partes ſus fuerças contra la potencia de los Reyes de Francia por lo qual Nauarra eſtuuo tiranizada en poder de los Reyes de Francia, deſde la muerte d'el Rey Don Luys Vtin, y d'el Rey Iuan ſu hijo poſthumo, haſta la fin d'eſte Rey Don Carlos. La hiſtoria ha moſtrado, como la Reyna Madama Blanca, muger d'eſte Rey Don Philipe, auia ſido adultera, y por que d'eſte crimen fue ella conuencida, hizo el Rey Don Philipe diuorcio d'ella en el principio de ſu reyno, tomando ocaſion, que Madama Mathilde, madre de la Reyna Doña Blanca, auiendo ſido madre de pila d'el Rey Don Philipe, era el matrimonio inceſtuoſo, por no auer precedido diſpenſacion, y el Papa Iuan declaró, ſer ello aſſi. En eſta ſazon ſe trató caſamiẽto entre el Rey Dõ Philipe y Doña Violante, infanta de Aragon, hija de Don Iayme Rey de Aragon, ſegundo d'eſte nombre, y no ſe concluyendo el matrimonio, caſó el Rey Don Philpe con Madama Maria, hermana de Iuan Rey de Bohemia, y no vuo d'eſte matrimonio ningunos hijos.

En el primer año de ſu reyno los Guipuzcoanos, por differencias, que con los Nauarros tenian, tomaron el caſtillo de Gorriti de poder de los Nauarros, que d'el eſtauan apoderados, ſiendo gouernador de Nauarra el dicho Don Ponce de Morentana, cauallero Frances, vizconde de Anay, aquien otros llaman Don Ponce, de Morentayn. El gouernador por eſto y por otras ocaſiones paſſadas, determinando con grande indignacion, de deſtruir, ſi poſſible le fueſſe, a Guipuzcoa, haſta dezir, que el Sol venderia por peſo, y medida a los de Guipuzcoa, juntó grandes gentes d'el reyno de Nauarra y de Franceſes. Cuyo numero, ſi a papeles y memorias d'eſtos tiempos, aſſi de Guipuzcoa, como de Nauarra, eſpecialmente de la villa de la Puente de la Reyna, ſe dieſſe credito, llegaua a ſeſenta mil, de donde infiero, que los Nauarros deuieron ſallir padre por hijo, por mandado d'el gouernador. El qual ſalliendo de la ciudad de Pamplona vn dia Domingo treze de Setiembre, viſpera de Sancta Cruz d'eſte año, tomó con ſu gente la via de Guipuzcoa, y en ſus primeras tierras d'el camino, que viene a la villa de Toloſa, començó, a hazer mucho daño, quemando a Beraſtegui, en cuya ygleſia ſe hizo harto deſacato. En el Sabado ſeguiente diez y nueue de Setiembre, llegando a Beotibar, ſallieron al encuentro y reſiſtencia ſolos ochocientos Guipuzcoanos, que mas a mano ſe hallaron, lleuando por ſu capitan y caudillo a Gil Lopez de Oñez, ſeñor de la caſa Larrea. Eſcriue ſe en memorias d'eſtos tiempos, y lo meſmo ſe conſerua haſta oy por antigua tradicion de los naturales, que los Guipuzcoanos y ſu capitã Gil Lopez vſaron de vn ardid, ſubiendo a las montañas y cerros de Beotibar tablas de cubas deshechas, y en lo alto tornando los a armar las hinchieron de piedra, y al tiempo que los enemigos por los caminos d'el pie de las mõtañas caminauã, los vnos arrojarõ, y cõ impetu furioſo echaron, a rodar las cubas, cargadas de piedras, y los de mas en aquellos angoſtos y fragoſos paſſos aremetieron con tanta fortaleza a la auanguardia, que con eſto el gouernador y ſus gentes ſiendo vencidos con muchas muertes, echaron, a huir. En el alcance fueron muchos los que murieron, y grande la preſa que les tomaron, y eſcriuen, que ſolo el deſpojo valia cient mil libras de la moneda de Francia, que en aquel tiempo corria. Entre las perſonas ſeñaladas, en eſta batalla murieron, vn hermano d'el meſmo virrey, y Don Miguel Sanchez Alaues, Don Martin de Roncal, Martin Vitiz, el ſeñor de Roſobel, Iuan Corbaran de Leet, Iuan Martinez de Medrano, Iuan Henriquez, Don Martin de

tin de la Peña, Pero Sotes, Iuan Lopez de Vrroz, merino mayor de las montañas, Pedro de Ayuar, Martin de Vrſa, hijo de Martin de Ayuar, alferez d'el eſtádarte Real, que era de los caualleros mas poderoſos d'el reyno, Pero Garcia, Iuan de Vriz, hijo de Diego Perez Faget, y otros cinquenta y cinco caualleros y perſonas de mucha cuẽta de Nauarros, Frãceſes, y Gaſcones. Entre los muchos priſioneros fue el mas principal el dicho Martin de Ayuar alferez d'el pẽ dõ Real cõ vn hijo ſuyo, y otros caualleros, y nobles hõbres. Eſta victoria, q̃ entre los Guipuzcoanos fue muy celebrada, paſſó en el dicho dia diez y nueue de Septiẽbre, y refiere ſe auer ſido tãtos los muertos, q̃ parece coſa increyble, y haſta agora ſe cõſeruan cantares antiguos, hechos en memoria ſuya, no ſolo en la légua Caſtellana, cuyo comiẽço es d'eſta forma. De Amaſa ſale Gil Lopez. De Oñaz y de Larrea. Al encuẽtro de Frãceſes. Para lidiar en pelea, mas tãbiẽ en la natural de la meſma tierra deziendo. *Mila vrte ygarota: Vra vere videan. Guipuzcoarroc ſartu dira: Gaztelu co echean. Nafarroquin batu dira: Beotibarrẽ pelean* & Cuya ſignificaciõ es dezir, que aun paſſados los mil años, va la agua ſu camino, y q̃ los Guipuzcoanos auian entrado en la caſa de Gaztelu, y en pelea ſe auian topado con los Nauarros en Beotibar &. D'eſta victoria no ſolo antiguas memorias hazẽ méciõ, mas aũ auctores de mucha, diligẽcia como lo toca breuemẽte Hieronimo Çurita en el capitulo veynte y quatro d'el libro ſeptimo de la primera parte de ſus Anales de Aragõ. De aqui comẽçó a auer algunas guerras entre las fronteras de Nauarra y Guipuzcoa y tãbiẽ Caſtilla, tomãdo ocaſiõ ſobre los limites de la tierra de cada vna de las partes. Algunas vezes echãdo juizios ſobre eſta batalla y victoria, he venido, a pẽſar, q̃ en el numero de las gẽtes de Guipuzcoa vuieſſe auido yerro de pẽdola, eſcriuiendo ocho ciẽtos peones, por ocho mil, q̃ es numero q̃ cõ mucha mas cantidad ſuele Guipuzcoa en tiẽpo de neceſſidad jũtar dẽtro d'el quarto o quinto dia para la defẽſa de la patria, pero en todos los papeles de memorias d'eſtos tiẽpos, q̃ yo he procurado y viſto, hallo cõſtãtemẽte ochociẽtos, y el daño de los vẽcidos fue mayor, por ſuceder la batalla en parte angoſta y fragoſa, dõde ſola la auãguardia podia pelear.

AVIENDO fallecido en eſtos dias Roberto cõde de Flãdes, comẽçarõ grãdes litigios y tõtiẽdas en el Real parlamẽto de Paris, ſobre la erẽcia de los eſtados, cuya legitima ſucceſſiõ pertenecia mas q̃ a otro a Luys conde de Neuers. El qual cõ eſta eſperãça venido a la ciudad de Paris, a los caualleros principales de los eſtados de Flãdes, q̃ cõ el eſtauã, con juramẽto recibió por ſuyos, y por ſer eſte caſo cõtra les eſtatutos Reales fue echado preſo en el caſtillo de Lupara, aũq̃ no tardó, en ſer ſuelto, porq̃ los oydores d'el parlamẽto le declararõ por eredero de los eſtados de Flãdes, y boluió a ſus tierras, auiendo preſtado al Rey Dõ Carlos homenaje de fidelidad. En los meſmos tiẽpos, auia en Guiayna vn poderoſo cauallero, llamado Iordano Inſulano, el qual auiẽdo ſido homicida y facinoroſo, y perpetrador de graues crimenes y inſultos vino, a ſer perdonado d'el Rey por interceſſiõ de algunos grãdes d'el reyno, pero en ſus ſinieſtras y peruerſas cõdiciones ſiẽdo incorregible, mató a vna perſona de cuẽta, criado d'el Rey Dõ Carlos. Ante el qual ſiẽdo llamado, vino muy acõpañado de gẽte armada y no pudiẽdo, dar deſcargo de los crimenes, de q̃ era acuſado, fue colgado de la
1323 viga mas alta de la horca de Paris en ſiete de Mayo de mil y treziẽtos y veynte y tres por aucto d'el parlamẽto, por q̃ fue eſte Rey, açote muy ſeuero de todas las coſas malas, y muy honrador de la juſticia y delos miniſtros d'ella, como lo deuen ſer todos los buenos Reyes. No mucho tiempo deſpues d'eſtas ceſas,

falle-

falleció en Argimonte la Reyna Madama Maria, ſegunda muger d'el Rey Don Carlos, el qual tornó, a caſar tercera vez con Madama Iuana, hija de Luys conde de Eureux, mediante diſpenſacion d'el Papa, por ſer ella prima carnal ſuya. Eſta Madama Iuana, nueua Reyna de Francia, tercera muger d'el Rey Don Carlos, era hermana de Don Philipe conde de Eureux, de quien preſto moſtraremos, auer venido, a reynar en Nauarra.

AVIENDO dias, que entre Francia y Ynglaterra ſe conſeruaua paz, la rebolui6 en eſtos dias vn cauallero, llamado Hugo de Mompeſaco, el qual por eſtos tiempos auiendo fabricado en cierto territorio perteneciente al Rey Don Carlos vna fortiſſima torre, dezia ſer de Eduardo Rey de Ynglaterra, y los arbitros pueſtos para ello, declarando, ſer d'el Rey de Francia, el Rey Don Carlos puſo en la torre gente de preſidio. El qual matando Hugo de Mompeſaco, con ayuda d'el mariſcal y gouernador de Guiayna d'el Rey de Ynglaterra, tomó la fortaleza. Mucho peſó d'eſte caſo al Rey Don Carlos, el qual en ſu proprio negocio no queriendo ſer juez, embió a dezir al Rey Eduardo, que caſtigando a Hugo de Monpeſaco, le dieſſe ſatisfacion de las injurias, que ſe le auian hecho. El Rey de Ynglaterra, viſta ſu juſta peticion, nombró por juez d'el negocio, a vn hermano ſuyo, llamado Aymero, dando le plenario poder, para la determinacion de la quexa d'el Rey Don Carlos, ante quien llegado Aymero determinó y decretó todos los negocios, ſegun la juſtificacion d'el Rey Don Carlos. El qual con los juezes Yngleſes embió a Guiayna a Iuan Darbalo, para que en ſu nombre acogieſſe el bando de las injurias a el hechas, pero no vuo Iuan Darbalo bien piſado las primeras tierras de Guiayna, quando los Yngleſes claramẽte le dixieron, que tornaſſe a ſu caſa, ſi tenia gana de biuir. Eſcandalizando ſe Iuan Darbalo con tan rezias palabras, tornó al Rey Don Carlos, y repreſentando le el quebrantamiento de la fe y palabra de los juezes, indignó ſe el Rey mucho mas, aſſi por eſto, como porque el Rey de Ynglaterra auia dexado de venir a ciertas viſtas cõcertadas los dias antes entre los Reyes. Teniendo le por cõtumaz y rebelde, pareció al Rey Don Carlos, que el ducado de Guiayna auia perdido Eduardo Rey de Ynglaterra, por lo qual, contra el dicho ducado y ſus tierras embió a Carlos conde Valoes con mano armada, y llegado a la ciudad de Ayen, ſe le rendió de mucha voluntad, por eſtár mal ſus vezinos con Aymero, aſſi porque los dias antes les auia vexado con graue carga de mucha ſuma de dineros, como por cierta fuerça, que hiziera a vna donzella de mucha calidad, vezina d'el meſmo pueblo.

AVIA quarenta y ocho años, ſegun queda viſto, que la puebla de la Nauarreria de la ciudad de Pamplona, eſtaua deſtruyda, por lo qual el Rey Dõ Carlos, durante eſtas coſas, dió licencia, para que la pudieſſen reedificar. El patente, que para ello libró, dãdo ſe en la ciudad de Paris en el año de mil y trezientos y veynte y quatro, la Nauarreria de la ciudad de Pamplona, fue tornada, a reedificar en eſtos tiempos. El conde de Valoes fue deſpues ſobre Riola, donde Aymero ſe recogiera, y en vna ſallida, que los vezinos hizieron, fue muerto el ſeñor de Sant Florentino, por lo qual los Franceſes apretaron tanto mas rezio al pueblo, con diuerſos inſtrumentos, y machinas militares, haſta hazer a los cercados perder la eſperança, de poder ſe defender. Por lo qual Aymero concertó, de rendir la tierra, con condicion que los vezinos quedaſſen en el pueblo, como antes ſolian, haziendo juramẽto y homenaje al Rey Don Carlos, como vaſallos ſuyos, y que los que quiſieſſen ſeguir las partes d'el Rey de Ynglaterra ſallieſſen libremẽte con ſus haziendas, y que el meſmo Aymero yria a Ynglaterra al Rey ſu hermano, a 1324

tratar de los medios de la paz. Aymero paſſó a Ynglaterra, dexando buenos rehenes, y para el tiempo aſſignado no dando la buelta, Riola ſe rendió luego, y Monpeſac fue derribado por el ſuelo, y la torre, que el enemigo auia derrocado, fue reſtituyda, y reparada, con lo qual caſi toda Guiayna obedeció al Rey Don Carlos, exceptas las ciudades de Burdeos, Bayona, y Sanct Seuerino. No mucho deſpues vino a Francia Madama Yſabel Reyna de Ynglaterra, hermana d'el Rey Don Carlos, de quien alcancó cierta tregua, para en eſte medio poder aſſentar vna firma paz entre los Reyes cuñados. En compañia de la Reyna vino ſu hijo Eduardo, que no tardó, en reynar en Ynglaterra, adonde eſcriuió ella al Rey ſu marido ſobre los medios de la paz futura. El Rey de Ynglaterra prometió de venir a Bellouaco dentro de cierto tiempo, a hazer homenaje al Rey de Francia por el ducado de Guiayna, pero dexando lo deſpues de hazer, renunció el ducado en ſu hijo Eduardo, el qual hizo homenaje al Rey Don Carlos por el dicho eſtado. Tardó en eſtos negocios la Reyna de Ynglaterra, algunos dias en Francia, y porque el Rey Eduardo ſu marido no la tuuieſſe por ſoſpechoſa,
1325 quiſo partir en el año de mil y trezientos y veynte y cinco, para Ynglaterra, donde el Rey ſu marido hizo cerrar todos los puertos, no la queriendo acoger, entendido, que queria boluer. Por otra parte embió a quexar ſe al Papa, mediãte embaxadores, ſuplicandole, que mandaſſe y exhortaſſe al Rey Don Carlos, dexaſſe boluer a la Reyna a ſu reyno: pero quãdo la Reyna Madama Yſabel conoſció las cautelas d'el Rey ſu marido, paſſó a Ynglaterra, lleuãdo en ſu acompañamiẽto a Iuan de Hanonia, cauallero muy ſtrenuo, hermano de Guillermo conde de Hanonia, que lleuaua en ſu compañia algunas gentes bien armadas. La Reyna llegada a Ynglaterra, como el Rey Eduardo ſu marido no la quiſieſſe ver, ni eſcuchar por malas perſuaſiones, ni para ello baſtaſſe la interceſſion de los grandes de ſu reyno, los mas d'ellos tomando publicamente armas contra el Rey, le compelieron a paſſar a Lila, perdiẽdo el reyno de Ynglaterra. Por cuyo Rey fue alçado ſu hijo Eduardo, tercero d'eſte nombre, en la ciudad de Londres en veynte y nueue de Enero, dia Martes, fieſta de Sant German d'el año de mil y trezientos y veynte y ſeys, y en el año ſeguiente ſucedió la muerte d'el padre. De vn pri-
1326 uado ſuyo, llamado Hugo Diſpenſario, por cuyos malos conſejos no auia querido oyr, ni recibir a la Reyna, fue hecha publica y cruel juſticia, quemando le primeramente los inteſtinos, mirandole el meſmo, y deſpues ſiendo le cortada la cabeça. Mediado el mes de Deziembre d'eſte año, falleció Carlos conde de Valoes de larga enfermedad, el qual por reconciliar ſe cõ los deudos de Enguerrano, conde que fue de Longauilla, auia alcançado gracia d'el Rey Don Carlos para enterrar ſu cuerpo con mucha pompa y ſumptuoſidad. Sucedió al conde Carlos en ſus eſtados ſu hijo Philipe, llamado el Sexto que como el padre, ſiẽdo conde de Valoes, no paſſaron muchos tiempos, en venir a reynar en Francia.

AVIA dias, que en la frontera de Nauarra y Aragon, ſe conſeruaua poca quietud, eſpecialmente entre los vezinos de la villa de Sangueſſa y los d'el Real, que es vna poblacion d'el reyno de Aragon, que poco auia, que los Aragoneſes auian hecho, para mejor defenſa de las entradas, que los Nauarros auian acoſtumbrado hazer por la parte de Sãgueſſa. De lo que agora paſſaua, no plazia al Rey Don Carlos, el qual a inſtancia de los Aragoneſes, que ſiempre d'eſtas coſas ſe le quexauã, mãdó al gouernador d'el reyno, que hezieſſe ſoſſegar las gẽtes, ſatisfaziẽdo los daños. El gouernador eſtando differente d'ello, fue el vltimo remedio de los Aragoneſes, poner grãdes preſidios en los pueblos de ſus fronteras, las quales en

el año

el año de mil y treziẽtos y veynte y ſiete puſieron en mayor cuſtodia que antes, 1327
para mejor defenſa ſuya. Eſtas coſas lleuauan diſſimulaciõ por la auſencia de los Reyes, porque el Rey Don Carlos ni el Rey Don Philipe ſu hermano nunca vinieron a Nauarra, gouernando la por ſus ſubſtitutos, donde por eſto ſucedian y ſe tolerauan muchas coſas en grande daño de las gentes. El Rey Don Carlos fue el primer Rey, que a los Pontifices Romanos concedió los diezmos de ſu reyno de Francia, porque al meſmo cupieſſe parte en ellos. Eſtando la Reyna Madama Iuana preñada, adoleció de ſu vltima enfermedad el Rey Dõ Carlos ſu marido, el qual auiendo ſiete años y vn mes menos vn dia, que en Nauarra y Frãcia reynaua, falleció en el boſque de Vincenas en primero de Hebrero, dia Lunes d'el año de mil y trezientos y veynte y ocho, y fue enterrado en Francia, en Sant Dionyſio, ſiendo el ſexto Rey de Nauarra, de los que en Francia ſe ſepultaron. 1328

Capitvlo xvi.

D'el vltimo interregno de Nauarra y ſeparacion ſuya de Francia, y declaracion de la infanta Doña Iuana por Reyna de Nauarra.

Grandes fueron las altercaciones y mouimientos, que vuo en los reynos Nauarra y Francia, por la muerte d'el Rey Don Carlos, ſobre quien gouernaria a Francia, porque Eduardo nueuo Rey de Ynglaterra pretendia, gouernar el reyno, por ſer el mas propinco a la corona Real, a cauſa de ſer ſobrino d'el Rey Don Carlos, ya muerto, hijo de ſu hermana la Reyna de Ynglaterra Madama Yſabel. Por otra parte pretendia lo meſmo Philipe conde de Valoes, primo carnal d'el Rey Don Carlos, que por linea de varon deſcendia d'el Rey Sant Luys, cuyo viſnieto era, porque el Rey Don Philipe el Hermoſo, y Carlos conde de Valoes padre d'eſte Philipe conde de Valoes eran hermanos, hijos de Philipe tercero d'eſte nombre, hijo d'el Rey Sanct Luys. Deſpues de largas contenciones, porque Philipe conde de Valoes deſcendia de la corona Real por linea maſculina, fue recibido por gouernador, y regẽte de Frãcia, haſta ver el ſuceſſo d'el parto y buen alũbramiento de la Reyna Madama Iuana. La qual parió en primero de Abril dia Viernes en el boſque de Vincenas vna hija, que llamaron Madama Blanca, a cuya cauſa Philipe conde de Valoes de regente d'el reyno fue coronado por Rey de Francia, en el Domingo de la Trinidad por virtud de la ley Salica, ſiẽdo ſexto y vltimo d'eſte nõbre, y quinquageſimo tercero Rey de Francia. Al Rey Eduardo por deſcender de linea de muger excluyeron de la ſuceſſiõ Real de Francia, aunque ſi el Rey Eduardo tenia derecho a la corona de Francia, mejor le tenia la infanta Doña Iuana, eredera de Nauarra, por ſer allegado a la corona de Francia, en grado de varon, que ſi el queria eredar a Francia por via de madre, eſta Princeſa eredaua por via de padre, cuyo derecho auia de ſer preferido, por deſcender ella por linea de varon, y entre los varones ſer ella hija d'el hijo primogenito d'el Rey Don Philipe el Hermoſo, como la hiſtoria lo ha moſtrado. Algunas chronicas dizen, que parió hijo, y que auiendo biuido tres años murió, mas engañan ſe en ello, que lo dicho es lo cierto. Por ſolo eſte derecho y titulo los Reyes de Ynglaterra ſiẽpre ſe han llamado Reyes de Francia, y traẽ en ſu eſcudo Real las flordeliſes de Frãcia haſta nueſtros dias, pero ſegun eſto cõ mejor titulo y derecho los Reyes de Nauarra ſe podriã intitular Reyes de Frãcia, y traer las Flordeliſes por las razones y cauſas ſuſo dichas, aunque todas ellas euaden y excluyen los Franceſes con ley Salica, que en eſtos dias yua tomando grande vigor y fuerca para los ſiglos futuros. Doña Iuana cõdeſa de Eureux, y el conde Don Philipe ſu marido pretendian, no ſolo

reynar en Nauarra, mas aun en Francia, pues era mejor ſu derecho, que el de Eduardo Rey de Ynglaterra.

No se tardó, en ſaber en Nauarra la muerte d'el Rey Don Carlos el Hermoſo, por cuyo fallecimiento començó, a auer en el reyno grandes alteraciones y mouimientos, y mas que en otra parte creció el ruydo en Eſtella. Eſta furia fue vna comocion popular de los Chriſtianos viejos contra los Iudios, en quienes en todo el reyno ſe hizo grande eſtrago de muertes y robos de ſus haziendas, y otros crimenes y exceſſos, que cõtra ellos cometierõ los Chriſtianos viejos, no ſiendo lo de los otros pueblos nada en comparacion ſuya. Donde, ſegun algunos auctores affirmã, ſi el numero no eſtá dañado, mataró diez mil Iudios entre hombres y mugeres chicos y grandes, y quemaron y robaron la juderia en primero de Março d'eſte año. Eſte furor ſe executó en los Iudios de las villas de Viana, Funes, Marzilla y en otros muchos pueblos d'el reyno, cuyos vezinos tomaron eſte atreuimiento por cauſa de ver ſe muy vexados y menoſcabados en haziendas con las ſobradas y continuas vſuras d'eſta gente.

En tanto, que en Nauarra paſſauan eſtas coſas, y en Francia andauan en las differencias ſuſo dichas, los eſtados d'el reyno de Nauarra tuuieron lugar y buena comodidad, de poder redemir la vexacion de ſu reyno, que los dos vltimos Reyes auian tenido vſurpado tyranicamente, excluyendo a la legitima eredera Doña Iuana, infanta de Nauarra. Iuntando ſe los tres eſtados en la villa de la Puente de la Reyna, hizieron los procuradores de las ciudades, y buenas villas liga y vnion, de ſe fauorecer los vnos a los otros, haſta ſaber ſi la infanta Doña Iuana o el Rey Eduardo deuia legitimamẽte reynar en Nauarra. Deſpues traſladaron los eſtados a la ciudad de Pamplona, como a pueblo cabeça d'el reyno, y en eſtas cortes no faltaron, quienes fueren de parecer, que el Rey de Ynglaterra, que tambien era nieto de la Reyna Doña Iuana, hija d'el Rey Don Henrique, hijo de hija ſuya, deuia eredar a Nauarra, pero como el Rey Eduardo deſcendia por linea de muger, y la infanta Doña Iuana de varon, eſtuuo la mas ſana parte de los eſtados inclinado a ella, fauoreciendo ſu juſticia. Con eſto y con hallarſe en los años paſſados dende el fallecimiento d'el Rey Don Henrique el reyno fatigado, y moleſto de gouernadores Franceſes, y no menos lo eſperauan de Yngleſes, fue determinado y declarado, pertenecer el reyno a la infanta Doña Iuana, legitima y vnica eredera d'el Rey Don Luys Vtin. Siendo conforme el reyno en eſto, y auiendo quatro meſes, que el interregno de Nauarra duraua, fue declarada por Reyna de Nauarra, Doña Iuana, infanta de Nauarra y Francia, y condeſa de Eureux. La declaracion y aucto d'eſte negocio ſe hizo en la ciudad meſma en el prado de la proceſſion d'el monaſterio de los frayles de la orden de S. Domingo, que ſolia ſer, donde agora eſtá el caſtillo en primero d'el mes de Mayo, dia Domingo, fieſta de los Sanctos Apoſtoles Sanct Philipe y Santiago d'el dicho año de mil y trezientos y veynte y ocho. Ceſſando con eſto el interregno, quedaron la infanta Doña Iuana y Don Philipe conde de Eureux ſu vnico y legitimo marido declarados, y recibidos por Reyes de Nauarra. En tanto que ellos venian, a tomar la poſſeſſion de ſu reyno, los tres eſtados nombraron en las meſmas cortes de Pamplona, por gouernadores a Iuan Corbaran de Leet alferez d'el reyno, y a Iuan Martinez de Medrano.

LIBRO VIGESIMO SEPTIMO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS reynos d'Eſpaña, donde ſe eſcriuen las hiſtorias de los Reyes de Nauarra, haſta la muerte d'el Rey Don Carlos el tercero, y proſigue ſe la ſuceſſion de los Reyes de Francia.

HISTORIA DE DON PHILIPE EL NOBLE, TRIGESIMO Rey de Nauarra, y conde de Eureux, con la Reyna Doña Iuana ſu muger, eredera proprietaria d'el reyno, quinta muger, que eredó a Nauarra.

CAPITVLO I.

De la progenie Real d'el Rey Don Philipe, y juramento y coronacion ſuya, y de la Reyna Doña Iuana.

DON Philipe, tercero d'eſte nombre, cognominado el Noble con la Reyna Doña Iuana ſu muger, paſſado el dicho interregno, ſucedieron en ſolo el reyno de Nauarra al Rey Dõ Carlos el Hermoſo ſu tio en el dicho año d'el naſcimiento de mil y trezientos y veynte y ocho. A eſte Rey Don Philipe, llama Luys Polidoro Virgilio en la hiſtoria Yngleſa, y Paulo Emilio en la chronica, q̃ eſcriuió de los Reyes de Frãcia, en lo qual recibieron manifieſto engaño. Luego q̃ en la ciudad de Pamplona, la Reyna Doña Iuana fue declarada por legitima y proprietaria Reyna de Nauarra, embiarõ los tres eſtados d'el reyno embaxadores a Francia, al nueuo Rey de Francia, haziendo le ſaber, todo lo que auian ordenado en las cortes de Pamplona, y lo meſmo hizieron a los nueuos Reyes, a les repreſentar la declaracion hecha, y ſuplicarles, vinieſſen a Nauarra, a tomar la poſſeſſiõ d'el reyno, q̃ de derecho les venia, y a gouernar le. Philipe nueuo Rey de Francia viendo la razõ, que el reyno de Nauarra tenia, alçó mano d'ello, por lo qual el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana ſu muger, aunque tardaron algo en ſu partida, vinieron deſpues. Era el Rey Don Philipe conde de Eureux y de Angulema, al qual las hiſtorias de Caſtilla llaman conde de Hebrones y de Angoleſme y de Morgayn, y ſeñor de Longauilla, que ſon eſtados, que en Francia poſſeya el Rey, cuya progenie Real deſcendia de Sant Luys Rey de Francia, d'eſta manera. El Rey S. Luys tuuo por ſuceſſor en el reyno a ſu hijo Philipe Rey de Frãcia tercero d'eſte nombre, cognominado Pourſiant, d'el qual quãdo d'el meſmo hablamos, ſe eſcriuió, auer ſe caſado dos vezes, y diximos como de la ſegunda muger, llamada Madama Maria, hija de Henrique duque de Brabante, tuuo vn hijo llamado Luys, que fue conde de Eureux. Eſte Luys conde de Eureux, hijo de Philipe Rey de Francia y nieto d'el Rey Sãt Luys, vuo a eſte Rey Don Philipe ſu hijo, que en el condado de Eureux le ſucedió. El qual vino a reynar en Nauarra, por ſer marido de Doña Iuana Reyna proprietaria de Nauarra, hija d'el Rey Don Luys Vtin. Don Philipe Rey de Nauarra, conde de Eureux, por linea maſculina ſiendo viſnieto de S. Luys Rey de Frãcia, y

Eſto fue en la Era de 1366

nieto d'el Rey Philipe ſu hijo, y el Rey Don Luys Vtin ſu ſuegro, padre de la Reyna Doña Iuana, eran primos hermanos, por lo qual la Reyna Doña Iuana era ſobrina d'el Rey Don Philipe ſu marido, cuya progenie es eſta. Eſte Principe es cognominado el Noble, porque aſſi antes de reynar, como deſpues, fue ſiempre muy noble, de Reales y generoſas y catholicas condiciones.

YA que el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana ſu muger, ſe vieron en orden, para ſe venir a ſu reyno de Nauarra, partieron de Francia acompañados de la caualleria y gentes, que a ſemejantes Principes conuenia, para tomar la poſſeſſion de ſu reyno, y llegados los Reyes a la ciudad de Pamplona en
1329 principio d'el año de mil y trezientos y veynte y nueue, fue grande la alegria general de todo el reyno, que en largos años paſſados, ſolo y deſamparado de Reyes naturales auia eſtado, eſpecialmente en los tiempos, que reynaron los Reyes, Don Philipe el Largo y Don Carlos el Hermoſo. Antes de la llegada de los Reyes, los prelados y caualleros y ſabios varones d'el reyno auian con grande acuerdo y deliberacion ordenado ſus capitulos de condiciones, con que auian de admitir a los nueuos Reyes en la ſuceſſion d'el reyno, y antes de el juramento vinieron a condeſcéder, en todo lo que era razon y equidad como buenos Principes. Para la venida ſuya, ſe auian congregado en la ciudad de Pamplona, los tres eſtados d'el reyno, a los quales hizieron ſolene juramento, de guardar los buenos fueros, vſos, coſtumbres, y priuilegios d'el reyno, ſiédo los caſos mas principales, q̃ juraron, los ſeguiétes. De guardar los dichos fueros, vſos, coſtumbres, libertades y priuilegios, aſſi eſcritos, como por eſcriuir, y todos los q̃ eſtauan en vſo y poſſeſſion a ellos y a ſus ſuceſſores perpetuamẽte, antes mejorádo, que diminuyẽdo, de deshazer todas las fuerças y agrauios hechos por los Reyes ſus predeceſſores y por ſus miniſtros, ſin poner en ello ningun eſtoruo, ni dilacion. Que en los doze años ſeguientes no batirian otra moneda, que la que a la ſazon corria. Que en toda ſu vida no echarian mas de vna moneda, y que de los bienes y rentas d'el reyno partirian con los ſubditos. Que no recibirian en ſu ſeruicio, ſino fueſſen perſonas naturales y naſcidas en el reyno ſino haſta cinco en numero. Que todas las tenencias y fortalezas d'el reyno darian a hijos dalgo naturales naſcidos y habitantes en el reyno, y no a ningun eſtrangero, con homenaje de tornar las dichas fortalezas a la Reyna y al legitimo eredero d'el reyno. Que no trocarian, ni enagenarian el reyno por otro ningun reyno ni ſeñorio d'el mundo. Que no venderian trocarian ni enagenarian ninguna coſa d'el patrimonio Real, ni harian eſtatuto ni ley alguna contra el reyno, ni contra los, que vuieſſen de eredar la corona Real. Que al primer hijo varõ, que Dios les dieſſe, en teniẽdo edad de veynte años, le dexariã libre y deſſenbargado el reyno, para que el meſmo le regieſſe, con condicion, que los tres eſtados d'el reyno les pagaſſen en tal caſo para las eſpenſas y gaſtos cient mil Sanchotes, que otros llaman Morones de oro d'el cuño d'el Rey de Francia. Que ſi, lo que Dios no permitieſſe, dexaſſen, de tener hijos, que en tal caſo darian libre y deſſenbargado todo el reyno con ſus fortalezas, para q̃ los tres eſtados ſuyos dieſſen, a quiẽ de derecho pertenecia el reyno. Que ſi cõtra todo, o parte de lo ſuſo dicho paſaſſen, no fueſſe el reyno obligado a obedecer les. Eſtos fueró los capitulos y caſos mas exẽpciales, que juraró en forma los nueuos Reyes en la yglеſia mayor de la ciudad de Pamplona en cinco de Março, dia Domingo, d'el dicho año de veynte y nueue. Luego en eſte meſmo dia fueró jurados y coronados, y el vngido por Reyes de Nauarra, feliciſſimamente con muchas fieſtas y alegria. Deſpues porque entre el

Rey

Rey y la Reyna naſcieron ſobre el modo y forma de gouernar, y ſobre otras coſas differencias, interuenieron entre ellos los eſtados d'el reyno, y concordaron los en primero de Mayo d'eſte año. El Rey de Frãcia, paſſó por eſtas coſas, conſiderando, ſer de la Reyna Iuana el reyno de Nauarra, ſegun juſticia y razon, y tuuo por bien, de loar eſto, para lo qual con poderes, que los tres eſtados d'el reyno otorgaron en onze de Iunio d'eſte año fueron perſonas de auctoridad a la ciudad de Paris, donde hizo ſolenne juramento por el mes de Septiembre d'eſte meſmo año, loando y aprobando todo ello.

Capitvlo II.

De los hijos, que tuuo el Rey Don Philipe en la Reyna Doña Iuana, y la grande batalla en que el Rey Don Philipe ſe halló con el Rey de Francia, contra los Flamencos.

Con el ſuceſſo de arriba, los Reyes de Francia dexaron perpetuamente de reynar en Nauarra, a cabo de cinquenta y cinco años, que el Rey Don Henrique el Gordo falleciera, de los quales los quarenta y cinco auia, que mediante el caſamiento de la Reyna Doña Iuana hija d'el Rey Don Henrique el Gordo, y de ſu marido el Rey Don Philipe el Hermoſo, que Nauarra y Francia andauan vnidas, pero no auia ſino diez y ſeys años, que por muerte d'el Rey Don Luys Vtin proprietario Rey, aſſi de Nauarra, como de Francia, que ſe auian juſta y derechamente vnido en legitimo, y proprietario ſeñor de ambos reynos. Aunque Philipe nueuo Rey de Francia dió al Rey Don Philipe y a la Reyna Doña Iuana ſu muger lugar, para quieta y pacificamente ſuceder en el reyno de Nauarra, quedó con los cõdados de Campaña y Bria, pertenecientes a la corona de Nauarra, pero deſpues dió en modo de recompenſa ciertas tierras, que con mucha parte no eran de tanto valor, y por eſta fuerça ſe enagenaron de la corona de Nauarra, eſtos poderoſos eſtados. Segun la hiſtoria ha demoſtrado, vuo en el reyno de Nauarra haſta eſte tiẽpo cinco Reyes de Francia inmediatos, que fueron Don Philipe el Hermoſo, Don Luys Vtin, ſu hijo Don Iuã el de los Pocos dias, Dõ Philipe el Largo, y Don Carlos el Hermoſo, a quien ſucedieron los Reyes Don Philipe y Doña Iuana, los quales tuuieron los hijos ſeguiẽtes. Al infante Don Carlos, que en el tiẽpo, que luego ſe ſeñalará naſció en Eureux, y fue el que el en reyno les ſucedió. Tuuieron mas al infante Don Philipe, que fue cõde de Lõgauilla, de quien ſe refiere, auer ſido muy buen cauallero, y grande ſoldado. El tercero hijo fue el infante Don Luys, d'el qual ſe eſcriue, auer ſido conde de Beaumonte, y deſpues duque de Duraço, como luego ſe dirá. Tuuieron eſtos Reyes ſin los hijos varones, quatro hijas, ſiendo la primera, la infanta Doña Iuana, que fue caſada en Bretaña con el vizconde de Ruan, y algunos eſcriuen, que eſta fue la menor. La ſegunda, la infanta Doña Maria, que fue Reyna de Aragon, muger primera de Don Pedro quarto y vltimo d'eſte nõbre, cognominado el Cerimonioſo, decimo tercio Rey de Aragon, de quien vuo tres hijas con vn hijo, que en vida d'el padre murió. La tercera hija fue la infanta Doña Blanca, que fue Reyna d'el Francia, muger vltima d'el dicho Philipe conde de Valoes, Rey de Francia. La quarta, fue la infanta Doña Yñes, que fue condeſa de Fox, muger de Gaſton Phebo, duodecimo conde de Fox y ſeñor de Bearne, de quien adelante ſe hablará. Eſta ampla poſteridad de hijos, tuuieron los Reyes Don Philipe y Doña Iuana, no faltando legitimos erederos a la corona de Nauarra. D'el infante Don Luys, tercero hijo d'eſtos Reyes, tratan algunas relaciones, auer ſe caſado dos vezes, deziẽdo, que la primera ſe caſó en Normandia, con la ſeñora proprietaria d'el

condado de Beaumonte, que es en aquella prouincia. El nombre d'eſta condeſa no refieren, ni tal titulo de condado me acuerdo, auer leydo en los auctores Franceſes: pero dizen, que d'ella tuuo vn hijo, llamado Don Carlos de Beaumonte, que fue eredero. Eſcriuen mas, que eſte Don Carlos caſó en Nauarra con hija d'el vizconde de Mauleon, y que vino a ſer el primer alferez de Nauarra en los de ſu linaje, por merced de ſu primo el Rey Dõ Carlos el ſegundo, hermano d'el infante Don Luys ſu padre. Tambien refieren, que d'eſte Don Carlos de Beaumonte los d'el linaje de Beaumõte deſciẽden. No ſe deue dar credito a algunos emulos d'eſte linaje, que tratã deſcender los Beaumonteſes de la caſa de Magança, referiendo, que vn hijo de aquella caſa, llamado Galalon, veniendo huyendo de Francia por delicto de deſobeciencia fue acogido en Nauarra, y que principió eſte linaje, dexando ſu proprio apelido de Magança y tomando el de Beaumonte. El infante Don Luys, hijo d'eſtos Reyes es coſa cierta, auer ſido duque de Duraço, ciudad maritima de la prouincia de Macedonia, muy celebrada por los auctores antiguos, por las guerras ciuiles, que ſucedieron entre el grãde Pompeyo y Iulio Ceſar, ſegun en ſuma nueſtra hiſtoria dexa en ſu lugar dada noticia ſuya. Vino el infante Don Luys, a ſer duque de Duraço, por auer ſe caſado con Iuana, duqueſa proprietaria de Duraço, hija primogenita de Carlos duque de Duraço, de quien adelante eſta hiſtoria de Nauarra, y mucho mas la de Aragon harán mencion. A eſte infante Don Luys muchas eſcrituras de Nauarra, llaman duque de Duras, pero ha ſe dezir Duraço, que es la ciudad que antiguamẽte ſe dezia Dirachio, pueblo muy conoſcido de los auctores Latinos y Griegos. En las memorias, que de las coſas d'eſte infante he podido yo ver, ay grande confuſion en la relacion de ſus matrimonios y coſas.

En los dias, que en Nauarra paſſaron los dichos juramentos, ſe rebelaron los Flamencos contra el conde Luys ſu ſeñor natural, y contra Philipe Rey de Francia, el qual indignãdoſe d'eſto, determinó, haziẽdo de vna via dos effectos, reſtituyr al conde en ſu eſtado, y caſtigar a los rebeldes muy de veras. Para cuya execucion juntó vn poderoſiſſimo exercito, haziendo llamamiento general de todos los Principes y caualleros de ſu reyno, porque allende de la rebelion, hazian grandes befas y menoſprecios en dichos y en hechos contra la perſona Real, coſa que indignó tanto al Rey de Francia, que ſu mayor ſtudio y penſamientos eran en la total ruina y deſtrucion de los Flamencos. En eſte viaje no quiſo hallarſe auſente Don Philipe Rey de Nauarra, deſſeando como Principe noble ayudar al Rey de Frãcia ſu deudo y amigo, que el reyno vſurpado por los Reyes ſus predeceſſores, le auia dexado tomar pacificamente, ſin hazer le ningun eſtoruo, ni caſi contradicion. Aſſi partió de Nauarra con mucha nobleza, quedando por gouernadora la Reyna Doña Iuana, y paſſó al Rey de Francia. El qual auia embiado adelante por refrenar a los enemigos, y conſeruar la frontera a Roberto de Flandes a Sancto Audomaro, y al meſmo conde de Flandes a Lila. Eſta poderoſa determinacion d'el Rey de Francia mucho turbó a los Flamencos, los quales ſe vieron deſamparados de toda ſu nobleza, ſin tener cabeça, que los regieſſe, a cuya cauſa ſe diuidieron en tres partes, veniendo los vnos, hazia Tornay, y los otros hazia Lila, y los otros a Caſleto. Los Reyes de Francia y Nauarra tenian la mayor y mejor parte de ſu exercito en Nouafoſſa, el qual diuidieron, por ſer muy grande en diez eſquadrones, en el primero eſtaua el marichal de los balleſteros, en el ſegundo Carlos, de Valoes conde de Alanſon, hermano d'el meſmo Rey de Francia, en el tercero el grande

maeſtre

maeſtre de Rodas, en el quarto Gualter de Caſtillon condeſtable de Francia, en el quinto ambos Reyes Philipes, a los quales acompañauã los duques de Lorena, y Berri, en el ſexto el duque de Borgoña, en el ſeptimo el Dolphin de Viena, en el octauo el Prncipe de Hánonia, en el noueno el duque de Bretaña, y en el decimo Roberto cõde de Arthoes. Deſpues vino el duque de Borbõ con quatorze vanderas en el vltimo dia, que ſe vuo de dar la batalla. La qual rehuſauan los Flamencos por el grande poder de los Principes de Francia, los quales hazian cada hora mil ardides, por prouocar los a la pelea. Vna tarde eſtando algo deſcuidado el exercito Frances pareciendo tiempo comodo a los Flamencos, para aprouecharſe de la ocaſion, aremetierõ al real de los Reyes, y de tal manera ſe trauó la pelea, que pugnando valientemente los vnos y los otros fueron vencidos los Flamencos con muerte de caſi veynte mil d'ellos, ſucediendo eſta batalla en veynte y tres de Agoſto d'el dicho año de veynte y nueue. Deſpues en el alcançe ſiendo muertos, caſi quantos de la batalla eſcaparon, al quarto dia mouieron los Reyes d'el lugar de la batalla, y toda Flandes ſe rendió con tan grande llaga, y el Rey hizo juſticia de muchas perſonas cauſadoras de las comociones paſſadas, a vnos haziendo juſticiar, y a otros deſterrando. Con eſte ſuceſſo de tanta effuſion de ſangre Luys conde de Flandes quedó pacifico y obedecido ſeñor de ſus eſtados, al qual dixo el Rey de Francia, que de tal manera, dende en adelante ſe regieſſe, mediante juſticia, que no tuuieſſe neceſſidad, de pedir, y implorar de nueuo ſu ayuda. Deſpues acordando ſe el conde d'eſtas palabras, mató mas de diez mil de los cauſadores de la rebelion, y vn hombre principal de Brujas, llamado Guilliermo Cano fue al duque de Brabante, a pedir fauor contra el conde, pero ſiendo lleuado al Rey de Francia, fue juſticiado. El Rey Don Philipe auiendo ſe deſpedido d'el Rey de Francia, deſpues que ſus eſtados de aquel reyno viſitó, boluió a Nauarra.

Capitvlo III.

De la renunciacion, que el infante Don Alonſo de la Cerda hizo al Rey Don Philipe, y concordia de Caſtilla, y inſtitucion d'el nueuo fuero, y las nouedades, que el gouernador intentó.

EN EL año ſeguiente de mil y trezientos y treynta entre el Rey Don Philipe, y Don Alonſo de la Cerda, infante de Caſtilla, hijo d'el infante Don Fernando de la Cerda, primogenito d'el Rey de Caſtilla, Don Alonſo el Sabio, auiendo eſtrecha amiſtad, y Don Alõſo de la Cerda, queriendo tener grato al Rey Don Philipe, le hizo en nueue dias d'el mes de Iulio d'eſte año donacion y renuciacion de ſa acion y derecho, que pretendia tener a las prouincias de Guipuzcoa, Alaua y Rioja y a las de mas tierras que antes ſolian andar con la corona de Nauarra, que a la ſazon eſtauan en la corona de Caſtilla. Eſta donacion hizo como Principe, que pretendia, ſer ſuyos los reynos de Caſtilla y Leon, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto, pero eſta donacion, y otras ſemejantes, que deſpues hizieron en eſte meſmo caſo, nunca fueron de effecto. El Rey Don Philipe, auiendo buelto a ſu reyno, como buen Principe, entendió en la gouernacion de ſu reyno y adminiſtracion de la juſticia, de la qual los años paſſados vuo harta falta, con la continua auſencia de los Reyes paſſados, que ſiempre reſidian en Francia, ſin venir a Nauarra. Hizo el Rey Don Philipe muchos buenos fueros y leyes, aſſi para la gouerna- 1330

gouernacion d'el reyno, como para la adminiſtracion de la juſticia, de la qual era muy zelador, como lo deue ſer todo buen Principe, que teme a Dios, y reſpecta ſu propria honrra, y quietud de ſus reynos y ſubditos.

PARA mayor firmeza de la paz y quietud d'el reyno, embió el Rey Don Philipe ſus embaxadores en el dicho año de treynta a Don Alonſo dozeno y vltimo d'eſte nombre Rey de Caſtilla y Leon, pidiendo le paz y amor. Los embaxadores paſſando a Caſtilla, hallaron al Rey Don Alonſo en la villa de Talauera de la Reyna, donde fueron recibidos con mucha honrra y amor, y en effecto eſpreſſaron las razones ſeguientes. Que el reyno de Nauarra, auia eſtado en muchos años enagenado en poder de los Reyes de Francia, contra todo derecho y juſticia, ſin caſi auer Rey en el, y por tanto por muerte de Don Carlos Rey de Francia, que tambien lo auia ſido de Nauarra, auian tomado a el los tres eſtados de Nauarra por Rey, por ſer caſado con la Reyna Doña Iuana, eredera proprietaria de Nauarra, y que eſto le hazia ſaber, como a Rey amigo, con quien el y la Reyna Doña Iuana ſu muger querian tener, y conſeruar toda amiſtad, y que tuuieſſe por bien, que entre el reyno de Nauarra, y el de Caſtilla vuieſſe toda paz y amor, haziendo ſe buenas obras los vnos a los otros, y d'eſta forma paſſarian bien los Nauarros y Caſtellanos. Quando el Rey Don Alonſo oyó la embaxada, en que eſtas y otras muchas buenas razones ſe contenian, reſpondió, que mucho auia holgado, de entender, que el reyno de Nauarra auia tenido tiempo y ocaſion, de poder tomar por Reyes, a los que de derecho lo eran, y ſu voluntad era, tener por amigos al Rey Don Philipe, y a la Reyna Doña Iuana ſu muger, y en lo que ſe ofrecieſſe, hallarian en el, obras de buena amiſtad, y mandaria a todos ſus ſubditos, hizieſſen muy buenas obras a todos los vaſallos d'el Rey Don Philipe, aſſi Nauarros, como Franceſes, y ſi algun mal les hizieſſen los Caſtellanos, y los de mas ſus ſubditos, mandaria caſtigar los, y que lo meſmo rogaua al Rey Don Philipe, mandaſſe hazer en ſu reyno. Con tan buena reſpueſta boluieron a Nauarra muy contentos los embaxadores, los quales auiendo dado el deſcargo de ſu viaje, quedó muy ſatisfecho el Rey Don Philipe.

SIENDO el Rey Don Philipe Principe muy zeloſo de la juſticia diſtributiua, a ſuplicaciõ de los eſtados d'el reyno, determinó de eſtablecer vn fuero, que a differencia d'el paſſado, fue llamado el Nueuo, el qual hizo en eſte año de treynta, dia Lunes a diez d'el mes de Septiembre. Fueron para ſu ordenacion nombrados, en eſtados de los ricos hombres, Don Iuan Corbaran de Lehet, Don Iuan Martinez de Medrano el mayor, Don Pedro Sanchez de Montagut, y Don Pedro Ramirez de Mirafuentes. De los caualleros Miguel de Droz, Yñigo Aznariz de Montagut, y Martin Fernandez de Saraſa. El Rey nombró a fray Pedro de Aterrauia, maeſtro en Theologia, y fray Ochoa de Salinas, Martin Sanchez de Artaiz, enfermero de la yglеſia de Pamplona, Iayme de Ochoguien canonigo de Pamplona, Miguel Moça, Iuan Perez de Arbeiça, alcalde d'el Rey, y Pero Sanchez de Vncaſtillo, procurador d'el Rey. Los prelados nombraron al prior de Roncеſualles, al abad de la Oliua, y al abad de Sanct Saluador de Leyre, y al vicario general d'el obiſpado de Pamplona, que llaman Official. Las buenas villas nombraron de ſu parte ſus perſonas, y con eſte acuerdo hizo el fuero nueuo el Rey Don Philipe. En cuyas tierras, en eſpecial en las, que confinauan con Caſtilla, corria en eſtos dias vna moneda, llamada Sanchotes, que era dinero Caſtellana, batido en tiempo de

Don

Don Sancho quarto d'eſte nombre, cognominado el Brauo, Rey que fue de Caſtilla y Leon. El Rey Don Philipe la meſma diligencia de la embaxada, que auia embiado al Rey de Caſtilla, auiendo hecho con Don Alonſo, tercero d'eſte nombre, cognominado el Piadoſo, duodecimo Rey de Aragon, y con Don Alonſo, quarto d'eſte nõbre, cognominado el Brauo, ſeptimo Rey de Portugal, boluió con la Reyna Doña Iuana a ſus eſtados de Francia, dexando por gouernador de Nauarra, a vn cauallero Frances, llamado Henrique, ſeñor de Solibert en Francia, que otros llaman Henrique de Guliaco, diziendo, que era ſeñor de Guliaco. El Rey fue a ayudar al Rey Philipe de Francia, que trataua grandes y prolixas guerras con Eduardo Rey de Ynglaterra. En eſte viaje en la villa de Eureux mediado Agoſto d'el año de mil y trezietos y treynta y vno la Reyna Doña Iuana parió al infante Don Carlos, primogenito d'el reyno y cõdado de Eureux. 1331

Estando en la gouernacion de Nauarra Henrique de Solibert, vino a tomar differencias con los Caſtellanos, por cauſas ocultas, que para ello no le deuieron faltar, aunque yo no dexo de ſoſpechar, que le mouieron a eſto Don Iuan Manuel, hijo d'el infante Don Manuel, hijo de Don Fernãdo tercero d'eſte nombre, cognominado el Sancto, Rey de Caſtilla, y Don Iuan Nuñez de Lara, yerno d'el infante Don Iuan, hijo de Don Alonſo el Sabio, Rey que fue de Caſtilla, que andauan en deſgracia d'el Rey Don Alonſo ſu ſeñor, con quienes en eſtos dias, que era año de mil y trezientos y treynta y dos, ſe auia vnido Don Iuan Alonſo de Haro ſeñor de los Cameros, los quales por todas las vias poſſibles, procurauan de deſeruir al Rey Don Alonſo. El goruernador conoſciendo, que ſolas las fuerças de Nauarra, no baſtauan, para offender al Rey de Caſtilla, y que las de Francia, no ſolo eſtauan lexas, mas muy ocupadas en eſta ſazon contra el Rey de Ynglaterra, que duramente infeſtaua a Francia, acordó de atraer a ſu opinion a los Aragoneſes, tratando caſamiento entre la infanta Doña Iuana, hija mayor d'el Rey Don Philipe y Don Pedro infante de Aragon, primogenito y eredero d'el dicho Don Alonſo Rey de Aragon. El qual hallandoſe en Cathaluña en la ciudad de Tortoſa, fue a el Don Pero Gonçalez de Morentiu, y ſiendo bien recibido, dió el Rey de Aragon poder a Don Pedro de Luna, primer Arçobiſpo de Çaragoça, para que d'ello tractaſſe. Con tales condiciones ſe effectuó el matrimonio, que Don Pedro infante de Aragon, ayudaſſe al gouernador, que agora era, o adelante fueſſe, en qualquiera guerra, que al reyno de Nauarra ſucedieſſe, dende en adelante. El que ſobre todos commouia y traçaua eſtos negocios, era ſegun conſta de las hiſtorias de Caſtilla, Don Iuan Alonſo de Haro, ſeñor de los Cameros, que como eſtá dicho, tenia muchas tierras en la Rioja. El Rey de Caſtilla, que en Burgos tuuo auiſo d'eſtos tratos, venido a Logroño, paſſó a Agoncillo, que era de Don Iuan Alonſo, al qual por eſtas y otras coſas hizo luego matar en ſu meſmo pueblo de, en el año de mil y trezientos y treynta y tres, y confiſcó ſus bienes, exceptos los Cameros, que dió a ſus dos hermanos Aluar Diaz de Haro y Alonſo Talez de Haro, porque no dexaua hijos legitimos. 1332 1333

Capitvlo IIII.

De los caualleros, que en eſte tiempo poſſeyan las tenencias de Nauarra, y guerra de Nauarros y Aragoneſes contra Caſtilla.

Henri-

HENRIQVE de Solibert ſiendo virrey y gouernador de Nauarra, reſidia de ordinario en los palacios de Olite, cõ tres mil Libras de ſalario ordinario, eſtãdo los caſtillos y fortalezas d'el reyno proueydas en los caualleros y perſonas de cõfiança. Los caſtillos de la riuera, cuyo merino era Arnaldo de Lehet, tenian los ſeguiẽtes. Iuan de Soyſi el caſtillo de Cortes. Pero Sãchez de Varelo el caſtillo de Herrera. Pero Ximenez de Funez el caſtillo de Peña redonda. Pero Sãchez de Mõragudo, hijo de Fortun Yñiguez, el caſtillo de Corrella. Yñigo Aznar de Corrella el caſtillo de Araciel. Matheo Sayllent el caſtillo de Sãcho Abarca, Garci Perez de Dax el caſtillo de Eſtaca, Gaufredo de Villaribo el caſtillo de Valtierra. Gonçalo Perez de Gorrocian el caſtillo de Cadreyta, Don Alonſo d'Eſpaña el caſtillo y torre de Coparroſo. Iuan Martinez de Necueſa el caſtillo de Ablitas. Pero Sãchez de Mõtagudo, hijo de Dõ Pero Sanchez de Montagudo el caſtillo de Arguedas. Los de Artaxoña tenian el caſtilllo ſuyo. Simon Martinez de Baraſoayn el caſtillo de Rada por los erederos de Don Oger de Mauleon, porno auer hecho ellos el homenaje. En la merindad de Sangueſſa, donde Oger de Agramõte era merino, tenia Iuã Renalt Lechat el caſtillo de Santacara. Don Diego Perez de Eſperun el caſtillo de Murillo. Garci Ximenez de Sanct Martin el caſtillo de Sanct Martin de Vnx. Don Alonſo d'Eſpaña el caſtillo de Vxue. Pedro Arnaldo de Vrtuuia el caſtillo de Gallipienço. Eſteuan de Cormelles el caſtillo de Caſeda. Pedro de Cuynero el caſtillo de Peña. Garci Arnaldez d'Ezpeleta el caſtillo viejo de Sangueſſa. Don Martin Fernandez de Saraſa el caſtillo de Petiella en Aragon. Don Simon de Sotes el caſtillo de Pintano. Helias Martinez de Yrurozqui el caſtillo de Ongaçayria. Iuan Martinez de Euſa el caſtillo de Leguin. Martin Garcia de Ollaoqui el caſtillo de Yrurtegui. Martin Yñiguez de Vrſa la torre de Valcarlos. Lobeto de Narbays el caſtillo de Rocafort. Pero Sanchez de Olicaratea el caſtillo de Monteyran. Guillermo Arnalt Durdos el caſtillo de Rocabruna. Iuan de Sauayn el caſtillo de Guerga. Garci Miguelez de Echayren el caſtillo de Tiebas. Rodrigo de Ayuar el caſtillo de Caſtilnouo. Pedro Aznar de Ezcurra el caſtillo de Burgui. Martin Garcia de Leyun el caſtillo de Yſaba. En la merindad de Pamplona Fernan Diaz de Villa alta el caſtillo de Toloyna. Iuan de Rouray el caſtillo de Aſa. Iuan de Buli el caſtillo de Labraça. Iuan Fernandez de Vaquedano el caſtillo de Oro. Bernardo de Sanct Pelayo el caſtillo de Falces. Pero Garcia de Ciraquegui el caſtillo de Carcar. Iuan Botayroa, y Martin Sanchez de Villamera el caſtillo de Lana. Roger de Alamayna el caſtillo de Andoſilla. Corborã de Lehet el caſtillo de Reſa. Romeu Martinez de Arroniz el caſtillo de Açagra. Alonſo Diaz de Morentu el caſtillo de Peralta. Diego Sanchez de Eulate el caſtillo de Artaſona. Iuan Velez de Medrano la torre de Viana. Diego Lopez de Alſaſua el caſtillo de Toro. Martin Sanchez de Azedo el caſtillo de Marañon. Iuan Morrenant el caſtillo de la Guardia, Reynaldo de Bonrray el caſtillo de Milagro. Alonſo Perez de Morentiu el caſtillo de Monjordan, Garci Sanchez de Ezpeleta el caſtillo de Lerin. Ordonis de Blandiaco el caſtillo de Funes. Don Pedro Ximenez de Mirafuentes el caſtillo de los Arcos. Lope Perez de Añoa el caſtillo de Miranda. Philipe de Coynon el caſtillo de Belmarques. Sãcho Perez de Lodoſa la torre de Mendauia. Miguel Ramirez de Cufia el caſtillo de Celatambor. Sancho de Liçaraçu el caſtillo de Larraga. Los alcaydes de todas eſtas fortalezas, y de las demas d'el reyno, lleuauan d'el Rey ſalario ordinario, y gozauan de las demas preeminencias deuidas por leyes d'el reyno y vſos y coſtumbres.

EL

EL gouernador Henrique de Solibert hizo proſiguir el matrimonió, que ſe trataua entre la infanta Doña Iuana, y Don Pedro infante de Aragon, mediante Don Pedro de Luna Arçobiſpo de Çaragoça, con quien eſtuuo en eſte año cinquenta y vn dias en la villa de Cortes, y al cabo mediante Don Pero Gonçalez de Morentiu, embaxador de Nauarra, y el Arcobiſpo de Çaragoça, que por el Rey de Aragon negociaua, ſe concluyó, quedando con eſto los reynos de Nauarra y Aragon en grande liga y confederacion. La dote, que el Rey Don Philipe ſe obligó, de dar a la infanta ſu hija, fue cient mil Libras de la moneda, llamada Sáchotes, a que otros llaman Sáchetes, y en ſeguridad de que ſe efectuaria el matrimonio, ſe ordenó de poner en rehenes de parte d'el Rey Don Philipe los caſtillos de Leſcara Arguedas, Santa Cara, Murillo, Gallipiéço, y Murgui, y de la d'el Rey de Aragon otros ſeys caſtillos, que fueron Fayos, Borja, Malon, Campdaljub, Sos, Saluatierra, y por ambas partes, y por otros caualleros, ſe juró todo eſto en Daroca en veynte y tres d'Enero, dia Domingo, d'el año de mil y trezientos y treynta y quatro. El gouernador queriendo lleuar adelante el negocio contra el Rey de Caſtilla, el procuró mucho de eſtoruarlo, eſcriuiendo al gouernador, que ſi ſus vaſallos auian hecho algun mal y daño a los de Nauarra, que el mandaria ſatiſfazer, mas el gouernador, que en ſus propoſitos permanecia, no curando de los comedimientos d'el Rey de Caſtilla, no ſolo prendió a muchos Caſtellanos, mas aun tomó el moneſterio de Hitero, que a la ſazon poſſeya el Rey de Caſtilla, deziendo, que ſolia ſer de Nauarra. El Rey de Caſtilla recelando, que el gouernador de Nauarra, ſeria fauorecido, aſſi de algunos caualleros ſedicioſos de ſus reynos, como de Don Pedro infante de Aragon, eſcriuió al Rey de Aragon, dando quexas muy grandes d'el gouernador de Nauarra, y rogando le, q̃ no le fauoreciſſe. Reſpõdió en effecto el Rey de Aragon, que el eſtaua muy doliẽte, como el bien ſabia, y que ſi el infante Don Pedro ſu hijo con otros caualleros le queſieſſen fauoreçer, que el por ſu dolencia, no les podria eſtoruar. Quando los caualleros de Aragon, ſupieron la reſpueſta de ſu Rey, cobrando d'ello mayor animo, partieron de Aragon Don Lope de Luna, que era el mas poderoſo ſeñor d'el reyno, y Miguel Perez Çapata, y Lope Garcia con grandes gentes, que ellos tenian, y con otras muchas compañias, que les dió el infante Don Pedro, que ſerian bien mil y quinientos de cauallo todos, pero en los Anales de Aragon, ſe refiere, no ſer mas de quinientos, y por mandado d'el infante vinieron a Tudela, donde el gouernador eſtaua. Iuntados los Aragoneſes con los Nauarros, entraron en tierras de Caſtilla, que ſegun ſe eſcriue en los meſmos Anales, fue en el año de mil y trezientos y treynta y cinco, y haziendo mucho mal en las tierras aledañas y circunuezinas a Nauarra, no querian ſallir al campo los de Caſtilla, ſin mandado de ſu Rey, ſin cuya ayuda tampoco eran partes para baſtante reſiſtencia.

1334

1335

D'ESTAS coſas tomando grande ſentimiento el Rey de Caſtilla, embió a rogar con Don Alonſo Ortiz, prior de Sanct Iuan, a Don Iuan Nuñez de Lara, que auiendo ſe reconciliado con el Rey, era ſeñor de Vizcaya, ſallieſſe a eſta reſiſtencia, y le haria muchas mercedes, y le daria luego por juro de eredad las villas de Morales y Villalon, mas Don Iuan Nuñez, que con toda la reconciliacion temia la yra d'el Rey Don Alonſo, reſpondió, que era tanto, lo que al Rey temia, que en ninguna manera ſe atreuia a ello. Por eſto el Rey de Caſtilla, nombrando por capitan general a Martin Fernandez Puerto Carrero, embió de Valladolid con el muchos caualleros a la reſiſten-

cia d'eſta guerra, ſiendo los mas principales d'el exercito Caſtellano, Don Diego Lopez de Haro, llamado hijo de Don Lope el Chico, Don Fernan Rodriguez de Villalobos, Don Iuan Garcia Manrique, Don Rodrigo de Ciſneros, Don Pero Nuñez de Guzman, y ſu hermano Ramiro Flores de Guzman, Don Lope Diaz de Almaçan, Don Gonçalo Ruyz Giron, Don Gonçalo Nuñez Daça, Don Aluar Rodriguez Daça, Alonſo Fernandez Coronel, Garci Laſo de la Vega, y ſu hermano Gonçalo Ruyz de la Vega, Pero Ruyz Carrillo, Iuan Alonſo de Benauides, Iuan Rodriguez de Sandoual, Sancho Sanchez de Rojas, y otros muchos caualleros y ſeñores. De los quales, que aunque algunos eran de mayor eſtado y linage, que el capitan general, holgaron de yr en ſu dominio, aſſi por complazer al Rey, como porque el eſtandarte, que trayan, era d'el infante Don Pedro, primogenito de los reynos de Caſtilla y Leon. Don Martin Fernandez Puerto Carrero, ſiendo mayor domo mayor d'el infante, y veniendo caſi como ſu lugar teniente, dixieron todos, que tanto pugnarian por el pendon d'el infante, quanto por la vida d'el meſmo infante. Deziendo les el Rey Don Alonſo, que ſi el infante ſu hijo como era de vn año, fuera de doze, les diera por general y caudillo, ellos reſpondieron, que no a Martin Fernandez Puerto Carrero, que era muy buen cauallero, mas a vn moço de curar cauallos obedeceerian, quando mandaſſe el Rey, el qual holgó mucho de tal reſpueſta. Queriendo el Rey de Caſtilla acercarſe vn poco al ruydo de Nauarra, aunque vino a Palencia, luego tornó a Valladolid, por oyr los embaxadores, que Albohaçen Rey de Marruecos le embiaua con grandes preſentes.

Los Caſtellanos, llegados a la Rioja, quiſieran yr, a tomar el moneſterio de Sancta Maria de Hitero, mas quando el gouernador tuuo auiſo de ſu deſigno, embió de Tudela a dezir a los Caſtellanos, que el auia ſabido de ſu llegada, de que auia holgado mucho, y que con ſus Nauarros y Aragoneſes les ſaldria, a dar batalla dentro de Caſtilla, a las huertas de Alfaro. Los Caſtellanos le reſpondieron, que en el ſeguiente dia, querian yr ellos, a correr las huertas de Alfaro y las viñas y huertas de Tudela, y que les eſperaſſen, que por la mañana ſerian en Tudela, mas el gouernador creyendo, que con eſta encubierta querian yr los Caſtellanos ſobre el moneſterio de Hitero, la baſteció, poniendo buen preſidio, mediante la diligencia de Miguel Perez Çapata. El qual quedó de boluer a Tudela por la mañana, por ſi los Caſtellanos entraſſen en Nauarra, para hallár ſe en la batalla. En el dia ſeguiente mouieron de Alfaro los Caſtellanos, y entrando en tierra de Nauarra, fueron derechos contra Tudela, lo qual viſto por los Nauarros y Aragoneſes, ſallieron luego al campo, y ſin eſperar a Miguel Perez Çapata y a ſus gentes, ordenaron muy bien ſus eſquadones de mucha infanteria, que tenian, aunque no caualleria a reſpecto de la de los Caſtellanos. El gouernador Henrique de Solibert ni Don Lope de Luna no quiſieron ſallir d'el pueblo a caudillar y gouernar ſus gentes, a las quales viendo en orden los Caſtellanos, marcharon en buena orden, haſta acercarſe a los eſquadrones de los Nauarros y Aragoneſes, que con grande animo les eſperauan. Venidos a pelear los vnos y los otros, eſtuuieron muy fuertes por grande eſpacio, ſin declarar ſe la victoria, mas con grande impetu cargando la caualleria de Caſtilla, començaron, a afloxar los Nauarros y Aragoneſes, aſſi por ver ſe ſin ſus capitanes generales, como porque faltaua en la batalla Miguel

Perez

Perez Çapata, que con muchas gentes fuera a baſtecer al moneſterio de Hitero, por lo qual no pudiendo ſuffrir el grande golpe y furia de la caualleria Caſtellana, los Nauarros y Aragoneſes començaron, a retirar ſe al pueblo, ſiendo vnos muertos, y otros preſos, y muchos que yuan huyendo ahogados en el rio Ebro, que paſſa por junto a la ciudad. El alcáce ſeguierõ los vencedores haſta las puertas de Tudela, y con la victoria ſe retiraron a vn otero, cerca d'el pueblo, donde eſtaua ſu eſtandarte.

En esta ſazon aſſomaron las gentes de Miguel Perez Çapata, que venian de Hitero, y los Caſtellanos queriendo hazer lo meſmo con ellos, que con los otros, como vencedores, ſallièron al camino a Miguel Perez, el qual paró ſus gentes tras vnas grandes acequias de los regadios de la tierra. Los vencedores cudicioſos por ſegunda victoria, haziendo mal a los cauallos, ſaltaron algunos las acequias, que los Arragoneſes defendian, mas venidos a la batalla, como los que ſaltaron, eran pocos, eran maltratados de los Arragoneſes. Al ſocorro de los primeros ſaltando los otros, vuo vna rezia pelea, heriendo ſe brauamente, y al cabo cayendo d'el cauallo Miguel Perez Çapata, le vuieran muerto de los grandes golpes, que ſin le conoſcer, le dauan, ſi no fuera por las buenas y fuertes armas que traya, y queriendo le degollar, fue conoſcido, y preſo con otros deudos ſuyos. En la pelea vuo muchos muertos y preſos, y mas vuiera, ſi la noche con ſu obſcuridad nos los partiera, vſando los vencidos de ardid y cautela, de dar bozes, como los Caſtellanos, Caſtilla, Caſtilla, porque con eſto penſaſſen, que eran Caſtellanos. Con la ſegunda victoria los Caſtellanos tornaron a ſu otero, y con el deſpojo de ambas victorias, boluieron a Alfaro, ſin querer ſe mas auenturar al tiempo a entrar dentro de Nauarra, porque tambien vuieron caras las victorias. En Alfaro acordaron los Caſtellanos, de yr al moneſterio de Hitero, y llegados alla, aunque le auian fortalecido con barreras y otras fortificaciones de la arte militar d'eſte tiempo, y auia dentro mucha gente y vitualla, no quiſieron eſperar a los Caſtellanos, ſabidas las victorias, que auian alcançado, por lo qual ſin reſiſtencia ninguna ſe apoderaron d'el moneſterio los Caſtellanos. Los quales poniendo buen preſidio en el moneſterio, ſubieron al Caſtillo de Tudegen, donde auia guarnicion de Nauarros y Gaſcones, mas el que la torre d'el homenaje tenia, ſiendo vn monge Caſtellano, natural de Sanct Pedro de Ianguas, llamado fray Iuan, el no pudiendo negar a ſu naturaleza, trabajó tanto con los Nauarros y Gaſcones, que antes querian morir, que rendirſe, que al cabo hizo que ſe dieſſen, y quedando el caſtillo y moneſterio por el Rey de Caſtilla, boluieron a Alfaro los Caſtellanos. Tan proſperamente ſucediendo las coſas a los Caſtellanos, acordaron de entrar, a correr las tierras de Nauarra, y diuidendo ſe en tres partes, entraron quatro vezes, robando, cautiuando, talando quanto hallauan, y quebrantando pueblos haſta tomar, y apriſionar hombres y mugeres, ſin los ganados d'el campo.

Capitvlo v.

De la entrada de los Guipuzcoanos en Nauarra, y d'el conde de Fox en Caſtilla, y paz que entre los reynos ſe aſſentó.

EN TANTO, que las coſas en el capitulo precedente eſcritas, paſſauan, las villas y alcaldias de la prouincia de Guipuzcoa queriendo ſeruir en eſta guerra al Rey de Caſtilla ſu ſeñor, creando por ſu capitan general a Lope Garcia de Lazcano, ſeñor de la caſa de Lazcano, que es en la meſma prouincia, entraron por las tierras de Nauarra, quebrantando muchas tierras y lugares de la merindad de Pamplona, talando quanto hallauan, y al cabo cercaron al caſtillo de Vnſa, y deſpues de bien defendida, la tomaron, y auiendo hecho mucho daño, tornaron a ſus tierras con grande deſpojo. Quando el Rey de Caſtilla ſupo los daños, que ſu exercito por vna parte, y los Guipuzcoanos por otra auian hecho en Nauarra, eſtaua quartanario en Palencia, y peſó le de tanto exceſſo, condoliendo ſe d'el pueblo ſin culpa, por lo qual de Amuſco embió a mandar a Martin Fernandez Puerto Carrero, boluieſſe el pendon d'el infante Don Pedro, y tornaſſe a Caſtilla con la gente, porque era ſu voluntad, que mas daño no ſe hizieſſe al reyno de Nauarra. Martin Fernandez Puerto Carrero obedeciendo el mandato de ſu Rey, tornó a Caſtilla, dexando buen preſidio en toda la frontera, en Alfaro, Calaorra, Logroño, y otras partes de la Rioja, donde neceſſidad auia, mas Garci Laſo de la Vega y ſu hermano Gonçalo Ruyz de la Vega con ſus gentes tornaron a entrar en Nauarra, por los lugares de la Soſiera, quemando, talando, y haziendo todo el mal y daño que podian, y con eſto tornaron a Caſtilla.

ESTOS males y daños ſonauan, no ſolo por Eſpaña, mas tambien por Francia, y quando vinieron a noticia de Don Gaſton de Bearne conde de Fox, deudo d'el Rey Don Philipe, peſando le muy mucho, aunque no quiſo, venir al principio de la guerra en fauor de los Nauarros y Aragoneſes, pero deſpues de la rota y robos, ſabido, que los Caſtellanos eran bueltos, atraueſando los Pireneos, deſcendió a Nauarra con mucha gente de Bearneſes y Gaſcones, y llegado a Viana, villa de Nauarra a vna grande legua de Logroño, entró en Caſtilla, queriendo, tomar a Logroño. Entones los vezinos ſuyos y gentes d'el preſidio no pudiendo ſuffrir, que el conde, que en ayuda de enemigos ſuyos entraua, ſe les acercaſſe tanto, ſallieron a la reſiſtencia, tomando por ſu capitan a vn eſcudero principal, vezino d'el pueblo, que ſe dezia Ruy Diaz de Gaona. Venidos a las manos, reñieron muy bien la pendencia, mas los Nauarros, y las gentes d'el conde apretaron tanto a los enemigos, que los de Logroño no los pudiendo ſuffrir, començaron, a retraer ſe, recogiẽdo ſe al pueblo, ſeguiendo los vencedores el alcançe. Doliendo ſe d'eſta quiebra, ſe detuuo en la puente, que eſtá ſobre Ebro Ruy Diaz de Gaona, el qual y otros tres compañeros reſiſtieron en la puente a los Gaſcones y Nauarros, que pugnauan por entrar en el pueblo, y aunque Ruy Diaz murió en mitad de la puente, peleando valeroſamente, que no hizo mas aquel famoſo capitan Romano Horacio Cocles, quando los Toſcanos, queriendo entrar en la ciudad de Roma, les defendió la puente de madera, que ſobre el rio Tibre eſtaua, el conde y ſus gentes no entraron en el pueblo, y viendo, que no podian tomar le, tornaron a Viana.

ESTA entrada d'el conde de Fox contra Logroño, quando el Rey de Caſtilla ſupo, tomó propoſito, de embiar contra el muchas gentes, que atraueſando a Nauarra, aun entraſſen en Francia, a deſtruir le las tierras, y hallandoſe, dando orden en eſtos negocios, recibió cartas de vn prelado Frances Arçobiſpo de Remes, ciudad donde los Reyes de Francia ſuelen ſer vngidos, que con demo-

ſtracion

ſtracion de venir en romeria a Sanctiago, era llegado en Nauarra, embiado d'el Rey Don Philipe, para dar orden y algun medio de paz, por obuiar tantos daños y males. En effecto contenia en las cartas, que veniendo el en romeria para Sanctiago, era llegado en Nauarra, donde entendidas las grandes guerras y differencias entre Nauarra y Caſtilla, ſi ſu merced y voluntad fueſſe, trabajaria en poner los en paz. El Rey de Caſtilla reſpectó mucho ſus cartas, porque eſte prelado, allende de ſer Arçobiſpo de Remes, era muy priuado d'el Rey de Francia, de quien el fiaua mucho, por lo qual y porque, ya ſoſpechaua, que andaua de nueuo en ſu deſſeruicio, Don Iuan Manuel, atrayendo a ſi a Don Iuan Nuñez de Lara ſeñor de Vizcaya, Don Pedro de Caſtro, Don Iuan Alonſo de Alburquerque y otros grandes ſeñores, que ſe entendian con el Rey de Portugal, y podriã dar grande ayuda a los Nauarros, y vltra d'ello por ventura ſerian fauorecidos los Nauarros de Philipe Rey de Francia, cuyo poder reſpectaua, vniendoſe con eſtos, reſpondió al Açobiſpo, que le plazia, y holgaua, que por ſus manos y auctoridad ſe atajaſſen todas las guerras y differencias. Entonces el Arçobiſpo reſpondió al Rey de Caſtilla, ſuplicando, le embiaſſe algunas perſonas, de quien el fiaſſe, con poderes baſtantes, y el Rey de Caſtilla, embió a Martin Fernandez Puerto Carrero, y a Don Gil Carillo de Albornoz, arcidiano de Calatraua en la ygleſia de Toledo, que deſpues fue Arçobiſpo de la meſma ygleſia de Toledo y Cardenal d'el titulo de Sanct Clemente de la Sancta ygleſia Romana, de quien en la hiſtoria d'el dicho Rey Don Alonſo y en otras partes de la hiſtoria de Caſtilla queda hecha mencion, y con ellos embió tambien a Fernan Sanchez de Valladolid, notario mayor de Caſtilla. Eſta cauſa por ambos Reyes ſe comprometió por eſcritura publica, que ſe otorgada en treynta dias d'el mes de Abril, de la Era de mil y trezientos y ſetenta y quatro, que es año d'el naſcimiento de mil y trezientos y treynta y ſeys. 1336

EL Arçobiſpo de Remes, por la parte d'el Rey Don Philipe, y eſtas tres perſonas nombradas por la d'el Rey de Caſtilla, ordenaron lo ſeguiente: deſpues de auer platicado y conferido ſobre los negocios en algunos dias. Que entre Don Philipe Rey de Nauarra, y Don Alonſo Rey de Caſtilla, y ſus ſubditos y vaſallos vuieſſe paz de reyno a reyno, por tiempo, que limitaron. Que ſe nombraſſen quatro comiſſarios, perſonas de mucha auctoridad, dos de Nauarra, y dos de Caſtilla, para hazer reſtituir las preſas hechas, y las que adelante ſe hizieſſen. Que el moneſterio de Sancta Maria de Hitero fueſſe tornado al abad y a los monges, y ellos le tuuiſſen en fidelidad, porque no ſe dexaſſe de celebrar el officio diuino, ſin que los Nauarros, y Caſtellanos les hizieſſen mal, daño ni perturbacion ninguna. Que los caſtillos de Tudeguen y Vrſa, quedaſſen por el Rey de Caſtilla, haſta la diffinicion d'el negocio por pleyto. Que la propriedad, que d'el moneſterio de Hitero demandaua el Rey Don Philipe, fueſſe pueſta en manos de juezes arbitros, que lo determinaſſen el vno Nauarro, y el otro Caſtellano y el tercero vno de los Cardenales de la Sancta madre ygleſia Romana, el qua fueſſe eſcogido de comun conſentimiento de ambas partes, y que con tanto ſe oluidaſſen todos los rancores y enojos paſſados. Eſtos capitulos fueron deſpues confirmados y auctorizados por los dos Reyes.

Capitvlo vi.

De la libertad de los priſioneros de Aragon, y caſamiento de la infanta Doña Maria con el Rey de Aragon, y riquezas, que en Nauarra entraron, y aſsiſtencia d'el Rey Don Philipe en Francia.

EL Arçobiſpo de Remes, auiendo ordenado las coſas entre Nauarra y Caſtilla, partió para Sanctiago de Galizia, ſiendo, por donde quiera que paſſaua, muy reſpectado y bien acogido, por auer lo aſſi mandado el Rey de Caſtilla. Deſpues en eſte año el Rey de Caſtilla ſoltó de priſion a Miguel Perez Çapata, y a los de mas deudos ſuyos y otras perſonas de cuenta de Aragon a inſtancia de Doña Leonor, Reyna de Aragon, muger d'el Rey Don Alonſo, que a ſu hermano Don Alonſo Rey de Caſtilla ſe lo auia pidido en merced, embiando le para ello ſus embaxadores, aſſi por agradar a los Nauarros, como mucho mas, por obligar a Miguel Perez Çapata, y a los de mas a ſu ſeruicio, porque como en eſte tiempo, vuieſſe fallecido el Rey ſu marido, y quiſieſſe deſpoſſeer la de ſus tierras ſu antenado Don Pedro, quarto y vltimo d'eſte nombre, cognominado el Cerimonioſo, decimo tercio Rey de Aragon, que al Rey Don Alonſo ſu padre ſucediera en los reynos: la Reyna queria tener a ſu parte a Miguel Perez Çapata y a todos los de mas, que auian ſidos preſos, con alcançar les d'el Rey de Caſtilla ſu hermano la ſoltura.

EL matrimonio, que eſtaua concertado entre la infanta Doña Iuana y Don Pedro, que ya era Rey de Aragon, no ſe concluyó, ſino con la infanta Doña Maria, que era hija ſegunda, a quien Don Pedro Rey de Aragon, quizo mas por algunos reſpectos, ſiendo d'ello contentos el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana. El Rey de Aragon ſacó condicion, que ſi los Reyes Don Philipe y Doña Iuana murieſſen ſin hijos varones, ſeria ella en la ſuceſſion d'el reyno preferida a la infanta Doña Iuana, que era la mayor de las hijas. A todo eſto dieron lugar el Rey y Reyna, que en todos eſtos dias ſe hallauan en Francia, aſſiſtiendo el Rey Don Philipe en ayudar al Rey de Francia, en las duras y muy crueles guerras, que el y Eduardo Rey de Ynglaterra tratauan. Los Reyes Don Philipe y Doña Iuana hallando ſe en Francia, en Aneto pueblo d'el obiſpado de Chartes, les embió el Rey de Aragon ſus embaxadores, que eran Iuan Sáchez de Mayoral, camarero de la ygleſia mayor de Çaragoça, y vn cauallero, llamado Garcia de Loriz, los quales con poder d'el Rey de Aragon hizieron en aquel pueblo el deſpoſorio en ſeys de Enero d'el año de mil y trezientos y treynta y ſiete con
1337 palabras de futuro, por ſer la infanta aun no de edad de doze años complidos. Obligaron ſe dar en dote ſeſenta mil Sanchotes, y que complidos los doze años entregarian la infanta al Rey Don Pedro ſu eſpoſo, y ſi primero la demandaſſe, ſe la darian, quando quiera, que el la pidieſſe. Para mayor ſeguridad d'ello dió el Rey Don Philipe, en rehenes los caſtillos de Arguadas, Santacara, Eſtacha, Murillo, Gillipienço, y Burgui, que eſtuuieſſen en poder de hijos dalgo con homenage, que los rendieſſen al Rey de Aragon, ſi de parte d'el Rey Don Philipe faltaſſe el matrimonio. El Rey de Aragon, dió tambien en rehenes los caſtillos de Sos, los Fayos, Borja, Saluatierra, Malon, y Campdeljub, con el meſmo grauamen. Señaló el Rey de Aragon, por camara de ſu eſpoſa a Taraçona, Yaca, y Teruel y ſus tierras, concertando, que la infanta Doña Maria ſeria trayda a Nauarra, pueſta en todo el mes de Octubre d'eſte año en Tudela, en poder de los vezinos de aquella ciudad, para ſer entregada al Rey de Aragon, ſu eſpoſo, quando fueſſe de doze años.

Obliga-

Obligaron ſe tambien los Reyes, que los eſtados de Nauarra jurarian, que ſi la Reyna Doña Iuana falleciesſe, ſin dexar hijos varones, que la infanta Doña Maria y por virtud de ſu matrimonio el Rey de Aragon, ſu marido ſerian recibidos por Reyes de Nauarra. En lo qual expreſſaron condicion, que como al tiempo, que el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana fueron jurados por Reyes, concordaron con el rey, noque en teniendo el primer hijo veynte años, le renunciarian el reyno, pagando les el reyno cient mil Sanchotes, o Morones de oro, que tambien ſi la infanta Doña Maria viniesſe a ſuceder en el reyno, les fuesſe pagada aquella ſuma de moneda.

LA infanta para el tiempo aſſignado fue de Francia trayda a Nauarra, y pueſta en el caſtillo de Tudela, y porque el Rey de Aragon, y la infanta erã deudos en grado prohibido, el Rey Don Philipe y el Rey de Aragon, ſu yerno embiaron en principio d'el año de mil y trezientos y treynta y ocho, ſus embaxadores por la diſpenſacion ala ciudad de Auiñon, donde el Papa Benedicto vndecimo, llamado duodecimo, què en eſtos dias preſidia en la ſilla de Sanct Pedro, diſpenſó eſte vinculo à ſuplicacion de ambos Reyes. Bien quiſiera el Rey Don Philipe venir en perſona a las bodas de la infanta ſu hija, pero en eſta ſazon eſtaua la guerra tan encendida entre los Reyes de Francia, y Ynglaterra, que no pudó faltar al Rey de Francia, por lo qual vino ſola la Reyna Doña Iuana. Aunque ſe concertó, que la boda ſe celebraria en Çaragoça, en el Domingo de la Trinidad d'eſte año, no pudo la Reyna paſſar a Çaragoça, porque por dolencia de ſu perſona, quedó en Alagon con el Obiſpo de Xalons, que con ella venia juntamente con muchos caualletos Nauarros y Franceſes. En Alagon ſe hizo la boda, velando los el Obiſpo de Xalons en veynte y cinco de Iulio, dia de Sanctiago d'eſte año, y deſpues la Reyna con la infanta Doña Maria Reyna de Aragon ſu hija paſſó a Çaragoça, donde fue recibida con grandes fieſtas. 1338

PASSADOS algunos tiempos, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla ſe eſcriuió, ſucedió la grande batalla de Tarifa, que d'otra manera es llamada la d'el Salado, y comunmente de Benamarin, en que ſiendo vencidos Albohacen Rey de Marruecos y d'otros reynos Africanos y Aben Iuceph Rey de Granada con muerte de mas de doziẽtos mil Moros, ſin los muchos priſioneros, por Don Alõſo Rey de Caſtilla, a quien ayudó perſonalmente Don Alonſo Rey de Portugal arriba nombrado, fue grãde la preſa, que ſe tomó en eſta batalla, que paſſó en veynte y ocho de Octubre d'el año de mil y treziẽtos y quareta, hizieron algunas gẽtes en el ſaco y deſualijamẽto de muchas ricas joyas, piedras precioſas, aljofar, argollas, axorcas, y manillas de oro y plata, muchas Doblas de oro en grande cantidad, y harta plata, ricos jaezes de cauallos, y muchas curioſas armas Africanas, y coſas de ſedas de diuerſos generos de telas y otras riquezas. Algunos caualleros rogaron al Rey de Caſtilla, que no perdieſſe tan grande deſpojo, pues lo lleuauã gentes, que no pelearon, y el eſtando en ſu real cerca de la Peña d'el Cieruo, no lexos de Tarifa, hizo recoger, y cobrar quanto pudo, pero mucho mas ſallió d'el reyno de Caſtilla, por temor, que no les quitaſſe el Rey. Entre muchos que por eſta ocaſion ſe auſentaron de Caſtilla, fueron no pocos, los que cargados de oro y plata, vinierõ al reyno de Nauarra, eſpecialmẽte a las ciudades de Pamplona, y Eſtella: Lo meſmo hizieron a Aragon, y tambien Francia, y como fueſſe tanta la cantidad de las Doblas, vino a baxar el oro la ſexta parte d'el valor y precio, que tenia antes de la huyda d'eſtas gentes. 1340

GOVERNAVA en eſta ſazon el reyno de Nauarra por el Rey Don Philipe vn

pe vn cauallero Frances, llamado Reynaldo de Pons,en cuyo tiempo el Rey
1341 Don Philipe en el año de mil y trezientos y quarenta y vno, y aun muchos dias deſpues ſe hallaua en Francia, aſſiſtiendo en aquel reyno a ſus negocios y a los d'el Rey de Francia, teniendo grande familiaridad con los Pontifices Romanos, que en eſtos tiempos reſidian en Francia, aſſiſtiendo de ordinario aſſiento en Auiñon, ciudad de la Prouença. Entre Don Pedro Rey de Aragon y el Rey de Francia no dexando, de ſuceder a vezes differencias, y quexas, interuenia ſiempre el Rey Don Philipe, por cuyos medios ſe conſeruauan ambos Reyes en toda quietud. Entre los de mas gouernadores, que en tiempo d'el Rey Don Philipe aſſiſtieron en Nauarra, ſe halla en memorias antiguas hecha mencion de vn cauallero, llamado Guilliermo Brahe, en cuyo tiempo vuo en Nauarra muchos combates y deſafios, no ſolo entre hidalgos, mas aun labradores.

Capitvlo vii.

De la venida d'el Rey Don Philipe a Nauara, y paſſada ſuya al cerco de las Algeziras en fauor d'el Rey de Caſtilla, y ſuceſsion de los condes de Fox.

EN Estos dias no ceſſaua de auer differencias y grandes guerras entre los reynos de Caſtilla y el de Granada,no parádo Don Alonſo Rey de Caſtilla,haſta poner cerco ſobre la ciudad de Algezira,cuyo aſſidio començando deſde principio d'el mes de Agoſto d'el año de
1342 mil y trezientos y quarenta y dos, fue mucho lo que duró, por lo qual como el Rey Don Philipe, eſtando en Francia, entendieſſe el duro y grande cerco, que por mar y tierra tenian los Chriſtianos ſobre las Algeziras Vieja y Nueua, tomó grande deſſeo de venir a Eſpaña, dexando a Francia, donde ya auia ceſſado la guerra larga de los Franceſes y Yngleſes. El Rey Don Philipe vino a Nauarra, con deſſeo de ſeruir a Dios en la guerra contra Moros, y ganar las indulgencias de la Cruzada, que el Papa auia concedido para aquella ſancta guerra, y ayudar al Rey de Caſtilla, cuya amiſtad queria conſeruar. Como era el viage, que auia de hazer, a lo vltimo de la Andaluzia, hizo el Rey Don Philipe cargar en los puertos de la prouincia de Guipuzcoa, muchas vituallas de trigo, ceuada, harina, legumbre, cecinas, tocinos, vino, y otros muchos generos de mantenimientos, que por mar ſufren porte. Fue tanta la prieſſa con que partió de Nauarra el Rey Don Philipe, por auer tenido auiſo, que el Rey de Caſtilla queria, dar batalla a los Moros, que ſin aguardar a las gentes, que de Francia le venian, ni a las de Nauarra, començó, a caminar en el Verano d'el año de mil y trezientos y
1343 quarenta y tres, con ſolos ciento de a cauallo y trezientos infantes, deſſeando hallarſe en la batalla. D'eſto auiſó al Rey de Caſtilla, el qual holgando de ſu yda, y de ver, que le era tambuen amigo, no ſolo le embió a dar le las gracias, mas aun mandó a todos los pueblos de ſu reyno,que le ſeruieſſen y reuerenciaſſen, donde quiera. Quando el Rey Don Philipe vió la reſpueſta d'el Rey de Caſtilla, apreſſuró mucho mas el viage, ſiendo le en todos los pueblos hecho alegre recibimiento, y mucho ſeruicio, de quanto era neceſſario con tanta voluntad, como a ſu proprio Rey. Con eſto el Rey Don Philipe con grande ſatiſfacion, caminó con mas voluntad, no parando caſi haſta llegar a la ciudad de Seuilla, la qual le hizo muy ſolenne recibimiento, ſeruiendo le gracioſamente con quantas coſas quiſo, y vuo meneſter para ſus gentes. El Rey de Caſtilla, ſabien-

ſabiendo ſu llegada a aquella ciudad, le embió ſus embaxadores de congratulacion, a dar le el para bien de la buena yda, y mandó a la ciudad, fueſſe con el haſta Xerez de la Frontera. donde hallarian muchos ſeñores de Caſtilla, que con grandes gentes aguardauã ſu yda, para le hazer compañía haſta el real de las Algeziras, aſſi por honrra d'el Rey Don Philipe, como por cuſtodia de ſu Real perſona, por el exercito de los Moros de Granada, y reyno de Marruecos, que eſtauã con grande poder junto al rio Guadiaro. Viendo eſtas coſas el Rey Don Philipe, y conoſciendo, que el Rey de Caſtilla, le moſtraua amor de grandeza Real, embiãdo le, a dar las gracias, partió para Xerez, acõpañandole muy de voluntad la ciudad de Seuilla. En Xerez halló, que con mucha caualleria le eſtauan eſperando Don Aluar Perez de Guzman, Don Iuan Alonſo de Guzman, Don Pero Ponce de Leon, y otros grandes ſeñores, vaſſallos d'el Rey de Caſtilla, y de los infantes ſus hijos. Todos eſtos caualleros Caſtellanos eſtauan deſſeoſos de ſeruir y agradar al Rey Don Philipe, aſſi en el recibimiento, que a la entrada de Xerez le ordenaron, como en otras fieſtas y actos de regozijos, que le hizierõ, haſta llegar al real, de donde le ſallió a recibir el Rey de Caſtilla, acompañado de muchos caualleros de ſus reynos y de Don Gaſton, conde de Fox, y de ſu hermano Roger Bernal, vizconde de Caſtilbo, Franceſes, y los condes de Arbidy y Soluzber Yngleſes, y otros caualleros Tudeſcos y de otras naciones, que en ſu exercito ſe hallauan, ſiendo muy ſatisfecho de todo el Rey Don Philipe, el qual llegó al cerco de Algezira en fin de Iulio d'eſte año.

ANTES de la llegada d'el Rey Don Philipe le tenia aparejadas eſtancias el Rey de Caſtilla, que mucho holgaua, en dar le todo plazer y contentamiento, y ninguna coſa ardua determinaua, ſin el parecer d'el Rey Don Philipe, ni oya a ningun embaxador, no ſiendo el preſente en todos los negocios de calidad. Vn dia por el mes de Agoſto veniendo dos embaxadores de Aben Iuceph Rey de Granada, el vno llamado Albo Mayn Roduan, y el otro Hali Acin Algarafe, que eran los caualleros de mas confiança, que ſu Rey tenia, a tratar de algun concierto de treguas, que dias auia procuraua el Rey de Granada, a eſtos embaxadores Moros oyó el Rey de Caſtilla en preſencia d'el Rey Don Philipe, y differiendo les la reſpueſta para otro dia, tornarõ los embaxadores, ſin concluir nada, auiendo viſto, el hermoſo real, que los Principes Catholicos tenian, de lo qual admirandoſe tornaron a ſu Rey, ſignificando le, yr perſuadidos, que nunca alçarian el cerco haſta tomar a las Algeziras. El Rey Don Philipe dexando pocas vezes, de aſſiſtir con el Rey de Caſtilla, eſtaua diligente y ſolicito, en agradar, y ſatisfazer a la voluntad grande, que el le auia moſtrado. Por el mes de Agoſto ſus gentes ſe vuieran mucho ſeñalado en vna celada, que fue pueſta a los Moros de Algezira, ſino fuera por la floxedad d'el conde de Fox, y d'el vizconde ſu hermano, pero aunque la ocaſion ſe les offreció, ſegun ſe deſſeaua, no ſe atreuió, a pelear el conde, que en aquel dia capitaneaua ſus gentes y otras. De tal manera quedó el conde de Fox laſtimado de ſu mal ſuceſſo, que deſde aquella hora començó, a tratar, en deſpedirſe d'el Rey de Caſtilla, ſo color de que no le daua todo el ſueldo neceſſario para ſu perſona y gentes. No ſolo determinó de boluer ſe el meſmo, mas induzió a ello al vizconde ſu hermano, deziendo le, que le ſeria perpetuo enemigo, ſi con el Rey de Caſtilla quedaſſe, procurando atraer a lo meſmo al Rey Don Philipe. El qual no ſolo dexó de dar oydos a tal coſa, mas trabajó mucho con el conde, que ſe apartaſſe de aquellos penſamiẽtos pues en aquella ſazon no auia guerra entre Franceſes y Yngleſes, y el Rey de

Grana-

Granada y los Moros, d'el reyno de Marruecos ſe dezia, venian a dar batalla a los Chriſtianos, y aunque el Rey de Caſtilla y muchos caualleros procuraron, de tener al conde, y aun hazer le boluer d'el camino, no aprouecharon nada ſus ruegos con el conde de Fox.

EL qual llegado a Seuilla, auiendo veynte y ocho años, que gozaua de ſu condado y ſeñorio de Bearne, falleció por el mes de Septiembre, d'eſte año, y ſu cuerpo lleuado a Francia, fue alli enterrado. Eſte conde poco antes de ſu fallecimiento añadió a ſus eſtados el vizcondado de Lautrecho, por merced de Philipe Valeſio Rey de Francia, y ſucedió le en los eſtados ſu hijo Gaſton, tercero d'eſte nombre, cognominado Phebo, duodecimo conde de Fox. El qual ſegun en el principio de la hiſtoria d'eſte Rey Don Philipe queda notado, vino a caſar con Doña Yñes infanta de Nauarra, hija d'eſte Rey Don Philipe. Fue eſte conde Gaſton cognominado Phebo, por auer ſido Principe reſplandeciente en ſu perſona y hechos, porque como los poetas antiguos al Sol, a quien muchas naciones adorauan por Dios, le llaman Phebo, aſſi a eſte Principe quiſieron honrrar, con el cognomento de Phebo, llamãdo le Gaſton Phebo, de quien adelante en la vida d'el Rey Don Carlos el ſegundo, ſe tornará a hablar.

CAPITVLO VIII.

Como el Rey Don Philipe continuó el cerco de las Algeziras, y dolencia y muerte ſuya.

EN ESTA ſazon vino tambien a enfermar el Rey Don Philipe, con el qual y con Don Iuan Manuel, Don Iuan Nuñez de Lara, ſeñor de Vizcaya, Don Iuan Alonſo de Albuquerque, y ſu hijo Don Iuan Alonſo, y con otros caualleros y ſeñores d'el real habló el Rey de Caſtilla en principio de Septiembre, ſobre poner vna buena celada a los Moros, que auia fama, que querian acercar ſe al exercito de los Chriſtianos. El Rey Don Philipe con los de mas d'el conſejo, ſiendo d'el meſmo parecer, la emboſcada fue pueſta allende el rio de Palomas, para el dia, que auia fama, ſerian en la riuera ſuya, porque ya los Moros auian llegado a Gibraltar. La emboſcada ſiẽdo de las gentes de ambos Reyes, quiſiera en ella hallarſe el Rey Don Philipe, mas por ſu dolencia, que le auia enflaquecido mucho, no lo pudo hazer. Los Moros ſiendo por ſus eſpias auiſados d'el negocio, no ſe atreuieron, a mouer de Gibraltar, por lo qual paſſado medio dia los Caſtellanos y Nauarros, de la celada tornaron al real, viendo, que los Moros, que por ventura tuuieran auiſo d'el trato, no parecian. No obſtante eſto, el Rey de Caſtilla tornó, a hablar con el Rey Don Philipe, y con algunos caualleros d'el real, ſobre poner les otra emboſcada, y los Reyes, que mucho deſſeauan la batalla de los Moros, acordaron de hazer lo, y ambos Principes ſalliendo d'el real vna noche cõ quatro mil cauallos, ſe emboſcaron en vn valle cerca d'el rio Guadarranque. De alli embió el Rey de Caſtilla a Don Pero Ponce de Leon y al conſejo de Seuilla, a acometer con ſus gentes a los Moros, mandando les, que trauada la eſcaramuça ſe retiraſſen, hazia donde los Reyes eſtauã, como que vinieſſen huyẽdo. Ellos paſſando el rio, fueron hazia la torre de Carthagena, cerca de la qual auiendo hallado ſeyſcientos Moros de a cauallo, dando ceuo, los traxierõ poco a poco a dar en la emboſcada. De la qual ſin tener ſuffrimiento, a que mas ſe acercaſſen, ni a la comodidad deuida, ſalliẽdo ciertos Franceſes d'el Rey Don Philipe con ſu furia natural, y arremetiẽdo antes d'el tiempo, ſin que el Rey de Caſtilla los vuieſſe podido detener, aunque mató a vno d'ellos, fue deſcubierta la emboſcada, por lo qual ſe retiraron los Moros,

huyen-

huyendo a diligencia,auiendo ſe perdido tan buena ocaſion,por la deſorden de los Franceſes.

CON el ſobrado peſar, que d'eſto recibió el Rey Don Philipe, tornó a reincidír en enfermedad tan rezia, que fue Dios ſeruido, ſucedieſſe,ſer vltima. Sentió mucho el Rey de Caſtilla la dolencia d'el Rey Dõ Philipe,y cada dia por lo menos dos vezes le venia a viſitar, mandando a ſus medicos, que de dia y de noche velaſſen por la recuperacion de ſu ſalud, pero ſegun ſe eſcriue en las hiſtorias de Caſtilla el Rey Don Philipe tenia vn medico Frances, con quien ſe regia, y curaua,dandole mas credito, que a los medicos d'el Rey de Caſtilla,que le aconſejauan, tuuieſſe dieta, lo que el Frances hazia al contrario, permitiendole, beuer vino, y comer mucha carne y toda vianda,deziendole, que ſe partieſſe de aquel cerco,y que con la mudança de los ayres, veniendo hazia ſu reyno,eſtaria luego bueno.Acordó el Rey Don Philipe,hazer el cõſejo de ſu medico,aunque harto contra ſu voluntad, que ſi tuuiera ſalud, no quiſiera retirarſe d'el real, haſta tomar las Algeziras, y venido a ſu tienda el Rey de Caſtilla, ſe deſpedió d'el con grande amor, y caricias, dando le el Rey de Caſtilla muchas gracias por la voluntad, con que le fuera a ayudar,y preferiendo,que lo meſmo haria el, en todo lo que ſe offrecieſſe, como lo veria por obra. D'eſta manera partió d'el cerco y real de las Algeziras el Rey Don Philipe, para venir a ſu reyno, y llegado a la ciudad de Xerez,de tal manera ſe le agrauó la enfermedad, que no pudiendo paſſar adelante, dió fin a ſus dias.Eſte buen Principe hechas ſus coſas como Catholico y Chriſtianiſſimo Rey, auiendo quinze años y quatro meſes y veynte y ſeys dias,que reynaua, contádo ſu reyno deſde,que fue en Pamplona declarado por Rey,y quatorze años y ſeys meſes y veynte y vn dias, que fuera alçado,y coronado, falleció en la dicha ciudad de Xerez de la Frontera en veynte y ſeys d'el mes de Septiẽbre,dia Viernes,fieſta de Sant Cebrian d'el dicho año de mil y trezientos y quarenta y tres, haziendo ſanta fin.De ſu muerte hizo el deuido ſentimiento el Rey Don Alonſo el qual mandó luego, que en todas las villas y ciudades de ſus reynos,por donde el cuerpo paſaſſe, aſſi clerigos, y religioſos, como legos le hizieſſen mucha honrra,y fauoreciesſen ſu anima con ſuffragios de oraciones y ſacrificios funerales. No faltando en ninguna coſa,ſegun el Rey de Caſtilla lo auia mandado, paſſó el cuerpo d'el Rey Don Philipe, con toda reuerencia y mageſtad por ſus reynos,y llegado a Nauarra vuo grande llanto en todo el reyno. Celebraron ſe ſus obſequias Reales en la ygleſia mayor de la ciudad de Pamplona, donde fue enterrado en veynte y nueue d'el mes de Octubre, dia Miercoles,d'eſte año entre el altar mayor,y la capilla de Sanct Eſteuan,donde ſe canta por ſu anima cada dia vna miſa, cuya pitança eſtá ſituada en la theſoreria d'el reyno. Fue el Rey Don Philipe el quinto Rey de Nauarra, de los que en la madre ygleſia de Pamplona ſe enterraron.

CAPITVLO IX.

Como la Reyna Doña Iuana quedó con el reyno ſola, y amor, que conſeruó con el Rey de Aragon, y muerte de la Reyna.

AVNQVE el Rey Don Philipe, de buena Memoria, falleció, de la manera, que viſto queda, como el reyno de Nauarra era de la Reyna Doña Iuana ſu muger, quedó ella con ſu proprietario reyno, por lo qual, y por falta de no ſe le auer cũplido los veynte años de ſu edad, no reynó el infante Don Carlos ſu hijo en los primeros ſeys años ſeguientes. Ya que llegó el año de mil y trezientos y quarenta y quatro los vezinos de la villa de 1344

Sangueſ-

Sangueſſa ſiempre como esforçados y muy animoſos holgando mas de la guerra, que de la paz, començaron por muerte d'el Rey Don Philipe, a romper guerra con los Aragoneſes ſus vezinos, ſeñaladamente con los d'el Real. Siendo continuas las entradas, que hazian en tierras de Aragon, puſó en cuydado a los d'el Real y a los de mas pueblos de aquella comarca, por lo qual Miguel Perez Capata, gouernador de Aragon, embió gentes de guarniciõ, a los d'el Real para hazer reſiſtencia a los de Sangueſſa, que cada dia les infeſtauan. No por eſto entre la Reyna Doña Iuana y ſu yerno Don Pedro Rey de Aragon ſe rompió guerra, antes vuo entre ellos tan grande amor y familiaridad, que Philipe Rey de Francia y el Rey de Aragon tomãdo a tener algunos deſabrimiẽtos, por coſas tocantes a Don Iayme Rey de Mallorcas, a quien el Rey de Francia deſſeaua ayudar, y tambiẽ por otros negocios, era la Reyna Doña Iuana, la que en eſtos negocios interuenia, procurando la quietud y paz de ambos Reyes vezinos. A eſto meſmo el Rey de Aragon embió a Nauarra en el año de mil y trezientos y qua-

1345 renta y cinco a Martin Aznarez de Arbe, a tratar, que la Reyna Doña Iuana, ſu ſuegra, no ſolo entretuuieſſe al Rey de Francia, a que no vinieſſe a rompimiento con el, mas tambien a que de ſu parte trataſſe con el meſmo Rey liga y confederacion, ordenando, que para mayor firmeza d'ello ſe concertaſſe caſamiento entre Carlos infante de Francia, primogenito de Iuan, infante eredero de Francia, y duque de Normandia, hijo d'el Rey de Francia, y vna de las infantas de Aragon, hijas d'el Rey de Aragon, y de ſu muger la Reyna Doña Maria, hija de la Reyna Doña Iuana. La qual procuró eſto por diuerſos reſpectos, pero no lleuó eſte matrimonio concluſion, pueſto caſo, que lo que tocaua a la quietud de los dos Reyes ſe conſeruó, aſſi por le interuencion y medios de la Reyna Doña Iuana, como porque el Rey de Francia ſe hallaua tan embaraçado en la guerra, que con Eduardo Rey de Ynglaterra de nueuo trataua, que no lo fue poſſible, hazer otra coſa.

Doña Maria Reyna de Aragon, y infanta de Nauarra tenia d'el Rey Don Pedro ſu marido tres hijas, que ſe llamauan las infantas Doña Conſtança, Do-

1347 ña Iuana, y Doña Maria, y en el año de mil y trezientos y quarenta y ſiete hallandoſe preñada, hizo ſu teſtamento, dexãdo por eredero d'el reyno de Nauarra, al hijo que pariеſſe, y en caſo que hija ſucedieſſe, nombró por erederas a las infantas ſus hijas. Eſte teſtamento ſe mouió a hazer, a fin, que ſi en la caſa Real de Nauarra faltaſſe algun dia ſucceſſion de varon, quedaſſen por teſtamẽto declarados, quienes a ella auian de ſuceder, pues en el matrimonio ſuyo ſe concertó, que en falta de varones, fueſſe ella eredera d'el reyno de Nauarra. Parió en eſte año la Reyna Doña Maria vn hijo, que d'el nombre d'el Rey Don Pedro ſu padre, ſe llamó Don Pedro, el qual falleciendo el dia meſmo, que fue baptizado, murió la Reyna ſu madre al quinto dia, y aunque ella mandó, que en el moneſterio de Poblete, ſepultura de los Reyes de Aragon, fueſſe enterrada, ſepultaron la en el moneſterio de Sanct Vicente de la ciudad de Valencia.

La Reyna Doña Iuana ſentió mucho la muerte de la Reyna Doña Maria ſu hija, y como para dar cobro a las coſas de ſus eſtados d'el reyno de Francia ſe hallaſſe alla, gouernaua en ſu auſencia a Nauarra vn cauallero Frances, llamado Moſen Iuan de Conflant, ſeñor de Donpierre, que era marechal de Champaña,

1348 d'el qual ſe halla hecha mencion en eſcrituras d'el año de mil y trezientos y quarenta y ocho. En el qual auiendo en el reyno de Aragon, grandes comociones y alteraciones entre el Rey y ſus caualleros, procuraron los caualleros, que eſtauan

en

en deſobediencia d'el Rey, auer de ſu parte al gouernador Moſen Iuan de Con flent, y aunque no fueron muchos los fauores, que tuuieron, pero ſiempre eſtos caualleros Aragoneſes, cuya hermandad ſe llamaua la Vnion, tuuieron reparo y abrigo en el reyno de Nauarra para la proſecucion de ſu demanda, que era, que ſus priuilegios, fueros, vſos y coſtumbres les guardaſſe el Rey Don Pedro ſu ſeñor, ſegun los Reyes de Aragon ſus predeceſſores lo acoſtumbraron, y hizieron. Todauia entre la Reyna Doña Iuana y el Rey de Aragon ſe conſeruaua la liga y paz, que en los años paſſados auian tenido, andando en la meſma liga los infantes Don Carlos y Don Philipe ſus hijos, y por que en algunas partes de ambos reynos ſe ofrecia cõtiẽdas ſobre los terminos y limites de las tierras, fueró de acuerdo la Reyna y el Rey de Aragõ, de remitir eſto a la ordenaciõ y juizio de ſendas perſonas de ſciẽcia y cõſciẽcia, q̃ cada vna de las partes nõbró, y ſeñaló cõ poderes baſtantes, q̃ para ello otorgaron en el año de mil y trezi ẽtos y quaréta y nueue, en q̃ ſucedió la muerte de la Reyna Doña Iuana. 1349

LA qual deſpues de la muerte d'el Rey Don Philipe ſu marido biuió en cinco años y onze meſes y diez dias, y durante eſte tiempo ſe gouernó el reyno de Nauarra en nombre y boz de la Reyna Doña Iuana. Pues en los vltimos dias de ſu vida la Reyna hallando ſe en Francia, a poner cobro en las tierras, que al infante Don Carlos ſu hijo primogenito y eredero le venian por el Rey Don Philipe ſu padre, acertó a fallecer alli, auiendo veynte y vn años y n ueue meſes y cinco dias, que reynaua, contando los años de ſu reyno deſde el tiempo q̃ el Rey Don Carlos el Hermoſo ſu tio falleció. Sucedió la muerte de la Reyna Doña Iuana en la villa de Cõflãs en ſeys de Octubre, dia Martes d'el dicho año de quaréta y nueue, y fue enterrada en Frácia en el moneſterio de Sant Dionyſio en vna ſepultura conjunta a la d'el Rey ſu padre. Los q̃ dizẽ, q̃ fue trayda a Nauarra, y enterrada en la yglefia mayor de Pãplona en la ſepultura d'el Rey Dõ Philipe ſu marido, recibẽ engaño, por q̃ ſu tumulo de gẽtil labor y letras doradas, dõde eſto ſe manifieſta, eſtá en el dicho moneſterio, apegado a los pies de la ſepultura d'el Rey Dõ Luys Vtin ſu padre, en lugar muy manifieſto y decẽte, cerca de las rexas d'el coro, dõde yo he viſto ſu ſepultura, y leydo ſu inſcripcion.

HISTORIA DE DON CARLOS, DE ALGVNOS llamado el Malo, trigeſimo primo Rey de Nauarra.

CAPITVLO X.

De la coronacion ſuya, y juſticias duras que hizo, y ſucceſſion de los Reyes de Francia, y ligas con los Reyes de Aragon y Caſtilla.

DON Carlos, ſegũdo d'eſte nõbre, aquiẽ algunos cognominan el Malo, ſucedió a la Reyna Doña Iuana ſu madre en el dicho año d'el naſcimiẽto de mil y trezi ẽtos y quaréta y nueue, ſiẽdo de ẽdad de diez y ſiete años. Los q̃ eſcriuẽ, q̃ el Rey Don Carlos comẽcó a reynar en el año ſeguiente, y q̃ en el falleció el Rey Don Philipe ſu padre, yerran ſe manifieſtamente, como perſonas, que poca noticia tenian de las coſas de Nauarra, y en lo q̃ nueſtra chronica ſeñala, ninguno deue dudar. Aũque el Rey Dõ Carlos comẽcó a reynar en eſte año, differió ſe por algunos dias ſu coronacion, por que al tiempo que la Reyna Doña Iuana ſu madre falleció en Francia, tambien ſucedió hallarſe alla, en los eſtados que eredó d'el Rey ſu padre. Por eſto el Rey Don Carlos, ſiendo llamado de los tres eſtados de ſu reyno, dió en las coſas de Francia la mejor orden, que le fue poſſible, y vino a Nauarra. Donde por el mes de Mayo d'el año de mil y trezientos y cinquenta, vino 1350

Eſto fue en la Era de 1387

Pedro de Tarrega ſecretario d'el Rey de Aragon, y aſſentó cõ el Rey Don Carlos la liga y paz, que en los años paſſados vuo entre Nauarra y Aragon. Iuntádoſe en la ciudad de Pamplona los tres eſtados d'el reyno, juró el Rey Don Carlos la obſeruancia de los fueros en ſu yglesia cathedral, en la qual en el meſmo dia, que fue Domingo, veynte y ſiete de Iunio d'eſte año fue coronado cõ grãdes fieſtas, y alegria general d'el reyno. En ſu coronacion hizo algunos bienes a la meſma yglesia cathedral, dando le entre las demas coſas la grande cruz de plata, eſmaltada de azul, con ſus flores de lis y rico pie, y muchas ſantas reliquias, y otras coſas decentes para mayor ornato d'eſte inſigne templo.

En el principio de ſu reyno eſpecialmente al tiempo de ſu coronacion ſe lleuantaron algunos comunes d'el reyno, reſultando d'ello en toda la tierra no ſolo grande eſcandalo, mas tambien algunos daños y males, deziendo, no les ſer guardados ſus fueros, priuilegios, vſos, y coſtũbres, y hazer ſe les otros agrauios. Queriendo el Rey Don Carlos caſtigar a los rebeldes, procedió contra ellos, haziendo ahorcar a muchos en la puente de Miluce, y en otros hizo otras juſticias tan crueles, que eſtiman algunos, que excediendo la punicion a la culpa, pareció mas deſtruciõ de la tierra, que caſtigo exemplar. A eſta cauſa el Rey Don Carlos no ſolamente comencó a ſer Principe odioſo, mas aun dió ocaſiõ ſobrada, para ſer tenido por cruel, porque oluidãdo la clemẽcia, benignidad y virtud muy alta, q̃ tãto illuſtra y engrãdece a los Reyes, en cuyo coracõ deue ſiẽpre andar eſto eſcrito, ſe moſtraua inhumano, y de aqui algunos auctores tomarõ ocaſiõ, de cognominar le Malo y aũ otros Cruel. Hecho eſte caſtigo, los demas implorando perdon y la merced de'l Rey, fuerõ perdonados. Tãbiẽ ſallió el Rey Don Carlos muy ſedicioſo, y eſcriuẽ auer moſtrado tãto odio contra los caualleros, q̃ cõ el progreſſo de los largos años de ſu reyno fue cauſa notable de la diminucion de la nobleza de Nauarra. Tãbien es notado de inconſtãte y malquiſto en ſu reyno y fuera, y de facil enel creer, pero con todo eſto fue Principe q̃ reſpectó y hõrró a los hõbres de letras, y reuerẽció las coſas de la Yglesia, y ſobre todo catholico en las coſas de nueſtra ſanta Fe. Su hiſtoria ſerá larga, mucho mas, q̃ la de ninguno de los Reyes ſus predeceſſores, porque fuerõ grandes y muchas, las coſas que le ſucedieron, eſpecialmente en Francia.

Avia diez meſes que el Rey Dõ Carlos reynaua, quãdo Philipe el Sexto, vltimo d'eſte nõbre, Rey de Frãcia falleció en Nogento en veynte y ocho d'el mes de Agoſto, dia Sabado d'eſte año de cinquẽta, auiẽdo reynado veynte y tres años y algunos meſes, y fue enterrado en Sãt Dionyſio. Sucedió le en el reyno ſu hijo Iuã ſegũdo y vltimo d'eſte nõbre, cõtãdo por primero al Rey Iuan el de Pocos dias, hijo d'el Rey Don Luys Vtin, y por muerte d'el Rey Philipe quedó biuda la Reyna Doña Blãca, ſu ſegũda muger, infanta de Nauarra, q̃ era biẽ moça y hermana d'el Rey Don Carlos, que fue quinquageſimo quarto en el numero de los Reyes de Francia, de quienes nueſtra hiſtoria viene haziendo mencion. El Rey Iuan deſpues q̃ a reynar comencó, no tardó en hazer merced d'el cõdado de Angulema a ſu deudo Don Carlos de la Cerda, llamado de otra manera Don Carlos d'Eſpaña, aquien algunos llamã Don Iuã de la Cerda, o d'Eſpaña, viſnieto de Don Alonſo el Sabio, Rey de Caſtilla y Leon, y no ſolo le dió eſte condado perteneciente al Rey Don Carlos, mas aũ queriẽdole ſublimar en oficios, le hizo cõdeſtable de Frãcia, por muerte d'el cõdeſtable Rodulpho, q̃ por traydor auia ſido juſticiado en la cuidad de Paris, por mãdado d'el meſmo Rey, de cuyas coſas la hiſtoria dará adelãte mucha noticia. Por muerte d'el Rey Philipe quedó biuda la Reyna Doña Blãca ſu muger, hermana d'el Rey Dõ Carlos, en edad de pocos años.

En eſte meſmo año de cinquẽta, falleció tãbien Dõ Alonſo Rey de Caſtilla,

dozeno

dozeno y vltimo d'eſte nõbre, y ſucediole en los reynos ſu hijo Dõ Pedro, vnico d'eſte nõbre, cognominado el Cruel. Siẽdo grãde la ſoſpecha, q̃ el Rey de Aragõ tenia d'el nueuo Rey de Caſtilla, no rõpieſſe cõ el guerra, y conſiderãdo, q̃ ſi al Rey Dõ Carlos podia traer a ſu liga y cõfederaciõ, no ſolo era parte para defender ſe d'el Rey de Caſtilla, pero q̃ haziẽdo eſto, era ganar de mano al Rey de Caſtilla, q̃ lo meſmo deſſeaua, de q̃ al reyno de Aragõ por la vezindad tã conjũta de Nauarra, podia venir grãde daño, no contẽtó con la paz confirmada, embió nueua embaxada al Rey Don Carlos en el año ſeguiẽte de mil y trezientos y cinquẽta y vno, hallãdoſe en principio de Iulio en la ciudad de Pãplona. Viniero por embaxadores, Dõ Lope cõde de Luna, y Dõ Iuã Fernãdez de Heredia, caſtellan de Ampoſta, los quales de parte d'el Rey de Aragon ſu ſeñor, pidierõ ſu liga y cõfederacion, repreſentãdo para ello muchas cauſas y razones. Para mayor firmeza d'eſto propuſierõ al Rey Dõ Carlos dos caſamiẽtos, el vno d'el meſmo Rey cõ vna de las ſobrinas d'el Rey de Aragõ, hijas d'el Rey de Sicilia, y el otro de Doña Blãca, Reyna biuda de Frãcia, hermana ſuya, cõ Dõ Pedro Rey de Caſtilla. A ninguna coſa d'eſtas ſe deliberó el Rey Dõ Carlos, el qual deſpues de largas platicas, q̃ cõ los embaxadores de Aragon tuuo, les reſpõdió, quãto a lo de ſu matrimonio, q̃ el no ſe caſaria ſin cõſejo d'el Rey de Aragon ſu cuñado, y de los Reyes de Caſtilla y Frãcia y de la Reyna Doña Blãca ſu hermana. En quãto al d'el ſegũdo matrimonio dixo, q̃ en el reyno de Frãcia por muy de pocos dias q̃ las Reynas enbiudaſſẽ, como lo auia hecho la Reyna Doña Blãca ſu hermana, no ſe vſaua en aquel reyno tornar a caſar, ſino obſeruar biudez. Cõ eſta reſpueſta, y cõ cõcertar, q̃ ambos Reyes ſe vieſſẽ, tornarõ los embaxadores a Aragõ, no cõ mucho guſto. La cauſa porq̃ el Rey Dõ Carlos no quiſo cõtraer el matrimonio proprio, q̃ los embaxadores de Aragõ le repreſentarõ, fue por tener volũtad de caſar ſe en Frãcia. Lo meſmo le acõſejauã los ſuyos, por tener el Rey de Frãcia hijas, cõ quiẽ, como cõ hija de mayor Principe le eſtaua mejor el matrimonio y por otros reſpectos. No faltauã otros, q̃ a lo meſmo le preſuadiã, porque cõ caſar ſe el Rey en Frãcia, reſideria lo mas d'el tiẽpo alla, y ellos aqui q̃ dariã mayores ſeñores cõ la auſẽcia ſuya. Al qual los meſmos embaxadores auiã apũtado, q̃ de parte de los dos Reyes ſe tẽtaſſen en Caſtilla ligas cõ algunos grãdes, pero el Rey Dõ Carlos, que tãbien queria al Rey de Caſtilla tener por amigo, ſe excuſó d'ello. 1351

EL Rey de Caſtilla ſabiẽdo, o ſoſpechãdo, lo que los embaxadores de Aragõ auiã tratado cõ el Rey Dõ Carlos, fue tãta parte, q̃ antes, q̃ cõ el Rey de Aragon ſe vieſſe, obtuuo al Rey Don Carlos grato, para q̃ los dos ſe vieſſen en la ciudad de Burgos, adõde le fue a viſitar en eſte meſmo año de cinquẽta y vno, lleuãdo cõſigo al infante Dõ Philipe ſu hermano y otros muchos caualleros. Eſtuuo el Rey Dõ Carlos por algunos dias en Burgos, gozãdo de regozijos y fieſtas, q̃ el Rey de Caſtilla muy de grado le hazia, y ambos Principes cõfirmarõ la paz y amor, q̃ los Reyes ſus padres tuuierõ. El Rey de Caſtilla preſentó al Rey Dõ Carlos, y al infãte Dõ Philipe muchas ricas joyas, cauallos, mulas, y otras coſas de valor y precio, y auiẽdoſe deſpedido con grãde amor y caricias, paſſó el Rey de Caſtilla a Valladolid, a celebrar cortes de ſus reynos, y el Rey Don Carlos dió buelta a ſu reyno. En eſte tiẽpo era alferez d'el reyno Don Martin Hẽriquez por el Rey Dõ Carlos, y ſu theſorero general maeſtre Guillẽ de Soterel, y en la ciudad de Tudela cauallero de mucha auctoridad Martin Ximenez de Lerga, ſeñor de Murillo d'el Cuende y Lodoſa, Yuiriçu, y Sant Coſtamiano, auiendo comprado a Murello d'el vizconde de Cardona.

CAPITVLO XI.

De la yda d'el Rey Don Carlos a Francia,y matrimonio ſuyo,y hijos,y progenie de los marechiales de Nauarra,y muerte de Don Luys de la Cerda condeſtable de Francia,y paz que el Rey de Don Carlos tomó con el Rey de Francia.



IN el cõdado de Eureux y las de mas tierras q̃ el Rey Dõ Carlos poſſe ya en Frãcia eſpecialmẽte en el ducado de Normãdia,erã otros muchos ymayores los eſtados,q̃ pretẽdia auer en Frãcia,por lo qual el Rey Dõ Carlos no ſolo deſleaua los cõdados de Chãpaña y Bria,perteneciẽtes a la corona de Nauarra por los Reyes Theobaldos ſus progenitores,mas por derecho y juſticia el ducado de Borgoña por la Reyna Doña Iuana ſu madre,nieta de la caſa de Borgoña,ſegũ la hiſtoria lo ha moſtrado. Tãbiẽ pretẽdia otras coſas y derechos d'el reyno de Frãcia pertenecientes a ſus progenitores,y ſiendo el Rey Dõ Carlos Principe muy animoſo, determinõ de tẽtar eſta demãda,aũque rezia,y dexãdo ſeguras las coſas de Nauarra,aſſi por la paz , q̃ con el Rey de Caſtilla auia hecho en Burgos, como por la q̃ primero tenia aſſentada cõ el Rey de Aragõ, deliberó de partir para Frãcia,a dar cobro , no ſolo a ſus negocios,mas aũ a los de la Reyna Doña Bláca ſu hermana,q̃ era fama,q̃ auia q̃dado preñada de Philipe Rey de Francia ſu marido. Quãdo el Rey de Aragõ entẽdió,q̃ el Rey Dõ Carlos queria paſſar en Frãcia,cõcertó con el,q̃ paſaſſe por Aragõ y las viſtas ſueſſẽ en Monblác,y q̃ paſſaſſe por la ciudad de Hueſca,por ver de camino a ſus ſobrinas Doña Cõſtãça y Doña Iuana,infantas de Aragõ, hijas d'el Rey de Aragõ,q̃ eſtauã en Hueſca. D'eſta manera el Rey Dõ Carlos partió de Nauarra para Frãcia,lleuãdo en ſu cõpañia a los infantes Don Philipe y Dõ Luys ſus hermanos y entró en Aragõ,y en la ciudad de Hueſca auiẽdo viſitado a las infantas ſus ſobrinas, y holgado mucho cõ ellas,cõtinuó ſu camino para Monblanc . A qui fue recibido con mucha gracia d'el Rey de Aragon , y de la Reyna ſu muger por el mes de Mayo , pero el Rey Don Carlos , ſin paſſar a Francia,y tentar las coſas de alli,no queriendo ordenar de ſus coſas , no condeſcendió a los negocios,que el Rey de Aragon de nueuo le auia tratado , y ſin concluyr nada ſino ſola la paz,proſiguió ſu viaje y paſſó en Francia.

EL Rey Dõ Carlos deſpues q̃ a Francia llegó en el reſto d'eſte año,y en el ſeguiẽte de mil y treziẽtos y cinquẽta y dos ſe ocupó,en ordenar las coſas de ſus eſtados,y preponer ſus cauſas y pretẽſos de aquel reyno y ducado de Borgoña, tratãdo las cõ el Rey de Frãcia,y cõ los Principes,y prelados ſuyos,eſpecialmẽte aſſiſtiẽtes en corte. Para traer las coſas a mejor fin,y por otros reſpectos y cõſideraciones, efectuó ſu matrimonio,caſando ſe con hija d'el Rey de Francia Iuã,en el precedẽte capitulo moſtrado. Eſta ſeñora infanta de Frãcia ſe llamaua Madama Iuana,q̃ fue ſu vnica muger,cõ quiẽ cõtraxó matrimonio en el quarto año de ſu reyno,q̃ fue el de mil y trezientos y cinquenta y tres . Vuo el Rey Don Carlos de la Reyna Madama Iuana ſu muger ampla generacion de hijos. Primeramente al infante Don Carlos,que en el reyno le ſucedió, y luego al infante Don Philipe,que naſció en la ciudad de Pamplona, y falleció, ſiendo de poca edad,y deſpues al infante Don Pedro,q̃ fue conde de Mortaygn en Normandia,al qual llamaron en Francia Moſen Pierres de Nauarra , y algunos le llaman conde de Moretan,cuyo naſcimiento y el d'el infante Don Carlos ſeñalará la hiſtoria en ſus deuidos lugares. Procreó mas el Rey Don Carlos de la Reyna Madama Iuana ſu muger a la infanta Doña Maria,q̃ naſciẽdo en la villa de la Puente de la Reyna , fue condeſa de Denia , muger de Don Alonſo de

1352

1353

Aragon,

Aragon, conde de Denia, y mas a la infanta Doña Blanca, que ſiendo de edad de treze años, falleció en la villa de Olite. Mas vuo el Rey Don Carlos a la infanta Doña Iuana, que primero fue duqueſa de Bretaña, y deſpues Reyna de Ynglaterra, y al tiempo que era duqueſa, fue muger de Iuã de Monfort, duque de Bretaña, que por muerte d'el Santo Carlos de Bles, duque de Bretaña, que eſtá canonizado por ſanto, auia ſucedido en aquel ducado, dõde la duqueſa Doña Iuana vuo d'el duque Iuan ſu primer marido noble generacion de que en ſu lugar ſe hablará, y deſpues caſando en Ynglaterra, como todo lo moſtrará la hiſtoria, vino la infanta de duqueſa, a ſer Reyna. El infante Don Pedro, conde de Mortaygn, refieré diuerſas relaciones, auer tenido vn hijo llamado Moſen Pieres de Peralta, q̃ fue cõdeſtable de Nauarra, de quié por linea feminina decié dẽ los marqueſes de Falces, q̃ tãbien ſon condes de Sãt Eſteuã de la ſangre Real de Nauarra. Antes de caſar, refieré q̃ tuuo el Rey Dõ Carlos vn hijo natural, llamado Dõ Leon de Nauarra, aquié comunmẽte llamã Moſen Leonel de Nauarra, d'el qual deſciẽdẽ los marichales de Nauarra, q̃ ſon marqueſes de Cortes.

A eſte Dõ Leõ eſcriué, q̃ vuo el Rey Dõ Carlos de vna dueña, ſeñora de la caſa de Euſa, y q̃ el tuuo vn hijo, llamado Dõ Philipe de Nauarra, q̃ fue el primer marichal de Nauarra de los d'eſte linaje. Dõ Philipe de Nauarra, primer marichal, nieto d'el Rey Dõ Carlos tuuo vn hijo, llamado Dõ Pedro de Nauarra, q̃ fue ſegũdo marichal de Nauarra de los d'eſte linage. Eſte marichal Dõ Pedro, q̃ en la ciudad de Páplona fue muerto de ſus enemigos, tuuo dos hijos, llamados el primogenito Dõ Philipe de Nauarra, y el ſegũdo Dõ Pedro de Nauarra, q̃ ambos fuerõ marichales. De los quales el mayor, llamado Dõ Philipe fue tercer marichal de los d'eſte linaje y no tuuo hijos, y vn dia paſſãdo de camino por Villafráca para Sãgueſſa, ſiẽdo muerto de repẽte por los enemigos como el padre, ſucedió le en la marichalia y caſa ſu hermano Dõ Pedro de Nauarra, quarto marichal de los d'eſte linage Real, el qual en tiempo de nueſtros padres falleció en la fortaleza de la villa de Simãcas, como la hiſtoria lo moſtrará todo. A eſte marichal Dõ Pedro ſucedió ſu hijo Dõ Pedro de Nauarra, quinto marichal de los d'eſte Real linage, y falleció en la ciudad de Toledo ſiẽdo preſidẽte d'el cõſejo Real de ordenes de Caſtilla, y pereció en el la linea maſculina Real de los marichales de Nauarra, deſcẽdiẽtes d'el Rey Dõ Carlos, porque no dexãdo hijos varones, le ſucedió en los eſtados ſu hija Doña Hieronima de Nauarra, q̃ d'el Rey Dõ Carlos eſtá en ſexta rodilla. La qual eſtaua caſada cõ dõ Iuã de Benauides, cauallero Caſtellano, ſu primer marido, ſexto marichal d'eſta caſa. El marichal Dõ Iuã de Benauides, falleció en Nauarra en el moneſterio de Sãta Maria de Yrãcu, ſin dexar hijos varones, ſino vna hija, y deſpues la marqueſa Doña Hieronima tornó a caſar cõ Dõ Martin de Cordoba y Velaſco, hijo de Don Martin de Cordoba, cõde de q̃ fue de Alcaudete. Eſte notable cauallero es ſeptimo marichal de Nauarra d'eſta caſa, deſcẽdida de Dõ Leõ de Nauarra, hijo d'el Rey Dõ Carlos y de los Catholicos y Chriſtianiſſimos Reyes de Nauarra y Francia, ſus progenitores.

HALLANDO ſe el Rey Dõ Carlos en Frãcia, llegó el año ſeguiẽte de mil y treziẽtos y cinquẽta y quatro, cõtinuãdo ſu demanda d'el ducado de Borgoña y cõdados de Chãpaña y Bria y las de mas tierras q̃ alli pretẽdia. No le faltarõ contradidores, ſiẽdo el q̃ en eſto mas ſe ſeñaló Don Carlos de la Cerda, condeſtable de Frãcia, y cõde de Angulema, hijo de Dõ Alõſo de la Cerda, infante de Caſtilla, hijo d'el infante Don Fernãdo de la Cerda, primogenito de Don Alonſo el Sabio Rey de Caſtilla. El condeſtable Dõ Carlos, moſtrãdo grande cõtradicion y 1354

diſcrimen a los pretéſos d'el Rey Don Carlos, fuerõ ſus rancores y odios en tã-
to crecimiento, que a lo vltimo ſucediendo reboluerſe en guerras los reynos
de Francia y Ynglaterra : el Rey Don Carlos y el condeſtable hallandoſe en
Normandia, vuieron palabras muy injurioſas y feas. Refiere ſe en algunas hi-
ſtorias, que el negocio vino a tanto rompimiento, que Don Rodrigo de Vriz, y
Don Iuan Ramirez de Arellano ſeñor de Solana y Arellano, y Don Coruaran
de Leet, y los varones de Garro y Artieda cõ otros caualleros y ſoldados de Na
uarra, en vengança d'ello eſcalaron vna noche la fortaleza de Laygle, villa de
Normandia, que otros nõbran Aygle, lugar pequeño, donde dormia el cõde-
ſtable, al qual en al año de mily treziẽtos y cinquẽta y cinco mataron por mãda-
1355 do de'l Rey Dõ Carlos. El qual no diſſimuló la muerte d'el cõdeſtable, mas an-
tes ſe publicó por auctor, dãdo cauſas en demoſtracion, de ſer biẽ hecha. Sobre
eſto, como no era marauilla, vuo grãdes alteraciones y ruydos en Frãcia, pero el
Rey de Nauarra eſtaua tã poderoſo, q̃ no ſe atreuió el Rey de Frãcia ſu ſuegro, a
proceder cõ el rigor, q̃ algunos deſſeauan, aſſi por guerras, q̃ con el Rey de Yn-
glaterra trataua, como por otros reſpectos y cauſas, fauoreciendo al Rey Don
Carlos muchos caualleros, en eſpecial los infantes ſus hermanos y Gaufredo,
conde de Haricut y los ſeñores de Hanbi, Malet y Grauilla, y Amalarico de
Melan, y otros muy muchos caualleros. El Rey Don Carlos recelandoſe d'el
Rey de Frãcia ſu ſuegro, no ſolo comẽçó el meſmo a ligar y cõfederarſe cõ Edu-
ardo Rey de Ynglaterra, mas tãbiẽ tẽtó, q̃ lo meſmo hizieſſe Don Pedro Rey de
Aragõ ſu cuñado, al qual en find'eſte año embió al maeſtro Dõ Iuã Cruzat deã
de Tudela, para q̃ ſe cõfederaſſe cõ el Rey de Ynglaterra, caſando a ſu hija ma-
yor Doña Cõſtãça, ſobrina d'el Rey Dõ Carlos cõ el Principe de Gaules, primo-
genito d'el Rey de Ynglaterra, pero el Rey de Aragõ, a quiẽ eſta enbaxada halló
en Cathaluña, no quiſo venir en ello por eſtar muy vnido cõ el Rey de Frãcia.

EL qual conoſciẽdo los daños q̃ ſe eſperauã d'eſtas coſas, y por vẽtura recelã-
do algunas ligas cõtra ſi, y viẽdo el turbado eſtado de ſus reynos, q̃ no queria
poner en mas vẽtura, ſi el Rey Dõ Carlos ſu yerno ſe jũtaſſe cõ el Rey de Yngla
terra, acordó de diſſimular lo hecho, y atraer a ſi al Rey Don Carlos, y reconci-
liarſe cõ el. El Rey de Frãcia a eſta fin, y por dar ordẽ en las muchas quexas, q̃ el
Rey Dõ Carlos reſidẽte en Mãte, villa ſuya de Normãdia, tenia cõtra el, le em-
bió por embaxadores al Cardenal Guido Bononiẽſe, y a Roberto Frãces Obiſ-
po de Xalõs, y al duque de Borbon, y al conde de Vãdoma. Los quales de parte
d'el Rey ſu ſuegro le ſignificarõ muchas coſas, ofreciẽdole el perdõ, y perpetuo
ſilẽcio de la muerte d'el cõdeſtable. El Rey Dõ Carlos ſentiẽdoſe en muchos ne
gocios agrauiado, de coſas q̃ los Reyes de Frãcia auiã tomado a ſus predeceſſo-
res, viſta la ocaſiõ y guerra preſẽte, pidia tãbiẽ reſtitucio de muchas tierras, y la
dote de la Reyna Madama Iuana ſu muger, y otras coſas. Deſpues de largos a-
cuerdos y tratados, ſe cõcordó el Rey de Dõ Carlos pagãdo ſe le, no ſolo la dote
de la Reyna ſu muger, mas tãbiẽ dãdoſe le buena parte de las muchas tierras q̃
pidia para in perpetuũ, para el y ſus deſcẽdiẽtes y ſuceſſores con mero y mixto
imperio y dominio Real, ſegũ ſolos los duques de Normãdia entre todos los ſe
ñores de Frãcia ſoliã gozar d'eſta vnica preeminẽcia en los reynos de Frãcia. So
bre eſto le cõcedió el Rey de Frãcia el perdõ de la muerte d'el cõdeſtable Dõ Car
los de la Cerda, cõde de Angulema. Cõ todo eſto el Rey Dõ Carlos, recatãdo ſe
ſiẽpre d'el Rey ſu ſuegro, no quiſo yr a ſu corte, a menos q̃ le dieſſe en rehenes de
mas ſeguridad a vno de ſus hijos. Tãbiẽ cõdeſcẽdió a eſto el Rey de Frãcia, dã-
do le

do le al cõde de Anjou ſu hijo, cuñado d'el meſmo Rey Dõ Carlos, y cõ eſto fue a la ciudad de Paris, dõde el Rey de Frãcia aſſentado en vn eſtrado Real d'el par lamẽto, le pidió el Rey Dõ Carlos perdõ de lo hecho y por aucto publico, le perdonó, auiẽdo antes interuenido en eſto y en todos los de mas medios la Reyna biuda Doña Blãca, ſu madraſtra, hermana d'el Rey Dõ Carlos, y la Reyna Madama Iuana muger d'el meſmo Rey Dõ Carlos. En eſte año ſe halla por eſcrituras d'eſte tiempo, que era gouernador de Nauarra Sire Guinchart de Ayarze, caualiero, de quien en algunas relaciones ſe halla hecha mencion.

CAPITVLO XII.

Como el Rey de Francia prendiò cauteloſamente al Rey Don Carlos, y procedimiento que contra el comencó.

PASSADAS eſtas coſas, Iuan Rey de Francia baxó a la ciudad de Roan, y tomó muchas tierras, que en aquel ducado de Normandia poſſeya el Rey Don Carlos ſu yerno, el qual ſentió mucho eſte agrauio, hecho en ſu auſencia, y deſſeando recuperar las, eſtuuo caſi determinado de confederarſe de hecho con el Rey de Ynglaterra, enemigo d'el Rey ſu ſuegro, pero por conſejo d'el Dolphin de Viena acordó de diſſimular, y fue a ſu corte, dando lugar a lo hecho: por eſta ſazon, aunque Eduardo Rey de Ynglaterra y Ricardo Principe de Gaules ſu hijo hazian grande guerra en Francia, el hijo por Toloſa haſta Narbona, y el padre por el condado de Arthoes haſta Hedin, de donde buelto a Cales, tornó a Ynglaterra, auiendo le deſafiado a batalla el Rey de Francia: El qual viſta la retirada d'el Rey de Ynglaterra, no ſe teniendo por eſto por ſeguro de la concordia, y deſſeando preuenir las coſas futuras, juntó los caualleros de ſus reynos, con cuyo conſejo, ſiendo mucha parte d'eſte parecer, ordenó, que dende en adelante vuieſſe en los reynos de Francia treynta mil hombres de guerra con ſalario ordinario. Aunque vinieron muchos caualleros a conſentir en eſto, contribuyendo para ſu ſtipendio y ſueldo, haſta los grandes, y de qualquier eſtado de los reynos de Francia: el Rey Don Carlos, como Principe, que muchas tierras tenia, y poſſeya en Francia, lo contradixó muy a la raſa, ſiendo de ſu voto y parte el conde de Haricurt y el ſeñor de Grauilla y muchos de los grandes, eſpecialmente d'el ducado de Normandia, que no queriendo conſentir en ello, fauorecian al Rey Don Carlos. Sucedió a eſto, que vn dia cauteloſamente el Rey Don Carlos, y el conde de Haricurt, y el ſeñor de Grauilla, y los de mas, ſiendo combidados en la ciudad de Roan de Carlos, Duque de Normandia ſu cuñado, eredero de los reynos, hijo primogenito d'el Rey Iuan, eſtando comiendo en el caſtillo de aquella ciudad, el Rey de Francia, entendiendo ſe con el hijo, deſcendió de Paris apreſuradamente a Roan, y entrando ſecretamente en el caſtillo por vn poſtigo con cien ſoldados eſcogidos, en ſeys de Abril d'el año de mil y trezientos y cinquenta y ſeys, dia Miercoles prendió al Rey Don Carlos ſu yerno, con todos los de ſu valia. De los quales al cõde de Haricurt, y a los ſeñores de Grauilla, Mabuuon, Colinet, y Doublet, ſin mucho tardar hizo cortar las cabeças, y a los otros ahorcar, ſacandolos al mas cercano campo, y confiſcó ſus bienes, mandando, que no los enterraſſen, y a otros dos, llamados Iuan Vaubat y Friquet con los de mas dexó yr. Al Rey Don Carlos tomó preſo y embió al Caſtillo de Gaylart, que eſtá en la riuera del rio Sena, de donde deſpues fue traſladado a Picardia ala fortaleza de Aloz en Paluel, ſiendóle tomadas algunas tierras y todo el menaje, y alaja d'el ſeruicio de ſu caſa Real. Algunos auctores al primer 1356

caſtillo, donde el Rey Don Carlos fue pueſto en priſion, llaman chaſteau Gallart, que en lengua de aquella tierra es lo meſmo que en la Caſtellana dezir caſtillo de Gaylart, porque al caſtillo y fortaleza llaman chaſteau.

CON la priſion d'el Rey Don Carlos, y muerte de los caualleros, que el Rey de Francia, quebrantando ſu ſeguro Real, auia hecho, comẽçó en Frãcia a auer grandes turbaciones, y dello ſucedieron hartos daños, ſiendo el que d'eſtas coſas moſtró publico ſentimiento Gaſton Phebo, duodecimo conde de Fox, cuñado d'el Rey Don Carlos, caſado con Doña Yñes infanta de Nauarra, hermana ſuya. El conde de Fox, condoliendo ſe de la priſion d'el Rey ſu cuñado, no tardó en paſſar a Eſpaña, a ver ſe con ſu concuño Don Pedro Rey de Aragon, al qual en el Verano d'eſte año, hallando en la villa de Perpiñan, trabajó con el q̃ ſin curar de la amiſtad y liga, q̃ con el Rey de Frãcia tenia, fauoreciеſſe al Rey Don Carlos ſu cuñado. El Rey de Aragon no quiſo condeceder en eſto, por no romper con el Rey de Francia, que poco deſpues le auia con dos embaxadores auiſado de la priſion, embiando le a repreſentar razones de juſtificaciõ, pero como el Rey Don Carlos le era cuñado, intercedio con el Rey de Fancia, que en eſte hecho ſe moſtraſſe muy piadoſo y benigno, dando lugar a la razon, y no a la paſſiõ y enojos, pues fuera de ſer el Rey Don Carlos Rey, le era yerno, y tenia con el otros vinculos de ſangre, que deuia mucho reſpectar.

DESPVES el Rey de Francia auido ſu acuerdo ſobre ſi haria matar luego al Rey Don Carlos, o le pornia en perpetua priſion, fue aconſejado, que procediеſſe mediante juſticia, ſin hazer con yra y furor caſo feo, con que quedaſſe para ſiempre denigrada ſu fama. Con eſta deliberacion embió a dezir al Rey Don Carlos, como queria proceder contra el por tela de juyzio, y que puſieſſe ſus defenſores, que mediãte derecho y leyes le defendieſſen d'el crimen, de que ſeria acuſado, eſpecialmẽte por auer ſe vnido con los Yngleſes contra la deuida fidelidad, que le era obligado por las tierras, que en el ducado de Normãdia y otras partes de Francia tenia, por las quales le deuia reconocimiento y fidelidad, y que los abogados tomaſſe de Francia, o ſi quiſieſſe de Eſpaña, o Alemaña, Ynglaterra, y Italia, o de donde le pareciеſſe, y que el meſmo queria pagar el ſalario d'ellos, de modo que fueſſe a contento ſuyo. El Rey Don Carlos auiendo hecho juntar muchos doctores juriſconſultos, y hombres curiales, que entendian y eſtauan en cuenta d'eſtos negocios, ſe comencó a diſcutir la materia, ſiendo grauemente acuſado de Crimen *leſę maieſtatis* por el fiſcal d'el Rey de Francia. D'eſta manera cada dia ſe juntauan los juezes y los abogados de ambas partes en la proſecucion de la demanda, y en la ſemana vna vez ſacauan a los eſtrados al Rey Don Carlos. Al qual el Rey ſu ſuegro, que ya ſu grande colera començaua a inclinarſe a flema, embió a dezir, que ſe animaſſe a bien defẽderſe, porq̃ ſi le dieſſen por libre, no ſolo le pediria perdon, mas le haria baſtante ſatiſfacion, de los trabajos que padecia, y en caſo que le hallaſſen culpado, el eſperaua en Dios, de vſar con el de mucha clemencia, o ſi no que de tal modo ſe aconſejaria, que ninguno jamas dixieſſe, que el auia procedido ſin grande orden de derecho contra el Rey de Nauarra ſu yerno, pero ſin acabar ſe de determinar la coſa, ſucedió la priſion d'el meſmo Rey de Francia, ſegun luego ſe contará, y aſſi ceſſaron eſtos auctos judiciales con tan grande turbacion.

CAPITV-

Capitvlo xiii.

De los negocios que el infante Don Philipe hizo por la priſion d'el Rey Don Carlos ſu hermano, y como Iuan Rey de Francia fue preſo por los Yngleſes, y ſucceſſion de los Obiſpos de Pamplona.

QVANDO los infantes Don Philipe y Don Luys hermanos d'el Rey Don Carlos, que en Francia ſe hallauan, entendieron la priſion cautelosa d'el Rey ſu hermano, puſieron grandes preſidios en algunas fortalezas d'el Rey ſu hermano, que mas importauan, en eſpecial el infante Don Philipe ſe puſo a grãde cuſtodia en Chirebourg, villa de Normãdia, y por hazer todo el daño que pudieſſe, paſſó a Ynglaterra, a mouer el Rey Eduardo a la guerra de Francia, que entre manos tenia. Puſieron tambien los dos infantes hermanos grandes preſidios en muchas fortalezas del campo Conſtancienſe, deſſeando tomar vengança d'el Rey de Francia, y ſin tardar ſe les allegó Gaufredo de Haricurt, primo carnal d'el conde de Haricurt, cuya muerte deſeando vẽgar, entẽdió cõ grandes diligencias, en comouer, y alterar, y juntar todos los enemigos d'el Rey de Francia. Contra el qual vniendo ſe todos con los Ingleſes, y juntando ſe con el duque de Alẽcaſtre, hizieron numero de quatro mil hombres armados, y corrieron, talando y robando muchas tierras de Francia por Normandia, haſta la puente de Audomaro. La qual teniendo cercada Roberto Holcot, ſabiendo ſu yda, ſe retiró de lo començado no parando ellos de paſſar y tomar Bretol, deſpoblãdo todo. Deſpues paſſando por Eureux, que eſtaua con preſidio d'el Rey de Francia, tomaron por fuerça al pueblo y caſtillo de Vernol, y luego fueron a Aquila, ſin recebir ningun daño de las gentes d'el Rey de Francia, por las ſeluas que en medio eſtauan. Con ſu auſencia tomó el Rey de Frãcia a Tuller y Bretol, caſtillos muy fuertes, donde puſo el preſidio neceſſario. La guerra proſiguiendo ſe a la larga, fue el Rey de Francia a Chartes, y en eſta ciudad, que de la de Paris diſta veynte leguas, auiendo hecho reſeña general, y augmentado el exercito, como entendieſſe, q̃ Ricardo Principe de Gaules auia entrado poderoſamente por las tierras d'el condado de Puytiers, con deſignos manifeſtantes, de yr ſobre la ciudad de Turs, acudió a mucha diligẽcia a Turs con deſſeo de venir a las manos con los Yngleſes. Siendo el Principe Ricardo ſabidor d'eſte negocio, ſalliendo de Puytiers, puſo ſus reales cerca d'el pueblo en partes muy comodas y ſeguras en vnos ſotos muy eſpeſos, donde auia poca neceſidad de trincheas.

IVAN Rey de Francia dexando a Turs con la defenſa neceſſaria, hallaua ſe con tan grande exercito, q̃ no paró haſta buſcar a los Yngleſes, y poner ſus reales junto al caſtillo Chan, a vna milla d'el Principe Ricardo. Entre el qual y el Rey de Francia trabajó todo lo poſſible vn Cardenal legado d'el Papa Inocẽcio ſexto, procurando de poner los en paz y concordia, ſignificando a ambos Principes grandes cauſas y razones, porque deuian, dexar las armas, pero como vió obſtinados los coraçones d'el vno y d'el otro, y que por demas trabajaua, ſe retiró de los reales, dexando los por Principes duros en ſus pretenſos, aunque algo mas al Rey de Frãcia, porque el Principe Ricardo ſe comedia en alguna manera a mas honeſtos y buenos medios de cõcordia. D'eſta manera el Principe de Gaules ordenó ſus eſquadrones, y el Rey de Frãcia los ſuyos, diuidiendo los en tres hazes, guiando los Gualter cõdeſtable de Frãcia, duque de Athenas, que en la condeſtablia ſucediera al condeſtable muerto. Al qual cõ grãdes gentes ſeguian otros grandes ſeñores con el mariſchal Iuan de Claramõte:

la

la ſegunda leuaua Carlos duq̃ de Normandia hijo d'el Rey:y la tercera vn hermano d'el duq̃ de Orleans.Con eſta ordẽ los Frãceſes en dia Martes veynte d'el mes de Septiembre d'el dicho año,o ſegũ las hiſtorias de Caſtilla en diez y nueue d'el meſmo, arremetieron por tres partes con grande impetu al baluarte y real de los Yngleſes,los quales tiraron tan eſpeſas ruciadas de flechería cõtinua ſin ceſſar,que auiendo muerto mucha gente Franceſa, los de mas perdiẽdo animo,y no ſe atreuiendo a hazer roſtro al continuo tirar de los Yngleſes,començaron a huyr vergonçoſamente,dexando al Rey,peleãdo en el campo. Inclinó ſe la victoria a los Yngleſes,con muerte de veynte mil enemigos a comun eſtimacion, muriendo entre muchos Monſieurs el condeſtable Gualter, duque de Athenas,ſin otros grãdes ſeñores.No paró aqui la aduerſidad d'el Rey de Frãcia,q̃ cõ ſoberuia no auia eſtimado a los enemigos,en el grado q̃ era razõ,porq̃ peleãdo como magnanimo Principe,fue preſo por vn hombre de cauallo,natural de Arras, llamado Dionyſio Morbequo. Tambien fue preſo ſu hijo Philipe con mil y ſeys cientos priſioneros, los quales y el Rey Iuan fueron traydos en priſion a la ciudad de Burdeos. Carlos duque de Normandia,viendo preſo al Rey ſu padre, entró en Paris con grande turbacion de toda Francia,y en eſta ciudad hizo congregar a los prelados y caualleros d'el reyno,para dar orden en el remedio d'eſta infelicidad, y ſobre mucho penſado, fueron eſcogidos cinquenta perſonas de las mas prudentes de la congregacion, para que por ſu conſejo ſe guiaſſen todos los negocios. Los quales auiẽdo ſe recogido en el moneſterio de Sant Franciſco de Paris,en quinze dias,que alli eſtuuieron,ordenaron ante todas coſas,quatro. La primera,que a ciertos conſejeros d'el Rey,que auiã adminiſtrado la hazienda y patrimonio Real,fueſſen tomadas cuentas,con cõfiſcacion de ſus bienes y priuacion de officios.La ſegunda,que ſe buſcaſſen todos los medios poſſibles para la libertad d'el Rey,por lo mucho que conuenia al bien vniuerſal de los reynos.La tercera,que aſiſtieſſen a los negocios de adelante quatro varones eccleſiaſticos,y doze grandes d'el reyno, y otros doze de los pueblos: y la quarta fue dar orden para el ſueldo de la gente de guerra, que tan encendida tenian entre manos. Tambien fueron de parecer eſtos deputados,que al Rey Don Carlos dieſſen libertad,dando legitimas cauſas para ello, pero no ſe pudo alcançar d'el duque de Normandia ſu cuñado.

En eſte meſmo año,o cerca d'el,falleció Don Arnaldo de Barbazano,Obiſpo de Pamplona en el pontificado d'el dicho Papa Inocencio ſexto, auiendo en treynta y ocho años, poco mas o menos, regido ſu ygleſia,a cuya ſilla aſcẽdió Don Miguel Sanchez de Aſiayn,tercero d'eſte nombre, y ſegundo d'eſte linage, natural d'el meſmo reyno,que en el numero nueſtro de los Obiſpos de Pamplona es el trigeſimo tercio. El qual auiendo ſido canonigo de la meſma ygleſia,y deſpues arcidiano de la Tabla, que es la dignidad de mayor prouento d'eſta ygleſia,fue elegido por Obiſpo de comun conſentimiento de todo el cabildo, y confirmado por el Papa ſu elecion. El Obiſpo Don Miguel Sanchez fue muy buen prelado, el qual antes de ſer prelado, tuuo muchas diferencias con el Obiſpo ſu predeceſſor, por defender la juriſdicion d'el capitulo de la madre ygleſia.

Capitvlo xiiii.

De lo que a Martin Abarca, cauallero Nauarro ſucedió con el Rey de Caſtilla, y ligas que los Reyes de Aragon y Caſtilla procuraron con el infante Don Luys, y ſoltura d'el Rey Don Carlos.

Siendo

SIENDO el reyno de Dõ Pedro Rey de Caſtilla, lleno de turbaciõ, por los exceſos de dureza q̃ hazia contra ſus ſubditos, eſpecialmẽte por la priſion en que tenia a la Reyna Doña Bláca de Borbon ſu muger, cuñada de Carlos duque de Normandia, primogenito de Francia, por eſto y por otros reſpectos ſe le rebelaron muchos pueblos de ſus reynos, y caualleros, haſta juntar ſe con ellos la Reyna Doña Maria ſu propria madre, viendo los intolerables diſcurſos d'el hijo. El qual cercó a la madre en Toro, y tomando la ciudad en cinco de Enero d'el dicho año, y algunos caualleros encerrando ſe con la Reyna y algunas ſeñoras en el caſtillo de la ciudad, mandó el Rey combatir la, y ſalliendo a la defenſa de la fortaleza, entre los de mas vn cauallero de Nauarra, llamado Martin Abarca, que mucho tiempo auia, que reſidia en Caſtilla, tomó en ſus braços vn infante de edad de quatorze años, llamado Don Iuan, hermano baſtardo d'el meſmo Rey Don Pedro, hijo de ſu padre el Rey Don Alonſo y de Doña Leonor de Guzman, y dixo al Rey, que eſtaua cerca d'el caſtillo en parte, que le podia oyr: Señor ſi la merced vueſtra, fueſſe de perdonarme, yré a vos con eſte infante Don Iuan vueſtro hermano. A lo qual reſpondió el Rey, yo perdono a mi hermano Don Iuan, mas a vos Martin Abarca no perdono, mas antes ſed cierto, que ſi venis a mi, os mandaré matar. Martin Abarca cuyo animo era ſobrado grãde, o d'el todo deſeſperado, confiando, q̃ el Rey haria mejor, de lo q̃ dezia, lleuando en braços al infante, ſe fue al Rey, deziẽdo, ſeñor la vueſtra merced haga lo que fuere ſeruido. Con eſta tan grande confiança que hizo, el Rey le perdonó, aprouando todos los caualleros, que preſentes ſe hallauã, el hecho del Rey, no acuſtũbrado a tãta benignidad, y Martin Abarca en dudoſo y peligroſo principio tuuo buena fin. Eſte hecho ſiendo ſuceſſo de cauallero Nauarro, auiendo reſeruado, para eſte lugar, no he querido paſſar en ſilencio. Con todo eſto Martin Abarca no parando en Caſtilla, fue a ſeruir a Don Pedro Rey de Aragon, y como el Rey de Caſtilla hizieſſe guerra al Rey de Aragon, y entre las de mas tierras le ganaſſe la ciudad de Taraçona, auiendo ſe ſus vezinos recogido a vna parte de la ciudad, llamada la Açuda, rendieron ſe con pacto, que el Rey de Caſtilla los puſieſſe libres en el reyno de Nauarra, ſeñaladamente en la ciudad de Tudela, que eſtá quatro leguas de Taraçona. Cuyos vezinos, ſiendo pueſtos en Tudela, ganó el Rey de Caſtilla a Alcala de Viruela, Ferrejon, y el caſtillo de Fayos, que eſtauan en poder de Martin Abarca, el qual por ſus demeritos venido ſegunda vez a poder d'el Rey de Caſtilla, fue muerto por ſu mandado, aun que de la primera auia eſcapado con harta ventura.

GOVERNAVA en eſtos dias el reyno de Nauarra el infante Don Luys, q̃ de Francia auia buelto, a dar cobro a las coſas enel cõuenientes, y teniendo Dõ Pedro Rey de Aragõ eſta rezia guerra cõ el Rey de Caſtilla, deſſeó fauorecer ſe de Nauarra, a donde embió a rogar al infante Don Luys ſu cuñado, le ayudaſſe con las fuerças d'el reyno, y ſeñaladamene le pedió quatrocientos de cauallo, deziendo, que ſegun los conuenios que auia entre los reynos de Nauarra y Aragon era obligado a dar, ſi quiera, eſte ſocorro y ayuda. Aunq̃ el Rey de Aragon por las aduerſidades d'el Rey Don Carlos y otros reſpectos, no halló en Nauarra todo el fauor y auxilio que deſſeaua, tuuo el infante Don Luys muy particular cuenta con las coſas de Aragon, que yuan en peligroſa vẽtura y riſgo por la grande pujança d'el Rey de Caſtilla. Cuyas gentes por diuerſas partidas inuadian poderoſamẽte los reynos de Aragon y Valencia. En tanto que eſtas

coſas

coſas paſſauan en Nauarra, y durante que el turbado reyno de Francia de la manera que viſto queda, andaua inquieto con los Yngleſes por la priſion d'el Rey Iuan, vuieron vna batalla el infante Don Philipe y Gaufredo de Haricurt, con Roberto de Claramonte, de quien en el campo Conſtancienſe fuerõ vencidos y muerto Gaufredo y otros pocos, y tomaron el caſtillo de la puente de Audomaro, que tenia antes el Rey Don Carlos. Paſſaron deſpues grandes coſas en Francia, que yo no me páro a cõtar las, mas de quanto venidos a Burdeos embaxadores de Francia, quiſieran tomar algunos medios de paz, pero por eſtár en Ynglaterra el Rey Eduardo, con quien auian de negociar, y el de Francia en la ciudad de Burdeos, ſolamente aſſentaron treguas por dos años, y Ricardo Principe de Gaules lleuó a Ynglaterra a la ciudad de Londres al Rey de Francia, y de nueuo començaron en Paris muchas nouedades, ſiendo en alguna manera cauſa d'ellas el duque de Normandia, primogenito d'el Rey de Francia.

Las guerras que entre Caſtilla y Aragon auia, ſe continuaron en el año de
1357 mil y trezientos y cinquenta y ſiete con mucho daño d'el reyno de Aragon, y puеſto caſo, que el infante Dõ Luys gouernador de Nauarra eſtaua como neutral, toda via fauorecia las coſas de Aragon, donde tenia la fortaleza de Bierlas con preſidio de eſtrangeros, cuyo capitan era vn cauallero Caſtellano, llamado Fernan Ruyz de Ceruantes. El qual haziẽdo algunos daños en las comercas de ſu tenencia, tuuieron le los Aragoneſes por ſoſpechoſo, por lo qual el infante le quitó la tenencia, por complazer al Rey de Aragõ ſu cuñado, que ſe hallaua en Çaragoça. A eſta ciudad acudieron muchos Aragoneſes de los de Taraçona y otras partes, q̃ por miedo de los Caſtellanos y por otros conuenios y pactos de rendiciones de puebols ſe auian recogido a Nauarra. El Rey de Aragon aunque al principio hizo juſticia de algunos que a ſu parecer no hizieron ſu deuer, pero deſpues dió licencia, para que todos los Aragoneſes, que andauan en Nauarra, fueſſen libremente para Aragon. En eſtas guerras vno de los caualleros Nauarros, que en ſeruicio d'el Rey de Aragon mas ſe ſeñaló, fue Don Martin Henriquez de Lacarra, alferez d'el reyno de Nauarra, que con mucha gente de cauallo, que tenia a ſueldo d'el Rey de Aragon, le ſeruió fielmẽte. Pareciendo al Rey de Caſtilla, que ſi al reyno de Nauarra tenia de ſu parte, le ſeria mas facil de concluir con la guerra de Aragon, embió al infante Don Luys ſus embaxadores, pidiendo ſe vnieſſe y confederaſſe con el, prometiendo, que de tal manera trabajaria con el Rey de Francia y con Carlos duque de Normandia en la ſoltura d'el Rey Don Carlos, que ſi no lo quiſieſſen hazer, les haria guerra por mar y tierra con todo el poder de los reynos de Caſtilla, paſſando perſonalmente a Francia. El infante ſiendo prudẽte cauallero, quiſo ſe moſtrar tan neutral, que no quiriendo auenturar lo ſuyo por lo ageno, entretenia a todos con euaſiones y razones diſcretas, haziendo ambos Reyes de Caſtilla y Aragon lo meſmo con el, porque puеſto que d'el todo por ſuyo no le podian auer, tampoco le querian cobrar por enemigo. El infante teniendo tanto deudo con las hijas d'el Rey de Aragon, ſus ſobrinas, ſiempre eſtaua mas inclinado a las coſas de Aragon, no ſolo por eſto, mas tambien por conſiderar, que ſi el Rey de Caſtilla ganaſſe por ventura a Aragon, quedaua en euidentiſſimo peligro el reyno de Nauarra, a cuya cauſa entre el infante y el Rey de Aragon ſe hizo cierta liga, para que el infante no ayudaſſe al Rey de Caſtilla.

Los caualleros de Nauarra, que en el reyno de Francia ſe hallauan, no ſe deſcuidauã, en procurar la ſoltura d'el Rey Don Carlos ſu ſeñor, cuya cuſtodia era

tanta,

tanta,que no auiã podido hallar ningun medio,ni forma,para lo poder hazer, haſta eſte tiẽpo de las grandes turbaciones d'el reyno caſi ſin dueño. Tampoco faltauan en Frãcia al Rey Don Carlos deudos y aun amigos, de los quales con vn cauallero principal,llamado Iuã Piquen o Pinquigniac,a quiẽ el Rey de Frã cia, antes de ſu priſion hiziera capitan general de las tierras de Arthoes y con otro, llamado Roberto ſe concertaron el infante Don Philipe y cinco caualleros, por cuyos nombres algunos auctores ſeñalan Dõ Rodrigo de Vrriz Don Corbarã de Leet, Don Carlos de Artieda y el varõ de Garro,y Don Fernãdo de Ayanz,dãdo ordẽ en la libertad y ſoltura d'el Rey ſu ſeñor. Los quales cõ el deuido ſilẽcio trataron cõ vnos carboneros de la tierra,hõbres de recado,de yr en habito disfraçado, para que las guardas no tuuieſſen ſoſpecha de ſus perſonas, en caſo que los vieſſen acercarſe a la fortaleza,dõde eſtaua el Rey. Con eſte diſfraz y diſſimulaciõ,ſiendo tiẽpo de Inuierno,quãdo las gentes de guerra ceſſan totalmẽte de las armas, fueron al caſtillo de Aloz en Pauel,el qual eſcalarõ vna noche principio d'el mes de Octubre d'eſte año de cinquenta y ſiete, y tal diligencia y maña puſieron,q̃ matando al alcayde y a algunas guardas,ſacarõ con ſingular fidelidad al Rey ſu ſeñor de la priſion, en que auia eſtado diez y ocho meſes,y no ſiete años,como algunos hã eſcrito,recibido en ello manifieſto engaño. Algunas hiſtorias de Nauarra affirman,q̃ en dar orden en la ſoltura y libertad d'el Rey Don Carlos,fuerõ participes los hijos d'el Rey de Frãcia,cuñados d'el meſmo Rey Dõ Carlos, y ſegũ eſto ſeria ſolamẽte Luys,duque de Anjous,porque el de Normãdia,q̃ ſiendo el primogenito,en eſtos dias gouernaua a Francia, no lo quiſo hazer, quando los cinquẽta varones delegados, q̃ arriba ſe dizẽ,ſe lo aconſejaron,moſtrãdo holgar ſe de ſu priſion,aſſi por tener el Rey Don Carlos muchas tierras en Normãdia,y ſi ſe declaraſſen per confiſcadas,las pretẽdia gozar,como porque temia, que cõ la ſoltura,no le fueſſe a la mano en algunas nouedades,que ſobre el reyno de Frãcia inponia, cõ que algunas tierras,y ſobre todo Paris ſe auia amotinado diuerſas vezes. El otro hijo d'el Rey de Francia,llamado Philipe,auiẽdo ſido preſo cõ el Rey ſu padre,eſtá entẽdido,q̃ ſolo Luys,cõde de Anjous deuió ſer en ello. Eſta hazaña,digna de perpetua memoria fue loada y aprobada por todos los caualleros, no ſolo de Nauarra y Frã cia,mas de todos los de mas reynos y prouincias, donde ſe tuuo noticia d'ella. Por eſto refieren,que *ad perpetuam rei memoriam*, fueron eſcritos ſus nõbres y el hecho en el arbol de la fama de la camara de Comptos d'el reyno de Nauarra.

CAPITVLO XV.

De la llegada d'el Rey Don Carlos en Paris, y lo de mas haſta el tratado de la reſtitucion de ſus tierras.

POR la orden en el precedente capitulo referida, el Rey Don Carlos auiendo ſallido de ſu larga priſion, paſſó en compañia de los ſuyos a la ciudad de Amiens, que es en lo vltimo de la prouincia de Picardia hazia los limites de los eſtados de Flandes, y reſidiendo en eſta ciudad, mediante perſonas de grande auctoridad,ſe reconcilió con ſu cuñado Carlos,duque de Normandia,dando el duque fe y ſeguridad,como primogenito y gouernador de los reynos de Francia. El Rey Don Carlos con todo eſto no ſe fiando d'el duque,viendo el tiempo eſtar turbado,juntó mucha gente de guerra,y vino a la ciudad de Paris al moneſterio de Sant German de los Prados de Paris, que eſtá en los arrauales de la ciudad, ſiendo ayudado d'el Obiſpo de Xalons y de otros, y en eſpecial de Stephano Marcello, preuoſte de los

mercaderes de la meſma ciudad, que era officio de tanta autoridad, que en ſu mano tenia en eſtos tiempos, hazer, o deſhazer, reboluer, o pacificar a toda Paris. De donde huyeron ſecretamente a ſus tierras muchos procuradores de los pueblos d'el condado de Champaña y ducado de Borgoña, que a las cortes, que en eſta ſazon ſe celebrauan en Paris, aſiſtian, porque temieron de la llegada d'el Rey Don Carlos a Paris, ſiendo de toda la ciudad deſſeada. De Sant German embiando el Rey Don Carlos a ſignificar a algunos amigos de Paris, tener que dezir y declarar publicamente algunas coſas a la ciudad, ellos holgando mucho d'eſto, ſe hizo aſſi, y conoſcida ſu voluntad, fue preſente a eſto el preuoſte de los mercaderes con grande muchedumbre d'el pueblo, q̃ deſſeaua oyr al Rey Don Carlos. El qual deſde vn tablado alto, que junto a las paredes d'el moneſterio ſe hizo, hazia al prado de los clerigos, comencó a proponer vn largo razonamiento ſobre las cauſas de las aduerſidades y trabajos preſentes de los reynos de Francia, cargando publicamente la culpa a los criados y miniſtros d'el rey de Francia ſu ſuegro. Al qual y al duque de Normandia, agrauando los negocios y muy cautamẽte imponiẽdoles parte de las culpas en largo diſcurſo que hizo, comẽcó a cõtar y referir las aduerſidades y trabajos, q̃ en la larga y injuſta priſion auia paſſado, y como la mayor parte de ſus tierras, no baſtãdo ſu priſion, le tenian v ſurpadas cõtra todo derecho diuino y humano.

CONCLVYDO eſte publico acto el preuoſte de los mercaderes con algunos principales vezinos de Paris, que preſentes ſe auian hallado, fue al duq̃ de Normandia, a ſuplicar y rogarle, que tuuieſſe por bien de oyr los deſcargos de la inocencia d'el Rey ſu cuñado. El Obiſpo de Xalons, por cuyo conſejo todas las coſas ſe hazian, reſpondió a eſto, que no ſolo era juſto, que el duque oyeſſe al Rey Don Carlos, mas que ſe hizieſſen amigos, y ſe trataſſen como hermanos. Concluydo el negocio, ſegun el Obiſpo auia ordenado, fue acordado que el Rey Don Carlos entraſſe en la ciudad. El qual como en el dia aſſignado entrãdo acõpañado de mucha gente armada, el duque fue ſe primero al lugar a donde auia de venir el Rey, ſalió a recibir al Rey cõ la mas alegre cara q̃ pudo fingir, demoſtrando caſi no ſe acordar de los negocios paſſados. El Rey Don Carlos, que no ſe fiaua nada d'el cuñado, echando por fuerça a las gentes d'el duque, que guardauan las puertas de la ciudad, mandó que los ſuyos las guardaſſen, y el duque auiendo lo diſſimulado, ſe deſpidió d'el deſpues q̃ algun poco eſtuuieron hablando. Para dar orden y reſolucion en las quexas q̃ el Rey Don Carlos tenia, fueron antes de ſu entrada en Paris, deputadas ciertas perſonas, que determinaſſen los negocios, y el preuoſte de los mercaderes, que era muy ſeruidor ſuyo, fue otro dia, que el Rey entró en la ciudad, a perſuaſion d'el Obiſpo de Xalons, grande amigo d'el Rey a hablar con el duque, y con las perſonas deputadas, ſobre las coſas d'el Rey, fingiendo que yua a otros negocios, ſiendo embiado de parte de los delegados de los tres eſtados d'el reyno. Propueſta la cauſa de ſu yda, hizo diffirir el duque la reſpueſta vn poco, en tanto que ſe concluyeſſen los negocios, ſobre que ſe conſultaua antes entre el y los que auian de determinar, y auiendo ſe propueſto las demandas d'el Rey Don Carlos, pidiendo reſtituycion de ſus tierras, y mueble que ſe le tomó, y otras coſas, dixo el preuoſte ſer juſticia, todo lo que el Rey Don Carlos pidia, y ſe deuia hazer, ſin que el duque lo contradixieſſe, ni otra coſa permitieſſe hazer. Lo que el preuoſte dixo, ſe vuo de hazer y aprobar, porque aſſi eſtaua concertado entre todos, por conſejo y amoneſtacion d'el Obiſpo de Xalons.

Deſta

Deſta manera ſe concordó y ordenó la reſtitucion al Rey Don Carlos de todo el ſeruicio y mueble de ſu caſa Real, que le auia ſido tomado, y todas las tierras y coſas que poſſeya, antes de ſu priſion, aun que no ſe cumplió con el, y mas el perdon de qualquier caſo en que vuieſſen excedido, aſſi el meſmo, como ſus ſubditos vaſſallos y fauorecedores. Fue le tambien dada licencia, para que los hueſſos, de los que fueron juſticiados en Roan, fueſſen enterrados en lugar ſagrado, y los bienes ſuyos, que fueron confiſcados, ſe reſtituyſſen a ſus crederos perpetuamente, para cuya deuida execucion fue embiado a Normandia Iuan Amalarico.

CAPITVLO XVI.

De las grandes dilaciones del duque de Normandia, en reſtituir ſus tierras al Rey Don Carlos.

DESPVES, el Rey Don Carlos eſtando muy quexoſo de muchas tierras, q̃ de los Reyes de Nauarra ſus predeceſſores ſolian ſer en Francia, trató, que el ducado de Borgoña, o ſi quiera el cõdado de Champaña ſe le dieſſe, moſtrando para ello ſus antiguos derechos y titulos eredados de ſus predeceſſores, ſi quiera por las coſtas q̃ auia hecho deſde ſu priſion. Eſtas coſas ſiendo arduas, y competiendo la deliberacion ſuya a la meſma perſona d'el Rey, no ſe pudierõ determinar por la priſion d'el Rey Iuan, aunque por eſſo el Rey Don Carlos y el duque ſu cuñado no dexauã de andar y paſſear juntos por Paris, y cõbidarſe y honrar el vno al otro, no obſtante que ſe recatauã, ſin fiarſe demaſiado. Paſſadas eſtas mueſtras fingidas de beneuolẽcia, el Rey Don Carlos baxó a Normãdia a ſu villa de Mãte, y deſpues a la ciudad de Roã, donde enterró cõ ſolenne pompa los hueſſos, de los que auiã ſido juſticiados al tiẽpo de ſu priſiõ. Deſpues hizo vn largo razonamiẽto a la ciudad de Roá ſobre ſu injuſta priſion, y muerte ſin culpa de los juſticiados al tiẽpo. En eſtos dias los de la tierra Conſtanciẽſe o Conſtantin y Eureux, deſtruyendo, y deſpoblãdo algunas tierras de Paris, ſiendo embiado contra ellos Pedro Villario, capitã de las guardas ningũ daño les hizo, por lo qual el duq̃ Carlos recogió ſus gẽtes cõ cubierta de yr a caſtigar a los ſedicioſos, aunq̃ por otra parte ſe preſumia, que poruẽtura lo hazia, por poner preſidio en las comarcas de Paris, y en la meſma ciudad. Cuyos vezinos temiẽdo d'eſto, ſuplicarõ al duque, no permitieſſe tal coſa, porque en ninguna manera acogerian a los ſoldados, pero el reſpondiendo les, que haria, lo que pidian, cõ todo ello poniendo guardas en las puertas de la ciudad, no dexauan entrar a perſonas, que muy conoſcidos no fueſſen.

QVANDO el Rey Dõ Carlos entẽdió, q̃ el duque juntaua gẽtes, hizo el lo meſmo cõgregando muchas mas, q̃ uexãdo ſe publicamẽte, no le auer, cũplido los capitulos d'el cõcierto, pues no le auia reſtituydo las fortalezas, q̃ ſuyas erã en Normandia, y las queria cobrar cõ mano armada. Entẽdiẽdo los vezinos de Paris eſtos negocios, comẽçaron ſe a alterar, y temer las guerras y daños q̃ ſe eſperauan, por lo qual el duque deſſeãdo los ſoſſegar en ſu ſeruicio, les hizo vna larga oracion en vna plaça, que llaman Hala, donde los vezinos de la ciudad ſe ſuelẽ juntar de ordinario, no ſe auiẽdo hallado preſentes el Obiſpo de Xalons, ni el preuoſte de los mercaderes. Lo que en effeto les dixó y preſuadió, fue, ſignificar les el mucho amor que les tenia: y que aquella gẽte auia hecho para ſolo offender a los que deſtruyan las comarcas y campos de Paris, y otras coſas que a los oyentes fueron gratas, hablãdo tambien mucho contra el Rey Don Carlos. En el ſiguiente dia dixo lo meſmo el preuoſte de los mercaderes en el hoſpital de Santiago a los diputados, mas veniendo en perſona el duque, dió razon

y cuenta de las coſas q̃ auia dicho, ſignificando las cauſas, porque al Rey Don Carlos no ſe podian cũplir las coſas prometidas, repreſentando ſer la principal, porq̃ en las fortalezas, q̃ ſe le auiã de boluer, auia pueſto el Rey ſu padre mucha gẽte de guarnicion, cõ homenaje de no dar las a otro ſino a el, y q̃ los capitanes y alcaydes d'ellas por eſto no las querian dar, que por lo demas, el holgaua, que ſe reſtituyeſſe lo ſuyo al Rey Don Carlos, y acabãdo de dezir eſtas coſas, tornó el duque a ſu palacio. Quãdo el duque ſallió, habló Carlos Conſac muchas coſas cõtra los que tenian los oficios Reales y publicos, no perdonãdo al meſmo duque, y alabó en grãde manera al preuoſte de los mercaderes por bueno y fiel ciudadano, deziẽdo ſer coſa juſta y razonable, q̃ en las coſas que auia hecho y adelante hizieſſe, le fauorecieſſen los de mas ciudadanos y vezinos de Paris. Entonces dieron bozes los mas, deziendo, que el preuoſte adminiſtraua todas las coſas muy rectamente, y que ſe le auian de dar gentes de guarnicion y guarda. En eſtos dias ſe labró en Francia vn genero de moneda d'oro, que en Frances fue llamado Muton, que en Caſtellano quiere dezir carnero, de cuyo nombre ſe llamó por tener por ſeñal y inſignia la figura d'el carnero. En eſte medio los dela tierra de Eureux y ſus complices robaron a Eſtampas, lleuando muchos cauptiuos, y aunque el duque tenia dos mil ſoldados, no les fue a ayudar, o no ſe atreuió. A eſta ſazon tornando de Yngleterra el Obiſpo Morinenſe Çanciler de Francia, y el conde de Vendoma, ſignificaron, como entre los Reyes de Francia y Ynglaterra ſe trataua de conciertos de paz y ſoltura d'el Rey, cuyos vaſſallos recibieron grande alegria con tales nueuas. Al meſmo tiempo fue a Paris Iuan Pinquigniaco de parte d'el Rey Dõ Carlos, q̃ eſtaua en Mante, pidiẽdo al duque, le cumplieſſe los titulos d'el concierto, y le entregaſſe ſus tierras, y caſtillos. El Rey Don Carlos era tan quiſto y amado de los vezinos de Paris, que luego embiaron con la meſma embaxada y peticion al preuoſte, mezclando con ruegos amenazas, ſuplicando al duque, tuuieſſe por bien de cõtẽtar al Rey Don Carlos. Con la meſma demãda fue al duque el rector de la celeberrima vniuerſidad de la meſma ciudad, muy acompañado de doctores theologos, cuyos eſtudiãtes, y en eſpecial los d'el colegio de Nauarra con ſu natural obligacion amauã al Rey Don Carlos, y deſſeauã la paz y quietud d'el reyno, por lo qual ſe valieron y aprouecharon de la auctoridad de Simon Ligonenſe general de la orden de los Predicadores, perſona de grandes letras y eloquencia, que auia ſido embiado por el Papa Inocẽcio ſexto para reconciliar al Rey Don Carlos y al duque. El qual indignando ſe reziamẽte de los ruegos mezclados con amenazas, entre las de mas duras palabras les reſpondió, que el tenia tales caualleros, que ſi neceſſario fueſſe, peleaſſen de vno a vno, contra el que reboluia, y detractaua aquellos negocios, y con eſto los deſpedió, quedando bien ayrado.

Capitvlo xvii.

De las grandes ſediciones que ſucedieron en Paris, haſta la recompenſa de tierras, que al Rey Don Carlos ſe diò, con otras coſas ſuyas.

LOs vezinos de la ciudad de Paris amauan tanto al Rey Don Carlos, que no contentos de las diligencias paſſadas en la reſtitucion de las tierras, que pidia, pareciendoles, que d'eſto pendia la paz de la tierra, juntãdo ſe en eſte año de mil y rreziẽtos y cinquẽta y ſiete en grã de numero en la ygleſia de Sant Eligio, no ſolo mataron a Reynaldo de Duay, paſſauan

1317

paſſando d'el palacio a ſu caſa, mas aun el preuoſte de los mercaderes, entrando con ſobrado atreuimiento en la camara de Carlos, duque de Normandia, y deziendo le, que no ſe entriſteciesſe por, coſas que ſe hizieſſe, el eſtando deziendo eſtas razones, mataron ſus gentes a Conflauo, mariſcal d'el condado de Champaña, eſtando mirando el duque, y de Roberto de Claramonte, que de alli queria huyr, fue hecho lo meſmo. Con tan inpenſadas muertes eſpantado y turbado el duque, rogó al preuoſte que le libraſſe de la muerte, porque los ſuyos le auian deſamparado, y aſſi fue, que todos ſus criados con el miedo y terror de la muere echaron a huyr, dexando ſolo a ſu ſeñor. Reſpondiendo el preuoſte al duque, que fueſſe ſeguro, le dió vn capirote de azul y colorado, para que ſe puſieſſe en la cabeça, que era inſignia y deuiſa, que pocos dias deſpues de la priſion d'el Rey Iuan ſu ſeñor, los vezinos de Paris acoſtumbrauan traer en ſeñal de concordia de los meſmos de la ciudad, y el duque trocando con el preuoſte la gorra por el capirote, en todo el dia anduuo con el capirote de colores, y el preuoſte con la gorra d'el duque. No contento con el homicidio, mandó el preuoſte a los ſoldados, que trayendo los dos cuerpos muertos, los echaſſen en vna loſa de marmol, que eſtaua junto a las gradas de las primeras puertas d'el palacio, donde eſtuuieron haſta la noche por eſpectaculo triſte de la inquieta ciudad, haziendoſe todo en preſencia d'el duque, que no oſaua contradezir al preuoſte, que cometia y perpetraua tan crudas y horrendas tyranias. Paſſando adelante el atreuimiento d'el preuoſte, embiando al duque muchos paños de colores, para que haziendo d'ellos capirotes, el y ſus criados los puſieſſen en ſeñal de concordia propria, y enemiſtad contra ſedicioſos reboltoſos, no ſe atreuió el duque a rehuſar el preſente no agradecido, porque conoſcia que ſi el algun caſtigo quiſieſſe hazer, luego la ciudad ſe prevaldria d'el fauor d'el Rey Don Carlos ſucuñado, que holgando d'eſtas coſas, eſtaua ſiempre a la mira. El preuoſte de los mercaderes para aprobacion de ſus crimines, juntó en el moneſterio de Sant Auguſtin de Paris muchas perſonas d'el reyno, que en eſtos dias eſtauan en aquella ciudad en cortes, y propueſtos los homicidios, ſin curar de tratar de coſa de perdon, pidiendo, que aprobaſſen y dieſſen por bueno lo hecho, aun ſe vuo de hazer por la injuria d'el tiempo. Siendo ayudado de Roberto Corbio, pidió mas el preuoſte, que el duque guardaſſe y mandaſſe executar ciertas coſas, que los dias antes auian ordenado los cinquenta delegados, que los tres eſtados d'el reyno auian nombrado, luego que el Rey Don Iuan fue preſo, y que no impidiendo, que algunos de ſus criados fueſſen priuados de officios publicos, dexaſſe libre la gouernacion a los que el pueblo auia eſcogido, y recibieſſe por conſejeros ſuyos tres o quatro ciudadanos de Paris. A todo condeſcendió el duque de Normandia, con grande ſentimiento interior de los atreuimientos, que le tomauan con la priſion d'el Rey ſu padre, y calor y ſombra d'el Rey Don Carlos, que con qualquiera ocaſion deuida deſſeaua cobrar ſus tierras.

El Rey Don Carlos, en tãto que eſtas coſas paſſauan aſſi, fue a Paris, a poſar a la caſa Real de Neella, la qual luego con los condados de Bigorra y Matiſcon y algunos otros lugares vinó a obtener d'el duque Carlos, en ſatiſfacion y recompenſa de la quexa que tenia de los gaſtos, que en el tiempo de ſu priſion hizo. Eſtos eſtados le podian rendir cada año diez mil Libras de renta, que

ſiendo de las Torneſas, que oy dia vſan en Francia, de dozientos y diez Dineros, reduzido a la moneda preſente de Caſtilla, ſerian cinquenta mil Reales, porque cada Real d'Eſpaña vale en Francia quarenta y dos Dineros, que ſon quatro Sueldos, a diez Dineros y medio cada Sueldo, y aſſi la dicha renta fuera dos quentos y cien mil Dineros de Francia, y vn quento y ſiete cientas mil Marauidis de Caſtilla, y vn quento y ocho cientas mil de Nauarra, porque en el reyno de Nauarra vale cada Real treynta y ſeys Marauidis, q̃ ſon quatro Chãphones y medio, a ocho Marauidis cada Champhon. En Francia deſde el año de mil y quinictos y cinquenta y nueue, es cada Libra Torneſa de dozientos y diez Dineros, porque antes valia ſolos doziẽtos Dineros, pero en eſte año ſubió la moneda cinco por ciento, el Rey Henrrique ſegundo, en cortes que celebró en Paris, como Principe muy prudente, por baſtantes cauſas que a ello le mouieron, que yo no me paro a contar.

DEXANDO eſta computacion de Dineros, que proceder adelante, ſeria materia larga, y tornando a la hiſtoria de los ſuceſſos de la ciudad de Paris, mucho peſó a ſus vezinos d'el conuenio y concierto d'el Rey Dõ Carlos y d'el duque de Normandia. Por lo qual los ſedicioſos vezinos, temiendo la digna punicion de ſus graues delictos, viendo ſe deſamparados d'el Rey Don Carlos, procuraron con grandes diligencias, de atraer a ſu cõfederacion a las principales ciudades d'el reyno, rogando les, tomaſſen ſus capirotes de azul y colorado en ſeñal de vnion, ſignificando les, como ya no ſolo el duque, mas tambien el Rey Don Carlos, y el duque de Orleans, hermano d'el Rey Iuan, y el conde de Eſtampes los trayan. Aunque algunos reboltoſos pueblos vinieron a recibir eſta inſignia, los mas no curaron aun de reſponder, quedando harto indignados los Pariſianos. En eſte infelice tiempo deliberó el duque de Normandia, de mudar el nombre de ſu officio, que como deſde la priſion d'el Rey ſu padre ſe auia intitulado vicario d'el reyno, acordó de llamarſe regente, tomando eſte
1358 titulo en quatorze de Março d'el año de mil y trezientos y cinquenta y ocho, por mas honorifico. Luego tomó en ſu conſejo a Iuan Darmano Çanciller, y al meſmo Stephano Marcelo, preuoſte de los mercaderes, y a Roberto Corbio, Carlos Conſac, y Iuan de Lilla, cuya auctoridad era la mayor de los d'el cõſejo, deſpues de la d'el Obiſpo de Xalons, y el duque ſalió de Paris. Auiendo el duque tenido ſu acuerdo con los grandes de los reynos en Siluaneto ſobre las grandes miſerias d'el reyno, fue al condado de Champaña, patrimonio antiguo de los Reyes de Nauarra, y porque ſin eſte condado las coſas d'el reyno fueran en mucha declinacion, procuró el duque ſu fidelidad y conſtancia, temiendo, no ſe dieſſen al Rey Don Carlos, como a legitimo y proprietario pretenſor de aquel eſtado, que era negocio, que con mucha facilidad lo podia hazer, porque el Rey Don Carlos eſtaua muy poderoſo y querido de muchas gentes d'el reyno de Francia, donde en hartas inquietudes reſidia, ſin boluer a ſu reyno. Con animo generoſo los de Champaña ordenaron, de dar para la guerra vno de a cauallo entre ſetenta cabeças, y vno de a pie entre ciento libres, y otro entre dozientas perſonas de ſeruicio y ſoldada, y el clero la decima de ſus rentas, y la caualleria tambien ſu parte.

CAPITVLO XVIII.

De las ſediciones que ſe continuaron, haſta los nueuos conciertos d'el Rey Don Carlos y el duque de Normandia.

AVIEN-

AVIENDO tomado a Monſtruel, fue Carlos duque de Normandia a Melduc y deſpues a Compieñe, deſſeando, que eſtuuieſſen firmes los de Sant Quintin y toda Varmandois, y entendiendo en eſtas coſas, tuuo auiſo, que los de Paris auiã tomado el caſtillo de Lupara, donde auiendo pueſto gente de guarnacion, auian metido en la ciudad todos los inſtrumentos de guerra que auia en el caſtillo. Hallóſe eſta ciudad en condicion de grande ruyna con eſtas guerras domeſticas, porque auiendo ſeguido toda la nobleza al duque, no quedó caſi en la ciudad ninguna perſona de valor, para pacificarlos, y tomar mano con ſu auctoridad en ſemejantes ſediciones. En eſta ſazon, aunque algunas ciudades d'el reyno ſeguian las partes y boz de Paris, eran mas las que ſe tenian con el duque, el qual con razones de mucha prudencia hizo, que los de Compieñe hizieſſen lo meſmo, que los de Champaña, procurãdo, q a exemplo d'ellos cõdeſcẽdieſe a lo meſmo el reſto d'el reyno de Francia en las cortes que ſe eſperauã, ſin tardar ſe celebrariã en Paris. D'eſtas ſediciones de Paris, aunque por ventura no peſaua mucho al Rey Dõ Carlos, fue grato a eſta ciudad, en querer reconciliar a ſus vezinos con el duque de Normandia, con quien ſe vió en Claramonte d'el campo Beluacenſe, y trabajó en ello ſin poder ſacar ningun medio de los que deſſeauan los de Paris, los quales cobrando d'eſto mayor atreuimiento, mataron a los criados d'el duque.

EN el meſmo tiempo ſe lleuantó grande muchedumbre de labradores en la meſma tierra de Claramonte, tomando por ſu caudillo a vn hombre, llamado Guillermo Calet, y de tal manera començaron a robar y talar la tierra, y matar gentes, que no pararon haſta Compieñe y Sueſon, derrocãdo muchos caſtillos con mortal rabia contra la nobleza de la tierra, con cuyas mugeres y hijas trãſgredian crimines grandes, y grauiſſimos pecados de beſtialidad, y terribles inhumanidades y incẽdios y otros graues y inormes delictos, llenos de miſeria y calamidad. Por otra parte ſalliendo de Paris trezientos infantes con ſu capitan, llamado Pedro Gillo, ſe juntaron con otro capitan, nombrado Iuan Vayllãt, que tenia quinientos hombres d'el meſmo jaez, y todos entraron en Meldun, cuyo mercado trayan ordenado de robar ante todas coſas. Aunque los vezinos d'el pueblo les puſieron muchas vituallas por el camino graciоſamente, y les dieron bien de comer, como conoſcieſſen, que querian ſaquear el mercado, poniendoſe en orden muchos nobles, en eſpecial el cõde de Fox, que con la duqueſa de Normandia, muger d'el duque eſtaua en el meſmo mercado, vuo muchas muertes y deſconciertos, entrãdo en la ciudad, y quemãdo alguna parte d'ella, a cuyo gouernador mataro. Deſpues el Rey Don Carlos, ſalliendo a ſu reſiſtencia, vuo en ſu poder a Guillermo, a quien algunos llaman Iaques, y a otros facinoroſos, y de todos hizo juſticia en Claramonte.

DESTE pueblo fue el Rey Don Carlos a Paris, cuyos vezinos ſiempre trabajando de tener le propicio, no tan ſolo con grande voluntad le recibierõ por ſu capitan, mas juraron de eſcriuir a las demas ciudades d'el reyno, que le admitieſſen por ſu regente y gouernador, eſcluyendo al duque, el qual cada dia trabaja en acrecentar ſus gentes, las quales prendian y robauan a quantos vezinos de Paris podian coger. Cõ eſte hecho, fue tanto el enojo que el duque tomó contra los moradores de Paris, que ningun vezino ſuyo, caminãte, o eſtãte fuera de Paris ofaua dezir y confeſſar, que era de Paris. A eſta ciudad ſe acercó el duque, robando y talando la comarca, auiendo primero muerto caſi veynte

mil labradores rebelados de ſu territorio,y a tal eſtremo reduzió a la ciudad, q̃ ninguno oſaua entrar ni ſallir d'ella,ſin manifieſto peligro.En eſta ſazõ eſtaua el Rey Dõ Carlos en Sant Dionyſio cerca de Paris cõ muchas gẽtes de Nauarra,Francia,Ynglaterra,y de otras partes, y aunque a vezes ſallian los de Paris a eſcaramuças y otros actos militares,pero veniendo les al encuentro las gentes d'el duque,hazian los tornar a ſus caſas.Eſtando las coſas en tãta rotura y riſgo,ſe puſo de medio la Reyna Doña Iuana , muger d'el Rey Don Carlos , la qual trabajó , y pudo tanto con el Rey ſu marido , y con el Carlos, duque de Normandia ſu hermano , que los cuñados ſe vieron junto a Sant Antonio d'el Campo , teniendo el duque treynta mil hombres , y el Rey Don Carlos ſolos ocho mil , alojados en vn lugar pequeño,llamado Charron . Deſpues de largas platicas ſe concertaron , ordenando,que diez mil Libras, de las arriba nombradas,gozaſſe el Rey Don Carlos de renta cada año , pagados d'el patrimonio Real de Francia,y mas ſele dieſſen quatro ciẽtos mil Florines de coſas y reditos,q̃ auia de auer,por los quales y por otros grãdes pretenſos,el Rey Dõ Carlos auia reclamado , y que el trabajaſſe,en reduzir a los de Paris en el amor d'el duque, todo lo qual confirmaron ambos Principes con juramento . El Rey Don Carlos entrando en Paris , puſo luego en la ciudad preſidio de muchas gentes,auiẽdo prometido de lleuar al duque en el ſeguiente dia la reſolucion d'el negocio,pero no ſe efetuando lo concertado,no tardaron los de Paris de embiar algunas gentes contra el real d'el duque , cuyos ſoldados les hizieron retirar a la ciudad por fuerça.

Capitvlo xix.

De las differencias que entre el Rey Don Carlos y el duque de Normandia ſe continuaron , haſta ſer reſtituydas al Rey las tierras que antes gozaua en Francia.

En Sant Dionyſio quedaron algunos Yngleſes,que ſeruian al Rey Dõ Carlos,y ſiendo gente deſmandada,robando algunos campos de Paris,ſentieron ſe tanto los Pariſianos , que creyendo,que con el duque ſe entẽdian,mataron veynte y quatro Yngleſes,que en el preſidio de la ciudad eſtauan,echando en priſion en el caſtillo de Lupara otros muchos,q̃ en el palacio de Neella comian con el Rey Don Carlos.El qual,aunque aſſiſtiendo con el preuoſte de los mercaderes , començó a reprehender reziamente ſu grande crueldad,no por eſto ceſſaron de ſu temeridad , haſta que el Rey y el preuoſte tomaron armas contra los de mas Yngleſes,que hazian los robos. El Rey Don Carlos por el atreuimiento que le auian tomado,començó tan de eſpacio y a la larga,a armar ſe,que los Yngleſes tuuieron lugar de poder ſe preuenir,y los de Paris creyendo por eſto, que el Rey auia dado auiſo,de lo que paſſaua a los Yngleſes , començaron a temer de lo hecho . Con todo eſto el Rey Don Carlos y el preuoſte de los mercaderes ſallieron por la puerta de Sant Dionyſio con algunas gentes de cauallo , y los demas de pie fueron a la puerta de Sant Honorato , auiendo puеſto los Yngleſes mucha gente cubierta en la deheſa o boſque de Santa Maria de Bolonia , aſſomandoſe algunos fuera, para ceuo de los de Paris . Los que ſallieron por la puerta de Sant Honorato, pareciendo a viſta de los Yngleſes,ſallieron ellos de ſu emboſcada , con que la deſcõcertada gente popular recibió tanto miedo , q̃ luego comẽçaron a huyr a la ciudad,haziendo los Yngleſes tã grãde carniceria en ello, q̃ mataron la mayor parte,con que holgaua harto el Rey Don Carlos,y el preuoſte buelto a los ſuyos,

ſuyos,ſacó de priſió a los Yngleſes.Con eſte ſuceſſo el preuoſte començó a renir contra Iuan Mayllardo por las llaues de la torre de la puerta de Sãt Dionyſio, que en aquel dia auian mandado guardar a Ioſerrano Matiſcon teſorero d'el Rey Don Carlos,y por tanto Mayllardo fue a vna parte,y el preuoſte ſe recogió en la torre de Sãt Antonio,lleuãdo en las manos vnas cartas,que dezia, auer recibido d'el Rey Don Carlos.Las quales queriendo las guardas de la torre ver,y el eſcuſando ſe de moſtrar, lleuãtando ſe con el,matarõ primero a Philipe Guiſard,y luego al preuoſte de los mercaderes Eſtephano Marcelo,reboluedor no ſolo de Paris,mas caſi de todo el reyno de Francia. Tambien fueron muertos Iuan Poret y Iuan de Liſla, llamado el mas Moço, cuyos cuerpos deſnudados,fueron arrojados al camino,por donde venia huyendo la gente. El theſorero d'el Rey Don Carlos y Carlos Conſac fueron echados en la carcel,y deſpues de muertos arrojados al corriente d'el rio Sequana.

En eſte medio el duque de Normandia llegó a Paris,deſſeando reconciliarſe con el pueblo,al qual de tal manera comouió a yra cõtra todos los reboluedores, y ſobre todo, contra el Rey Don Carlos, que abominando las coſas paſſadas,maldezian a los auctores y cauſadores d'ellas. Entonces el Rey Don Carlos començando,a hazer guerra publica cõtra el duque,ganó a Meldun,deſtruyendo muchas tierras con ayuda de Yngleſes.Procuró tãbien atraer a ſu parte y deuocion algunas ciudades de Francia, paſſando a eſta cauſa Robin Canol Yngles con muchas gentes al ducado de Orleans,y ganó a Caſtillõ y otros pueblos.Otros Yngleſes que al campo de Auxerra deſtruyan,robaron la ciudad,auiendo muerto algunos,y allende d'eſto ocuparõ las gentes d'el Rey Dõ Carlos,y los Yngleſes por arriba y por abaxo todos los rios,por dõde ſe lleuauan vituallas a Paris.Iuan Pinquigniaco,arriba nombrado,prendió al Obiſpo Nouiomenſe y a otros ciento y veynte gentiles hombres Franceſes, a quienes auiendo embiado preſos a Creoli,y paſſando a Amiens,quemó los arauales de la ciudad,la qual penſó tomar para el Rey Don Carlos, por tracto que tenia hecho con Iacobo Fuſcian, el qual ſiendo deſcubierto le fue cortada la cabeça.

Andando los negocios en eſtos terminos, boluieron de Ynglaterra los embaxadores de Frãcia a Paris en el año de mil y trezientos y cinquenta y nueue con las condiciones de la paz y libertad d'el Rey.El duque haziendo jũtar los grandes de todos eſtados en las puertas principales de ſu palacio, hizo publicar las a Guillermo Dormã,abogado Real d'el parlamento, ſiendo las coſas que Eduardo Rey de Ynglaterra pedia,que le boluieſſen el ducado de Normãdia, ſegun antes ſolia ſer de Ynglaterra, y a Xantona con todas las ciudades y tierras circunſtantes,Agẽ, Tarba,Carduc,Turs,Bolonia, Põtiuaco,Guinas, Limojes,Monſtruel,y otras muchas con ſus tierras y juriſdiciones, que con libre imperio fueſſen de los Reyes de Ynglaterra.Que el ducado de Bretaña recognoſcieſſe ſuperioridad al duque de Normãdia,haziẽdole omenaje de vaſſalaje.Que el Rey Iuan dieſſe quatro millones de la moneda de oro, llamada Philipos al Rey Eduardo,y mas cient mil Libras Eſterlinas,moneda de Ynglaterra,que reduziendo ſe al valor de eſte tiẽpo, venia cada Libra a valer veynte ſueldos,y cada ſueldo dos Reales de Caſtilla,que ſon ſetẽta y cinco Marauidis de Ynglaterra,reſultando ſegun eſto valer cada Libra Eſterlina mil y quinientos Marauidis de alli, que ſon quarenta Reales de Caſtilla. En eſta cuenta valian las ciẽt mil Libras Eſterlinas quatro millones de Reales,que ſon ciento 1359

y treyn-

y treynta y ſeys cuẽtos de Marauidis de Caſtellanos, q̃ reduzidos a los Ducados de Caſtilla, ſon treziẽtos y ſeſenta y dos mil, y ſeys ciẽtos y ſeſẽta y ſeys Ducados y dozientos y cinquenta Marauidis. Sin eſta grãde ſuma de dineros vuo con otras muchas condiciones, para cuya ſeguridad y cũplimiento ſecõcordó, que dieſſe el Rey de Francia doze ſeñores principales de ſu reyno en rehenes cõ algunas ciudades, eſpecialmente la de Roan. Pareciendo a todos, preſentes y auſentes eſtas condiciones muy arduas, determinaron, de tomar orden para boluer a la guerra de los Yngleſes, y no condeſcender en ello, aunque el Rey Iuan por librar de priſion a ſu perſona, todo eſto auia concertado con el Rey Eduardo.

PARA la guerra todos los grandes de Frãcia, que preſentes ſe hallaron, fueron de parecer, que ante todas coſas ſe deuian reconciliar el Rey Don Carlos, y el duque de Normandia, los quales por medio de grandes ſeñores ſe vierõ en Pontifara, auiendo recebido el Rey Don Carlos rehenes de ſeguridad. Aũque eſtuuieron los dos Principes cuñados, platicando, y conferiendo en algunos dias, no pudieron cõuenir, rehuſando el Rey las coſas, que le prometia el duque, aunque le ofrecia, todo lo que antes de ſu priſion ſolia gozar. Por lo qual el duque ſe indignó tanto d'eſte negocio, que le embió a dezir con el conde de Eſtampas, que ni queria ſu amiſtad, ni paz, pues rehuſaua las coſas honeſtas, y q̃ el haria, como de nueuo fueſſe buelto a ſu priſion paſſada. El Rey Don Carlos, aunque era de rezias condiciones, condoliendo ſe d'el grande flagelo y miſeria d'el Rey ſu ſuegro y de ſus reynos de Francia, embió a dezir en la noche ſeguiente a los d'el conſejo d'el duque, ſe venieſſen a el. Ellos poniendo lo por obra, les hizo vn largo razonamiento, que en ſuſtancia contenia las ſeguientes razones. Que las coſas d'el reyno de Francia miraua eſtár pueſtas en tal condicion, que ſi con guerras y differencias procedieſſen adelante, que con mucha facilidad ſeria deſtruyda la republica vniuerſal, y que por la dependencia y origen que de la ſangre Real de Francia tenia, y por las de mas coſas, que a los Reyes y Principes obligauan a ſemejantes negocios, queria oluidar los enojos paſſados, y ſocorrer al miſero y triſte reyno ſin ſeñor, y por tanto el queria acetar la amiſtad d'el duque ſu cuñado con todo amor y gracia, no le mouiendo a ello otros reſpectos de auer dineros, ni adquerir nueuos eſtados, pues no le boluian mas, de lo q̃ ſolia ſer ſuyo, antes que la guerra ſe començaſſe, y el tambien tornaua otras coſas, que durante la meſma guerra auia tomado, y que con tanto fueſſen, y a los demas ſus compañeros d'el conſejo, y al duque lo dixieſſen. Grande fue la alegria que el duque de Normandia recibió con eſtas nueuas, y loando mucho al Rey Don Carlos, congregó en el caſtillo, donde poſaua a todos los grandes y prudentes varones, y veniendo el Rey a eſta congregacion, tornó a reiterar las meſmas razones en preſencia de todos. Con ſuceſſo tan deſſeado ſe conciliaron los Principes. Dio el Rey Don Carlos mueſtras de firme amiſtad, porque no ſolo deſpidió a toda la gẽte de guerra de los Yngleſes, mas tãbien a todos los ſoldados, que de la meſma nacion tenia en preſidio en Poſiac y Caluomont, embió a ſus tierras, aunque con todas eſtas ſaluas y mueſtras de beneuolencia ſiempre tuuieron algunos por ſoſpechoſa la amiſtad de ambos.

CAPITVLO XX.

De las coſas que en Francia y Nauarra paſſaron, haſta la libertad d'el Rey de Francia, y buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra.

ASSENTA-

ASSENTADA eſta paz, Carlos duque de Normandia tornó a Paris, y apaziguó la ciudad, haziendo que todos aprouaſſen lo hecho y aſſentado con el Rey Don Carlos, al qual entonces eſcriuió, fueſſe alla, auiſandole, que todo eſtaua bien hecho, y aun auia echado de la ciudad a muchos traydores y enemigos ſuyos. Con eſta ſeguridad fue el Rey a Paris, y con mucha alegria ſiendo recebido d'el duque, nobleza, y pueblo, eſtuuo en Paris en algunos dias el Rey Don Carlos, y deſpues partió para Meldun, auiendo recebido alguna moneda de los vezinos de Paris para la paga de ciertos Yngleſes, que tenia en guarnicion de Creoli, que de lo ſeruido haſta entonces les deuia, y con tanto los queria deſpedir. Aunque para eſta paga ſe echó en Paris vn nueuo genero de tributo, nunca antes vſado, a las mercaderias q̃ por el rio Sequana entrauan en la ciudad, y ſe dió al Rey el dinero, dize Gaguino, que no quiſo deſpedir a los Yngleſes, ni de Meldun a los Nauarros, ſegun auia prometido, tomando la paga para tenerlos en mas tiempo, y aſſi anduuo neutralizando, y tornando a hazer ſe ſoſpechoſo con el duque. Quãdo Eduardo Rey de Ynglaterra vió, que los Franceſes no auian aceptado las condiciones, que el pedia, indignó ſe tanto, que ordenando de hazer en Francia tan poderoſa entrada, quanto creyó apoderarſe de los reynos ſuyos, paſſó con muy grande poder a Cales por Nouiembre d'eſte año de cinquenta y nueue. Con eſta pujança corrió por Picardia toda la tierra, haſta poner ſus reales a quatro millas de Paris, deſſeando dar batalla al duque de Normandia. El qual contẽtandoſe de defender la ciudad, ſobreueni erõ tan grandes frios y aguas, que el Rey de Ynglaterra vuo de paſſar a Bretaña.

TAMBIEN no ceſſauan en Eſpaña grandes guerras por mar y tierra entre Caſtilla y Aragon, eſtando los Nauarros ſiempre neutrales y quedos, trabajãdo el Cardenal Guillermo Bononienſe, legado d'el Papa Inocencio en los reynos d'Eſpaña, en apaziguar los Reyes de Caſtilla y Aragon. El Cardenal aunque antes tuuo diuerſas viſtas con ambos Reyes, ſin poder effectuar nada, cõtinuando ſu ſancta demanda, y ſeñalando por lugar a la ciudad de Tudela, vinierõ a eſte pueblo los procuradores de los Reyes, holgando mucho el Rey Dõ Carlos, que en tierra ſuya ſe pudieſſen componer los Principes ſus vezinos, embiando a mandar, que el legado y procuradores de los Reyes fueſſen proueydos de todo lo neceſſario, con las de mas gentes que acudieſſen en ſu compania, y puſo tambien en la ciudad gentes de guarda, que a todos conſeruaſſen en mucha ſeguridad. Eſtando el Cardenal llegado en Tudela en eſte año, que era de mil y trezientos y ſeſenta, vinieron de parte d'el Rey de Caſtilla Gutierre Fernandez de Toledo ſu repoſtero mayor, y de la d'el Rey de Aragõ Dõ Bernal vizconde de Cabrera, almirante de Aragon, los quales eſtuuieron alli en algunos dias, tratando largo ſobre la orden de la paz, y reconciliacion de los Principes, y por mucho que en ello trabajó el Cardenal, no los pudo conformar, por lo qual deshaziendo ſe la congregacion de la ciudad de Tudela, tornaron los procuradores de los Reyes a ſus caſas. No ceſſando por eſto el Cardenal en tornar los a la paz, ſi pudiera, trabajó tanto, que de nueuo, en fin d'eſte meſmo año juntó en Nauarra en Sangueſa frontera de Aragon los procuradores de los dos Reyes, de la parte de Caſtilla Iuan Alonſo de Mayorga chanciller d'el ſello ſecreto d'el Rey, y de la de Aragon Don Bernal vizcõde de Cabrera, mas tampoco ſe pudo hazer nada en eſta vez. 1360

BOLVIENDO a las coſas de Francia, Eduardo Rey de Ynglaterra puſo

cerco

cerco ſobre la ciudad de Paris,y no la auiẽdo podido tomar,alçó el aſſidio, aũque deſpues no tardaron en concertarſe el Rey Eduardo y el duque de Normãdia,por medio de perſonas de auctoridad en ocho de Mayo d'eſte año, dando al Rey de Ynglaterra muchas ciudades y villas con ſus juriſdiciones de libre imperio,no reconoſciente ninguna ſuperioridad a los Reyes de Francia,y mas vn millon y trezientos mil Philipes d'oro,y en rehenes de ſeguridad a Luys,cõde de Anjous,hijo d'el meſmo Rey de Frãcia,y a Iuan Principe de Albernia, hijo tambien d'el meſmo Rey,y a Philipe,que en la batalla auia ſido preſo,y a otros muchos grandes ſeñores de Francia , con quienes boluió a Ynglaterra el Rey Eduardo. D'eſta forma en eſte año de ſeſenta fue ſuelto Iuan Rey de Francia,y pueſto en libertad en Cales en veynte y cinco de Octubre,a cabo de quatro años y vn mes y cinco dias de priſion,y buelto a Francia , fue recebido con grande alegria y cotentamiento de las gentes. Poco deſpues el Rey Don Carlos acordó de viſitar al Rey ſu ſuegro,prometiendo y con juramento affirmando,de quedar ſiempre en ſu confederacion y amor , de lo qual holgó harto el Rey de Francia.

HALLANDOSE el Rey Dõ Carlos en Francia , eſtaua tambiẽ alla la Reyna Doña Iuana ſu muger,la qual en la villa de Mante,pueblo d'el Rey ſu marido,parió al infante Don Carlos ſu hijo primogenito , que naſció en el año de
1361 mil y trezientos y ſeſenta y vno,que fue el ſuceſſor d'el reyno , de cuya natiuidad moſtró mucha alegria el Rey Don Carlos ſu padre. El qual concluydas las coſas ſuſodichas ,y auiendo hecho tan larga auſencia de ſu reyno de Nauarra, acordó,de venir la a viſitar, auiendo mucha razon para ello . En eſte año puſo paz entre los Reyes de Caſtilla y Aragon el Cardenal legado,el qual teniẽdo la confiança,que era razon de las perſonas d'el Rey Don Carlos,y d'el infante Dõ Luys,declaró por ſu ſentẽcia,que los caualleros que nombró, para que aſiſtieſſen en rehenes por quatro meſes por ambas partes , haſta las reſtituciones que ſe auian de hazer,que eſtuuieſſen en poder d'el Rey Don Carlos , cuya venida cada dia ſe eſperaua en Nauarra. Ordenó mas,que ſi entretanto no venia,eſtuuieſſen en el d'el infante Don Luys ſu hermano, gouernador d'el reyno ,con cõdicion y homenaje,que los rehenes de la parte que no cumplieſſe lo declarado,ſe dieſſen y entregaſſen al que cumplieſſe. Aunque eſtas y otras coſas hizo el legado, quedó el Rey de Caſtilla tan mal ſatisfecho,que no paſſarõ muchos dias en boluer a la guerra. Eſte legado vino deſpues a Nauarra,donde en la ciudad de Pamplona eſtuuo todas las calores d'eſte año,como en tierra freſca,y para mejor expedicion de la paz y tranquilidad de los reynos de Caſtilla y Aragon,declaró algunas coſas,ſiendo vna d'ellas, deshazer y anular cierta ſentencia,que los años paſſados el Rey de Caſtilla auia dado en Almaçan contra ſu hermano Don Henrique,conde de Traſtamara , y contra otros caualleros Caſtellanos,que andauan en ſeruicio d'el Rey de Aragon,a quienes aceleradamẽte,y ſin los oyr,auia pronunciado por traydores. D'eſta ſentencia reuocatoria, que el Cardenal dió en Pamplona,moſtró el Rey de Caſtillla tan grande ſentimiento,que le fue grande ſtimulo ,para mas preſto tornar a la guerra.

EL Rey Don Carlos partió de Francia en eſte año de ſeſenta y vno, auiendo hecho auſencia de diez años de ſu reyno,en los quales ſe ocupó en las coſas que breuemente quedan referidas. Venido a Nauarra,fue recebido cõ la alegria,cõ que el pueblo ſuele recibir a ſus Reyes y ſeñores naturales,y fue cõ mucha cõgratulacion viſitado de los caualleros,ciudades y villas de ſu reyno,dando le el

para bien

para bien de la venida. Deſpues no tardó en remunerar a algunos caualleros, q̃ en las guerras y differencias paſſadas de Frãcia, no ſolo fielmẽte le auiã ſeruido, mas aun libradole de ſu priſion. Señalã algunas hiſtorias d'eſte reyno, q̃ entre los de mas, a quienes hizo mercedes, fue el mas principal Don Rodrigo de Vriz, a quien dió la gouernacion de las merindades de Sangueſſa, Olite, Tudela, y a los de mas, ſegun los meritos y ſeruicios de cada vno. Aunque el varon de Garro vino en compañia d'el Rey, eſcriuen, que luego tornó a Francia, y a otras prouincias, a continuar ſus venturas, por ſer cauallero andante, y que por ſu grande valor ſe queria ſiempre ſeñalar en reynos eſtraños, en guerras y fuera d'ellas, y que d'eſta manera el Rey Don Carlos començó a ordenar las coſas d'el reyno.

CAPITVLO XXI.

De la liga que el Rey Don Carlos aſſentó con el Rey de Caſtilla, y guerra que hizo al de Aragon.

ESTANDO el Rey Don Carlos en ſu reyno, al parecer, en quietud y reposo, q̃ a cabo de tãtas guerras y cõtẽciones, q̃ en Frãcia en largos años tuuo, lo auia bien meneſter, ſele ofrecieron en Eſpaña nueuas pẽdẽcias y guerras, por el no eſperadas, ni por ſus gẽtes deſſeadas, auiẽdo en ſu auſencia el reyno de Nauarra gozado en todo el tiempo paſſado de toda paz y tranquilidad. Hallandoſe el Rey Don Carlos, entendiendo en las coſas de la gouernacion, le vinierõ embaxadores d'el Rey de Caſtilla, q̃ fuerõ Yñigo Lopez de Orozco, y Arrias Gonçalez de Valdes, pidiẽdole de nueuo ſu amiſtad, y offreciendole la ſuya, y rogãdole, tuuieſſe por bien de verſe con el Rey Don Pedro. Mucho holgó el Rey Don Carlos con los embaxadores de Caſtilla, los quales tratãdo d'el lugar, adonde los Reyes ſe podriã mas comodamẽte ver, el Rey Dõ Carlos ſe preferió de yr a Caſtilla, aſſignãdo por lugar la ciudad de Soria, holgãdo d'eſta amiſtad, por ſi adelãte tornaſſe a rõper guerra con el Rey de Frãcia ſu ſuegro, pudieſſe preualerſe d'el fauor de Caſtilla. El Rey Don Carlos paſſó a la ciudad de Soria mediado el año de mil y treziẽtos y ſeſenta y dos, auiẽdo primero jurado entre el Rey y los embaxadores la paz, q̃ deſpues reualidaron los meſmos Reyes en perſona. Fueron a Soria con el Rey el infante Dõ Luys ſu hermano, y el Capdal de Puch principal ſeñor en Guiayna, vaſallo d'el Rey de Ynglaterra, y el abad de Fiſcãps, q̃ deſpues fue Obiſpo de Miños y Cardenal, y otros muchos caualleros Nauarros y Frãceſes. Los quales ſiẽdo muy biẽ recebidos d'el Rey Dõ Pedro, paſſadas algunas fieſtas d'amor, y congratulaciõ de los Reyes, hizieron la ſeguiente capitulaciõ. Que los dos Reyes cõfirmãdo la amiſtad paſſada fueſſen firmes amigos contra qualeſquiera Principes, q̃ los quiſieſſen offender d'el qualquier eſtado, o cõdiciõ q̃ fueſſen, y q̃ el primero de los dos q̃ tuuieſſe guerra, fueſſe ayudado d'el otro a ſu coſta. El Rey Dõ Carlos juró eſto con facilidad, por ver q̃ el Rey Don Pedro tenia paz cõ el Rey de Aragon, y tãbien con el de Portugal y Granada: y lo meſmo hizo el Rey Don Pedro, conoſciendo, q̃ el Rey Don Carlos tenia paz con el Rey de Francia ſu ſuegro. 1362

AVIENDO jurado ſu capitulacion, el Rey de Caſtilla, combidó vn dia al Rey Don Carlos, a comer, y deſpues le apartó, deziendo, tener con el, que hablar algunas coſas. Entrando los Reyes a vn apoſiento, eſcriueſe en la cronica d'el Rey Don Pedro, que en preſencia de Don Garci Aluarez de Toledo, maeſtre de Santiago, y de Yñigo Lopez de Orozco, Martiañes de Seuilla, theſorero mayor, Martin Lopez de Cordoba, repoſtero mayor, Mattheo Fernandez, chanciller mayor d'el ſello ſecreto, todos d'el conſejo d'el

Rey de Caſtilla, y los caualleros principales q̃ con el Rey Don Carlos fuerã. Dixó el Rey Don Pedro al Rey Don Carlos eſtas palabras: Rey hermano, pues q̃ entre noſotros ay juraméto de fauorecer nos el vno al otro, yo os hago ſaber, q̃ con el Rey de Aragon hizé paz contra mi voluntad y honrra, porque Aben Alhamar Rey de Granada, auiendoſe confederado con el Rey de Aragon, me queria correr las tierras de la Andulazia, y por tanto no ſoy obligado a guardar aquellas pazes, haſta que me tórne las tierras que le tenia ganadas, y me pague las eſpenſas, que hizé en aquella guerra, que el cauſó: y aſſi por el juramento que me aueys hecho, os ruego y requiero, me ayudeys luego con vueſtra perſona y poder, ſegun lo concertado entre nos. Turbóſe el Rey Don Carlos con tan impenſada mudança y demanda, conoſciendo, que las coſas le ſucedian muy al contrario, de lo que el penſaua: pero reſpondiendole, que auido ſu acuerdo con los caualleros que con el venian, le daria la reſpueſta, ſe apartó luego con ellos, y ſobre bien penſado, todos le aconſejaron, que reſpondieſſe de ſi, ni ſe ſufria dezir otra coſa, aſſi por eſtar perſonalmente en tierra y poder d'el Rey de Caſtilla, como porque era el Rey de Caſtilla Principe de grande y aſpero coraçon, que deziendo otra coſa, haria algun deſacato, como tambien porque el tenia alli grande poder, con el qual tomando eſta ocaſion, le ganaria ſu reyno, dexando la guerra de Aragon, pues el reyno de Nauarra ſin ſoſpecha d'eſto eſtaua deſapercebido. Con eſte conſejo, que fue bueno y muy ſano, el Rey Don Carlos tornando al de Caſtilla, reſpondió, que le plazia de ayudarle, en cumplimiento de lo concertado y jurado: pero que le rogaua, hizieſſe el lo meſmo, quãdo ſe cõcluyeſſe aquella guerra, pues cobraua por enemigo al Rey de Aragõ ſu cuñado. A lo qual reſpõdió el Rey de Caſtilla, agradecerle muy mucho, y lo haria aſſi en todo tiẽpo. D'eſta manera deſpediẽdoſe los Reyes, el de Caſtilla fue ſobre Calatayud, y el Rey Dõ Carlos tornó a Nauarra, donde començó a poner ſe en orden, para aſſidiar a Sos, pueblo de Aragon.

Antes que el Rey Don Carlos entraſſe en Aragon, embió a deſafiar al Rey ſu cuñado, deziendo, q̃ rompia con el, por auer faltado de las ligas, q̃ con el tenia hechas, porque al tiempo q̃ el fue preſo en Frãcia, auiendole con el infante Don Luys ſu hermano embiado con grãde inſtancia a rogar y requerir, deſafiaſſe, y hizieſſe guerra al Rey de Francia, no lo auia querido hazer ni cumplir, por lo qual con eſto quedaua fuera de ſu amiſtad. A eſto reſpondió el Rey de Aragon ſus razones de deſcargo, pero el Rey Don Carlos, por cũplir con el Rey de Caſtilla, no pudo dexar las armas, y entrãdo en Aragon, ſegũ las hiſtorias de Caſtilla, no alçó el cerco ſobre la villa de Sos, haſta tomar la. De las de Aragon no conſta auer la tomado, ſino q̃ tomarõ a Saluatierra, y en lo q̃ llamã el Terminado de la Real, y de Sos, corrieron la tierra hazia los Pireneos haſta la ciudad de Iaca, donde el Rey de Aragõ puſo por frõterero de aquella tierra a Pero de Pomar, el qual aun deſpues fue capitan de las fronteras, q̃ Aragon tiene con Nauarra. Buelto el Rey Don Carlos a ſu reyno, y llegado el año ſeguiente de mil
1363 y trezientos y ſeſenta y tres, de tal manera lleuaron el y el Rey de Caſtilla ſu liga adelante, q̃ el de Caſtilla, para la continuacion de la guerra de Aragon, embió al Rey Dõ Carlos dos mil hombres de armas, con los quales ſe acercó a las fronteras de Aragon a las partes de Sos, Exea y Tiermas, y val de Anſo, donde los Nauarros, y Caſtellanos que yuan en ſu compañia, hizieron muchos daños de talas y otros incendios, y coſas que de las guerras reſultan.

Bien entẽdia el Rey de Aragon, q̃ el Rey Don Carlos no le hazia eſta guerra muy

muy de gana, ſino por cũplir con el Rey de Caſtilla, y deſſeando apartar le de la liga y confederacion ſuya, tomó por la mejor via, confederar ſe el meſmo con el Rey de Frãcia, y trabajar de traer a eſta liga al Rey Don Carlos, procurãdo de poner le en paz con el Rey de Frãcia, con quié por el pretenſo d'el ducado de Borgoña eſtaua aun en diſcrimé. Para cuyo effecto embiãdo el Rey de Aragon a Frãcia a Don Iuan Fernandez de Heredia caſtellan de Ampoſta, fue eſte embaxador a la ciudad de Auiñon, donde en la villa nueua ſe vió con algunos priuados d'el Rey de Francia, y no ceſſó haſta efectuar y obtener, que el Rey de Frãcia dexaſſe la declaracion entre el y el Rey Don Carlos por el ducado de Borgoña, en manos y juyzio d'el meſmo Rey de Aragon, y de ſeys Cardenales. Cõ eſtas coſas el Rey de Aragon comencó a tener ſus intelligencias ſecretas con el Rey Don Carlos, holgando el de dar oydos a ſus negociaciones.

CAPITVLO XXII.

De la guerra que el Rey Don Carlos continuó contra Aragon en compañia d'el Rey de Caſtilla, y ſecreta confederacion que aſſentó con el Rey de Aragon, y ſuceſſion de los Reyes de Francia.

PVES el Rey de Caſtilla en principio d'eſte año auiẽdo tornado a la guerra de Aragon, y ganados algunos pueblos, poniendo cerco ſobre la ciudad de Taraçona, embió el Rey Don Carlos al infante Dõ Luys ſu hermano cõ muchas gentes de Nauarra y Gaſcuña, y entre los caualleros mas ſeñalados q̃ en ſu cõpañia yuan fueron Don Martin Hẽriquez de Lacarra alferez mayor d'el reyno, y al cabdal de Buch ſeñor en Gaſcuña. Los quales lleuãdo muy buena caualleria y infanteria en ayuda d'el Rey de Caſtilla, no ſolo ſe ganó Taraçona, dõde prẽdieron fray Alberto, cauallero de la orden de Sãt Iuã, mas tãbié Borja, donde tãbien fueron preſos Iuã Ximenez de Sãt Piren, y otro cauallero, llamado Don Carlos, y deſpues ſe ganó Magallon, donde tãbien fueron preſos el vizcõde de Ylla, y muchos caualleros y eſcuderos Cathalanes. Deſpues ſe ganó Teruel por cõuenio, y las fortalezas de Caſtil Habib, Ademuz, Villel y otras tierras, y aũ ſe tomó la ciudad de Segorue, en cuyo caſtillo fue preſo Dõ Pedro Maça, cauallero principal y Xerica, donde ſe hizo lo meſmo de Ximẽ Doriz, y Mõuiedro, en cuyo aſſidio ſe tomarõ Almenara, Buñol, Macaſta, Bena guazil, Alpuche y otras tierras y fortalezas, no parãdo haſta la ciudad de Valencia. A cuyos cãpos en veynte y vn dias d'el mes de Mayo, el Rey de Caſtilla, y el infante llegarõ, eſtãdo dentro por alcayde y capitan el cõde de Denia, y deſpues de algunas eſcaramuças ſe retiraron a Mõuiedro, porque el Rey de Aragon y ſus coadyutores Don Hẽriq̃ conde de Traſtamara, y Dõ Tello ſu hermano, ſeñor q̃ fue de Vizcaya, hermanos d'el Rey de Caſtilla, yuã con tres mil cauallos a buſcarlos: pero porque en los pueblos ganados auiã los Caſtellanos dexado preſidios, con que ſe deshizieron de mucha caualleria, no acceptaron la batalla, y tambien por eſtár muy dentro en tierra d'el enemigo.

ESTANDO los negocios en eſtos meritos, ſe puſo entre los Reyes de medio el abad de Fiſcãps, y obtuuo, q̃ de parte d'el Rey de Caſtilla anduieſſe en los medios de la paz el infãte Dõ Luys, q̃ era grãde amigo d'el meſmo abad. A eſta cauſa el infãte Dõ Luys paſſando a Burriana, dõde el Rey de Aragõ eſtaua, habládo cõ el, tornó a Mõuiedro al Rey de Caſtilla, lleuãdo en ſu cõpañia al cõde de Denia, q̃ deſpues fue en Caſtilla marques de Villena y primer cõdeſtable, y tãbié a Dõ Bernal de Cabrera, y deſpues de auer largo platicado, dierõ algunos medios, q̃ no quiſo aprouar el Rey de Caſtilla. El qual con tanto tornando a Caſtilla, lo

meſmo hizo el infante Dõ Luys a Nauarra cõ ſus gẽtes, y los cõciertos ſurtierã effecto, ſi el Rey de Aragon vuiera querido matar al conde Dõ Hẽrique y a Dõ Tello, ſegũ lo pedia el Rey de Caſtilla ſu hermano, mas no cõſentió el Rey de Aragõ en caſo tã feo, porque Dios por ſus grãdes ſecretos tenia reſeruado al cõde Dõ Hẽrique para Rey de Caſtilla y Leõ, aũque deſpues el Rey de Aragõ cõdeſcẽdió en ello, por obuiar los grãdes daños q̃ a ſus reynos auiã venido, y ſe eſperauã adelãte. En eſte trato eſcriuẽ, q̃ tãbiẽ cõſentió el Rey Dõ Carlos, aquien el Rey de Caſtilla le ofrecia por eſto la villa de Logroño. Para eſto, ſegũ las hiſtorias de Caſtilla, acordarõ el Rey Dõ Carlos y el Rey de Aragõ de dar ordẽ, de viſtas ſuyas para proſecuciõ d'eſta guerra, fingiẽdo el Rey Don Carlos, quererſe quitar de la amiſtad d'el Rey de Caſtilla. Cõ eſte deſigno, ſegũ las meſmas hiſtorias de Caſtilla, aſſignarõ por lugar de las viſtas a Sos, dõde para el efecto de las viſtas fue pueſto por alcayde y capitã Dõ Iuã Ramirez de Arellano, cauallero Nauarro, camarero d'el Rey Dõ Carlos. Auiẽdo Dõ Iuã Ramirez tomado la tenẽcia de Sos, ſoſtituyó en ſu lugar a ſu hermano Ramiro de Arellano cõ treynta hõbres de armas, treynta lãceros, veynte balleſteros, y otras gẽtes. Luego entrarõ en Sos el Rey Dõ Carlos y ſu cuñado Dõ Pedro Rey de Aragõ, con ſolos dos criados cada vno, pero el conde Don Hẽrique vino cõ ochocientos de caual lo, que quedaron cerca d'el meſmo pueblo, aunque entró en el con ſolos otros dos criados, ſegun el concierto, y tãbiẽ fue de los q̃ entraron, el abad de Fiſcamps, inocente d'eſte trato. Auiendoſe los Reyes congregado y platicado largo de ſus negocios y tratos, hablaron en grãde ſecreto con Don Iuã Ramirez ſobre la muerte d'el cõde Don Hẽrique, pero el como buẽ cauallero, por promeſas q̃ los Reyes le hizierõ, ni por otro negocio alguno d'el mũdo todo, no dãdo lugar a denigrar ſe de mãcha tã fea y crimen tan abominable, los Reyes no ſiendo partes, por no tener mas de cada dos criados, y el conde alas puertas ochocientos de cauallo, diſſimulando ſus intentos, tornaron a ſus tierras, quedando con perpetua gloria Don Iuan Ramirez de Arellano, q̃ deſpues vino en el reyno de Caſtilla, a ſer ſeñor de los Cameros. D'eſte leal y notable cauallero deſcienden los condes de Aguilar de la caſa de Arellano. Los auctores Aragoneſes cuentan eſto differente, y que los Reyes ſe vieron en la fortaleza de Vncaſtillo.

El Rey de Aragõ procuraua eſta liga, porq̃ el Rey de Caſtilla perſeguia tã dura mẽte la guerra cõ el, q̃ aũ en eſte año el Rey Dõ Carlos auiendo ydo a Tudela a tratar de los medios de paz de los Reyes, nũca los embaxadores de Caſtilla auiã venido a condeſcender a la paz, por mucho q̃ en ella trabajó el Rey Don Carlos como juez arbitro diputado por ambos Reyes. Los Reyes Don Carlos y el de Aragõ jũtando ſe en la fortaleza de Vncaſtillo, eſcriuen q̃ hizieron vna liga y confederaciõ por Agoſto d'eſte año, y para mayor firmeza d'eſta vniõ, no ſolo el Rey de Aragõ ſe obligó a mucho decoro y honor d'el Rey Dõ Carlos, mas aũ de ambas partes ſe obligarõ cõ vinculos y coſas de harto grauamẽ, porque allẽde de cõcertarſe matrimonio entre la infanta Doña Iuana hermana d'el Rey Dõ Carlos y Dõ Iuã infante de Aragõ, duq̃ de Girona, eredero de Aragõ, el Rey de Aragõ ſe obligaua a eredar en ſus reynos el infante Dõ Luys ſu cuñado, y de le caſar, y prometia de dar treynta mil Florines para deſempeñar ciertos pueblos, pertenecientes al Rey Don Carlos, q̃ tenia Don Gaſton Phebo, conde de Fox. Sin eſtas coſas ſe obligó el Rey de Aragõ de dar al Rey Dõ Carlos dozientos mil Florines de oro, y muchas otras ſumas y quantias de dinero para el ſueldo de la gẽte de guerra, y aũque ceſſaſſe la guerra de Caſtilla, ſele obligaua de le dar

cinquenta

cinquẽta mil Florines dados, y q̃ ſiẽpre q̃ el Rey Dõ Carlos tuuieſſe guerra, le ayudaria cõ todo ſu poder, y mas le daria ſueldo de ſeys cientos de cauallo de las gẽtes d'el Rey Dõ Carlos. Obligaua ſe mas, q̃ ſi tuuieſſe guerra cõ el Rey de Frãcia, le ayudaria por mar y tierra, y mas le daria ſueldo para mil de cauallo de ſus gẽtes proprias y allẽde de todo eſto q̃ perpetuamente q̃daſſen para Nauarra la villa de Saluatierra, y el Terminal d'el Real q̃ el Rey Don Carlos auia tomado a los Aragoneſes en eſta guerra. Para cũplir eſtas coſas, prometió el Rey de Aragõ de dar en rehenes la ciudad de Iaca y villas y fortalezas de Vncaſtillo, Sos, Exea, y Tiermas, q̃ eſtuuieſſẽ en fidelidad de vn cauallero d'el Rey de Aragõ, llamado Ramõ Alamã de Ceruellõ, q̃ deſnaturãdo ſe d'el vaſſalaje d'el Rey de Aragõ, ſe auia de hazer vaſſallo d'el Rey Dõ Carlos, para le entregar los rehenes, ſi el Rey de Aragõ no cũplia lo prometido. El Rey Dõ Carlos ſolo ſe obligó, de hazer guerra al Rey de Caſtilla, y a ſus hijos, y para ſeguridad d'ello dió en rehenes las villas y caſtillos de Sãgueſſa, Gallipienço, Vxue, Aybar, Caſeda, Pitellas y la Peña, y mas la perſona de Arnaldo de Luſa, ſeñor de Luſa, q̃ agora era camarero d'el Rey Dõ Carlos, y muy familiar y priuado. Todo eſto con otras coſas los Reyes en veynte y cinco de Agoſto juraron ſobre el ſancto Sacramento, ſiendo preſentes los condes de Traſtamara y Ribagorça y otros, aquienes de parte de ambos Reyes ſe encomendó grande ſilencio.

Los pẽſamiẽtos d'el Rey Dõ Carlos y d'el Rey de Aragõ, no cõtentos de defenderſe d'el poder de los reynos de Caſtilla, paſſauã a cõquiſtar los, a cuya cauſa para qualquier ſuceſſo q̃ ſe ofrecieſſe, los diuidierõ entre ſi, ordenãdo, q̃ el Rey Dõ Carlos vuieſſe la ciudad de Burgos cõ toda Caſtilla la Vieja, y toda la tierra de los mõtes de Oca, haſta los limites de Nauarra, y el mar Oceano, cõprehẽdiẽdoſe en ello las prouincias de Guipuzcoa, Alaua, y ſeñoria de Vizcaya, y mas la ciudad de Soria, y villa de Agreda, y el Rey de Aragon los reynos de Toledo y Murcia. Tãbien ordenarõ vna coſa muy eſtraña, q̃ al Rey Dõ Carlos ofreció el Rey de Aragõ de le dar doziẽtos mil Florines de oro, y las villas y caſtillos de Sos y Vncaſtillo, Exea y Tiermas, porque mataſſe al Rey de Caſtilla, o le entregaſſe preſo, y ſin eſto le ofreció por ello la ciudad de Iaca con ſus tierras y otros terminos y valles. Para mas diſſimular eſtos tratos, el infante Don Luys començó con gente de cauallo a correr las frõteras de Aragon, donde por concierto hecho, ſe dexó prender de Don Alonſo conde de Ribagorça. Vuo entre los Nauarros y Aragoneſes algunas nouedades por ſus Reyes fingidas, pueſto que las gentes las ignorauã, y aun el Rey de Caſtilla no las vino a entender, por que el Rey Dõ Carlos, aũque eſtos tratos auia hecho, era tã fingido, q̃ pueſto caſo q̃ con el Rey de Aragon en lo interior demoſtraua, que vernia a cumplir, pero en lo exterior no ſe queria manifeſtar por publico enemigo d'el Rey de Caſtilla, y el infante Don Luys no tardó en ſer ſuelto de la priſion que fingió.

En tãto q̃ el Rey Dõ Carlos ſe ocupaua en Nauarra en eſtos negocios, ſu ſuegro Iuã Rey de Frãcia auiẽdo entẽdido en los pocos años q̃ de vida le reſtarõ, en gouernar y reparar ſu trabajado pueblo, tornó a Ynglaterra en principio d'eſte año de ſeſenta y tres, a dar ordẽ en la ſoltura y libertad de los caualleros, q̃ preſos en rehenes eſtauã, y ſin poder comẽçar a negociar, adoleció en la ciudad de Lõdres en treze de Março, y agrauãdoſe le cada dia mas la dolẽcia, falleció en la meſma ciudad en dia ſabado ocho d'el mes de Abril d'eſte dicho año, auiendo treze años y cinco meſes que reynaua. Sucedióle en los reynos ſu hijo Carlos, duque de Normandia, de quien la chronica diuerſas vezes dexa hecha mencion, quinto d'eſte nombre, cognominado el Sabio, quinquageſimo quinto Rey de Francia, el qual hazien-

do traer de Ynglaterra el cuerpo d'el Rey ſu padre, le enterró en el moneſterio de Sant Dionyſio, y de diuerſas coſas d'eſte Principe, la hiſtoria yra dando noticia.

CAPITVLO XXIII.

De las tierras que el Rey de Francia tomó en ſu reyno al Rey Dõ Carlos, y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona, y nueua confederacion que el Rey Don Carlos aſſentò con el Rey de Aragon.

VANDO el Rey Don Carlos fue certificado de la muerte d'el Rey de Francia ſu ſuegro, y ſuceſſiõ d'el Rey Carlos ſu cuñado, dexãdo buẽ recaudo en Nauarra, quiſiera tornar a Frãcia, temiẽdo, q̃ cõ ſu muerte auria algunas nouedades, como las vuo, pero por hallarſe muy ocupado en la guerra, q̃ cõtra Aragõ auia comẽçado, no pudo. Por lo qual vn cauallero y muy ſingular capitã Bretõ, llamado Beltrã Gueſcluin, aquiẽ nueſtras hiſtorias nombran Beltran Claquin, y d'otra manera Clarequin, que deſpues fue condeſtable de Francia, por merced d'el nueuo Rey Carlos, le tomó luego la villa de Mante en Normandia, donde auia preſidio de Nauarros y d'otras gentes. Para tomar eſta villa, vſó Beltran Gueſcluin de vn buen ardid, porque jutando ſe con otro capitan, llamado Iuã Bourſicaut, partieron ambos con ſus gentes, penſando tomar a Eureux, pueblo cuyo cõde, ſegũ eſtá viſto, era el Rey Dõ Carlos, y echando deſigno de yr cõtra vn caſtillo, llamado Reuoleſa en la riuera de Sena, a menos de quarto de legua de Mante, donde eſtaua hecho fuerte vn tyrano, q̃ ſe dezia Vantaro Aſtar, vezino de Bruſellas, auiẽdo recogido quãtos facinoroſos auia en toda la comarca, fuerõ por fuerça echados de Eureux, y partieron a Mante diſſimuladamẽte. De noche auiẽdo llegado a Mante, como ſintieró los ſoldados, q̃ en las murallas haziã guardia, el ruydo de la gente, eſtuuierõ atentos, aguardando, que nouedad era aquella, y entonces Iuan Bourſicaut acercandoſe al pueblo, començó a dar bozes, fingiendo, venir huyendo d'el caſtillo de Reuoleſa. Entonces las guardias preguntando, quienes eran, los q̃ llamauan, y ellos reſpondiendo, Frãceſes ſomos, q̃ venimos huyendo, vẽcidos en Reuoleſa, por tanto comdoliendo os de nueſtra infeliudad, abrid nos las puertas, q̃ nos vienen en el alcance, las guardas, no obſeruãdo la diſciplina militar, conmouidos de humanidad y miſericordia, faltando grauemente de ſu deuer, abrierõ las puertas de la villa. Entõces Bourſicaut entrãdo en el pueblo con ſus gentes, ſeguió le Beltrã Gueſcluin con las ſuyas, q̃ muy diſſimulado auia eſtado, y con eſta cautela militar, no ſolo tomaron el pueblo, mas robarõ quãto auia, matãdo a muchos Nauarros, y otros ſoldados q̃ eſtauã en preſidio. Por otra parte los ſoldados d'el Rey tomaron a la villa de Meulani con ſu caſtillo, q̃ tãbien eran d'el Rey Don Carlos, donde fueron preſos algunos ſedicioſos de Paris, los quales lleuados a ſu meſma ciudad, fuerõ juſticiados, porque ſeruian al Rey Dõ Carlos, dexãdo ſu natural Rey. Tambien tomarõ deſpues a Lõgauilla.

EN eſte meſmo año de ſeſenta y tres falleció en Frãcia el infante Don Philipe, hermano d'el Rey Don Carlos, al qual la muerte de ſemejante hermano hizo grande falta, en eſpecial a tal conjuntura, que de nueuo ſe encendian grandes nouedades en Francia.

1364 VENIDO el año ſeguiẽte de mil y trezientos y ſeſenta y quatro en el mes de Ebrero falleció Don Miguel Sanchez de Aſiayn Obiſpo de Pãplona en el põtificado d'el Papa Vrbano quinto, auiendo ſiete años poco mas o menos adminiſtrado ſu ygleſia. Sucedióle en el opiſpado Don Bernardo de Folcaut, vnico d'eſte nõbre, que en el numero nueſtro de los Obiſpos de Pãplona fue el trigeſimo quarto, naſcido en la meſma ciudad de Pamplona, excelente doctor y apro-

y aprobado prelado en vida y coſtumbres, el qual auiendo primero tenido otras prelacias que la de la yglesia de Pamplona, en ella como buen paſtor hizo algunos buenos y aprouados ſtatutos.

DESPVES que el Rey Don Carlos hizo con el Rey de Aragon la liga y confederacion d'el precedente capitulo, queriendo hazer cumplimientos con el Rey de Aragon, començó a quexarſe d'el Rey de Caſtilla, deziendo, que en el negocio, en que el fue pueſto por juez arbitro entre el y el Rey de Aragon, no auia cumplido, con lo que ſe cõcertó. Con eſta y otras cauſas que repreſentaua, embió en principio d'eſte año al infante Don Luys y a vn cauallero, llamado Iuan de Honacort al Rey de Aragon, que ſe hallaua en Monçon, para que ſe confirmaſſen, y reualidaſſen las ligas paſſadas. El Rey de Aragon deſſeando ver al Rey Don Carlos, le embió ſus embaxadores para aſſignar tiempo y lugar para las viſtas, las quales el infante Don Luys y el Rey de Aragon concertaron para la villa de Sangueſſa, y para la meſma tãbien concertó el Rey Don Carlos con los embaxadores de Aragon Ramõ Alamã Ceruellon, y Berẽguer de Pau. Deſpues mudãdo parecer, ſe vieron en la villa de Sos, dõde en dos dias d'el mes de Março d'eſte año concertarõ los dos Reyes, q̃ el vno ſin volũtad d'el otro no hariã paz, ni aun tregua con el Rey de Caſtilla, y que el Rey Don Carlos no tomaria concordia con el Rey de Frãcia, a menos q̃ en ella fueſſe cumprehenſo el Rey de Aragon. Para cũplimiento d'eſto daua el Rey de Aragõ en rehenes al infante Don Martin ſu hijo y el Rey Dõ Carlos a vn hijo d'el infante Dõ Luys ſu hermano, y a los hijos de Don Iuan Ramirez de Arellano, de Dõ Martin Henriquez de Lacarra, d'el ſeñor de Agramonte, de Don Beltran de Gueuara, Fernan Gil de Aſiayn, Martin Martinez de Oriz, y de Miguel Sanchez de Vrſua.

LOS que eſta concordia juraron de parte d'el Rey Don Carlos, fueron Don Iuan Ramirez de Arellano, Don Martin Henrriquez de Lacarra, Pero Ramirez de Arellano, y el ſeñor de Luſa, Rodrigo de Oriz, Iuan de Honacot, Simon de Acireſi, y mas Pamplona, Tudela, Eſtella, Olite, Guardia y Viana. Por el Rey de Aragon hizieron lo meſmo muchos caualleros y pueblos de ſus reynos. Entre las demas coſas ſe concertó, que atento que la grande ſuma de dineros que el Rey de Aragon en los conciertos de Vncaſtillo auia prometido al Rey Don carlos, era muy crecida, que el Rey de Aragon dieſſe agora de preſente al Rey Don Carlos cinquenta mil Florines de oro, pueſtos dentro de veynte dias en Sos, y por lo reſto ſe le entregaſſen en rehenes la ciudad de Yaca, y villas de Sos, Vncaſtillo, Tiermas y Exea. El Rey Dõ Carlos tãbien hizo ſus cõciertos cõ Dõ Hẽrrique, cõde de Traſtamara, en cuyo poder quedaron los rehenes de ambos Reyes, concertando, que el infante Don Martin eſtuuieſſe enel caſtillo de Opol, y los demas en Tamarit, con que el Rey Don Carlos perſonalmente entraſſe en tierras de Caſtilla a hazer guerra. Para q̃ el Rey Dõ Carlos fueſſe cierto de Don Henrique cõde de Traſtamara, quedó que el conde le daria en rehenes a Doña Leonor ſu hija, que deſpues fue Reyna de Nauarra, y vn hijo baſtardo, llamado Dõ Alonſo Hẽriquez, ſin otros muchos hijos de caualleros de Caſtilla, que andauã en ſu cõpañia. Prometió el cõde, que ſi alguna vez vinieſſe a reynar en Caſtilla, ternia por biẽ, q̃ el Rey Dõ Carlos vuieſſe las tierras de Caſtilla aſſignadas en el concierto, que ambos Reyes hizierõ en Vncaſtillo.

CAPITVLO XXIIII.

De los tratos que ſe continuaron entre el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon, y guerra que el Rey de Francia hizo al Rey Don Carlos, y lo que la Reyna Doña Iuana hizo en Francia.

MAs coſas enel precedente capitulo referidas y otras, auiendo el Rey Don Carlos cõuenido con el Rey de Aragõ, deſpues los Reys ſe tornaron a ver en Almudeuar, donde el Rey Don Carlos y los cõdes de Traſtamara y Ribagorça traçaron, que fueſſe preſo Don Bernardo de Cabrera, grande priuado d'el Rey de Aragon, cauallero de buen conſejo, que no eſtando bien con los negocios d'el Rey Don Carlos y d'el cõde de Traſtamara acõſejaua ſiempre al Rey de Aragon ſu ſeñor, lo que a ſu ſeruicio cumplia. Don Bernardo, huyendo de la villa de Almudebar, ſe retiró a Nauarra a Carcaſtillo, cuyos vezinos, porque Graci Lopez de Seſe le ſeguia para prẽder, cerrando al ruydo las puertas de la villa, fueron por Garci Lopez requeridos de parte de los dos Reyes, que no le ſotaſſen, detuuieron a Don Bernardo. El qual deſpues por mandado d'el Rey Don Carlos fue entregado por los de Carcaſtillo a Garci Lopez de Seſe y pueſto en Murillo. Buelto el Rey Don Carlos a Nauarra, paró en la villa de Olite, de donde aun que en ſeys dias d'el mes de Abril, embiádo le a aſſegurar, que no ſe le haria mal ni daño, fue traſladado al caſtillo de Noualis: era Don Bernardo tan mal quiſto d'el Rey Dõ Carlos, y d'el conde de Traſtamara, q̃ ſus coſas ſucedierõ de mal en peor, haſta q̃ fue muerto. Auia prometido el Rey Don Carlos al Rey de Aragõ, de embiar le trezientos de cauallo con el infante Don Luys para ſocorrer a Valẽcia, en cuyas tierras andaua muy poderoſo el Rey de Caſtilla, pero el Rey de Aragon, no le dando los dineros o rehenes prometidos, ni le queriẽdo dar, ſi quiera, quinze mil Florines, q̃ agora le pedia, no quiſo mouer ſe a nada el Rey Don Carlos, ni dar la perſona de Don Bernardo de Cabrera, que el Rey de Aragõ pedia con grande inſtancia.

POR otra parte el Rey de Aragon trataua ſus coſas contra el Rey Don Carlos, embiando a Francia ſus embaxadores a la ciudad de Toloſa, donde con los procuradores, de Carlos Rey de Francia, y con ſu hermano Luys duque de Anjous, que tambien era conde de Mayne, hizo ſus ligas, concertando, que el Rey de Francia y el duque ſu hermano, no ſolo le ayudaſſen a conquiſtar el reyno de Nauarra con grande exercito, mas aun ſi algun Principe tentaſſe de priuar le d'el reyno de Nauarra, le ayudarian ſiempre a la defenſa con quinientas lanças. Aunque el Rey de Aragon andaua con tratos dobles contra el Rey Don Carlos, no le ſucedió como quiſo, porque poco deſpues el Rey Don Carlos y el Rey de Francia como eran cuñados, no tardando en hazer paz, ceſſó la intencion d'el Rey de Aragon, cuyas condiciones y las d'el Rey de Caſtilla eran concomitantes, y aun bien ſe puede dezir lo meſmo d'el Rey Don Carlos.

DVRANTE que eſtas coſas paſſauã en Nauarra, la nueua guerra q̃ en Frãcia entre los Reyes cuñados ſe començó, ſe proſeguió adelante en eſto año, enel qual Iuan Graylo Cabdad de Buch ſalliẽdo cõ algunas gẽtes d'el Rey Don Carlos, aſſi Nauarros como Gaſcones y Yngleſes, contra Beltran Gueſcluin vuieron vna rezia batalla en ocho dias d'el mes de Mayo d'eſte año de ſeſenta y quatro, en vn lugar llamado Cocherel cerca d'el rio Ytona, donde no ſolo fue vencido y preſo el capitan Iuan Graylo, mas aun fueron muertos muchos Nauarros, Yngleſes y Gaſcones, y el meſmo fue pueſto en buena cuſtodia, en la ciudad de Paris por mandado d'el Rey de Francia. El qual haziendo continuar la guerra contra las tierras d'el Rey Don Carlos ſu cuñado, embió al meſmo Beltran Gueſcluin a tomar a Caretun y Valoynas enel campo de Conſtantin. Penſaron tambien tomar a Cherebourg, pero ſucediendo Iuan duque de Bretaña con muchas gentes ſuyas y grande poder d'el Rey de Ynglaterra, haziendo

ziendo guerra a Carlos conde de Valoes, poner cerco a vn pueblo de Bretaña, llamado Auroy, fue neceſſario acudir a ſu ſocorro por mandado d'el Rey Carlos Beltran Gueſcluin, dexando a lo de Cherebourg. Con eſta ocaſion fue por los enemigos vencido y preſo Beltran Gueſcluin en veynte y nueue de Septiembre, dia de Sant Miguel d'eſte año, aunque no tardó en ſer redemido por el Rey de Francia, dando a ſu capitan Gueſcluin para ſu redempcion vn pueblo, llamado Guiſarda, que al Rey Don Carlos auia tomado en eſtas rebueltas y guerras. Eſtando el Rey Don Carlos muy embaraçado en negocios d'el reyno de Nauarra, no pudo yr perſonalmente a Francia, ſino proueer de gentes y capitanes, que defendieſſen las tierras, que le reſtauan, no ceſſando el Rey de Francia en hazer le todas las moleſtias y daños poſſibles, por lo qual acordó de embiar a Francia a la Reyna Doña Iuana ſu muger, para que con el Rey de Francia ſu hermano tomaſſe alguna buena concordia de paz o tregua.

No ceſſaua el Rey de Aragon de traer ſus tratos y intelligencias con el Rey de Francia contra el Rey Don Carlos, porque en principio d'el año ſeguiente de mil y trezientos y ſeſenta y cinco, el Rey de Aragon deſſeãdo, q̃ el concierto q̃ en el año paſſado en la ciudad de Toloſa aſſentaron ſus embaxadores con los procuradores d'el Rey de Frãcia y con el duq̃ de Anjous ſe efectuaſſe, tornó a embiar ſus embaxadores a Francia a tratar ſus negocios, y entre ellos el de la conquiſta de Nauarra, a q̃ el Rey de Aragon era muy combidado por el Rey de Francia, haziendole grandes offertas. Con todo eſto el Rey de Aragon no ſe atreuia a romper guerra con el Rey Don Carlos, aſſi por tener por inciertos los fauores de Francia, como mucho mas por la guerra que tenia con el Rey de Caſtilla: pero offrecia al Rey de Francia, que ſi le ayudaua a conquiſtar a Nauarra, le ayudaria el meſmo por mar y tierra a conquiſtar las tierras de Guiayna. El Rey Don Carlos eſtuuo quedo, ſin querer romper con el Rey de Caſtilla, y teniendo noticia d'eſtas coſas, apreſſuró la yda de la Reyna para Francia, embiandola en eſte meſmo año, y partió de Nauarra paſſado el Eſtio, lleuando muchos caualleros de ſu ſeruicio y acompañamiento. La Reyna Doña Iuana, aunque ſe hallaua preñada, conuino ſu partida breue, y llegada alla, començó a traer ſus intelligencias de paz con el Rey de Francia ſu hermano. El qual en eſtos dias, hallandoſe en quietud con Eduardo Rey de Ynglaterra, eſtuuo muy aſpero, en no querer condeſcender a los buenos medios de paz y ſoſſiego, que la Reyna ſu hermana procuraua con toda calor y buena orden. Por mucho que la Reyna trabajó en ello, no pudo alcançar ningun medio honeſto, ſino poner ciertas treguas lo mejor q̃ pudo, ſiẽdo ayudada d'el Rey Eduardo, que ſe puſo de medio. Andando la Reyna Doña Iuana en eſtos negocios, hallaua ſe en ſu villa de Eureux, donde tuuo buen alumbramiento de ſu preñez, pariendo al infante Don Pedro ſu ſegundo hijo varon, cuyo naſcimiento fue en treynta y vn dias d'el mes de Março d'el año de mil y trezientos y ſeſenta y ſeys. Fue el infante Don Pedro conde de Mortaygn en Normandia, que otros llamandole conde de Moretan, le nombran Moſen Pierres de Nauarra. Con eſto la Reyna Doña Iuana con el infante Don Pedro rezien naſcido, y con el primogenito infante Don Carlos, que era de edad de quatro años, boluió a Nauarra en el Verano d'eſte año, ſiendo el infante Don Pedro de edad de ſolos tres meſes.

1365

1366

Capitvlo xxv.

De diuerſas confederaciones que el Rey Don Carlos tratò con los Reyes de Caſtilla y Aragon, y Principe de Gaules, con grande neutralidad, y como el infante Don Luys vino a ſer duque de Duraço.

BEltran Gueſcluin, auiendo ſe librado de la priſion de los Yngleſes, como en eſte tiempo començaſſen en Caſtilla las guerras entre el Rey Don Pedro y Don Henrrique conde de Traſtamara ſu hermano en la hiſtoria d'el Rey Dõ Pedro notadas, vino a Eſpaña cõtra el Rey Don Pedro en fauor d'el conde Don Henrrique, el qual ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda eſcripto, fue cõ tãta volũtad recebido en los reynos de Caſtilla, que la mayor parte de las ciudades y villas le tomaron por Rey, ſiendo de las primeras Calaorra, dõde de cõde ſe intituló Rey, y deſpues ſe le dió Burgos, aũq̃ algunos pueblos ſiẽpre ſe tuuierõ por el Rey Dõ Pedro. El qual viẽdo ſe perſiguido, acordó de yr a la ciudad de Bayona, a pedir fauor a Eduardo Rey de Ynglaterra, y deſde luego comẽçó a traer ſus tratos con el Rey Dõ Carlos, prometiendole de dar muchas tierras para la corona de Nauarra, ſi en eſta neceſſidad le fauorecia. Para mayor ſegutidad d'eſtas coſas, quãdo el Rey Dõ Pedro deſde Andulazia paſſó a Portugal, para deſpues caminar a Bayona, ſegun parece por algunas memorias, hizo con ſolenne juramento y grandes vinculos donacion al Rey Don Carlos, no ſolo de la prouincia de Guipuzcoa, cuya mayor parte en eſtos dias tenia la boz d'el Rey Dõ Henrique, mas aun le donó las ciudades de Calaorra, Logroño y Victoria, y villas de Nauarrete y Alfaro y Saluatierra de Alaua. La data d'eſta donacion, ſi enel nombre no tiene daño, es hecha en Liſboa en veynte y tres dias d'el mes de Septiembre de la Era de mil y quatrocientos y quatro, que es el dicho año de mil y trezientos y ſeſenta y ſeys, pero todas eſtas coſas ceſſando deſpues, no vuieron effecto.

Compelido por eſtas coſas, el Rey Don Pedro paſſó a Bayona a pedir ayuda al dicho Eduardo Rey de Ynglaterra, y a ſu hijo primogenito Ricardo Principe de Gaules, que gouernaua en eſtos dias el ducado de Guiayna, el qual auiendo ſe primero viſto con el Rey de Caſtilla en Cabreton, ſe tornó a ver en Bayona, ſiendo preſente el Rey Don Carlos, q̃ a ruego d'el Principe auia llegado a aquella ciudad en fin d'eſte año de ſeſenta y ſeys, ſiendo harto ſolicitado y rogado de ambos Reys de Caſtilla hermanos Don Pedro y Don Hẽrique, deſſeando le tener cada vno de ſu parte. Eſtuuieron en Bayona los Reyes y el Principe tratando muchos negocios, y vn dia comieron juntos, aſſentãdo ſe el Rey Dõ Carlos ſolo a la mano ezquierda, y el Rey de Caſtilla y el Principe a la mano derecha. En preſencia d'el Rey Don Carlos, pidiendo el Rey Don Pedro al Principe el fauor d'el Rey ſu padre, y ſuyo meſmo, le reſpondió, que el Rey ſu padre eſtaua muy preſto para le ayudar con breuedad con todo ſu poder, y aſſi ſelo auia eſcrito, y ſuplicado el meſmo, y que en ello no auria falta. A lo qual el Rey de Caſtilla dando las deuidas gracias, eſtuuo todo lo reſto d'eſte año en tierras d'el ducado de Guiayna, y el Rey Don Carlos boluió a Nauarra, auiendo en eſtas viſtas de Bayona prometido, de hazer guerra al Rey Don Hẽrique, y dar paſſo libre al exercito Yngles por Nauarra a Caſtilla. D'eſtos tratados teniendo auiſo el Rey de Aragon, embió ſus embaxadores a Francia, donde en la ciudad de Toloſa tornó a aſſentar liga con el Rey de Francia y con ſu hermano Luys duque de Anjous, para hazer guerra, no ſolo al Rey Don Carlos en la conquiſta de Nauarra, mas aun al Principe d Gaules, contra el ducado de Guiayna,

Guiayna, y que en eſta meſma liga entraſſe el Rey Don Henrrique. Hazia ſe guerra en las fronteras de Nauarra y Aragon, y ſalliendo de la ciudad de Taraçona Luys Cornel capitan d'el Rey de Aragon, entró en Nauarra, donde robó muchos ganados de Montagudo y ſus comarcas.

VENIDO el año ſeguiente de mil y trezientos y ſeſenta y ſiete, eſtando todos los negocios de los reynos d'Eſpaña en harta turbacion, Dõ Luys infãte de Nauarra, hermano d'el Rey Dõ Carlos, caſó cõ Iuana duqueſa proprietaria de Duraço, hija primogenita de Carlos duque de Duraço, que deſpues vino a intitularſe Rey de Napoles, por inueſtidura q̃ tuuo para ello d'el Põtifice Vrbano en cuyo tiẽpo tuuo origen la grãde ſciſma de la Ygleſia. A eſte Carlos duque de Duraço, llamã d'otra manera Carlos de la Paz y de Duraço, y era hijo de Luys duq̃ de Duraço, hermano de Carlos duq̃ de Duraço, y ambos duques hermanos erã hijos de Iuã, duq̃ de Duraço, el qual era hijo de Carlos Rey de Napoles, q̃ tãbiẽ llamã de Sicilia, ſegũdo d'eſte nõbre. A eſte infãte Dõ Luys por eſte matrimonio llamã las eſcripturas de Nauarra duq̃ de Duras por dezir de Duraço. 1367

EN principio d'eſte año y aũ antes, el Rey Don Carlos fue muy ſolicitado de Dõ Hẽrriq̃ Rey de Caſtilla, deſſeãdo le tener de ſu parte, porq̃ ſabida la liga q̃ entre el Rey Don Pedro y el auia, recelaua mucho, no dieſſe paſſo por ſu reyno al exercito Yngles, que auia fama, que ſe aparejaua para entrar en Caſtilla, y ſi el Rey Don Carlos les impidia el paſſo de Roncesualles en los montes Pireneos, ſabia, que no podian entrar en Eſpaña por la prouincia de Guipuzcoa; por tener toda ella, excepto las villas de Sant Sebaſtian y Guetaria, la boz d'el Rey Don Henrrique, y con la fragura de las montañas le podrian defender el paſſo los naturales d'ella, y que por Aragon menos entraria, por ſer el Rey de Aragon grãde enemigo d'el Rey Don Pedro, y con eſto ſe cerrauan todas las puertas al exercito Yngles. El Rey Don Carlos dãdo oydos alos ruegos d'el Rey Dõ Henriq̃, ſe vió cõ el en ſanta Cruz de Campeço, y deſpues de largas platicas, no curando d'el aſſiẽto de Bayona: eſcriue ſe en la chronica d'el Rey Dõ Pedro, q̃ ſe cõcordó y vnió cõ el Rey Don Henrriq̃, haziẽdo ambos Reyes ſolẽnes juramẽtos y homenajes muy en forma, ſiẽdo a todo ello preſentes muchos caualleros de Nauarra, Caſtilla, Aragõ, y Frãcia en eſpecial Dõ Gomez Mãrriq̃ Arçobiſpo de Toledo, Dõ Lope Fernãdez de Luna Arçobiſpo de Çaragoça, Dõ Alonſo de Aragon arriba nõbrado conde de Denia y marques de Villena, que deſpues fue primer condeſtable de Caſtilla, Beltran Gueſcluin, que tambien queda dicho, fue deſpues condeſtable de Francia y otros grandes ſeñores. Ordenó ſe, que vuuieſſe cõfederacion entre el Rey Dõ Carlos y el Rey Don Hẽrique y el Rey de Aragon de ayudarſe vnos a otros contra todos los Principes d'el mundo. Que el Rey Dõ Carlos no dieſſe paſſo al Rey Don Pedro y al excercito Yngles, aſſi por los mõtes Pireneos, como por otra qualquiera parte, que en ſu mano fueſſe. Que en la batalla que ſe eſperaua, que con ſu perſona y fuerças el Rey Don Carlos ayudaſſe al Rey Don Henrique, el qual quedó a lo meſmo en forma. Para mayor ſeguridad y firmeza, el Rey Don Carlos puſo en rehenes al caſtillo de la Guardia en poder d'el Arçobiſpo de Çaragoça, y el de Sant Vicente enel de Beltran Gueſcluin, y el de Buradon enel de Don Iuan Ramirez de Arellano, que en eſtas guerras tuuo da parte d'el Rey Don Henrique. Algunos refieren, que el caſtillo de Eſtella ſe dió a Don Iuan Ramirez, y el de Buradon a ſu hermano Ramiro de Arellano, y que allende d'eſto Arcos, Larraga, y Miranda de Arga, aunque lo primero ſe tiene por mas cierto, porque baſtaua al

Rey

Rey Dõ Carlos, dar las tres fortalezas primeras, pues el era tã ſolicitado y rogado. Al qual el Rey Don Henrriq̃ por eſte beneficio le prometió, de dar para el y ſus ſucceſſores la villa de Logroño, que el Rey Don Pedro le auia ofrecido primero, aſſi quando en Bayona ſe vieron, como antes, por cartas que de Galizia le eſcriuió, quando venia caminando para Bayona, y ſegun las hiſtorias de Caſtilla, pareciendo al Rey Don Carlos, que el Rey Don Pedro no ſeria parte para cobrar ſus reynos, quiſo mas atenerſe, al Rey Don Hẽrrique, el qual tornó a Burgos, y el Rey Don Carlos a Pamplona.

DEeſtas coſas y aſſiento peſando mucho al Rey Don Pedro, ſolicitó de nueuo al Rey Don Carlos, ſiendo el que en ello intercedia el Principe de Gaules, amigo d'el Rey Don Carlos. El qual eſtando en Pamplona, y al cabo retrocediendo con inconſtancia de lo concertado con el Rey Don Henrrique, tornó ſegunda vez, a cauſa d'el Principe a vnirſe cõ el Rey Don Pedro, q̃ por eſto le prometia, no ſolo a Logroño, mas tambien a Victoria, que por el Rey Don Pedro eſtauan, con que le dieſſe el paſſo libre, y ſe hallaſſe en ſu fauor en la batalla. A eſto condeſcendió el Rey Don Carlos, pareciendo le, ſegun los preparamientos grandes que el Principe hazia en fauor d'el Rey Don Pedro, allẽde de ſer el Rey Don Pedro Principe natural de los reynos de Caſtilla, auia de preualer, y tambien por contemplar con el Principe de Gaules, y con algunos caualleros Yngleſes, de cuya amiſtad entendia poder ſe preualer en las coſas, que adelante le podian ſuceder en Francia, donde ſus coſas eſtauan en grande rotura.

Capitvlo xxvi.

De la deſcendida d'el excercito Yngles a Nauarra, y coſas que el Rey Don Carlos tratò con el Rey de Aragon y Principe de Gaules, y obtencion de Logroño, Victoria y Saluatierra.

NO tardaron mucho tiempo Don Pedro Rey de Caſtilla, y Ricardo Principe de Gaules, en paſſar cõ grãde exercito de Yngleſes y Gaſcones y de gentes de otras naciones, en atraueſſar los montes Pireneos, con voluntad y conſentimiento d'el Rey Don Carlos, y deſcender a ſu reyno de Nauarra. En eſta ſazon el Rey Don Carlos, ſiendo Principe, que muchas coſas guiaua a ſu modo y voluntad, moſtrando, no eſtár contento de los couenios tratados con el Rey Don Pedro y con el Principe, dexó en la ciudad de Pamplona a vn cauallero de ſu caſa, llamado Don Martin Henriquez de Lacarra ſu alferez mayor con trezientas lanças, mandando le, que con el Rey de Caſtilla y el Principe fueſſe a la batalla, y el meſmo paſſó para Tudela, no ſe queriendo hallar en perſona en eſta guerra. Deſde Tudela traçó con vn cauallero Breton, llamado Oliuer de Mani, primo de Beltran Gueſcluin, aquien el Rey de Aragon hiziera merced de Borja, y la tenia por el deſde el año paſſado, quãdo vinieron a Caſtilla los Frãceſes en fauor d'el Rey Don Henrrique, q̃ el Rey Don Carlos ſalliendo ſo color de caça, yria cerca de Borja, q̃ es a quatro leguas de Tudela, y que Oliuer de Mani le prendieſſe, y le puſieſſe en la fortaleza, haſta ver el ſuceſſo de la batalla, en premio d'eſto, offreciẽdo a Oliuer Mani la villa y caſtillo de Cherebourg en Normandia, con mas de tres mil Frãcos de renta cada año: y d'eſta manera y orden, el Rey Dõ Carlos fue preſo y puesto en el caſtillo de Borja. En el mes de Março d'eſte año el Rey Don Pedro y el Principe de Gaules con el excercito de los Yngleſes auian llegado a la Cuenca de la ciudad de Pamplona, de donde paſſaron a la prouincia de Alaua, y deſpues fueron a Logroño, porque el Rey don Henrrique, que con ſus gentes deſde

Santo

Sãto Domingo de la Calçada auia venido a Alaua, y pueſto ſu real jũto al caſtillo de Çaldiarã, ſe recogia, moſtrãdo no querer dar batalla, mas deſpues paſſado tãbien el a Nagera, vinieron a batalla en ſeys de Abril, dia Sabado, viſpera d'el Domingo de Lazaro, en la qual muriendo muchas gentes de ambas partes: el Rey Don Pedro alcançó la victoria, y por Aragon ſe recogió a Francia el Rey Don Henrrique, quedando preſos muchos caualleros que ſeguian ſu parte.

D'EL ſuceſſo d'eſta batalla fue auiſado el Rey Don Carlos cõ toda breuedad, y para cumplir lo prometido a Oliuer Mani porque le ſoltaſſe, le dió en rehenes a ſu hijo el infante Don Pedro, concertãdo, que el meſmo venido a Tudela, alli le daria todos los deſpachos neceſſarios. Oliuer Mani, tomando en ſu poder al infante, ſoltó al Rey Don Carlos, y venido a Tudela, adõde le eſperaua el Rey, le mandó prẽder, haſta que reſtituyeſſe al infante, que en ſu poder ſe hallaua, y lo meſmo mandó hazer de vn hermano ſuyo, el qual queriendo huyr por vnos tejados, fue muerto, y Oliuer Mani preſo. Luego el Rey Don Carlos eſcriuió de Tudela al Rey de Aragon con Garci Sanchez prior de Roncesualles, pidiẽdole, que el infãte Don Pedro ſu hijo eſtaua preſo en el caſtillo de Borja de ſu reyno, y ſe dezia, que los Bretones de Borja y Magallon no contentos de le tener preſo, querian al infante paſſar a Francia, y tãbien hazer guerra a Aragon, que tuuieſſe por bien, de no les dar lugar, a q̃ el infante por ſus tierras fueſſe lleuado a Francia, y tampoco dieſſe fauor a los Bretones, ſi querian entrar en Nauarra a hazer le guerra, ni tuuieſſe a mal, que el fueſſe ſobre Borja, a librar de la priſion al infante ſu hijo. A bueltas d'eſto el prior mouió platica de matrimonio entre el infante Don Carlos, primogenito d'el Rey, y Doña Leonor infanta de Aragon, hija d'el Rey de Aragon. El qual deſſeando, que el Rey Don Carlos en eſtas turbaciones le fueſſe amigo, hizo ceſſar los incõuenientes, que ſe eſperauan, y mãdando a los Bretones de Borja, reſtituyr al infãte, fue traydo a Tudela, y Oliuer Mani fue pueſto en libertad. Deſpues el Rey de Aragon tratando de lleuar adelante la platica de matrimonio, para aliar ſe con el Rey Don Carlos, no quiſo el determinarſe a nada, haſta ver, en q̃ pararian eſtas mudanças de los reynos de Caſtilla y ligas d'el Principe de Gaules. En eſtos dias muchos Yngleſes y Gaſcones y otras gentes, de las que en fauor d'el Rey Don Pedro auian entrado en Caſtilla, ſiendo de buelta para ſus tierras, y pretendiẽdo paſſar por los Pireneos de la canal de Iaca, los naturales de aquellas tierras, queriendoles impedir el paſſo, puſierõ ellos cerco ſobre la ciudad de Iaca, ſiẽdo en numero quinze mil hõbres, cuyos caudillos erã Rodrigo de Vrriz, camarero d'el Rey Dõ Carlos, y Gil Garcia de Aniz, q̃ cõ muchos Nauarros corrierõ aquella canal, quemando y deſtruyẽdo pueblos: pero los Iaqueſes lo hizieron tãbien, q̃ con muchas muertes de ambas partes ſe alçó el aſſidio, y los eſtrangeros paſſando libres los Pireneos, fueron a Francia. En eſta ſazon el Rey de Aragon, por medio d'el Principe de Gaules pretẽdia cobrar de poder d'el Rey Don Carlos a Saluatierra, y la Real de Rueſta, que Nauarros poſſeyan dende la guerra paſſada de Caſtilla y Aragon.

QVANDO el Rey Dõ Hérriq̃ ſalió de la batalla, Dõ Iuã Ramirez de Arellano paſſó a Aragon, donde ſe puſo en ſeruicio d'el Rey de Aragõ, cuyo camarero fue por algunos dias, aũq̃ no tardó mucho en ſeruir al Rey Dõ Hérriq̃. Deſpues d'eſta batalla cobró el Rey Dõ Carlos la guardia y Sãt Vicẽte y lo de mas, excepto Buradon, que Dõ Iuã Ramirez de Arellano, fiel ſeruidor d'el Rey Dõ Henrique, no quiſo rendir, diziendo auer faltado el Rey Don Carlos, de lo cõcertado cõ el Rey Dõ Hérriq̃: pero ayudado de Dõ Pedro Rey de Caſtilla cobró lo

de mas, aunq̃ no le dió a Logroño, ni Victoria, q̃ le auia prometido. Paſſada la batalla entre el Principe de Gaules y el Rey de Aragon, ſe trataua liga contra el Rey Don Henrriq̃, de no le fauorecer ninguno, ſino q̃ todos le fueſſen cõtrarios, veniendo en ello el Rey de Aragon de buena gana. Siẽdo el auctor que dió principio a eſta liga el meſmo Principe de Gaules, tenia ſe por tan amigo de el Rey Don Carlos, que no tan ſolo ſe preferió a le traer a la liga, mas aun ofreció, que el Rey Don Carlos, durante la guerra, pornia quinientos hombres de armas, y otros tantos balleſteros, y otros quinientos hombres con paueſes. Eſta guerra no ſolo ſe auia de hazer al Rey Don Henrriq̃, aquien ellos llamauã conde de Traſtamara: mas aun al Rey Don Pedro, ſi no cumplia los capitulos d'el cõuenio, que con el Principe auia hecho en Bayona, quãdo le ofreció de venir en ſu ayuda, a cobrar los reynos. Porq̃ en eſtas coſas ſe pudieſſe tomar mejor reſolucion, ordenó ſe deſpues, q̃ los embaxadores de todos tres Principes jũtaſſen en Tarba, ciudad de Gaſcuña en fin d'eſte año. En tãto q̃ el Rey Don Henrrique andaua en Frãcia, aparejãdoſe para tornar a Eſpaña: el Principe de Gaules muy deſcontento y mal pagado d'el Rey Don Pedro, tornó a Nauarra, y auiendoſe viſto con el Rey Don Carlos, boluió a Guiayna ala ciudad de Burdeos.

PARA el tiempo aſſignado embió ala ciudad de Tarba el Rey Don Carlos ſus ſubſtitutos con poderes baſtantes, para tratar de la liga y repartimiento de los reynos de Caſtilla, ſiendo los que de parte d'el Rey Don Carlos fueron Don Martin Henrriquez de Lacarra, alferez mayor d'el reyno, y el doctor Don Iuan Cruzat, dean de Tudela, y Don fray Montolino de Laya, prior de Sant Iuan d'el reyno de Nauarra, y Moſen Simon de Eſcociac, prior de Santa Maria de Falces. Los quales por el mes de Nouiembre d'eſte año trataron ſus negocios con los embaxadores d'el Rey de Aragon, y d'el Principe de Gaules, ſiendo preſentes los de Don Pedro Rey de Caſtilla. Las intenciones d'el Rey Don Carlos, y d'el Rey de Aragon y d'el Principe eran vnas meſmas, deſſeando en eſta turbacion y rebuelta de los reynos de Caſtilla y Leon, auentajar ſus coſas, y allegarſe al que entre los Reyes hermanos Don Pedro y Don Henrrique, les hiziеſſe mejor partido, aun que el Rey de Aragon con igual partido eſtaua mas inclinado al Rey Don Henrrique y el Principe no menos al Rey Don Pedro, ſiendo el Rey Don Carlos como neutral, aun que holgaua, ſin daño de ſu partido, cõplazer mas al Principe de Gaules, que al Rey de Aragon, y para ſaber las volũtades de ambos Reyes hermanos, determinaron el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon embiarles embaxadores. Eran tãtas las coſas, que en eſte ayuntamiẽto de Tarba reboluieron y tẽtaron los Reyes como en los Anales de Aragon ſe eſcriuen copioſamẽte, q̃ ſin poder ſe reſoluer en nada, traſladarõ ſu cõgregacion a la ciudad de Oloron, pueblo tãbien de Gaſcuña, dõde los embaxadores d'el Rey Dõ Carlos, ſiẽdo tambien preſentes los d'el Rey Don Pedro, pidierõ, q̃ ſe dieſſe al Rey Dõ Carlos toda la prouincia de Guipuzcoa, en la qual ſeñaladamente nõbrarõ la villa de Mõdragõ, dõde eſta hiſtoria ſe eſcriue, y las villas de Toloſa, Sãt Sebaſtiã, Segura, Motrico, Guetaria Fuẽterrauia y valle de Ojarçũ, y todos los demas pueblos y puertos cõ ſus mares y cõ todos los derechos y priuilegios a eſta prouincia pertenecientes en las mares de toda Eſpaña. Tambien pidierõ toda la prouincia de Alaua, nõbrãdo ſeñaladamẽte a Victoria, Saluatierra y Treuiño: y en la prouincia de Rioja a Haro, Baſtida, Briones, Nagera, Nauarrete, Logroño, y tãbiẽ Calaorra, Alfaro, Fitero, y Tudugẽ, y toda la tierra haſta los mõtes de Oca. El Rey de Aragon pedia el reyno de Murcia y otras muchas ciudades y

villas

villas de los reynos de Caſtilla, eſpecialmente de las fronteras de ſus reynos, y otros grãdes partidos. El Principe de Gaules, no ſolo pretẽdia el ſeñorio de Vizcaya, y la villa de Caſtro de Ordiales, mas aun otros partidos y ventajas de grandes quantias de dineros. D'eſta forma eſtuuieron los embaxadores en Oloron ſin determinarſe nada, cauſando la dilacion el Principe, que nunca acabaua de deliberar, a qual de los Reyes Don Pedro o Dõ Hẽrrique ſe adhereria totalmẽte. Eduardo Rey de Ynglaterra, padre d'el Principe, y el Rey de Aragon comẽçaron, a tener ſus tratos para lo meſmo, platicãdo, de cõquiſtar los reynos de Caſtilla y Leon, y diuidir los entre ſi, dãdo ſus porciones al Rey Dõ Carlos y al Rey de Portugal, ſi quiſieſſẽ entrar en ſu liga. La qual y todas las demas ligas y cõfederaciones, ceſſarõ veniẽdo ſin mucho tardar a obtener los reynos el Rey Don Henrriq̃. El qual hallãdo ſe en Frãcia en orden, para poder boluer a Eſpaña, paſſó por Aragon, ſiẽdo mal acogido d'el Rey Dõ Pedro ſu aliado, y con ſus gentes entró en Nauarra, y luego paſſando a Caſtilla, fue acogido en Calaorra, no parãdo haſta ganar lo mas de los reynos de Caſtilla y Leon, y cercar la ciudad de Toledo en fin d'el mes de Mayo d'el año de mil y treziẽtos y ſeſenta y ocho. 1368

En eſtas rebueltas y enquietudes hallandoſe el Rey Don Carlos en neceſſidad de dineros, diópriuilegio y exempciõ ala villa de Viana d'el derecho llamado Fonſadera, que eran diez libras de Carlines Blancos, porq̃ por ſus vezinos le ſeruieron con treziẽtas Libras de la moneda, que en eſte tiempo corria. Dió les ſu carta de priuilegio fecha en la villa de Olite en ſiete de Agoſto d'eſte año de ſeſenta y ocho, en el qual en quinze dias d'el mes de Septiẽbre, el Rey les hizo merced y venta d'el lugar de Agõcillo y aldeas de Vrlicilla y Laçagurria cõ todos ſus terminos, por precio y quantia de tres mil y cient Florines d'oro, con que la meſma villa de Viana le ſeruió: d'eſta forma el Rey valiendoſe en ſus neceſſidades de algunas tierras d'el reyno.

En tanto q̃ el cerco de la ciudad de Toledo continuaua, el Rey Don Henriq̃, las villas de Logroño y Victoria, q̃ auian eſtado por el Rey Don Pedro, y Saluatierra de Alaua, q̃ lo meſmo hazia deſde la entrada de los Yngleſes, que fue la primera tierra, q̃ en Caſtilla cobró el Rey Dõ Pedro: eſcreuieron le a la ciudad de Seuilla, pidiẽdo fauor y ayuda, porq̃ de muchos ſeñores y tierras, en eſpecial de los Guipuzcoanos, q̃ la voz d'el Rey Don Henrriq̃ tenian, eran infeſtados y apretados cõ cotidianos daños, o en defeto le ſuplicaron, atẽta ſu grãde neceſſidad, fueſſe ſeruido de darles licẽcia para dar ſe al Rey Dõ Carlos, pues allende de ſer Principe amigos, y ellos eſtar tã cerca de Nauarra, los defẽdiera de enemigos. Reſpõdió les el Rey Dõ Pedro, q̃ les rogaua, y mãdaua, q̃ en todas maneras d'el múdo eſtuuieſſen firmes por el, porq̃ el eſperaua en Dios, no ſolo poder ſocorrer breuemẽte aſſi ellos, como a quãtos ſu voz teniã, mas aun de remunerar los trabajos, q̃ padeſcian: pero q̃ ſi con tiẽpo no los podia ſocorrer, q̃ les mandaua, q̃ antes ſe dieſſen a ſu hermano el Rey Don Henrrique, aquien el llamó conde en la carta, q̃ al Rey Dõ Carlos ſin que jamas partieſſen de la corona de Caſtilla, por que en el Rey Don Carlos, auiendo hallado ſiempre poco fauor, no era ſu voluntad, que ſemejantes pueblos venieſſen a poder de Principe eſtraño. Acontecio muy al contrario la coſa, porq̃ luego ſe dieron al Rey Dõ Carlos todos tres pueblos, aſſi por tener eſto con el Rey Don Carlos concertado ſegũ algunos autores, como porque Don Tello hermano de los Reyes Don Pedro y Don Henrique, q̃ en eſtos dias aun gozaua de Vizcaya, y queria mal al Rey Don Henrique, auia eſto procurado con los pueblos y con el Rey Don Carlos, con quien eſtaua con-

ua confederado, y tanto trabajó Don Tello, que los pueblos vuo el Rey Don Carlos, cuya voz tuuierõ, aſſi eſtos, como ſanta Cruz de Campeço, aun deſpues de la muerte de Don Pedro Rey de Caſtilla, que en la villa de Montiel fue
1369 muerto en veynte y tres de Março d'el año de mil y trezientos y ſeſenta y nueue, en el qual y aun en el ſeguiente año diſſimuló el Rey Don Henrrique el negocio tocante a eſtos pueblos.

HALLAVAN ſe en eſte tiempo el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon encaminados, en deſſear paz y vnion, porque el Rey Don Henrrique d'el todo apoderando de los reynos de Caſtilla y Leon, ya ſus deſignos y penſamientos paſſados parece, q̃ afloxauan. Por eſto el Rey Don Carlos deſſeãdo vnir ſe con el Rey de Aragon, que lo meſmo procuraua, embió a Aragon al doctor Don Iuan Cruzat dean de Tudela, y hallando al Rey de Aragon en Tortoſa, trató de la confederacion ſuya, para cuya mayor mueſtra el Rey Don Carlos reſtituya al Rey de Aragon a Saluatierra y la Real con ſus terminos, y Don Pedro Rey de Aragon auia de boluer al Rey Don Carlos el caſtillo de Herrera de Mõcayo, y dar le en ſu nombre a Iuan Renalt, juſticia de Tudela. Auiendo entre los de la villa de Sangueſſa y los de la Real differencia grande ſobre los terminos, concordóſe, que eſto determinaſſen Martin Perez de Solchaga, alcalde de Tudela, y Domingo Lopez de Sarnes, merino de Çaragoça. Aunque por querer aſſi ambos Reyes, ſe prolongó la entrega de los pueblos, no dexauan de andar de vnas partes a otras grandes embaxadas y ſolicitaciones entre el Rey Don Carlos y los Reyes de Aragon, Portugal y Ynglaterra, tratando de conquiſtar los reynos de Caſtilla, pueſto caſo que todo fue açotar al ayre.

CAPITVLO XXVII.

De la paſſada d'el Rey Don Carlos a Francia, y paz que la Reyna ſu muger aſſentó con el Rey de Aragon, y el meſmo con el de Francia.

CON ſufficiente relacion, para la breuedad d'el diſcurſo cõpendioſo de nueſtra chronica queda referidas las coſas y ſucceſſos de guerras y otras inquietudes, q̃ al Rey Don Carlos reſultauã, primero en Francia, en el pretenſo y demanda de ſus eſtados, y deſpues en Eſpaña, inſeriendoſe en las guerras de Caſtilla y Aragon, y vltimamente en las ciuiles y domeſticas de Caſtilla de los Reyes hermanos Don Pedro y Don Henriq̃. Agora el Rey Dõ Henriq̃ apoderandoſe de los reynos de Caſtilla y Leõ, parecia, q̃ en Eſpaña ſe podia eſperar alguna quietud, ſi el Rey de Portugal, q̃ en todo lo paſſado auia eſtado a la mira, no ſe entremetiera en pretender de reynar en Caſtilla, como en la hiſtoria ſuya queda viſto, naſciẽdo d'eſto nueuas guerras en Eſpaña, aunque no tan peligroſas como las paſſadas. En la meſma ſazon comẽçaron en Francia a reboluerſe de nueuo Carlos Rey ſuyo y Eduardo Rey de Ynglaterra, y porq̃ al Rey Dõ Carlos, cõcluydo cõ vnas guerras y rebueltas, no faltaſſẽ luego otras, ſucedierõ los negocios de tal ſuerte, q̃ en las coſas de Nauarra ordenãdo algun ſoſſiego honeſto, determinó de tornar a Francia, porq̃ durãte eſtas nueuas guerras, entendió poder cobrar ſus tierras, en eſpecial el Rey de Francia ſu cuñado le auia embiado a rogar, le ayudaſſe en eſta guerra, a cuya proſecucion queria embiar a ſu hermano Philipe, que dias auia, era duque de Borgoña. Conſiderãdo el Rey Don Carlos, q̃ poruẽtura le ſaldria largo eſte viaje, dexó por gouernadora d'el reyno la Reyna Doña Iuana ſu muger, y por ſus cõſejeros a Dõ Bernardo Folcaut Obiſpo de Pãplona, y al doctor Don Iuã Cruzat deã de Tudela, aunq̃ la gouernaciõ d'el Obiſpo y d'el dean pareció deſpues, no auer ſallido

a con-

a contento d'el Rey Don Carlos, como luego ſe verá. El qual acompañado de caualleros y gente de guerra, partiendo en buena orden de Nauarra, paſſó a Francia, y fue derecho al ducado de Normandia, donde ſe puſo en ſu villa de Chirebourg, ſin entrar en la corte de ſu cuñado Carlos Rey de Francia, de quien no ſe queria fiar, acordando ſe, de lo que en la ciudad de Roan le auia hecho, quando le prendió el Rey Iuan ſu padre.

En auſẽcia d'el Rey Dõ Carlos, la Reyna Iuana ſu müger entregó por el mes de Iulio d'eſte año al Rey de Aragon las villas de Saluatierra, y la Real con volũtad d'el Rey ſu marido. Eſto y la paſſada d'el Rey Dõ Carlos para Frãcia parece en algunas eſcripturas de la camara de Cõptos de Nauarra, auer ſucedido en el año ſeguiente de mil y trezientos y ſetenta. En el qual la Reyna Doña Iuana 1370
cõtinuando las alianças y confederaciones d'el Rey Don Carlos ſu marido, el Rey de Atagõ, embió a la ciudad de Tortoſa, dõde el Rey de Aragõ ſe hallaua, al doctor Dõ Iuan Cruzat deã de Tudela, para dar fin a las cõfederaciones. Las quales por el mes de Hebrero d'eſte año de ſetenta ſe cõcertaron en aquella ciudad, confederandoſe ambos Principes contra el Rey Don Henrique, y contra otros qualesquiera Principes d'el mũdo. Entre ſi eceptarõ los, q̃ quiſieron, ſiendo los q̃ el dean en nõbre d'el Rey Dõ Carlos eceptó, a los Reyes de Frãcia y Ynglaterra y a ſu hijo el Principe de Gaules, y al infante Dõ Luys duq̃ de Duraço ſu proprio hermano, y tãbien al Rey de Portugal y al duque de Bretaña, y al cõde de Fox. Ordenãdo tãbien, q̃ el vn Rey ſin volũtad d'el otro no pudieſſe hazer paz, juraron eſtas coſas de parte d'el Rey Don Carlos el Obiſpo de Pãplona, y el prior de Sant Iuan d'el reyno de Nauarra, y el prior de Roncesualles, y los abades de los moneſterios de Sant Saluador de Leyre y Sant Saluador de Hurdax, y los ſeñores de Agramõte y Luſa, y Don Rodrigo de Vrriz camarero d'el Rey, y Don Pedro Aluarez de Rada merino de las tierras de la Riuera, y Ramiro Sanchez de Arellano merino de Eſtella, y Don Martin Martinez de Vrriz merino de las tierras de Sãgueſſa, y los jurados de Pãplona, Eſtella, Tudela, Sangueſſa y Olite, que ſon las cabeças de las cinco merindades d'el reyno.

D'eſto fue cõtẽto el Rey Don Carlos, el qual eſtãdo en Normãdia en Cheribourg juró todo en nueue de Abril d'eſte año, enel qual viẽdo el Rey de Frãcia, q̃ el Rey Don Carlos auia rehuſado la yda a ſu corte, le embió ſus embaxadores, q̃ fueron Iuan cõde de Salebruca, y Pedro Blanchet dean Paris, maeſtro en Theologia muy notable perſona, y otros varones de mucha auctoridad. Los quales en Cherebourg trataró cõ el Rey Don Carlos la vniõ y paz de los Reyes cuñados, ſobre lo qual el dean de Paris, como perſona de muchas letras y erudicion, hizo vn largo parlamento y oracion, exhortando al Rey Dõ Carlos ala paz y trãquilidad, que a ambos Principes, como a Reyes hermanos conuenia, mas que a otros de la criſtiãdad. El Rey Don Carlos, auiendo recebido cõ mucha veneraciõ y amor a los embaxadores d'el Rey Carlos de Francia, diſcutierõ muy largo ſobre la orden y forma que en ſus conciertos y paz ſe podia tomar, y porque la materia era ardua, y que mediante embaxadas ſeria difficil de determinar d'el todo, fue cõcertado que ambos Reyes ſe vieſſen en Vernon, villa de la riuera d'el rio Sena, dando para la ſeguridad de la perſona d'el Rey Don Carlos, el Rey de Francia buenos rehenes de caualleros principales, a quienes el Rey Don Carlos puſo en la ſu villa de Eureux. Concertado eſtas coſas, los embaxadores, tornando el Rey de Francia, el Rey Don Carlos fue a Eureux en el año ſeguiente de mil y trezientos y ſetenta y vno, en el qual el Rey de 1371

Francia al tiempo aſſignado vino a la villa de Vernon, que es a ſiete leguas de Eureux, y el Rey Don Carlos paſſando a Vernon, ſe vieron los Reyes con mucho amor y corteſia. Deſpues de largos tratos y platicas, en que el conde de Salebruca y el dean de Paris, trabajaron mucho en la reconciliacion de los Reyes, ſe concertaron, ordenando, q̃ el Rey Dõ Carlos dieſſe al Rey de Frãcia las villas de Mante y Meulench, y el condado de Longauilla, y q̃ el en recompenſa dieſſe al Rey Dõ Carlos la baronia y ſeñorio de Monpellir, y el condado de Ceſenon. Cõ eſto entre los Reyes cuñados ſe cõcordó la paz, la qual duró en los ſeys años ſeguientes. El Rey Don Carlos en cũplimiẽto de lo conuenido dádo al Rey de Francia las dichas tierras, vino a la ciudad de Monpelier a tomar la poſſeſſiõ de las q̃ le auiã aſſignado, y detuuo ſe en Frãcia haſta el año ſeguiẽte. Duráte eſtas coſas en el año precedente ſe auia concertado matrimonio entre Don Iuan infante primogenito de los reynos de Aragõ, hijo d'el Rey Dõ Pedro, q̃ agora reynaua, y Madama Iuana infanta de Francia, ſobrina d'el Rey Dõ Carlos, hija de Doña Blanca infanta de Aragon y Reyna de Francia, muger ſegunda que fue de Philipe Rey de Francia ſexto, y vltimo d'eſte nombre.

CAPITVLO XXVIII.

De los mouimientos de guerras entre Nauarra y Caſtilla, y buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra, y paz que aſſentó con el Rey de Caſtilla.

EN tanto que el Rey Don Carlos andaua ocupado en las coſas de Frãcia, Don Henriq̃ Rey de Caſtilla, auiendo hecho paz con Mahomad Rey Moro de Granada, y con Don Fernãdo Rey de Portugal, y puesto en quietud los reynos, embió de la ciudad de Toro, dõde celebraua al tiempo cortes, muchas gentes, para cobrar la villas de Logroño, Victoria y Saluatierra, que en poder d'el Rey Don Carlos ſe hallauan, y ſin venir los Nauarros y Caſtellanos a mucho rumpimiento, concertó la Reyna Doña Iuana con el Rey de Caſtilla lo ſeguiente. Que los pueblos, ſobre que era la differencia, eſtuuieſſen en manos d'el Papa Gregorio onzeno, ſuceſſor immediato de Vrbano quinto, que poco auia fuera electo, auiẽdoſe llamado antes Pedro de Belfort, natural de Limojes, Cardenal d'el titulo de Santa Maria la Nueua, tan ſancto y vigilante paſtor, que el fue, el que deſpues en el mes de Enero d'el año ſeguiente de ſetenta y ſeys reſtituyó y traſladó la ſede Apoſtolica de Francia a la ciudad de Roma a ſu deuido lugar, donde Sant Pedro la inſtituyera. Que los dichos pueblos eſtuuiſſen a manera de depoſito, o ſecreſto, en poder d'el Papa, haſta que embiaſſe vn Cardenal con baſtãtes poderes, para que oydas las partes, hizieſſe juſticia, y en tanto las tuuieſſe en fidelidad en voz d'el Papa Don Iuan Ramirez de Arellano, cauallero muy ſeruidor d'el Rey Dõ Henriq̃, el qual le auia eredado en Caſtilla, haziendole ſeñor de los Cameros. Eſte concierto hizo la Reyna, por no auer buelto de Frãcia el Rey Dõ Carlos ſu marido, deſſeando conſeruar en quietud al reyno, que a ſu encomienda auia quedado.

EL Rey de Caſtilla, acabadas las cortes de Toro, vino a Burgos, y de aquella ciudad, rompiẽdo el concierto hecho, embió algunas gentes, por tentar, ſi toda via podia tomar los pueblos con la auſencia d'el Rey Don Carlos, y aunque los Caſtellanos hizieron todo lo poſſible, no los pudieron por fuerça tomar. Las villas de Saluatierra y Santa Crux de Campeço, no dexaron de tomarla voz d'el Rey de Caſtilla: pero Victoria y Logroño quedaron por el Papa, teniendo las Don Iuan Ramirez de Arellano. Deſpues d'eſto el Rey

el Rey Don Carlos auiendo eſtado largos dias en Francia, y viſitado en Auiñon al Papa, y propueſto y ſignificadole la accion, que a eſtos pueblos tenia, tornó a Nauarra en el año de mil y trezientos y ſetenta y tres, teniendo auiſo, que el Rey de Caſtilla, auiendo hecho paz con el Rey de Portugal, con quien auia tratado grandes pendencias., tornaua perſonalmente con mano armada contra ſu reyno. El Rey de Caſtilla llegando a Santo Domingo de la Calçada, embió a dezir al Rey Don Carlos, le reſtituyeſſe Logroño y Victoria, porque haziendo lo contrario, no dexaria de entrar por ſu reyno, procediendo por el rigor de las armas por cobrar ſus pueblos, y ſanearſe de las coſtas, que en ello le recrecieſſen. Reſpondiendo el Rey Don Carlos, pues eſtaua concertado, que el Papa determinaſſe eſte negocio, y ſe hallaua en Caſtilla por legado ſuyo el Cardenal Guido de Bolonia, Obiſpo Portuenſe, que a el le plazia en cumplimiento de lo concertado, que el legado aueriguaſſe la cauſa, fue contento el Rey de Caſtilla. A eſte tiempo llegó en Santo Domingo de la Calçada el legado, el qual auiendo ſe comunicado con ambos Reyes, hizó la paz con las condiciones ſeguientes, pronunciando en ello ſentencia, que en effecto contenia eſto. Que el Rey Don Carlos boluieſſe al Rey de Caſtilla Logroño y Victoria, y que el infante Don Carlos, primogenito d'el Rey Don Carlos caſaſſe con Doña Leonor infanta de Caſtilla, hija de Don Henrique, y que en dote dieſſe el Rey de Caſtilla con la infanta ſu hija cient mil Doblas de oro, quãdo el matrimonio ſe celebraſſe, y mas le dieſſe al meſmo tiempo veynte mil Doblas para las coſtas que el Rey Don Carlos auia hecho en la retencion de Victoria y Logroño. Que para ſeguridad d'el matrimonio dãdo el Rey Dõ Carlos en rehenes al infante Dõ Pedro al Rey de Caſtilla, anduuieſſe el infante en la corte ſuya en la caſa Real, en poder de Doña Iuana Reyna de Caſtilla, y que el matrimonio ſe celebraſſe, quando el infante Don Carlos llegaſſe a ſufficiente edad, y con tanto los Reyes fueſſen amigos perpetuamente. 1373

ORDENADOS eſtos conuenios de concordia, los Reyes conſuegros ſe vieron en la villa de Briones, donde prometió el Rey Don Carlos al Rey de Caſtilla, de embiar luego al infante Don Carlos ſu hijo, a deſpoſarſe cõ la infanta Doña Leonor, ſegun eſtaua acordado. Auiendoſe tambien conuenido, que en rehenes d'eſte matrimonio vuieſſe de dar el Rey Don Carlos a ſu hijo el infante Don Pedro, tornarõ ſe a ver los Reyes ſobre eſto, y nueuamẽte cõcordarõ en lo meſmo entre Sant Vicente y Briones. En el ſeguiente dia, el Rey Dõ Carlos boluiendo a Briones, fue combidado d'el Rey de Caſtilla, y auiendo eſtado los Reyes aquel dia juntos, tornó a Nauarra el Rey Don Carlos, y embió luego al infante Don Carlos, muy acompañado de los nobles de Nauarra y Francia, y ſe deſpoſó en Briones cõ Doña Leonor, infanta de Caſtilla. Acabadas las fieſtas de los deſpoſorios, el infante Don Carlos tornó a Nauarra al Rey ſu padre, el qual embió luego al infante Don Pedro ſu ſegundo hijo a poder de Doña Iuana Reyna de Caſtilla, ſegũ el cõcierto, haſta q̃ el infante Don Carlos ſu hermano tuuieſſe edad de cõſumir matrimonio, y cõ táto Victoria y Logroño tornarõ a la corona de Caſtilla. En tanto q̃ el Rey Don Carlos andaua en Frãcia, auia quedado por gouernadora d'el reyno la Reyna Doña Iuana, y por conſejeros Don Bernardo Folcaut Obiſpo de Pamplona, y el doctor Dõ Iuã Cruzat deã de Tudela. De cuyo regimiẽto y gouernaciõ el Rey no ſincauſa moſtrãdo grande deſcontento, el Obiſpo y el dean ſe auſentaron d'el reyno, yendo el

Obiſpo a Roma, y ſin mas boluer a ſu yglesia, falleció en Ytalia en el tiempo y pueblo, que la hiſtoria ſeñalará, y el dean paſſando a Caſtilla, de mala manera, fue muerto junto a Logroño, eſtando entendido, auerle muerto por mandado d'el Rey. Caſi por eſte tiempo, o poco deſpues, la Reyna Doña Iuana boluió a Francia, y ſin tornar a Nauarra, ſucedió alli ſu muerte, como luego ſe verá.

Capitvlo xxix.

De la paſſada d'el Rey Don Carlos a Caſtilla, y muerte de la Reyna Doña Iuana, y bodas d'el infante Don Carlos, y iuſticias que el Rey hizo de Don Rodrigo de Vrriz, y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona.

YA que llegó la fin d'eſte año de ſetenta y dos, el Rey Don Carlos y ſu hijo el infante Don Carlos fueron a Caſtilla a la villa de Madrid, donde eſtaua Don Henrique Rey de Caſtilla ſu conſuegro, y ſiendo ſiempre el Rey Don Carlos amigo d'el Rey de Ynglaterra habló al Rey de Caſtilla, ſignificandole, que Eduardo Rey de Ynglaterra y ſu hijo Ricardo Principe de Gaules, que a la ſazõ tratauan grande guerra con Frãcia, ſerian ſus amigos, oluidando los enojos paſſados, y harian paz con el, ſi ſe quitaſſe de la confederacion d'el Rey de Francia. Porque a eſto condeſcendieſſe, le offrecia el Rey Don Carlos de parte d'el Rey de Ynglaterra, que no ayudarian en ningun tiempo d'el mundo a las hijas d'el Rey Don Pedro, Doña Beatriz, Doña Conſtança, y Doña Yſabel, auidas en Doña Maria de Padilla, que auiendo ſido juradas por infantas de Caſtilla, eſtaua en Ynglaterra dende los tiempos, que ſu padre el Rey Don Pedro paſſó a Guiayna, a pedir ayuda al Rey de Ynglaterra. Propuſo mas el Rey Don Carlos al Rey de Caſtilla, que para eſte effecto dieſſe alguna quãtidad de dinero al Principe de Gaules, por lo que el Rey Don Pedro ſu hermano le era deudor de la reſta d'el ſueldo de la gente, que ſele deuia, que auia pagado el Principe de ſu patrimonio y hazienda, y que con tanto el Rey de Ynglaterra y el Principe renunciarian qualeſquiera quexas y pretenſos, que tuuieſſen contra ſus reynos. Lo meſmo harian, que hizieſſe Iuan duque de Alancaſtre, hijo d'el Rey Eduardo, hermano d'el Principe de Gaules, porque el duque pretendia los reynos de Caſtilla y Leõ, por auer ſe caſado con Doña Conſtãça, hija mayor d'el Rey Dõ Pedro. Eſtas y otras coſas repreſentó el Rey Don Carlos al Rey Don Henrique, no ſiendo beniuolo al Rey de Francia ſu cuñado. Reſpondió el Rey de Caſtilla, agradeciendo al Rey Don Carlos ſu buena voluntad, por auer tomado eſte grãde trabajo, de auer dado camino tan largo en los reynos de Caſtilla, peroq̃ en ninguna manera ſe apartaria de la amiſtad d'el Rey de Francia, aunque ſi los Reyes de Francia y Ynglaterra tomaſſen paz, que el holgaria de ſer amigo d'el Rey de Ynglaterra y de ambos hijos ſuyos, a los quales ſatisfaria de las quexas, que tenian, dando alguna ſuma de dineros, con tal orden y medios, que todos quedaſſen contentos. Entonces el Rey Don Carlos replicó, que la paz entre Francia y Ynglaterra eſtaua por tratar, y auia poca eſperança al tiempo, por las grandes differencias que tenian los Reyes, y el vuiera holgado, de lo que le auia repreſentado, pero pues ſu voluntad no era otra coſa, con tanto el auia cumplido con ſu deuer. Deſpues d'eſto y auer eſtado algunos dias los Reyes en Madrid, el de Caſtilla fue a Andaluzia, y el Rey Don Carlos tornó a Nauarra, y embió a referir el ſuceſſo de los negocios

gocios al Rey de Ynglaterra y al Principe ſu hijo, y al duque de Alencaſtre, que ſe llamaua Rey de Caſtilla y Leon.

La Reyna Doña Iuana, auiendo paſſado a Francia, no tardó en fallecer en los eſtados, que el Rey ſu marido tenia en el ducado de Normandia, donde en el caſtillo de Eureux murió en tres de Nouiembre, dia Iueues d'el año de mil y trezientos y ſetenta y quatro. Su cuerpo fue enterrado en el meſmo reyno de Francia, en la Yglesia Real de Sant Dionyſio, donde yazia el cuerpo de Iuan Rey de Francia ſu padre, y ſu coraçon traydo a Nauarra, fue enterrado en medio d'el coro de la yglesia mayor de Pamplona, donde deſpues ſe enterró el cuerpo d'el Rey ſu marido, y las entrañas fueron tambien traydas a Nauarra, y ſepultadas en nueſtra Señora, de la villa de Roncesualles, donde tambien fueron deſpues enterradas las entrañas d'el Rey ſu marido, como todo ſe verá en ſu lugar. Eſto ſe hizo conforme a ſu teſtamento, al modo que en eſtos tiempos ſe enterrauan los Reyes de Francia, cuyos cuerpos, pueſto caſo, que en la dicha yglesia Real de Sant Dionyſio ſe enterrauan, los inteſtinos y coraçon embiaron algunos Reyes a otras yglesias y moneſterios, donde tenian ſu particular deuocion, y comunmente a las yglesias de los religioſos de las ordenes de Sant Franciſco y Santo Domingo. D'eſta manera embiudó el Rey Don Carlos, el qual en onze años y no dos meſes cumplidos, que le reſtaron de vida, no dexó de tener hartas çoçobras. 1374

En eſtos dias el Rey Don Carlos teniendo paz con Caſtilla y Ynglaterra, y tambien con Francia algun ſoſſiego fingido, començó a perſeguir a los nobles de ſu reyno, que en los negocios paſſados le auian deſabrido, y acriminádo ſus culpas veniales poruétura por mortales, hizo mucho daño a los deudos y parientes, de los que en las guerras paſſadas ſe auian deſnaturado d'el reyno. Paſſados algunos tiempos, el Rey de Caſtilla eſcriuió de la ciudad de Seuilla al Rey Don Carlos, rogandole, que embiaſſe al infante Don Carlos, a celebrar las bodas a la ciudad de Soria, adonde le auiſaua, auia tambien de venir Doña Leonor infanta de Aragon, a caſarſe con ſu eſpoſo el infante Don Iuan ſu hijo, primogenito de Caſtilla, y que ambas bodas ſe celebrarian juntas, y daria las ciento y veynte mil Doblas prometidas, y porque Soria eſtaua conjunta a Nauarra y Aragon, auia acordado, que en eſta ciudad ſe celebraſſen los matrimonios. El Rey Don Carlos recibió eſta carta en principio d'el año de mil y trezientos y ſetenta y cinco, y holgando d'ello, embió a Soria al infante Don Carlos, acompañado de muchos caualleros, y ambas bodas ſe hizieron con grandes ſolenidades y fieſtas en eſta ciudad, las d'el infante Don Carlos en dia Domingo, veynte y ſiete d'el mes de Mayo, ſiendo preſente muchos caualleros y prelados de los reynos de Caſtilla, Nauarra y Aragon, y a los diez y ocho d'el mes de Iunio, dia Lunes, ſiendo preſente el infante Don Carlos, y la infanta Doña Leonor ſu muger, ſe celebraron en la meſma ciudad las de Don Iuan infante de Caſtilla, y de ſu muger Doña Leonor, infanta de Aragon. El Rey Don Henrique dió luego las ciento y veynte y mil Doblas prometidas, y porque auia entre ellas ciento y cinquenta mil Reales en plata, no quiſo el Rey Don Carlos recebir la moneda de plata, pidiendo que ſegun lo conuenido ſe le auia de pagar todo en oro, por lo qual vino deſpues en continuacion de differencias a perder aquella cantidad. La qual eſtuuo en Logroño muchos dias por los negocios de debates, que ſobre- 1375

uenieron

uenieron entre los Reyes conſuegros, como luego ſe verá. Acabada la boda, tornó a Nauarra el infante Don Carlos con Doña Leonor infanta de Caſtilla ſu eſpoſa, y con el infante Don Pedro, que los años paſſados auia eſtado en rehenes en la corte de Caſtilla.

En eſte tiempo entre los caualleros de Nauarra era de los mas ſeñalados Don Rodrigo de Vrriz, d'el qual ſe refiere en algunas relaciones, que no catando la fidelidad, que deuia al Rey Don Carlos ſu ſeñor, comencó a tener ſus tratos con el Rey de Caſtilla, prometiendole el, de eredarle en ſus reynos, y caſarle con vna ſobrina ſuya, hija de hermano, con que le dieſſe, y entregaſſe los caſtillos de Tudela y Caparroſo, que ſe hallauan en ſu poder, como en caualler o, que era merino de Tudela y ſu tierra. D'eſtas coſas por vn caualler o d'el linaje de Gueuara, ſiendo auiſado el Rey Don Carlos, refiereſe que auiendo ſiempre amado y honrado a Don Rodrigo de Vrriz, le auia antes caſado con la ſeñora de Luexa, y hecho le otros bienes y mercedes, por lo qual peſandole mucho mas de ſu graue deſlealtad y ingratitud, refieren, que le embió a dezir con ſu hermano Moſen Martin de Vrriz y Moſen Iuan Reynalt alcalde de Tudela, y Sancho Lopez de Vrriz, tambien pariente ſuyo, que eran d'el concejo d'el Rey, que no quiſieſſe, hazer aquel caſamiento, ſin que aquellos menſajeros y el conſejo lo entendieſſen. No obſtante eſto, Don Rodrigo de Vrriz, creyendo, que el Rey no era ſabidor de todos los tratos, ſino de ſolo el caſamiento, eſcriuen, que ſin curar, de lo que el Rey le embió a dezir, determinó, de partir para Caſtilla, por lo qual el Rey, ſiendo de todo auiſado, le hizo prender en Pamplona en treynta de Março, dia d'el Sabado Santo, viſpera de Paſcua de Reſurection d'el año de mil y trezientos y ſetenta y ſeys, eſtãdo
1376 de buena mañana, para partir a Caſtilla al deſpoſorio. Luego ſiendo lleuado en priſion ante el Rey, que en los palacios d'el Obiſpo poſaua, le fue notificada ſu catura en preſencia de muchos caualleros y deudos ſuyos, y refieré, que ſu hermano Moſen Martin de Vrriz, viendo la priſion ſuya, le dixo, que el no era hermano ſuyo. Deſpues ſin tardar, fue degollado Don Rodrigo de Vrriz, aunque no en plaça publica, ſino ſecretamente, por cauſa de ſus deudos, cortandole la cabeça, y fue enterrado en el moneſterio de Sant Auguſtin de la meſma ciudad de Pamplona. De eſte hecho vuieron tan grande eſpanto algunos caualleros d'el reyno, que refieren, que muchos fueron a Caſtilla y otras partes, con que Nauarra quedó diſminuyda de mucha nobleza. Eſta priſion, aunque ſeñalã en eſte año, paſſó ſin duda en el paſſado de ſetenta y cinco, en el qual cayó treynta y vno de Março en dia Sabado como ſe verifica por la letra Dominical.

Don Bernardo Folcaut Obiſpo de Pamplona andando auſente de ſu yglеſia, vino a morir en Ytalia en ſiete de Iulio d'eſte año, o ſegun en algunas memorias ſe halla, en el año ſeguiente, en el pontificado d'el Papa Gregorio vndecimo, ſucceſſor de Vrbano quinto, auiendo onze años, poco mas o menos regido ſu yglеſia de Pamplona. Fue ſu muerte en la ciudad de Anania, auiẽdo fallecdo en edad de ſeſenta y dos años, y ſiendo traydo ſu cuerpo a la yglеſia de Pamplona, y fue en ella enterrado. Sucedióle en el obiſpado Don Martin de Çalua, ſegũdo d'eſte nõbre, de noble linaje, natural y naſcido en la ciudad de Páplona, q̃ en el numero nueſtro de los Obiſpos de Páplona fue el trigeſimo quinto. Eſte Obiſpo Dõ Martin, era tan excelẽte doctor en ambos derechos Põtificio y Ceſareo, q̃ de ſus letras ay opiniõ de graues varones, no auer ſido mayores las de Baldo, q̃ fue ſu cõtẽporaneo. Eſte Obiſpo ſiẽdo referẽdario d'el meſmo Gregorio vndecimo,

cimo, fue creado por Obiſpo en diez y ſiete dias d'el mes de Deziẽbre ſeguiẽte. El qual durante ſu prelacia, hizo muchos bienes en ſu yglesia de Pamplona y obiſpado, y recuperó las yglesias de Villa toro y Villa Mayor, y Monreal, y tambien las quartas de la yglesia de Falces, que injuſta y tiranicamente eran lleuados de los legos, como lleuan muchos d'ellos oy dia en los obiſpados de Pamplona, Calaorra y Burgos, eſpecialmente en las prouincias de Guipuzcoa, Vizcaya y Alaua, y en muchas partes de los reynos de Leon y Galizia, y principado de Aſturias, a grande falta de los Reyes y ſus miniſtros, y tambien de los Obiſpos, comiendo muchos taures y monteros y otras gentes de mal exemplo el pan de Dios, de las oblaciones y decimas, que en ſu templo ſe offrecen. En eſte meſmo mes de Iulio la ciudad de Pamplona y las villas de Puente de la Reyna, Guardia, Sant Vicente, los Arcos y Sant Iuan de Pie d'el Puerto juraron por bueno el matrimonio d'el infante Don Carlos y de la infanta Doña Leonor, conforme a la ſentencia que auia dado el Cardenal Guido. Deſpues en veynte de Octubre d'eſte meſmo año de ſetenta y ſeys los trés eſtados d'el reyno juraron al infante y a la infanta Doña Leonor, y al hijo mayor que d'ellos naſcieſſe, por erederos primogenitos d'el reyno, haziendo el Rey Dõn Carlos eſtas coſas por mas auctorizar y reualidar la futura ſuceſſion ſuya.

CAPITVLO XXX

Del ſuceſſo del riepto, que a Don Iuan Ramirez de Arellano ſe hizo en Aragon, y de la paſſada del infante Don Carlos a Francia, y priſion ſuya, y del infante Don Pedro ſu hermano, y pueblos que el Rey de Francia tomó al Rey Don Carlos.

EL Rey de Caſtilla auia eredado a Don Iuan Ramirez de Arellano, dádole los Cameros y la villa de Ianguas, Ceruera de Aguilar, Nalda y otras muchas tierras, como auia poco que muriera Don Gomez Márique Arçobiſpo de Toledo, vuo muchas diferencias en Toledo ſobre el arçobiſpado, que muchos le pretendian, y el Rey de Caſtilla fauorecia a Don Iuan Garcia Manrique Obiſpo de Siguença, con cuya hermana eſtaua caſado vn hijo de Don Iuan Ramirez de Arellano. El qual con muchos deudos ſuyos y d'el Obiſpo fue por Aragon al Papa, por honrar al Obiſpo, aunque no alcançó lo que deſſeó, porque el Papa, que era Gregorio vndecimo, dió el arçobiſpado a Don Pedro Tenorio, Obiſpo de Coymbra. Siẽdo de buelta en eſte año de ſetenta y ſeys habló en Barcelona Don Iuan Ramirez al Rey de Aragon, en cuya preſencia le reptó el vizcõde de Rueda, acuſandole de ciertos negocios, y Dõ Iuã Ramirez, auiẽdo buelto por ſu hõra como deuia, aſſignó le el Rey de Aragõ termino de nouẽta dias, para q̃ dẽtro d'ellos fueſſe al duelo y batalla, ſo pena de proceder cõtra el mediante el rigor de lo ſtatuydo en tales caſos. Dõ Iuã Ramirez aceptando la batalla, vino a Caſtilla, y referiẽdo al Rey de Caſtilla, lo que auia paſſado, eſcriue ſe en algunas chronicas, auer le peſado mucho por conoſcer, que el Rey de Aragon eſtaua muy inclinado al vizconde, teniendo odio a Don Iuã Ramirez. Por lo qual embió luego al Rey de Aragõ vn cauallero haziendo le ſaber, q̃ como el biẽ tenia entẽdido, era muy buẽ cauallero Dõ Iuã Ramirez, y q̃ ſiẽpre auia ſeruido biẽ al meſmo Rey de Aragõ, aſſi en las guerras q̃ cõ Dõ Pedro Rey de Caſtilla auia tenido, como quãdo fue ſu camarero, y q̃ le rogaua, tuuieſſe por biẽ de ceſſar el riepto. D'eſto el Rey de Aragõ queriẽdo ſe excuſar, replicó le el embaxador, pues aquella ſu deliberada volũtad, fueſſe cierto, q̃ ſin duda yria Dõ Iuã Ramirez para el tiẽpo aſſignado, mas q̃ le hazia ſaber q̃ el Rey

el Rey de Caſtilla ſu ſeñor le certificaua, q̃ el auia de embiar tres mill láças a Aragõ, porq̃ eſtuuieſſe ſeguro el cuerpo de Dõ Iuã Ramirez, pues auia de lidiar en reyno eſtraño, cuyo Rey ſe le moſtraua emulo. Indignando ſe el Rey de Aragõ d'eſtas razones, deſpues de largos acuerdos y cõſejos, recelãdo la guerra de Caſtilla, mãdó al vizcõde, dexaſſe el riepto, y dió por bué cauallero al dicho Dõ Iuã
1377 Ramirez. En eſte año, que ya era de mil y trezientos y ſetenta y ſiete, queriendo el Rey Dõ Carlos hazer biẽ y merced a la villa de Sãt Vicẽte, les dió por el mes de Enero priuilegio y franqueza de hidalgos, aſſi a los que a la ſazõ erã, como a los q̃ adelãte fueſſen vezinos de la dicha villa, y q̃ no fueſſen obligados a ſeruir, ſino en ſolo lo q̃ deuian y eran obligados los de mas hidalgos de Nauarra.

En eſte meſmo año ſegũ en algunas eſcrituras d'el reyno ſe cõtiene, empeñó el Rey Dõ Carlos el caſtillo y villa de Chirebourg, de Normãdia a los Ingleſes, por guerras q̃ en Frãcia tenia, y el empeño no fue antes, y en lo q̃ a las guerras toca, es biẽ verdad, q̃ en eſte año, a cabo de ſeys años de paz, las comẽçarõ. En principio d'eſte, antes d'el comiẽço de la guerra como era tiẽpo de paz el infãte Dõ Carlos acordó de yr a Frãcia, a viſitar al Rey Carlos ſu tio, y a reconoſcer de nueuo a los ſubditos y tierras d'el Rey ſu padre, auiẽdo antes d'el hecho lo meſmo el infante Dõ Pedro ſu hermano, q̃ eſtaua en Frãcia algunos dias auia, dẽde q̃ de Caſtilla tornó a Nauarra. Para eſto el infante Dõ Carlos no ſolo pidió licẽcia al Rey ſu padre, mas aũ auiſó de ſu voluntad al Rey de Caſtilla ſu ſuegro, al qual, aunq̃ no le cõtradixo, le peſaua de ſu yda, por ſaber, q̃ el Rey de Frãcia eſtauã mal cõ el Rey Dõ Carlos ſu cuñado. El infante Dõ Carlos no teniẽdo a ninguno ofẽdido, ſe puſo en ordẽ para el largo viaje, lleuãdo en ſu ſeruicio y acõpañamiẽto a Balduino Belloferãt, capitã d'el Rey ſu padre, en cuyo poder ſe hallauã muchas fortalezas de Normãdia d'el Rey Dõ Carlos cõ homenaje. Tãbiẽ y ua en ſu ſeruicio otro cauallero, llamado Iaques de Rua, q̃ eſcriuẽ, ſer camarero d'el Rey, y cõ las de mas perſonas de cuẽta yua por capitã de las gẽtes de la guarda d'el infãte el ſeñor de la caſa de Ortubia, cauallero Baſco, a dos leguas de Fuẽterrauia, de quiẽ tratã tener ſu depẽdẽcia de la caſa Real de Nauarra. Tãbiẽ yua Pedro Eſtẽpe, de naciõ Frãces, maeſtro en theologia, d'el cõſejo d'el Rey cõ otras perſonas de mucha auctoridad. D'eſta manera partió de Nauarra el infante Dõ Carlos, y entró en Frãcia, caminãdo derecho a la ciudad de Paris a la corte de ſu tio Carlos Rey de Frãcia a ſaludarle ante todas coſas, pero quãdo el Rey de Frãcia fue certificado, q̃ el infante ſu ſobrino caminaua por Frãcia, hizo prender a Iaques de Rua, y le hallarõ ciertas inſtruciones, q̃ el Rey Dõ Carlos ſu ſeñor le auia dado, de las coſas q̃ en Frãcia auia de hazer, en eſpecial en el ducado de Normãdia, adõde auia de paſſar el infante a las tierras d'el Rey ſu padre, q̃ ſiẽpre ſe entendia cõ los Yngleſes. Eſtos papeles no ſiẽdo gratos al Rey de Frãcia, y porq̃ dias auia, q̃ tãbiẽ era auiſado de todo, y aũ ſabia, como al tiẽpo q̃ paſſó a Caſtilla, cõ grãdes medios auia procurado en Madrid la vniõ d'el Rey de Caſtilla ſu cõſuegro cõ el Rey de Ynglaterra, haziẽdo le dexar la ſuya, mãdó poner a buena cuſtodia a Iaques de Rua, eſtimãdo le por ſabidor de todos los ſecretos d'el Rey Dõ Carlos. A eſta cauſa Iaques ſiẽdo pueſto en queſtiõ de torméto, cofeſſó entre muchas coſas, lleuar ordẽ, q̃ ſi el Rey de Ynglaterra quiſieſſe entregar al Rey Dõ Carlos el ducado de Guiayna, para lo tener en ſu poder, y dar le dos mil láças pagadas, q̃ el Rey Dõ Carlos cõ ſu perſona y poder de Nauarra haria guerra al Rey de Francia, y lo meſmo haria, q̃ hizieſſen de todas ſus tierras y fortalezas de Normandia, que eran muchas. El infante Don Carlos, con eſtas coſas viendoſe

doſe en grande tribulacion y cuidado, auiendo alcançado ſeguridad d'el Rey ſu tio, paſſó por el mes de Março d'eſte año a Siluanet, donde eſtaua el Rey. Al qual ſuplicó por la ſoltura de Iaques de Rua, pero reſpondiendo le el Rey, que no ſolo no haria tal, mas antes auia determinado de hazer juſticia d'el Iaques, y tomar quantas tierras y fortalezas el Rey ſu padre tenia en Francia, mandó al meſmo infante, que no hizieſſe auſencia de ſu corte, haſta que otra coſa le fueſſe ordenada. Deſpues haziendo venir ante ſi a Balduino Belloferrant, y pidiendo le, que le rendieſſe luego las fortalezas, que en Normandia tenia por el Rey Don Carlos, el lo vuo de prometer, y confirmar con juramento, aunque el Rey de Francia no ſe fiando d'el Balduino, le puſo buena cuſtodia, haſta que ſe libraſſe d'el juramento, pero Iaques de Rua y el maeſtro Pedro de Entempe fuerõ lleuados en priſion a la ciudad de Paris, con otras perſonas de cuẽta, que en compañia d'el infante fueron preſos. Tambien fue preſo antes Moſen Fernando de Ayanez, cauallero Nauarro, que en Normandia era gouernador por el Rey Don Carlos, y lleuado a Paris, le encaſtillaron en priſion, que eſcriuen, auer le durado diez años y quatro meſes, ſucediendo ſu priſion primero, que la d'el infante. No contento el Rey de Francia de lo hecho, eſcriuió luego a todos los Principes Chriſtianos, auiſando d'eſta priſiõ, y dando grandes quexas contra el Rey Don Carlos ſu cuñado en juſtificacion de ſu hecho.

Con eſtas priſiones y eſcandalos, embió el Rey de Francia a Philipe duque de Borgoña ſu hermano, y a Luys duque de Borbon, en compañia de Beltran Guſcluin, que dias auia era condeſtable de Francia, a Normandia, a tomar las tierras y fortalezas d'el Rey Don Carlos, pero los que eſtauan en los preſidios, no ſe quiſieſſen dar, aunque Balduino les mandaua, ſe rendieſſen, vino el negocio a las armas. Las quales mediãte ſe tomaron en Francia Breual, Nonancort, Nogent, Anet, y otros pueblos y fortalezas, y en Normãdia ſe tomaron Eureux, Beaumont, Bernay, Orbec, Ponteaudemer, Trinchebray, Mortaygn, Auráches, y Gauray, no reſtando ſinó Conches. En la baxa Normandia tomaron Remer, pueblo maritimo, y Carenten, Pontdonue, y Valoynas, que dexaron en pie, por hazer frontera a los Yngleſes, que tenian en empeño a Cherebourg, adonde ſe recogierõ los Nauarros y otras gentes d'el Rey Don Carlos, q̃ en preſidio d'eſtos pueblos ſe hallauan. En la perdida de tantos pueblos fueron muchas las gentes, que por armas, y otros trances murieron, y ay auctor, que eſcriuiendo coſas de Nauarra, affirma, auer perecido de ſola Artaxona, villa de Nauarra ſeyſcientos hombres, con que Artaxona, dende en adelante quedó muy diminuyda de gente y vezindad. D'eſta manera en auſencia perdió el Rey Don Carlos tantas y tan nobles tierras, y fortalezas, que con grãde inhumanidad fuerõ deſtruydas y echadas por el ſuelo cõ rabia mortal de los Frãceſes. Los quales fuerõ luego con grande poder contra Cherebourg, que eſtaua en poder de Yngleſes, y tambien la defendian los Nauarros, que dentro ſe auian d'eſta calamidad recogido, pero pueſto que ſiete meſes la tuuieron cercada, no la pudieron tomar. Aunque los Franceſes lleuarõ al cerco al infante Dõ Carlos, penſando, que el les haria dar la villa, fue por de mas, por lo qual los duques de Borgoña y Borbon, y el condeſtable Beltran alçando el aſſidio, los Yngleſes y Nauarros comẽçaron a hazer grandes daños y males en todas las comarcas. Duráte eſtas coſas, el infante Don Pedro y ſu hermana la infanta Doña Maria fueron preſos en Bretol, mandando los el Rey de Francia ſu tio poner en priſion, aunque con mucho reſpecto y miramiẽto. En tanto q̃ eſtas coſas ſe hazian en Normãdia, fue preſo en el caſtillo de

Bernay por mandado d'el Rey de Francia vn ſecretario d'el Rey Don Carlos, llamado Pedro de Tertre, ſabidor de los negocios, que prerendia deſcubrir el Rey de Francia, y auiendo en queſtion de tormento confeſſado muchas coſas, fue juſticiado en vno con Iaques de Rua, cuyos cuerpos hechos quartos, fueron pueſtos en las quatro principales puertas de la ciudad de Paris, y tambien ſe hizo juſticia d'otras perſonas ſeñaladas.

Capitvlo xxxi.

De la guerra, que al Rey Don Carlos ſucedió con Caſtilla, penſando apoderarſe de Logroño.

EL Rey Don Carlos y la infanta Doña Leonor y toda Nauarra recibieron graue dolor y ſentimiento con nueuas ſemejantes, llenas de turbacion, y ruyna, eſpecialmente, que el Rey de Francia no contẽto con lo hecho, ni de hazer ſaber a todos los Principes ſus cõfederados las priſiones en juſtificacion de ſu cauſa, incitaua a algunos a la guerra contra el Rey Don Carlos. D'el qual refieren, que al tiempo, que ſucedió la priſion de los infantes ſus hijos ſe hallaua en Aragon con el Rey Don Pedro ſu cuñado, y que buelto a Nauarra, con eſtos ſuceſſos vino a conoſcer el daño, que a ſus eſtados auia cauſado, en deſnaturar d'el reyno algunos caualleros, y aun dizen, auer ſe arrepentido de la muerte de Don Rodrigo de Vrriz. D'eſta manera ſucedieron aduerſamente muchas coſas de mal en peor al Rey Don Carlos. A quien en eſtos dias le ſobreuino nueua guerra con Caſtilla, tanto por los ruegos d'el Rey de Francia, quãto porque auia ſolicitado el Rey Don Carlos a Don Pedro Manrique adelanta mayor de Caſtilla, capitan general de la frontera de Nauarra, le dieſſe la villa de Logroño, prometiendo le, que allende de dar le luego por ello veynte mil Doblas de oro, le haria otras mercedes. Intentó eſte difficil negocio el Rey Don Carlos, porque ſu conſuegro no le queria pagar los ciento y cinquẽta mil Reales de plata en Doblas de oro, ſegun el cõcierto, y por otras ocaſiones y cauſas. Don Pedro Manrique, que muy ageno eſtaua d'eſtos penſamientos, viendo ſe ſolicitado d'el Rey Don Carlos, eſcriuió al Rey Don Hẽrique ſu ſeñor al tiempo eſtante en Seuilla, dando le auiſo, de quanto paſſaua. El Rey de Caſtilla, lo diſſimuló, embiando le a mandar, que no dieſſe ninguna reſpueſta al Rey Don Carlos, pero los embaxadores de Francia, llegando a Seuilla a eſte tiempo quiſo a bueltas d'eſta ocaſion complazer al Rey de Francia, y haziendo guerra a Nauarra, prender al Rey Don Carlos, porque ſiẽdo le conſuegro, no le cataua la deuida amiſtad y obras. Cõ eſte acuerdo embió a mãdar a Don Pedro Mãrique continuaſſe la platica con el Rey Don Carlos, ſignificãdo le, ſer contẽto de la entrega de Logroño, con que le dieſſe las Doblas prometidas, y ſi fueſſe poſſible prendieſſe al Rey Don Carlos dẽtro en Logroño, o donde mas comodamẽte pudieſſe. Con eſta orden Don Pedro Manrique, viſta la juſſion de ſu Rey, embió a dezir al Rey Dõ Carlos, que el auia mucho pẽſado en el caſo, y eſtaua determinado de entregar le, cõ que le dieſſe parte de las Doblas anticipadas, y q̃ con eſto ydo a Logroño, el le acogeria de grado, y le entregaria al pueblo y caſtillo. Holgãdo mucho el Rey Dõ Carlos cõ eſta negociacio, la cõſultó luego con algunos caualleros, familiares ſuyos, los quales le aconſejarõ, q̃ no cometieſſe tal empreſa, aſſi por no rõper guerra cõ Caſtilla, como porque dudauã, q̃ Don Pedro Mãrique, quiſieſſe hazer coſa tã fea a ſu honor y decoro. Con todo ello acordãdo el Rey lo cõtrario, y embiãdo le algunas Doblas cõ vn eſcudero ſuyo, ſegun el cõcierto, puſo en orden quatro ciẽtas lanças para entrar en Logroño. Donde eſtaua muy preuenido Dõ Pedro Mãrique cõ mucha gẽte de guerra, ſin las ſeyſcientas

lanças,

liãças, q̃ eſtauã a dos leguas pequeñas de alli en la villa de Nauarrete, cõ Don Pedro Gõçalez de Mẽdoça mayor domo mayor d'el Rey de Caſtilla, ſo color de bandos y enemiſtades, q̃ fingió tener cõ Dõ Pedro Mãrique, para le ſocorrer, ſi vuieſſe neceſſidad de mas gẽte, de las q̃ auia en Logroño. El Rey Dõ Carlos con el deſſeo de auer a Logroño, paſſó a la villa de Viana con los quatro ciẽtos de cauallo, Nauarros, y Gaſcones, lleuãdo por alferez d'el eſtãdarte Real a Moſen Martin Hẽriquez de Lacarra. Dõ Pedro Manriq̃ llegó a Viana cõ mueſtra de ver al Rey Dõ Carlos, por reconoſcer la gente ſuya, con la qual el Rey Don Carlos caminó para Logroño, no dexãdo de recelar ſe d'el mal, q̃ le ſucedió, porque ſe marauillaua de Dõ Pedro Mãrique, q̃ a coſa ſemejãte vuieſſe condeſcendido. El Rey llegãdo a la puente de Logroño, hizo entrar en el pueblo la mayor parte de ſu caualleria, haziendo la apoſentar Don Pedro Manrique por las partes mas comodas d'el pueblo, para mejor aprouechar ſe d'ellos. Luego ſallió al Rey, al qual rogó, entraſſe en el pueblo, pero recatando ſe d'ello, y aun peſando le de auer metido ſu gente, porque deſde la hora la tuuo por perdida, no dexãdo de entrar mas, ſe retiró de la pueute hazia al camino de Viana, deziẽdo, q̃ otro dia entraria de buena voluntad. Eſto hizo el Rey Don Carlos a fin de entẽder el ſuceſſo bueno o aduerſo de ſus gẽtes, q̃ ſin mucho tardar ſe manifeſtaria, y entõces podria deliberar, lo q̃ conuenia. Viẽdo Don Pedro Mãrique, que el Rey Don Carlos ſoſpechaua, lo que le podia ſuceder, recatando ſe de ſu priſiõ, boluió al pueblo, lo mas preſto que pudo, por no caer en el lazo, que el meſmo tenia ordenado, y en entrãdo en Logroño, hizo prender y deſualijar las gentes d'el Rey. En lo qual murieron algunos, y otros pocos fueron libres de la priſion, echando ſe a nado ſobre Ebro. De los quales aunque algunos ſe ahogaron, ſallieron otros, ſiendo vno de los q̃ en eſto mas ſe ſeñalarõ Moſen Martin Henriquez, alferez d'el eſtãdarte Real, q̃ peleãdo animoſamente, ſe retiró a la puẽte, de dõde, no pudiẽdo reſiſtir mas el impetu de los Caſtellanos, ſe echó de la puẽte abaxo con ſu eſtãdarte en las manos, y nadãdo eſtrañamente, ſaluó al eſtãdarte Real y a ſu perſona, y en vno con el ſeñor de Ollaoqui fue al Rey Dõ Carlos ſu ſeñor. Al qual referiẽdo todo el ſuceſſo, recibió pena y grãde deſguſto, aunque no ſe eſcandalizó mucho, porque ya el eſperaua eſte euẽto, eſpecialmẽte, q̃ los ſuyos le auiã aconſejado, no ſe fiaſſe de Don Pedro Manrique, por ſer cauallero, q̃ preciãdo ſe mucho de ſu hõrra, no haria coſa fea.

Con eſto el Rey Dõ Carlos, viendo ſe rodeado de nueuos cuidados, tuuo por rompida la paz d'el Rey de Caſtilla. El qual ſiẽdo auiſado d'eſtas coſas, eſtãdo en Seuilla, a donde le eſcriuió Dõ Pedro Mãrique todo el ſuceſſo, ſegun auia paſſado, por eſto y por cumplir cõ la confederaciõ y ruegos d'el Rey de Frãcia, embió mandar el infante Don Iuan ſu hijo primogenito eredero de Caſtilla, y Leon de edad de veynte años, q̃ juntãdo muchas gentes de guerra, entraſſe en el reyno de Nauarra, pues el Rey Dõ Carlos auia rompido las pazes y aliãças, q̃ con el tenia, queriẽdo tomar a Logroño cõ ſemejãtes aſtucias y formas, cõ ocaſion, q̃ los ciento y cinquenta mil Reales de plata, le auian de dar en Doblas de oro. Quando el Rey Dõ Carlos fue auiſado de las gẽtes, q̃ congregaua Don Iuã infante de Caſtilla, preuino a todos los caualleros y pueblos de Nauarra, mãdando les, q̃ eſtuuieſſen en ordẽ, y ſobre ſus armas, para todas las neceſſidades, q̃ ocurrieſſen, para defenderſe y offender a los enemigos, haziẽdo les ſaber, q̃ el Rey de Caſtilla ſe aparejaua cõtra ſus tierras. Con eſta prouencion paſſó el meſmo a S. Iuã d'el Pie d'el Puerto, dõde conſultó la ordẽ, q̃ podia tener, en auer alguna gente de Guiayna y Gaſcuña a ſueldo, y deſpues paſſó a la ciudad de Bayona, y luego mas adelãte a la de Burdeos, a pedir ayuda y fauor a los Yngleſes. Para eſto tuuo comoda ocaſiõ,

porq̃ entre Frãceſes y Yngleſes aunq̃ no auia paz,tãpoco ſe hazian mucha guerra, porq̃ el Rey de Ynglaterra Eduardo, auiẽdo fallecido en veynte y tres de Iunio d'el año paſſado de mil y treziẽtos y ſetẽta y ſeys,o ſegun Polidoro en diez de Iulio, ſu hijo Ricardo, q̃ en el reyno le auia ſucedido,ceſſaua en alguna manera de las armas, aunque rehuſaua la paz.Cõ eſto ya q̃ fue el meſmo Rey Dõ Carlos a la ciudad de Burdeos,vuo capitanes Yngleſes, que holgaron de ſeruir le,eſpecialmẽte vn cauallero Yngles,llamado Moſen Thomas Treuet,deudo d'el meſmo Rey Dõ Carlos con trezientas lanças,y otro cauallero Gaſcon,llamado Moſieur de Bebercint,con otras trezientas lanças, con las quales y otras gentes tornó a Nauarra el Rey Don Carlos,a la defenſa de ſu reyno.

Capitvlo xxxii.

De la guerra, que el infante de Caſtilla hizo en Nauarra, y paz que ſe concordó entre el Rey Don Carlos y el Rey de Caſtilla.

QVando el Rey Don Carlos boluió a Nauarra,puſo a los Yngleſes en la ciudad de Tudela, cõ Moſen Thomas Treuet,y a los Gaſcones en Eſtella con Moſieur de Berbecint,y al ſeñor de Sotes en S.Vicente por ſer cauallero valeroſo y natural d'el reyno. De la meſma manera puſo preſidios en Viana, Arcos,Lerin,Sangueſſa, y otras fronteras de Caſtilla y Aragõ,y tambien en la ciudad de Pamplona,y otros pueblos,donde auia mayor neceſſidad. Eſtas gẽtes luego coméçaron a hazer entradas y correrias por el reyno de Caſtilla,teniẽdo la guerra por rõpida,eſpecialmẽte por las tierras de Soria, de donde traxierõ muchos priſioneros y ganados y otras preſas. Los Caſtellanos tambien entrauan en Nauarra, de modo que los vnos a los otros ſe hazian todo el mal y daño que podian. D'eſta guerra redundaron al Rey Don Carlos tantas coſtas,que vna hiſtoria breue de camara de Comptos refiere,que por ello ſe neceſſitó a gaſtar todos ſus theſoros, a cuya cauſa quando el infante Don Carlos ſu hijo vino a reynar,no halló ningun theſoro en el patrimonio Real.Mas affirma,que el Rey Don Carlos auiendo los años paſſados començado a fabricar vn colegio de letras en Santa Maria de Vxue,ceſſó la obra,y ſu fundacion por cauſa d'eſta guerra,la qual durando, Moſen Thomas Treuet començando,a hazer algunos agrauios a los vezinos de la Puente de la Reyna, fue muerto por ellos, y enterrado en la capilla mayor dentro de la rexa junto al altar mayor, dõde yaze.

El infante Don Iuan primogenito de Caſtilla,juntando por mandado d'el Rey Don Henrique ſu padre quatro mil hombres de cauallo,y mucha infanteria de balleſteros y lãceros de la prouincia de Guipuzcoa,cuyo adelãtado mayor y capitan general era Ruy Diaz de Rojas,y con otra mucha gente de la prouincia de Alaua entró en Nauarra,trayendo en ſu compañia a Don Alonſo de Aragon, marques de Villena y conde de Denia, y Don Alonſo conde de Vrueña y Don Pedro conde de Traſtamara,todos de la ſangre Real de Caſtilla,y Aragon y muchos caualleros de ſus reynos.Entrando el infante por la Rioja,puſo cerco ſobre la villa de S. Vicente y deſpues de algunos combates pareciẽdo a ſus capitanes, no ſe poder tomar, ſin gráde daño proprio por la fortaleza d'el pueblo y grandes preſidios,que tenia,acordó a conſejo ſuyo de paſſar a Logroño. De aqui tornó a entrar en Nauarra el infante de Caſtilla con Don Pedro Manrique y los de mas Principes y caualleros de ſu exercito,q̃ muy grande era,y hallando reſiſtencia en ſolos los pueblos principales,quemaron,y talaron muchos cãpos y tierras, eſtãdo al tiempo,ſegun las hiſtorias de Caſtilla,el Rey Dõ Carlos retirado en la merindad de Vltta puertos en la villa de S.Iuan d'el Pie d'el Puerto,atendiendo a la mira de los ſuceſſos de la guerra. Con eſto el infante de Caſtilla,no ſolo a mayor

ventaja

ventaja ſuya,ſin opugnaciõ campal, deſtruyó las villas de Larraga y Artaxona yotros muchos pueblos,que ſin gẽtes de preſidio ſe hallauã,mas aun paſſó haſta la ciudad de Pãplona,y tẽtando de auer la,eſtuuo en la aldea de Gorrayz vn mes.En eſta ſazõ el caſtillo de Tiebas,fũdado por el Rey Dõ Theobaldo el primero,ſe hallaua en poder de vn cauallero,llamado de Berrio,eſtãdo cõ el dẽtro a la defenſa ſuya Ruy Diaz de Torres,y Salmõ Prouoch,cauallero eſtrãgero,capitanes d'el Rey Dõ Carlos,y rẽdió a Dõ Pedro Manriq̃ la fortaleza.En la qual deſde el tiẽpo d'el Rey Dõ Philipe el Hermoſo,auiẽdo eſtado como en caſtillo de grãde fortificaciõ,las eſcrituras mas principales y de mayor eſſẽcia de la camera Real de Cõptos,y archiuo d'el reyno,fuerõ cõ la fortaleza quemadas.D'eſto reſulta,carecer agora en el reyno de muchas notables memorias de las cõtenidas y obſeruadas en ellas, q̃ fuerã grãde ornamẽto para el reyno,y mucha luz a los inueſtigadores de las antiguedades ſuyas,q̃ cõ eſta ocaſiõ de guerra perecierõ,no ſin notable daño de los tiẽpos,q̃ a eſtos ſuccedierõ.No ceſſado cõ eſto, hizieron las gẽtes d'el infante de Caſtilla mucho mas daño en toda la Cuenca de Pãplona y otras partes,pero no ſe teniẽdo por partes,para tomar a Pãplona, aunq̃ otros muchos pueblos auiã predominado,boluierõ ſobre Viana.La qual cõbatierõ muy fuertemẽte cõ muchas machinas militares,eſtãdo determinado el infante,de no alçar el cerco,haſta tomar la,y tanto apretó cõ grãdes y cõtinuos cõbates a los cercados,q̃ los apremió a rẽdir ſe,ſaluando ſus vidas y haziẽdas. D'eſta manera por Nouiẽbre ganó la villa de Viana el infante de Caſtilla,el qual dió la tenẽcia ſuya y de las de mas tierras ganadas a Don Pedro Manriq̃,poniẽdo buẽ preſidio de caualleria y balleſteria.Tuuo el infante algunos rencuẽtros con los Gaſcones,de quienes fue muerto en vna pelea Ruy Diaz de Rojas,adelãtado mayor de Guipuzcoa.Paſſadas eſtas coſas,el infante de Caſtilla ſe retiró a ſus tierras por cauſa d'el Inuierno,y fue a Toledo,a ver ſe cõ ſu padre el Rey Don Henrique.El qual en el año ſeguiente de mil y treziẽtos y ſetenta y nueue vino a Burgos,donde hizo congregar ſus gentes,para que el infante ſu hijo tornaſſe mas de veras ſobre Nauarra. 1379

AQVELLA eſcritura y hiſtoria de la camara de Cõptos,citada algunas vezes,que es eſcrita en pergamino, recopilada en tiempo d'el Rey Don Carlos el tercero,ſe quexa de algunos caualleros Nauarros, que en eſta guerra no cataron fidelidad al Rey Don Carlos, eſpecialmente ſeñala a Dõ Iuan Ramirez de Arellano el Moço, aquien el Rey Don Carlos por honrrar le, fue padre de pila de ſu hijo Don Carlos de Arellano,que fue baptizado en la villa de Viana,y dize, que agora auiendo tomado en Pãplona ſueldo ſuyo para ſi y ſu gente,no ſolo le negó el ſeruicio deuido, mas aun ſu padre Don Iuan Ramirez entró el primero en Nauarra contra el,guiando el exercito Caſtellano.Mas ſe quexa de Don Ramiro Sõchez de Aſiayn,ſeñor de la caſa de Aſiayn,q̃ auiẽdo antes de la guerra morado en Caſtilla en cõpañia de Don Iuã Ramirez de Arellano, vino a Nauarra,dõde no ſolo le perdonó el Rey Dõ Carlos,mas aũ le dió ſueldo para la guerra,en la qual ſe vuo tã mal,que por ello tuuo la fin,q̃ adelãte ſe verá. Para Caſtilla paſſauã cada dia muchos caualleros de Nauarra, porq̃ en el Rey de Caſtilla y en ſus grãdes y caualleros hallauã la deſſeada acogida,por lo qual la nobleza de Nauarra cada dia diſminuya.Hallãdoſe las coſas d'el reyno en eſtos meritos,en el dicho año de mil y treziẽtos y ſetẽta y nueue,ſiẽdo gouernador de Nauarra Sire Iuã de Frenay,Cãbarlẽt d'el Rey Dõ Carlos,era alferez d'el pẽdon Real Dõ Fortuno Almorauit de Leart,cuya hija Doña Iuana Almorauit

en cinco de Enero d'eſte año hizo ciertos cõciertos de particiõ de Ciçur mayor cõ Dõ Iuã Alõſo de Haro, y ſus hermanos Aluar Diaz, Diego Lopez, Dõ Alõſo Tellez, y Dõ Fortuno, hijos de Dõ Iuã Alõſo de Haro, ſeñor de los Cameros.

En eſte año el Rey de Caſtilla veniendo de Seuilla a Burgos, hizo cõgregar ſus gentes, para q̃ el infante Don Iuan ſu hijo tornaſſe a la guerra de Nauarra, por lo qual el Rey Don Carlos, condoliẽdoſe de los trabajos de ſu reyno, determinó de mitigar al Rey de Caſtilla, mediante honeſtos medios de paz. Para eſte effecto embió vn embaxador a Burgos, y ſignificãdole, como no queria auer con el guerra, y ſi le embiaſſe ſus menſageros, darian algun medio en la paz, reſpondió, q̃ embiaſſe ſus procuradores con poderes baſtantes, y holgaria de tomar concordia, y aſſi el Rey Don Carlos embió con los recados neceſſarios a Don Ramiro Sãchez, ſeñor de Aſiayn, q̃ como queda viſto, vino a alcançar la gracia d'el Rey Don Carlos, aunque deſpues entendió el Rey, no auer hecho ſu deuer en eſta guerra, y con el fue el prior de Roncesualles, perſona de auctoridad y letras, los quales llegados en Burgos, hallarõ en la ciudad al Rey de Caſtilla y al infante ſu hijo, ſin auer partido para la guerra. Propueſta ſu embaxada, reſpondió les el Rey de Caſtilla con mucha gracia de Principe de noble y virtuoſa condicion, y auiẽdo tratado en algunos dias ſobre la forma y orden de la paz, ſe ordenaron las coſas ſeguiẽtes. Que los Reyes fueſſen amigos perpetuamente, no ſe apartando por ello el Rey de Caſtilla de la confederacion d'el Rey de Frãcia. Que el Rey Don Carlos deſpedieſſe y ſacaſſe fuera de ſu reyno a todos los capitanes Yngleſes y Gaſcones. Que el Rey de Caſtilla reſtituyeſſe las tierras, que auia tomado en Nauarra. Que para ayuda a pagar el ſueldo, que el Rey Don Carlos deuia a los Yngleſes y Gaſcones, el Rey de Caſtilla le preſtaſſe luego veynte mil Doblas, guardãdo en empeño a la villa de la Guardia. Que el Rey Don Carlos dieſſe en ſeguridad de obſeruar la paz, y no la quebrantar, veynte caſtillos de Nauarra, ſeñaladamente el de Eſtella, que eſtuieſſe en poder y fidelidad de Don Iuã Ramirez de Arellano, a ſueldo d'el Rey Dõ Carlos. Que en Tudela vuieſſe cierto preſidio de Caſtellanos: y Larraga, Miranda, Sanct Vicente, y las de mas fortalezas a cumplimiento a las veynte eſtuuieſſen en la meſma fidelidad por diez años, los quales paſſados, tornaſſẽ libremẽte todas al Rey Dõ Carlos, y a ſus ſucceſſores. Eſtas coſas aſſi ordenadas, fueron juradas por el Rey de Caſtilla y por los embaxadores d'el Rey Dõ Carlos, con q̃ la guerra ſe conuertió en paz, para vniuerſal bien de ambos reynos.

Capitvlo xxxiii.

De las viſtas, que el Rey Don Carlos tuuo con el infante de Caſtilla, y con el Rey ſu padre, y ſuceſsion de los Reyes de Francia, y orden para matar a los duques de Borgoña y Berri, y juſticia que ſe hizo de Don Ramiro Sanchez, ſeñor de Aſiayn, y libertad d'el infante Don Carlos, y obras pias d'el Rey ſu padre.

Deſpves q̃ el Rey Dõ Carlos cõcertó la paz de Caſtilla, no tardó en paſſar al meſmo reyno, a ver ſe en la villa de Alfaro cõ Dõ Iuã infãte de Caſtilla, q̃ de Burgos auia venido a lo meſmo, y luego entregó las fuerças, ſegũ lo cõuenido, y cõ tãto tornó a Nauarra, y el infante a Sãto Domingo de la Calçada, a dõde auia venido el Rey de Caſtilla, a tener viſtas cõ el Rey Dõ Carlos. A cuyo recibimiẽto embió a Briones al infante ſu hijo, el qual haziẽdo le cõpañia, entró el Rey Dõ Carlos en S. Domingo, ſiẽdo, alegre-

alegremente recibido d'el Rey ſu conſuegro. El qual haziendo le grãdes fieſtas, holgaron jũtos en ſeys dias, en los quales reualidados todos ſus conciertos de paz, tornó a Nauarra el Rey Don Carlos, cauſando cõ eſtas coſas mucha ruyna y declinacion a ſu reyno. El Rey de Caſtilla quedó en S. Domingo de la Calçada, donde murió dentro de vn mes, en diez y nueue de Mayo d'eſte dicho año. Aunque el Rey Don Carlos, era d'eſta manera lleno de guerras y aun eſcandalos, no dexaua de ſer afficionado a las letras, como Principe, que auia diuerſas vezes reſidido en la ciudad de Paris, donde auia viſto aquella grande feria y rico mercado de letras ſagradas y liberales. A cuyo exemplo auia querido fundar y eregir, ſegun queda apuntado, vn colegio inſigne en Santa Maria de Vxue, donde le auia començado a fabricar, deſſeando iluſtrar en letras ſu reyno, y aun auia dado el cargo de la obra a Don Iuan de Acança, abad d'el moneſterio de Sancta Maria la Real de Yrache: pero como cada dia ſe le offrecian guerras, eſpecialmente, la que agora tuuo con Caſtilla, y tambien otros cuydados, con que le vinieron a faltar ſus theſoros, ceſſó en eſte tiempo el colegio començado, pero no ſolo eſte Rey Don Carlos, mas aun los de mas Principes ſus predeceſſores y ſuceſſores han ſido muy remiſſos, en inſtituyr, y fundar en eſte reyno de tanta antiguedad, vna vniuerſidad, aunque fueſſe de ſolas lenguas, y letras liberales y theologas, quanto mas, que en vn reyno es muy bien, que de todo aya.

En todos eſtos dias eſtaua en priſion el infante Dõ Carlos, ſin que el Rey Don Carlos vuieſſe podido tener orden en ſu libertad en la vida de ſu cuñado Carlos Rey de Frãcia. El qual ſin auer podido effectuar la paz con los Ynglеſes, falleció en el boſque de Vincenas, en Iueues, veynte de Septiembre d'el año de mil y trezientos y ochenta, auiendo reynado 1380
diez y ſeys años y cinco meſes y doze dias. Su coraçõ fue enterrado en la ciudad de Roã, por auer ſido duque de Normãdia, y el cuerpo en S. Dionyſio. Sucedió le en los reynos Carlos ſu primogenito, que comunmẽte es cõtado por ſexto d'eſte nõbre, que fue quinquageſimo ſexto Rey de Frãcia, el qual por ſu tierna edad quedãdo en la tutela de Philipe duque de Borgoña, y de Luys duq̃ de Borbõ, ſus tios, aunq̃ la gouernaciõ d'el reyno quedó a Luys duque de Anjous, hermano mayor d'el duque Philipe, tampoco le ſoltó tan preſto.

El Rey Don Carlos viendo en priſion al infante Don Carlos ſu hijo, a quiẽ el Rey de Frãcia tãto detenia, ſiẽdo los que le cõtra deziã Philipe duque de Borgoña, que no tardó en ſer conde de Flandes, y el duque de Berri, tratan, q̃ acordó el Rey de hazer los matar de vna via, o d'otra, pareciẽdole, que cõ ſu muerte ſeria libre el infante ſu hijo, que ſin tener culpa, eſtaua detenido en tanto tiẽpo, ſiendo ellos, los q̃ gouernauan altiẽpo al Rey de Francia, que moço era, por lo qual, ſegun Gaguino, concertó con vn hombre Yngles, llamado Iuan, que con ciertos poluos mortales mataſſe a ambos duques, offreciẽdole por ello gráde ſuma de dineros, y aun dize, que le dió parte. El Yngles paſſando a Frãcia con todo ſilẽcio y disfraz, refiere, q̃ comẽçó a hazer ſe amigo delos cozineros de ambos duques, q̃ con el Rey de Frãcia andauã, en eſpecial el de Borgoña, q̃ como era ſu tutor, nũca ſe quitaua dela corte. Tenia traçado y imaginado el Yngles, de echar en la comida los poluos, por lo qual frequentando muchas vezes las cozinas, dõde ſe adreçauã los manjares, deſſeãdo hallar comodidad para emplear ſus poluos, era tan continua ſu entrada, q̃ con eſto, y con ſer el de nacion Yngles, y otros malos indicios, q̃ en el vierõ, eſcriue, q̃ ſoſpecharõ los cozineros ſu mal deſigno, y prendiẽdo le, cõfeſſó ſu culpa, por lo qual le fue cortada la cabeça, quedãdo los duques de Borgoña y Berri libres d'el daño, q̃ ſe les aparejaua.

ENTRE Moſen Fillot de Agramonte, hijo de Moſen Arnaldo Ramon de Agramonte, ſeñor de Agramonte en Vltrapuertos y el ſeñor de Aſiayn ſe offreció grãde debate, auiẽdo Moſen Fillot de Agramõte acuſado de ciertas coſas, q̃ dezia auer dicho y hecho Don Ramiro Sanchez, ſeñor de Aſiayn, cõtra la perſona d'el Rey Dõ Carlos y vida ſuya. Sobre lo qual en eſte año de ochẽta ſe celebraron cortes en la ciudad de Páplona en los palacios d'el Obiſpo, ſiẽdo preſentes el reuptador y el reuptado, q̃ cõ ſeguridad d'el Rey acudió a la corte. En ella cada vno deziẽdo en preſencia d'el Rey y de ſu corte ſus razones: el alcalde d'el mercado de Páplona y toda la corte general los ſentẽciarõ a prueua de ſus intẽciones, mediãte duelo y batalla, cõ el termino por derecho de las armas ſtatuydo. Quãdo llegó el dia ſeñalado de la batalla, acudierõ ambos al lugar aſſignado, q̃ era el caſtillo de Páplona, dõde ſiẽdo preſẽte el Rey, y hechos los juramẽtos y auctos, en tal acto acoſtũbrados, el ſeñor de Agramõte hizo cauallero a ſu hijo. Fuerõ tãtos los medianeros, q̃ condoliẽdo ſe de ambos, interuenierõ, que ceſſó la batalla, quedãdo ambos en el amparo y merced d'el Rey, por cuyo mãdado Fillot de Agramõte fue lleuado en priſion a Vltrapuertos, al caſtillo de la villa de S. Iuã d'el Pie d'el Puerto, y el ſeñor de Aſiayn al de la villa de Tafalla, durãdo le la priſiõ en medio año. Sucedió mas, que durante eſta priſiõ el ſeñor de Aſiayn, queriẽdo ſe ſoltar, ſe cõcertó con quatro ſoldados naturales de Picardia, para alçar ſe cõ el caſtillo, prometiẽdo, de les hazer mucho biẽ y merced, y ellos, eſtãdo a ſu guarda cõfiada la perſona d'el ſeñor de Aſiayn, cõſentierõ en la trayciõ, y prẽdierõ al alcayde, q̃ ſe dezia Andres de Hã, y poniẽdo le ligado en vna camara, ſe alçarõ cõ el caſtillo, aunq̃ el ſeñor de Aſiayn no dio lugar, a q̃ mataſſe al alcayde. Eſte caſo ſe publicó luego en la villa de Tafalla, por lo qual apellidãdo toda la tierra, fue cercado el caſtillo, y al tercero dia ſe tomó por trayciõ, q̃ vno de los quatro cometió cõtra los otros, y fuerõ tomados en priſiõ el ſeñor de Aſiayn, y los de mas. Por eſte negocio, y ſoſpechas de lo paſſado, fue degollado Don Ramiro Sanchez ſeñor de Aſiayn en la meſma villa de Tafal-
1381 la por el mes de Enero d'el año de mil y treziẽtos y ochẽta y vno, y fue derribado ſu palacio y torre de Aſiayn, y cõfiſcados ſus bienes. Tãbien los Picardos de ſu cõpañia fuerõ deſcabeçados, y deſpues, deſde alli a cierto tiẽpo fue ſuelto de la priſiõ por mandado d'el Rey Moſen Fillot de Agramõte, que permanecia en el caſtillo de Sãt Iuan, donde eſcriuẽ, auer eſtado tres años.

SALLIENDO muy larga la priſiõ d'el infante Dõ Carlos, q̃ en tãto tiẽpo eſtaua detenido en Frãcia, el Rey ſu padre trataua todos los medios poſſibles, deſſeãdo ver libre al hijo primogenito. Lo meſmo haziẽdo la infãta Doña Leonor, muger d'el infãte, q̃ en Caſtilla ſe hallaua, importunaua cõ grãdes inſtãcias a Dõ Iuã Rey de Caſtilla ſu hermano, para q̃ cõ el Rey de Frãcia intercedieſſe, como cõ Principe amigo y cõfederado cõ el, y a los ruegos de la infanta hermana, condeſcendiendo, embió ſus embaxadores, pidiendo al Rey de Francia la ſoltura d'el infante ſu cuñado. El qual a ruego ſuyo fue pueſto en libertad
1382 por el mes de Nouiẽbre d'el año de mil y trezientos y ochẽta y dos. De la ſoltura d'el infante Dõ Pedro no ſe haze menciõ en las hiſtorias y relaciones, q̃ yo aya viſto, tratãtes eſta materia, de dõde ſe puede entẽder, q̃ aũ antes d'eſte tiẽpo auia ſucedido la deliberaciõ ſuya y de la infãta Doña Maria ſu hermana, cuyas priſiones auiã ſucedido en Bretol. D'el buẽ ſucceſſo de la interuẽciõ d'el Rey de Caſtilla, fue grãde el general cõtento, q̃ vuo en toda Nauarra, eſpecialmẽte lo ſentió el Rey Dõ Carlos, y la infãta Doña Leonor hizo lo meſmo en Caſtilla.

EL Rey Dõ Carlos halládoſe cãſado y aun faſtidiado de guerras, y rebueltas, y conoſciendo, que al cabo todo ſe conuertia en ſu daño, y de ſu reyno y eſtados, quiſo en eſte tiempo a repoſar, y dar ſe a obras ſpirituales, conſiderando ſer fragil y perecedera la gloria d'eſte mundo. Començó a darſe a obras de caridad en largueza de limoſna, y en otras obras ſpirituales inſtituyendo capellanias en diuerſos lugares de ſu reyno, dõde mayor deuocion tenia. En la yglesia mayor de Pãplona dotó dos capellanias por la anima de la Reyna Doña Iuana ſu muger, conſignãdo al cabildo ſuyo quarenta Libras Fuertes de rẽta ſobre la pecha de Mendigorria. Fundó tambiẽ dos aniuerſarios, el vno por la anima de la Reyna, q̃ por auer fallecido en tres de Nouiẽbre, ſe celebra en tal dia: el otro por la anima de ſu padre el Rey Don Philipe, que ſe celebra en dos de Mayo, otro dia deſpues de la fieſta de los Santos Apoſtoles S. Philipe y Sãctiago el Menor, haziendo conſignacion al meſmo cabildo de otras quarẽta Libras Fuertes ſobre la meſma pecha de Mendigorria, ſegun todo parece por publico inſtrumẽto ſuyo de data de primero de Nouiẽbre d'el año paſſado de ſetẽta y nueue. En la meſma yglesia mayor hizo el Rey Don Carlos dos excelẽtes tribunas para Euangelio y Epiſtola cõ ſus capillas de baxo, cõ todo el ornato neceſſario, y mucho mas pretendia hazer, ſino vuiera impedido la cayda de la mayor parte ſuya. En el meſmo año de ſetenta y nueue offreció a eſte tẽplo vna deuota cruz de oro, guarnecida de aljofar, y piedras de mucho valor, la qual hurtando vn mancebo Frances de ſu corte con eſconderſe vna noche en la yglesia, huyó otro dia de Pamplona, pero de las gentes d'el Rey ſiendo alcançado el ſacrilego mas alla de Sangueſſa, caminãdo para Aragon, no fue juſticiado, por ſer de corona, aunque por mãdado d'el Rey ſiendo pueſto en carcel perpetua en Nabardun, acabó alli ſus dias en breue tiempo. Sin eſto y lo de mas que la hiſtoria ha venido notando, fuerõ otras muchas las coſas que offreció a eſta ſanta yglesia, donde deſſeaua ſer enterrado. Tambien en la yglesia de Santa Maria de la villa de Olite inſtituyó vna Miſſa perpetua a la alba d'el dia, aſſignando para la pitança ſuya treynta Libras de renta, ſituados ſobre los derechos de la preuoſtad. D'eſta manera hizo otras coſas buenas en los vltimos años de ſu reyno, trabajando de aqui adelante todo lo poſſible en conſeruarſe en paz y concordia con todos los Reyes y Principes Chriſtianos.

CAPITVLO XXXIIII.

D'el cargo que algunos auctores hazen al Rey Don Carlos ſobre pretender matar al conde de Fox ſu cuñado, y progenie de los duques de Medina Celi.

SI en el precedẽte capitulo queda referido el cargo, q̃ algunos auctores Frãceſes hazẽ al Rey Dõ Carlos de auer pretẽdido matar cõ mortiferos poluos a los duques de Borgoña y Berri, no faltã otros de la meſma nacion, q̃ de ſemejante crimen le notan contra Gaſtõ Phebo, duodecimo cõde de Fox y ſeñor de Bearne, cuñado ſuyo, marido dela cõdeſa Doña Yñes, infanta de Nauarra, hermana ſuya, aunq̃ a lo menos eſto ſegundo, no ſe ſi por muy autẽtico ſe puede recibir, ordenado a ſimilitud de lo q̃ eſcriue Roberto Gaguino en lo precedẽte, differiẽdo tan ſolo en los nõbres, porq̃ el hecho y narracio cõtiene ſemejãça en todo. Refiere Bertrãdo Helia Apamiẽſe en la hiſtoria q̃ de los cõdes de Fox eſcriuió en lengua Latina, dirigida a Dõ Hẽrique, llamado de Labrit, Principe de Bearne, y conde de Fox, aquien el intitula Rey de Nauarra, que el dicho conde Gaſton Phebo vuo en ſu muger la cõdeſa Doña Yñes infanta de Nauarra, vn hijo, que d'el nõbre d'el conde ſu padre fue llamado Gaſtõ Phebo. Sucedió deſpues, q̃ la cõdeſa auiẽdo años, q̃ hazia vida mari-

maridable vino a ſer tã malquiſta y aun maltratada d'el cõde ſu marido,q̃ huyẽdo de ſu yra,vino a Nauarra a poner ſe en la ſombra y proteció d'el Rey Dõ Carlos ſu hermano, de quien ſiẽdo recibida como hermana a quiẽ amaua, refiere el meſmo auctor,que no tardó en hazer lo meſmo ſu hijo Gaſtõ Phebo,cauallero mãcebo,q̃ quexãdo ſe d'el cõde ſu padre de ſer mal tratado,vino tãbien a la ciudad de Pãplona,a poner ſe en el amparo y fauor d'el Rey Dõ Carlos ſu tio,y a ver a la cõdeſa Doña Yñes ſu madre. Sobre eſto dizẽ,que ſucedió,q̃ peſando al Rey Dõ Carlos,d'eſtas coſas,concibió odio mortal cõtra el conde Don Gaſton Phebo ſu cuñado,y q̃ determinó de hazer le matar,para lo qual, refiere aquel autor, q̃ dió ciertos poluos venenoſos a Don Gaſton ſu ſobrino,deziẽdo,q̃ al conde ſu padre en alguna comida ſe los dieſſe,certificando le, q̃ con aquello vernia a perder el odio,que tenia contra el y ſu madre, y de tal manera, toda la yra ſe le conuertiria en amor, que el padre no ternia ſoſsiego, haſta boluer le a ſu gracia.Con eſte negocio buelto Gaſton Phebo a Francia, eſcriue, que procuró de auer ocaſion,para echar los poluos en alguna viãda,y que para effectuar eſto acoſtũbrando en aquellos dias a entrar en la cozina mas de ordinario,que otras vezes,le fue notado,y q̃ vn dia en vnos peces, que para el conde ſu padre ſe guiſauã,echó los poluos.En lo qual aduertiẽdo los cozineros,los moſtraron a los medicos d'el padre,y que ſiẽdo juzgados por poluos mortales,fue preſo Gaſton Phebo,y lleuado ante el conde ſu padre,por cuyo mãdado ſiendo pueſto en priſiõ,fue muerto en torméto, cõ que el conde Gaſtõ Phebo quedó ſin eſte hijo ni otro ningũno legitimo,pereciendo en el ſu linea recta y legitima,como adelante en ſu lugar lo moſtraremos. Eſte cargo haze aquel auctor al Rey Don Carlos en eſte articulo.

SIN el muerto,tuuo el conde Gaſton Phebo tres hijos fuera de matrimonio, vno llamado Iuan o Iuanio,q̃ d'otra manera le llamã Iobbanio,q̃ fue el mayor,y otro nõbrado Bernal o Bernardo,y el tercero ſe llamó Graciano.De los quales al mayor quiſiera el conde ſu padre dexar los eſtados, mas no fue parte.El ſegundo hijo,llamado Bernal ſallió excelente cauallero, el qual en las grãdes guerras,que en los reynos de Caſtilla ſe ofrecierõ entre el Rey Dõ Pedro y el Rey Don Hẽrique,ſu hermano, vino de Frãcia con los de mas caualleros Franceſes a ayudar al Rey Dõ Hẽrique,como en ſu hiſtoria ſe eſcriuió. El qual venido a reynar ſolo y pacificaméte,por los ſeruicios,q̃ d'el recibió y ſueldo q̃ le deuia,le caſó cõ Doña Yſabel de la Cerda , reuiſnieta de Don Alonſo el Sabio Rey q̃ fue de Caſtilla y Leõ,y le dió titulo de cõde de Medina Celi,ſiẽdo eſte Dõ Bernal el primer cõde de aquel eſtado, cuya muger la cõdeſa Doña Yſabel deſcẽdia de la cepa Real de Caſtilla de la manera ſeguiẽte.En la hiſtoria de Caſtilla queda largamente viſto, como el primogenito d'el Rey Dõ Alõſo el Sabio ſe llamó el infante Dõ Fernãdo de la Cerda,el qual tuuo por primogenito al infante Dõ Alõſo de la Cerda,q̃ ſe llamó Rey de Caſtilla y Leõ,a quiẽ los Reyes de Aragõ,y Portugal como juezes arbitros,queda eſcripto, auer le por ſentẽcia mãdado dexar el titulo de Rey. Eſte infante Dõ Alõſo de la Cerda, q̃ por parte de ſu madre era nieto de S. Luys Rey de Frãcia,caſó en Frãcia con vna ſeñora de ſangre Real,llamada Doña Malfada,de quiẽ vuo dos hijos,llamados Dõ Luys de la Cerda, q̃ en Frãcia fue conde de Claramonte,y Don Carlos,de la Cerda,q̃ fue el condeſtable de Frãcia, de quiẽ la hiſtoria dexa hecha mẽcion,deziẽdo,auer ſido tãbiẽ cõde de Angulema. Dõ Luys de la Cerda, cõde de Claramõte viſnieto de los Reyes Dõ Alõſo el Sabio de Caſtilla,y de S.Luys Rey de Frãcia caſó en la Andaluzia cõ Doña Leonor de Guzmã, hija de Don Alonſo Perez de Guzman, grãde ſeñor en aquella prouincia, dõde recibió en dote a Hulua y al Puerto de Sãta Maria, y otras tierras,y

vuo

vuo de Doña Leonor ſu muger a Don Luys de la Cerda y a Don Iuã de la Cerda y a Doña Yſabel de la Cerda, primera condeſa de Medina Celi, muger d'el cõde Don Bernal. D'eſtos hijos, que fuerõ reuiſnietos de las dos coronas de Caſtilla y Frãcia, Don Luys de la Cerda caſó en Francia, y fue cõde de Talamon, que otros llamã de Claramõte, y falleció ſin dexar hijos, y el ſegundo hermano, q̃ era Don Iuã de la Cerda caſó en Caſtilla cõ Doña Maria Coronel, hija de Dõ Alonſo Fernandez Coronel, grãde priuado de Dõ Alonſo el dozeno Rey de Caſtilla, y tampoco dexó hijos. Doña Yſabel de la Cerda fue caſada dos vezes, la primera con Dõ Rodrigo Aluarez de Aſturias, el qual falleciẽdo ſin dexar hijos, caſó ſegũda vez mediãte el Rey Don Henrique con eſte Don Bernal de Fox, hijo d'el conde Don Gaſtõ Phebo, y fue primer cõde de Medina Celi. El qual de la cõdeſa Doña Yſabel de la Cerda ſu muger, cõ quien ſiendo ella de dias caſó: vuo vn hijo, que como el aguelo paterno ſe llamó Dõ Gaſton, que ſe nõbró de la Cerda, dexãdo los apellidos y ſobre nõbres de Fox y Bearne. Eſte Dõ Gaſton de la Cerda, q̃ fue ſegundo cõde de Medina Celi caſó con Doña Mẽcia de Mendoça, hija de Don Pero Gonçalez de Mẽdoça, grãde ſeñor en Alaua, de la qual vuo a Don Luys de la Cerda, que en los eſtados le ſucedió. Dõ Luys de la Cerda, tercer cõde de Medina Celi, fue caſado cõ Doña Iuana Sarmiẽto, hija de Diego Perez Sarmiento, de quien la hiſtoria de Caſtilla dexa hecha mẽcion, y vuo d'ella a Don Gaſton de la Cerda, que en los eſtados le ſucedió. Don Gaſton de la Cerda quarto cõde de Medina Celi, fue caſado cõ Doña Leonor de Mẽdoça, hija de Dõ Yñigo Lopez de Mẽdoça, marques de Santillana y cõde d'el Real, muy celebrado cauallero en nueſtra chronica, de la qual vuo a Don Luys de la Cerda, q̃ en los eſtados le ſuce dió. Don Luys de la Cerda vino a ſer primer duque de Medina Celi y conde d'el Puerto de S. Maria, y caſó con Doña Anna de Nauarra y Aragõ, hija natural d'el excelẽte y ſabio Principe Don Carlos primogenito de Nauarra y Aragon, Prin cipe de Viana, de quien la hiſtoria adelante hablará largo, que fue viſnieto d'eſte Rey Dõ Carlos, y la Doña Anna reuiſnieta, como d'el tenor d'eſta hiſtoria ſe podrá colegir. Eſta fue la ſuceſſion de Don Bernal de Fox primer conde de Medina Celi, hijo de Don Gaſton Phebo, duodecimo conde de Fox y ſeñor de Bearne.

CAPITVLO XXXV.

De algunos ſuceſſos d'el infante Don Luys duque de Duraço, reſidẽte en Napoles, y venida d'el infante Don Carlos a Nauarra, y paſſada a Caſtilla, a ayudar al Rey ſu cuñado en la guerra de Portugal.

COMO el infante Dõ Luys hermano d'el Rey Don Carlos era duque de Duraço, auia dias, que andãdo fuera de Nauarra, reſidia en Ytalia, teniẽdo ſu ordinaria morada y aſſiẽto en el reyno de Napoles, donde ſiempre tenia gẽtes de guerra naturales d'el reyno de Nauarra, patria ſuya, para ſu cuſtodia y cõſeruacion de ſus tierras, porque como era razõ, y la naturaleza ſuya le obligaua, ſe fiaua mas de Nauarros, que d'otros. Sucedió, que en eſta ſazon las gẽtes de los ducados de Athenas y de Neopatria, cuyos derechos, dias auia, q̃ los Reyes de Sicilia auiã adquirido, tomarõ la boz de Dõ Pedro Rey de Aragon, cuñado d'el infante, por muerte de Don Fadrique Rey de Sicilia. Con eſta ocaſion los duques de Duraço, deſcendientes de los Reyes de Napoles, teniendo pretenſo antiguo a aquellos eſtados, paſſó alla el infante Don Luys como duque de Duraço con muchos Nauarros, pretendiendo, pertenecer a ſu eſtado aquellos dos ducados, dõde auia muchos Cathalanes d'el Rey de Aragõ. Venido el infante a vna rezia batalla, alcançaron los Nauarros la victoria, quedandolos Cathalanes muy quebrantados, por lo qual luego el infante mediante ſus Nauarros por combate ganó la ciudad de Athenas, y deſpues tomaron otros

pueblos

pueblos y fortalezas,y los Nauarros hizieron tambien mucha guerra al Baylio de Negroponte,ſiendo ayudados de los Venecianos amigos y aliados d'el infante Don Luys,aunque no tardaron en dexar eſtas coſas y quedar con los ducados de Athenas y de Neopatria los Reyes de Aragon, los quales por eſto ſe intitulan duques de Athenas y Neopatria . Sucedieron eſtas coſas al infante, durante el Rey Don Carlos, ſu hermano entendia en ſus negocios, arriba referido,ſd'el reyno de Nauarra.

Los que eſcriuen,que en eſte tiẽpo el Rey Don Carlos inſtituyo a Viana principado para los primogenitos d'el reyno, engañan ſe, porque hizo eſto ſu hijo el Rey Don Carlos el tercero, como en ſu hiſtoria y deuido lugar ſe dirá.El infante Don Carlos primogenito de Nauarra, ya que ſe vió libre de ſu priſion y detencion de Francia vino a Nauarra, donde tuuo la Paſcua de Nauidad principio
1383 d'el año de mil y trezientos y ochẽta y tres en la ciudad de Pamplona con el Rey Don Carlos ſu padre, haziendoſe en ella muy grandes fieſtas por ſu buena y deſſeada venida. En eſte meſmo año Don Iuan Rey de Caſtilla, auiendo en el año paſſado enbiudado de la Reyna Doña Leonor ſu primera muger, caſó ſegunda vez, por hazer paz, con Doña Beatriz, infanta y eredera de Portugal, hija de Don Fernando Rey de Portugal,el qual falleciendo en eſte meſmo año, y el reyno de Portugal veniendo a la infanta Doña Beatriz Reyna de Caſtilla, hija ſuya, vuo entre los Portugueſes grãdes differẽcias ſobre el admitir por Rey al de Caſtilla, no queriendo que Portugal ſe vnieſſe con Caſtilla. Por eſto Don Iuan Rey de Caſtilla entró con mano armada ſin dilacion en los reynos de Portugal, vnos recibiendo le por Rey como a marido de la Reyna Doña Beatriz, y otros negandole la deuida obediencia, ſiendo el que mas rebelde eſtuuo, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla ſe dixo, Don Iuan, maeſtre de la orden de la caualleria de Auis,hermano baſtardo d'el Rey Don Fernando muerto, hiziendo ſe fuerte en la ciudad de Liſboa . Por lo qual el Rey de Caſtilla,deſſeando reduzir le a ſu ſeruicio con mano armada, y determinando de cercar a Liſboa , embió a rogar al Rey Don Carlos y al infante Don Carlos , le ayudaſſen con ſus gentes. No quizo el Rey denegar la ayuda al Rey de Caſtilla,pero no pudo yr en perſona a la guerra,porque auia caydo en larga y moleſta enfermedad de lepra,cõ que venia parando ſe gafo. El infante Don Carlos porque al Rey de Caſtilla tambien viſitaſſe, y fueſſe a holgar con la infanta Doña Leonor ſu muger, que eſtaua en Caſtilla,le embió alla el Rey ſu padre,acompañado de muchos caualleros, y gentes de guerra de Nauarros, Gaſcones,Bretones, y tambien Caſtellanos. El infante auiendo algunos dias holgado con la infanta Doña Leonor , paſſó adelante , y halló en el reyno de Portugal a Don Iuan Rey de Caſtilla, ſu cuñado, que tambien ſe intitulaua de Portugal, deſde la muerte d'el ſuegro.

El Rey de Caſtilla,hallando ſe en ſu compañia el infante,cercó a la ciudad
1384 de Liſboa en el año de mil y trezientos y ochenta y quatro,y paſſaron muchas peleas entre los cercadores y cercados , porque el maeſtre de Auis y muchos caualleros Portugueſes,que dentro eſtauan,ſe defendian muy bien,y pueſto caſo que trataron de concordia y quietud de los reynos , no ſe pudieron conformar. Antes d'el principio d'el aſſidio de Liſboa començó rezia peſtilencia en el real de los Caſtellanos,muriendo mucha gente,porque ſin los ſeñores de cuenta no auia dia ninguno,que no fallecian dozientas perſonas por lo menos.Creciendo cada dia en el real la peſte , vuo muchos pareceres ſobre ſi alçarian el cerco , y aunque los mas deziendo,que ſi,con grandes razones que para ello moſtrauan,

muchos

muchos tenian lo contrario, con differentes cauſas, que dauan. El Rey de Caſtilla eſtaua indeterminado, haſta que comunicó la grauedad y peſo d'el negocio a ſolas con el infante Don Carlos. El qual conſiderando el inremediable daño, que no tan ſolo el exercito padecia, pero tambien la armada de naos y galeras, le aconſejó reſolutamente, que luego alçaſſe el cerco, ſin tentar mas la aduerſidad preſente, y tornaſſe a Caſtilla, haſta que Dios embiaſſe ſalud en las gentes, y pues en el reyno de Portugal eſtauan por el muchas villas, caſtillos y caualleros, que ellos y los Caſtellanos, que en preſidio podian quedar, hariã harta guerra al maeſtre y a los de mas rebeldes. Recibiendo el Rey de Caſtilla el conſejo d'el infante Don Carlos ſu cuñado, que en toda eſta guerra auia ſido preſente con grande afficion, que moſtraua a ſus coſas, condeſcendió a ello, y luego alçando el cerco, ſe retiraron a Sanctaren, pueblo de la riuera de Tajo, que eſtaua por el Rey de Caſtilla. El qual dexando alli mucha caualleria, paſſó a Seuilla, a poner ſe en mayor orden para el año ſeguiente, y el infante Don Carlos auiendo ſe ofrecido, de tornar le a ayudar en la guerra futura, boluió a Nauarra, dexando al Rey de Caſtilla ſu cuñado muy beniuolo con eſte beneficio.

Capitvlo xxxvi.

De la buelta d'el infante Don Carlos a la guerra de Portugal y matrimonio de la infanta Doña Iuana con el duque de Bretaña, y muerte d'el Rey Don Carlos.

EL infante Don Carlos deſſeando tornar, a ayudar al Rey de Caſtilla ſu cuñado, determinaua boluer a la guerra de Portugal con mayores fuerças, por lo qual embiando a Francia, a hazer mas gentes a Don Arnaldo de Eſpeleta, eſte cauallero a toda diligẽcia hizo en Guiayna, Gaſcuña, y Bretaña compañias de gentes de armas. En tanto el Rey de Caſtilla, venido el año ſeguiente de mil y trezientos y ochenta y cinco, auiendo embiado ſobre Lisboa, deſde los puertos de la prouincia de Guipuzcoa, y ſeñorio de Bizcaya veynte y ſeys naos, y de Seuilla algunas galeras, y tambien naues, y por tierra a Don Pedro Tenorio Arçobiſpo de Toledo, aunque el fue vencido, determinó de boluer en perſona a Portugal, a dar batalla a Don Iuan maeſtre de Auis, que ya intitulandoſe Rey de Portugal, tenia juntada mucha caualleria y infanteria Portugueſa. Quãdo el infante Dõ Carlos fue certificado de la determinacion d'el Rey de Caſtilla, le eſcriuió luego, rogando, que le aguardaſſe, porque queria ſer con el en la batalla, auiſandole, hallarſe en orden para caminar en ſu ſeguimiento: pero el Rey de Caſtilla con ſu grande poder de exercitos de tierra y armadas de mar, eſtimando al maeſtre de Auis, y a ſus gentes en menos de lo, que fuera razon, entró en Portugal poderoſamente, ſin aguardar al infante, errando en ello, ſegun d'el ſuceſſo de la expedicion conſtó. Siẽdo el infante Don Carlos certificado d'eſto, conuocó a mucha mayor diligencia ſus gentes, aſſi las que de Francia auian venido, como muchas de Caſtilla, eſpecialmente de las fronteras de Nauarra, que en eſte viage le quiſieron acompañar y ſeruir, como ſobre todo d'el reyno de Nauarra. Entre los quales rẽfieren, que ſueron Don Gonçalo Ramirez de Baquedano, cabeça d'eſte linage, con ſus parientes, y Moſen Martin de Correa, marichal, con muchos nobles Baſcos, Don Beltran de Armendariz, Don Diego de Saraſa coronel, el ſeñor de Monteagudo, Don Fernando ſeñor de Yguzquiça, Don Ramiro de Arellano, Don Garci Fernandez de Oloriz, ayo d'el infante Don Sancho Ramirez de Montorio, Diego Lopez de Aualos, alcayde de Sanct Vicente, y otros muchos caualleros y hidalgos nobles d'el reyno de Nauarra, cuyos nombres refieren largo algunos auctores. Con

1385

los quales començó el infante a caminar a grande diligẽcia por el reyno de Caſtilla,deſſeãdo alcãçar al Rey y entrar con el en Portugal.Quando el Rey de Caſtilla,llegó en Portugal, luego hizo ſu teſtamento,eſtando ſobre Cillorico de la Vera,no ſe oluidãdo entre las de mas coſas y legatos de ſu teſtamento de la infanta Doña Leonor ſu hermana,muger d'el infante Dõ Carlos,mãdando le en todo el tiẽpo, q̃ biuieſſe en Caſtilla trezientas mil Marauidis cada año para mantenimiẽto de ſu eſtado.Tãbien mandó, q̃ ſe le acabaſſe de pagar todo lo q̃ ſe hallaſſe deuer ſe le de la reſta de ſu dote,y porq̃ el Rey Don Carlos auia empeñado el caſtillo de la guardia por veynte mil Doblas al Rey de Caſtilla, mãdó,q̃ eſto,y lo q̃ deuia por la rendicion y libertad de Moſen Paer las de Tortuy,cauallero Yngles, ſe le deſcontaſſe,con que en cuenta d'eſto ſe le tomaſſen cierta ſuma de Florines, que el dicho Rey de Caſtilla libró al infante Don Carlos ſu cuñado, quando en el año paſſado boluieron ambos d'el cerco de Lisboa.Tambien el Rey de Caſtilla mandó por el teſtamento al infante DonHẽrique ſu hijo y eredero,que guardaſſe con el Rey Dõ Carlos las ligas y amiſtades,q̃ auia entre Nauarra y Caſtilla, y q̃ las villas y fortalezas d'el reyno de Nauarra, que el tenia en rehenes, fueſſen reſtituydas al Rey Don Carlos en cumpliẽdo ſe el tiẽpo aſſignado,y que deſde la hora alçaua los homenages,ſi el Rey Dõ Carlos cumplia las cõdiciones dela paz.

ORDENADAS eſtas coſas, en que el Rey de Caſtilla moſtró mucho amor y volũtad al Rey Dõ Carlos, luego paſſando adelãte en buſca de los enemigos, los halló en quatorze de Agoſto en los cãpos de S.Iorge,pueſtos en ordẽ para aguardar batalla,la qual ſe dió eſta tarde deſpues de viſperas,y por la deſordẽ,q̃ tuuieron los Caſtellanos,en no hazer de los enemigos la eſtima,q̃ las reglas de la diſciplina militar eſtablecen,alcãçó Don Iuã maeſtre de Auis,Rey que ſe llamaua de Portugal,muy grande victoria, de donde le reſultó futura eſtabilidad y firmeza, para quedar ſe con los reynos de Portugal y Algarbe, que pretendia auer.A eſta cauſa el Rey de Caſtilla,q̃ muy enfermo eſtaua,caminó toda la noche a Sanctaren, adonde auia jornada de onze leguas , y luego poniendo ſe en agua , fue por mar a Seuilla.A eſta batalla llaman los Portugueſes la de Aljubarrota, que no la ſuelen tener oluidada por injuria d'el tiempo,ni preſcripcion ſuya.Poco deſpues que el Rey de Caſtilla partió de Ciudad Rodrigo,llegó en eſta ciudad en infãte Don Carlos,el qual conoſciẽdo, que el Rey de Caſtilla auia entrado en tierra de ſus enemigos,y le certificauan,auer paſſado los puertos deCoymbra,y que no le podria alcãçar,entró con ſus gẽtes en tierra de Liguejo , haziendo mucho daño talando y ſaqueando la tierra.En lo qual entendiẽdo, ſiendo auiſado d'el ſuceſſo aduerſo d'el Rey ſu cuñado, recibiendo d'ello harta pena y ſentimiento,caminó a mucha diligẽcia a recoger y abrigar a las gẽtes ſuyas , q̃ muy q̃brãtadas y laſtimadas quedaron de la batalla,y con ellos tornó a Caſtilla fiẽdo les amparo de ſu quiebra. Cõ eſte ſuceſſo el infante Dõ Carlos no quiſo hazer ninguna auſencia de Caſtilla, quedãdo alli cõ la infanta ſu muger,ſin tornar a Nauarra acõpañando al Rey deCaſtilla,en proueer las coſas neceſſarias.Al qual fue a viſitar y cõſolar a la ciudad de Seuilla y deſpues tornó,cõ el meſmo a Valladolid a las cortes,q̃ alli jũtaua en eſte año,porq̃ fuera de las gẽtes de ſus reynos,queria el Rey de Caſtilla, pedir fauor al Rey de Frãcia y tãbiẽ apercebir a todos ſus eſtados y reynos, por eſtar certificado, q̃ los Porgueſes,auiẽdo llamado a Iuã duq̃ de Alẽcaſtre:por el pretenſo, q̃ por ſu muger tenia a Caſtilla y Leõ, ſe aparejaua el duq̃ para venir cõtra Caſtilla,como deſpues vino por mar por el mes de Iulio d'el año ſeguiẽte,ſegun q̃da viſto en la hiſtoria de Caſtilla, quãdo d'eſtas coſas ſe trató mas copioſo.

EN

En el principio de la hiſtoria d'el Rey Don Carlos ſe habló de la infanta Doña Iuana ſu hija, la menor de todas, cuyo matrimonio en eſte año concertó el Rey ſu padre con Iuan de Monfort, duque de Bretaña, de quien la hiſtoria ha hecho mencion. La infanta con noble acompañamiẽto partió por mar en primero d'el mes de Septiembre d'eſte año para Bretaña, donde caſó con el duque ſu primer marido. El qual vuo en la duqueſa Doña Iuana, infãta de Nauarra ſu muger a ſu hijo primogenito, llamado como el meſmo Iuan, que ſucediendo le en los eſtados, fue duque de Bretaña. Tambien tuuo otros tres hijos varones, llamados Artus, Gilles, y Ricardo, q̃ fuerõ muy grãdes ſeñores en Frãcia. Tãbien tres hijas, con q̃ la duq̃ſa Doña Blanca dexó en Bretaña muy noble ſuceſſiõ, y por muerte d'el duq̃ ſu marido, vino a ſer Reyna de Ynglaterra en el tiẽpo d'el Rey Dõ Carlos ſu hermano, q̃ agora ſiẽdo infãte, eſtaua en Caſtilla. Eſcriuẽ d'el Rey Dõ Carlos, q̃ de dia en dia ſe le agrauaua mas ſu dolẽcia, y q̃ con eſto, y con la auſencia, q̃ el infante Dõ Carlos hazia en Caſtilla, ſe lleuãtó el comun de la ciudad de Pamplona cõtra los Burgueſes por la taſa de las coſas y negocios tocantes a las rentas ſuyas y otras ocaſiones, ſucediendo grãde comocion y eſcãdalo popular por ocaſiones no de mucho peſo: pero q̃ el Rey con todo ſu trabajo pacificó la ciudad, mandãdo a los alcaldes de corte caſtigar a los ſedicioſos. Fue por eſta cauſa juſticiado vn hombre, que ſe dezia Andres de Turrillas, que fue de los mas culpados y con el otros muchos complices ſuyos, y a otros fuerõ punidos con deſtierros, y otros con pena pecuniaria, ſegun la grauedad de ſus eceſſos y crimines. Quieren algunos auctores, q̃ ſiendo graue la fatiga, que el fuego grãde de la lepra cauſaua al Rey Don Carlos, entró para ſu remedio en vnos baños artificiales de açufre, y a eſta cauſa eſtãdo echado en la cama, ſe encẽdió de la cãdela de tal manera el pauellon ſuyo, q̃ ſaltando el fuego a la cama, quemó al Rey, y que d'eſto falleció al tercero dia, auiẽdo veynte y dos, que guardaua cama. Eſte ſuceſſo de muerte de fuego, no es para autentico, aſſi por no ſer veriſimil, que el Rey eſtaria tan a mal recado, que vuieſſe de ſuceder tan grãde deſcuido y negligencia, como por conſtar por ningun auctor graue, ni otra autentica eſcritura, ſino por ſolo Piſcina, q̃ como era medico, anduuo en eſto, y en lo de las aguas de açufre a ſu ordinario modo. El Rey Don Carlos hallando ſe cercano a la fin d'el curſo de ſus dias, hizo ſus vltimas coſas, como Catholico Principe, recibiendo con mucha contricion de ſus culpas el cuerpo de nueſtro Señor, y el vltimo ſacramẽto viatico, y ordenó tambien lo de mas, conoſciẽdo eſtár propinco al trãſito d'el ſiglo futuro, y auiendo treynta y ſeys años, y dos meſes, y veynte y cinco dias, q̃ deſpues de la muerte de la Reyna Doña Iuana ſu madre reynaua, falleció en la ciudad de Pamplona, en los palacios Epiſcopales, en primero de Enero en la noche, dia Martes d'el año d'el naſcimiento de nueſtro Señor de mil y trezientos y ochenta y ſeys, ſiendo de edad de cinquenta y quatro años, y quatro meſes y veynte y dos dias. Fue enterrado ſu cuerpo en medio d'el coro de la ygleſia mayor de Pamplona con el coraçon de la Reyna Doña Iuana ſu muger, y las entrañas en Sãta Maria de Roncesualles con las entrañas de la meſma Reyna ſu muger: pero el coraçõ en la ygleſia de nueſtra Señora Vxue, ſiendo el ſexto Rey, de los que en eſta madre ygleſia ſe enterraron. 1386

HISTORIA DE DON CARLOS EL NOBLE, trigeſimo ſegundo Rey de Nauarra.

Capitvlo xxxvii.

De la venida ſuya a Nauarra, y reſtitucion de las fortalezas, que tenia el Rey de Caſtilla, y hijos d'el Rey, y coſas que hizo en principio de ſu reyno.

Eſto fue en la Era de 1424

DON Carlos tercero d'eſte nõbre, cognominado el Noble, ſucedió al Rey Dõ Carlos ſu padre en el dicho año d'el naſcimiẽto de mil y trezientos y ochẽta y ſeys, ſiẽdo de veynte y cinco años, edad comoda para comẽçar a tomar el peſo de la carga grãde de la gouernaciõ de reynos y gẽtes. Siẽdo eſte Principe decorado de Reales y muy virtuoſas cõdiciones, le dã por atributo el cognomẽto de Noble d'el Rey Dõ Philipe ſu aguelo, y cõ razon, porq̃ fue tã noble y exceléte en ſus coſas, q̃ con rara prudencia conſeruãdo grãde amor y caridad de Catholico y verdadero Rey, con los Principes ſus vezinos, eſpecialmẽte de Caſtilla y Aragõ, gozó Nauarra de grãde paz y trãquilidad en los años de ſu reyno, q̃ aun fuerõ mas eſpacioſos, q̃ los d'el Rey ſu padre. Encarecẽ tãto algunos auctores las coſas d'eſte Principe, q̃ dizẽ, auer ſido en gloria ſegundo Salomõ, el qual ſin cauſa legitima es cõtado por quarto d'eſte nõbre en la inſcripciõ de ſu rica ſepultura de excelente alabaſtro, q̃ eſtá en el coro de la yglеſia mayor de Pãplona, nombrando le quarto en figuras de la cuenta de letras Caſtellanas, aunq̃ algũ curioſo d'eſta yglеſia, q̃ conoſció el error, quitó la doradura a la vltima de las quatro lineas. Comunicãdo yo eſta materia con algunos hõbres entendidos en las coſas y antiguedades de Nauarra, he venido a penſar, que de vna de dos coſas naſció eſte error, o de no ſaber y tener la deuida noticia de los Reyes de Nauarra, q̃ ſeria lo cierto, o de querer cõtar al Emperador Carlos Magno por Rey de Nauarra, por algunas entradas ſuyas, que eſcriuen auer hecho en Eſpaña, aunq̃ no por eſto el Rey Dõ Carlos deue ſer cõtado por quarto, ſino por tercero: porq̃ como lo primero es ignorãcia, ſeria lo meſmo lo ſegundo, queriendo ſin propoſito, hazer Rey de Nauarra, al Emperador Carlos Magno.

AL tiempo d'el fallecimiẽto paterno, el nueuo Rey Don Carlos hallãdo ſe en Caſtilla en la villa de Peñafiel con Dõ Iuã Rey de Caſtilla ſu cuñado, ſiendo de ſu fin auiſado con breuedad, por los d'el conſejo, hizo notable ſentimiento, y reſpondió, ſeria en Nauarra ſin demora, y tãbien hizo el Rey de Caſtilla demoſtraciõ de verdadero ſentimiẽto de la muerte ſuya. Con eſta legitima ocaſion el Rey Dõ Carlos deſpediẽdoſe d'el Rey de Caſtilla cõ grãde amor, vino para Nauarra ſin dilacion, y entrãdo en ſu villa de Viana en veynte y ocho d'el mes de Enero, paſſó a la ciudad de Pãplona, dõde los tres eſtados d'el reyno le aguardauã, y ſiẽdo por todos recibido, y ſaludado por Rey, celebró las obſequias paternas en la yglеſia mayor d'eſta ciudad, dõde ſu cuerpo eſtaua enterrado. Differió ſu coronaciõ en tres años y vn mes y algunos dias, haſta ordenar algunas coſas de su reyno, y por otros juſtos reſpectos, q̃ a ello le mouierõ. Dẽde q̃ eſte Principe comẽçó a reynar, fue tãto el amor, q̃ el Rey de Caſtilla ſu cuñado le moſtró, q̃ no cõtento de auer cõ el liberalmẽte antes de ſu reyno repartido de ſus theſoros, y cõ medios ſuyos auer le hecho ſoltar de la priſion de Frãcia, le reſtituyó agora las villas y caſtillos de Tudela, Sant Vicente, Viana, Guardia, Eſtella, Miranda, y Larraga, q̃ tenia en rehenes d'el tiẽpo d'el Rey ſu padre, ſin ſer cumplido el plazo, en q̃ auian de permanecer en poder de Caſtellanos. No ſolo vſó d'eſta liberalidad el Rey de Caſtilla, pero aun de veynte mil Doblas, q̃ ſu padre el Rey Dõ Henriq̃, padre tãbiẽ de la Reyna Doña Leonor auia preſtado al dicho Rey Dõ Carlos ſobre la villa, y caſtillo de la Guardia, eſte pueblo cõ ſu fortaleza boluió graciоſamẽte a eſte Rey Don Carlos, aquiẽ hizo lo meſmo el Rey de Caſtilla de veynte mil Frãcos, q̃ el Rey Dõ Carlos ſu padre deuia por fiãça y cauciõ, q̃ hizo por la redẽpciõ de vn cauallero Yngles, llamado Moſen Paerlas de Tortuy, que en las guerras paſſadas auia ſido preſo de Caſtellanos. Eſtos y otros muchos beneficios recibió el Rey

Don

Dõ Carlos d'el Rey de Caſtilla ſu cuñado, el qual no menos hizo cõ ſu hermana la Reyna Doña Leonor, y las infantas ſus hijas, que en algunos auctores ſe halla ſer quatro, las q̃ en eſte tiẽpo ſe hallauã en Caſtilla cõ el padre, y agora tornaron a Nauarra, cõ mucho acõpañamiento de caualleros, dueñas y damas, q̃ el Rey de Caſtilla embió cõ la Reyna ſu hermana y infantas ſus ſobrinas. El Rey Dõ Carlos conſiderãdo, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla q̃da largamẽte referido, la grãde ſchiſma, q̃ deſde los vltimos años de la vida d'el Rey ſu padre auia en la Yglеſia Catholica, proueyó luego en ello cõ acuerdo de ſu conſejo y d'otras perſonas de grãdes letras y religiõ, y cõ lo de mas, mirãdo tãbien, q̃ el Rey de Caſtilla ſu cuñado y Carlos Rey de Frãcia ſu primo hermano, deſpues de grãdes acuerdos y cõſultas teniã por verdadero Papa a Clemẽte, llamado ſeptimo, q̃ en Auiñon eſtaua con ſu corte, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla q̃da viſto, acordó de preſtar le obediẽcia, dexãdo a Vrbano, llamado ſexto, q̃ en Roma tenia ſu ſilla. Para mayor ſeguridad de ſu cõſciencia eſte catholico Rey proteſtó cõ publico auto, de no apartar ſe de la vniõ de la ſanta madre Yglеſia Apoſtolica, y de eſtár ſiẽpre en la obediẽcia d'el ſanto general cõcilio, en todo lo q̃ determinaſſe ſobre eſta ſchiſma, q̃ vino a ſer la mayor, q̃ vuo en la Yglеſia de Dios, porq̃ duró los tiẽpos y años, q̃ en la hiſtoria de Caſtilla, q̃dan viſtos cõ grãde eſcãdalo y perturbaciõ de la Yglеſia catholica, haſta el cõcilio de Cõſtãcia, y aun algo deſpues. El Rey Dõ Carlos en el principio de ſu reyno trató muy firme liga y amiſtad cõ el duq̃ de Girona, eredero de Aragõ, cõ quiẽ hizo ſu cõfederacion por Abril d'eſte año, y para mayor firmeza d'ello ſe cõcordó caſamiẽto entre la infanta Doña Iuana, primogenita d'el Rey Dõ Carlos y Dõ Iayme infante de Aragõ, primogenito d'el duq̃ de Girona cõcertando, q̃ por no tener a la ſazõ el Rey Dõ Carlos hijos varones, q̃ el infante Dõ Iayme, como caſado con la primogenita, ſucedieſſe en el reyno de Nauarra y en los de mas eſtados, q̃ en Francia y Caſtilla perteneciã, al Rey Dõ Carlos y a la Reyna Doña Leonor ſu muger, pero a eſte matrimonio no dió lugar el tiẽpo. El Rey Dõ Carlos ocupãdo ſe en ſemejãtes negocios, llegó el año de mil y treziẽtos y ochenta y ſiete, eſtando en Nauarra en ſu compañia la Reyna Doña Leonor, la 1387
qual vino a adolecer de enfermedad, que muchos dias y aun años le duró.

Tvvo el Rey Dõ Carlos de la Reyna Doña Leonor noble generaciõ de hijos y hijas, q̃ poco ſe lograrõ, primeramẽte a la infanta Doña Iuana, q̃ fue primogenita, y caſada cõ Don Iuã de Fox primogenito y eredero de Archẽbaut Grayllo decimo quarto cõde de Fox, y de ſu muger Madama Yſabel cõdeſa proprietaria de Fox, hermana de Matheo decimo tercio conde de Fox, q̃ falleció ſin hijos en el año, q̃ adelãte ſe dirá, y murió la infanta Doña Iuana ſin dexar hijos. La ſegunda hija fue la infanta Doña Maria, q̃ llegada a edad de poder cõtraer matrimonio, murió y fue enterrada en Pãplona. La tercera hija fue la infanta Doña Blanca, q̃ fue Reyna de Sicilia, como la hiſtoria moſtrará, y deſpues eredera d'el reyno, de cuyos matrimonios la chronica dará cuẽta, ſiẽdo bläca no ſolo en el nõbre y grã de hermoſura, pero aun en todas virtudes y excelencias. La quarta hija fue la infanta Doña Beatriz, q̃ como la hiſtoria moſtrará fue cõdeſa de la Marcha, caſada con Iaques de Borbon conde de la Marcha, caualleroFrãces de claro linaje de los duques de Borbon. La quinta hija fue la infanta Doña Yſabel, cuyo futuro matrimonio eſtãdo cõcertado cõ Don Iuã infante de Aragõ, hijo de Don Fernãdo infãte de Caſtilla y Rey de Aragõ, primero d'eſte nõbre, murió ſiẽdo de edad de nueue años, por lo qual, como adelãte ſe dirá, el infante Don Iuan caſó con la hermana mayor la infanta Doña Bläca. Tãbien eſcriuẽ, auer ſe tratado, q̃ eſta in-

ſanta caſaſſe cõ el dicho Dõ Fernãdo infante de Caſtilla, q̃ era a la ſazon duq̃ de Peñafiel y ſeñor de Lara, q̃ deſpues vino a reynar en Aragõ, por muerte d'el Rey Dõ Martin ſu tio, como q̃dan eſcritas eſtas coſas en la hiſtoria de Caſtilla. Deſpues d'eſtas hijas, en el tiẽpo q̃ adelante ſe verá, naſció el infante Dõ Carlos, q̃ de los nõbres de los Reyes ſu padre y aguelo fue aſſi llamado, el qual vino a fallecer de poca edad. Deſpues naſció el infante Dõ Luys en la villa de Olite, y murió en tierna edad, de ſolos ſeys meſes en el caſtillo de Eſtella. Eſtos fuerõ los hijos legitimos d'el Rey Don Carlos, el qual tuuo tãbien vn hijo baſtardo, llamado Don Godofre de Nauarra, q̃ fue marichal d'el reyno, y cõde de Cortes, y vna hija baſtarda, llamada Doña Iuana de Nauarra, q̃ fue caſada cõ Moſen Yñigo Ortiz de Eſtuniga, hijo de Diego Lopez de Eſtuniga. Eſtos meſmos hijos y hijas pareden por ſu original teſtamento, que eſtá en la yglеſia mayor de Pamplona, donde el Rey Don Carlos, haze cuenta y mencion de ſus hermanos Moſen Pierres conde de Mortaygn, y de Moſen Leon de Nauarra, hermano baſtardo, y de Doña Maria, que tambien fue hermana baſtarda, que caſó con el conde de Denia. En eſte año de ochenta y ſeys mataron a traycion a Carlos duque de Duraço y de la Paz, que ſe llamaua Rey de Napoles, ſuegro de Don Luys, infante de Nauarra y duque de Duraço, tio d'el Rey Don Carlos.

DVRANDO entre Caſtilla y Portugal las guerras ſuſo dichas, Iuã duq̃ de Alẽcaſtre, de quiẽ q̃da hecha relaciõ, entró por Galizia cõ muchos Yngleſes, llamãdo ſe Rey de Caſtilla y Leõ, ſiẽdo ayudado de los Portugueſes. En eſta ſazõ el Rey de Caſtilla, hallãdoſe muy quebrãtado, pidió ayuda al Rey de Frãcia, el qual como buẽ amigo embió a ſu tio Luys duq̃ de Borbon, hermano de la Reyna ſu madre cõ dos mil lãças y otras gẽtes. Las quales a ſueldo d'el Rey de Caſtilla paſsãdo en
1387 el año de mil y trezientos y ochẽta y ſiete los mõtes Pireneos, entraró en el reyno de Nauarra, ſiẽdo bien recibidos d'el Rey Dõ Carlos, proueyendo los de todo lo neceſſario, como a gẽtes q̃ yuã en fauor d'el Rey de Caſtilla. En la qual entrando por Logroño, paſſaró haſta Burgos, y los enemigos auiendoſe antes retirado, bol uierõ de Burgos a Nauarra, dõde tornando a ſer biẽ acogidos, y tratados, paſſaron a Frãcia, quedando d'eſto el Rey de Caſtilla con mayor amor d'el Rey Don Carlos. El qual deſſeãdo remediar los daños, q̃ el Rey ſu padre auia cauſado a la corona de Nauarra, aſſi en Francia, en perder tantas tierras, como en empeñar en el meſmo reyno otras a los Yngleſes: los de Nauarra, q̃ eſtauã en rehenes en poder d'el Rey de Caſtilla auiẽdo cobrado, comẽçó a ſolicitar a los Reyes de Frãcia y Ynglaterra, mediãte ſus embaxadores, procurãdo ſer reſtituydo, en lo q̃ de derecho y juſticia era ſuyo. De todos los Principes fue bien reſpõdido y aun ſatisfecho en parte, como adelãte ſe dirá, porq̃ ſu mucha bõdad cõuencia todos los inconueniẽtes y rebueltas paternas, por ſer muy pacifico y bien quiſto de todos los Reyes de la Criſtiandad, excepto d'el Rey de Portugal por las entradas ſeñaladas, que hizo en Portugal.

CAPITVLO XXXVIII.

De las villas, que el Rey Don Carlos tuuo con el Rey de Caſtilla, y como la Reyna Doña Leonor auiendo con dolencia ydo a Caſtilla, no queria boluer a Nauarra

DON Iuã Rey de Caſtilla auiẽdo ſe cõcertado en eſte año cõ el duque de Alẽcaſtre, vino a la villa de Biruieſca en principio d'el año ſeguiẽ-
1388 te de mil y treziẽtos y ochẽta y ocho a celebrar cortes, las quales acabadas, paſſando a Soria, dió luego buelta a Calaorra. A eſta ciudad le ſallió a ver el Rey Don Carlos, y auiẽdo holgado mucho los dos Reyes, tornó a Nauarra el Rey Dõ Carlos y el de Caſtilla paſſó a Nauarrette. A eſta villa fue tãbiẽ el

el Rey Dõ Carlos,cõ la Reyna Doña Leonor ſu muger, a viſitar otra vez al Rey de Caſtilla y holgar ſe cõ el,por ver,ſi de los ayeres de Caſtilla reſultaria mejoria a la Reyna,q̃ ſiẽpre eſtaua dolieta, porq̃ los medicos erã de parecer,q̃ cõ los ayeres de la tierra natural,dõde la Reyna ſe auia criado,mejoriã ſu ſalud, como cada dia ſe conoſce eſto en los paciẽtes. Lo meſmo auia ſuplicado ella al Rey ſu marido,el qual holgãdo d'ello,vino a cõdeſcender a ſu ruego,aunq̃ deſpues ſe arepẽtió hartas vezes. El Rey de Caſtilla recibiẽdo cõ alegria y cõtẽto al Rey y Reyna,holgarõ algunos dias por aquella tierra en diuerſos entretenimiẽtos y paſſatiẽpos de Principes y grãdes ſeñores, y auiẽdoſe deſpedido los Reyes cõ mucho amor,tornó el Rey Dõ Carlos a ſu reyno,dexãdo a la Reyna cõ el Rey ſu hermano, haſta q̃ cõualecieſſe. El Rey de Caſtilla no ſolo recibió cõ mucho amor a la Reyna Doña Leonor ſu hermana,mas tãbien puſo toda la coſta de ſu caſa en tanto,q̃ el biuió, y lo meſmo hizo deſpues el Rey Dõ Henriq̃ ſu hijo en los tiẽpos de ſu aſſiſtẽcia en Caſtilla,q̃ como adelãte ſe verá,fuerõ ſiete años,porq̃ la Reyna ſallendo deſcõtenta de Nauarra,aunq̃ a la ſazõ lo diſſimuló,deſpues ſe quexó largo al Rey ſu hermano de muchas coſas,en eſpecial de no ſer bien tratada d'el Rey ſu ſeñor,ni q̃ los Caſtellanos, q̃ ella lleuó,fuerõ biẽ acogidos, ni ſe le pagauan bien las rentas,q̃ para el gaſto de ſu perſona y caſa ſe le cõſignaron,y d'otras coſas,que reſeruó en ſu pecho. Venida la Reyna a conualecer de ſu enfermedad, el Rey Dõ Carlos deſſeãdo tener la en ſu compañia y reyno, eſcriuió a la Reyna diuerſas cartas cõ muchos caualleros,aſſi en el año de mil y treziẽtos y ochenta y nueue,como deſpues, pidiẽdo que tornaſſe a ſu reyno,a hazer vida maridable,pero ella ſe excuſó ſiempre,poniendo diuerſas cauſas,de q̃ el Rey eſtaua deſcontento y aun triſte,y muy deſcõſolado. En eſto interuino Don Pedro de Luna Cardenal d'el titulo de S. Maria in Coſmedin, natural de Aragõ,pero por las cõdiciones,q̃ la Reyna Doña Leonor pidia, q̃ al Rey Dõ Carlos ſu marido ſe le hizieron muy aſperas,no ſe pudo effectuar nada. Auia dos años,q̃ la Reyna Doña Leonor andaua en la corte de Caſtilla,ſin dar lugar a la buelta de Nauarra, aunq̃ auia cobrado mucha ſalud,por lo qual, y porq̃ el Rey Dõ Carlos ſu marido a exẽplo de los Reyes ſus predeceſſores queria tomar la corona d'el reyno y ſacra vnciõ,y deſſeaua,q̃ la Reyna juntamẽte fueſſe coronada,embió a Moſen Ramiro de Arellano y a Moſen Martin de Ayuar,por embaxadores al Rey de Caſtilla, q̃ eſtaua en la ciudad de Guadalajara,celebrando cortes en principio d'el año de mil y treziẽtos y nouenta. Siendo los embaxadores bien recibidos d'el Rey de Caſtilla, eſpreſſaron ſu menſajeria, pidiendo en effecto al Rey de Caſtilla, tuuieſſe por bien de hablar y rogar a la Reyna ſu hermana,tornaſſe a Nauarra, a hazer vida con el Rey Don Carlos ſu marido. Mucho deſſeaua el buen ſuceſſo d'eſte negocio el Rey de Caſtilla,el qual holgãdo de ſaber de la ſalud d'el Rey Don Carlos ſu cuñado,ſe preferió de trabajar en ello.

1389

1390

BVELTOS a ſus poſadas los embaxadores,fue otro dia el Rey de Caſtilla a la poſada de la Reyna Doña Leonor ſu hermana, y en preſencia de algunos de ſu conſejo,le rogó, y aun perſuadió, pues lo que el Rey Don Carlos ſu marido pedia, era coſa juſta, y ella ſe hallaua buena y ſana,y auia dos años,que eſtaua en Caſtilla, hizieſſe, lo q̃ pidia, y por mas inclinar la a ello,le prometió,que el partiria de lo ſuyo con ella, proueyendo le de todo lo neceſſario, para que conforme a la alteza de ſu eſtado,pudieſſe boluer a Nauarra, y le daria mucho acompañamiento de dueñas y caualleria,haſta le poner con el Rey ſu marido. La Reyna agradeciendo ſu buena voluntad, le rendió las gracias,y le reſpondió las

ſeguientes razones, q̃ ſon originales de la chronica d'el meſmo Rey de Caſtilla. Señor yo vos tengo en merced, todo lo que me aueys dicho, y aconſejado, y ſoy cierta, q̃ vos q̃riades mi hõrra y mi prouecho, y q̃ yo biuieſſe honrradamente como deuia. Y ſeñor en eſto porq̃ el Rey de Nauarra mi marido e mi ſeñor embia a vos eſtos caualleros ſuyos, cõ los quales vos embia a rogar, q̃ me mãdedes, que me vaya para el, porq̃ el e yo biuamos en buena vida, ſegũ deuemos. En verdad ſeñor yo aſſi lo tomo, y quiero, y querria, y tengo ſeñor, q̃ el Rey De Nauarra mi ſeñor, fue ſiẽpre por mi en todos ſus fechos en mejor eſtado, en quanto yo pude, e trabajé por le ſeruir. E vos ſeñor bien ſauedes, como mi marido y mi ſeñor el Rey fue detenido en Frãcia en manera de preſo en poder d'el Rey Dõ Carlos ſu tio, por algunas quexas, q̃ los dichos Reyes de Frãcia vuierõ d'el Rey de Nauarra padre d'el dicho Rey mi marido e mi ſeñor, e yo por le tirar de aquella priſiõ, con muchas lagrimas vos rogué, y vos pedi por merced por muchas vezes, q̃ vos pluguieſſe de embiar vueſtros embaxadores y vueſtras cartas al Rey de Frãcia, para le librar y ſacar de aquel embargo, que el eſtaua, y vos aſſi lo feziſtes, y por vueſtro ruego y afincamiẽto, q̃ ſobre eſta razon feziſtes al Rey de Frãcia vueſtro amigo por muchas vezes, q̃ a el embiaſtes caualleros d'el vueſtro conſejo, vos lo embió al dicho Rey mi ſeñor y mi marido, e vino a eſte vueſtro reyno, y eſtuuo en el grãde tiẽpo faziẽdo le vos muchas honrras, y dãdo le, y prometiendo le vueſtras joyas y theſoros, y todo eſto por me hazer a mi mucho bien y mucha merced, e por ſer yo caſada cõ el. Y deſpues ſeñor, q̃ ſu padre finó, ordenaſtes como el fueſſe para ſu reyno y algunas villas y caſtillos, q̃ vos auiades en rehenes por tiempo cierto, aunq̃ no era cumplido por pleyteſia de amiſtad, q̃ fuera tratada entre el Rey Dõ Henriq̃ nueſtro padre y el Rey de Nauarra ſu padre, e por mi honrra y por me hazer bien y merced, ſe las mãdaſtes entregar luego antes d'el tiempo, q̃ vos las auiades de tener. Otro ſi veynte mil Doblas, q̃ el Rey Dõ Henriq̃ nueſtro padre preſtó al Rey de Nauarra ſu padre ſobre la villa y caſtillo de la Guardia por mi hõrra, e por me fazer biẽ y ayuda vos le mãdaſtes entregar la dicha villa y caſtillo, ſin el pagar de preſente luego las dichas Doblas. Otro ſi ſeñor veynte mil Frãcos, q̃ vos deuia ſu padre de la redẽpciõ de Moſẽ Paerlas de Tortuy, cauallero de Ynglaterra, de q̃ el fue fiador, vos ſe lo feziſtes y fiaſtes, q̃ faſta oy no ſon pagados. Otro ſi ſeñor deſpues q̃ ſu padre finó, e reynó mi ſeñor e mi marido, mãdaſtes a mi, q̃ me fueſſe luego cõ el a ſu reyno de Nauarra, e ſeñor lo fize aſſi, e parti de vueſtro reyno, y lleué comigo todo lo q̃ tenia aqui, por yr mas honrradamẽte a ſu caſa. Otro ſi lleué mis hijas y dueñas y donzellas de grãde linaje e a mis criadas. Y ſeñor como quiera que a mi ſea grande verguença de dezir, deſpues que fue en el reyno de Nauarra, no fuy acogida ni tratada, como deuia ni los mios, que comigo fueron, no fallaron aquel acogimiento q̃ deuian. Y el ordenó cierta cantia, que yo deuia auer para cada mes para mi eſtado y para mantenimiento mio y de todas mis fijas y de toda mi caſa, lo qual nunca me fue pagado por lo qual auia de empeñar mis joyas, y los mios lo paſſauã muy mal, y deſpues ſeñor, que fue en el dicho reyno y en la ſu caſa d'el Rey mi ſeñor e mi marido enferme, y ſegun me dizen, y yo lo creo, me fueron dadas yeruas por vn Iudio ſu phiſico, que curaua de mi en aquella dolencia, en guiſa que ouiera de morir. Y ſeñor yo no digo, ni creo, que eſtas yeruas me fueſſen dadas por mandado d'el Rey mi ſeñor e mi marido, ni Dios quiera, que yo tal penſaſſe, mas ſo querelloſa por quanto el no fizo ſu diligencia en ſaber, que obra fueſſe aquella, pues yo me q̃rellaua de aquel Iudio phiſico. Y ſeñor, deſpues q̃ yo vi mi enfermedad era tal,

que

que la muerte ſe me allegaua, pedile por merced, que el me dexaſſe venir a vueſtro reyno, quãdo ſupé, que eſtauades tan cerca. E agora ſeñor, yo eſtoy aqui en vueſtro reyno, y en vueſtra caſa, y en la vueſtra merced, y he ſabido por cierto, que deſpues, que de alla parti, algunos, que no amauan ſu ſeruicio ni mio, le han dicho algunas coſas contra mi : por las quales eſtá muy quexoſo de mi, por lo qual vos pido ſeñor por merced, que vos querades auer vueſtro conſejo ſobre eſto como deueys fazer, e ſi vos me mandades yr a el, que vos ordenedes de tal manera mi yda, como yo ſea ſegura de la mi vida y eſtado, ca en otra manera, ſi yo paſſaſſe mal, o muerte, o peligro, no ſeria vueſtro ſeruicio. Otro ſi vos pido por merced, que d'eſta razon, que yo vos he dicho, que a mi fueron dadas yeruas en aquella dolencia, vos querades certificar d'ello, porque todo eſto conſiderando vos, me mendades a mi aquello, que vueſtra merced fuere, que yo cumpla ſin peligro mio, ca yo entiendo probar, que aquel Iudio fiſico, que curaua de mi en la mi dolencia, fizo maldad, y me dió yeruas.

CAPITVLO XXXIX.

De las coſas, que a los embaxadores d'el Rey Don Carlos ſucedieron, haſta que la infanta Doña Iuana primogenita fue trayda a Nauarra : y ſucceſſion de los condes de Fox.

LAs razones en el precedente capitulo referidas, que habló la Reyna Doña Leonor fueron, quales quedã eſcritas: las quales oyẽdo el Rey de Caſtilla ſu hermano, y conſiderãdo, no auer faltado a la Reyna ocaſiones, para no querer con facilidad tornar a Nauarra, le pareció tomar madura deliberacion, como en coſa ardua, cuyos inconuenientes repreſentando a los de ſu cõſejo, pidió ſu acuerdo, proponiendoles todos los negocios de diſcrimen, q̃ de ambas partes le eran dados a entender, y tomó les juramento, que bien y fielmente en todo lo que ſentieſſen y alcãçaſen, le aconſejarian. Los d'el conſejo d'el Rey de Caſtilla penſaron muchos dias en el caſo, y ſiendo de acuerdo, parecieron ante el, deziẽdole en effecto, que el Rey Don Carlos hizieſſe juramẽto de tratar bié a la Reyna ſu muger, y para ello dando en rehenes a contẽto de la Reyna algunas villas y caſtillos, en prẽda de cũplir lo jurado: pues tãto temia la Reyna, q̃ eſtuuieſſen en fidelidad de caualleros ſin ſoſpecha, q̃ con eſto rogaſſe y mandaſſe a la Reyna ſu hermana, q̃ vinieſſe a ſu reyno de Nauarra. Tomando eſta deliberaciõ el Rey de Caſtilla, y haziẽdo yr a la Reyna Doña Leonor a palacio, le ſignificó eſte acuerdo y conſejo auido. De lo qual pueſto, q̃ ella moſtró mucho deſcontento, toda via por cumplir con las gentes, y mucho mas por condeſcender al conſejo y ruego d'el Rey ſu hermano, ſe preferió a ello. Con eſta reſoluciõ hizo el Rey de Caſtilla llamar ante ſi a Moſen Ramiro de Arellano, y Moſen Martin de Ayuar, embaxadores d'el Rey Dõ Carlos, y repreſẽtóles el cõſejo, q̃ le auiã dado, y acuerdo de la Reyna, pidiẽdoles, lo q̃ el Rey Don Carlos ſu ſeñor deuia hazer. Entõces los embaxadores ſe preferierõ de parte d'el Rey ſu ſeñor, q̃ el haria todos los juramẽtos y ſaluas, q̃ la Reyna pidieſſe, y los letrados hallaſſen, què para mayor ſeguridad y ſatisfacion de la Reyna en tal caſo ſe deuian hazer, pero que en ninguna manera daria villas ni caſtillos en rehenes. Sobre eſto los embaxadores replicando y proponiendo muchas razones, porque no deuia el Rey Don Carlos ſu ſeñor hazer tal coſa, dixo la Reyna, que ella tornaria a Nauarra ſin rehenes, con que el Rey ſu ſeñor y marido hizieſſe el juramẽto en manos d'el dicho Pontifice Clemente pretenſo Papa, y d'el Rey Don Iuan ſu hermano, y d'el Rey de Frãcia. A eſto reſpõdieron, q̃ antes eſte trato auiẽdo moui do el Cardenal Dõ Pedro de Luna, auia reſpondido el Rey Dõ Carlos ſu ſeñor, q̃

no

no auia, paraque poner de medio al Rey de Francia, porque entre marido y muger baſtaua, que el hizieſſe, quales quiera otros juramentos, que la Reyna pidieſſe, ſucediendo para mayor ſaneamiento ſuyo confirmacion d'el Papa.

QVANTO mas ſe diſcutia d'eſte negocio, tanto mayor era el cuidado d'el Rey de Caſtilla, que amando a la Reyna ſu hermana, y al Rey ſu cuñado, deſſeaua acomodar eſte negocio eſcandaloſo con maduro conſejo: por lo qual tornó a amoneſtar a la Reyna, que quitando ſe la falſa ſoſpecha, que de auer ſe le dado yeruas tenia, boluieſſe a Nauarra al Rey ſu marido: pero ella no ſolo eſtuuo firme en ſu propoſito paſſado, mas aun a ſu inportunacion y ruego, mandó el Rey de Caſtilla, a Aluar Nuñez de Villareal oydor de ſu cancilleria, doctor en ambos derechos Põtificio y Ceſareo, tomar informaciõ d'ello, mediãte los teſtigos, que la Reyna preſentó. Eſto deſpues ceſó cõ acuerdo de los d'el conſejo d'el meſmo Rey de Caſtilla, a quien le fue dicho, ſer hecha aquella informaciõ ſin parte contraria, y a grande eſcandalo d'el matrimonio de la Reyna ſu hermana. Viendo los embaxadores d'el Rey Don Carlos, que pueſto, que el Rey de Caſtilla, deſſeaua mucho, lo que el Rey Dõ Carlos le auia embiado a rogar, no era parte, le rogaron, pues la Reyna ſu ſeñora no queria boluer a Nauarra, tuuieſſe por bien, de les dar la infanta Doña Iuana ſu hija primogenita, que por falta de varones era la eredera d'el reyno, y adelante lo ſeria, pues los Reyes no podian tener mas hijos, no haziendo vida maridable. A eſta cauſa importaua mucho al reyno de Nauarra, q̃ la infanta eredera eſtuuieſſe en ſu reyno en poder d'el Rey ſu padre: porque por ventura caſandola la Reyna ſu madre contra la voluntad d'el Rey y reyno, no fueſſe tanta la indignacion d'el Rey, que hizieſſe ſu eredero al infante Moſen Pierres ſu hermano, conde de Mortaygn, llamado el infante Don Pedro, no ſiendo coſa contra los fueros y vſo, y coſtumbre de Eſpaña, poder eredar las hembras en falta de varones. El Rey de Caſtilla conoſciendo la legitima razon, que los embaxadores de Nauarra tenian, habló con la Reyna, y con entender, que de preſente con eſto ternia el Rey Don Carlos algun contentamiento, y que lo de mas adelante ſe remediaria, concertó con la Reyna, que dieſſe a la infanta Doña Iuana. Con la qual partió la Reyna Doña Leonor, de Guadalajara, y vino a effectuar eſto a la villa de Roa, y luego acudió a la meſma villa el Rey de Caſtilla, por Brihuega, trayendo en ſu compañia a los embaxadores: y en aquel pueblo ſe dió orden en la partida de la infanta y ſu entrega a los embaxadores. A los quales ſe dió la infanta primogenita de Nauarra, proueyendo el Rey de Caſtilla, ſu tio de acompañamiento decente, y fue trayda a Nauarra, donde el Rey ſu padre y reyno la recibieron con grande alegria mediado eſte año, pueſto, que el Rey quedó con laſtima y ſentimiento de las coſas, de que la Reyna ſu muger le queria calumniar, ſiendo libre de ellas.

EN tanto, que eſtas coſas aſſi paſſauan, falleció en eſte año de nouenta Gaſton Phebo cõde de Fox y ſeñor de Bearne con grãde ſoſpecha de veneno, auiendo en quarenta y ſiete años gozado de ſus eſtados: y ſegun queda dicho, muriẽdo por ſu mãdado ſu vnico hijo legitimo, y no le reſtando otro, vino en eſte año a perecer la linea recta de los primeros cõdes de Fox, auiẽdo de padre a hijo durado en treziẽtos y veynte y ocho años. Los quales cumplidos ſucedió en el condado de Fox y ſeñorio de Bearne, Matheo, vnico d'eſte nõbre, decimotercio cõde de Fox, viſnieto de Gaſton, primero d'eſte nõbre cõde de Fox, aguelo d'eſte cõde Gaſton Phebo. Eſte cõde Matheo, q̃ primero fue vizcõde de caſtelbo, hijo de Roger Bernardo, q̃ tãbien fue vizcõde de Caſtelbo, veniẽdo por linea tráſuerſal a eredar el

condado

condado de Fox, y ſeñorio de Bearne, quando eſtos eſtados vino a alcançar, caſó con Doña Iuana infanta de Aragon, hija de Don Iuã, primero d'eſte nõbre, decimo quarto Rey de Aragõ. De la qual no teniendo hijos, a eſta cauſa, como adelante moſtraremos, vino el cõdado de Fox y ſeñorio de Bearne a ſu hermana Madama Yſabel, caſada con Archenbaut Graillo, vizconde de Caſtillon cauallero Frances, q̃ de la meſma caſa de Fox deſcendia por linea feminina, por ſer viſnieto de Gaſton, decimo conde de Fox. Durante eſte matrimonio d'el cõde Matheo, falleciendo Don Iuan Rey de Aragon ſu ſuegro, en el tiempo, que en la hiſtoria de Aragon ſe verá, y no dexando hijos varones, pidió los reynos de Aragon, deziendo, pertenecer le por la condeſa ſu muger: y ſiendo le negados, entró en Aragon en el tiempo, que adelante ſe verá con mano armada, donde ſiendo vencido, tornó a Francia.

CAPITVLO XL.

De las ſolnenidades y cerimonias ſacras con que el Rey Don Carlos fue jurado, vngido, coronado, y eleuado, y juramento de la infanta Doña Iuana.

POR muchos juſtos reſpectos y conſideraciones, quiſiera el Rey Don Carlos, que la Reyna Doña Leonor ſu muger viniera a hazer vida cõ el, ſegun mandan las leyes d'el matrimonio, eſpecialmente deſſeaua mucho, que como otras Reynas de Nauarra predeceſſoras ſuyas recibiera la corona d'el reyno en vno con el. Ceſſando eſto, ya que el Rey Don Carlos tuuo ordenadas las coſas de ſu reyno, pareciendole, que muy tarde ſeria la buelta de la Reyna, no quiſo mas differir la coronacion ſuya, que los Reyes de Nauarra ſus progenitores acoſtumbraron: conoſciendo, que aun la demora y dilacion paſſada era extra ordinaria. Para eſto conuocando cortes de los tres eſtados para Pamplona, ſe congregaron en eſta ciudad muchos illuſtres varones 1385
eccleſiaſticos y ſeglares d'el reyno y de fuera, eſpecialmente el dicho Don Pedro de Luna diacono Cardenal de Aragon, d'el titulo de Sancta Maria Incoſmedin legado a Latere en los reynos d'Eſpaña, por el Pontifice Clemẽte, pretenſo Papa: y Don Martin de Çalua Obiſpo de la meſma ciudad de Pamplona, muy ſancto y Catholico prelado, que deſpues no tardó en ſer Cardenal, Dõ Iuan Obiſpo de Calaorra y la Calçada: Don Pedro Obiſpo de Taraçona: Don Fernãdo Obiſpo de Vicdeoſona, Don Pedro Obiſpo Ampuriẽſe. De Vltra puertos d'el reyno de Francia, Don Iuan Obiſpo de Dacx, y Don fray Garcia de Eugui Obiſpo de Bayona, confeſſor d'el meſmo Rey. Congregaron ſe tambien el abad d'el moneſterio de Yrache, y el dean de la yglesia colegial de Tudela, y con ellos los abades de los moneſterios de Sanct Saluador de Leyre, de la Oliua, Yrançu, Hitero, y Sant Saluador de Vrdax, y el prior d'el Hoſpital de Sant Iuan Baptiſta de Hieruſalem, y las dignidades, canonigos, y clero de la meſma yglesia de Pamplona, que aſſiſtieron al Real acto por el braço Eccleſiaſtico, llamado en otras partes eſtado.

D'EL braço militar ſe congregaron para eſta coronacion muchos caualleros, ſiendo los mas principales Don Leonel de Nauarra, hermano natural d'el meſmo Rey, Don Arnaldo Ramon ſeñor de Agramonte, cabo de linaje, Don Arnaldo Sanchez ſeñor de Luſa, tambien cabo de linaje, Dõ Pedro ſeñor de Laxaga, Don Martin Henriquez de Lacarra, marichal d'el reyno, Moſen Ramiro de Arellano, de quien queda hecha mencion, Don Martin ſeñor de Mearçan y de Sant Iulian, Don Iuan de Vcara, Don Fernãdo de Ayanç, Moſen Martin de Ayuar, de quien tambien queda hecha mencion, Don Beltran de Lacarra,

Don

Don Aluar Diaz de Medrano: Don Ximen Garcia vizconde de Bayguer, Don Pero Sanchez de Corella, Don Pero Yñiguez de Vxue, Don Martin de Artieda, Don Pedro Arnaldo de Garro, Don Iuan Gaſton de Vrroz, Don Garcia Ramirez de Aſſiayn, Don Iuan de Bearne, llamado el Iouen, Don Pero Sanchez de Liçaraçu, Don Iuan Rodriguez de Ayuar, Don Raymon de Eſparça, y Don Pedro de Ayanç. Allende d'eſtos ſe juntaron otros muchos caualleros d'el meſmo reyno todo en la orden y auctoridad, que conuenia a la Mageſtad d'eſte acto Real.

D'EL braço de las vniuerſidades, donde ſe comprehenden las ciudades y buenas villas d'el reyno, cuyos menſajeros, que en otros reynos llaman procuradores de cortes ſon los ſeguientes. D'el Burgo y Poblacion de la ciudad de Pamplona, Andres de Aldaz, Ximon Ximenez de Ayuar, Iuan de Çalua, Pedro Palmer, Paſcual Cruzat el Iouen, Miguel de Acella, Miguel de Çalua, y Garcia de Artajo: y por la Nauarreria de la meſma ciudad Iuan Garcia de Beunça, Pero Sanchez de Ripalda, Iuan Perez de Corrocha mayor y Miguel de Baraſoayn, aſſiſtiendo eſta ciudad diuiſa en tres colaciones d'el Burgo, Poblacion y Nauarreria: porque cada colacion tenia ſu alcalde y diſtinctos jurados, haſta que eſte Rey Don Carlos en el tiẽpo, que adelante ſe ſeñalará, las vnió para mucho bien y quietud de ſus vezinos. De la ciudad de Eſtella Simõ de Hecheberria alcalde, Lope Lopez de Bearrin preuoſte, Iuan Sanchez, y Martin de Sancta Cruz. De la ciudad de Tudela Guillen de Agreda, Vicente de Roncal, Simon de Milagro, y Martin Garcia Doncoſtal. De la villa de Sangueſſa Ramon de Iaca y Paſcual de Yragui. De la villa de Olite, Pero Miguel Baralla, y Garcia Carequo. De la villa de la Puente de la Reyna Miguel Ximenez de Olexo, y Iuan Ximenez. De la villa de Arcos, que ágora anda en la corona de Caſtilla, Martin Perez d'el Royo y Garci Lopez. De la villa de Viana, que deſpues ſe hizo cabeça de principado, Iuan d'el Soto y Martin Gonçalez. De la villa de la Guardia, que tambien anda agora en la corona de Caſtilla, Iuan de Cabañas alcalde, y Lope Gil el Iouen. De la villa de Sanct Vicente, que tambien anda en la corona de Caſtilla, Martin Sanchez de Aualos, y Sancho Sanchez de Muga. De la villa de Sanct Iuan d'el Pie d'el Puerto, q̃ agora la poſſeen los Principes de Bearne, y condes de Fox, Iuã de Echeuelçay Guillen Arnao d'Orti. De la villa de Montreal Martin Ximenez de Margoni alcalde. De villa de Ronces Valles Yñigo de Ronces Valles alcalde. De la villa de Lumbier Ximon Garcia alcalde. De la villa de Villa Franca Don Pedro Ortiz alcalde. De la villa de Aguilar Pero Martinez. De la villa de Bernedo, que tambien anda en la corona de Caſtilla, Iuan Iuanez. De la villa de Lanç Iuan Miguelez, ſin otros muchos nobles varones y eſcuderos d'el reyno. Allende d'eſto ſe congregaron muchos caualleros de los reynos de Caſtilla, Aragon, Francia y Ynglaterra, que fueron preſentes con los embaxadores de los Reyes, eſpecialmente Don Iuan Vizconde de Fuſſenſaguet, y Ramon Bernat ſeñor de Caſtel nouo, y Don Alonſo de Luna arcidiacono de Girona, y Iuan Fernandez de Arana doctor en leyes, y Don Diego Lopez de Eſtuniga camarlengo, y Diego Lopez de Medrano Mayordomo d'el Rey de Caſtilla, y Moſen Franciſco de Pau d'el reyno de Aragon, y Moſen Sicardo de Montaut, Moſen Bernardo de Roſtan caualleros Vaſcos, y Nicolao de Laxaga, Pedro de Villa, y Villado de Ganllarat vezinos de las ciudades de Bayona y Burdeos, que en eſte tiempo eran d'el Rey de Ynglaterra. Eſtos y otros fueron teſtigos de todo, lo que paſſó en eſte Real acto, como parece por eſcrituras de camara de Comptos d'el reyno.

reyno. Sin eſtas otras muchas gentes de diuerſas partes concurrieron a ver la ſolenidad de las fieſtas de la coronacion y ſancta vncion.

Los tres eſtados d'el reyno, y los de mas prelados y embaxadores ſe juntaron en la capilla mayor de la yglesia cathedral, cada eſtado en ſus aſſiétos conocidos, y los Obiſpos veſtidos de ſus habitos y ornamétos põtificales, dixó el Obiſpo de Pamplona al Rey eſtas palabras. Rey nueſtro natural ſeñor. Conuiene, q̃ antes que llegueis al Sacremento de la Sancta Vncion, que al vueſtro pueblo de Nauarra ayais de preſtar juraméto, qual los Reyes vueſtros predeceſſores aſtũbraron de hazer en eſte reyno de Nauarra, y aſſi meſmo el dicho pueblo jurará a vos, lo q̃ a vueſtros predeceſſores juraro̅. A eſtas palabras reſpõdió el Rey Don Carlos, eſtár preſto, de lo hazer. Luego ſiẽdo trayda la Cruz y los Euangelios, y pueſto el Rey encima ſus manos, dixó las palabras ſeguientes en intelligible voz. Nos Don Carlos por la gracia de Dios Rey de Nauarra y conde de Eureux &c. Iuramos a nueſtro pueblo de Nauarra ſobre eſta Cruz y sãctos Euãgelios por nos manualmẽte tocados, y a vos los prelados y ricos hõbres de las ciudades y buenas villas, y a todo el pueblo de Nauarra todos vueſtros fueros, vſos, coſtũbres, franquezas, libertades y priuilegios, q̃ cada vno d'ellos aſſi como lo yazẽ, aſſi los mãternemos y guardaremos a vos otros y a vueſtros ſuceſſores todo el tiẽpo de nueſtra vida, ſin corrõpimiẽto ninguno, mejorando, y no apeorãdo en todo ni en parte, y q̃ todas las fuerças q̃ a vueſtros anteceſſores, a quienes Dios perdone, y a vos por nos, o por nueſtros officiales aurã ſido hechas, o adelãte ſe hizieren, desfaremos y mãdaremos desfazer, y emendar biẽ y cumplidaméte, ſegũ que por derecho y por buena verdad podran ſer halladas por hombres buenos y cuerdos &c. Acauado el juramento, ſe allegaron los eſtados d'el reyno por ſu orden, y juraron en eſta manera. Nos los varones de Nauarra ſuſo dichos en voz y nombre nueſtro, y de todos los caualleros y infançones d'el reyno, juramos a vos nueſtro ſeñor el Rey, ſobre eſta Cruz y quatro ſanctos Euãgelios, por nos manualmẽte tocados, de guardar, y defender fielmente vueſtra perſona y vueſtra tierra, y de vos ayudar a guardar y defender, y mantener los fueros a todo nueſtro poder. Por la meſma orden juraron los procuradores de las ciudades y villas, con las meſmas condiciones, ſegun ſus fueros, vſos, coſtumbres, priuilegios, franquezas y libertades, que cada vno dellos tenia &c.

Conclvidos los juramentos d'el Rey y reyno, el Rey Don Carlos recogiendoſe a la capilla de Sanct Eſteuan de la meſma yglesia, ſe deſnudó de los veſtidos, que al juramento tenia, y veſtiendoſe de ropas de ſeda blanca, ſegun es coſtumbre en la ſancta vnciõ, fue buelto por los Obiſpos de Taraçona y Dacx a la capilla mayor, dõde eſtauã aparejadas las coſas neceſſarias a la vnciõ. Entõces eſtãdo el Obiſpo de la meſma yglesia aſſentado y veſtido de Põtifical, ſe lleuãtó, y allegãdo, adõde el Rey entre todos los Obiſpos eſtaua, le vngió d'el olio ſancto cõ las oraciones y ſanctas ceremonias, q̃ en tales actos ſeyſan. Acabada la ſancta vnciõ, el Rey quitãdo las veſtiduras blancas, y veſtiendo otras ricas y muy Reales ropas, ſe allegó al altar mayor, dõde eſtaua la eſpada, y vna rica corona de oro guarnecida de piedras de grãde valor y precio, y el ſceptro Real, y en acabãdoſe de dezir las oraciones, tomó el Rey cõ ſus manos la eſpada, y ceñiendoſe, la deſenuaynó, y lleuãtó en alto, en ſeñal de juſticia, y la boluió a ſu vayna. Deſpues dichas otras oraciones teniendo en ſus manos la corona, luego ſe la puſo en ſu cabeça. Quando el Rey acabó de ceñir la eſpada, y poner la corona, tomó el ſceptro Real, y tornando a dezir otras oraciones, ſubió ſobre el eſ-

cudó Real, donde eſtauan pintadas las armas de Nauarra. Al eſcudo tenian en peſo los dichos varones y procuradores, por los d'el Burgo y Poblacion de Pãplona Iuan de Çalua y Pero Palmer, y por la Nauarreria, Iuan Garcia de Beunça, tanto por la dicha ciudad, quanto por las de mas ciudades y buenas villas d'el reyno, ſegun el Rey lo auia ordenado. Entonces los procuradores reſtantes de la ciudad de Pamplona, y los de mas de las ciudades de Eſtella, y Tudela, y villas de Sangueſa, y Olite, y las de mas villas dixieron y pidieron, que ſegun los procuradores de las tres colaciones de la ciudad de Pamplona tenian pueſtas las manos en el eſcudo, las deuian tener ellos, y como por entonces no lo pudieſſen alcançar, proteſtaron, deziendo, que para agora, ni para ningun tiempo futuro no paraſſe perjuizio a ſus pueblos, por no auer tenido las manos en el eſcudo Real. Con tanto los dichos tres procuradores de la ciudad de Pamplona lleuantaron al Rey Don Carlos, deziendo, en altas y alegres vozes tres vezes Real, Real, Real. En eſta hora eſtando el Rey alçado en alto ſobre ſu eſcudo Real, echó a todas partes moneda nueua, rezien batida. Eſtando el Rey ſin deſcender d'el eſcudo, ſe le allegaron a el Cardenal legado y los Obiſpos de Pamplona y Taraçona, y le lleuaron a vn aſſiento y tribunal Real preheminente, que ricamente eſtaua preparado, y deziendo el Obiſpo de Pamplona otras oraciones, le aſſentaron y entronizaron cõ mucha veneracion y mageſtad. Concluido eſto, luego en alta voz con mucha alegria ſpiritual, començó el meſmo Obiſpo a cantar el Cantico, *Te Deum laudamus*, y le reſpõdieron los de mas Obiſpos y abades cõtinuãdo haſta la fin todo el Cantico, cõ increyble alegria de todos los tres eſtados y gẽtes, que preſentes ſe hallaron. De todo loqual Garcia de Leach procurador general d'el Rey en nombre d'el Rey y ſuyo, y el Obiſpo de Pamplona por ſi, y por todos los Obiſpos, y todo el clero d'el reyno, y los ſobre dichos varones por ſi y por todos los auſentes, y los procuradores de las ciudades y buenas villas por ſi y por ſus pueblos y por todas las de mas villas d'el reyno pidieron teſtimonio a Pedro de Godeille notario Apoſtolico, y al maeſtro Pedro de Ianariz clerigo y notario Apoſtolico de la dioceſi de Pamplona, y a Iuan de Ceilludo ſecretario d'el Rey y ſu notario publico en todo el reyno, los quales dieron fe y teſtimonio en forma. Acabadas eſtas ſolenidades con la orden y cerimonias que el diſcreto lector podra imaginar, el Obiſpo de Pamplona començó a celebrar de pontifical la miſſa mayor, en laqual el Rey Don Carlos, ſegun la coſtumbre de los Reyes ſus progenitores, ofreció paños de purpura y oro y moneda, ſegun el fuero. Auiendo ſe antes confeſſado recibió el cuerpo verdadero de nueſtro Señor de las manos d'el Obiſpo, ſegun la catholica coſtumbre de los Reyes ſus paſſados, con que ſe fenecieron las ſanctas vncion y coronacion d'eſte bienauenturado Rey Don Carlos.

Passaron los dichos juramentos, ſacra vncion, coronacion, y eleuacion en treze d'el mes de Hebrero, Dia Domingo d'el dicho año de mil y trezientos y nouenta, que fue en principio d'el quarto año d'el reyno d'eſte Principe, auiendo tres años y vn mes, y doze dias, que reynaua por muerte d'el Rey ſu padre. Differió tanto eſte acto Real, por los inconuenientes que quedan viſtos, y no menos por auer hallado muy deshecho el reyno. Eſto fue en tanto grado, que ſegun el Principe Don Carlos ſu nieto, que en eſte Rey Don Carlos ſu aguelo dio fin a ſu hiſtoria de Nauarra, quando comencó a reynar, le fue neceſſario auer y crear nueuos caualleros y otras gentes d'eſtado de tierras eſtrañas.

En no

En no hazer ſe mencion de Don Carlos de Beaumonte alferez mayor d'el reyno entre los caualleros que a la coronacion fueron preſentes, infiero, que a la ſazõ era auſente d'el reyno, o doliente, porq̃ en otras eſcrituras d'eſtos tiẽpos es muy manifieſto ſu nombre y officio de alferez mayor, como lo yremos notando. Viendo el Rey Don Carlos, no tener hijos varones, y que para los eſperar de auer, eſtaua la Reyna Doña Leonor no queriendo boluer a Nauarra, hizo que los tres eſtados d'el reyno juraſſen por primogenita eredera de los reynos a la infanta Doña Iuana ſu hija mayor en falta de varones. Eſto ſe hizo deſpues en veynte y cinco d'el mes de Iulio, dia Lunes, fieſta d'el glorioſo Apoſtol Sanctiago, patron de las Eſpañas, d'eſte año de nouenta, de la coronacion d'el Rey ſu padre, y deſpues por nueua ocaſion fue eſta meſma infanta ſegunda vez jurada, aunque no acertó a ſer ſuceſſora d'el reyno.

Capitvlo xli.

De la cayda de la ygleſia de Pamplona, y diligencias que el Rey Don Carlos hazia por reduzir a ſu compañia a la Reyna Doña Leonor ſu muger, y capelo de Don Martin de Calba Obiſpo de Pamplona, y deſempeño de Chirebourg, y liga que el Rey aſſentó con el de Caſtilla.

Estando en Caſtilla la Reyna Doña Leonor, el Rey Don Carlos hizo muchos bienes a la ygleſia mayor de Pamplona, fabricando entre las de mas coſas dos tribunas, para cantar Epiſtola y Euangelio, ſi por la equiuocacion d'el nombre no le quieren atribuir las hechas por el Rey ſu padre, de que la hiſtoria dexa hecha mencion, aun que dizen, que tambien fabricó dos altares encima, que era coſa, que el Rey Don Carlos ſu padre auiendo lo deſſeado mucho, le atajó la muerte, y que tambien las guarneció de ornamentos, y calices, y ricos miſſales, y dos arcas ricas. Refieren mas, q̃ quiſiera auer hecho otras muchas coſas en eſte inſigne templo, ſino le vuiera eſtoruado la deſgracia que ſucedió, cayendo a la alba d'el primero dia d'el mes de Iulio d'eſte año de nouenta el coro con grande parte de la ygleſia, aunque antes me parece, que eſto le fue cauſa grande, de hazer muchas mas limoſnas y ayudas, como en ſu lugar diremos. En eſte meſmo año, en nueue de Deziembre falleció Don Iuan Rey de Caſtilla, cuñado d'el Rey Don Carlos, y ſucediole en los reynos ſu hijo Don Henrique tercero d'eſte nombre, cognominado el Enfermo, al qual embió el Rey Don Carlos ſus embaxadores a la villa de Madrid en el año ſeguiente de mil y trezientos y nouenta y vno, auiendo hecho el Rey de Francia lo meſmo, y deſpues d'el Rey Don Carlos hizieron lo meſmo otros Principes. Los embaxadores llegados a la corte d'el Rey Don Henrique, que en la villa de Madrid eſtaua, le ſignificaron la grande pena, que el Rey Don Carlos ſu ſeñor auia recibido con la muerte d'el Rey Don Iuan ſu hermano, de quien auia recibido muchas buenas obras, y que le ſeria amigo, como lo fue al Rey Dõ Iuã ſu padre en todos los negocios q̃ a ſu hõra cumpliſſen. Dixieron le mas, q̃ biẽ ſe acordauan el y los de ſu conſejo, como en las cortes q̃ en Guadalajara celebró el Rey ſu padre, le auia embiado a rogar quiſieſſe hablar cõ la Reyna Doña Leonor boluieſſe a Nauarra, a hazer vida maridable, y que lo meſmo agora embiaua a rogar a el, por q̃ el Rey Don Carlos ſu marido ſe hallaua triſte ſin la cõpañia de la Reyna ſu muger, a quien trataria en el grado y reſpecto q̃ merecia. El Rey de Caſtilla, no ſiendo de edad de doze años cõplidos, recibió muy biẽ a los embaxadores, a los quales los de ſu cõſejo reſpõdierõ con mucha gracia y reſpeto, haziendo las meſmas ofertas de amiſtad, cõ 1391

preferimiento de hablar luego cõ la Reyna Doña Leonor ſu tia,que en la corte ſe hallaua. Los Embaxadores pidiẽdole de merced toda breuedad,luego el Rey de Caſtilla mãdó a perſonas de auctoridad de ſu cõſejo,hablaſſen ſobre eſto cõ la Reyna ſu tia,la qual deſpues de muchas razones,q̃ con ella los d'el cõſejo hablaron,ſe les eſcuſó,dãdo las meſmas cauſas, q̃ en las cortes de Guadalajara auia dado al Rey Dõ Iuan ſu hermano. Por lo qual los embaxadores conociẽdo ſer ſuperflua ſu demora en la corte de Caſtilla,ſe deſpidieron d'el Rey, y buelтos a Nauarra dieron ſu deſcargo al Rey Don Carlos, el qual no por eſto dexó de ſolicitar la buelta de la Reyna,ſegun lo yremos moſtrando.

DVRANTE la ſchiſma de la yglеſia,el Pontifice Clemente ſeptimo,pretenſo Papa,reſidente en Auignon,refieré,que creó por Cardenal en veynte y vno de Iulio d'eſte año de nouenta y vno a Dõ Martin de Çalua Obiſpo de Pamplona,que fue el primer prelado d'eſta ſagrada purpura, que vuo en la yglеſia de Pamplona, aunque tengo alguna credulidad de auer paſſado eſto en el año de nouenta. Dende en adelante eſte muy notable prelado era llamado el Cardenal de Pamplona, y otros le nombrauan Cardenal de Nauarra. La Reyna eſtando en Caſtilla,donde ſobre el gouierno de los reynos auia entre los grandes muchas diuiſiones,ſe entremetió en eſtos negocios, haſta hazer ligas con Don Iuan Garcia Manrique Arçobiſpo de Santiago,y Don Pedro de Caſtilla, conde de Traſtamara, Don Lorenço Suarez de Figueroa maeſtre de Santiago, y Don Gonçalo Nuñez de Guzman maeſtre de Calatraua, Don Iuã Hurtado de Mendoça mayor domo mayor d'el Rey de Caſtilla,que eran d'el conſejo d'el Rey de Caſtilla, y gouernadores de aquellos reynos.En los quales la Reyna como tia d'el Rey de Caſtilla tenia tanta auctoridad,que fue mucha parte,para q̃ al dicho Don Pedro conde de Traſtamara hizieſſen condeſtable de Caſtilla, quitando aquel oficio a Don Alonſo de Aragõ primer marques de Villena,primer condeſtable de Caſtilla. La Reyna no ſolo alcançó eſto para el conde ſu primo, q̃ era hijo de Don Fadrique maeſtre que fue de Sãtiago,y nieto de Don Alonſo Rey de Caſtilla vltimo d'eſte nõbre aguelo de la Reyna,mas tãbiẽ obtuuo d'el Rey ſu ſobrino para ſi meſma todo quãto Dõ Iuã Rey de Caſtilla ſu hermano le ſolia dar,ſin otras coſas.Andãdo los grãdes de Caſtilla pueſtos en guerras,de que a ſus tierras redundauã intolerables daños,fueron tãtas las diligẽcias,que la Reyna Doña Leonor hizo, q̃ ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto, en Perales, pueblo a vna legua de Valladolid, los reduzió a dexar las armas, concordãdo la paz,aun q̃ deſpues en cortes, q̃ en Burgos ſe celebraro, en las quales fue preſente la Reyna,tornó a auer nueuas pacialidades y diſſenſiones ſobre lo meſmo.Entendiendo la Reyna en eſtos negocios, llegado el año
1392 de mil y trezientos y nouenta y dos,hizo lo meſmo en Burgos, donde por ſu diligencia los grandes de Caſtilla fueron pueſtos en paz y quietud, aunque luego tornaron a deſconcordarſe,perſeuerando la Reyna en eſtas coſas en Caſtilla,ſin querer boluer a Nauarra al Rey Don Carlos ſu marido.

EL qual deſpues de la coronacion, entendió,en reparar las grandes quiebras y daños,que en los tiempos paſſados auia recibido ſu reyno y ſubditos, y por que auia ſobre los limites y amojonamientos grande y vieja diferencia entre algunos pueblos de las fróteras de Nauarra y Aragõ, eſpecialmẽte entre los de Sãgueſa y la Real, determinaron el Rey Don Carlos y Don Iuã Rey de Aragon,primero d'eſte nombre,q̃ en eſtos dias reynaua, q̃ eſtas diſſenciones ſe apagaſſen. Para loqual diputando ambos Principes perſonas de auctoridad q̃ en ello

en ello entendiessen; vuo entre ellos tal differencia, deziendo el gouernador de Nauarra, q̃ desde Thauste se auia de comẽçar el amojonamiẽto, y los de la parte de Aragon, q̃ de Saluatierra, que por ello quedó el negocio indeterminado, permaneciẽdo siẽpre las differẽcias passadas, q̃ erã cosas muy agenas de la quieta y pacifica condicion d'el Rey Don Carlos. El qual en todos los dias q̃ biuió, procuró siẽpre como Rey justo, de cõseruar paz y amor cõ todos los Principes Cristianos, y dessicãdo q̃ la villa y castillo de Chirebourg, q̃ desde el tiẽpo d'el Rey Don Carlos su padre estauã en poder de Yngleses empeñados, le fuesse restituido, embió a Ricardo Rey de Ynglaterra por embaxadores al dicho Dõ Carlos de Beaumõte su alferez mayor, y Mosẽn Pedro Arnaut de Garro, y Dõ Martin Hériquez de Lacarra marichal de Nauarra, cõ algunas gentes. Ricardo Rey de Ynglaterra vista la justa petició d'el Rey Dõ Carlos, no solo recibió biẽ a los embaxadores, mas aũ por el mes de Nouiẽbre d'el año de mil y treziẽtos y nouẽta y tres otorgó la deliberació. Cõ los embaxadores de Nauarra embio de Ynglaterra sus mẽsajeros a Normãdia, dõde los vnos y los otros llegados, entregaron los Yngleses la villa y castillo de Chirebourg en primero dia d'el mes de Deziẽbre d'este año a los embaxadores de Nauarra, de los quales despediendose, tornaron los Yngleses a sus tierras. En Chirebourg, quedando por largos dias por alcayde y capitan el marichal Don Martin Henriquez de Lacarra con sus gentes, los dos embaxadores tornaron a Nauarra, a dar el descargo de su viaje al Rey Don Carlos, el qual holgó mucho d'el sucesso. 1393

Permanecia siẽpre en Castilla la Reyna Doña Leonor, la qual no queriẽdo tornar a Nauarra a la gracia y vida maridable d'el Rey su marido, vino tãbiẽ al vltimo a apartarse d'el amor y cõcordia de Dõ Henrique Rey de Castilla su sobrino, vniẽdose cõtra el en ligas y cõfederaciones cõ Don Fadrique, duque de Benauẽte, y Dõ Alõso Cõde de Gijon hermanos d'ella, y el dicho Don Pedro cõde de Trastamara segundo cõdestable de Castilla, y Dõ Iuã infante de Portugal, y otros caualleros de los reynos de Castilla, indignãdose, de auer en cortes de la villa de Madrid reformado los sobrados acostamiẽtos y solarios q̃ en tiẽpo de las tutorias d'el dicho Rey de Castilla se les auiã assignado. Para cuyo remedio, a la Reyna Doña Leonor, q̃ en la fortaleza de la su villa de Roa estaua, le fue Garci Gõçalez de Herrera marichal de Castilla, rogãdolo de parte d'el Rey de Castilla su sobrino, q̃ cõforme a las cortes de Madrid se cõtẽtase cõ las treziẽtas mil Marauidis, q̃ segũ el testamẽto d'el Rey Dõ Iuã su hermano lleuaua, sobre las quales agora el Rey Dõ Hérique su sobrino por su contẽplacio y respecto le queria añadir cada año d'el tiẽpo q̃ estuuiesse en Castilla ciẽt mil Marauidis para las infantas sus hijas, y q̃ cõ esto y cõ las rẽtas de las villas de Sepulueda, Madrigal y Roa, q̃ el Rey Dõ Iuã su hermano le auia dado, se tuuiesse por cõtenta.

Antes que el mariçal Garci Gonçalez de Herrera diesse la buelta de su viaje, el Rey Don Carlos entendiendo estas cosas, le pareció tiẽpo comodo, para de nueuo embiar por la Reyna su muger, considerando, que en estas ocasiones el Rey de Castilla la compeleria a venir a Nauarra, y assi sucedió, aunque no luego. Los embaxadores fueron Mosen Martin de Ayuar, alcayde y capitan de la ciudad de Tudela, y vn doctor, los quales en este año, que era de mil y trezientos y nouenta y quatro, llegados a la villa de Alcala de Henares, donde el Rey de Castilla se hallaua, hizierõ su embaxada, dandole primeramẽte saludes de parte d'el Rey Don Carlos su señor. Luego le dixieron, q̃ como el bien sabia en tiempo d'el Rey Don Iuan su padre, y en el d'el mesmo auia em- 1394

biado por la Reyna Doña Leonor ſu muger, deſſeãdo, que fueſſe a Nauarra a ha zer vida maridable, y agora le tornaua a rogar lo meſmo, tuuieſſe por bien de hablar con la Reyna en eſte caſo, tanto por el deſſeado, y ſi ella no queria bol uer, le embiaſſe ſi quiera a las infantas ſus hijas, y que el Rey Dõ Carlos lo re cibiria a muy buena obra. Siendo los embaxadores bien recibidos, reſpondió el Rey de Caſtilla, fueſſen ciertos, que en todo lo que el pudieſſe hazer, com plazeria al Rey de Nauarra de buena voluntad, conſiderãdo los buenos deudos, q̃ en vno auian, y la amiſtad y buenas obras que vuo entre el y el Rey Don Iuan ſu padre. Deſſeando el Rey de Caſtilla efectuar eſto, luego embió ſus mẽſajeros a la Reyna Doña Leonor, que eſtaua en la villa de Roa, a entender ſu volũtad, y viendo las cartas d'el Rey ſu ſobrino, reſpondió en ſu buelta a Nauarra, dan do las eſcuſas de las vezes paſſadas. En lo que tocaua al embiar de las infantas, dixo, que de quatro que Dios les diera, le auia embiado la primogenita y otra, y que los dos reſtantes tambien auia meneſter ella para ſu conſolacion, y que le rogaua, no permitieſſe, que le fueſſen quitadas. Viendo el Rey de Caſtilla la reſpueſta de la Reyna ſu tia, dixo a los embaxadores, lo q̃ le auia embiado reſ pondido, y que dixieſſen al Rey de Nauarra ſu hermano, que dẽtro de dos me ſes, o antes, paſſaria los Puertos, y trabajaria, en que la Reyna ſu tia tornaſſe a Nauarra, o ſi quiera embiaſſe a las infantas ſus primas. Con eſta reſolucion bol uiendo a Nauarra los embaxadores, dieron el deſcargo, quedando el Rey Don Carlos ſatisfecho, por que entendia bien la ſana voluntad d'el Rey de Caſtilla. Entre el qual y el Rey Don Carlos ſe hizieron grãdes aliãças y ligas, entrãdo en ellas algunos grãdes de Caſtilla, ſeñaladamente Don Pedro Theonorio Arço biſpo de Toledo, Don Lorenço Suarez de Figueroa maeſtre de Santiago, Iuan Hurtado de Mẽdoça mayordomo mayor d'el Rey de Caſtilla, y Ruy Lopez de Aualos camarero mayor d'el meſmo Rey de Caſtilla, ordenãdo en razon de eſ to autentica eſcritura en veynte y vn dias d'el mes de Iunio d'eſte año de no uenta y quatro. 1393

CAPITVLO XLVII.

De las diligencias que el Rey Don Carlos ponia, por auer a la Reyna ſu muger, y elecion del Carde nal Don Pedro de Luna en Põtifice, y venida de la Reyna a Nauarra, y juramento de las infantas.

EL Rey de Caſtilla ſu mariſçal, que auia ydo a la Reyna Doña Leonor y a ſu hermano Don Fadrique duque de Benauente, y a los de mas de la liga, con quienes de nueuo Don Iuan Garcia Manrique Arço biſpo de Santiago ſe auia juntado, dixo, que la Reyna y los de mas te nian grandes quexas de ſus priuados, eſpecialmente dẽ Iuan Hurtado de Mẽ doça ſu mayordomo mayor, y de Diego Lopez de Eſtuniga juſticia mayor, y de Ruy Lopez de Aualos camarero, que deſpues fue condeſtable de Caſtilla, y que el duque ſe auia viſto en Roa cõ la Reyna Doña Leonor ſu hermana. La qual andando en buelta en eſtos negocios, que mucho cuidado al Rey de Ca ſtilla cauſaron, tornó a embiar a Caſtilla el Rey Don Carlos ſus embaxadores, que fueron el dicho Moſen Martin de Ayuar capitã de Tudela, y el Obiſpo de Hueſca de nacion Frãces. Ellos llegados ala villa de Valladolid, dõde el Rey de Caſtilla eſtaua, hizierõ la meſma embaxada que la vez paſſada, pidiẽdo le, tuui eſſe por biẽ, de dar ordẽ en la yda de la Reyna ſu tia a Nauarra con las infantas ſus hijas, pues tantas vezes el Rey Don Carlos las auia embiado a pedir, y ya ſe hallaua de los Puertos a eſta parte. El Rey de Caſtilla, por las ligas y coſas paſ ſadas no eſtando biẽ cõ la Reyna ſu tia, y determinãdo de embiar la, acogien- 1394

do bien

do bien a los embaxadores, hizo platicar ſu yda a los d'el conſejo: los quales acordando, que la deuia embiar, con que el Rey Don Carlos y ciertos caualleros de Nauarra y procuradores de ciudades y villas juraſſen, que la Reyna ſeria tratada bien y honradamente, ſin le hazer ningun daño, y cõ eſto la deuia rogar y aun apremiar en la yda, dixó a los embaxadores, lo que acordauã los de ſu conſejo. Ellos reſpondiendo en nombre d'el Rey Don Carlos ſu ſeñor, que a el plazia de jurar, harian lo meſmo los caualleros y pueblos de Nauarra que el nombraſſe: y para ello el Rey de Caſtilla con los embaxadores embió vn cauallero a Nauarra, a tomar juramiento, d'el qual plugo al Rey Don Carlos. Eſta deliberaciõ d'el Rey de Caſtilla fue mucho mas acrecentada, a cauſa de la meſma Reyna, la qual ſiendo certificada, q̃ ſu hermano Don Fadrique duque de Benauente, y el dicho Arçobiſpo de Santiago ſe auian concertado cõ el Rey ſu ſobrino, hizó yr a Roa el cõdeſtable Don Pedro, conde de Traſtamara ſu primo con dozientas lanças. Deſpues la Reyna con ſu cõfeſſor y çanciller embió a pedir ſeguro al Rey ſu ſobrino para le yr a hablar: pero el no ſolo negó eſto, mas aun no contento de detener a los menſajeros, partió deſpues deſde la ciudad de Burgos con mucha caualleria y otras gentes de guerra ſobre Roa, con intẽcion de cercar a la Reyna. Sabiendo el condeſtable de Caſtilla, que el Rey yua a cercar a la Reyna Doña Leonor, ſin curar d'ella, ſino de mirar por ſus eſtados, fue a Galizia; por lo qual, y por la yda d'el Rey fue tanta la tribulacion y afflicion de la Reyna Doña Leonor, q̃ luego haziẽdo veſtir de negro a las infantas ſus hijas, y a todas las donzellas y dueñas, començó a llorar ſu amarga ventura, y ſegun queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla, a que me refiero, ſin eſperar a rigor de armas, ſe concertó con el Rey ſu ſobrino, ordenando, que a ella quedaſſen, las rẽtas y tributos de las villas de Roa, Sepulueda, Madrigal, y Arcualo: pero la juſticia fueſſe d'el Rey, y q̃ ſe fueſſe a Valladolid, y aſſi lo hizo. Andãdo los negocios d'el Rey y Reyna d'eſta manera, el dicho Don Pedro de Luna de nacion Aragones ſiendo Cardenal, falleció el Pontifice Clemente pretenſo Papa, por cuyo fin durante la ſciſma fue elegido en la ciudad de Auignon por Pontifice eſte Cardenal, que en ſu pontificado, que començó en eſte dicho año, ſe llamó Benedicto decimo tercio. De cuya elecion holgando mucho el Rey Don Carlos, le embió a dar la obediencia, y el para bien de ſu aſcenſo al ſumo ſacerdocio, de q̃ holgó mucho el nueuo Pontifice Benedicto, pretenſo Papa. De cuyas coſas, aſſi por no ſer d'eſta hiſtoria, como por quedar hablado en la hiſtoria de Caſtilla en las vidas de los Reyes Don Henrique el tercero, y ſu hijo Don Iuan el ſegundo, no ſe hara mencion haſta mas adelante.

VENIDO el año de mil y trezientos y nouenta y cinco, como el Rey Don Carlos procuraua, que la Reyna Doña Leonor ſu muger tornaſſe a Nauarra, aſſi el Rey de Caſtilla a conſejo de los ſuyos deliberaua de embiar la, aun q̃ ella eſtaua muy atras, pidiẽdo rehenes de pueblos y fortalezas, no contẽta con el juramento. Viẽdo el Rey de Caſtilla la ſobrada dureza de la Reyna ſu tia, y recelando, que por ventura por no boluer a Nauarra de tal modo ſe le podia encerrar en alguna fortaleza, que deſpues le cauſaſſe mayor trabajo, hizo en el palacio de la Reyna poner guardas, encomendando la cuſtodia de ſu perſona Real al Prior de Sanct Iuan d'el reyno de Caſtilla. En cuya guarda eſtando, embió la Reyna Doña Leonor a rogar al Rey ſu ſobrino, hizieſſe mirar a algunos letrados, o prelados, ſi era bien, que ella boluieſſe a Nauarra ſin rehenes, ni otra ſeguridad, ſino con ſolo el juramento. El Rey de Caſtilla ſiendo d'ello contento, lo 1395

hizo mirar y conſultar a los Obiſpos de Plaſencia y Çamora: los quales deſpues de diuerſos conſejos y conſultas dierõ, ſu parecer, diziẽdo que la Reyna deuia boluer al Rey Don Carlos ſu marido, con que el Rey de Caſtilla la acompañaſſe haſta la raya de Nauarra. Entonces el Rey de Caſtilla embiãdo a dezir a la Reyna Doña Leonor ſu tia, cõ muchos prelados ſuyos, como auia meneſter tornar a Nauarra a hazer vida maridable con el Rey Don Carlos ſu marido, y que el la aſſeguraria de los recelos q̃ tenia d'el Rey Don Carlos ſu marido, aun que al principio eſtuuo muy atras, acordó de condeſcẽder a lo que no ſe eſcuſaua. Deſpues los Reyes ſobrino y tia partiendo de la villa de Valladolid, vinieron por ſus ordenadas jornadas a la villa de Alfaro, con grande acompañamiento de prelados y caualleros.

DE todas eſtas coſas certificando ſe con tiempo el Rey Don Carlos, juntó en la ciudad de Tudela muchos caualleros, no ſolo de ſu reyno, mas aun de Aragon y Francia, ſin otra mucha noble gente, para recebir con la deuida mageſtad y aplauſo ala Reyna Doña Leonor ſu muger, y alos grandes de Caſtilla que en ſu acompañamiento auian de venir. Quedando la Reyna en Alfaro, embió el Rey de Caſtilla a Tudela dos legados: el vno d'el nueuo Pontifice Benedicto, pretenſo Papa, que era el Obiſpo de Çamora de nacion Aragones, y el otro era Obiſpo de Alui, que algunos eſcriuen Tuy, de nacion Frances, que auia ſido legado en los reynos de Caſtilla por el Pontifice Clemente, ya muerto, pretenſo Papa. Con ellos embió a Don Pedro Thenorio Arçobiſpo de Toledo, y Primado de las Eſpañas, y a algunos caualleros a tomar juraméto al Rey Dõ Carlos. El qual en preſencia de los dichos prelados y caualleros de Caſtilla, aquienes con grandeza Real auia recebido, dixo, que juraua a Dios y a los Sanctos Euangelios, en que corporalmente ponia ſus manos, que todas las informaciones, miedos y temores, que ala Reyna Doña Leonor ſu muger auian del pueſto eran mentiroſas, y q̃ ſiempre fue, y era ſu voluntad, de honrrar y amar a la Reyna ſu muger, ſegun deuia, y q̃ ſi lo que Dios no quiſieſſe, hizieſſe el Rey Don Carlos otra coſa, que el Rey de Caſtilla y ſus amigos pudieſſen hazer guerra a el y a ſu reyno: y concluydos los juramentos y homenajes, boluieron los prelados y caualleros de Caſtilla a Alfaro. Hechas eſtas coſas, embió el Rey Dõ Carlos al dia y hora aſſignadas a recebir a la Reyna a los mojones d'el reyno al Arçobiſpo de Çaragoça, acõpañado de mucha caualleria, y de otros muchos eſcuderos y noble gente. Don Henrrique Rey de Caſtilla ſalió de Alfaro con la Reyna Doña Leonor ſu tia, ala qual con mucha caualleria haziendo compañia en dos leguas, haſta los mojones, la entregó alli con aucto publico al Arçobiſpo de Çaragoça, y deſpidiendo ſe de ella, boluió a Alfaro, y la Reyna con los legados y grande acompañamiento de Nauarra y Caſtilla vino a Tudela con las dos infantas ſus hijas. El Rey Don Carlos ſu marido la recibió muy bien, con mueſtras de grãde amor y alegria. Lo meſmo vſó cõ los legados, y a todos los caualleros Caſtellanos, haziendo a todos mucha hõrra, y deſpues en el dia ſeguiẽte boluieron a Alfaro en compañia d'el Arçobiſpo de Çaragoça y de muchos caualleros de Nauarra. Con los quales holgando mucho el Rey de Caſtilla, les hizo mucha hõrra, y otro dia boluierõ a Tudela. En eſta ciudad, y en toda Nauarra vuo grãde plazer y alegria por la venida de la Reyna, q̃ tan deſſeada auia ſido d'el Rey Dõ Carlos y de todo el reyno, q̃ en ſiete años auia eſtado ſin Reyna.

EL Rey Dõ Carlos ſiẽdo alegre cõ la venida de la Reyna, viendo ſe como Dios mãda, en vida maridable, la trató, hõrró y preció, ſegun auia jurado y hecho homena-

homenaje, verificando ſe auer ſido ſinieſtras las relaciones q̃, d'el auiá referido los años paſſados a la Reyna: la qual con mucho contentamiento biuió en Nauarra todos los dias reſtantes de ſu vida, y murió en Nauarra, y fue enterrada en Nauarra, ſegũ la hiſtoria lo moſtrará. Ya que la Reyna Doña Leonor eſtaua en Nauarra, quiſo el Rey Don Carlos, que las infantas ſus hijas Doña Iuana, Doña Maria y Doña Blanca, pues haſta la ſazon carecian de hijos varones, que las vnas en falta de las otras por ſu primogenitura fueſſen juradas por erederas d'el reyno. Effectuóſe eſte Real acto por los tres eſtados d'el reyno en onze de Setiébre, dia Domingo d'el año de mil y treziẽtos y nouẽta y ſeys con las ſoléni- 1396
dades y auctoridad, q̃ a ſemejãte caſo concernian: y ellas juraron la obſeruácia y mejoracio de los fueros y preuilegios d'el reyno. La cauſa que al Rey Dõ Carlos mouió a hazer jurar a las infantas fue, por ver, que en diez y ocho de Mayo d'eſte año, auiendo fallecido Don Iuan Rey de Aragon, dexando vna hija llamada Doña Iuana infanta de Aragon, caſada cõ el cõde de Fox, los Aragoneſes la auian excluydo de la ſuceſſion de los reynos, y que ſin curar d'ella, por no dexar el Rey ſu padre hijos varones, auian recebido por Rey a Dõ Martin, vnico d'eſte nõbre, decimo quinto Rey de Aragon, hermano d'el Rey Dõ Iuan, q̃ era Rey de Sicilia. Por eſte derecho de la muger, Matheo cõde de Fox y ſeñor de Bearne, y vizcõde de Caſtelbo ſu marido, de quien queda hablado, pretẽdiẽdo el dominio Real de los reynos de Aragõ, ẽtró en eſte año en tierras de la corona de Aragõ, procurãdo auer aquellos reynos por el rigor de las armas, no auiẽdo primero podido hazer cõ ruegos y embaxadas. Eſta ẽtrada del cõde fue vna ẽpreſa biẽ eſcuſada, pues deuia cõſiderar, q̃ ſus fuerças, no auiá de ſer ſufficiẽtes para tá gráde expedicio, como la cõquiſta de reynos tá poderoſos. El fruto q̃ dello ſacó, fue gaſtar ſu hazienda ſin efectuar nada, porq̃ los Aragoneſes tomãdo las armas para la defenſa de la tierra y ofenſa d'el conde, le fue forçado a ſallir de Aragon, de donde entrando en el reyno de Nauarra, llegó ala villa de Caparroſo en veynte y tres de Deziembre, vltimo dia d'eſte año. En Nauarra ſe vió ſeguro d'el poder de los Aragoneſes, y luego paſſó los montes Pireneos en los primeros dias d'el año ſeguiente de mil y trezientos y nouenta y ſiete. Deſpues 1397
en el tiempo que adelante ſe verá, falleciendo el cõde ſin dexar hijos, ceſſó eſta demanda. En eſta ſazon el Cardenal Don Martin de Çalua Obiſpo de Páplona reſidia en Francia, aſſiſtiendo en la ciudad de Auiñon en la curia del Pontifice Benedito, pretenſo Papa, que en eſtos dias padecia hartos trabajos: porque el Rey de Frácia y otros tentauan de quitar le la obediencia. Tambiẽ le tenia poco reſpecto la vniuerſidad de Paris. El Põtifice ſobre todos los de mas Cardenales de ſu colegio, fiãdo en eſte Cardenal de Páplona, le ocupaua ſiempre en embaxadas al Rey de Frácia y ala vniuerſidad de Paris, y a otros Principes y potẽtados de la Chriſtianidad, aſſi en declarar el derecho, que tenia a la Sãcta Sede Apoſtolica, como en demoſtrar la catholica y ſancta voluntad ſuya, en querer extirpar la ſchiſma, de que ſucedia graue daño y eſcandalo ala vniuerſal republica Criſtiana. Para todo eſto el Cardenal tenia auctoridad, no ſolo como Cardenal, y Obiſpo, mas aun como ſapientiſſimo varon: porque fue vno de los grandes letrados, que en derechos vuo en ſu tiempo en toda la Chriſtiandad.

CAPITVLO XLIII.

De la largueza d'el Rey Don Carlos en la reedificacion de la yglesia de Pamplona, y yda y buelta ſuya de Francia y aduerſidades de Benedicto pretenſo Papa, y ſuceſſion de los condes de Fox y matrimonios de las infantas, y muerte de los infantes, y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona.

EL

EL Rey Don Carlos como Principe no ſolo Catholico, pero muy religioſo, ſiendo amigo d'el acrecentamiento de las coſas d'el culto diuino, y aumentador de los templos, y caſas pias, conſiderando, que ſiete años auia, que mucha parte de la ygleſia mayor de la ciudad de Pámplona eſtá cayda, fuera de la decencia y reparo que conuenia para ſemejante ſancto y Real templo, determinó, de ayudar con largueza y magnificencia Real a ſu reedificacion y reparo, haziendo gracia y donacion a ſu fabrica por doze años de la quarentena parte de todas las rentas d'el patrimonio Real d'el reyno, como conſta por vna donaciõ hecha en la villa de Sanct Iuã d'el Pie del Puerto, cuyo tenor es eſte. Carlos por la gracia de Dios Rey de Nauarra, y cõde de Eureux &c. a nueſtro amado y fiel theſorero. &c. Como dias ha fueſſe caydo el cuerpo de nueſtra ygleſia de Sancta Maria de Pamplona, la qual deſpues aca eſtá toda abierta en eſtado inhoneſto, a muy grande deſonor de la dicha ygleſia y de los fundadores, como porq̃ aquella fue fundada & edificada, & doctada por los Reyes de memoria nueſtros predeceſſores que fueron, en la qual todos ellos fuerõ coronados, & ſus cuerpos ſepelidos, & nos aſſi meſmo auemos ſido coronado, & por nueſtra ſepultura eleydo, quando Dios querra hazer ſu voluntad. &c. & con mandamiento de nos damos en ayuda ala conſtrucion y reparacion de la dicta ygleſia para en doze años cumplidos primeros venientes & ſeguientes, a començar en eſte preſente año en que eſtamos, en cada año la quarentena parte de todas & quales quiera nueſtras rentas ordinarias que nos auemos, & pertenecen a nos en nueſtro regno en Criſtianos Iudios y en Moros. &c. Datis en nueſtra villa de Sanct Iuan d'el Pie del Puerto, veynte y quatro dias de Mayo, año de la gracia de mil y trezientos y nouenta y ſiete. D'eſta manera començó la reedificacion de la ygleſia de Pamplona, la qual ſe hizo toda nueua, como agora eſtá, eceto que la portalada principal quedó con ſu obra antigua, ſegun agora la vehemos. Platican algunos hombres de la meſma ciudad, curioſos en inquirir anteguidades, que la limoſna que el Rey daua cada año para eſta fabrica, eran doze mil Ducados: y otros dizen doze mil Florines. De lo vno y de lo otro ſe verifica, que fuera de la quarentena parte de ſus rentas, era muy grande la largueza y liberalidad d'el Rey Don Carlos. En eſte meſmo año a Don Fernando infande de Caſtilla, de quien queda hablado, y adelante ſe hara mas mencion, naſció en la villa de Medina del Campo en ſus palacios, que ſon en la plaça, en veynte y nueue de Iunio, dia Viernes, fieſta de Sanct Pedro y Sanct Pablo vn hijo, q̃ ſe llamó Don Iuan, q̃ como la hiſtoria manifeſtará, vino a ſer infante de Aragon, y deſpues Rey, de cuyo naſcimiento ſe haze eſta mẽcion, porque tambien vino a reynar en Nauarra por ſu muger, ſegun adelante ſe verá. El ſeguiente dia, que fue treynta de Iunio dia Sabado, la Reyna Doña Leonor parió en la ciudad de Pamplona vn hijo, que como el padre y aguelo ſe llamó Don Carlos, y fuera eredero d'el reyno, ſi lograron ſus dias: los quales ſiendo pocos, falleció, como luego ſe verá.

EN tanto que eſtas coſas paſſauan, el Rey Dõ Carlos antes de la venida de la Reyna, trató diuerſas diligẽcias mediante embaxadores con Carlos Rey de Frãcia ſu primo, cuyo principio de reyno queda ſeñalado, le fueſſen reſtituydas las tierras, que en Francia ſolian ſer, aſſi de ſu madre la Reyna Doña Iuana, hija de Iuan Rey de Francia, como de los otros Reyes de Nauarra ſus progenitores. El Rey de Francia differia tanto la reſolucion d'eſtos negocios, que el Rey Don

Carlos

Carlos a eſta cauſa deliberando de paſſar a Francia perſonalmente, ſe puſo en la deuida orden para eſte largo viaje, y partió en eſte año de nouenta y ſiete, acompañado de muchos caualleros, dexando por gouernadora d'el reyno ala Reyna Doña Leonor ſu muger. Hizo ſu viaje por Aragon con grande acompañamiento, y llegado a la corte d'el Rey de Francia, hallandole muy enfermo, no pudo hazer nada en ſus negocios, a eſta cauſa, y mucho mas por la poca gana que tenia el Rey de Francia de reſtituyrle ſus tierras, que eran muchas, eſpecialmente las de Normandia. Tambien detenia al Rey de Francia y a los d'el ſu cõſejo, el ver al Rey Don Carlos amigo d'el Rey de Ynglaterra, aunque el Rey Don Carlos eſtaua neutral con todos, procurando conſeruarſe en paz, y como vió, que ſu yda auia ſido ſuperflua, tornó a Nauarra en fin d'el mes de Setiembre d'el año ſeguiente de mil y trezientos y nouenta y ocho, auiendo viſitado algunas tierras, que ſiẽpre le reſtauan en Francia. Deſpues que el Rey Don Carlos llegó a Nauarra, no tardó en dar orden, en que el infante Don Carlos ſu hijo como varon primogenito fueſſe jurado por ſuceſſor y eredero d'el reyno, preferiendo alas hijas, que juradas eſtauan. La ſolenidad d'el juramento ſe hizo por los tres eſtados d'el reyno enveynte y ſiete de Nouiembre d'eſte año de nouenta y ocho. El Rey de Francia perſiguiendo al Pontifice Benedicto pretenſo Papa le auia quitado la obediencia, y procuraua con el Rey Don Carlos y los Reyes de Caſtilla y Aragon, hizieſſen lo meſmo, aun que el Rey Don Carlos por conſejo d'el Cardenal de Pamplona ſiempre eſtaua firme en ſu obediencia. El atreuimiento d'el Rey de Francia llegó a tanta rotura, que hizo, que los Cardenales de ſu proprio colegio, no contentos de quitar ſe de ſu compañia y obediencia, entraſſen en la ciudad de Auiñon con muchas gentes de guerra, y aun le cercaron en el palacio Apoſtolico, ſiẽdo capitan delos Cardenales Iuan de Nouocaſtro Cardenal de Oſtia, natural de Borgoña. En eſta tribulacion, que duró largos dias, ſolos ſe hallarõ tres Cardenales, conuiene a ſaber el de Pamplona, Girona, y Sanct Adrian, que entrãdo en el ſacro palacio, reſiſtieſſen a la furia y armas de tanta gente, q̃ cada dia combatiã al palacio, donde de todas naciones no auia mas de trezientas perſonas para la defenſa. Entre eſtas gẽtes ſe hallarõ algunas perſonas de cuenta d'el reyno de Nauarra, que por la defenſa d'el Pontifice padecieron muy grandes trabajos, eſpecialmente ſin el meſmo Cardenal de Pamplona, eran Don Beltran de Agramonte protonotario y capitan d'el Sacro Palacio, Iuan Perez de Vidaurreta, Roger de Aranguré, Iuan de Saraſa, Iuan Perez de Garro, y otros: aun que el que mas trabajos ſobre todos padeció, fue el Cardenal. El qual y los dos Cardenales que dentro eſtauan, ſalliendo vn dia de palacio, a tratar de algunos medios, fuerõ preſos por los enemigos, y embiados al caſtillo de Borbon, que es en la Prouença. Deſpues aſſentados algunos medios, tomarõ eſtas coſas ſoſſiego para algunos pocos dias, ſiendo con los de mas ſuelto el Cardenal de Pamplona. El qual viendo ſe libre, fue por el Rey Don Carlos embiado a la corte d'el Rey de Francia por embaxador en el año de mil y trezientos y nouenta y nueue ala ſolicitacion de los pretẽſos d'el Rey, que pedia las tierras de los Reyes ſus progenitores, haziendo grande inſtancia y mucho reclamo de tantas tierras como le eran detenidas. Fueron tantas las diligencias y medios prudentes d'el Cardenal, que al cabo al Rey ya los de ſu conſejo inclinó, a que ſe hizieſſe recompenſa al Rey Don Carlos, ſiendo le neceſſario para eſte effecto tornar a Francia.

1398

1399

En eſte año de nouẽta y nueue, deſpues que nueue años gozó d'el cõdado de

Foxy ſeñorio de Bearne, murió Matheo decimo tercio conde de Fox, auiendo dos años que eſtaua biudo: y por ſu fallecimiento, y no dexar hijos, vino el condado de Fox a ſu hermana y eredera Madama Yſabel, arriba nombrada, muger de Archembaut Grayllio, a quien otros llaman Archimbaldo, decimo quarto conde de Fox, que tambien deſcendia de la meſma caſa de Fox. Aunque Carlos Rey de Francia por fallecer el conde Matheo ſin hijos, hizo guerra al nueuo conde Archembaut, deziendo pertenecer a el el condado de Fox: fue el conde Archébaut tan valeroſo, que defendió ſu eſtado eredado con la muger. Siédo eſte cõde Archébaut vizconde de Benaugues y Caſtillion, vino por la muger a ſer cõde de Fox y ſeñor de Bearne, y tuuo d'ella cinco hijos varones, a Iuan arriua nõbrado, q̃ vino a ſer decimo quinto cõde de Fox: y Gaſton q̃ fue el ſegundo, y Archébaut el tercero, y Pedro el quarto, y Matheo q̃ fue el quinto, de quienes adelante hablará la hiſtoria. En eſte año el Rey Dõ Carlos cõfirmó y reualidó la paz y cõfederacion q̃ tenia con el Rey de Aragõ, el qual haziẽdo lo meſmo, quedaron ambos Reyes, y el de Caſtilla muy vnidos y aliados con mucha paz y beneuolẽcia y grande quietud de todas partes. Andãdo los negocios de Nauarra en toda paz y trãquilidad, llegó el año centeſimo d'el naſcimiento
1400 de nueſtro Señor de mil y quatro cientos, en el qual el Rey Dõ Carlos y ſu reyno cõ mucha deuociõ y alegria interior y exterior, de auer alcãçado en ſus dias año centeſimo, ganaron el Sancto Iubileo, concedido por el Pontifice Benedicto, pretẽſo Papa, que fue el decimo quinto año d'el reyno d'el Rey Don Carlos.

En eſte año auiendo fallecido Iuan de Monfort duque de Bretaña, embiudó la infanta Doña Iuana, hermana d'el Rey Don Carlos, auiendo eſtado caſada en quinze años. En el año paſſado de nouenta y nueue, antes que la infanta de Nauarra, duqueſa de Bretaña embiudaſſe, paſſando de Francia a Ynglaterra Henrrique, duque de Alencaſtre, hijo de Iuan duque de Alencaſtre, comouió de tal manera a los caualleros y pueblos de Ynglaterra en fauor ſuyo, que al Rey Ricardo ſu predeceſſor compeliẽdo, a renunciar el reyno, le puſo en priſion, y vuo fama de auer le hecho morir de hambre, y el meſmo en cortes q̃ cõuocó en VVbetmũſter fue ſaludado por Rey en treze de Octubre, dia Lunes, del meſmo año, auiendo fallecido el Rey Ricardo alos veynte y dos años de ſu reyno, y treynta y tres de ſu edad. Eſte nueuo Rey Henrrique ſiẽdo quarto d'eſte nombre entre los Reyes de Ynglaterra, quando ſe apoderó de los reynos, hallando ſe biudo de Madama Maria ſu primera muger, hija d'el conde de Hereforidia, de quien vuo a Henrrique Principe de Gaules, que en los reynos le ſu cedió, y a Thomas duque de Clarencia, y a Iuan duque de Bedfordia, y Hunfredo duque de Gloceſtria, caſó ſegũda vez con la dicha infanta Doña Iuana, duqueſa biuda de Bretaña, hermana d'el Rey Don Carlos, en el año de mil y qua-
1401 trocientos y vno. Los tres hijos de la Reyna, erederos d'el ducado de Bretaña, llamados Iuan, q̃ como primogenito ſucedió en el ducado, y Ricardo y Artus fueron lleuados a Ynglaterra: y d'el quarto, llamado Giles, no ſe haze mencion en eſte caſo: pero la nueua Reyna Doña Iuana no tuuo hijos d'el Rey Hẽrrique ſu marido, ſegun eſcriue Polidoro en la hiſtoria Yngleſa, que dize no ſaber el, ſi el Rey Henrrique ſu marido tuuo hijos d'ella.

El Rey Don Carlos d'eſta manera cobró por cuñado al Rey de Ynglaterra, y auiendo caſado a la infanta Doña Iuana ſu primogenita con Iuan primogenito y eredero de Archembaut conde de Fox, y ſiendo muerta la infanta Doña Maria ſu ſegunda hija, que ſiendo de edad de poder contraer matrimonio

falleció

falleció, y fue enterrado en Pamplona, determinó, de tratar casamiento de la infanta Doña Blanca su tercera hija, que despues sucedió ser eredera d'el reyno, con Don Martin Rey de Sicilia, primogenito de Aragon, hijo d'el Rey Don Martin, y de su muger Doña Maria de Luna, condesa de Luna, que antes de venir a ser Reyna falleció. Para tratar este matrimonio, el Rey Don Carlos embió sus embaxadores al reyno de Valencia, hallãdose el Rey de Aragon en vn pueblo, llamado Altura, a passar las grandes calores d'el Estio. El Rey de Aragon fue muy contento d'este matrimonio, aun que otros muchos se le ofrecian, pero la infanta Doña Blanca era de tãta hermosura y gracia, que entre los demas matrimonios siẽdole el suyo mas grato, quiso, que su hijo el Rey de Sicilia casasse con ella, no obstante que los varones Sicilianos d'el consejo d'el Rey Don Martin su hijo estoruauan este matrimonio, procurando, que su Rey casasse con Madama Iuana, hermana de Ladislao Rey de Napoles. Concertóse este matrimonio entre el Rey de Aragon y los embaxadores d'el Rey Don Carlos, en el mesmo lugar de Altura en fin d'el mes de Nouiembre d'este año, obligandose el Rey Don Carlos de dar en dote con la infanta Doña Iuana su hija cienmil Florines de oro d'el cuño de Aragon, y quedó de dar luego en contado quarenta mil, y por los sesenta mil restãtes obligóse, de entregrar en rehenes las villas y castillos de Arguedas, Santacara, Murillo, y Gallipienço. El Rey de Aragon obligó por las arras las villas y castillos de Sos, y Saluatierra, Vncastillo, y Ruesta, y porque entre la infanta Doña Blanca y Don Martin Rey de Sicilia auia vinculo de afinidad, concedió la dispensacion d'el Pontifice Benedicto. Para concluir y confirmar estas cosas, fue concertado, que el Rey Don Carlos, y el Rey de Aragon se viessen en los confines de sus reynos: y siendo d'ello contento el Rey Don Carlos, lleuó con sigo a las vistas a Don Leonel de Nauarra su hermano, y Don Carlos de Beaumonte alferez mayor d'el reyno, y Don Martin de Lacarra marichal, y Don Frances de Villaespesa çanciller d'el reyno, y Iuan Ruyz de Ayuar camarlengo d'el Rey, y Don fray Martin de Ollaoqui, prior de Sanct Iuan, con otros caualleros y gentes. Al tiempo assignado fue el Rey Don Carlos con la infanta Doña Blanca su hija, a la villa de Cortes, y el Rey de Aragon vino a Mallen. Los Reyes se vieron en los limites de sus reynos en veynte de Enero, fiesta de Sanct Sebastian d'el año seguiente de mil y quatro cientos y dos. En estas vistas, siendo presentes el Arçobispo de Athenas, y otros muchos caualleros de los reynos de Nauarra y Aragon, se ordenaron y confirmaron las cosas arriba señaladas, las quales juraron los Reyes. Lo mesmo hizieron los caualleros suso dichos y otros muchos de la parte d'el Rey de Aragon, siendo entre ellos el Cardenal de Catania y el Arçobispo de Çaragoça. El Rey de Aragon passando a Cortes, fue muy festejado d'el Rey Don Carlos, y en veynte y vno de Enero, dia Lunes le entregó a la infanta Doña Blanca su hija, la qual y el Rey su suegro yendo aquella noche a Mallen, la lleuó a Çaragoça, de donde la embió a Valencia, y alli juntando vna buena armada, embarcó en fin d'el mes de Septiembre d'este año para el reyno de Sicilia, lleuando por capitan de la armada vn cauallero Cathalan, llamado Don Bernardo de Cabrera, y llegado con saluamiento, fue con grandes fiestas recebido por Don Martin Rey de Sicilia su esposo. 1402

Poco tiempo despues el Rey Don Carlos trató de casar a su hija la infanta Doña Beatriz cõ Don Iayme, hijo y eredero d'el cõde de Vrgel, deudo muy pro-

pinco de la Real corona de Aragon: y ſiendo al Rey neceſſario tornar a Francia, por ſus negocios, dexó poder baſtante a la Reyna Doña Leonor ſu muger para los contentar en ſu auſencia, aun que no ſe efectuó, como preſto ſe verá. En eſte meſmo año Carlos conde de Labrit, eſtrenuo varon y ſingular capitan fue creado en la ciudad de Paris por condeſtable de Francia por mandado de Carlos Rey de Francia, con acuerdo de los grandes d'el reyno, en el qual officio ſucedió por muerte d'el condeſtable Sancerro, aun que deſpues que el nueuo condeſtable hizo en Guiayna contra Yngleſes coſas notables, fue deſpojado d'el cargo, que muchas vezes lo auia rehuſado: y el Rey de Francia creó por nueuo condeſtable a Iuan conde de Armeñac, varon fuerte y poderoſo. El infante Don Luys hijo, ſegundo d'el Rey Don Carlos, falleciendo en el caſtillo de la ciudad de Eſtella, ſiendo de edad de ſolo medio año, paſſarõ pocos dias en ſuceder lo meſmo de ſu hermano mayor el infante Don Carlos: el qual ſiendo de edad de cinco años y vn mes y doze dias, falleció en el meſmo caſtillo en doze de Agoſto, dia Sabado, fieſta de Sancta Clara d'eſte año, con grande quebranto y dolor de los Reyes ſus padres, y de todo el reyno. Los dos infantes fueron enterrados en la ygleſia mayor de la ciudad de Pamplona, en la ſepultura d'el Rey Don Philipe ſu viſaguelo, quedãdo el Rey Don Carlos ſu padre ſin hijos varones, por lo qual tornó la linea de la corona de Nauarra a hembras, como la hiſtoria moſtrará. Viendo ſe el Rey Don Carlos ſin hijos varones, acordó de hazer jurar de nueuo a ſu hija mayor en dias por ſuceſſora d'el reyno, por lo qual la infanta Doña Iuana fue jurada por primogenita eredera por los tres eſtados en tres dé Deziembre, dia Domingo d'eſte año, y con ella fue jurado el infante Don Iuan de Fox ſu marido, auiendo ellos primero jurado la obſeruancia de los fueros.

El Cardenal Don Martin de Çalba Obiſpo de Pamplona, auiendo celebrado en Pamplona vn ſinodo, padeció muchos trabajos en eſta ſchiſma de la Ygleſia por tener la parte d'el Pontifice Benedicto pretenſo Papa, al qual deſamparando todos los Cardenales, y el Rey de Francia, ſolo el eſtuuo conſtante por el, preſtando le obediencia. En lo qual perſeuerando con firmeza rara, ſiendo de edad de ſeſenta y ſeys años, y auiendo regido ſu ygleſia en veynte y ſeys, falleció en Francia en Salon, pueblo de la prouincia de Narbona, en veynte y ocho de Nouiembre, dia Miercoles d'el año de mil y quatro
1403 cientos y tres, auiendo ſido Cardenal en treze años. Sucedióle en el obiſpado Don Miguel de Çalba, quarto d'eſte nombre, y ſegundo de los d'eſte linaje, natural d'el meſmo reyno, ſobrino d'el meſmo Cardenal, hijo de hermano ſuyo, que en el numero nueſtro de los Obiſpos de Pamplona es el trigeſimo ſexto, el qual aſcendió a eſta ſancta ſilla por gracia y conceſſion d'el Pontifice Benedicto, de cuya obediencia y grande ſumiſſion fue eſte prelado, con la conſtancia y firmeza d'el Cardenal ſu tio.

Capitvlo xliiii.

De la tercera yda d'el Rey Don Carlos a Francia, y copia d'el poder que dexò a la Reyna Doña Leonor para el gouierno d'el reyno.

En el viaje q̃ ſiẽdo infãte hizo el Rey Don Carlos a Frãcia, y el ſegũdo q̃ deſpues de Rey le ſucedió, le fue neceſſario tercera vez tornar alla, a dar fin a los pretenſos de reſtituciones que pedia al Rey de Francia ſu primo. Para eſtos efectos auiendo determinado en eſte año hazer

eſte

eſte viaje, ordenó las coſas d'el reyno, dexando le en quietud y paz cõ los Reyes ſus vezinos de Caſtilla y Aragon. Señaló, como era razon, por gouernadora a la Reyna Doña Leonor ſu muger, dexando le poder baſtante, como parece por el tenor de la eſcritura que en razon d'eſto otorgó, cuya fecha es en Sanct Pelay en veynte y dos de Nouiembre d'eſte año de tres. Su copia ſe inſiere aqui, para que ſe entienda no ſolo la lengua d'eſte tiempo, mas aun la ordenacion de ſemejantes inſtrumentos.

CARLOS por la gracia de Dios Rey de Nauarra, conde de Eureux &c. A todos quantos la preſente vieren ſalud. Fazemos ſaber, que como noſtra intencion ſea, Dios queriendo, denos traſportar de preſente entre las partidas de Francia, por algunos grandes negocios que nos auemos alla fecho proſiguir por luengo tiempo por noſtros menſageros & embaxadores ſolennes, & que nos miſmo en noſtra perſona auemos proſeguido ante de agora, & entendemos de proſiguir, & nos ayamos ſoberano deſſeo, affecion, & voluntad, que el noſtro regno & pueblo quede en gran lealtat & fieldat, como ſon, & deuen ſer, eſpecialmente & ſingularmente al mundo loados & recomendados ſean en juſticia & equidad, & en ſus fueros & buenas coſtumbres en noſtra auſencia guardados & mantenidos, &c. Nos fiando plenamente ſobre todas las coſas de la noſtra muy cara & muy amada compayña la Reyna Doña Leonor aquella auemos ordenado & eſtablecido & por las preſentes durante el tiempo de noſtra auſencia & faſta tanto, como a nos plazerá, ordenamos & eſtablecemos en voz & en nombre noſtro, noſtro lugar teniente, cometiendole en noſtra auſencia el gouiernamiento general d'el dicho noſtro regno, & dando le pleno poder & mandato eſpecial, de conocer de todas cauſas Ciuiles, y Criminales, o otros quales quiera caſos por ſi o por otro, & de aquellas examinar, deſcidir, & demandar & poner o fazer poner executor, & de ordenar, & eſtablecer, & conſtituyr alcaldes de noſtra gran corte, & procurador patrimonial & fiſcal, & otros alcaldes, bailles, & prouoſtes, juſticias, adminiſtradores, recibidores, porteros, ſotamerinos, notarios, & todas maneras de otros officiales & juſticieros neceſſarios, vtiles & expedientes por las ciudades, villas, lugares & comarcas d'eſte dicho noſtro regno, & al buen gouernamiento de aquel. Et otro, ſi de ordenar, & inſtituyr caſtilleros, alcaydes en los caſtillos de noſtro regno, donde neceſſario fuere, en cada que a noſtra dicta compayña la Reyna bien viſto ſea, empero que aquellos tales alcaydes & caſtilleros ſean nueſtros ſubditos & naturales de nueſtro regno. Et de aquellos officiales tirar, & deſtituyr, aſſi como a ella plazdra, & de diſtribuyr, dar oro, plata, do meneſter, expender & neceſſario ſea, & de oyr & fazer oyr comptos de todas maneras de theſoreros, recebidores, comiſſarios, recaudadores, & d'aquellos dar quitanças y definiciones, de fazer, otorgar remiſſiones, gracias, quitanças, & abolliſſiones de quales quiera crimenes, delictos & exceſſos, ſaluando de *Crimen leſæ maieſtatis* tan ſolamente. Et de fazer todas otras maneras de gracias, aſſi como le plazdrá, & bueno le ſemblará, & de embiar comiſſarios por la tierra & regno por todos caſos, todas quantas vegadas, que bien viſto le ſea, para fazer juſticias de quales quier caſos & negocios. Et de conuocar & aſſemblar a cortes generales los tres eſtados de noſtro regno, quando le ſemejare, que neceſſario & expediente ſerá. Et en aquellas cortes ordenar & eſtablecer todas & quales quiera coſas, que ſeran expedientes, vtiles, & neceſſarias

para nos & noſtros negocios, & para la neceſſitad & vtilidad de nueſtra corona & regno. Et de ordenar, & embiar menſageros & embaxadores fuera de nueſtro regno, a do bueno & expedient le ſemblará, o comiſſario, o comiſſarios para los debates & queſtiones, que ſon, o podran eſtár cõ tiempo en las fronteras de noſtro regno con los otros confrontãtes o comarcantes, & ſobre al limitacion & mojonamiẽto d'aquellos. Et de aquellas queſtiones & debates determinar, decidir, & poner, & fazer poner a fin perpetual. Et aquellos menſajeros, embaxadores, o comiſſarios, hazer les dar & miniſtrar todo aquello, que meneſter & neceſſario les ſerá. Et otro ſi de fazer obligar de nueuo en mano de nueſtra dicta compayña la Reyna los alcaydes de los caſtillos nueſtros, que ſon obligados al Rey de Aragon nueſtro muy caro & muy amado hermano en razon & a cauſa d'el caſamiento de nueſtra muy cara & muy amada hija la Reyna de Sicilia, ſegun & en la manera q̃ a nueſtra dicta compayña la Reyna, bien viſto ſerá, & por el bien d'el dicho negocio con el dicto Rey de Aragon nueſtro hermano en nueſtra auſẽcia expediẽte & neceſſario le parecerá. Et otro ſi de tratar, acordar & firmar por nos & en nueſtro nombre con el conde de Vrgel o ſus embaxadores & procuradores ouientes poder baſtante & cumplido caſamiento por palabras de preſẽte, o fucturo, de nueſtra muy cara & muy amada hija la infanta Beatriz con Don Iaymes, fijo d'el dicto conde de Vrgel. Et de dar & otorgar a la dicha infanta nueſtra fija en caſamiento con el dicho Don Iaymes dote competente & baſtante. Et de nos obligar, & jurar en nueſtra anima todas maneras de juras, que orden de derecho requiere, de tener & cumplir todo lo que por nueſtra dicta compayña la Reyna ſerá tratado, acordado, firmado, prometido, & jurado. Et a mayor cumplimiento de fazer obligar a los de las buenas villas de nueſtro regno, & otros nueſtros ſubditos, que a nueſtra dicta compayña bien viſto le ſerá, a todas ſubmiſſiones, compulſaciones, coherciones, & execuciones de cenſuras eccleſiaſticas, & obligaciones ſeglares de marcas, & de todas otras coſas, que por el bien & breue cumplimiento d'el dicho matrimonio ſeran expedientes & neceſſarias. Et de aquellas obligaciones & ſumiſiones mandar, & fazer, & executar realmente, & de fecho cada que neceſſario ſea, ſegun la forma & thenor de aquellas. Et generalmente de mandar, cometer, & exercer todas & ſingulares otras coſas, que nos fariamos & fazer podriamos, ſi perſonalmente fueſſemos preſentes & reſidentes en nueſtro regno, pueſto que las coſas ſean, o fueſſen mayores & mas graues, que las de ſuſo exprimidas, & que de ſu naturaleza requirieſſen mandamiento expreſo & eſpecial, ſaluo & exceptado la inſtituycion de alferez, çanciller, mariſchal, caſtillan de Sanct Iuan, & merinos: las quales coſas nos tenemos & reſeruamos a nos, por quanto nos auemos mayor conoſcencia de nueſtro regno, & de las perſonas, que no ha nueſtra dicta compayña la Reyna. Aſſi mandamos por thenor de las preſentes a todos nueſtros officiales, hombres, vaſſallos & ſubditos de qualquier eſtado, ley, o condicion que ſean, que ala dicta nueſtra compayña la Reyna en las coſas ſobredichas, conexas, dependientes, & aceſſantes de aquellas, & en cada vna dellas entiendan & obedezcan diligentemente. En teſtimonio d'eſto mandamos ſellar las preſentes, empendiente de nueſtro gran ſello de la chancelleria. Datis en Sanct Pelay en veynte & dos dias de Nouembre d'el año d'el naſcimiento de nueſtro Señor de mil y quatrocientos y tres. Por el Rey en ſu gran conſejo.

Este es el thenor d'el Romance que en eſte tiempo ſe hablaua en Nauarra, la orde-

la ordenacion de eſcrituras publicas que en eſta ſazon ſe vſaua, y mediante eſte poder la Reyna Doña Leonor gouernó a Nauarra en toda la auſencia d'el Rey Don Carlos ſu marido.

CAPITVLO XLV.

De la concordia que el Rey Don Carlos aſſentò con el Rey de Francia, y titulo ſuyo de duque de Nemos, y capello de Don Miguel de Çalba Obiſpo de Pamplona, y buelta d'el Rey a Nauarra, y fundacion de los palacios de Olite y Tafalla: y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona.

ACABANDO de dar orden en las coſas de Nauarra, el Rey Don Carlos partió para Francia por el dicho mes de Nouiembre d'eſte año: y paſſando los Pireneos entró primeramente en el ducado de Guiayna, patrimonio d'el Rey de Ynglaterra: y ſiendo ſu viaje derecho para la ciudad de Paris, donde el Rey de Francia eſtaua, paſſó de camino por Burdeos, ſiendo alegremente recebido de los caualleros Yngleſes, reſidentes en aquella ciudad. En la qual en quatro de Deziembre d'eſte año creó por ſu theſorero a Garci Lopez de Roncesualles, ſu vaſallo y criado, concediendo le todos los priuilegios y gages que los theſoreros generales de Nauarra auian acoſtumbrado y vſado gozar. De Burdeos caminó el Rey Don Carlos para la ciudad de Paris, donde d'el Rey de Francia y de ſus caualleros en fin de Deziembre fue muy bien recebido. En eſta ſazon Don Martin Henrriquez de Lacarra marichal de Nauarra, que los dias paſſados auia buelto a Francia a la tenencia y gouernacion de la villa y caſtillo de Chirebourg, vino a Paris, a viſitar al Rey ſu ſeñor, quedando en la guarda de Chirebourg Don Leonel de Nauarra, hermano d'el Rey. Venido el año ſeguiente de mil y quatro cientos y quatro, ambos Reyes primos llamados Carlos, el vno de Nauarra, y el otro de Francia, trataron en Paris de ſus negocios y differencias: las quales deſpues de largos acuerdos y tratados ſe concluyeron, dando el Rey de Francia al Rey Don Carlos el condado de Nemos. Eſte eſtado, que haſta el tiempo preſente tuuo titulo de condado, en eſte conuenio de los Reyes, fue dado con titulo de ducado al Rey Don Carlos. El qual de aqui adelãte ſe intituló duque de Nemos, dexando el titulo de conde de Eureux. Teniendo tambien reclamo de los condados de Champaña y Bria, fue conuenido entre los Reyes, dieſſe el Rey de Francia al Rey Don Carlos doze mil Libras de moneda corriente de Francia cada año, y no ſegun Roberto Gaguino diez mil. Situarõ ſe las doze mil Libras ſobre los meſmos eſtados de Chãpaña y Bria, patrimonio antiguo de los Reyes Theobaldos y ſus ſuceſſores. Tambien porque el Rey Don Carlos pedia reſtitucion de las rentas, que en tantos años procedieron de los eſtados, que de derecho eran ſuyos, le fue dado mucha ſuma de moneda. 1404

CON tanto el Rey Don Carlos por ſi, y por los Reyes de Nauarra ſus ſuceſſores, no ſolo renunció la accion y derecho que a eſtos eſtados tenia: pero aũ con todos ſus agrauios, viendo, q̃ otra coſa no podia hazer, dió y entregó al Rey de Frãcia la villa y caſtillo de Chirebourg. Los pactos y conuenios ſe cõcordarõ en la ciudad de Paris entre el Rey Dõ Carlos, y el Rey de Frãcia y ſu cõſejo en nueue de Iunio, dia Lunes d'eſte año. Deſpues el Rey Dõ Carlos ſe detuuo algunos dias mas en eſte reyno, a dar fin y concluſion a los negocios q̃ le reſtauan.

DVRANTE ſu eſtada de Frãcia, el Pontifice Benedicto, auiendo ſiẽpre tenido grãde aficion al Cardenal Don Martin de Çalba Obiſpo de Pãplona, y cõtinuãdo la meſma dilecion en el Obiſpo Don Miguel de Çalba ſu ſobrino, le hizo gracia y cõceſſion de la ſagrada purpura, creãdo le por Cardenal d'el titulo de

Sãct Iorge en la ciudad de Marſella en diez y ſeys d'el mes de Mayo, dia Iueues d'eſte año, aſſiſtiendo el Rey Don Carlos en Paris ala expedicion de ſus negocios. El qual holgó mucho d'el capelo del Obiſpo Don Miguel, que ſiendo el ſegundo Cardenal d'eſta ygleſia, fue llamado como el tio Cardenal de Pamplona, y de otros Cardenal de Nauarra. Fue eſte inſigne prelado grande doctor en ambos derechos Canonico y Ciuil, aun que gozó poco de ſus benemeritas dignidades. Los publicos inſtrumentos de la tranſaccion y concordia qu'el Rey Don Carlos aſſentó en ſus differencias con el Rey de Francia, vinieron Naauarra en el año ſeguiente de mil y quatro cientos y cinco, que fue el vigeſimo del reyno d'el Rey Don Carlos. En eſte tiempo el Rey Don Carlos ſe hallaua muy emparẽtado cõ la mayor parte de los Principes Chriſtianos de Europa: porque Don Henrrique Rey de Caſtilla, era ſobrino de la Reyna Doña Leonor, y Don Martin Rey de Aragon conſuegro, ſin los de mas deudos anteriores: y Dõ Martin Rey de Sicilia yerno, y Carlos Rey de Francia primo hermano, y Henrrique Rey de Ynglaterra cuñado, ſin el deudo, aſſi de Iuan duq̃ de Bretaña ſu ſobrino, dõde la Reyna auia dexado los hijos, que la hiſtoria dexa ſeñalados, como d'el çonde de Fox, y otros ſeñores de Francia y Eſpaña, mediante matrimonios de hijas, y otros vinculos de conſanguinidad y affinidad. El Rey Don Carlos deſpues que ordenó las coſas que en Francia le reſtauan de hazer, auiendo dos años paſſados, que alli reſidia, ſe puſo en camino para Nauarra, aũ que por differẽte viaje que el que auia lleuado, porque fue por Guiayna, y boluió por Lãguedoc, entrando en Eſpaña por el principado de Cathaluña, por viſitar de camino al Rey de Aragon, que alli eſtaua. Vieron ſe los Reyes con muchas mueſtras de amor y beneuolencia en la ciudad de Lerida por el mes de Março d'el año de mil y quatro cientos y ſeys, y el Rey de Aragon deſſeando dar todo contentamiẽto al Rey Don Carlos, le tuuo compañia haſta la ciudad de Çaragoça. La qual como tuuo ſiempre coſtũbre, de ſeñalar ſe en actos de nobleza y grandeza, hizo al Rey Don Carlos recibimiento Real de muchas fieſtas, de lo qual teniendoſe por muy regalado y cõtento, ſe deſpedió d'el Rey de Aragõ, y vino a Nauarra, ſiẽdo muy deſſeada ſu llegada de la Reyna Doña Leonor, y d'el reyno.

1405

1406

ALGVNOS auctores quieren, que de los dineros q̃ d'eſta vez traxó de Francia el Rey Don Carlos, fabricó los dos palacios de las villas de Olite y Tafalla, pero como aquellas fabricas por ſu grandeza de labor ſean obras, hechas no de rebato, ſino con diuturnidad de tiempo, no es coſa eſta de ninguna veriſimilitud y credulidad: porque ſin eſto, el Rey Don Carlos, como Principe que ſiempre gozó de paz y grande ſoſſiego con los Reyes ſus vezinos, fue ſeñor de muchos theſoros. Los quales, como otros en guerras, el empleando en fabricas, edificó eſtas dos Reales caſas con grandes expenſas para ſu habitacion, y de los Reyes ſus ſuceſſores. Inclino ſe a fundar las en eſtos dos pueblos, mas que en otros d'el reyno, aſſi por eſtar eſtas dos villas quaſi en medio d'el reyno, como ſer las tierras ſuyas graſas y abundantes de todas vituallas, para la ordinaria aſſiſtencia de las cortes de los Reyes. Ambas caſas Reales ſon las mejores de Nauarra y de las buenas de Eſpaña, ſiendo la de Tafalla mayor, pero la de Olite de edeficio y labor de mayor coſta, aunque tiene los apoſientos pequeños, pero tan ricos de labor, que en ſi tienen la verdadera mueſtra y documento de ſer obras de Rey. Es grande laſtima y compaſſion, ver la ruina de eſtas caſas tan ricas, que ſe pierden por falta de reparo, eſpecialmente la de Olite, donde ordinariamente ſe apoſentan los marichales d'el reyno.

Entre eſtas dos villas ay ſola vna legua de camino, viendoſe muy claros ambos pueblos el vno d'el otro, y refiere ſe, que ſi los dias d'eſte Principe vuieran ſido mas largos, tenia propoſito de hazer vna hermoſa calçada, cubierta por encima, de manera que en todo tiempo ſin temor de las aguas d'el Inuierno, y calores d'el Verano ſe pudiera andar con todo plazer y deleyte. Algunas perſonas, engañandoſe con la equiuocacion, de llamarſe los Reyes padre y hijo Carlos, han creydo, que el padre edificó eſtos dos palacios, pero recibē daño, por que al Rey Don Carlos el ſegundo ſucedieron tantas guerras y differencias, eſpecialmente en Francia, que no tuuo lugar ni facultad de theſoros ſobrados para los poder hazer. Es cierto, que el hijo los hizo, como conſta, no ſolo de los libros de la theſoreria, mas tambien de la inſcripcion de ſu rica ſepultura, donde en ſu circunferencia en letras grandes doradas dize lo ſeguiente. Aqui yaze ſepellido el, de buena memoria, Don Carlos Rey de Nauarra & Duc de Nemoux, & deſcendente en recta linea d'el Emperador Sanct Carlos Magno, & de Sanct Luys Reyes de Francia, & cobró en ſu tiempo vna grande parte de villas y caſtillos de ſu reyno, que ſe eran en mano d'el Rey de Caſtilla, & ſus tierras de Francia que ſe eran empachados por los Reyes de Francia & de Ynglaterra. Eſte en ſu tiempo enobleció, & exaltó en dignidades y honores a muchos ricos hombres caualleros & fijos d'algo naturales ſuyos, & fizo muchos notables edificios en ſu reyno &c. De manera que aun por eſte letrero, que no ſe pone todo, conſta ſer ſuyos eſtos notables edificios, que con largueza de dinero y tiempo ſe fabricaron. Teniendo en eſtas dos villas los Reyes de Nauarra caſas tan buenas, ningun palacio tienen en la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, por que la caſa llamada Palacio, donde de ordinario poſan los virreyes, es propia de los Obiſpos de Pamplona, como d'eſto la hiſtoria ha dado cuenta: pero los Reyes de Nauarra en eſtos tiempos, y los virreyes deſpues cō la cōtinua habitacion que han hecho, y hazen en ella, han deſapropriado a los Obiſpos, y cō poſeſſion cōtinuada caſi adquirido el dominio. Las vezes q̄ arriba de algunos Reyes hemos notado, que en la ciudad de Pamplona fallecieron en los palacios d'el Obiſpo, ha de entēder por eſtas caſas, donde agora moran los virreyes, que pertenecen a los Obiſpos, los quales por eſto eſtán mucho tiempo ſin decencia de caſas Epiſcopales. El Rey Don Carlos entre las de mas obras publicas que hizo en el reyno, dizen, que fabricó la puente de la ciudad de Eſtella ſobre el rio Ega.

En eſta ſazon el Cardenal Dō Miguel de Çalba Obiſpo de Pamplona reſidia en la corte d'el Pontifice Benedicto, y hallandoſe con el en la ciudad de Niça, ſobreuino tal peſte, que al Pontifice ſiendo forçoſo ſallir de aquel pueblo, viño a Monago, trayēdo en ſu compañia al Cardenal de Pamplona. El qual ſin lograr ſus dias, falleció alli en veynte y quatro de Agoſto, dia Martes, fieſta de Sanct Bartholome Apoſtol d'eſte año, auiendo regido en ſolos dos años y medio, poco mas o menos ſu yglefia, y gozado d'el capelo dos años y tres meſes y ocho dias. En la muerte d'el Cardenal ſiendo preſente el Pontifice, fue lleuado ſu cuerpo de Monago a Niça, y enterrado en el moneſterio de los religioſos Menores de Sanct Franciſco. Sucedió le en el obiſpado Don Lanceloto de Nauarra, vnico d'eſte nombre, trigeſimo ſeptimo prelado, en la cuenta que nueſtra chronica lleua de los Obiſpos de Pamplona, el qual no obtuuo capelo, como ſus dos immediatos predeceſſores los Cardenales Çalbas. En eſte tiempo era çanciller mayor de la Reyna Doña Leonor, Don Fernando Manuel O-

biſpo de Calaorra, de quien ſe haze mucha mencion en los inſtrumentos d'el archiuo de la yglesia Cathedral de la Calçada. En el meſmo tiempo tenia la adminiſtracion de las rentas Reales d'el reyno Sancho Periz de Lodoſa.

Capitvlo xlvi.

D'el matrimonio de la infanta Doña Beatriz, y buelta del Rey Don Carlos a Francia, y liga ſuya con el duque de Borgoña, y biudez de la Reyna Doña Blanca ſu hija.

EL matrimonio que el Rey Don Carlos auia començado a tratar ante de ſu yda a Francia entre la infanta Doña Beatriz ſu hija y Don Iayme de Aragon, hijo d'el conde de Vrgel, no ſe auiendo effectuado, vino el Rey, a caſar a la infanta en Francia con vn principal ſeñor, llamado Iaques de Borbon, conde de la Marcha, cauallero dotado de muchos dones de natura y arte. Refieren d'el, que fue gentil hombre, de grande eſtatura y hermoſa faz, y de dulce, y gracioſa condicion, joyoſo en ſu perſona y caſa, muy esforçado en la guerra, y amigo de ganar honor y prez en ella. Eſte cauallero venido a Nauarra, ſe celebró la ſolenidad de las bodas ſuyas, y de la infanta Doña Beatriz en la ciudad de Pamplona, en quatorze d'el mes de Septiembre, dia Martes, feſtiuidad de la Exaltation de la Sancta Crux de eſte año de ſeys, ſiendo preſentes el Rey Don Carlos, y la Reyna Doña Leonor ſus ſuegros con ſu corte y ricos hombres d'el reyno con muchas fieſtas, como requeria a la auctoridad de los Reyes, y de los que ſe caſauan. Deſpues de las bodas reſidiendo el conde de la Marcha en Nauarra, ſucedió la muerte de Don Henrique Rey de Caſtilla, falleciendo en Toledo en el dia de Natiuidad,
1407 principio d'el año de mil y quatro cientos y ſiete, dexando començada la guerra contra el Rey de Granada. Por ſu fin, ſucedieron en la gouernacion de aquellos reynos la Reyna Doña Cathalina ſu muger, y el infante Don Fernando ſu cuñado, hermano d'el Rey Don Henrique, ſobrino tambien de la Reyna Doña Leonor, por quedar de edad de ſolos veynte meſes el Rey Don Iuan ſu hijo, ſegundo de eſte nombre. El infante Don Fernando continuando la guerra por el Rey ſu hermano principiada, eſtando en Andaluzia, paſſó alla el conde de la Marcha con ochenta cauallos a ſu coſta, por ſeruir a Dios, y ayudar al infante, primo hermano de la infanta Doña Beatriz ſu muger, y entró en la ciudad de Seuilla en veynte de Iulio de eſte año, acompañado de algunos caualleros Nauarros, y tambien Franceſes, y fueron bien recibidos y apoſentados d'el infante. El qual en eſta guerra moſtrando ſe muy prudente capitan, fueron ganados de Moros los pueblos, que en el primer año de la hiſtoria d'el dicho Rey Don Iuan el ſegundo quedán apuntados, y aſſi el conde de la Marcha con mucha honrra y reputacion tornó a Nauarra.

En tanto que eſtas coſas aſſi paſſauan en Eſpaña, tratauan en Francia grandes odios y enemiſtades Iuan duque de Borgoña y conde de Flandes, de quien en la hiſtoria de Caſtilla, en la vida d'el Rey Catholico Don Fernando quinto queda hecha mencion, y Luys duque de Orleans, el qual fue muerto en la ciudad de Paris en primero de Deziẽbre, dia Sabado en la noche de eſte año por mãdado d'el duque de Borgoña. Eſtos Principes ſiẽdo tan poderoſos y deudos propincos de la corona Real, ſe puſo toda Francia en eſcandalo y parcialidades: por que Carlos nueuo duque de Orleans, hijo d'el duque muerto, con el fauor que eſperaua d'el Rey Carlos, y otros deudos, pretendia auer

vengança

vengança de la muerte d'el duque ſu padre . El duque de Borgoña, ſiendo tambien conde de Flandes y ſeñor de otros muchos eſtados , potentiſſimo Principe, auiendo hecho la muerte con grandes ocaſiones y cauſas , entendia defender ſe, no ſolo en juyzio contencioſo , pero aun con las armas en la mano, por que fuera de las grandes ayudas que de los Yngleſes enemigos de Franceſes con facilidad podia alcançar , el era tan poderoſo , que pretendia largamente defenderſe de ſus enemigos , y aun offender los . Eſtando el reyno de Francia en eſta condicion, començaron en el año ſeguiente de mil y quatro cientos y ocho principios y mueſtras de guerras y daños , por lo qual el duque de Borgoña luego deſpues de la muerte d'el duque de Orleans , auiendoſe de Paris retirado a ſus eſtados , començó a hazer preuenciones para las coſas futuras, y aun a fauorecer a Guillermo conde de Holanda , que hazia guerra a los de Lieja , a los quales con ſu fauor en vna batalla auia vencido con muerte de diez y ſeys mil d'ellos. De eſto, y de conoſcer que el duque de Borgoña era muy querido y amado de los vezinos de Paris , vuo grande recelo Carlos Rey de Francia, ſoſpechando , que juntandoſe con los Yngleſes ſus enemigos, no le cauſaſſen los grandes daños, que deſpues naſcierõ, por lo qual el Rey de Francia paſſando de Paris con mucho acompañamiento de grandes a la ciudad de Turs, ſe eſcandalizó d'ello el duque de Borgoña . Cuyo fuerte coraçon moſtrando animo inuencible, quiſiera luego caminar a Turs , por hazer boluer al Rey de Francia, y a ſus grandes a Paris, ſi el conde de Holanda le quiſiera tener compañia, como el ſe la auia tenido contra los de Lieja , pero el conde procurando entre el duque y el Rey eſtár neutral, ſe dió orden, en que el Rey de Francia de Turs boluieſſe a la ciudad de Chartes. En la qual en cortes que celebró, hizo amiſtades con ſolenidad de juramento entre el duque de Borgoña, y el de Orleans, aunque ſu indignado coraçon no tardó, en romper lo concertado, ſin curar d'el juramento que auia hecho, y d'el decreto y auctoridad de Principe que el Rey auia interpueſto. Por eſto començó el reyno de Francia a reboluerſe, teniendo la parte d'el duque de Orleans , los duques de Berri, Borbon, y Alenſon, y el conde de Labrit, que en eſta ſazon aun era condeſtable de Francia, y el conde de Armeñac y otros grandes. Fauorecian al duque de Borgoña, ſu hermano Antonio duque de Brabante, y otros grandes ſeñores , y ſobre todo los Yngleſes. 1408

De los ſuceſſos de Francia, era ſiempre auiſado el Rey Don Carlos , el qual eſtando a la mira de los negocios que paſſauan en aquel reyno , fue de parecer de tornar alla, pareciendole, que mediãte eſta comodidad podia obtener lugar de ſanearſe de algunos agrauios, que en la vltima conuencion y concordia hecha con el Rey de Francia , auia recibido , y juntamente tratar de algunos medios de paz. Con eſte propoſito , dexando por gouernadora d'el reyno a la Reyna Doña Leonor ſu muger , partió de Nauarra en eſte año , ſiendo eſte el quarto viaje que hazia a Francia , lleuando grande acompañamiento , por que allende de la gente ordinaria de ſu caſa Real , lleuaua ſeys cientos de caballo de gente luzida . Hallauanſe en eſta ſazon en Nauarra ſus yernos Iaques de Borbon , conde de la Marcha, y Iuan de Fox , hijo d'el conde de Fox, los quales y otros muchos caualleros teniendole compañia , tomó el camino de Aragon, y llegó en la ciudad de Çaragoça en veynte y ſiete d'el mes de Iulio, ſiendo de aquella ciudad recibido con mucho amor , y fue apoſentado en los palacios Arçobiſpales . Luego proſiguió el Rey ſu camino a viſitar al Rey de

Aragon

Aragon ſu conſuegro, que eſtaua en Barcelona, donde holgaron mucho los Reyes. A eſte tiempo el Pontifice Benedicto, que poco auia, que por mar auia venido de las tierras de Genoua, ſe hallaua en la villa de Perpiñan, auiendo para aquella villa publicado concilio general de los reynos que le obedecian, por yr a la mano a los Cardenales, que en Ytalia querian lo meſmo hazer. Aun que en las mueſtras eſteriores todos andauan con nombre y color de deshazer la ſchiſma, pero en las obras todo reſultaua cada dia reboluer mas, de tal manera, que a la Chriſtiandad tenian pueſta en grauiſſimo trauajo. El Rey Don Carlos queriendo viſitar al Pontifice Benedicto, de cuya obediencia era, fue a la villa de Perpiñan, en la qual entrando en veynte y tres dias d'el mes de Agoſto de eſte año, fue con mucha humanidad recibido d'el Pontifice, con quien auiendo comunicado algunos ſuyos negocios, ſe deſpedió d'el, y tomando ſu bendicion, continuó ſu camino, y entró en Francia, no tardando en llegar a la ciudad de Paris. Deſpues el Rey Don Carlos ſin mucha dilacion aſſentádo con el duque de Borgoña fuerte liga, turbó el animo d'el duque de Orleans, y de los de mas grandes de ſu parcialidad. En eſta ſazon Moſiur de Montagut preſidente d'el palacio Real, ſiendo grande enemigo d'el Rey Don Carlos y d'el duque de Borgoña, y ſu parcialidad, fue hecha juſticia d'el y de todos los conſiliarios ſuyos, ſiendo juez Pierres Eſſaro preuoſte y gouernador de la ciudad de Paris, el qual por mandado d'el Rey Don Carlos, y d'el duque de Borgoña fue creado por theſorero general de Francia, y alcançó grãde auctoridad. Eſtando las coſas de Francia pueſtas en grande ruina y declinacion, el duque de Brabante, hermano d'el duque de Borgoña, trauajó y pudo tãto, que los duques enemigos ſe reconciliaron, por que el de Orleans viendo que d'el Rey Don Carlos era fauorecido el duque de Borgoña, diſſimuló en eſta ſazon, dando lugar a la paz, haſta con el tiempo veer mas, aun que duró
1409 muy poco, eſta amiſtad fingida. Venido el año ſeguiente de mil y quatro cientos y nueue, ſiendo obiſpo de Pamplona Dõ Lanceloto de Nauarra ſe celebró ſynodo en la ciudad de Pamplona en veynte d'el mes de Hebrero, dõde ſe ordenaron algunas coſas tocantes al ſeruicio de Dios, y buena gouernacion d'el obiſpado. Eſte Obiſpo vino a ſer Patriarcha de Hieruſalem.

PASSADAS eſtas coſas, Doña Blãca infanta de Nauarra y Reyna de Sicilia enbiudó por muerte de ſu marido Dõ Martin Rey de Sicilia y primogenito de Aragõ, q̃ falleció en veynte y ocho de Iulio, dia Domingo de eſte año de nueue, en Caller, ciudad de Cerdeña, en cuya yglеſia mayor fue ſepultado. Auiẽdo venido a Çerdeña el Rey Dõ Martin a hazer guerra a los rebeldes de aquel reyno, dexó en Sicilia la Reyna Doña Blanca ſu muger, y en el teſtamento, que eſtãdo cercano a la muerte ordenó en veynte y cinco d'el meſmo mes, nõbró a la Reyna Doña Blanca ſu muger por lugar teniẽte general d'el reyno de Sicilia, ſeñalando ciertos caualleros, que en ſu conſejo auian de aſiſtir, pero deſpues la biuda Reyna Doña Blanca boluió a Nauarra a poder de los Reyes ſus padres, yendo por ella Moſen Pierres de Peralta cõdeſtable que vino a ſer de Nauarra, que era primo hermano de la meſma Reyna Doña Blãca, la qual auia tenido d'el Rey Dõ Martin ſu marido vn hijo, que a pocos dias d'el naſcimiento falleció. Deſpues por que ſus hermanas mayores las infantas Doña Iuana, caſada con el hijo d'el conde de Fox vino a morir ſin hijos, y Doña Maria ſin caſar, y los infantes, como queda viſto, eran ya muertos, vino a ſuceder por eredera d'el reyno, de cuyo ſegundo matrimonio adelãte ſe hablará en ſu tiempo, que

fue

fue deſpues de onze años menos diez dias de biudez.

CAPITVLO XLVII.

De la buelta del Rey Don Carlos a Nauarra, y priſion del duque de Benauente en Nauarra, y ſucceſſion notable de los condes de Fox, y amiſtad del Rey Don Carlos con el Rey de Aragon, y embaxadores que a Perpeñan embió por lo tocante a la ſchiſma.

EL Rey Don Carlos quando en eſta vltima vez paſſó a Francia, no pudo hazer efecto alguno en los pretenſos antiguos ſuyos y de los Reyes ſus progenitores, por que la meſma turbacion y rotura, en que los negocios de aquel reyno andauan, no dió lugar a eſto, por lo qual, ſiendo Principe, que mas guſtaua de la quietud y gouernacion d'el reyno, que de bullicios y inquietudes de guerras, dió buelta a Nauarra, dexando las coſas, en el ſer que antes eſtauan. En eſtos dias continuando la gouernacion de los reynos de Caſtilla la Reyna Doña Cathalina, y el infante Don Fernando ſu cuñado, ſucedió, que Don Fadrique de Caſtilla, duque de Benauente, hermano baſtardo de la Reyna Doña Leonor, hijo de Don Henrique ſegundo de eſte nombre Rey de Caſtilla, ſe ſoltó d'el caſtillo de Monrreal, en principio d'el año de mil y quatrocientos y diez, auiendo muerto a Iuan de Ponte, alcayde de la meſma fortaleza. 1410

El duque luego vino huyendo al reyno de Nauarra, a la ſombra y protecion de la Reyna ſu hermana, y d'el Rey ſu cuñado, el qual acogiendole muy bien, le proueyó de cauallos y mulas, y ricas vaxillas de plata, y otras joyas y preſeas competētes a la perſona d'el duque. De lo qual peſando a los gouernadores de Caſtilla, eſcriuieron al Rey Don Carlos con mucho ſentimiento d'el acogimiento, rogandole, que le prendieſſe, y para le mouer mas a eſto, le embiaron a repreſentar las cauſas, por que el Rey Don Henrique ſobrino de la Reyna le auia hecho prender. Quando el Rey Dō Carlos recibió las cartas de los gouernadores, peſole, de auer acogido al duque, por lo qual aunque la Reyna Doña Leonor como hermana defendia ſu parte, vuo de ſer preſo y encaſtillado, pueſto caſo que fue tratado con mucho honor y corteſia. Para mayor cūplimiento el Rey Dō Carlos embió a Don Carlos de Beaumonte ſu alferez, y a Moſen Pero Martinez de Peralta por embaxadores a Caſtilla, dōde en Aylló entrādo en veynte de Iulio d'eſte año, fuerō muy biē recibidos y aū cōbidados a la meſa de la Reyna Doña Catalina, y deſpues d'el infante, y las deſculpas d'el Rey Dō Carlos ſiēdo admitidas por baſtātes, vino cō ellos por embaxador d'el Rey de Caſtilla Fernā Perez de Ayala, que no ſolo fue biē recibido, mas aū feſtejado d'el Rey y Reyna. Deſpues al duque de Benauēte con el tiēpo vuieron de lleuar a Caſtilla, donde en la fortaleza de Almodobar d'el Rio, d'el territorio de Cordoba acabó ſus dias en priſion.

EN el año ſeguiēte de mil y quatro ciētos y onze, que fue el vigeſimo quinto d'el reyno d'el Rey Dō Carlos, eſtuuierō las coſas de Nauarra en grāde ſoſſiego, ſin q̄ por auctores ni otras relaciones ſe entiēda lo cōtrario, pero en la Chriſtiā dad auia grande perturbaciō a cauſa de la ſchiſma, no pudiēdo reduzir a vnion a los Pontifices pretenſos Papas, Benedicto, y Iuan vigeſimo tercio de nacion Neapolitano, aun que algunos Principes Chriſtianos eccleſiaſticos y ſeglares, zeladores de la vnion de la Yglesia Catholica hazian grandes y ſanctas diligencias. En Aragon paſſauan tambien grandes contenciones y diferencias ſobre la ſucceſſion de los reynos, por que el Rey Don Martin auiendo fallecido ſin dexar hijos legitimos para poder obtener la ſucceſſion Real, ni auer ſe declarado, a 1411

quien

quien dexaua por eredero y ſuceſſor de los reynos, fueron tantos los pretenſores, que ſiendo neceſſario oyr a las partes en juſticia, para dar los reynos a quien de derecho venian, eſtauan en el caſtillo de Caſpe nueue perſonas diputadas por juezes de la cauſa, que graue era, tres de Aragon, tres de Valencia, y otros tres de Cataluña. Siendo vno de los pretenſores de los reynos Don Fernando infante de Caſtilla y duque de Peñafiel y ſeñor de Lara, ſobrino de la Reyna Doña Leonor, fue declarado de los juezes deſpues de larga cõcertacion y diſcrimen por Rey de Aragon, ſuceſſor d'el Rey Don Martin ſu tio, en el año
1412 de mil y quatro cientos y doze, como en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto. Hazeſe eſta relacion ſuya en eſte lugar, aſſi por que Don Iuan infante de Aragon, de cuyo naſcimiento queda hablado, era ſu hijo ſegundo, como por dar mayor luz para muchas coſas d'el diſcurſo de la hiſtoria. Por memorias d'eſtos tiempos ſe halla, que en veynte de Hebrero d'eſte año de doze el Rey Don Carlos tomó aſſiẽto y conuenio con el Obiſpo de Calaorra por los lugares, que los Obiſpos de Calaorra tienen en el reyno de Nauarra, pero que conuenios fueſſen los que ſe concertaron, no ſe declaran.

BIVIA el Rey Don Carlos como Principe Catholico y temiente a Dios, diſponiendo de ſus coſas, para quando fueſſe Dios ſeruido, llamarle d'eſta vida, ſiendo ſu confeſſor Don fray Garcia de Eugui Obiſpo de Bayona, grande religioſo, de la orden de Sant Auguſtin, y prelado de muchas letras y erudicion el qual eſcriuió vna hiſtoria breue de la ſucceſſion de los Reyes de Nauarra, cuya obra hemos algunas vezes citado. Siendo tal eſte Rey, ordenó ſu teſtamento muchos años antes que Dios le lleuaſſe, el qual como queda dicho, eſtá en el archiuo de la yglesia de Pamplona, auiendole entregado a los notarios en eſte preſente año. En el qual el Rey Don Carlos confirmó a los vezinos de Val de Roncal ſu notable y antiquiſſimo priuilegio de ſer ingenuos infançones hijos d'algo, francos y quitos de toda ſeruidumbre Real y Imperial, y de todos tributos y pechos para ellos y deſciendientes. Mas dió, y concedió priuilegio de poder apacentar ſus ganados en las Bardenas, que llaman d'el Rey, y para en ellos hazer leña, para las coſas que complieſſen al bien de ſus ganados, ſiendo todo eſto a los Rõcales, no ſolo honrroſo, mas aũ muy prouechoſo. Para lo qual les dió ſu priuilegio Real, fecho en la villa de la Puente de la Reyna en primero de Septiembre d'eſte año.

EN el qual Archenbaut conde de Fox, de quiẽ algunas vezes ſe ha hablado, falleció, auiendo gozado d'el condado de Fox treze años, y ſucedió en los eſtados ſu primogenito Iuã, decimo quinto cõde de Fox, el qual ya queda referido, como fue caſado con la infanta Doña Iuana, que murió ſin dexar hijos. Deſpues eſte conde caſó con otra ſeñora, llamada Maria, hija de Carlos conde de Labrit, condeſtable de Francia, y de eſta ſegunda muger vuo a Don Gaſton ſu hijo y eredero, que ſucediendo al padre en el eſtado, fue decimo ſexto conde de Fox, y por ſu muger vino deſpues ſer Principe de Viana, eredero de Nauarra, de cuyas coſas la hiſtoria dará ſufficiente relacion. Tuuo mas eſte conde Iuan otro hijo, llamado Pedro, de otra manera nombrado Moſiur de Lutreque, que ſiendo vizconde de Villemur, fue el que principió la clara familia de los Vizcondes de Lutreque, llamados de otra manera Lautrechos, cuyas coſas en armas han ſido muy conoſcidas en el mundo. Tercera vez caſó el conde Iuan con hija de Don Iayme conde de Vrgel, y no vuo hijos d'ella. De los hermanos d'eſte conde Iuan, era el ſegũdo genito Gaſton, que teniendo en el

ducado

ducado de Guiayna muchas tierras, fue fideliſſimo vaſallo d'el Rey de Ynglaterra, y ſu grande priuado y capitan general de ſus hueſtes, y d'el deſcendieron los moſiures de Candalla. El ſegundogenito, hermano d'el conde Iuan, era Archenbaut, que fue ſeñor de Naualla, grande priuado y ſeruidor de Iuan duque de Borgoña, de quien la hiſtoria no tardará en hablar, y ſu capitan general, cauallero notable, de quien el duque fiaua los negocios de guerra y paz, mas que de otra perſona d'el mundo. El terciogenito, hermano d'el conde Iuan, era Pedro excelente Doctor, que por el Papa Martino fue creado Cardenal, llamado de Fox, religioſo de la orden de Sanct Franciſco, cuyo habito recibió en Morlans. El qual fue legado Apoſtolico en vna ſolenne embaxada que el dicho Pontifice Martino embió al Imperio de Conſtantinopla ſobre la vnion de la gente Griega con la Yglesia Romana, y edificó en la inſigne vniuerſidad de Toloſa el colegio de Fox en el año de cinquenta y ſiete d'eſte centenario, y falleció el meſmo en el de ſeſenta y quatro, en treze de Deziembre, dia de Sancta Lucia, y fue enterrado en Sanct Franciſco de la meſma ciudad. El quarto hermano d'el conde Iuan, fue Matheo conde de Conuenas, excelente varon, amigo de la verdad, y diligentiſſimo en la gouernacion de ſu republica, y acerrimo flagelo de malhechores publicos y ſecretos. Eſtos fueron los cinco hijos de Archenbaut conde de Fox, padre d'el conde Iuan, yerno d'el Rey Don Carlos.

TORNANDO a hablar de Don Fernando Rey de Aragon, en principio de ſu reyno, eſtandole rebelde Don Iayme conde de Vrgel, y por grandes complimientos que con el hizo, no le queriendo preſtar la deuida obediencia, començó en el año de mil y quatrociẽtos y treze a domar con las armas ſu ſoberuia, por lo qual el Rey Don Carlos, ſiendo grande amigo d'el Rey de Aragon, le embió a ofrecer trezientos de a cauallo, para el cerco que tenia ſobre la ciudad de Balaguer. El Rey de Aragon dandole las gracias deuidas, no acetó el fauor, que le era ofrecido, por no la auer meneſter, aun que con todo ello el marichal Don Godofre de Nauarra conde de Cortes, hijo baſtardo d'el Rey, fue con algunos hombres de armas. El marichal Don Godofre, ſiendo bien recibido d'el Rey de Aragon, le ſalió en la ſala tres o quatro paſſos, y aunque el Rey ſolo le quiſiera dar paz en el roſtro, fue tanta la inſtancia de la modeſtia ſuya, que le beſó la mano, y el le hizo muchas preguntas d'el Rey Don Carlos ſu padre, y de la Reyna Doña Leonor, tia d'el meſmo Rey y de las infantas ſus hijas, primas ſuyas, y auiendo muy bien ayudado en eſta guerra, le dió el Rey de Aragon muchos dones, de joyas y dineros, con que el marichal Don Godofre tornó contento a Nauarra. Reſidia en eſta ſazon el Rey Dõ Carlos en la villa de Olite, donde tuuo el Verano d'eſte año, en el qual en diez y ſeys dias d'el mes de Iunio por priuilegio dado en la meſma villa, hizo francos y libres a los Chriſtianos vezinos de la villa de Viana, y ſus aldeas de la alcauala d'el vino, ſegun y de la manera q̃ los vezinos de la ciudad de Pamplona y otros vezinos de buenas villas d'el reyno gozauan de la meſma libertad. D'eſta manera fue el Rey Dõ Carlos remunerador de ſeruicios a ſus pueblos eſpecialmẽte a los de las fronteras como Viana, por que en fin los frontereros ſon los que de ordinario mas ſiruẽ. Hizo les eſta merced, por que tuuieſſen cuidado de la reparacion, y fortificacion, y defenſa de ſu villa, tan conjunta a Caſtilla. Acauada la guerra d'el conde de Vrgel, el Rey de Aragon ordenó de coronar ſe en la ciudad de Çaragoça, por lo qual el Rey Dõ Carlos, queriẽdo en todas las coſas cũ- 1413

plir con la amiſtad d'el Rey de Aragon, embió ſus embaxadores, que ſe hallaſſen preſentes al Real acto, que paſſó en onze de Hebrero, dia Domingo d'el año de mil y quatro cientos y quatorze. Entre los demas caualleros d'el reyno
1414 de Nauarra, que en la coronacion aſſiſtieron, fueron el dicho marichal Don Godofre, y Moſen Pero Martinez de Peralta en nombre d'el Rey, ſin otros muchos caualleros, con grande numero de grandes y caualleros de los reynos de Caſtilla, Leon, y Sicilia, ſin los de los meſmos reynos. Entre los quales fue preſente Don Iuan duque de Peñafiel y ſeñor de Caſtro Xeriz, que como hijo ſegundo d'eſte Rey de Aragon, ſe llamaua infante de Aragon, y no paſſaron muchos años en llamar ſe tambien infante de Náuarra por el caſamiento, de que no ſe tardará en hazer mencion. Tambien vino a ſer ſeñor de Lara y d'el Infantazgo, auiendo ſido eſtos eſtados con los de mas de Caſtilla d'el Rey Don Fernando ſu padre, infante de Caſtilla, y de ſu madre la Reyna Doña Leonor, por lo qual eſte infante vino a tener primer voto en las cortes de los reynos de Caſtilla, en las coſas tocantes a los hidalgos. Parece por eſcrituras d'el moneſterio de nueſtra Señora de la Oliua, que en ſiete de los Idus de Iunio, d'el año de mil y quatro cientos y quinze, que es a ſiete d'el meſmo mes,
1415 en vn dia Viernes a hora de prima, celebrandoſe Miſſa en el conuento, deſde la Epiſtola haſta que la Miſſa ſe acabó, vuo tal eclipſi d'el Sol, que el cielo ſe obſcureció, pareciendo, que era noche: de tal manera que, las gentes ſe turbaron, temiendo algun açote de Dios.

El Pontifice Benedicto, ſiendo creado por Papa en Auiñon en tiempo de ſchiſma, para ſu obuiacion el Emperador Sigiſmundo Rey de Vngria, de quien en la hiſtoria de Caſtilla hablamos algunas vezes, procuró quitar, y deſſarraigar tanto mal de la republica Chriſtiana. Para lo qual haziendo congregar Cõcilio general en Conſtancia, ciudad de Alemaña, los de mas Pontifices, pretenſos Papas, que eran dos, de quienes en la dicha hiſtoria de Caſtilla queda tratado, hizieron renunciacion de ſus prenſiones en el Sancto Concilio, y ſolo eſte Benedicto no lo queriendo hazer, vino por ello a Eſpaña el Emperador por Septiembre de eſte año de quinze. Eſte Principe llegando a la villa de Perpeñan, donde el Rey Don Fernando eſtaua doliente de la enfermedad, de que no tardó mucho tiempo en morir, acudieron los embaxadores d'el Sancto Concilio y de los Principes Chriſtianos. Entre los quales el Rey Dõ Carlos, como Catholico Principe, deſſeando la vnion de nueſtra ſancta madre Yglesia, y que eſta ſchiſma, que con vniuerſal daño y eſcandalo de toda la republica Chriſtiana auia tantos años, que duraua, fueſſe deſecha y deſarraigada, embió a la villa de Perpeñan ſus embaxadores a eſte ſolenne ayuntamiento, eſpecialmente al dicho Don Godofre, conde de Cortes ſu hijo, y a vn protonotario ſuyo, y otros muchos caualleros Nauarros, que en ſu acompañamiento fueron muy autorizados, como a tan ſolenne congregacion requeria. A Perpeñan llegados, hizieron ſu embaxada y catholicos cumplimientos, aſſi con el Pontifice Benedicto, como con el Emperador Sigiſmundo, y Rey Don Fernando, y embaxadores d'el Sancto Concilio y de los de mas Principes Chriſtianos. Cuyos ruegos y grandes exortaciones no aprouechando con Benedicto, pretenſo Papa, boluió el Emperador muy deſcontento para Alemaña, y aunque en ſu auſencia lo meſmo procuraron el Rey de Aragon, y algunos embaxadores, que en ſu corte quedaron, no pudieron acabar coſa buena, perſeuerando en dezir, que el era el verdadero Pontifice, y legitimo

y legitimo ſuceſſor de Sanct Pedro, y los demas adulterinos, y intruſos y falſos Pontifices y Antipapas.

Capitvlo xlviii.

De la muerte de la Reyna Doña Leonor, y obediencia que el Rey Don Carlos dió al Papa Martino, y guerras grandes entre Franceſes y Yngleſes, y matrimonio de la infanta Doña Blanca eredera d'el reyno con el infante de Aragon.

PAssadas eſtas coſas, la Reyna Doña Leonor, auiendo eſtado caſada quarenta y vn años con el Rey Don Carlos ſu marido, falleció en la ciudad de Pamplona en cinco d'el mes de Março, dia Iueues d'el año ſeguiente de mil y quatro cientos y diez y ſeys, y con grande quebranto d'el Rey ſu marido, y de toda la corte y reyno, fue enterrada en el coro de la yglesia mayor de la meſma ciudad, y yaze honorificamente en vna rica ſepultura de clariſſimo alabaſtro, en cuyo circuito eſtá el letrero ſeguiẽte. Aqui yaze ſepellida la Reyna Doña Leonor, infanta de Caſtilla, muger d'el Rey Dõ Carlos el tercero, q̃ Dios perdone, laqual fue muy buena Reyna, ſabia & deuota, & finó quinto dia de Março d'el año de mil y quatrocientos y diez y ſeys, & rogad a Dios por ſu alma. De'ſta manera el Rey Don Carlos embiudó de la reyna Doña Leonor, y deſpues de ſu muerte biuió nueue años y medio de biudez. Paſſados veynte y ocho dias d'el fallecimiento de la Reyna, murió en Ygualada, lugar de Caſtilla ſu ſobrino Don Fernando Rey de Aragon, tã bien en dia Iueues, dos de Abril d'eſte año, y ſucedióle en los reynos de Aragon ſu hijo primogenito el infante Don Alonſo, primer Principe de Garona, primogenito de Aragon, quinto y vltimo d'eſte nõbre, cognominado el Magnanimo, decimo ſeptimo Rey de Aragon y hermano mayor d'el infante Dõ Iuan duque de Peñafiel y ſeñor de Lara. El Sancto Concilio de Conſtancia aun duraua, no queriendo el Pontifice Benedicto apartarſe de ſu dureza, y no obſtante ello los Cardenales que en el concilio ſe hallauan, entraron en ſacro conclaue con acuerdo y voluntad de los padres de la Sancta Synodo, y vniformemente en onze de Nouiembre, dia Iueues, fieſta de Sanct Martin, d'el año de mil y quatrocientos y diez y ſiete elegieron por Papa vniuerſal de comũ acuerdo y votos al Cardenal Othon de Coluna, de nacion Romano, que en el ſumo ſacerdocio ſe llamó Martino quinto. De cuyo pontificado holgando mucho el Rey Don Carlos, le dió y preſtó cierta y verdadera obediencia, como Principe Catholico y hijo obediente de la ſancta madre Yglesia, y de ſu legitimo paſtor, apartandoſe de la obediencia, que haſta la determinaciõ de vn verdadero Papa auia dado a Benedicto, que deſpues en ſu cõtumacia y profia murió en Peniſçola, pueblo maritimo d'el reyno de Valencia, ſegun queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla. 1416 1417

En eſte tiempo deſpues q̃ los duques de Borgoña y Orleans tornaron, años auia, a ſus enemiſtades y armas, ardia el reyno de Frãcia en guerras entre Carlos Rey de Francia, y Henrique quinto de eſte nombre Rey de Ynglaterra, dando ſe batallas de tierra y mar en victorias diuerſas, quando ſiendo vencedores los Yngleſes, y quando los Franceſes. Finalmente ſe encendieron las mayores paſſiones y crudas guerras, q̃ jamas antes ni deſpues vuo entre eſtas dos naciones q̃ ſiempre no ſolo en hechos, mas aun en dichos profeſſarõ publica enemiſtad. Con mucha verdad ſe puede dezir, que nunca el reyno de Francia padeció mayores ttabajos y perſecuciones antes de eſtos tiempos, en los quales los vezinos de la ciudad de Paris con eſtraño atreuimiento mataron en el año de mil

1418 y quatro cientos y diez y ocho al conde de Armeñac ſu gouernador, que ya era condeſtable de Francia, de quien queda hablado. Ne pararon aqui los crimines de los vezinos d'eſta ciudad, por que tranſgrediendo mayores males, mataron con el al Obiſpo de la meſma ciudad, y a los Arçobiſpos de Bar, Lion, y Turs, y mas de tres mil hombres en tres dias. Sobre tanto mal, embiando Dios ſu açote manifieſto de peſtilencia, murieron mas de ſeſenta mil perſonas. Los Yngleſes con grandes victorias continuando la guerra de Francia, puſieron cerco ſobre la ciudad de Roan, patrimonio antiguo de los Reyes de Yn glaterra, muchos tiempos por ellos poſſeyda, cuyo aſſidio deſpues q̃ duró ſiete meſes, Carlos Dalphin y eredero de Francia, no auiendo podido ſocorrer la
1419 ciudad, ſe rendió a los Yngleſes en el año de mil y quatro cientos y diez y nueue. En el qual Iuan duque de Borgoña y conde de Flandes, Principe valeroſo y de grande reputacion, auiendo ſido parcial a los Yngleſes, y deſpues por medio de interceſſores fauoreciendo a los Frãceſes, ſe reconcilió con el Dalphin, teniendo con el viſtas en Monſteriol, pueblo de Francia. El duque de Borgoña eſtando ſobre ſeguro en eſte pueblo, fue muerto por la gente d'el Dalphin, aun que otros lo atribuyeron al dicho Carlos duque de Orleans ſu grãde enemigo, deziendo, auer hecho en vengança de la muerte d'el duque ſu padre. Quando Iuan duque de Borgoña fue muerto, halláuaſe en Paris ſu hijo y eredero Philipe nueuo duque de Borgoña, y conde de Flandes, el qual en vindita de la muerte d'el duque ſu padre, hecha a traycion, ſe juntó con el Rey de Ynglaterra, a quien entregando la perſona de Carlos Rey de Francia, y de la Reyna Madama Yſabel ſu muger, y de Madama Cathalina ſu hija, que en ſu poder ſe hallauan, fueron terribles las deſuenturas y tribulaciones de Francia, que el Rey de Ynglaterra, continuando las guerras, paſſaron aquellos reynos por ſus grandes diuiſiones.

En tanto que eſtas aduerſidades padecia el reyno de Francia, el Rey Don Carlos, hallãdo ſe biudo, y viendo, que tambien la infanta Doña Blanca Reyna de Sicilia ſu hija auia años, que obſeruaua biudez, y que por ſer eredera d'el reyno, y no tener hijos, era bien caſar la, trató ſu matrimonio con el dicho Don Iuan infante de Aragon, ſeñor de Lara y duque de Peñafiel, concluyendoſe en eſte dicho año. Segun quieren algunos auctores, vuo condicion expreſa, que en caſo que la infanta Doña Blanca eredera d'el reyno, fallecieſſe antes que ſu marido el infante Don Iuan, ſin hijos, o con ellos, que el infante reynaſſe en Nauarra todos los dias reſtantes de ſu vida, deſpues de los d'el Rey Don Carlos ſu ſuegro. De eſta condicion y juramento naſcieron con el progreſſo d'el tiempo en Nauarra daños terribles, como la hiſtoria yra manifeſtando en ſus lugares. Dió el Rey Don Carlos al infante Don Iuan ſu yerno, ſin la eſpectatiua d'el reyno de dotacion quatro cientos y veynte mil y ciento y doze Florines d'el cuño de Aragon y ſeys Sueldos y ocho Dineros cõ la infanta Doña Blanca ſu hija, de donde ſe infiere y manifieſta la grande riqueza d'el Rey Don Carlos, ſegun ſe comprueua por eſcritura de eſtos tiempos. Tambien vuo condiciõ, que las tierras y fortalezas, que el infante poſſeya en los reynos de las coronas de Caſtilla y Aragon, que eran grandes eſtados, quedaſſen vinculados a los ſuceſſores de la corona de Nauarra, procreados d'eſte matrimonio. Tenia el infante en Aragon los ducados de Gandia, y Monblanc, y el cõdado de Ribagorça, y la ciudad de Balaguer, y en Caſtilla el ſeñorio de Lara, y ducado de Peñafiel, y el Infantazgo, y las villas de Cuellar, Caſtro Xeriz, Villalon,

llalon,y Haro,y vinierõ a ſer ſuyas Alua de Tormes, Holmedo,Paredes de Naua,Mayorga,Vilhorado,Cerezo,Medina d'el Campo,Arãda de Duero, Roa,y el Colmenar,y otras tierras,q̃ deſpues por guerras que trató en Caſtilla, las vino a perder,guardandoſe ſiempre los titulos en los archiuos de Nauarra, y fue eſte contrato matrimonial jurado deſpues por los tres eſtados d'el reyno.Paſſaron otras coſas en eſte contrato y caſamiento, y como el infante Don Iuan ſe hallaſſe fuera de Nauarra, vuo entre el Rey Don Iuan y los que gouernauan los reynos deCaſtilla,en el año ſeguiente de mil y quatro ciẽtos y veynte,differentes pareceres ſobre el celebrar d'eſtas bodas, pareciẽdo a algunos,que ſe hizieſſen en Nauarra,y a otros en Caſtilla con muchas fieſtas y ſolẽnidad. Al cabo ſe concertó con el Rey Don Carlos,que ſe celebraſſen en Nauarra,para dõde el infante Don Iuan con mucha noble compañia partiendo de Valladolid, eſpecialmente con ſu hermano el infante Don Pedro, y Diego Gomez de San doual,adelantado de Caſtilla ſu grande priuado,a quien deſpues hizo conde de Caſtro Xeriz,y otros muchos caualleros,vino a Nauarra,tomando d'el Rey de Caſtilla ſu primo hermano,en cuyo ſeruicio aſſiſtia, quarenta dias de licencia, y llegado a la ciudad de Pamplona,ſe ſolennizaron las bodas en diez y ocho de Iunio, dia Iueues de eſte año. De aqui adelante el infante Don Iuan ſe intituló infante de Nauarra y Aragon, y juntamente duque de Peñafiel, y ſeñor de Lara, y d'el Infantazgo de Caſtilla,y de otros diuerſos titulos de eſtados,que tenia en Caſtilla y Aragon.Celebradas las bodas, el infante Don Iuan partió de Pamplona Lunes veynte y dos de Iunio, por tener prieſa de boluer a Caſtilla, y lleuando con ſigo a la infanta Doña Blanca ſu muger,el dia que de Pamplona partió, topó en el camino menſageros de Dõ Sancho de Rojas Primado de las Eſpañas, y Arçobiſpo de Toledo con cartas para el, y para el Rey Don Carlos ſu ſuegro,haziendo les ſaber,como el infanteDon Henrique maeſtre de Santiago hermano ſuyo, en compañia de Don Ruy Lopez de Aualos condeſtable de Caſtilla,y de otros grandes de los reynos en la villa de Tordeſillas ſe auia apoderado en doze de Iunio de la perſona y caſa d'el Rey Don Iuan, por tanto que el infante fue preſto a Caſtilla. 1420

CAPITVLO XLIX.

De las coſas que al infante Don Iuan ſucedieron en las reuoluciones de Caſtilla, y naſcimiento d'el infante Don Carlos,y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona,y Reyes de Francia.



ON las nueuas,arriba referidas,el infante Dõ Iuã fue a Peñafiel a mucha diligẽcia,y entẽdiendo,q̃ el infante Dõ Henriq̃ ſu hermano,y los de ſu parcialidad,al Rey de Caſtilla auiã lleuado a la ciudad de Segouia,coméçaron los grãdes de los reynos de Caſtilla a poner ſe en parcialidades,los vnos teniendo con el infante Don Iuan,y los otros con el infante Don Henrique maeſtre de Sãctiago.De lo qual peſando mucho a Doña Leonor Reyna biuda de Aragõ,madre de ambos infantes,q̃ eſtaua recogida en el moneſterio de Sanct Iuan de las Dueñas, que ella auia fundado y dotado extra muros de ſu villa de Medina d'el Cãpo, trabajó tanto, q̃ deſpues de auer el infante Don Iuã juntado en Areualo mas de tres mil lanças de gente luzida y de hermoſos cauallos,y el infante Don Henrique otros tres mil, aun que nõ tã luzidos,hizo deſarmar a los vnos y a los otros, ſegun eſtas coſas en la hiſtoria de Caſtilla,a donde me refiero, quedan ſumariamente eſcritas. Ni por eſto ſe ſanearon los hermanos, por que el infante Don Henrique eſtando apodera-

do d'el Rey de Caſtilla que a Auila auian traydo, y el infante Don Iuan querien do le yr a ver, no dió lugar el hermano, mas antes lleuó a Talauera al Rey. El qual, aun que lo diſſimulaua, como no dexaſſe de tener ſentimiẽto de ſu graue atreuimiento, vn dia con ocaſion de caça huyó de Talauera con ſu grande priuado Don Aluaro de Luna, a quien deſpues hizo condeſtable de Caſtilla, y maeſtre de Sanctiago, y encerrandoſe en el caſtillo de Montaluan, a ſeys leguas de Toledo, le cercó el condeſtable Don Ruy Lopez de Aualos por mãdado d'el infante. Entonces el Rey de Caſtilla pidió ayuda a muchos grandes de Caſtilla, eſpecialmente al infante Don Iuan, el qual con toda breuedad juntando ocho cientas lanças, paſſó los puertos para el reyno de Toledo, aun que para quando llegó a Moſtoles, ya el infante Don Henrique por diuerſos mandados d'el Rey auia alçado el cerco. A cuya cauſa por mandado d'el Rey de Caſtilla, paró el infante Don Iuan en Fuenſalida, de donde en compañia d'el infante Don Pedro ſu hermano el infante Don Iuan ſallió al camino al Rey de Caſtilla, que tornaua a Talauera, y comiendo juntos en el caſtillo de Villalua, el Rey continuó ſu camino, y el infante Don Iuan tornó a los ſuyos, por no le auer dado el Rey de Caſtilla licencia para yr con el, ordenando lo aſſi Don Aluaro de Luna, que por mandar todo, a ninguno de los hermanos, por ſer grande ſu auctoridad, queria ver cerca d'el Rey.

DVRANTE eſtas coſas, la infanta Doña Blanca, que auia ydo a Caſtilla, reſidia en la villa de Peñafiel en las tierras d'el infante ſu marido. Venido el año
1421 ſeguiente de mil y quatro cientos y veynte y vno, auiendo el Rey de Caſtilla a ſuplicacion de ſu primo hermano el infante Don Iuan proueydo en algunos negocios, que a ſu ſeruicio conuenian, partiẽdo de Talauera, paſſó los puertos, en cuyo ſeguimiento, el infante Don Iuan, que ya tenia mil y ocho cientos lãças, partió luego, lleuando ſu gente en orden de guerra, diuidida en tres eſquadrones. El Rey de Caſtilla, q̃ a la infanta Doña Blãca ſu tia, que deſpues q̃ vino a Caſtilla, no auia viſto, y tenia deſſeo de viſitar la, no paró haſta Peñafiel, donde con todo amor y grande meſura abraçó, y viſitó a la infanta, la qual le hizo todas fieſtas y plazer que pudo, y de alli eſcriuiendo al infante Don Iuan, que deſpedieſſe la gente, lo hizo aſſi, aunque el infante Dõ Henrique ſiempre eſtaua en ſu dureza. En eſta ſazon la infanta Doña Blanca hallãdoſe preñada, vuo grande alegria en el reyno de Nauarra, eſpecialmente la recibió el Rey Dõ Carlos ſu padre. Deſpues que a Caſtilla paſſó, reſidiendo ſiempre en Peñafiel, parió en la meſma villa, en veynte y nueue d'el mes de Mayo, dia Iueues vn hijo, que como el Rey ſu aguelo fue llamado Don Carlos, de cuyas coſas la hiſtoria hará ſufficiente mencion en la vida d'el Rey ſu padre. Otra vez començó a auer en Caſtilla mouemientos de guerras por cauſa d'el infante Don Henrique, que cõ mucha caualleria caminaua d'el reyno de Toledo, hazia las tierras de Auila, por lo qual el Rey de Caſtilla, que a Aguilar de Campo auia paſſado, tornó a las tierras de Medina d'el Campo, y llegado a Olmedo, a donde la infanta Doña Blanca con el infante rezien naſcido ſu hijo auia ydo deſde Peñafiel, a verſe cõ el infante ſu marido, fue padrino d'el infante Don Carlos ſu primo ſegundo, juntamente con Don Aluaro de Luna, a quien poco auia, que el Rey hiziera ſeñor de Sanct Eſteuan de Gormaz, que fue el ſegũdo padrino d'el infante. Cuyo criſtianiſmo fue en primero de Octubre, dia Miercoles, fieſta de Sanct Remigio d'eſte año, con grandes fieſtas y ſala general, que el infante Don Iuan hizo al Rey de Caſtilla, y a todos ſus grandes, y gentes que con la corte de Caſtilla

ſtilla venian, con grande regozijo de todos, como en la hiſtoria de Caſtilla queda eſcrito.

En eſtos dias era Obiſpo de Pamplona Don Sancho de Oteyça, quarto d'eſte nombre, que en el numero nueſtro de los Obiſpos de Páplona es el trigeſimo octauo, ſegun la precedente cuenta d'el diſcurſo de ſu ſucceſſion, que la hiſtoria viene continuando. No cõſta por eſcrituras que yo aya podido deſcubrir, en q̃ año ſucedió en la prelacia al Obiſpo Dõ Lanceloto de Nauarra ſu predeceſſor, pero bien ſe manifieſta, como en eſte año pontificaua en la ygleſia de Pamplona, celebrando ſinodo general de ſu dioceſi, en primero de Septiembre d'eſte año, en la qual ſe ordenaron muchas coſas ſanctas d'el ſeruicio de Dios y bié de ſus feligreſes. Eſte venerable prelado hizo grandes fabricas en ſu ygleſia cathedral, eſpecialmẽte fũdó las capillas de Sãcta Cathalina y S. Iuã Euangeliſta, dõde el meſmo fue deſpues enterrado, y tãbié edificó la naue de la ygleſia, ateniẽte a eſtas capillas: y ſiẽdo de noble linaje, y originario d'el meſmo reyno, queriẽdo ſe moſtrar grato a la ſuceſiõ de ſu progenie, ayudó a los ſuyos, y en eſpecial inſtituyó el mayorazgo de los Deças, q̃ es vno de los principales d'el reyno.

Si en los reynos de Caſtilla auia eſtas rebueltas, en Frãcia no faltaua terrible eſtruẽdo de armas, y effuſiõ de ſãgre ẽtre Frãceſes y Yngleſes, cuyo Rey Hẽrrique quinto, durãte el mayor heruor de la guerra en edad floreciẽte de treynta y ſeys años, auiẽdo fallecido en Frãcia en el boſque de Vincenas en veynte y nueue de Agoſto, dia Sabado, fieſta de la Degollaciõ de S. Iuan Baptiſta d'el año de mil y quatro ciẽtos y veynte y dos, intitulãdo ſe Rey de Frã- 1422
cia, fue lleuadó a enterrar a Ynglaterra. Sucedióle en el reyno ſu hijo Henrique, ſeſto d'eſte nõbre, Principe de edad de ſolos dos años, cuyos tutores y gouernadores, y el duque de Borgoña no afloxando por la muerte d'el Rey ſu padre en la guerra de Frãcia, falleció Carlos Rey de Frãcia, eſtando en priſion en poder de los Yngleſes, en veynte y vno d'el mes de Octubre, dia Miercoles, fieſta de las onze mil Virgines, d'eſte meſmo año: y fue enterrado en Sanct Dionyſio, auiendo reynado cõ hartas infelicidades en quarẽta y dos años, y vn mes, y vn dia. Sucedió le en el reyno ſu hijo Carlos, en ordinaria cuenta ſeptimo d'eſte nombre, quinquageſimo ſeptimo Rey de Francia, ſegun nueſtra narracion, cuya aflicion y aduerſidad fue tanta, que los Yngleſes continuando las guerras, priuandole de la mayor parte de ſus reynos, fue por ellos por titulo oprobioſo, llamado Rey de los Burgeſes de Berri, dando a entender, que ſolos los vezinos de la ciudad de Burges en Berry le obedecian. El omnipotẽte Dios vſando de grande clemencia en las tribulaciones d'el nueuo Rey Carlos, embió paſſados algunos años aquella famoſa muger, llamada Iuana, que cõunmente es nombrada Ponzella de Frãcia, con cuyo miniſterio, no ſolo en vida d'ella recuperó lo perdido en tiempo d'el Rey ſu padre, mas aun no paró, haſta que deſpues quitó a los Ingleſes todo el ducado de Guiayna, con otras tierras que en largos tiempos auian poſſeydo en Francia.

Capitvlo L.

De la inſtitucion que el Rey Don Carlos hizo d'el principado de Viana, y juramento de Principe Don Carlos ſu nieto, y vnion de Pamplona, y coſas en que ſe ocupaua el infante Don Iuan en Caſtilla, y muerte d'el Rey.

En todos eſtos tiẽpos de las rebueltas de Caſtilla, Francia, y Ynglaterra auia paz en todas las fronteras de Nauarra, aſſi en lo q̃ confinaua cõ los Yngleſes por la parte d'el ducado de Guiayna, como en lo de Caſtilla, y no menos en lo de Aragon. Cuyo Rey Don Alonſo, hermano d'el infante Don Iuã, eſtaua en eſtos dias muy ocupado en negocios y guerras d'el reyno de Napoles, donde ſe hallaua, por lo qual el infante Dõ Pedro ſu hermano, partió en eſte año para Ytalia con gentes y dineros, que el infante ſu herma-

hermano le dió, y mucho mas el Rey de Caſtilla, a ayudar en las guerras Neapolitanas al Rey Don Alonſo ſu hermano. En eſte año a Iuan conde de Fox naſció vn hijo y eredero, llamado Don Gaſton, que vino a ſer Principe de Viana, como la hiſtoria moſtrará adelante, y haze ſe aqui particular cuẽta de ſu naſcimiento, porque d'el procedió en Nauarra ſucceſſion Real.

EL Rey Don Carlos teniẽdo mucho deſſeo, de ver y tener en ſu poder al infante Don Carlos ſu nieto, le traxieron a Nauarra, y ſiẽdo recibido cõ mucho amor d'el Rey y reyno, el Rey ſu aguelo como generoſo Principe, amigo de la auctoridad y mageſtad de la corona de ſu reyno, moſtrãdo grãde amor al infante ſu nieto, quiſo, q̃ de aqui adelãte los primogenitos de Nauarra, tuuieſſen eſtado conoſcido y proprio, con titulo de principado. Para eſto eregió a la Villa de Viana, pueblo de la frõtera de Caſtilla, en cabeça de principado, hallãdoſe en Tudela, donde para eſte efecto otorgó ſu carta Real en veynte de Enero, dia Miercoles, fieſta de Sanct Sebaſtiã martyr, d'el año de mil y quatro ciẽtos y veynte
1423 y tres, referẽdada de ſu ſecretario Martin de S. Martin. Dió eſte nueuo titulo al infante Don Carlos ſu nieto, q̃ d'eſta manera fue el primer primogenito infante de Nauarra, que ſe llamó Principe, llamando le en el titulo Don Carlos Lux. Vnió cõ la villa y caſtillo de Viana, las villas de Guardia, Sãct Vicẽte, Bernedo, Aguilar, Vxeneuilla, Poblacion, Sanct Pedro, Cabredo, cõ ſus caſtillos y aldeas, y las villas y lugares de Val de Cãpeço, y caſtillos de Marañon, Toro, Herrara, y Buradõ. Tãbien le cõfirmó de nueuo las villas de Corella, y Cintruenigo, q̃ antes auia dado al meſmo Principe ſu nieto, y agora ſin lo ſobredicho le dió las villas de Peralta y Cadreyta cõ ſus caſtillos, cõ cõdicion expreſa, q̃ ninguna coſa pudieſſe vẽder, ni enagenar, y q̃ no ſolo ſe intitulaſſe Principe de Viana, mas tãbien ſeñor de Corella y Peralta. Hizo eſto el Rey Don Carlos cõ acuerdo y voluntad de los tres eſtados d'el reyno, mouiendo ſe a ello por conſiderar, que los primogenitos de Francia deſde el tiempo de Philipe ſexto d'eſte nombre Rey de Francia poſſeyan y gozauan d'el dalphinado de Viena, y que los primogenitos de Ynglaterra ſe intitulauan Principes de Gaules, y los de Caſtilla de Aſturias, y los de Aragon de Girona: y era bien los de Nauarra tuuieſſen tambien eſtado ſeñalado. Es de notar en eſte caſo, que el Rey Dõ Carlos, tuuo mas conſideracion a los nõbres de eſtado y titulo de los primogenitos de Ynglaterra y Francia, que a los de Caſtilla y Aragon: porque como los primogenitos de Ynglaterra ſe llamauã Principes, de nombre mas antiguo que en Caſtilla y Aragon, aſſi acordó de tomar eſte titulo para los primogenitos de Nauarra: y tãbien como los primogenitos de Francia tenian por eſtado proprio el dalphinado de Viena, que aſſi los de Nauarra tuuieſſen por cabeça d'el nueuo principado a la villa de Viana, de modo que el titulo de la nueua dignidad tomó de Ynglaterra, y el d'el nueuo eſtado de Francia. Para dar al nueuo Principe Don Carlos mayor auctoridad y eſtimaciõ, quiſo el Rey ſu aguelo hazer le jurar por eredero d'el reyno, para deſpues de los dias de los infantes ſus padres, por lo qual mandando congregar los tres eſtados d'el reyno en la villa de Olite, fue jurado con grande ſolenidad, y auctos que para ſemejante acto requerian, en onze de Iunio, dia Viernes, fieſta d'el Apoſtol Sanct Bernabe, d'eſte meſmo año. Deſpues, quando los infantes ſus padres ſucedieron en el reyno, por muerte d'el Rey ſu aguelo, tornó a ſer jurado nueuamente. De aqui adelante el Principe Don Carlos ſe crió de ordinario en Nauarra, eſpecialmente en las villas de Olite y Tafalla: en las quales mas que en otros pueblos d'el reyno reſidia el

dia el Rey Don Carlos ſu aguelo, muy ocupado en la fabrica de los palacios de ambas villas, de que queda hecha mencion.

ACABADAS las cortes de Olite, paſſó el Rey Don Carlos a la ciudad de Pamplona, la qual en eſte tiẽpo era gouernada por tres alcaldes, y jurados differentes, que auia en las tres colaciones, llamadas Burgo, Poblacion, y Nauarreria: que deſde el tiempo d'el Rey Don Henrrique, auia ciento y cincuenta años, que biuian d'eſta manera, auiendo el deshecho la vnion d'eſta ciudad, de que ſe ſeguian muchos daños y males a ſu republica, por eſtár vna meſma ciudad diuidida en tres diſtintas juriſdiciones, y vniuerſidades, con terminos y juezes differentes. Por obuiar eſto el Rey Don Carlos trabajó tãto en ello, que hallando ſe en Pamplona con el Principe Don Carlos ſu nieto, niño de dos años y quatro meſes no cumplidos, reduzió las tres vniuerſidades a vna vnion en ocho de Septiembre, dia Miercoles, fieſta de la Sanctiſſima Natiuidad de Nueſtra Señora d'eſte año, conſtituyendo vn ſolo alcalde añal, y diez jurados, haziendo, que como era razon, vna ciudad fueſſe vn cuerpo, y vn meſmo regimiento, ſegun haſta oy dia ſe cõſerua en mucha vtilidad de toda la republica, ceſſando las muertes, daños, y males, que lo contrario cauſaua antes. Con eſta concordia de conſolidacion, y otros bienes que eſte Rey hizo en eſte caſo, ſe gouerna y entretiene la ciudad de Pãplona, cuya vnion los tres eſtados d'el reyno confirmaron, loaron, y aprobaron, recibiendo la por ley y por fuero, ordenando, que ſe eſcriuieſſe y aſſentaſſe en los libros de los fueros d'el reyno, ſiendo eſta vnion, la que en Nauarra llaman, vnion de Pamplona.

EL infante Don Iuan andaua ſiempre en Caſtilla muy allegado al Rey Don Iuan ſu primo, auiendo echado de ſu total priuãça y viſta al infante Don Henrriq̃, maeſtre de Sãctiago ſu hermano: y no queriẽdo deshazer la gẽte de guerra, de q̃ ſiẽpre andaua cargado, deſabrió grandemente al Rey de Caſtilla. El qual priuãdo le de mucha parte de ſus eſtados, vino en fin d'el año paſſado a poner le preſo en el caſtillo de Mora: y porque Don Ruy Lopez de Aualos condeſtable de Caſtilla, cuya dependencia originaria era d'el reyno de Nauarra, auia ſido de la parcialidad d'el infante, procedió el Rey de Caſtilla contra el, haſta le compeler a huyr de Caſtilla, y retirar ſe tambien en el año paſſado a la ciudad de Valencia, donde acabó en deſtierro ſus dias, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda referido mas copioſamente. De ſus bienes, que muchos eran, alcançados en tiempo de Don Henrrique el tercero Rey de Caſtilla, padre d'eſte Rey Don Iuan, hizo eſte Rey mercedes a diuerſas perſonas, entre quienes al infante Don Iuan auia en eſte preſente año cabido el Colmenar, y a Don Aluaro de Luna la condeſtablia, y luego el meſmo Don Aluaro de Luna en eſte año fue hecho conde de Sanct Eſteuan de Gormaz: pocos dias deſpues que obtuuo la condeſtablia. En fin d'eſte año Don Alonſo Rey de Aragon, hermano d'el infante Don Iuan, tornó de Napoles para ſus reynos de Aragon. El Rey de Caſtilla por la venida, embiando le ſus embaxadores, como primero a Napoles ſe los embió, haziendo le ſaber de la priſion d'el infante, el Rey de Aragon, moſtrando d'ello ſentimiento, començaron enel año ſeguiente de mil y quatro cientos y veynte y quatro, a deſabrirſe los Reyes primos hermanos. Si el Rey de Aragon eſtaua indignado de la priſion d'el infante, mucho mas lo eſtaua el de Caſtilla, por auer ſido acogido en la ciudad de Valencia el condeſtable Don Ruy Lopez de Aualos, y Doña Cathalina infanta de Caſtilla, hermana d'el mſmo Rey de Caſtilla, muger d'el infante preſo, 1424

y auiendo

y auiendo le embiado a rogar el Rey de Caſtilla, primero a Napoles, y deſpues a Aragon, le entregaſſe preſos, le daua eſcuſas el Rey de Aragon, no lo queriendo hazer. Eſtas indignaciones de los Reyes procuró el infante Dõ Iuã de cõponer, aſſi por ſer el Rey de Aragõ ſu hermano, como por ſer el de Caſtilla, primo como tambiẽ por ſer el meſmo el mayor Principe q̃ a la ſazon auia en Eſpaña fuera de perſonas Reales, y por todos eſtos requiſitos y cauſas, tocaua a el poner ſe de medio en atajar los inconuenientes, que reſultar podian. En eſte tiempo en diez de Setiembre d'eſte año, falleciendo en la villa de Madrigal Doña Cathalina infanta eredera de Caſtilla, primogenita d'el Rey Don Iuan, el infante Don Iuan ſe puſo grande luto, viſtiendo ſe en tres dias marraga, y en tres meſes paño negro. El infante reſidiendo ſiempre en Caſtilla, naſció en la villa de Valladolid, en cinco de Enero d'el año ſeguiente de mil y quatro cien-
1425 tos y veynte y cinco, Don Henrique Principe de las Aſturias, hijo y eredero d'el Rey de Caſtilla, y por el mes de Abril ſiendo jurado, el que primero le juró, fue el infante Don Iuan, como ſeñor de la caſa de Lara.

Estando en terminos de romperſe la guerra entre Caſtilla y Aragon, el Rey Don Carlos ſiendo ſiempre auiſado, de lo q̃ entre los dos Reyes paſſaua, ſe puſo de medio, peſando le de los daños, que ambos Reyes y a toda Eſpaña podia ſuceder, por lo qual embiando ſus ſolenes embaxadores aſſi, al reyno de Caſtilla, como al de Aragon, trabajó en concertar los, aun que antes de poder lo efetuar, le lleuó Dios d'eſta vida, como preſto ſe verá. En eſte año parió la infanta Doña Blanca vna hija, que como la madre fue llamada Doña Blanca, la qual ſegun adelante ſe verá, fue Princeſa de Caſtilla, y deſpues cõ el progreſſo d'el tiempo parió otra hija, llamada Doña Leonor, que vino a ſer Reyna de Nauarra, aun que gozó poco d'el reyno. El Rey de Aragon, por entender, q̃ ſu hermano el infante Don Iuan auia ſido en ordenar la priſion d'el infante Don Henrique, embió a Caſtilla vn ſecretario ſuyo con vna carta abierta, mandando al infante Don Iuã, que por tener, que determinar ciertos negocios arduos, auia juntado para ello los tres eſtados d'el reyno, que como natural de aquellos reynos y ſubdito fueſſe dentro de cierto termino, ſo pena de caer en los caſos y penas en que incurren, los que no obedecen los mandatos de ſus Reyes naturales. Eſta carta a cierta ocaſiõ ſiendo dada al infante ante vn eſcudero, recibió alteracion, pero pidiẽdo traſlado, lo diſſimuló. Sabiẽdo eſto el Rey Dõ Carlos, tomó d'ello pena, porq̃ no ſe rompieſſen los tratos y medios, q̃ por el eran tratados con grande diligencia. El infante Don Iuan teniendo naturaleza, no ſolo en Nauarra por la infanta Doña Blanca ſu muger, q̃ venida de Caſtilla ſe hallaua en eſtos dias en Nauarra con el Rey Don Carlos ſu padre, pero tambien en los reynos de Caſtilla y Aragon, alcançó d'el Rey de Caſtilla, no ſolo licencia para yr a Aragon, mas aun poderes baſtantes para tomar aſſiẽto en eſtos negocios, y llegando a Taraçona a ſu hermano el Rey de Aragon, fue recibido con mucha tibieza, pero con todo ello, ſiendo el infante Don Iuan, quien era, y colgãdo d'ellos aſſientos de la paz y concordia, començó el Rey de Aragon, a tratar con el negocios. En eſta ſazon ſe acercó la fin d'el natural curſo de los dias d'el Rey Don Carlos, el qual hallandoſe en los palacios de la villa de Olite, ſe lleuantó de la cama ſano y bueno y alegre vna mañana dia Sabado, ocho d'el mes de Septiembre, fieſta de la Natiuidad de nueſtra Señora de eſte año. Deſpues le vino tan grande desmayo mortal, que ſolo pudo hablar, que luego llamaſſen a la infanta Doña Bláca ſu hija, la qual al inſtãte venida, no habló mas

el buen

el buen Rey. El qual, ſin poder valer le con ningunos medicamentos, auiendo treynta y nueue años y nueue meſes y ſiete dias que reynaua, falleció ſubitaméte en eſte dicho dia d'el año arriba ſeñalado de mil y quatro cientos y veynte y cinco, ſiendo de edad de ſeſenta y quatro años, y con general quebranto de todo el reyno fue enterrado en el coro de la yglesia mayor de Pamplona, ſiendo el ſeptimo y vltimo Rey, que en ella ſe enterró, y puſieron ſu cuerpo a la parte dieſtra de la Reyna Doña Leonor ſu muger en vna rica ſepultura de hermoſo alabaſtro, donde yaze.

LIBRO VIGESIMO

OCTAVO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS reynos d'Eſpaña, donde ſe eſcriue la vida d'el Rey Don Iuan el ſegundo, y trataſe en particular de Don Carlos Principe de Viana, y Princeſas Doña Blanca, y Doña Leonor, con la ſuceſſion de los Reyes de Francia.

HISTORIA DE DON IVAN, INFANTE DE ARAGON, trigeſimo tercero Rey de Nauarra, con la Reyna Doña Blanca ſu muger, eredera proprietaria d'el reyno, quarta muger que eredó a Nauarra.

CAPITVLO I.

Como fueron alçados pendones por el Rey, y proporcion ſuya, y hijos que tuuo.

DON IVAN, ſegundo d'eſte nombre, con la Reyna Doña Blãca ſu muger ſucedió al Rey Don Carlos ſu ſuegro en el dicho año d'el naſcimiento de mil y quatro cientos y veynte y cinco, ſiẽdo de edad de veynte y ocho años y dos meſes y ocho dias. De eſta manera, por no dexar hijos varones el Rey Dõ Carlos, tornó a perecer en el reyno de Nauarra la linea maſculina de los Principes naturales, cuya vltima progenie de varon queda viſto deſcender de la caſa Real de Francia, de dõde ſe traſladó a la de Caſtilla, auiendo haſta agora en los proximos Reyes precedentes andado la corona Real en la rodilla y linea maſculina de Sanct Luys Rey de Francia, de dõde ſe transferió en el año preſente en eſte nueuo Rey Don Iuan, deſcendiente de los inclitos Reyes de Caſtilla. Tampoco no duró en el, ſino ſolo el tiempo de ſu reyno, por que luego tornó a Francia a la caſa de los condes de Fox, de dõde no tardó en ſaltar a la de los cõdes de Labrit, y de alli vltimamente a la de Caſtilla, ſegun la hiſtoria lo yrá manifeſtando en ſus tiempos y lugares. Al tiempo que el Rey Don Carlos falleció en Olite, hallaua ſe el Rey Don Iuan en el exer-

E ſto fue en la Era de 1463

el exercito d'el Rey de Aragon ſu hermano, que eſtaua ya dentro de las tierras d'el reyno de Nauarra: y ſiendo auiſado de la muerte d'el Rey ſu ſuegro, eſtuuo encerrado tres dias. Los quales paſſados, la Reyna Doña Blanca ſu muger le embió el pendon Real de Nauarra, y acompañando le el Rey de Aragõ, caualgó el Rey Don Iuá en vn hermoſo cauallo, cubierto de las armas Reales de Nauarra: y el meſmo adereçado ricamente y rodeado de grãdes caualleros de Caſtilla y Aragon, que yuan a pie. De los quales los mas principales y poderoſos yuan aſidos de las camas d'el cauallo, lleuãdo el pẽdon Real de Nauarra Nuño Vaca alferez d'el Rey Don Iuan, el qual y el Rey de Aragon ſolos yendo a cauallo, y vn Rey de armas veſtido de la cota de armas de Nauarra, anduuieron por todo el real deziendo el Rey de armas en altas bozes, Nauarra, Nauarra por el Rey Don Iuan, y por la Reyna Doña Blanca ſu muger. Con tanto bueltos los Reyes al apoſiento d'el Rey Don Iuan con grande alegria y muſica de meneſtriles y trompetas, hizieron colacion. Pueſto caſo, que eſte Real acto, como queda viſto, paſſó dentro de Nauarra, no ſucedió hallarſe preſente ningun cauallero d'el reyno, mas antes los q̃ en Olite ſe hallaron, al tiempo q̃ el Rey Don Carlos falleció, hizieron lo meſmo con la Reyna Doña Blanca ſu natural ſeñora. Muchos creyeron, auer lo hecho, no ſin miſterio, no queriendo a el alçar por Rey, haſta que juraſſe, de les guardar ſus priuilegios y fueros, ſegũ los Reyes ſus predeceſſores lo acoſtumbraron.

FVE el Rey Don Iuan hombre de mediana eſtatura, y en todos ſus miẽbros bien proporcionado, blanco y hermoſo, y de buẽ ayre y parecer, el cabello llano, de color caſtaño, la frente liſa, y ojos claros y abiuados, con cejas abiertas y bien pobladas, y nariz pequeña con gracioſa boca, los dientes blancos y raros, la barba de mucha autoridad, con habla varonil, aunq̃ ſonante algo a narizes, y hermoſiſſimas manos. Era amigo de excercicios de caualleria, y tambien de danças, caças, y otros ſemejantes paſſatiempos, y Principe que tenia grande amor a los ſabios, y muy benigno con los eſtraños, y en la guerra de grande eſfuerço, y auiſado, y remunerador de los buenos, franco, y liberal, y amigo de hõbres ſeñalados, y aumentador de las religiones. Sobre todo fue tan obſeruãte en los preceptos de la Catholica Yglesia, que deſde los veynte años haſta los ſeſenta ſiempre ayunó las Quareſmas y los de mas dias que la Yglesia manda, ſiẽdo muy deuoto de la Virgen Maria Señora nueſtra, cuyas fieſtas con mucha alegria ſolenizaua. Eſcriuen d'el Rey Don Iuan, q̃ ſiẽdo Principe d'eſtas calidades traya por blaſon y mote ſola vna palabra que era, *ſufrir*. Su reyno, ſegun ſu hiſtoria moſtrará, fue muy eſpacioſo, por lo qual, y porque las guerras, q̃ caſi toda ſu vida tuuo, fueron largas, me auré de detener en ſu hiſtoria, excediendo a la breuedad acoſtumbrada, porque ſucedieron ſer grãdes las q̃ tuuo en Caſtilla en muchos años, y tambiẽ en Napoles, aunque d'eſtas, por tocar al Rey Don Alonſo ſu hermano, ſe tratará poco, y luego en Nauarra, y deſpues en Cathaluña, y vltimamente con Franceſes, y ſobre todas las d'el meſmo reyno, donde ſe hizo mucha ofenſa a Dios y daños a la tierra, durando haſta nueſtros dias la ceguedad delas dos parcialidades. De las quales la Agramõteſa es Gamboyna, y la Beaumonteſa, Oñazina, cuya cabeça en Nauarra es el condeſtable de Nauarra conde de Lerin: y de la Agramonteſa el marichal de Nauarra marques de Cortes, que caſi es al contrario de los de Caſtilla, donde los condeſtables ſe tienen por cabeças de los Gamboynos.

EL Rey Don Iuan tuuo de la Reyna Doña Blanca ſu muger a Don Carlos Principe

Principe de Viana:y a las infantas Doña Blanca, y Doña Leonor de quienes queda hablado,y adelante ſe hablará mas. Quando la Reyna Doña Blanca en el tiempo que la hiſtoria declarará falleció,tornó a caſar con Doña Iuana Henriquez de Caſtilla,hija de Don Fadrique almirante de Caſtilla, viſnieto de Dõ Alonſo dozeno y vltimo d'ſte nombre Rey de Caſtilla y Leon:y de eſta ſeñora vuo al infante Don Fernando, Rey que vino a ſer de Caſtilla y Leon,y Aragon y tambien de Nauarra,como en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto, y adelante ſe verá. Mas vuo la infanta Doña Iuana, que fue Reyna de Napoles, caſando ſe con ſu primo hermano Don Fernando,primero d'eſte nõbre Rey de Napoles,hijo baſtardo de Dõ Alõſo Rey de Aragon y Napoles, hermano d'el meſmo Rey Dõ Iuan.El qual vuo mas de la Reyna Doña Iuana a la infãta Doña Marina ,q̃ ſiendo de pocos dias falleció en la ciudad de Calatayud.De dos mugeres ſolteras Caſtellanas vuo ſendos hijos,que el vno como el Rey ſu padre ſe llamó Don Iuan de Aragon,q̃ vino a ſer Arçobiſpo de Çaragoça.El otro hijo ſe llamó Don Alonſo de Aragon,q̃ primeramẽte fue maeſtre de Calatraua, por muerte d'el maeſtre Dõ Luys de Guzman,y de Dõ Fernãdo de Padilla clauero de la meſma ordẽ ,y deſpues no tardãdo en perder el maeſtrazgo,fue duq̃ de Villa Hermoſa,y deſpues fue capitan general de las gẽtes de las hermandades de los reynos de Caſtilla,ſegun queda viſto en lo de Caſtilla. Tuuo mas el Rey Dõ Iuan vn hijo,llamado Don Fernãdo,y vna hija llamada Doña Maria, cuya madre era de Nauarra d'el linage de los Anſas, y fallecierõ ãbos de poca edad. Mas tuuo a Doña Leonor de Aragon cõdeſa de Lerin, q̃ fue caſada cõ Dõ Luys de Beaumõte cõde de Lerin,aquien el Rey Dõ Iuã hizo cõdeſtable de Nauarra,el primero de los d'eſte linaje. Eſtos fuerõ los hijos y hijas q̃ antes de caſar y deſpues tuuo el Rey Don Iuan.En eſte tiempo era çanciller mayor de la Reyna Doña Blãca Dõ Diego de Çuñiga Obiſpo de Calaorra y la Calçada, cuya memoria es celebre en los inſtrumentos d'eſtos tiẽpos de la yglesia de la Calçada.

CAPITVLO II.

Dela ſoltura d'el infante Don Henrique, y buelta d'el Rey Don Iuan a Caſtilla,y coſas que alli tratò, haſta hazer deſterrar de la corte al condeſtable de Caſtilla.

EL Rey Don Iuan auiendo, como queda moſtrado,venido a tratar cõ el Rey de Aragon ſu hermano de los medios de la paz y concordia entre el Rey de Caſtilla,y el de Aragon, deſpues que ya conuenieron, que el infante Don Henrrique fueſſe ſuelto,y los Reyes derramaſſen la gente que auian juntado, ſe deſabrieron algo los Reyes hermanos en eſpecial el de Aragon, ſobre razon, en cuyo poder eſtaria el infante, haſta que el Rey de Aragon derramaſſe ſus gentes. Deſpues de largas differencias ſe concluyó , que eſtuuieſſe en poder d'el Rey Don Iuan, y no en el de Pedro de Çuñiga alcayde d'el caſtillo de Burgos, que lo procuraua:y aun que al Rey de Caſtilla deſcontentaron eſtos tratos, ſiempre condeſcendió a ellos, por no retroceder la palabra Real, y conciertos d'el Rey Don Iuan.El qual con quinientos hõbres de armas embiando a Pero Garcia de Herrera marichal d'el Rey de Caſtilla a la fortaleza de Mora,en diez de Octubre d'eſte año le fue entregado la perſona d'el infante por Gomez Garcia de Hoyos, en cuyas manos el marichal hizo pleyto y homenaje de entregar la perſona d'el infante al Rey Don Iuan. D'eſta manera ſuelto de la priſion el infante Don Henrrique, los Reyes hermanos,que a Sanct Vicente de Nauarra auian llegado, tornaron a tras.

El infante caminando para Aragon, le ſallió a recibir el Rey Don Iuan a media legua de Agreda, y quiſiera beſar las manos al Rey: el qual dando le paz, no lo conſentió, y en recibiẽdo al infante en ſu poder en Agreda, vinierõ a Taraçona, donde el Rey de Aragon ſu hermano le recibió con grãde contẽtamiento. Eſtãdo los Reyes hermanos en Taraçona, Don Luys de Guzmã maeſtre de Calatraua, y Don Iuan de Soto Mayor, maeſtre de Alcantara les embiaron ſu amiſtad y poder, contra los que aſſiſtian en la priuança d'el Rey de Caſtilla. El qual aun que no ſabia eſto, embiando a Fernan Alonſo de Robles, y al doctor Perianez d'el ſu conſejo, a Caſcante, villa de Nauarra, ſe vió alli con ellos el Rey Don Iuan. Auiendo tratado negocios ſecretos, anduuieron eſtos d'el conſejo d'el Rey de Caſtilla, mirando las ciudades de Pamplona y Tudela, con deſſeo de ver a Nauarra, de donde ydos a Taraçona, concertaron con el Rey Don Iuã, q̃ fueſſe a Caſtilla a concluyr los negocios reſtantes d'el infante. Aunque el Rey Don Iuan tenia harto en q̃ entender en ſu reyno, paſſó a Caſtilla, y en la villa de Roa, el Rey de Caſtilla le acogió con ſolenne recebimiento, como a Rey: y ordenando algunos negocios, el Rey Don Iuã paſſó a Medina del Campo, a tener la Paſcua de Nauidad, y el de Caſtilla a Segouia.

1426 VENIDO el año ſeguiente de mil y quatro cientos y veynte y ſeys, el Rey Don Iuan paſſando a Toro, donde ya eſtaua el Rey de Caſtilla, alcançó de el, que al infante Don Henrrique, y a la infanta Doña Cathalina ſu muger le reſtituyeſſe, todo lo que auia ſido ſuyo, aunq̃ de eſtos conciertos, que el Rey Don Iuan auia hecho, eſtaua deſcontento el Rey de Caſtilla. El qual ſe quexó al Rey Don Iuan, q̃ el infante tornaua a los tratos paſſados: pero el Rey Don Iuã dixo, no ſer el ſabidor d'ello, ni lo creya. En eſte tiẽpo el Rey de Caſtilla teniendo mil lanças de guarda ordinaria, y a ſuplicacion de los reynos reduziendo las a ciento, como en poder d'el condeſtable Don Aluaro de Luna quedaſſen, peſó dello al Rey Don Iuan, y a muchos grandes de Caſtilla, de que començaron a naſcer los primeros odios entre el Rey Don Iuan, y el condeſtable de Caſtilla. D'eſta manera el Rey Don Iuan, auiendo ſe naſcido y criado en Caſtilla, comẽçó aun deſpues de reynar, a hazer ſu ordinaria reſidencia en los meſmos reynos, por que allende poſſeer grandes tierras en ellos, tenia mucha auctoridad en la corte de Caſtilla, ſiendo por ſu medio y ruego cada dia proueydos en eſtos reynos muchos officios, como en eſte año a Ruy Diaz de Mendoça le fue hecha merced de la mayordomia mayor d'el Rey de Caſtilla, que ſolia ſer de ſu padre, y a Iuan Aluarez Delgadillo de la alferezia mayor de Caſtilla, por muerte de Iuan de Auellaneda ſeñor de Yzcar y Montejo. El meſmo de ſus proprios eſtados en trueco de Maderuelo y ſu tierra, que quatro años auia le diera, hizo merced de la villa de Caſtro Xeriz a ſu fiel y conſtãte priuado Diego Gomez de Sandoual, adelantado de Caſtilla, q̃ luego fue hecho primer conde de Caſtro Xiriz, en cuyo nueuo titulo de conde, el Rey Don Iuan hizo grãdes fieſtas, y torneos, y gaſtos. Si antes Caſtilla eſtuuo deuiſa en las dos parcialidades d'el Rey Don Iuan, y d'el infante Don Henrrique ſu hermano, agora començó la tercera, que era d'el condeſtable Don Aluaro de Luna. En el año ſeguiente de mil y

1427 quatro ciẽtos y veynte y ſiete, el Rey Dõ Iuã eſtuuo algunos pocos dias en Medina del Cãpo y deſpues cõ el cõde de Caſtro y otros caualleros ydo a Mayorga, q̃ era ſuya, fueron tãtas las importunaciones d'el adelãtado Pedro Mãrriq̃, q̃ a acabar de cõcluyr los negocios de la infãta Doña Cathalina ſu cuñada y prima, le fue forçoſo yr a Toro a la corte de Caſtilla: y porq̃ Çamora no eſtaua ſana,

fue

fue acordado de mudar la corte a Villalpando, y entre tanto el Rey Don Iuan fue a montear a Vrueña. En eſta ſazon los tratos y ligas ſecretas de los vnos y los otros andauan a grande diligencia, procurando confederaciones, de lo qual teniendo noticia el Rey de Caſtilla, y no queriendo ſallir de Çamora, hizo, que el Rey Don Iuan fueſſe alli. Crecian tanto las ſoſpechas de todas partes, que el condeſtable de Caſtilla pocas vezes ſe atreuia a apear en el palacio d'el Rey Don Iuan, el qual lo meſmo hazia en el d'el Rey de Caſtilla.

ESTANDO aſſi los negocios, el Rey Don Iuan tornó a Medina del Campo y Valladolid, y entẽdiendo, que el infante Dõ Henrrique caminaua de Ocaña para Valladolid, donde auia de venir la corte de Caſtilla, y q̃ auia llegado a Tudela de Duero, q̃ es a tres leguas de Valladolid, vió ſe a vna legua de Valladolid, con el infante, con quien veniã los maeſtres de Calatraua, y Alcãtara, y otros muchos caualleros de la parcialidad cõtraria d'el condeſtable de Caſtilla. Paſſados algunos dias, eſtãdo el Rey Don Iuan en Valladolid, y el Rey de Caſtilla en Simancas, el infante con licencia d'el Rey de Caſtilla entró en Valladolid, donde poſando cõ el Rey Don Iuã ſu hermano en el moneſterio de Sanct Pablo, acudieron a la liga d'el Rey Don Iuan y d'el infante Dõ Pedro de Velaſco camarero mayor d'el Rey, q̃ deſpues fue primer cõde de Haro, y Dõ Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita y Buytrago, que deſpues fue primer marques de Sãctillana: y Don Pedro de Eſtuniga juſticia mayor de Caſtilla, q̃ tambien fue deſpues primer cõde de Ledeſma, Don Fernan Aluarez de Toledo ſeñor de Val de Corneja, que deſpues fue primer conde de Alua, y ſu tio Don Gutierre Gomez de Toledo Obiſpo de Palencia, que deſpues aſcendió al arçobiſpado de Seuilla, y con ellos los maeſtres nombrados, y otros caualleros, que muchas noches cenauã con el Rey Don Iuan. En cuyo nombre y en el d'eſtos grandes de Caſtilla, ecepto de Don Pedro de Eſtuniga, que eſtaua neutral, ſuplicaron al Rey de Caſtilla, que atentó, que de la abſoluta gouernacion d'el condeſtable Don Aluaro de Luna venian detrimento a ſu Real perſona, y daño a ſus ſubditos, puſieſſe en ello remedio. El condeſtable ſe turbó mucho con eſta nouedad, y el Rey de Caſtilla ſe indignó, y con todo ello lo comunicó con fray Franciſco de Soria religioſo, de la orden de Sanct Franciſco, que en eſtos dias florecia en mucha ſanctidad y letras. A cuya ſancta perſuaſiõ, deſpues por los de ſu cõſejo aprouada, el negocio, q̃ arduo y bidrioſo era, fue cõprometido por ambas partes en quatro juezes, de los quales por el Rey Don Iuã y ſus partes ſe nõbraron Don Luys de Guzmã maeſtre de Calatraua, y el adelãtado Dõ Pedro Manrrique: y de la parte d'el cõdeſtable y ſu parcialidad Dõ Alõſo Hẽrriquez almirãte mayor de Caſtilla, y Fernan Alõſo de Robles cõtador mayor d'el Rey de Caſtilla y d'el ſu cõſejo: y en defeto de no ſe poder cõformar ellos, tomaſſẽ por quinto juez al abad de Sãct Benito de Vãlladolid, religioſo de ſancta vida y auctoridad. En cuyo moneſterio encerrãdo ſe todos los juezes cõ termino de diez dias, y no ſe podiẽdo cõformar, les fue forçado tomar por juez al abad. El qual a grãdes importunaciones, eſpecialmẽte d'el Fernã Alonſo aceptãdo, dixo vn dia Miſſa, la qual los quatro juezes oyẽdo a ruego d'el abad, el acabado el Pater noſter, boluió a ellos, trayẽdo en ſus manos el cuerpo de nueſtro Señor. De cuya parte les exortó, y encargó cõ palabras de grãde heruor y deuociõ, q̃ le alũbraſſen en toda verdad, ſin engaño y cautela alguna, ſobre lo qual deziẽdo algunas breues razones de ſancto varõ, acabó de celebrar la Miſſa. Luego recogiẽdo ſe todos cinco, ſentẽciaron, q̃ el cõdeſtable Don Aluaro de Luna no entraſſe en corte en año y medio, ni cõ quinze leguas ſe

acercaſſe,y las perſonas que de ſu mano eſtauã en la caſa d'el Rey,fueſſen quitados.Eſtas y otras cõdiciones fueron las d'eſta ſentẽcia,por cuya virtud, el condeſtable fue a Ayllon,villa ſuya,y el Rey Dõ Iuã paſſó a viſitar al Rey de Caſtilla,que de Simancas auia venido a Cigales,adonde tãbiẽ vino otro dia el infãte,auiẽdo le alcãçado licẽcia el Rey Dõ Iuã. Cõtra el qual moſtró enojo el Rey de Caſtilla,que en auſẽcia amaua mas al cõdeſtable, en cuyas vezes de priuãça queriendo muchos grãdes entrar,comẽçaron de nueuo a reboluer. Tanto pudo el Rey Dõ Iuan y ſu parcialidad,que a Fernan Alonſo de Robles contador mayor de Caſtilla,hizo prender por mandado d'el Rey de Caſtilla, que por dar lugar en la ſẽtẽcia d'el condeſtable,le aborrecia el Rey de Caſtilla,y le lleuaron preſo al alcaçar de Segouia deſde Tudela de Duero, adonde los dos Reyes auian venido.En eſtos dias ſe comẽçó a murmurar,que el Rey Don Iuan y el conde de Caſtro tornauan a nueuos tratos, por lo qual el condeſtable ſeria buelto a la corte,de que reſultó grande eſcandalo.

En tanto que eſtas coſas paſſauan en Caſtilla, los tres eſtados d'el reyno de Nauarra,queriendo reualidar al Principe Don Carlos el juramento de la ſuceſſion d'el reyno, que en vida d'el Rey Don Carlos ſu aguelo le auian hecho, le tornaron a jurar por Principe de Viana, y ſuceſſor d'el reyno en nueue de Agoſto d'eſte año de veynte y ſiete.

Capitvlo iii.

De las coſas que al Rey Don Iuan ſucedieron en Caſtilla,y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona:y buelta d'el Rey a Nauarra,y ſu coronacion.

Por las coſas ſobredichas,el Rey de Caſtilla temiendo nueuas ligas y confederaciones, en principio d'el año ſeguiente d'el naſcimiento de nueſtro Señor,de mil y quatro cientos y veynte y ocho, llamó al Rey
1428 Dõ Iuan,en cuya preſencia,y de muchos grãdes de los reynos de Caſtilla, deshaziẽdo y dãdo por ningunas todas las ligas, cõcedió perdon general a todo,aprouando todos los que preſentes fueron.Entre los quales ſe halló tãbiẽ preſente moſen Yñigo Ortiz de Eſtuniga mariſcal d'el Rey Don Iuã,marido de Doña Iuana de Nauarra,cuñada d'el Rey,hija baſtarda d'el Rey Dõ Carlos,como en el principio de ſu hiſtoria queda viſto. La corte de Caſtilla paſſando a Segouia,el Rey Don Iuã ydo alli,no ſolo hizo,q̃ las coſas tocãtes a la dote de la infanta Doña Cathalina ſu prima y cuñada, muger d'el infante Dõ Henrriq̃ ſe cõcluyeſſen,mas aun para ſi meſmo vuo d'el Rey de Caſtilla ciẽt mil Florines,pagados el año ſeguiẽte de treynta y dos,para ayuda de las grandes coſtas, q̃ auia hecho en las alteraciones paſſadas en fauor d'el Rey de Caſtilla. Paſſadas eſtas coſas dos hidalgos de Segouia de los Velaſcos cõbatieron a cauallo ſobre riepto,ſiẽdo preſentes ambos Reyes,de los quales el Rey de Caſtilla ſacó a ambos por buenos, y armó cauallero al reptador,y el Rey Dõ Iuan el reptado.Siẽdo las coſas d'eſte ſiglo muy inconſtãtes,muchos caualleros tratauã ſecretas ligas cõ el cõdeſtable Dõ Aluaro:por lo qual el Rey Don Iuã cõ ſu fiel ſeruidor el cõde de Caſtro haziẽdo lo meſmo,comẽçó a auer tãtas ſoſpechas de todas partes, q̃ al cabo a ſuplicacion de todos hizo el Rey de Caſtilla tornar al cõdeſtable a la corte, q̃ auia venido a Teruegano. A eſta villa vino el cõdeſtable de Caſtilla acõpañado de muchas gẽtes de ſu parcialidad ãtes de cũplir ſe el termino de la ſẽtẽcia.Los Reyes eſtãdo en Valladolid,llegó alli Doña Leonor infãta de Aragõ hermana d'el Rey Dõ Iuã,q̃ yua a Portugal por muger de Dõ Eduardo Principe de Portugal, hijo de Don Iuan primero d'eſte nombre, cognominado el de

el de Buena memoria, decimo Rey de Portugal. Grandes fuerõ las fieſtas que a eſta Princeſa ſe hizieron en la corte de Caſtilla, de parte de todos los grandes, eſpecialmente por los dos Reyes, y por el infante Don Henrrique, y por el condeſtable de Caſtilla. Sacó el Rey Don Iuan hermoſas inuenciones, y mantuuo tela, y hizo ſala a toda la corte, y otras coſas de mucha coſta y grãdeza, ſiendo en todo preſente la Reyna Doña Blãca ſu muger, que con el Rey ſu marido eſtaua en Caſtilla, de donde tornó luego a Nauarra.

En eſtos dias era Obiſpo de Pãplona Dõ Martin de Peralta, natural d'el meſmo reyno, q̃ al Obiſpo Dõ Sãcho de Oteyca, antes nõbrado, auia ſucedido en la ſilla. Fue el Obiſpo Don Martin tercero d'eſte nõbre, y en el numero q̃ nueſtra chronica va cõtinuãdo trigeſimo nono Põtifice de la ſancta ygleſia de Pãplona, de quien adelante la hiſtoria tratará algunas vezes. De Valladolid fue el Rey Dõ Iuã a Medina del Cãpo: dõde como queda viſto, biuia ſu madre Doña Leonor Reyna de Aragõ, y el Rey de Caſtilla paſſó tãbiẽ a Tordeſillas, no eſtãdo en eſtos dias muy cõformes el Rey Dõ Iuã y el infãte ſu hermano, q̃ ſe teniã recelos, por grãgear cada vno a ſu parte al cõdeſtable de Caſtilla. Auia muchos caualleros Caſtellanos, q̃ grauemẽte ſẽtiã, q̃ el Rey Dõ Iuã ãduuieſſe en Caſtilla, y aũ muchas vezes el meſmo Rey de Caſtilla le auia rogado, q̃ vinieſſe a gouernar, y dar cobro a ſu reyno de Nauarra. Agora vltimamẽte acõſejãdo al Rey de Caſtilla, q̃ pareciã mal dos Reyes en vn reyno, y para ello dãdo le muchas y grãdes razones, ẽbió a Medina del Cãpo a los doctores Per Yañez, y Diego Rodriguez d'el ſu cõſejo cõ vna carta de creẽcia. En cuya virtud en efecto le dixierõ pues auia cõcluydo los negocios ſuyos y d'el infãte Don Hẽrriq̃, q̃ le encargaua tornaſſe a ſu reyno de Nauarra, y q̃ en lo demas el ternia ſus negocios por muy encomẽdados como de Rey tã pariẽte y amigo. El Rey Dõ Iuã reſpõdió, q̃ le plazia.

La Reyna Doña Blanca auiendo de Valladolid buelto a Nauarra, de parte ſuya y de todo el reyno embió por embaxador para el Rey ſu marido a moſen Pierres de Peralta, ſuplicando le, que por conuenir a ſu ſeruicio y al bien d'el reyno, vinieſſe con toda breuedad a Nauarra. Partiendo el Rey Don Iuan de Medina del Campo, vino a Tordeſillas a deſpedirſe d'el Rey de Caſtilla, con quien auiendo tenido largos negocios, hizo ciertas renunciaciones de tierras y acoſtamientos en fauor de ſu hijo Don Carlos Principe de Viana, que era de edad de ſiete años. Con tanto ſallió de Tordeſillas, teniendo le el Rey de Caſtilla compañia en media legua, y caminó a Peñafiel, y en eſta villa eſtando adereçando ſe para venir a Nauarra, le llegó Don Pedro infante de Portugal, hijo ſegundo d'el dicho Don Iuan Rey de Portugal, que venia de ver las cortes de los Principes Chriſtianos, y auiendo le hecho muchas fieſtas, le preſentó dos cauallos Sicilianos, y fue a Portugal. El Rey Don Iuan fue a Aranda de Duero por hablar otra vez al Rey de Caſtilla, en cierto negocio que le reſtaua, y en dos dias concluydo, ſe deſpidió d'el, auiendo le acompañado largo eſpacio, y veniendo a Villorado en compañia d'el conde de Caſtro, tornó el conde a Medina del Campo a entender en algunos negocios d'el Rey. El qual llegado a Nauarra, fue recebido con mucha alegria. En principio d'el año ſeguiente de mil y 1429
quatro cientos y veynte y nueue, eſtando el Rey Don Iuan en Nauarra, y el Rey de Caſtilla en Valladolid, ſe concordó perpetua paz entre Nauarra y Caſtilla, y tambien Aragon: de cuyo Rey Don Alonſo, teniẽdo baſtante poder ſu hermano el Rey Don Iuan, lo aſſentó, y concluyó a mucha vtilidad de todas las partes.

Hallando ſe el Rey Don Iuã en eſta paz, q̃ ſi el quiſiera durára, determinãdo

de coronar ſe en la yglesia mayor de Pãplona a exemplo de los Reyes ſus predeceſſores, mãdó en principio d'eſte año adereçar todas las coſas neceſſarias para aquel acto Real. Iũtados los tres eſtados d'el reyno en la ciudad de Pãplona, el Rey Dõ Iuan y la Reyna Doña Blãca juraron en la yglesia mayor los fueros d'el reyno, y la vniõ de Pãplona, hecha por el Rey Dõ Carlos ſu ſuegro y padre. Luego en eſte meſmo dia, q̃ era Domingo, primer dia de la Paſcua d'el Spiritu Sancto, quinze d'el mes de Mayo, fuerõ el Rey y Reyna coronados, y el Rey vngido por mano de Dõ Martin de Peralta Obiſpo de la meſma yglesia, ſiẽdo preſentes a la celebraciõ de la ſãcta y Real ſolenidad Dõ Diego de Çuñiga, Obiſpo de Calaorra y la Calçada çanciller mayor de la Reyna, Dõ Iuan Obiſpo de Taraçona, Dõ fray Guillen Arnaut Obiſpo de Bayona. Cõ ellos aſiſtierõ los embaxadores de algunos Reyes, eſpecialmẽte d'el Rey de Caſtilla Dõ Pedro Thenorio adelãtado de Caçaorla, y Moſen Diego de Eſcobar, y el doctor Fernã Gõçalez de Auila, y Moſen Fernando de Vega. Sin los muchos nobles caualleros d'el reyno, y los procuradores de las ciudades y villas, acudieron a la coronacion otras muchas gẽtes aſſi d'el reyno, como de Caſtilla y Aragõ, y de otras partes. En eſta coronaciõ juraron los Reyes el mejoramiẽto q̃ hizo el Rey Dõ Carlos de los fueros, y los capitulos hechos en el matrimonio de los meſmos Rey y Reyna.

Capitvlo iiii.

De la guerra que el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon ſu hermano trataron con el Rey de Caſtilla.

LA paz que agora ſe auia hecho entre Nauarra y Aragon con Caſtilla, fue cubierta y paliacion para la guerra futura, por que luego el Rey Don Iuan con deſigno de ayudar al Rey de Francia, cõtra los Yngleſes, hizo gẽte, para entrar en Caſtilla con el Rey de Aragon, que tambien la hazia, de lo qual peſando al Rey de Caſtilla, embió a Nauarra al dicho Sancto religioſo fray Franciſco de Soria confeſſor d'el meſmo Rey Don Iuã, y a Don Pedro Boca negra dean de Cuenca, para que ſoſegaſſen al Rey. El qual pueſto caſo q̃ dió algunas quexas d'el Rey de Caſtilla, reſpõdió, no hazer aquella gente cõtra el reyno de Caſtilla, y que quãdo para alla fueſſe, yria de modo que el Rey de Caſtilla holgaſſe. Cõ eſta reſpueſta tornãdo el frayle y el deã a Caſtilla, el conde de Caſtro por otra parte hazia baſtecer y fortalecer los caſtillos de Peñafiel, Portillo y Caſtro Xiriz, de lo qual el Rey de Caſtilla ſiẽdo deſcontẽto, le embió a llamar diuerſas vezes. Mucho peſó a la Reyna Doña Blãca y a todo ſu reyno de la guerra q̃ el Rey Dõ Iuã queria tentar cõtra el Rey de Caſtilla, por lo qual la Reyna y los tres eſtados d'el reyno le ſuplicaron, ſe apartaſſe dello. El Rey de Caſtilla le embió a Nauarra al meſmo efecto nueuos embaxadores, q̃ fuerõ Alõſo Tenorio notario d'el reyno de Toledo, y el Doctor Fernã Gõçalez de Auila d'el cõſejo d'el Rey de Caſtilla, y dos procuradores: pero el Rey Dõ Iuan eſtãdo cõ animo ſobradamẽte inquieto, ſin inclinarſe a la paz, permaneció rezio en ſu propoſito. A eſta cauſa el Rey de Caſtilla comẽçó a poner ſe en ordẽ para reſiſtir a ambos Reyes de Nauarra y Aragõ. El Rey Dõ Iuã embió al Rey de Caſtilla embaxadores, a vnos deſculpãdoſe de la ſoſpecha, q̃ d'el tenia, y luego a otros, pidiẽdo leviſtas, mas el Rey de Caſtilla lo vno no creyó, y a lo otro no cõdeſcẽdió Entonces los dos Reyes hermanos llegarõ cõ ſus gẽtes a los cõfines de Caſtilla.

ESTANDO los negocios en tanta rotura, el Rey de Caſtilla fue a Peñafiel, donde eſtauã hechos fuertes por el Rey Don Iuã el cõde de Caſtro, y el infante Don Pedro hermano d'el Rey, y por q̃ el Rey de Caſtilla queria cõtra el conde,

en cuyo

en cuyo poder eſtaua la villa, pronũciar ſentencia de aleue, la rendió cõ honroſos partidos, eſpecialmente de no le ſer mãdado pelear por ſu perſona contra el Rey Don Iuan. La villa de Peñafiel puesto caſo que vuo el Rey de Caſtilla, pero no vino a ſu poder la fortaleza ſuya, aſſi por tener la Gonçalo Gomez de Çumel, como por hallar ſe el Rey de Caſtilla de prieſſa para la frontera. De eſta manera el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon ſu hermano, entrando en Caſtilla en veynte de Iunio, con dos mil y quinientos hõbres de armas y poca infanteria, corrieron con ſus gentes haſta legua y media de Cogolludo, por lo qual el Rey de Caſtilla dió mandamientos para todas las tierras que el Rey Don Iuan tenia en Caſtilla, que no le obedecieſſen, ni le acudieſſen cõ ſus rentas. No tardó el infante Don Henrique, en juntarſe con los Reyes ſus hermanos, los quales cerca de Xadraque vinieron a punto de dar batalla al cõdeſtable de Caſtilla, ſi el ya nõbrado Dõ Pedro Cardenal de Fox, hijo de Archenbaut cõde de Fox, y hermano de Iuã q̃ agora era cõde de Fox, no ſe vuiera puesto de medio. Luego acudiẽdo Doña Maria Reyna de Aragõ, eſcuſó la batalla, aunque harto cõtra la volũtad d'el Rey Dõ Iuã, q̃ quiſiera pelear, pero cõcordaron q̃ los Reyes hermanos tornaſſen a ſus reynos, y los grandes d'el real d'el Rey de Caſtilla, q̃ auſente eſtaua, ſuplicaſſen a ſu Rey, q̃ al Rey Dõ Iuã, y al infante Dõ Hẽrique tornaſſe, lo q̃ ſuyo ſolia ſer. Cõ eſto los Reyes hermanos tornarõ a Huerta y Hariza tierra de Aragon, haziendo les el infante Don Henrique compañia, de donde boluió a Ocaña. Por eſtas coſas el Rey de Caſtilla mãdando a las ciudades y villas de ſus reynos, hazer guerra a fuego y ſangre a los reynos de Nauarra y Aragon, y luego poniendo ſu real en Piquera, embió a dezir a los Reyes, que le eſperaſſen, pues en ſu reyno le auiã entrado a buſcar. A lo qual ellos embiádo ſus Reyes de armas y farautes, aunque reſpondieron con palabras de mucho amor, el Rey de Caſtilla no dando ningun credito, fueron a ſu real que muy poderoſo eſtaua, la Reyna y el Cardenal, y ſiendo bien recibidos, tornaron ſin effectuar nada. Quando el mandato y licencia d'el Rey de Caſtilla recibieron los de ſus fronteras, entraron los Guipuzcoanos, Vizcaynos, Alaueſes, Riojanos, y las demas gentes de las fronteras de Caſtilla en Nauarra por diuerſas partes, haziendo grandes daños y talas en el reyno que no tenia culpa, antes, como queda viſto, auia ſuplicado al Rey por la paz.

EL Rey de Caſtilla embió a Don Gutierre Gomez de Toledo Obiſpo de Palencia, y a Don Pedro de Mendoça ſeñor de Almaçan, por embaxadores a los Reyes, que eſtauan en Calatayud, deziendo al de Aragõ, que el dexaria la entrada, que contra Aragon queria hazer, ſi dexaſſe de fauorecer al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique. El Rey de Aragon no veniendo en ello, tornaron los embaxadores al Rey de Caſtilla. El qual por eſto entrando en Aragon haſta vna legua de Hariza, embió al condeſtable Don Aluaro mas adentro, y tomó a Monreal, y deſtruyó a Cetiua, y otras tierras, entrando en ſeys leguas. Deſpues boluiendo a donde el Rey de Caſtilla eſtaua, entró el meſmo Rey con ſeſenta mil infantes, y diez mil y ſeys cientos de cauallo, los ſiete mil hombres de armas, y poniendo cerco ſobre Hariza, tomó el pueblo, y quemando la mayor parte, alçó el cerco, por ſer el caſtillo fortiſſimo. Los Reyes eſtando en todo eſte tiempo en Calatayud, no fueron de parecer, auer de acometer al enemigo, que tan poderoſo eſtaua, y les auia eſperado, ſi le ſaldrian a batalla, ſino dexar, que la falta de las vituallas, que alçadas eſtauan, le forçaſſe a tornar a ſus reynos. Aſſi ſucedió, que luego el Rey de Caſtilla con ſu poderoſo exercito tornó a

Medina Celi, determinado boluer en el año ſeguiente mas de veras. Entre tanto el infante Don Henrique en compañia d'el infante Don Pedro ſu hermano deſde Trugillo corria a Eſtremadura, eſtando en ſu opoſito por el Rey de Caſtilla Don Rodrigo Alonſo Pimentel conde de Benauente.

DE Medina Celi embió el Rey de Caſtilla por capitan general contra las fronteras de Nauarra a Don Pedro de Velaſco ſu camarero mayor, que en Alfaro, o Calaorra, o Logroño, o donde mas queſieſſe eſtuuieſſe con ſeys cientas láças y mil infantes, contra los quales el Rey Dõ Iuan baſteció y fortaleció la ciudad de Tudela, y villas de Viana, y Guardia, y las de mas de las fronteras de la parte de Ebro. A la meſma ſazon Gonçalo Gomez de Çumel, que tenia el caſtillo de Peñafiel, ſe rendió, por q̃ el Rey de Caſtilla le queria ſentẽciar por traydor. De eſta forma tomaua para ſu corona el Rey de Caſtilla las tierras, q̃ el Rey Don Iuan tenia en Caſtilla. Entre tãto el Rey de Aragon, corriendo la tierra de Soria, y tomando algunas villas y caſtillos, nõbrados en la hiſtoria de Caſtilla y haziendo otros graues daños, fue grãde la indignacion d'el Rey de Caſtilla. El qual por eſto no tã ſolo embió a mandar a Don Pedro de Velaſco, que hiſieſſe todo el mal y daño que pudieſſe a Nauarra, mas aun de todas las ſumas de Marauidis que el Rey Don Iuan, y la Reyna Doña Blanca, y el Principe Don Carlos ſu hijo, y el infante Dõ Henrique teniã en Caſtilla en tierras y en otros ſituados y acoſtamiẽtos, hizo merced a Don Hẽriq̃ Principe de las Aſturias ſu hijo y eredero, para q̃ el dieſſe a quien quiſieſſe. Don Pedro de Velaſco tardãdo en acudir a la frontera, hizo en ſu auſencia ſu officio ſu ſuegro Don Pedro Mãrique, algunas vezes nombrado, adelãtado de Leon, q̃ tomó el caſtillo de Aſa, por eſtar con ſolos quinze hõbres, q̃ ſaluãdo a ſi y a ſus haziẽdas, ſe dierõ.

CAPITVLO V.

De las embaxadas, y guerra que entre el Rey Don Iuan y el Rey de Caſtilla paſſarõ, y bienes que el Rey de Caſtilla confiſcó al Rey Don Iuan, y perdida de la villa de la Guardia.

DOs dos Reyes hermanos Don Iuan de Nauarra, y Don Alonſo de Aragon, eſtando adreçando las coſas de la guerra futura, embiaron ſus embaxadores a la ciudad de Burgos al Rey de Caſtilla, por el Rey Don Iuan, moſen Pierres de Peralta, y el abad de Ronces valles, y el doctor moſen Iuan de Lezana, y por el Rey de Aragon Don Iuã de Luna, y moſen Berenguel de Bardaxi. Los quales en effecto, aũ q̃ juntamente pidieron, q̃ el Rey de Caſtilla nõbraſſe algunas perſonas, par dar medio en las guerras, q̃ ſe eſperauã, los embaxadores de Nauarra deſpues de la general propoſició, q̃ cõ los de Aragõ hizieron, tuuieron otra por ſi de parte de la Reyna Doña Bláca, y d'el Principe Don Carlos, rogando al Rey de Caſtilla, mãdaſſe ceſſar los daños, q̃ a Nauarra ſe hazian, pues ella era la propietaria Reyna de Nauarra, y nũca auia dado cauſa, al rõpimiento de la paz, q̃ el Rey Dõ Carlos ſu padre tuuo con Caſtilla. Pidieron mas, q̃ por los negocios reſultãtes d'el Rey ſu marido, no tenian ella y el Principe ſu hijo culpa, antes auian ſido en rogar al Rey ſu marido y padre por la paz. Tambien por las meſmas razones y cauſas, y por eſtár ella entregada en las tierras de Caſtilla por la dote ſuya, pidieron, les fueſſen reſtituydos a ella, y al Principe ſu hijo y eredero, los bienes y Marauidis que ſoliã gozar en Caſtilla. A todas eſtas coſas el Rey de Caſtilla dixo, q̃ reſponderia, embiãdo embaxadores, q̃ fueron Dõ Sãcho de Rojas Obiſpo de Aſtorga, Pero Lopez de Ayala, apoſentador mayor de Caſtilla, y el doctor Fernan Gõçalez de Auila d'el cõſejo d'el Rey de Caſtilla. Los quales venidos a Nauarra, cargando grãdes

culpas

culpas al Rey Don Iuan, dixieron ſer tãbiẽ ella complice en la guerra, pues haſta ſus joyas auia vẽdido por dar fauor al Rey ſu marido. Cõ eſto los embaxadores de Caſtilla fueron a Aragon a hazer embaxada al Rey de Aragon. El qual tomando por vltimo remedio el de la ſede Apoſtolica, embió ſus embaxadores al Papa Martino quinto, quexando ſe d'el Rey de Caſtilla, de no querer venir a medios de paz.

EL Rey Dõ Iuã hizo demõſtracion de querer entrar en Caſtilla, por la parte de Briones, de lo qual temiendo Dõ Pedro de Velaſco, hizo grãde ajũtamiento de gẽtes, eſpecialmẽte de Vizcaya, fueró cõ tres mil hõbres Iuã de Auẽdaño, y Ordoño Garcia de Artega, y Gõçalo Gomez de Butrõ, y ſu hijo Gomez Gõçalez de Muxica, ſeñor de la caſa de Muxica. Ceſſãdo la yda d'el Rey Dõ Iuã, pero Dõ Pedro de Velaſco teniẽdo jũtada la gẽte, quiſo emplear la en algũ effecto, por lo qual puſo cerco ſobre la villa de Sãt Vicẽte, y fue entrada de los Vizcaynos deſpues largos cõbates. En cuya reſiſtẽcia ſe ſeñaló mucho vn vezino de la villa, llamado Iuã Moreno, q̃ cõ ſobrado animo murió peleãdo. Los Vizcaynos ſaquearon el pueblo, no entrando cõ tãta ordẽ, como deuiã en las caſas, por lo qual los vezinos de la villa, q̃ deſaparãdo al pueblo, ſubiã a encerrar ſe al caſtillo: como conocierõ eſto, tornãdo ſobre ellos, dierõ de inprouiſo ſobre Gomez Gõçalez, q̃ cõ poca gẽte yua por la calle, y peleãdo cõ el, le prẽdierõ con algunas muertes de los ſuyos. Entõces ſu padre Gõçalo Gomez, q̃ a mucha prieſſa y cõ poca gẽte acudió al ſocorro d'el hijo, fue muerto cõ alguna gẽte ſuya, ſin poder ſer ſocorridos de Dõ Pedro de Velaſco. El qual conoſciẽdo, q̃ el caſtillo no ſe podia tomar ſin largo aſſidio, quemó los arrauales de Sãct Vicẽte, y algunas tierras de la comarca, excepto Daualos, q̃ reſeruó. En la toma de Sãct Vicẽte fueró heridos muchos caualleros Caſtellanos. Tornó a Haro Dõ Pedro de Velaſco, y por q̃ la villa de Sãct Vicẽte en eſte cerco paſſó cõ grãde cõſtãcia muchos trabajos, y lo meſmo hizo en las guerras, que Nauarra tuuo con Caſtilla, el Rey dió a ſus vezinos muchos libertades, y franquezas, y el grande priuilegio ſuyo.

ENTRE los demas caualleros que en eſtas guerras ſeruian al Rey Don Iuã, auia vno esforçado capitan, llamado Sancho de Londoño, mariſcal ſuyo, que deſcendia de la caſa de Londoño, que es cerca de Orduña, camara de Vizcaya. Eſte cauallero teniendo a ſu cargo las coſas de las fronteras de Nauarra, entró con muchas gentes de pie y de cauallo en tierras de Caſtilla diuerſas vezes, haziendo a los Riojanos, y a ſus circunuezinos muchos daños y talas. Vn dia Diego Perez Sarmiento, q̃ en la villa de la Vaſtida eſtaua, ſalliendole al encuentro, le prendió, y le lleuó a la Vaſtida. Eſta quiebra ſaneó Ruy Diaz de Mendoça el Caluo, natural de Seuilla, que de las tierras de Tudela ſalliendo cõ quiniẽtos infantes, y quatro cientos de cauallo, corrió por las partes de Agreda, dõde eſtaua por el Rey de Caſtilla Dõ Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita y Buytrago. El qual ſalliẽdo a ſu reſiſtẽcia, vinierõ a batalla en termino de Caſtilla en el Cãpo de Arauiana, donde fue vencido Dõ Ynigo Lopez cõ muerte y priſion de muchas gentes ſuyas, que por los Nauarros fueron desbaratados y vencidos. Eſtas y otras muchas coſas paſſaron en eſte año.

VENIDO el ſeguiẽte de mil y quatro ciẽtos y treynta, el Rey de Caſtilla, auiẽdo mãdado cõfiſcar todos los bienes, q̃ el Rey Dõ Iuã tenia en Caſtilla, los aplicó a la corona Real de Caſtilla, no admitiẽdo ningunas eſcuſas d'el Rey Dõ Iuan, y de la Reyna Doña Blãca, y d'el Principe Dõ Carlos. De parte d'eſtas tierras hizo merced el Rey de Caſtilla a diuerſos caualleros, ſeñaladamẽte dió a Dõ Gu- 1430

tierre

tierre Gomez de Toledo Obiſpo de Palẽcia, que vino a ſer Arçobiſpo de Toledo, la villa de Alua de Tormes, q̃ deſpues por Dõ Hẽrique quarto d'eſte nõbre Rey de Caſtilla, fue erigida en titulo de ducado, ſegũ en la hiſtoria d'el meſmo Rey Don Henrique queda viſto. A Don Pedro Manrique adelantado de Leõ, dió la villa de Paredes de Naua. A Don Rodrigo Alonſo Pimẽtel conde de Benauente a Mayorga. Al marichal Yñigo Ortiz de Eſtuniga a Cerezo. A Fernan Diaz de Toledo ſu relator quinientos vaſallos en tierras q̃ eran d'el Rey Dõ Iuan: pero el no los quiſo recibir. A Don Fadrique de Aragon conde de Luna, hijo natural de Don Martin Rey de Sicilia, las villas de Villalon y Cuellar. Otras tierras dió a otros caualleros, y Olmedo a la Reyna Doña Maria ſu muger, perdiendo por Nauarra eſtas guerras tantas tierras en Caſtilla. No ceſſaron con tanto las guerras entre Nauarra y Caſtilla, por que Don Diego de Çuniga Obiſpo de Calaorra y la Calçada con gente ſuya, y de Don Pedro de Çuniga conde de Ledeſma, juſticia mayor de Caſtilla ſu tio, y de Don Diego de Çuniga tomó la villa de la Guardia, eſcalandola. La fortaleza ſuya defendiẽdoſe biẽ, vuo hartas muertes de ambas partes, por lo qual el Obiſpo viendoſe en grande trabajo, fortaleció la yglesia y plaça, y torres de las murallas de la villa. El Rey Don Iuan embiando gẽtes al ſocorro de la villa, ſubieron al caſtillo, de donde deſcendidos a la villa, vuo muchas peleas y muertes con el Obiſpo y con ſu ſobrino Don Diego de Çuñiga. En cuyo fauor acudiendo el conde de Ledeſma, teniendo los Nauarros auiſo d'ello, dexaron de pelear, y pueſto en el caſtillo la gente neceſſaria, tornaron a ſus alojamientos y caſas.

Capitvlo vi.

Como ſe continuò la guerra de Caſtilla, y perdida d'el caſtillo de la Guardia, y tregua que ſe aſſentó, y coronacion del Rey de Ynglaterra por Rey de Francia.

MAniFeſtado ha la hiſtoria, como Doña Leonor Reyna biuda de Aragon, madre d'el Rey Don Iuan, biuia en grande recogimiento en ſu moneſterio de Sanct Iuan de las Dueñas de Medina d'el Cãpo. El Rey de Caſtilla teniendo ſoſpecha, que ella por ventura ſe entẽdia con el Rey Don Iuan y con el Rey de Aragon, y los infantes Don Henrique, y Don Pedro ſus hijos, la hizo encerrar en Sancta Clara de Tordeſillas, y poner alcaydes de ſu mano en los caſtillos de Montalban, Vrueña, y Tiedra, que eran d'ella, y lo meſmo quiſiera de las fortalezas de Caſtro Xeriz y Saldaña, pero el conde de Caſtro ſupo eſcuſarſe, y a la Reyna tornó luego lo ſuyo a ruego d'el Rey de Portugal. Los Embaxadores de Caſtilla, que de Nauarra auian ydo a Aragon, hablaron con el Rey de Aragon en Yxar, a donde acudiendo el Rey Dõ Iuan, hizieron con èl lo meſmo, y en largas platicas que con ellos tuuo, procuró de purgarſe de las cauſas de la guerra preſente. En la meſma ſazon Iuan cõde de Fox ſuſo dicho embió ſus embaxadores, a hablar al Rey de Caſtilla, q̃ eſtaua en Aſtudillo, repreſentandole, que ſiendo el ſeruido, ſe pornia de medio en cõcertar le con el Rey Don Iuã, y con el Rey de Aragon. El Rey de Caſtilla dandole gracias de la voluntad, no dió lugar. Era eſte Iuan conde de Fox, padre de Don Gaſton, que como adelante ſe verá, vino a ſer decimo ſexto conde de Fox, que en eſte tiempo ſiendo de edad de ocho años, vino deſpues a ſer yerno d'el Rey Dõ Iuã, caſandoſe con la infanta Doña Leonor, hija ſegunda d'el Rey, que vino a ſer Princeſa de Viana, y aun Reyna de Nauarra, como la hiſtoria lo moſtrará. Por otra parte, el conde de Armeñac, como enemigo d'el Rey

Don

Don Iuan, y d'el Rey de Aragon, embió ſus embaxadores al Rey de Caſtilla, pidiendo le ſueldo de cierta gẽte, que dezia auer tenido en guarda, por que algunos Gaſcones, no paſaſſen en fauor d'el Rey Don Iuan, por lo qual el Rey de Caſtilla le embió el año ſeguiente diez mil Florines en oro.

En eſte año por el mes de Mayo el Rey de Caſtilla hizo en Burgos conde de Haro a Dõ Pedro de Velaſco, capitã general q̃ auia ſido cõtra Nauarra. Cuyo Rey Dõ Iuan y la Reyna Doña Blãca y el Rey de Aragõ embiarõ ſus embaxadores al Rey de Caſtilla, q̃ en el Burgo de Oſma eſtaua cõ gentes para continuar la guerra. De parte de la Reyna Doña Blãca fueron el Arçobiſpo de Tiro, religioſo de la orden de Sanct Franciſco y confeſſor de la Reyna, y moſen Pierres de Peralta mayor domo mayor d'el Rey, y moſen Ramiro deã de Tudela d'el conſejo d'el Rey. De parte d'el Rey de Aragon Don Domingo Obiſpo de Leri da, moſen Ramon de Perellos y moſen Guillen de Vique. Los quales en effecto procuraron paz, poniendo para ello muchas cauſas y razones. Entre táto el Obiſpo de Calaorra y Don Diego de Çuniga ſu ſobrino continuando el cerco d'el caſtillo, de la villa de la Guardia, apretaron de tal manera a los cercados, que hizieron treguas por ciertos dias, con condicion, que ſi dentro d'el plazo de la tregua el Rey Don Iuan no les ſoccorrieſſe, rendieſſe el alcayde d'el caſtillo, y que ſi ſocorro le venia, fueſſe obligado a auiſar al Obiſpo, para que hizieſſe lo q̃ bien le eſtuuieſſe. Durante la tregua el alcayde hizo con mucho ſilencio vna grande mina, y auiſando al Rey Don Iuan, entró por ella mucha gente armada, y al inſtante que el alcayde auiſó al Obiſpo, que el ſocorro le era venido, ſe abrió en la mitad de la plaça la mina. De la qual ſalliendo mucha gente armada, turbóſe el Obiſpo de Calaorra, el qual y ſu ſobrino cargando ſobre ellos, vuo vna grãde batalla de muertos y heridos de ambas partes, haſta que los Nauarros ſe encerraron en el caſtillo. Fue tanta la preſa y continuos combates de dia y de noche d'el Obiſpo, que los Nauarros por falta de vituallas dexando al caſtillo, quedó la villa y caſtillo de la Guardia al Obiſpo de Calaorra.

Los embaxadores de Nauarra y Aragon rogando a los grandes d'el exercito d'el Rey de Caſtilla, que hablaſſen a ſu Rey ſobre la paz, o tregua, ellos haziendolo aſſi, deſſeó ſaber el Rey de Caſtilla, que ſu real tenia en Garray cerca de Soria, ſi eſte negocio proponian los embaxadores por ſi, o en nombre de ſus Reyes. Siendo les preguntando, tornaron algunos d'ellos, a donde eſtauan los dos Reyes, cõ quienes comunicãdo los medios neceſſarios, boluieron al real de Caſtilla, q̃ eſtaua ya en el Majano. En eſte pueblo deſpues de largas differẽcias y acuerdos ſe aſſentó tregua por cinco años por mar y tierra entre los Reyes, de la vna parte el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Blanca y ſu hijo Don Carlos Principe de Viana, y Don Alonſo Rey de Aragon, y de la otra Don Iuan Rey de Caſtilla y ſu hijo Don Henrique Principe de las Aſturias, començando deſde veynte y cinco de Iulio, fieſta d'el glorioſo Apoſtol Sanctiago. De la parte d'el Rey Don Iuan entró en la tregua Iuan conde de Fox ſuſo dicho, y de la d'el Rey de Caſtilla el cõde de Armeñac caualleros Frãceſes, y aſſi vuo fin eſta guerra, de laqual al Rey Dõ Iuã reſultó perder ſus grãdes eſtados de los reynos de Caſtilla, y en Nauarra la villa y caſtillo de la Guardia a dos leguas de Logroño. Cõcordóſe mas, por q̃ durante eſtas guerras Don Godofre de Nauarra conde de Cortes, cuñado d'el Rey Don Iuan auia paſſado a Caſtilla, fueſſe aſſegurado con todos los ſuyos, y eſtuuo muchos años en Caſtilla, donde ſeruió al Rey de Caſtilla en guerras contra los Moros d'el reyno de Granada.

El

El meſmo ſeguro ſe hizo de parte d'el Rey de Caſtilla para con los infantes Dõ Henrique y Don Pedro. Para determinar los debates que durante tregua ſe podrian ofrecer, nombraron ſiete perſonas de parte de los reynos de Nauarra y Aragon, por cuyo aſſiento aſſignaron a Taraçona, y otras ſiete por Caſtilla, para cuyo aſſiẽto declararon a Agreda ſiendo otras muchas las condiciones de eſta paz, como largamente ſe eſcriuen en la chronica d'el Rey de Caſtilla. Apaziguadas las coſas d'eſta forma, el conde de Caſtro deſde Lerma, vino huyendo a Briones, que eſtaua por Nauarra, de temor d'el Rey de Caſtilla, por auer le embiado a llamar el Rey de Caſtilla, de cuyas cartas, y grandes ſeguridades que le ofreció, no ſe atreuiendo a fiar, le reſpondió de Briones algunas cauſas y razones, eſcuſandoſe. En ſeys d'el mes de Nouiembre de eſte año, creſció tanto el rio Aragon, que derrocó en la villa de Sangueſſa ciento y ſetenta y dos caſas, y anegó muchas gentes, y hizo otros grauiſſimos daños, no ſolo en eſte pueblo, mas aun en otras partes por donde eſte rio corre.

EL Rey de Caſtilla no admitiendo por baſtantes las cauſas y razones d'el conde de Caſtro, en principio d'el año ſeguiẽte de mil y quatro ciẽtos y treynta y vno, le tomó la ſu villa y caſtillo de Caſtro Xeriz, y por que de Briones vino ante el Rey Don Iuan, procedió contra el mediante tela de juizio, ſiendo acuſado d'el fiſcal. Si eſtas guerras y differencias auia entre los reynos de Nauarra y Aragon con Caſtilla, muy mayores paſſiones ſe executauan entre Franceſes y Yngleſes, cuyo Rey Henrique ſexto en eſte año, ſegun algunos auctores, o en el ſeguiente ſegun otros, entró en la ciudad de Paris, acompañado de muchos grandes ſeñores eccleſiaſticos y ſeglares, no ſolo de los reynos de Ynglaterra, mas aun de la meſma Francia y de otras partes, y ſiendo de edad de ſolos doze años, fue coronado en la meſma ciudad de Paris por Rey de Francia de mano d'el Cardenal Viceſtrence en la yglesia de Sancta Maria, que es la cathedral, con las mayores fieſtas y grandezas, que ſe pudieron ordenar. De eſta forma los Principes Ocidentales andauan llenos de guerras y eſcandalos

1431

CAPITVLO VII.

De la paz que con Caſtilla ſe conſeruaua, y como el Rey de Caſtilla prendió a algunos por ſoſpechoſos, y ſuceſſos de Francia.

AVN que auia eſta tregua entre los Reyes, ninguno d'ellos ſe deſcuidaua, en proueer en las coſas futuras, en tanto grado, que el Rey de Caſtilla embió a aun religioſo de la orden Ciſtercienſe, llamado fray Ramon, al conde de Armeñac, a reualidar y confirmar el vaſallaje que le tenia hecho, para eſtár contra el Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon. Eſtos negocios ſe hazian de tal manera, que el meſmo Rey de Caſtilla hizo derribar el caſtillo de Peñafiel, aun no contento, de tener le en ſu poder, y procediendo contra el conde de Caſtro, que a los edictos y mandamientos que le fueron pueſtos y fixados en diuerſas partes de Caſtilla, no ſe atreuió parecer, fue por Nouiembre de eſte año en la ciudad de Çamora declarado por rebelde y deſobediente a ſu Rey por publica ſentencia, ſufriendo todo eſto el conde, por el grande amor, que tenia al Rey Don Iuan, con quien deſpues paſſó a las guerras de Napoles, ſegun adelante ſe verá.

ESTANDO las coſas en eſta quietud, llena de recelos, llegó el año de mil y quatro ciẽtos y treynta y dos, en el qual ciertos malſines de Caſtilla, enemigos d'el Rey Don Iuan, dieron falſamente a entender al Rey de Caſtilla, que el

1432

Rey

Rey Don Iuan, y el Rey de Aragon tratauan intelligencias, y tratos ſecretos con el dicho conde de Haro, y Don Gutierre Gomez de Toledo Obiſpo de Palẽcia, y con ſu ſobrino Don Fernã Aluarez de Toledo, ſeñor de Valde Corneja, y con otros caualleros de Caſtilla. Por lo qual el Rey de Caſtilla eſtãdo con ſu corte en Çamora, hizo prender en palacio al Don Fernan Aluarez. Cuya priſion ſabiendo el Obiſpo ſu tio, y el conde de Haro, que por la ciudad ſe paſſeauan, temieron ſer preſos: por lo qual echando a huir, fueron ſeguidos con gente de caballo, haſta caualgar el meſmo Rey, y el condeſtable de Caſtilla, y ſiendo alcançados, fuerõ bueltos a Çamora, y pueſtos en forma de priſion. Don Fernando de Velaſco hermano d'el conde de Haro, que tambiẽ huyó, no pudiendo ſer alcançado, vino a las tierras d'el hermano, cuyos pueblos y fortalezas puſo con toda diligencia a grande recado. De los preſos, fue Don Fernan Aluarez lleuado al caſtillo de Vrueña, y el Obiſpo ſu tio al de Tiedra, de donde por aliuar le algo, fue traſladado al de Muziẽtes, eſtãdo ſiempre en poder d'el abad de Alfaro. Al conde de Haro fue dada la corte por carcel, con pleyto y homenage que hizo, de no ſe auſentar, para cuya mayor firmeza hizieron por el caucion y ſeguridad el almirante, y condeſtable de Caſtilla. La inocencia yendo ſe manifeſtando, fueron ſueltos otros que auian ſido preſos, y tambien el conde de Haro, aunque no tan breue el Obiſpo, y el ſobrino. Quando Don Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita y Buytrago ſupo la priſion d'ellos, que ſus deudos y amigos eran, temiendo otro tanto, venido de Guadalajara a Hita, ſe encaſtilló, poniendoſe en orden, ſin tener por ſeguro de las coſas que en contrario le embiaua a dezir el Rey de Caſtilla. D'eſta forma padecian a vezes los buenos en Caſtilla por la injuria d'el tiempo.

Los infantes Don Henrique y Don Pedro eſtando en Alburquerque fortalecidos, andauan tan inquietos, que no pararon haſta perder, quanto en los reynos de Caſtilla tenian, porque el infante Don Pedro, ſiendo preſo en la villa de Alcantara, vuo de dar el Don Henrique quanto tenia por ſu libertad, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla, queda mas copioſamente dicho. Deſpues d'eſto Don Fernan Aluarez de Toledo, y el Obipo ſu tio, que ſin culpa auiã ſido preſos, fueron ſueltos en fin d'eſte año, cuyo Inuierno fue muy fuerte, eſpecialmẽte en prin
cipio d'el año ſeguiente de mil y quatro cientos y treynta y tres, cayeron en las 1433
fronteras de Nauarra, y tambien de Aragon tan grandes nieues, que las gentes no ſe acordauan auer viſto, ni a ſus paſſados oydo coſa ſemejante: porque en quarenta dias, ningun dia vuo, que poco o mucho no neuaſſe. Con lo qual nõ ſolo las gentes padecieron grande trabajo, eſpecialmente en las montañas de Nauarra, mas aun los animales volatiles y quadrupedes metiendoſe por las caſas, conſtreñidos de la hambre, vinieron a perecer infinitos animales, eſpecialmente ſylueſtres, que los hombres a las puertas de ſus caſas matauan. De la meſma manera vuo otros prodigios, annunciantes los daños futuros. En la vida d'el Rey Don Carlos ſe hizo mencion, como por la muerte de Iuan duque de Borgoña, ſe auia vnido con los Yngleſes ſu hijo Philipe nueuo duque de Borgoña, el qual auiendo en vengança de la muerte de ſu padre cauſado haſta eſte año grandes daños a los dos Reyes de Francia, Carlos el muerto, y Carlos el hijo, que agora reynaua, vino en eſte año con el Rey de Francia a hazer paz. La qual cõcluyó Doña Iuana infanta de Portugal, hija d'el dicho Don Iuan Rey de Portugal, que ſiendo duqueſa de Borgoña, muger d'el dicho duque Philipe, que en la ciudad de Ras eſtaua, dió orden en ello, capitulando entre otras

muchas coſas, q̃ el Rey de Francia dieſſe quinientas mil Coronas al duque, para hazer vna rica capilla por la anima d'el duque Iuan, a quien, como queda viſto, quatorze años auia, que le hiziera matar, eſtando el duque ſobre ſeguro. De aqui adelante las coſas de los Yngleſes fueron en Francia en mucha declinacion, y las d'el Rey Carlos en grande augmento, haſta quitar les aun ſu antiguo ducado de Guiayna con largueza y continuacion de muchas guerras.

SEGVN queda notado, el Rey Don Iuan, ſiendo muy deuoto a la virgen Maria nueſtra Señora, no menos lo era la Reyna Doña Blãca ſu muger, la qual teniendo ſiempre grande deuocion a la Angelical camara de nueſtra Señora d'el Pilar de la ciudad de Çaragoça, en ſu honrra y reuerencia inſtituyó en eſte preſente año vna confradia.

CAPITVLO VIII.

De la paſſada d'el Rey Don Iuan a Napoles en fauor d'el Rey de Aragon ſu hermano, y prorogacion de la tregua: y priſion de los Reyes por los Genoueſes, y ſoltura ſuya.

1434 EN el año ſeguiente de mil y quatro ciẽtos y treynta y quatro, ſe cumplió el quarto año de la tregua de Nauarra y Aragon con Caſtilla, teniendo Don Alonſo Rey de Aragon trauadas largas contiendas en el reyno de Napoles, ſobre la ſucceſſion y erencia, que de aquel reyno le auia hecho los años paſſados Iuana Reyna de Napoles. La qual arrepiſa d'ello, dexãdo al Rey de Aragõ, auia prohijado a Luys duque de Anjous, de quiẽ y de algunos de ſus predeceſſores, que en el reyno de Napoles pugnaron por reynar; la hiſtoria hará ſumaria mẽcion en lo de Aragon adõde me refiero, deziendo, que en fin d'eſte año falleciendo Luys duque de Anjous, pretẽſo Rey de Napoles, y en principio d'el año ſeguiente la Reyna Iuana, crecieron mas las differencias de la ſuceſſiõ de aquel reyno. Cuyo Rey luego ſe intituló Renato duque de Lorena y Anjous hermano d'el duque muerto: por lo qual el Rey Don Iuan, teniendo con Caſtilla treguas, y deſſeando en todas las coſas fauorecer al Rey Don Alonſo ſu hermano, determinó de paſſar en perſona a Ytalia, a ayudar le en las largas differencias, que en el reyno de Napoles tenia, y adelante ſe le aparejauan. Para eſto le eran tambiẽ grandes coadyutores ſus hermanos los infantes Don Henrique y Don Pedro, que auiendo perdido, quãto en Caſtilla tenian, auian venido a la ſombra de los Reyes ſus hermanos. Para eſte effecto hizo el Rey ajuntamiento de muchos caualleros de Nauarra, ſin los de mas d'otras partes, y con grande armada partió de Cathaluña en el año de mil y quatro cientos
1435 y treynta y cinco, quedando por gouernadora de Nauarra la Reyna Doña Blanca ſu muger, como tambien en Aragon quedaua la Reyna Doña Maria. Paſſando el Rey Don Iuan acompañado de mucha y muy luzida gente de guerra, la armada fue ſobre Gaeta, ciudad maritima d'el reyno de Napoles, que por el Rey Don Alonſo fue cercada por mar y tierra. Quedando la Reyna Doña Blanca por gouernadora d'el reyno, conſiderando, que el plazo de las treguas de Caſtilla ſe yua acercando, y que el Rey ſu marido era auſente en remotas tierras, como prudente Reyna, procuró auer prolongacion. Para mejor efeto ſe juntó con la Reyna de Aragon ſu cuñada, hermana d'el Rey de Caſtilla, y ambas Reynas embiaron por ſu embaxador a Don Iuan de Luna, ſeñor de Lliça, primo d'el condeſtable de Caſtilla, para que mediante el fauor d'el condeſtable ſu deudo, pudieſſe con menos difficilidad alcançar la prorogacion. El embaxador partiendo con eſta demanda, halló al Rey de Caſtilla, en la villa de

Buytra-

Buytrago, donde le hazia fieſtas Don Yñigo Lopez de Mendoça, ſeñor de Hita y de la meſma villa. Hecha ſu embaxada, condeſcendiendo el Rey de Caſtilla al ruego de tan grandes Princeſas parientes tan propincas, que teniã auſentes a los Reyes ſus maridos, fue prorogada la tregua deſde Sanctiago d'eſte año haſta el dia de Todos Sanctos d'el meſmo año.

En eſte tiempo ſiendo duque tercero de Milan aquel excelente Principe, llamado Philipe Maria Angelo, de quien en la hiſtoria de Caſtilla ſe dió ſumaria relacion como de los de mas Principes de aquel eſtado, eſtaua en ſu dominio y encomienda la ciudad de Genoua: y ſeguiendo el duque de Milan la parcialidad de Renato duque de Lorena y Anjous, auia embiado con Frãciſco Eſpinola Genoues trezietos infantes Genoueſes en vna galeaça en vno cõ Otholin Zoppo ſu embaxador al preſidio de la ciudad de Gaeta, dõde auia muchos mercaderes de Genoua, q̃ por temor de enemigos, ſe auiã alli recogido. El Rey Don Alõſo continuãdo el aſſidio de Gaeta, pidierõ los Genoueſes ſocorro al duque de Milã, por cuyo mandado poniẽdoſe en orden vna buena armada, tuuo d'ello auiſo el Rey Don Alonſo. El qual ſiendo certificado, que la armada auia ſallido de Genoua, ſallió con la ſuya, que muy buena era, al encuentro de los enemigos, queriendo hallarſe preſente, aſſi por euadir de differẽcia al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique, que cada vno con zelo de ayudar le, pretendia ſer caudillo de la armada, como por otros reſpectos. De diez y nueue naues grueſſas, y onze galeras, y vna fuſta, que el Rey Don Alõſo tenia en el cerco, dexó cinco naues en la continuacion d'el aſſidio, y con el reſto de la armada ſallió al mar con ſeys mil hombres de gente muy eſcogida, ſiendo le en todo compañero el Rey Don Iuan, y juntamente los infantes Don Henrique y Don Pedro. Yua el Rey Don Alonſo en vna naue llamada la Magna, que era la mayor de todas, y el Rey Don Iuan en otra nõbrada Figareta, y el infante Don Hẽrique en otra, llamada Infangaſota, y el infante Don Pedro, que era general de las galeras, en vna nõbrada Incantona. En otras llamadas Imboſqueta, y Ingarona, Corella, Incaralta, Boufona, y en las de mas naues y galeras yuan Don Diego Gomez de Sandoual, conde de Caſtro con dos hijos, y Don Iuan de Soto Mayor, maeſtre que fue de Alcantara, y Ruy Diaz de Mendoça el Caluo, y Fernando de Aualos camarero d'el infante Don Henrique, y otro hijo de Don Ruy Lopez de Aualos, condeſtable, que fue de Caſtilla, y otros caualleros Aragoneſes, Nauarros, Valencianos, Cathalanes y Caſtellanos, y Iuan Antonio de Marzano duque de Seſa, y Iuan Antonio Vrſino Principe de Tarento, y Nicolas Eſpeciale, virrey de Sicilia, y los condes de Fondi, Taliencera, Oliuico, y Hanorata, y otros Principes y caualleros Neapolitanos y Sicilianos, y d'otras partes.

Con los quales ſalliendo en eſta armada, nauegaron los Reyes hazia la yſla de Ponce, y eſtãdo cerca de eſta yſla, vierõ en el dia ſeguiẽte a la parte de Poniẽte la armada de Genoua, q̃ era de doze naues grueſſas, nõbradas Eſpinola, Lomellina, Calua, Ytaliana, Carlina, Doria, Iuſtiniana, Demara, Negra, Rãbalda, Felamonica, Perdeſina, y treſ galeras, y vna galeaça, y vna fuſta, ſiẽdo ſu capitã general Blaſio Araxeto, o Aſſareto, y cõ el Eliſa Eſpinola, y Iacobo Iuſtiniano, y Gallioto Lomelini, y Cipriano de Mare, y otros muchos capitanes muy dieſtros en las coſas nauales. Cuyo futuro ſuceſſo ſiẽdo preguntado a Quilino de Frãchi medico de Genoua, muy docto en la Aſtrologia, dixo q̃ ſu armada ſeria vẽcedora, cõ priſiõ d'el capitan contrario. Recataron ſe ambas armadas la vna de la otra, no ſe mudando la Genoueſa, que no daua mueſtras de querer pelear, y la de los Reyes echó ſe

cho ſe hazia Medio dia,por coger viẽto en popa,para pelear cõ ventaja,y acercãdo ſe la vna a la otra a diſtẽcia de obra de legua y media,las galeras d'el Rey Don Alonſo reconoſcierõ la armada de los enemigos, que dexãdo de retaguardia tres naues, ſe yua acercando a ſu armada. En eſta ſazõ el general de los Genoueſes embiando en vn eſquife vn trompeta al Rey Don Alõſo,le certificó,q̃ ſin pelear, ſolo deſſeaua ſacar de Gaeta las gẽtes y mercãcia de ſu republica, q̃ alli ſe hallauan. Deſpues q̃ el Rey Don Alõſo detuuo al trompeta largo tiempo,lleno de diuerſas cõſultas y pareceres, como a algunos pareciesſe,q̃ de temor auia embiado talembaxada el capitan Genoues, fue le denunciado batalla,alcançando todos los de la armada de los Reyes grãde vozeria,deziẽdo batalla,batalla:y junto con eſto diſpararon mucha artilleria y otros inſtrumentos militares de mar.Los Genoueſes no rehuſando la batalla,ſe acercaron ambas armadas, confrõtandoſe el Rey con el general ſu aduerſario, y el Rey Don Iuã con la Lomellina, y el infante Don Hẽrique con la Calua, y el infante Don Pedro y ſus galeras con las de los enemigos.D'eſta manera ſe comẽçó dura batalla en cinco de Agoſto, dia Viernes,y no veynte y cinco de Agoſto,como algunos eſcriuen,y deſpues de algunas horas,las tres naues Genoueſas, que de retaguardia auiã quedado,haziẽdo ſe ſeñores d'el viento,de tal modo enueſtieron a la naue d'el Rey Don Alonſo,q̃ haziendo le dar a la vanda,comẽçó a entrar agua,ſiendo grande el peligro d'el Rey, que deſde la popa proueyó todo.Finalmẽte deſpues de grandes trançes de armas, en q̃ la perſona d'el Rey Don Alõſo, en cuyos pies dió vna furioſa ſaeta, eſtuuo ſoſteniẽdo el peſo de la batalla,ſe vuo de rẽdir a ruego de los ſuyos,porq̃ no murieſſen anegados.El Rey aunq̃ en vna galera d'el capitan Iuã de Yſara ſe pudiera ſaluar,no quiſo, por entender,q̃ ſu preſencia ſeria de vtilidad a tãtos priſioneros. Con eſto el Rey Don Alonſo paſſando a la naue Eſpinola,ſe rendió a Iacobo Iuſtiniano, porq̃ el era el gouernador de la yſla de Scio. La naue d'el Rey Dõ Iuan, que ſin ſaber el ſuceſſo d'el Rey ſu hermano peleaua fuertemente,como las entenas le fueſſen cortadas, vuo tambien de rendirſe, y vino a poder de Gallioto Lomelin. El infante Don Henrique no tardãdo en rendirſe,vino a poder de Cipriano de Mare:pero el infante Don Pedro ſaltãdo por vna cuerda a vn galera,ſe ſaluó, y fueron preſas treze naues,y quemaron y hundierõ algunas galeras,y robaron otras,y vuieron riquiſſimo deſpojo.En eſta batalla,de las gentes d'el Rey Don Alonſo muriendo ſeyscientos hõbres,y de la de los Genoueſes quinientos, fueron preſos allende de las perſonas de ambos Reyes hermanos, y la d'el infante Don Henrique, todos los ſeñores arriba contenidos, ecepto el infante Dõ Pedro, ſin el grande numero de los otros priſioneros. De los quales con demoſtracion de clemencia los Genoueſes ſoltando quatro cientos ſin muchos marineros, de quienes y de tantos priſioneros, como ſabios capitanes ſoſpechauan de rebelion,ſallieron libres muchos nobles caualleros,que entre la muchedumbre no fueron conoſcidos: y lleuaron a los Reyes y infante a la yſla de Yſcla, la qual quiſierã los Genoueſes la hiziera rendir el Rey Don Alonſo,pero ſu magnanimidad no dió a ello lugar, aunque ſe hallaua priſionero. Lo que en eſta batalla mayor daño cauſó a la armada de los Reyes,fuerõ las tres naues, que de refreſco acudieron, y las muchas pelotas, que de cal biua tirauan a la armada d'el Rey, con que cegauan a la gente, en eſpecial a la no acoſtumbrada a batallas de mar, conſiſtiendo en eſto toda la victoria.

Los d'el cerco de Gaeta,viẽdo el rõpimiento y deſgracia tan grande, fuerõ luego de rebato, ſin mirar a nada, caminando cada vno por dõde mejor podia. Los

Reyes

Reyes fueron lleuados a Saona, y por orden d'el duq̃ de Milan fue traydo el Rey Dõ Alõſo a la ciudad de Pauia, a dõde aſſi bié fue lleuado el infante Dõ Henriq̃ con otros priſioneros. El Rey Dõ Iuã con el cõde de Caſtro, y Ruy Diaz de Mendoça, con otros priſioneros ſiẽdo pueſtos en el caſtillo de Genoua, fuerõ deſpues traſladados a la ciudad de Milan. Quãdo eſtas nueuas tã triſtas ſe ſupierõ en Nauarra, fue grauiſſimo el dolor de la Reyna Doña Blãca, y d'el Principe Don Carlos, y de las infantas Doña Blãca, y Doña Leonor, y de todo el reyno, ſentiẽdo lo meſmo Doña Maria Reyna de Aragõ, cõ todos ſus reynos. Eſtas tribulaciones ſe ſancarõ, no durãdo mucho tiempo la priſion de los Reyes, y de los ſeñores de ſu cõpañia: porq̃ ſiendo el duq̃ de Milan excelente Principe, el Rey Don Alonſo le ſupo perſuadir, quãto mas cõuenia a la ſeguridad de ſu eſtado, tener bien cõ el, q̃ con los Frãceſes, pretẽſores de Lõbardia, q̃ por eſto y por ſu heroyca liberalidad, fuerõ los Reyes, y el infante, y los de mas priſioneros q̃ a ſu poder vinieron tratados, no como priſioneros, ſino como ſi qualquiera d'ellos eſtuuierã en ſus reynos, y no ſolo les dió facultad para andar libres, mas aun les preſentó grandes joyas y dones, dignas a ſemejãtes Principes. Lo meſmo hizo a los de mas priſioneros, ſegun los meritos de cada vno. Al cabo gracioſamẽte les alçó la priſiõ por el mes de Octubre d'eſte meſmo año de treynta y cinco, dãdo libertad al Rey Don Iuan, y al infante Don Henriq̃ para tornar a Eſpaña: y al Rey Dõ Alonſo embió con guardia de ſeys cientos hombres de armas, haſta le poner en ſaluo en Porto Veneris, a dõde el infante Don Pedro era llamado d'el Rey Don Alonſo. D'eſta manera los Reyes fueron ſueltos de ſu priſiõ: por lo qual la ciudad de Genoua, q̃ con propia ſangre auia alcãçado eſta triumphal victoria, quitó la obediencia al duque de Milã. Dende a poco fue en eſte meſmo año tomada la ciudad de Gaeta, por el infante Don Pedro, q̃ veniendo de Sicilia, como aportaſſe a Gaeta, que muy fatigada de hambre eſtaua, ſe le rindió, ſabida la libertad de los Reyes.

CAPITVLO IX.

De la muerte de la Reyna, madre d'el Rey, y ſuceſsion de los condes de Fox, y paz de Caſtilla: y deſpoſorio de la infanta Doña Blanca con el Principe Don Henrique primogenito de Caſtilla.

SI fue grande la triſteza de la priſion, q̃ la Reyna Doña Blanca y ſus hijos y todo el reyno recibieron, la q̃ no menos lo ſintió, fue la afligida Reyna Doña Leonor ſu madre, q̃ en Medina d'el Campo biuia, la qual quãdo ſupo la priſiõ de dos Reyes y vn infante hijos ſuyos, fue tanta ſu pena, q̃ d'ello le ſucedió tal dolencia, q̃ falleció en la meſma villa en diez y ſeys de Dezieḃre, dia Viernes d'eſte año de treynta y cinco, y fue enterrada en el moneſterio de S. Iuã de las Dueñas de la meſma villa, que ella auia fundado. Eſta triſteza fue preſto cõuertida en alegria, la qual vuo en toda Eſpaña, eſpecialmẽte en Nauarra y Aragõ, con la libertad d'el Rey Don Iuã, y d'el Rey Dõ Alonſo ſu hermano, ſiendo de mucho conſuelo eſtas nueuas, quãdo en ambos reynos ſe publicaron. De las quales no ſolo participarõ los Nauarros y Aragoneſes, eſpecialmente las Reynas Doña Blãca, y Doña Maria, mas tãbien muchos caualleros de Caſtilla, ſeruidores d'el Rey Dõ Iuã: por lo qual Dõ Fadriq̃ almirante mayor de Caſtilla, y otros caualleros embiarõ a ſuplicar a la Reyna Doña Blanca, eſcriuieſſe al Rey ſu marido, por la breue venida, por yr cõ ſu auſẽcia d'Eſpaña, en grã de augmẽto las coſas d'el cõdeſtable de Caſtilla Dõ Aluaro de Luna. La Reyna por cõdeſcẽder a ſu ruego, y deſſear en Nauarra la preſencia d'el Rey ſu ſeñor, le embió tres caualleros de ſu caſa, q̃ erã Moſen Iuã Enriquez de Lacarra, y Sancho

Ramirez de Aualos ſu trinchante, y el ſeñor de Vertiz: y aunque en el viaje tardaron por cauſa de coſſarios Fráceſes, llegados ante el Rey, hizieron ſu officio de parte de la Reyna, y de los caualleros de Caſtilla, enemigos d'el condeſtable, ſuplicandole, abreuiaſſe ſu venida para Eſpaña, repreſentandole grandes ocaſiones, que para ello auia: y lo meſmo rogaron al infante Don Henrique, y ambos prometiendo de aſſi hazer, començaron con el tiempo a dar orden en ſu buelta.

En tanto, que eſtas coſas paſſauan, en el año de mil y quatro cientos y treynta y ſeys muriendo Iuan decimo quinto conde de Fox, de quien algunas vezes queda hecha mencion, le ſucedió en los eſtados ſu hijo primogenito Don Gaſton, decimo ſexto conde de Fox, mácebo de edad de quatorze años, d'el qual y de ſus coſas, y noble generacion de hijos y nietos la hiſtoria hablará adelante en diuerſas partes. Eſte conde Don Gaſton fue, el que vino a ſer marido de la infanta Doña Leonor, y tenia vn hermano, llamado Pedro vizconde de Villemur, de menos dias que el, ſegun en la hiſtoria d'el Rey Don Carlos el tercero ſe dixo, que vino a dar principio en Francia a la clara familia de los Lautreques, llamados d'otra manera Lautrechos.

1436

Estando el Rey Don Iuan con el Rey ſu hermano ocupado en las guerras Neapolitanas, y queriendo aſſentar con Caſtilla paz perpetua, embiaron ambos Reyes ſus embaxadores a la ciudad de Toledo al Rey de Caſtilla. El qual deſpues de largos acuerdos y altercaciones condeſcēdió a la paz entre los reynos de Nauarra y Aragon, y los de Caſtilla, con las condiciones ſeguientes. Que Doña Blanca infanta de Nauarra, hija mayor d'el Rey Don Iuan caſaſſe con Don Henrique Principe de las Aſturias, hijo y eredero jurado d'el Rey de Caſtilla. Que a la infanta Doña Blanca dieſſen en arras el marqueſado de Villena, y las villas de Medina d'el Campo, Holmedo, Coca, Roa, y Aranda. Que de las rentas de todas eſtas tierras gozaſſe el Rey Don Iuan en los quatro años primeros. Que ſi por ventura ſucedieſſe, el dicho Principe Don Henrique no tener hijos de la infanta Doña Blanca, que el Rey Don Iuan ſu padre vuieſſe de renta cada año diez mil Florines ſituados ſobre rentas de los reynos de Caſtilla. Que a la Reyna Doña Blanca, y al Principe Dō Carlos ſu hijo ſe dieſſen cada año otros diez mil Florines por toda ſu vida. Que todos los caualleros, que de vnos reynos a otros ſe auian auſentado, fueſſen perdonados, reſtituyendoles todo lo ſuyo, con todo lo que antes gozauan: ecepto que el conde de Caſtro fue reſeruado juntamente con Don Iuan de Soto Mayor, maeſtre que fue de Alcantara, que los dias paſſados, por auer ſido muy parcial a los infantes, auia ydo con ellos a Napoles, perdido el maeſtrazgo. Lo meſmo reſeruó el Rey Don Iuan para con Don Godofre de Nauarra cōde de Cortes, aunq̄ el conde de Caſtro no tardó en ſer perdonado y reſtituydo en ſu eſtado. Y ten que al infante Don Henrique dieſſen cinco mil Florines cada año de juro de eredad, y a la infanta Doña Cathalina ſu muger cinquenta mil Florines en dote, o haſta ſer pagada tres mil cada año.

Conclvydas eſtas coſas, ſe publicó la paz, y para deſpoſar ſe en nombre d'el Principe, vino con poderes a Azaño Pedro de Acuña, hijo de Lope Bazquez de Acuña ſeñor de Buendia. D'eſta manera la infanta Doña Blanca ſe deſpoſó con el Principe Don Henrique, eredero de los reynos de Caſtilla. Determinóſe, que el deſpoſorio principal ſe hizieſſe en la villa de Alfaro, para donde, venido el año ſeguiente de mil y quatro cientos y treynta y ſiete, la Reyna Doña Blanca auiendoſe pueſto en la orden, que para tal acto conuenia, partió, lleuando en ſu compañia a la infanta Doña Blanca ſu hija, y en ſu acompañamiento al Principe

1437

Don

Don Carlos, y al Obiſpo de Pamplona, con otras muchas perſonas d'el eſtado eccleſiaſtico, y a Moſen Pierres de Peralta mayor domo mayor d'el Rey, y a Moſen Leon de Garro, y otros muchos caualleros, y grande acompañamiento de dueñas y damas d'el reyno de Nauarra. El Principe Don Henrique partió d'el Burgo de Oſma, trayendo en ſu compañia al condeſtable Don Aluaro de Luna, y otros muchos caualleros de Caſtilla, y prelados, cõ quienes el Principe Dõ Henrique llegado a Alfaro dos dias antes, que la Reyna Doña Blãca, ſabiendo que la Reyna era llegada en Corrella, le ſallió a recibir cõ toda ſu corte. Bueltos a Alfaro, celebró el deſpoſorio Don Pedro de Caſtilla Obiſpo de Oſma, nieto de Don Pedro Rey de Caſtilla, ſiendo ambos Principes deſpoſados de edad de cada doze años. Concluydo el deſpoſorio, en el qual el Principe Don Henrique dió a la Princeſa Doña Blanca ſu eſpoſa grandes y ricas joyas, y no menos a ſus damas, y dueñas, y caualleros de Nauarra, la Reyna con la infanta Doña Blanca ſu hija, nueua Princeſa, y con el Principe Don Carlos tornó a Nauarra, auiendo eſtado en Alfaro quatro dias en grandes fieſtas: y el Principe rezien deſpoſado, fue a la corte d'el Rey de Caſtilla ſu padre, de quien fue recibido con mucha alegria. Mediante eſtos deſpoſorios y capitulos de paz, que por ſer muy muchos, no ſe eſcriuen todos, fue reſtituyda a Nauarra la villa de la Guardia con ſus aldeas, y el caſtillo de Aſaturuguen, Burandon, y por la parte de la prouincia de Guipuzcoa ſe reſtituyó el caſtillo de Gorriti, y allende d'eſtos Cobono, Toro, Araciel, Saragada, que en eſta guerra fueron tomadas de las gentes d'el Rey de Caſtilla. Tambien la villa de Briones, que dende los años paſſados eſtaua en poder de Caſtellanos, fue reſtituyda al Rey Don Iuan, ſolo en el ſeñorio y rentas, quedãdo el dominio ſoberano al Rey de Caſtilla. Fueron juradas eſtas pazes con pena de trezientos mil Florines de oro, y otros grauamenes, y no ſolo juraron los Reyes, mas aun los eſtados de cada reyno, haziendo la ſolennidad d'el juramento por el braço eccleſiaſtico de Nauarra, Don Martin de Peralta Obiſpo de Pamplona, y el Arçobiſpo de Tiro confeſſor de la Reyna, y el prior de Sanct Iuan, y el dean de Tudela. D'el eſtado militar, Don Luys de Beaumonte, Moſen Triſtan ſeñor de Luſa, Moſen Pierres de Peralta mayor domo mayor d'el Rey, Moſen Philipe marichal de Nauarra y Vizconde de Ro, y otros caualleros. Por las vniuerſidades y pueblo, juraron las ciudades de Pamplona, Eſtella, y Tudela, y las villas de Sangueſſa, Olite, Arcos, Biana, Sanct Vicente y otras. Iuraron tambien muchos pueblos particulares de las fronteras de Caſtilla, eſpecialmente la prouincia de Guipuzcoa, allende de Don Pedro de Ayala ſu Merino mayor, que juró con los grandes de Caſtilla, juraron tambien los ſeñores de las caſas de Lazcano, Beraſtegui, y Amezqueta, cuyos ſolares caen en las fronteras de Nauarra, d'eſta prouincia. Eſtas coſas, que muy largamente ſe eſcriuen en las chronicas de Caſtilla, paſſaron por preſencia de Bartholome de Renes ſecretario d'el Rey Don Iuan, y de la Reyna Doña Blanca, y de Alonſo Perez de Biuero contador mayor y ſecretario d'el Rey de Caſtilla.

CAPITVLO X.

De la entrada, que el Rey Don Iuan hizo en Caſtilla con gente de guerra, y paz que ſe aſſentó.

EN el año ſeguiente d'el naſcimiẽto de nueſtro Señor, que fue de mil y quatro cientos y treynta y ocho, eſtando todos los reynos de los Principes Chriſtianos de Eſpaña en mucha paz y trãquilidad, el Rey Don Alonſo hermano d'el Rey Don Iuan continuaua las guerras de Napoles. En las quales el infante Don Pedro hermano de ambos Reyes, an- 1438

dando en la continuaciõ de aquellas empreſas, fue herido de vn tiro de artilleria, que auiendo hecho primero tres golpes en la tierra, al quarto dió la vala al valeroſo infante en la cabeça, de la qual lleuandole la mitad, murió al inſtante. Ambos Reyes hermanos recibieron harta pena y laſtima, por la falta, que tal hermano les hazia, y mucho mas en ſemejãte tiempo, eſtando el infante reputado por excelente capitan. Entre los Reyes no ceſſando embaxadas, y falleciendo en Caſtilla el dicho Don Iuan de Luna embaxador de ambos Reyes, ſu primo Don Aluaro de Luna condeſtable de Caſtilla, le hizo ſolennes obſequias. De ambas muertes peſó mucho al Rey de Caſtilla, y ſobre todo de la d'el infante ſu primo, oluidando los enojos, que los años paſſados le auia cauſado. La paz hecha mediante el matrimonio de la Princeſa Doña Blanca, no duró mucho tiempo, por que en Caſtilla el almirante y los de mas caualleros de ſu opinion, indignados contra el condeſtable Don Aluaro, hazian ayuntamientos de gentes, viendo en Eſpaña al Rey de Nauarra, y al infante Don Henrique, a quienes los caualleros Caſtellanos embiaron por ſu menſajero a Garci Sanchez de Aluarado con cartas de creencia, ſuplicando les, que entraſſen en Caſtilla con mano armada, para que todos juntamente echaſſen al cõdeſtable de ſu abſoluta gouernacion. El Rey Don Iuan bien queſiera yr, pero hallauaſe en grande neceſſidad de moneda, a cauſa de auer venido gaſtado de las guerras de Napoles, y en Nauarra auia difficultad, para ſacar tanta ſuma. En el infante auia la meſma voluntad y falta, con deſſeo grande de recuperar todo lo que en Caſtilla ſolia gozar los tiempos paſſados, excluyendo de la priuança d'el Rey al condeſtable, porque ſiendo ſu inclinacion agena de ſoſſiego, y quietud, en vna parte, o otra ſiempre parece, que auian meneſter eſtár con gentes de guerra. A eſta cauſa tornaron a la guerra ſin mucha demora, tomando ocaſion de ver rebueltos los reynos de Caſtilla. Donde eſtauan vnidos, y pueſtos en armas el almirante de Caſtilla, y el conde de Ledeſma, y Don Pedro Manrique adelãtado de Leon, que auiendo eſtado preſo, auia poco, q̃ ſe ſoltára de la priſion: y Don Iuã Mãrique conde de Caſtañeda, y Don Pedro de Caſtilla Obiſpo de Oſma, y Don Iuã Ramirez de Arellano ſeñor de los Cameros, Pedro de Quiñones merino mayor de las Aſturias, ſu hermano Suero de Quiñones, Don Iuan de Tobar ſeñor de Berlanga, Don Pedro de Mendoça ſeñor de Almançan, Don Rodrigo de Caſtañeda ſeñor de Fuentedueña, Don Diego de Eſtuñiga hijo d'el conde de Ledeſma, y Don Luys de la Cerda conde de Medina Celi, Don Rodrigo Alonſo de Pimentel, conde de Benauente, Don Pedro de Acuña conde de Valencia, y el Obiſpo de Aſtorga, y otros muchos caualleros de los reynos de Caſtilla, temiendo al Rey de Caſtilla ſu ſeñor, y aborreciendo el mandar d'el condeſtable.

A ESTA ſazon el Rey Don Iuan, lleuando conſigo al infante Don Henrique ſu hermano, entró en Caſtilla con quinientos hombres de armas, en el año
1439 de mil y quatro cientos y treynta y nueue, yendo en ſu compañia el conde de Caſtro. Sabiendo eſto el Rey de Caſtilla, aunque eſta entrada era contra los capitulos de paz, embió les a rogar, fueſſen a ſu corte. El Rey Don Iuan con ſolos ſeys de cauallo fue a Cuellar, donde eſtaua el Rey de Caſtilla ſu conſuegro, de quien y de ſu corte fue recibido con tanta alegria, que el Principe Don Henrique ſu yerno le quiſo beſar la mano, aunque no conſentió, pero todos los demas lo hizieron. En el ſeguiente dia fue conbidado d'el Rey de Caſtilla, ſiendo preſentes a la comida Doña Maria Reyna de Caſtilla ſu hermana, y el Principe Don Henrique. El infante llegado a vna jornada de Cuellar, ſe fue con toda la

caualle-

caualleria a Peñafiel, ſiendo por mãdado d'el Rey de Caſtilla recibido, no tardarõ los hermanos, en ver ſe en Minguela cerca de Cuellar, y hechos ſus tratos ſecretos, el Rey Don Iuan tornó al Rey de Caſtilla, y el infante a Peñafiel, de donde ſin gente paſſando a Renedo, cerca de Valladolid, ſe juntó con los de la liga, auiendoſe primero viſto con el Rey de Caſtilla. El qual y el Rey Don Iuan con mas de tres mil hombres de armas Caſtellanos venidos a Olmedo, en veynte y tres de Abril el Rey Don Iuan de nueuo queriendo ver ſe con el infante, vino a la villa de Tudela de Duero, y ſiendo le por mandado d'el Rey de Caſtilla entregado el pueblo, entró en el el infante. Deſpues venidos muchos caualleros de la liga, tuuieron viſtas en el campo: y como los de la liga en todas maneras pidieſſen, que el condeſtable Don Aluaro de Luna fueſſe echado de la corte y gouierno, partieron ſin effectuar nada. A eſta cauſa ellos boluieron a Valladolid, y el Rey Don Iuan a Olmedo, y luego con el Rey de Caſtilla, cuyas gentes llegauan ya a cinco mil de cauallo, fue a Medina d'el Campo. Aunque deſpues vuo nueuas viſtas y acuerdos, no ſe pudieron conformar a guſto d'el Rey de Caſtilla, y de ſu condeſtable, procediendo a tanto el negocio, que venido el Rey Don Iuan a Tordeſillas, para donde con el infante ſe auian concertado nueuas viſtas, el infante llegado cerca de la villa, tornó a Valladolid, dando a entender, que no ſe fiaua d'el Rey ſu hermano.

EL infante y el almirante de Caſtilla, y los de mas de la liga, que caſi tenian ſeys mil de cauallo, embiando a deſafiar al condeſtable de Caſtilla, y a Don Gutierre de Soto Mayor maeſtre de Alcantara, ellos acetando el deſafio, el Rey de Caſtilla embió a mandar al infante, fueſſe a el, prometiendole reſtitucion d'el maeſtrazgo de Sanctiago y lo de mas, que ſolia gozar, y en defeto dẽtro de nueue dias ſallieſſe de los reynos de Caſtilla. Con buenas palabras, deziendo, que todo lo hazia por ſeruir a ſu alteza, ſe eſcuſó el infante, el qual tornandoſe a ver con el Rey Don Iuan en la Puẽte de Valdeſtillas, ſe deſpidieron, ſin obrar nada. En eſta ſazon queriendo los de la liga ſacar ſus gentes al campo, tornaron a concertar nueuas viſtas en Tordeſillas debaxo de la ſalua guarda d'el conde de Haro. En las quales ſiendo preſentes ambos Reyes con el condeſtable de Caſtilla y otros muchos caualleros: y de la parte de la liga el infante Don Henrique, y el almirante, y el conde de Benauente, y el dicho adelantado, y otros: tampoco ſe concluyó nada, porque los caualleros, que auian alcançado merced de los pueblos, que fuerõ d'el Rey Don Iuan, y d'el infante Don Henrique, ſi no era el conde de Haro, no querian venir en la reſtitucion. Particularmente Don Gutierre Gomez de Toledo, que ya era Arçobiſpo de Seuilla, ſin ſer le hecha equiualẽcia, no queria boluer a Alua de Tormes, cuyo primer cõde era ya ſu ſobrino Don Garcia Aluarez de Toledo ſeñor de Valde Corneja, y tambien gozaua d'otras tierras, que auian ſido d'el Rey Don Iuan. Andando las coſas en tanta rotura, Don Rodrigro de Villandrando, primer conde de Ribadeo, que en Francia los años paſſados auia hecho notables coſas en ſeruicio d'el dicho Carlos Rey de Francia, llegó en Caſtilla con tres mil combatientes en ayuda d'el Rey de Caſtilla ſu ſeñor, el qual, y el Rey Don Iuan, le ſallieron a Peñafiel, por aſegurar le mas de los de la liga. En eſta ſazon ciertos religioſos ſieruos de Dios, que deſſeauan quitar tan grandes eſcandalos, trabajaron tanto con el Rey, y deſpues con los de la liga, que ordonandoſe, que el Rey de Caſtilla ſe apoſentaſſe en Caſtro Nuño, y el Rey Don Iuan en Valdefuentes, aldea de Medina, y los de la liga en Alahejos, entendiendo en ello Bartholome de Ros, ſecretario d'el Rey Don Iuan, y otros

de

de las otras partes, ſe hizo la paz por Octubre d'eſte año, concertando, que el condeſtable Don Aluaro ſallieſſe por ſeys meſes de la corte de Caſtilla, y al Rey Don Iuan, y al infante Don Henrique ſe les dieſſe recompenſa por lo que ſe les auia tomado, y fueſſen dados por ningunos los proceſſos, que cõtra el infante, y los caualleros de ſu valia ſe auian hecho. En eſtos dias falleció Doña Cathalina infanta de Caſtilla, muger d'el infante Don Hérique. Entre otras coſas el Rey de Caſtilla dió al Rey Don Iuan la villa de Cuellar, que el almirante poſſeya, dando al almirante en recompenſa a Sepulbeda.

Capitvlo xi.

De la aſsiſtencia, que el Rey Don Iuan hazia en Caſtilla, y coſas que tratava contra el condeſtable de Caſtilla.

Cargando ſiempre la concluſion de las pazes y concordias, en dañar al condeſtable de Caſtilla, aunque el condeſtable auia ydo de la corte de Caſtilla, no faltando en ſu auſencia caualleros y prelados, que ſolicitauan ſus negocios, començó a auer nueuos mouimientos y ſoſpechas entre los grandes de Caſtilla: por lo qual, y por otras cauſas el Rey de Caſtilla, ſalliendo de Toro adõde auia ydo la corte, anduuo por algunos pueblos ſuyos, y deſpues fue a Salamanca. En Madrigal eſtauan el Rey Don Iuan, y el infante, los quales ſabiendo las mudanças d'el Rey de Caſtilla, y recibiendo d'ello pena, partieron en principio d'el año de mil y quatro cientos y quarenta, para
1440 Salamanca, lleuando en ſu compañia al almirante de Caſtilla, y a los condes de Haro, Benauente, Ledeſma, Caſtañeda, Valẽcia, y a Don Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita, con ſeys cientas lanças. El Rey de Caſtilla, no les queriendo aguardar, paſſó de Salamanca, y no parando haſta Bonilla de la Sierra, les embió de alli a pedir ſeguro, para embiar a Dõ Gutierre Gomez de Toledo Arçobiſpo de Seuilla, y a otros de ſu cõſejo, a dar medio en la pacificacion de los reynos. El Rey Don Iuan, y el infante, y los de mas caualleros lo dieron de buena gana en Salamanca en diez y ocho de Hebrero, y deſpues con el dicho Arçobiſpo de Seuilla, y otros d'el conſejo d'el Rey de Caſtilla, viẽdoſe en Madrigal, tornaron los d'el Rey de Caſtilla ſin hazer nada. En eſtos meritos de nueuas guerras eſtando las coſas de los Reyes, ydo el Rey Don Iuan con todos los caualleros, y el infante a Auila, y ſe apoderó de la ciudad, en cuya defenſa tenia de antes a Aluaro de Bracamonte, y a Fernando de Aualos. Los quales poco auia, que a Don Fernando Aluarez de Toledo cõde de Alua, y a otros de la parte d'el Rey de Caſtilla auian eſtoruado la entrada de la ciudad. El Rey de Caſtilla pidiendo nueuo ſeguro, coſa que de buena voluntad fue dado, embió nueuos menſageros a dar orden en eſtos negocios. Tampoco d'eſta vez pudiendo conformarſe el Rey Don Iuan, en vno con el infante eſcriuió al Rey de Caſtilla vna carta, llena de buenos conſejos, que para la buena gouernacion de ſus reynos le cumplian. En ella hazian grandes cargos y culpas al condeſtable de Caſtilla, haſta dezir, que le tenia encantado y hechizado, y tan oprimida ſu Real libertad, que en ſu preſencia mató en Areualo a vn eſcudero, y auia poco, que vn moço de eſpuelas huyendo por ſu temor a la ſombra y protecion d'el meſmo Rey, le auia dado mas de veynte palos, eſtendiendo el braço encima de los hombros d'el Rey, ſin mirar a la ſoberana reuerencia, que ſe deue tener a la mageſtad d'el Rey, y allende d'eſto le acuſaron de muchas crimines de muertes, robos y tyranias como a enemigo. El Rey de Caſtilla aunque conoſció, que le referian muchas verdades, no quiſo hazer reſpueſta, por lo qual de parte d'el Rey Don Iuan, y de los

de

de mas de la congregacion de Auila, fueron al Rey de Caſtilla, los condes de Haro y Benauente a tomar algun medio. Deſpues de largas negociaciones ſe concertó, que todos con los procuradores de las ciudades y villas de los reynos, de Caſtilla y Leon ſe juntaſſen en Valladolid, con que el Arçobiſpo de Seuilla y el conde de Alua ſu ſobrino quedaſſen en ſus caſas.

CON todo eſto, auiendo poca eſperança de concordia y quietud, el infante Don Henrique, con trezientos y cinquenta de cauallo ydo a Toledo, contra la voluntad d'el Rey de Caſtilla, le recogió en la ciudad Pero Lopez de Ayala alcalde mayor, y alcayde de aquella ciudad, de la qual ſe apoderó el infante, teniéndo la parte d'el Rey Don Iuã ſu hermano. Cuya parcialidad en eſtos dias eſtaua muy apoderada de las principales ciudades de los reynos de Caſtilla y Leõ, porq̃ allende detener el meſmo Rey Don Iuan en ſu poder la ciudad de Auila, y el infante la ciudad de Toledo, eſtauan ſeñoreados de la ciudad y caſtillo de Burgos el conde de Ledeſma, y de la ciudad de Leon Pedro de Quiñones merino mayor de las Aſturias: y de la ciudad y alcaçar de Segouia, Ruy Diaz de Mẽdoça: de la ciudad y alcaçar de Çamora Don Henriq̃ Hériquez, hermano d'el almirãte: de la ciudad y yglesia de Salamanca Iuã Gomez de Anaya, vezino de la meſma ciudad: de la ciudad de Guadalajara Don Yñigo Lopez de Mẽdoça ſeñor de Hita: dela ciudad y caſtillo de Plaſencia el meſmo cõde de Ledeſma: de la villa de Valladolid el cõde Don Pero Nuño. De la meſma manera otros caualleros de la parcialidad d'el Rey Don Iuan eſtauan apoderados d'otras ciudades, villas y caſtillos. Deſpues de la aſſignacion hecha para Valladolid, tornaron los condes de Haro, y Benauente al Rey de Caſtilla, que eſtaua en Bonilla, y concertaron, que ambos Reyes, y todos los grandes de las dos partes derramaſſen las gẽtes. Luego por el Rey Don Iuã, y por los de mas de ſu parte, ſe dió ſeguridad a todas las perſonas, que con el Rey auian d'eſtar en Valladolid, y aſſeguraron los bienes d'el condeſtable, ecepto ſu perſona, que eſtaua en Eſcalona, aunque entrado el Rey en Valladolid, por le dar contento, ſe hizo lo meſmo para la perſona.

ESTANDO los Reyes en Valladolid entendiendo en los negocios, aunque entre otras muchas coſas fue acordado, que las ciudades y villas de los reynos de Caſtilla ſe abrieſſen, y ſe hizieſſen llanas al Rey, no ſe effectuó, mas antes Don Henrique Principe de las Aſturias, primogenito de Caſtilla, q̃ ſentia con el Rey Don Iuã ſu ſuegro, ſallió vn dia de palacio, y en compañia d'el almirante y conde de Benauente fue a la poſada d'el almirante. De lo qual lleuantandoſe en la corte de Caſtilla grãde eſcãdalo, y tomãdo mucha pena el Rey ſu padre, fueron embiados el cõde de Caſtro, y Ruy Diaz de Mendoça a ſaber d'el Rey Don Iuan la cauſa d'eſta nouedad. El qual reſpõdiendo, no lo ſaber, fue cõ ellos a la poſada d'el almirãte, dõde ſupo d'el Principe, ſer la cauſa por eſtár en el conſejo d'el Rey ſu padre el doctor Periañez, Alonſo Perez de Biuero, y Nicolas Fernandez de Villaniçar. Con eſto el Rey Don Iuan ydo al palacio d'el Rey de Caſtilla, acabó con el, que fueſſen echados de la corte, y cõ tãto el Principe en el meſmo dia deſpues de la media noche tornó al Rey ſu padre en compañia d'el Rey ſu ſuegro.

CAPITVLO XII.

De las bodas de la Princeſa Doña Blanca con el Principe Don Henrique, y de las guerras, y differencia, que el Rey Don Iuan continuó en Caſtilla contra el condeſtable de Caſtilla.

AVIA tres años, q̃ en la villa de Alfaro ſe auia celebrado el deſpoſorio de la Princeſa Doña Blanca con el Principe Dõ Henriq̃ primogenito de Caſtilla, cuyo muy conjunto vinculo de parentela de ſer primos ſegundos, y los de mas deudos, auiendo diſpenſado el Papa Eugenio

Eugenio quarto, los Principes deſpoſados ſiendo de edad de cada quinze años, acordaron los Reyes conſuegros de caſar los en Valladolid. Para lo qual la Reyna Doña Blanca, que en las auſencias d'el Rey Don Iuan ſu marido gouernaua a Nauarra, ſe puſo en todo buena orden y decencia Real, y en compañia de ſu hijo Don Carlos Principe de Viana, y de muchos nobles ſeglares y eccleſiaſticos de los reynos de Nauarra y Aragon, lleuando a la Princeſa Doña Blanca a la ciudad de Logroño, la entregó a Don Pedro de Velaſco conde de Haro, y a Don Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita, y a Don Alonſo de Cartagena Obiſpo de Burgos, que por ella auian venido. De Logroño boluió a Nauarra el Principe Don Carlos a gouernar el reyno, que ſiendo ſu ayo Don Iuan de Beaumonte tio de Don Luys de Beaumonte, que vino a ſer condeſtable de Nauarra, reſidia y ſe criaua ordinariamente en los palacios de las villa de Olite y Tafalla, edificios d'el Rey Don Carlos ſu aguelo, como queda viſto. La Princeſa Doña Blanca acompañada de la Reyna ſu madre, y de muchos caualleros Nauarros y Caſtellanos, llegó a Vilhorado, donde el conde de Haro hizo con ella y con todas las gentes grandes eſpenſas, y muy mayores en Biruieſca, porque vuo las mas eſtrañas y marauilloſas fieſtas, grandezas, y inuenciones, que las gentes d'eſte ſiglo vieron. De Biruieſca paſſando ſu viaje a Burgos, la ciudad y ſu Obiſpo Don Alonſo, que con la Reyna y Princeſa yua, hizieron muchas fieſtas: las quales acauadas, fueron a Dueñas, donde Don Pedro de Acuña ſeñor de Buendia hizo lo meſmo. A eſta villa veniendo el Principe Don Henrique, preſentó a la Princeſa ſu eſpoſa muy ricas joyas, y ella lo meſmo al Principe. El qual auiendo hecho vna noche en Dueñas, tornó a Valladolid: y deſpues la Reyna y Princeſa, ſallendo les ambos Reyes a media legua, entraron en Valladolid con grande mageſtad y triumpho de Principes, y admirables fieſtas, y fueron a apoſentar al palacio d'el Rey Don Iuan ſu marido y padre. Cuyo hermano el infante Don Henrique vino de Toledo para el dia de la boda: la qual con Reales fieſtas ſe celebró Iueues quinze de Septiembre, velando los Don Pedro de Ceruantes Obiſpo de Auila, Cardenal d'el titulo de Sant Pedro. Venida la noche, tal amaneció la Princeſa, qual ſu madre la parió, començando el Principe Don Henrique a dar euidencias de ſu impotencia futura. Lo meſmo refieren, que hizo en caſi de diez años, que con ella eſtuuo caſado, tolerádo lo ella con rara y ſingular prudencia. Entre los otros, que ſe ſeñalaron mas en eſtas fieſtas, fue Ruy Diaz de Mendoça, que en quarenta dias mantuuo tela con lanças de hierros amolados, pero peligrádo muchos, fue muerto Pedro Puerto Carrero, cauallero de Toro, por Lope de Lazcano, que era vno de los diez y nueue compañeros d'el mantenedor. De la meſma manera murió Iuan de Salazar, y fueron heridos otros de fuertes encuentros. En el dia Iueues ſiete de Octubre ſallió la primera vez a Miſſa la Princeſa Doña Blanca, a Sancta Maria la Nueua, lleuandola de rienda el Rey de Caſtilla ſu ſuegro, yendo en pie los condes de Haro, Ledeſma, Benauente, y Don Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita, y otros muchos caualleros. Tambien el Rey Don Iuan lleuaua de rienda a Doña Maria Reyna de Caſtilla ſu hermana, y el meſmo Cardenal celebró la miſſa. Deſpues en muchos dias duraron las fieſtas y banquetes, quando haziendo los Reyes, quando las Reynas, y quando el Infante Don Henrique, que hizo ordenar juſtas Reales.

SI el condeſtable de Caſtilla, que en eſtos dias reſidia en Eſcalona, priuaua mucho con el Rey de Caſtilla, ya en eſte tiempo començaua a hazer lo meſmo con el Principe Don Henrique Iuan Paceheco, hijo de Alonſo Tellez Giron,

ſeñor

ſeñor de Belmonte, y tanto pudo Iuan Pacheco, de cuyas coſas la hiſtoria de Caſtilla dió larga relacion, que apartando al Principe de la vnion d'el padre, y lleuandole a Segouia, le hizo vnir con el Rey Don Iuan ſu ſuegro, y con el infante Don Henrique, y ſu parcialidad. De cuya parte, y de la d'el Principe Don Henrique ſuplicaron al Rey de Caſtilla, que totalmente mandaſſe quitar en auſencia y preſencia al condeſtable Don Aluaro de la gouernacion: pero el Rey, en cuyo conſejo reſtauan muchos afficionados al condeſtable, differiólo en reſpueſtas no concluyentes. Por eſtas coſas en el año ſeguiente de mil y quatro cientos y quarenta y vno, auiendoſe la Reyna de Caſtilla hecho parcial 1441
al Rey Don Iuan ſu hermano, y tambien el infante Don Henrique auiendo tornado a apoderarſe de la ciudad de Toledo, començaron en Caſtilla grandes reboluciones contra el condeſtable de Don Aluaro de Luna, y Don Iuan de Cerezuela Arçobiſpo de Toledo, y Primado de las Eſpañas ſu hermano por parte materna. Eſtando el Rey Don Iuã en Areualo con la Reyna ſu hermana, y el Rey Caſtilla en Auila, embió les el Rey de Caſtilla a Dõ Alonſo de Cartagena Obiſpo de Burgos, y a Don fray Lope de Barrientos, que ya era Obiſpo de Auila, excelentes prelados y grandes Theologos, y a otros de ſu conſejo, deziendo, que por euitar los grandes males, que ſe eſperauan, derramaſſen ſus gentes, y que el nombraria dos juezes, que determinaſſen, ſi el condeſtable de Caſtilla, o otros tenian culpa de tantos males, para ſer los tales caſtigados: y ſi querian, que para conferir ſobre eſto, juntarian los tres eſtados de los reynos. Eſtos y otros partidos hazia el Rey de Caſtilla, a cuya embaxada no ſe quiſieron reſoluer en nada, a menos que el condeſtable ſu enemigo, que poco auia entrára en la corte de Caſtilla, tornaſſe a ſallir. Viſta por el Rey de Caſtilla eſta reſpueſta, procuró, que el Principe Don Henrique ſu hijo fueſſe a Auila a ſu corte, el qual eſcuſandoſe d'ello, eſtaua firme con la parcialidad d'el Rey Don Iuan ſu ſuegro. A cuyo ruego y al de las Reynas Doña Blanca, y Doña Maria ſuegra y madre, entró el Principe Don Henriq̃ en Auila, a ponerſe de medio entre los vnos y los otros. Deſpues que con el Rey ſu padre habló, tornó a Segouia, deziẽdo, que de alli eſcriuiria al Rey Don Iuã ſu ſuegro, y a las Reynas, para que las Reynas y das a Sancta Maria de Nieua, trataſſe con ellas eſtos negocios. Para los quales a ruego d'el Principe Don Henrique juntandoſe las Reynas, y el con Iuan Pacheco ſu priuado en Sãta Maria de Nieua, y auiendo en dos dias platicado, y conferido de negocios, embiarõ a Auila a Alonſo Tellez Giron ſeñor de Belmõte, padre de Iuan Pacheco, y al doctor Valdenebro, a rogar al Rey de Caſtilla, ſe acercaſſe a alguna aldea de Areualo a atajar y obuiar eſtos males, y dar ordẽ en la quietud.

No lo queriendo hazer el Rey de Caſtilla, por mala perſuaſion de algunos de ſu conſejo, que de la orden de paz, que alli ſe daria, temian perder ſu priuança, con voluntad y acuerdo d'el Rey Don Iuan, el almiranre, y el conde de Benauente, y Pedro de Quiñones, y Rodrigo Manrique, paſſaron con muchas gentes al reyno de Toledo, donde a los dos hermanos Arçobiſpo de Toledo, y condeſtable hizierõ la guerra, q̃ en la hiſtoria de Caſtilla, adõde me refiero, queda eſcrita. Finalmente fue tal, que ellos ſin hallar reſiſtencia campal auiendo corrido la tierra, tornaron a Areualo. Deſpues el Arçobiſpo Yñigo Lopez de Mendoça, cerca de Alcala, y el condeſtable de Caſtilla de las gentes d'el infante en Griſmonda, cerca de Eſcalona, vuieron ſendas victorias: por lo qual, y porque el condeſtable eſtaua ſuperior en fuerças, el infante embió a pedir fauor al Rey Don Iuan. El qual y los de ſu opinion, auiendo congregado ſus gentes en

Ontiueros, fueron con mil y doziẽtas lanças grueſſas y Ginetes, que continuando ſu viaje a dos leguas de Areualo, donde el Rey de Caſtilla eſtaua, paſſaron al Eſpinar. D'eſte hecho peſando al Rey de Caſtilla, acordó de tomar las tierras d'el Rey Don Iuã, y caminó para Cantalapiedra. Quãdo d'eſto fue certificado el Rey Don Iuan, embió vn faraute al Rey de Caſtilla, y halládole ſobre Cãtalapiedra, le hizieron ſaber de ſu parte y de los de mas de la liga ſuya, como yuan a hazer guerra a fuego y ſangre a Don Aluaro de Luna condeſtable de Caſtilla, y que le rogauan, no dando credito a algunos de ſu conſejo, afficionados al condeſtable, dexaſſe de hazer mal y daño a ſus tierras, y en defecto d'eſto proteſtauã buſcar ſu remedio, mediante las Leyes de los reynos. A lo qual el Rey de Caſtilla reſpondiendo, que oya, venido de Cãtalapiedra a Medina d'el Campo, ſiendo acogido en el pueblo, no tardó en tomar ſu caſtillo, llamado Mota, dõde auian creado por alcayde a Moſen Ramon, porque hallandoſe en ſu cõpañia Diego Gonçalez ſecretario d'el Rey Don Iuan, y otros caualleros, luego rendieron la fortaleza por falta de vituallas. El Rey de Caſtilla embió al Rey Don Iuan, y a los de ſu opinion por reſpueſta, en effecto, que todo lo que haziã, tomaua a deſeruicio, pues los partidos, que el les auia embiado, rehuſaron, y rogar al Rey Don Iuan, y mandar a los de mas, que las cedulas y mandamiẽtos ſuyos, que les auian ſido notificados, obedieſſen, eſcuſando mas males.

Capitvlo xiii.

De las guerras y differencias, que el Rey Don Iuan trató en Caſtilla, y entrada ſuya en Medina d'el Campo, y ſentencia, que ſe pronunció contra el condeſtable de Caſtilla.

DOÑA Leonor Reyna biuda de Portugal, hermana d'el Rey Don Iuan, muger que fue d'el Rey Don Eduardo, hallandoſe en eſtos dias en Areualo, y deſſeando acomodar eſtos negocios, ſe vió con el Rey de Caſtilla ſu primo en Gomez Naharro, aldea de Medina: pero ſin effectuar nada, boluió ella a Areualo, y el Rey de Caſtilla vino a Olmedo, que ſin atender al Rey Don Iuan, ſe le dió luego. D'eſta manera tornó a tomar el Rey de Caſtilla a Medina d'el Campo, y Olmedo que eran d'el Rey Don Iuan. El qual, y ſu parcialidad por eſto deſde el oliuar de Maqueda tornaron con ſus gentes a paſſar los puertos, cada vno dar cobro a lo ſuyo. A eſta cauſa almiráte antes de yr a Medina de Ruyſeco, el conde a Benauente, y el Rey Don Iuan, fueron a Areualo: y auiendo ſe viſto de camino en Garci Muñoz con la Reyna de Caſtilla, y el Principe Don Henrique, ſe acercaron a Medina con dos leguas, apoſentandoſe en la Çarça. De lo qual temiendo la Reyna de Caſtilla, y el Principe ſu hijo mayor rompimiento, aunque quiſieran eſcuſar lo, el Rey de Caſtilla, no los quiſo oyr. Caſi a la meſma ſazon el Rey Don Iuan, y los de la liga, cuya caualleria llegaua a dos mil y trezientos de cauallo de ambas ſillas, embiãdo a rogar al Rey de Caſtilla, los alojaſſe en Medina, o donde quiera que el eſtuieſſe, para dar orden en eſtos negocios: reſpondió, ſer contento, con que fueſſen ſin gente armada. D'eſte modo gaſtandoſe el tiempo en demandas y reſpueſtas infructiferas, los de Olmedo dexando al Rey de Caſtilla, ſe dieron al Rey Don Iuan: por lo qual la Reyna de Caſtilla, y el Principe ſu hijo, vinieron de Areualo al moneſterio de la Mejorada, y el infante Don Hẽrique a Olmedo. El Rey Don Iuan dãdo viſta a Medina d'el Campo, ſe alojó en Carrioncillo, y como deſpues ſe començaſſen nueuos medios ſin effecto, apoſentóſe con ſus gentes, Miercoles ocho de Iunio en la deheſa de Medina, a dos tiros de balleſta de la villa. En el

dia

dia ſeguiente el Arçobiſpo de Toledo,y el condeſtable ſu hermano,y Don Gutierre de Soto Mayor maeſtre de Alcantara entrarõ a la media noche en Medina con mil y ſeys cientos de cauallo, que a tiempo llegaron al Rey de Caſtilla. El qual ſiẽdo certificado,que el Principe ſu hijo quiſiera apoderarſe de Tordeſillas, puſo en ella recaudo con tiempo: y el Principe no ſiendo acogido, tornó al moneſterio de Sancta Maria de las Dueñas.

ENTRE tanto,no ceſſando cada dia muertes y rezias eſcaramuças entre las gentes de ambos Reyes,ſe mouieron nueuos conciertos por parte de las Reynas Doña Maria de Caſtilla,y Doña Leonor de Portugal,y d'el Principe Don Henrique, que juntos eſtauan en el moneſterio. Al qual venido por el Rey de Caſtilla Don fray Lope de Barrientos Obiſpo de Segouia,començó a tratar con las Reynas y Principe los negocios:y buelto al Rey de Caſtilla,tornó al moneſterio a ver de nueuo,lo q̃ demandauan. Deſpues que anduuieron muchas demandas y reſpueſtas,no ſe effectuando mas,q̃ en el primer dia,el Rey Don Iuã teniẽdo trato con Aluaro de Bracamõte, y Fernã Rejon caualleros ſuyos,q̃ dentro de la villa eſtauã,y con otros vezinos, pudo tanto,q̃ en veynte y nueue de Iunio en la noche,ſiẽdo de guardia el condeſtable de Caſtilla y el Arçobiſpo de Toledo, y no haziẽdo la rõda por ſus perſonas, dierõ los d'el trato antes de amanecer entrada al Rey Don Iuan por la parte de nueſtra Señora de la Antigua,y puerta de Santiago.Eſtaua en eſta ſazõ muy poderoſo el Rey Don Iuã,porq̃ auia en ſu real cinco mil hombres de armas y Ginetes, y muchos ſeñores de Caſtilla, eſpecialmente el almirante de Caſtilla, y los condes de Benauente, Ledeſma, Caſtro, y Valencia, y otros muchos caualleros, y el infante:los quales en treynta de Iunio entrando poderoſamente en Medina d'el Campo, el Rey de Caſtilla poniendoſe vnas hojas de arnes,ſallió ſobre vn troton y vn paje detras, y acudiẽdo a diuerſas calles,como vio, que la villa era entrada, mandó al condeſtable y al Arçobiſpo de Toledo y al maeſtre de Alcantara, que ſe fueſſen a ſus tierras,y ellos lo hizieron aſſi, no ſiendo partes,para defenderſe. Ydo el condeſtable y los de ſu parte, tampoco pelearon las de mas gentes,ni auia para que:porque el Rey Don Iuan y ſu parcialidad ſolo al condeſtable, y a los que auiã huydo con el buſcauan. Luego fueron todos ante el Rey de Caſtilla, primero el almirante, y deſpues el conde de Ledeſma,y luego otros,beſando todos las manos al Rey,que eſtaua con ſu eſtãdarte en la plaça. A la qual no tardando en acudir el Rey Don Iuan,ſe vieron los Reyes con mucha alegria,y dexando al de Caſtilla en ſu palacio,tornaron los de mas al real, no ceſſando la gente de robar,quanta hazienda pudieron auer de los huydos.En eſta ſazon entrando en el palacio d'el Rey de Caſtilla,las Reynas de Caſtilla,y Portugal, que eran hermanas,y el Principe Don Henrique quedaron alli,y hizieron yr de la corte al Arçobiſpo de Seuilla, y al conde de Alua,y al Obiſpo de Segouia,con todos los officiales de la caſa d'el Rey,pueſtos por la mano de condeſtable de Caſtilla.

PARA remediar eſtos daños,fuerõ nombrados por juezes,Doña Maria Reyna de Caſtilla, y ſu hijo el Principe Don Henrique, y Don Fadrique almirante mayor de Caſtilla, y Don Garcia Aluarez de Toledo conde de Alua. Los quales con muy baſtante poder d'el Rey de Caſtilla pronunciaron en tres de Iulio, vna ſentencia,que en effecto contenia lo ſeguiente. Primeramente q̃ el condeſtable Don Aluaro de Luna conde de S.Eſteuan eſtuuieſſe en ſeys años en ſus villas de Sant Martin de Valde yglefias, o Riaça. Que no eſcriuieſſe al Rey ſino ſobre ſus propios negocios,y traſlados d'ellas embiaſſe a la Reyna de Caſtilia,y al Principe

Que durante el dicho tiempo no pudieſſe hazer ninguna liga ni confederacion. Que todos los caualleros de ſu caſa, fueſſen a las ſuyas, quedando ſolos los ordinarios criados. Que el y Don Iuan de Cerezuela Arçobiſpo de Toledo ſu hermano pudieſſen tener cada cinquenta hombres de armas, durante treynta dias de la notificacion d'eſta ſentencia: para cuya execucion y cumplimiento dieſſe en rehenes los caſtillos de Sanct Eſteuan, Ayllon, Maderuelo, Canga, Rojas, Maqueda, Montaluan, Caſtil de Bayuela, y Eſcalona, que eſtuuieſſen en los ſeys años en poder de ciertos caualleros, y con ciertas condiciones, que la breuedad de nueſtro diſcurſo no da lugar a tãtas razones. Que dieſſe el dicho condeſtable en mayor fuerça de rehenes a ſu hijo y eredero Don Iuan de Luna, que durante los ſeys años eſtuuieſſe en poder d'el conde de Benauente. Que deſpues de cumplir el condeſtable eſtas coſas, ſe reſtituyeſſen al Rey de Caſtilla ſus tierras y rentas. Que el Rey de Caſtilla hizieſſe lo meſmo de lo que durante eſtas ſediciones auia tomado a particulares. Reuocaronſe las mercedes hechas por el deſde primero de Septiembre d'el año de treynta y ocho, eceptando ciertas perſonas. Que todas las perſonas d'el conſejo d'el Rey de Caſtilla de la opinion d'el condeſtable fueſſen a ſus caſas, ſiendo los tales nombrados por el Rey Don Iuan, y por los condes de Ledeſma, y Benauente, Yñigo Lopez de Mendoça, y Ruy Diaz de Mendoça. Que toda la gente de milicia ſe derramaſſe luego. Que al Rey Don Iuan recompenſaſſe el Rey de Caſtilla los daños, que durante eſtas comociones le auian ſido hechas en ſus tierras de Caſtilla. Que el Rey de Caſtilla pagaſſe el ſueldo de la gente de guerra, que en las differencias paſſadas auian juntado el Rey Don Iuã y ſus partes. Eſtos y otros fueron los capitulos d'eſta paz, los quales con otras declaratorias, que deſpues hizieron confirmó y aprobó el Rey de Caſtilla en nueue de Iulio. Deſpues no tardó el Rey de Caſtilla en venir a Valladolid y Burgos, donde hizieron a ambos Reyes muy grãdes fieſtas. Eſtando en Caſtro Xeriz, vino ante el el licẽciado Alonſo Ruyz de Villena con poder d'el condeſtable, acetãdo en ſu nombre la ſentencia en el moneſterio de S. Frãciſco en nueue de Agoſto, y pidió, q̃ fueſſen a recibir todos los rehenes.

CAPITVLO XIIII.

De la muerte de la Reyna Doña Blanca, y lo que de ſu ſepultura ſe trata.

LA Reyna Doña Blanca reſidió en Caſtilla, dende que a la Princeſa Doña Blanca ſu hija lleuó a caſar la con el Principe Don Henrique, gouernando a Nauarra en ſu auſencia, y en la d'el Rey Don Iuan ſu marido, el Principe Don Carlos ſu hijo. Mucho ſentia la Reyna las turbaciones y inquietudes de los reynos de Caſtilla, ſiẽdo Catholica y religioſiſſima Princeſa, la qual durãte las guerras, q̃ el Rey Dõ Iuã trataua, como ſiẽpre fue muy deuota de la virgẽ S. Maria Señora nueſtra, auia ydo en romeria al moneſterio de nueſtra Señora de Guadalupe, y auiendo hecho ſu nouena, y ofrecido ſus limoſnas, como ſus coſas erã dedicadas a la Reyna de los Angeles, queriẽdo de buelta hazer otra romeria ſuya, vino a viſitar cõ mucha deuocion al moneſterio de S. Maria de Nieua: dõde, a lo q̃ ſe puede piadoſamẽte creer, permitió nueſtro Señor, partieſſe d'eſta vida en pueblo de S. Maria, y aun de Nieua, la q̃ fue deuota a ella, y en los hechos auia ſido como en el nõbre, bláca como la nieue. Sucedió tambiẽ ſu muerte en dia por ella dedicado a la virgen Maria, q̃ fue primero d'el mes de Abril d'eſte año de mil y quatro cientos y quarenta y dos. Los q̃ platicã, q̃ falleció en quatorze de Agoſto d'eſte meſmo año, no dudo en que ſe engañan. Auiẽdo eſta Catholica Reyna fallecido en la dicha villa de Sãta Maria de Nieua

fue

fue luego en depoſito ſepultada en el moneſterio de la meſma villa, q̃ es de la or dẽ de los Predicadores, y enterraro̅ la en medio de la capilla mayor, pegado a las gradas d'el altar mayor. En tanto, que yo eſcriuia eſta obra, me ſucedió auer de paſſar de la villa de Valladolid a la de Madrid: y de camino entrãdo en el mone-
5 ſterio, a encomẽdar me a la Virgen Maria, hablé luego cõ fray Martin de Çarate prior d'eſta deuota caſa, natural de la ciudad de Victoria, y pidiẽdo de ſu ſepultura, me moſtraro̅ el y el ſoprior el lugar arriba ſeñalado, dõde agora no ay tumulo ni tumba, ni otra inſignia, no ſolo de Real ſepultura, mas ni aun d'otra qualquiera perſona, q̃ fueſſe ſeñalada, ſino en el ſuelo vna en ladrilladura vieja. Cer-
10 tificaron me por coſa muy conſtante, auer ſido traſladada, aunq̃ no ſabian adonde. Tampoco ay en eſta ſancta caſa ninguna memoria perpetua d'ella, ſino que en vida y muerte como tan deuota Reyna hizo ſus limoſnas. Agora reſta ſolamente en ſu ſacriſtia vn terno de ornamentos ricos de brocado colorado, que ſe hizieron de vn doſel ſuyo, que dió al conuento, aunque en la capa, caſula, y al-
15 maticas eſtán bordadas las armas d'el reyno de Ynglaterra, de los tres Leones, y deuiſa d'el cenogil de la orden de la Gartera, que eran inſignias Reales de Doña Cathalina Reyna de Caſtilla, hija de Dõ Iuan duque de Alencaſtre, de quien la hiſtoria preſente diuerſas vezes ha hablado, muger de Don Iuan Rey de Caſtilla primero d'eſte nombre, que fue la que fundó eſta deuota caſa, ſegun en la
20 hiſtoria de Caſtilla queda viſto.

MANDÓ la Reyna Doña Blanca por ſu teſtamento, fueſſe enterrada en la yglеſia de Sancta Maria de Vxue de ſu reyno, y que el priorato de Ayuar, deſpues de la muerte d'el q̃ a la ſazon poſſeya, ſe anexaſſe a la dicha yglеſia de Vxue, para que por ſu anima ſe cantaſſe perpetuamente vna capellania, quando el que
25 le tenia fallecieſſe, pero ni ſu cuerpo fue traſladado a Sancta Maria de Vxue, ni el priorato ſe anexó, por la negligẽcia de los Reyes ſus ſuceſſores. El cuerpo de la Reyna Doña Blanca es coſa cierta, que eſtuuo en algun tiempo ſepultado en el moneſterio de Sancta Maria de Nieua, y por eſcrituras autenticas ſe halla, auer ſe mandado por la Reyna Doña Leonor ſu hija, traſladar ſu cuerpo de Sancta
30 Maria de Nieua para el moneſterio de nueſtra Señora de la Miſericordia de la villa de Tafalla: pero tampoco ſe cumplió eſto, porque en ningun templo de Tafalla eſtá ſe cuerpo. Los que dizen, que en la yglеſia colegial de Tudela eſtá ſepultada, eſtimo, que reciben engaño, de la equiuocacion d'el nombre d'otra Reyna, llamada Doña Blanca, que yaze en la capilla mayor de aquella yglеſia: la
35 qual, ſegun perſonas naturales de la meſma ciudad me han certificado, es Doña Blanca de Borbon Reyna de Caſtilla, que ſegun nueſtra hiſtoria lo ha moſtrado, fue muger de Don Pedro Rey de Caſtilla, llamado el Cruel. En las guerras, que entre el y ſu hermano el Rey Don Henrique ſe trataron, los Franceſes, que en Caſtilla en fauor d'el Rey Don Henrique entraron, tomando el cuerpo de la
40 Reyna, por ſer natural de Francia, le quiſieron lleuar alla, y de camino le dexaron en Tudela: y por tanto eſcriui en la hiſtoria de Caſtilla, eſtár alli enterrada. Perſonas naturales de la meſma ciudad, me han querido certificar, que Doña Blanca Reyna de Nauarra eſtá ſepultada en la capilla mayor d'el moneſterio de
45 Sanct Franciſco de aquella ciudad.

POR muerte de la Reyna Doña Blanca, ſeñora propietaria de Nauarra, vino la ſuceſſion d'el reyno a ſu hijo y eredero Don Carlos Principe de Viana, vnigenito varon y eredero de Nauarra, que en eſte tiempo era de edad de veynte años cumplidos, y auia entrado en el de veynte y vno, que ſe criaua en poder de la pa-

rentela de los Beaumonteſes:cuya cabeça era Don Luys de Beaumonte,a quien el Rey Don Iuã vino deſpues a hazer ſu condeſtable,ſiendo el primer condeſtable de Nauarra de los d'eſte linaje. De los males y daños, q̃ de la muerte d'eſta biẽauenturada Reyna reſultarõ a Nauarra,la hiſtoria hará la relacion ordinaria.

Capitvlo xv.

De las otras coſas que al Rey Don Iuan ſucedieron en Caſtilla,y eleccion de ſu hijo Don Alonſo de Aragon en maeſtre de Calatraua:y como ſe apoderó de la perſona y caſa d'el Rey de Caſtilla.

Antes de venir a la ciudad de Burgos, eſtando el Rey Don Iuan rezien biudo,hizierõ el y los grãdes de Caſtilla juramẽto,de no procurar priuança con el Rey de Caſtilla,conſiderando, que d'eſto naſciã todos los daños:pero Don Fadrique almirante mayor de Caſtilla començando a priuar, tomó le el Rey Don Iuan ſoſpechas,no obſtantes ſus vniones y ligas paſſadas, tanto puede la ambicion en los Principes. Lo qual conoſciendo ſu conſtante ſeruidor Don Diego Gomez de Sandoual, conde de Caſtro, que tambien lo era de Denia por merced de Don Alonſo Rey de Aragon,y conſiderando el conde, que ſi por eſto el Rey Don Iuan venia a vnirſe cõ el cõdeſtable de Caſtilla,ſe podiã ſuſcitar mayores males que los paſſados,ſoſſegó ſu coraçõ con ſanas y buenas razones, endreçadas a ſu ſeruicio,dãdo le a conocer,q̃ el almirante Dõ Fadrique le auia ſido fiel ſeruidor,y que para mayor firmeſa de ſu amiſtad,y de la de Don Alonſo Pimentel conde de Benauẽte podian el y el infante Don Henrique,pues ambos eſtauan biudos, caſar ſe el con Doña Iuana Henriquez hija d'el almirante, y el infante con Doña Beatriz hermana d'el conde, hija de Don Rodrigo Alonſo Pimentel, primer conde que fue de Benauente de los d'eſte linage. Agradando al Rey Don Iuan los conſejos d'el conde,dió le mano,para tratar de eſtos matrimonios,los quales el conde, no tardando en concertar,començó el condeſtable de Caſtilla, que harto auia ſentido la ſentencia contra el dada,a tratar ſecretamente amiſtades con Iuan Pacheco, priuado d'el Principe, y con el almirante, y infante, y Rey Don Iuã.El qual,y el infante, y almirante,y toda la vnion paſſada,no dando lugar a ello, antes determinado de deſtruir le por todas las vias ſpoſſibles,hizieron,q̃ de Burgos fueſſe la corte a Toro,donde el Rey de Caſtilla, y el de Nauarra en la ſu villa de Medina d'el Campo tuuieron la Paſcua de Nauidad principio d'el año de mil y quatro
1442 cientos y quarenta y dos. Luego el Rey Don Iuan yendo a Toro, a ordenar ſus negocios contra el condeſtable, vinieron embaxadores d'el Rey de Aragon,que eſtaua en Napoles,rogando al Rey Don Iuan y al infante Don Hẽrique,que procuraſſen de conſeruarſe con el Rey de Caſtilla en todo amor y paz, aſiſtiendo en ſu corte.Rogaron tambien al Rey de Caſtilla,tuuieſſe ſiempre a cerca de ſu perſona al Rey Don Iuan,y al infante Don Henrique. Los vnos y los otros reſpondiendo con mucho amor, y ſiẽdo los embaxadores en algunos dias feſtejados, tornaron a Aragon muy contentos.

En eſta ſazon en quatro de Hebrero,dia Domingo falleciendo en ſu villa de Talauera dela Reyna Dõ Iuã de Cerezuela Arçobiſpo de Toledo,ſuplicó ſu hermano el cõdeſtable de Caſtilla al Rey por el arçobiſpado para el Obiſpo Don Garcia Oſorio ſu ſobrino: pero el Rey Dõ Iuã,q̃ en todo era enemigo al cõdeſtable,y ſe auia recõciliado cõ los d'el linage de Toledo,hizo que el arçobiſpado ſe dieſſe a Dõ Gutierre Gomez de Toledo Arçobiſpo de Seuilla, tio d'el conde de Alua.No ceſſando el cõdeſtable de Caſtilla con grãde ſilẽcio en tratar cõ algunos caualleros ſus inteligencias contra el Rey Dõ Iuan, el almirande de Caſtilla

ſiendo

ſiendo certificado, que Don Pedro de Acuña, ſeñor de Buendia, ſe entendia con el, le hizo prender en Dueñas villa ſuya, y deſpues de auer le tenido preſo en el caſtillo de Vrueña, no tardó en ſoltarle. Poco deſpues, al Rey Don Iuan no faltando enemigos en Caſtilla, y ellos deſſeando al condeſtable de Caſtilla tornar a ſu priuança, hizieron en Toro vna mina, que de fuera de la ciudad yua a dar al caſtillo, para prender o matar al Rey Don Iuan, y al infante, y alos de mas, al tiempo que ſe hallaſſen en el conſejo con el Rey de Caſtilla. De lo qual el Rey Don Iuan y todos los de ſu parcialidad recibiendo grande turbacion, vinieron con el Rey de Caſtilla a Valladolid. Con todo eſto al doctor Per Yañez, y a Alōſo Perez de Biuero, y aotros amigos d'el condeſtable ſe dió lugar, para tornar a la corte a Valladolid. El Principe Don Henrique con la Princeſa Doña Blanca ſu muger fue de Valladolid a Segouia, y los Reyes a Madrigal, y de alli paſſando a Auila, ſe apoderó el Rey de Caſtilla d'el Cimorrio de la yglesia mayor, que es el campanario.

DESPVES ambos Reyes bueltos a Arenalo, fue el Rey Don Iuan a Sancta Maria de Nieua a celebrar los cabos de años, anniuerſarios y obſequias de la Reyna Doña Blanca ſu muger. En las quales el Rey de Caſtilla no queriendo ſer auſente, acudió tambien a Sancta Maria de Nieua. Lo meſmo hizieron Doña Maria Reyna de Caſtilla, y Doña Leonor Reyna biuda de Portugal, hermanas d'el Rey Don Iuā. Tambien fue preſente la Princeſa Doña Blanca ſu hija, y muchos grandes, caualleros, y ſeñoras, y prelados, y religioſos con grāde concurſo de gētes, con q̄ ſe celebraron con la mageſtad Real, que merecia ſemejante ſeñora, a cuya anima Dios tēga en ſu gloria. Pero Suarez de Toledo, hijo de Don Garcia Aluarez de Toledo ſeñor de Oropeſa con fauor d'el Principe Don Henrique, que inquieto andaua, ſe fortificó en eſta ſazon en la villa de Talauera: a cuyo remedio partiendo ambos Reyes, llamando al infante Don Henrique, que en Toledo eſtaua, fueron ſobre Talauera. La qual deſpues de auer començado a combatir, ſe dió a partido. Dexando el Rey de Caſtilla el pueblo en poder de Don Fernando de Cerezuela archidiano de Toledo, fueron ambos Reyes y el infante a Toledo, auiēdoſe viſto de camino cō el condeſtable de Caſtilla, de que peſó harto al almirante, y a los de mas de la parcialidad.

LA Paſcua de Nauidad, principio d'el año ſeguiente de mil y quatro cientos y quarenta y tres, tuuo el Rey Don Iuan en la ciudad de Toledo cō el Rey de Caſtilla, d'el qual alcançó, que ſu hijo natural Don Alonſo de Aragon, que deſpues fue duque de Villa Hermoſa, elegieſſen los comendadores de Calatraua por ſu maeſtre, a cauſa de eſtár vacante el maeſtrazgo por muerte de Don Luys de Guzman maeſtre de Calatraua, que poco auia, era fallecido. Don Fernādo de Padilla clauero de la meſma religiō, eſtando muy apoderado de ſu orden, eſpecialmente teniendo preſo en ſu poder a Don Iuan Ramirez de Guzmā comēdador mayor, y a otros, le auia el Rey de Caſtilla embiado a mandar en fin d'elaño paſſado, los ſoltaſſe. No lo queriēdo el clauero hazer, deziēdo tocar aquello al maeſtre, aunq̄ el Rey Don Iuan, y el infante le auiā embiado a rogar, y deſpues a amenazar, fue coſa infructifera: porque tuuo tanta parte en la orden, q̄ no mirando a los mandatos de ſu Rey, fue el meſmo clauero elegido por maeſtre, dexando a Don Alonſo de Aragon. De lo qual peſando mucho al Rey de Caſtilla, y haziendo en ello el Rey Don Iuan grādes inſtācias, embió a mādar diuerſas vezes a los comēdadores, que la elecion dieſſen por ninguna, por auer la hecho ſin ſer conſultado, pero ellos reſpondiendo, auer la hecho canonicamente, no retrocedieron 1443

en lo hecho, no baſtando remouer al clauero ſu propio padre Pero Lopez de Padilla, que por mandado d'el Rey fue al hijo. El qual por eſto ſoltó al comendador mayor, auiendole primero jurado y beſado la mano por maeſtre. Entonces el Rey de Caſtilla no ſolo hizo ſecreſtar los bienes y rentas dé la ordē de Calatraua, mandando, que no acudieſſen al electo, que d'el Principe Don Henrique, y de muchos grandes de Caſtilla era fauorecido: mas embió contra el al infante Don Henrique con mano armada. El qual auiendole diuerſas vezes de parte d'el Rey de Caſtilla embiado a mandar, ſe dexaſſe de ſus pretenſos, no lo quiſo hazer, mas antes haziendoſe fuerte en la fortaleza d'el conuento de Calatraua, le puſo cerco el infante, a quien cada dia acudian muchas gentes. El Clauero defendiendoſe bien, vn dia vn criado ſuyo tirādo vn mandron a los deſuerá, dió por deſgracia al meſmo electo vna herida mortal, de que dentro de pocos dias falleció el clauero: cuya muerte el poeta Caſtellano canta en la copla dozientas y ocho, que comiença: Vi por lo alto, venir ya bolando, El anima freſca d'el Sancto Clauero, &c. Quando el electo murió d'eſta manera, los de dentro encubrieron ſu muerte, haſta hazer ſus partidos: los quales hechos, ſe dieron: y luego el infante auiſando de todo el ſuceſſo al Rey ſu hermano, alcançó el Rey Don Iuan, que el Rey de Caſtilla tornaſſe a mandar a los electores de la orden lo meſmo que antes. D'eſta manera Don Alonſo de Aragon, hijo d'el Rey Don Iuan, fue eligido por maeſtre de Calatraua, aunque poco gozó d'el maeſtrazgo, como adelante ſe verá.

DE Toledo los Reyes queriendo traſladar la corte a Madrigal, fueron a Ramaga con el Principe Don Henrique, y muchos grandes, en tanto, que el apoſento ſe hazia. Vn dia el Principe Don Henrique ſuplicando al Rey de Caſtilla ſu padre, juntaſſe conſejo, ſiendo todos preſentes, ſe hizo aſſi en el dia ſeguiente. En el qual el Principe ſiendo preſentes ambos Reyes con los grandes, deziendo en preſencia de todos al Rey ſu padre, que Alonſo Perez de Biuero, y Fernan Yañez de Xerez auian cometido caſos en ſu deſeruicio y daño de ſus reynos, y le ſuplicaua fueſſen preſos, y auida informacion caſtigados, el Rey de Caſtilla, aunque no lo creyó, mandó prender por los contemplar con el Principe ſu hijo. Con eſta ocaſion no ſolo prendieron a eſtos y a otros, mas todos los amigos y afficionados d'el condeſtable de Caſtilla, fueron tornados a echar de la corte. Con ſemejantes euentos, el Rey Don Iuan y el Principe Don Henrique ſu yerno, aſſi ſe apoderaron de la perſona y caſa Real d'el Rey de Caſtilla, que poniendo de ſu mano en la camara Real a Don Henrique Henriquez, hermano d'el almirante, y a Ruy Diaz de Mendoça, no paſſaua coſa, de que luego no fueſſen auiſados.

CAPITVLO XVI.

De las obras, que el Principe Don Carlos eſcriuió, y ſus raras virtudes, y coſas que el Rey Don Iuan continuaua en Caſtilla, y ſegundo matrimonio ſuyo.

EN eſta ſazon, Don Carlos Principe de Viana, primogenito de Nauarra, gouernando a ſu reyno, ſiendo de excelente y docil edad de veynte y dos años, no ſolamente reſplandecia en Reales coſtumbres, llenas de ſanctidad, mas aun florecia en letras, ſiendo muy buen poeta, philoſopho y hiſtoriador, coſa rara entre los de ſu eſtado, en tan iuuenil tiempo. Con tales dones de natura y arte eſte excellentiſſimo Principe traduzió de lengua Latina en Caſtellana las Ethicas de Ariſtoteles, que el doctiſſimo varon Leonardo Aretino, que eneſte año preſente, ſiēdo de edad de ſetenta y qua-

tro

tro años falleció, auia los dias paſſados traſladado de lengua Griega en Latina, con otras muchas obras de diuerſos auctores Griegos. En eſta traducion, que el Principe Don Carlos hizo de las Ethicas, moſtró tanta claridad de ingenio, que corregió al meſmo Leonardo Aretino, y allende d'ello, repartió los libros por capitulos, y los capitulos por concluſiones, lo que no hizieron el ni Ariſtoteles, y algunas coſas eſcriuió con vocablos mas proprios, que el vno halló en Griego, y el otro en la verſion Latina. Eſta traſlacion, dedicada a ſu inclito tio Don Alonſo Rey de Aragon y Napoles, comiença aſſi. Prologo d'el muy iluſtre ſeñor Don Carlos Principe de Viana, primogenito de Nauarra, duque de Nemos y de Gandia, endreçado al muy alto y excelente Principe y muy poderoſo Rey y ſeñor Don Alonſo quinto, Rey de Aragon, y de las dos Sicilias, &c. ſu muy redutable ſeñor y tio. De la tranſlacion de las Ethicas de Ariſtoteles de Latin en Romance, publicó poder en la tierra, y imagen de la diuina mageſtad, yo el Principe vueſtro humil ſobrino, mas por la deuida obediencia, que a todos vueſtros mandamientos deuo, mouido, que ignorando la flaqueza de mi entendimiento fueſſe de tãta preſumcion cegado, deliberé la preſente traducion hazer de Latin en Romance, de aquellos libros de las Ethicas de Ariſtoteles, que Leonardo Aretino de Griego en Latin traſladó, &c.

TAMBIEN eſcriuió eſte ſabio Principe vna chronica breue de todos los Reyes de Nauarra, ſus progenitores, començando deſde los muy antiguos tiempos de Eſpaña, haſta el Rey Don Yñigo Ariſta, de donde continua la hiſtoria de Nauarra, haſta los tiempos d'el principio d'el reyno de ſu aguelo el Rey Don Carlos, aunque eſta chronica anda muy deprauada y vicioſa por cauſa de los copiadores, y no auer ſe jamas imprimido. Allende d'eſto eſcriuió algunas coſas en metro, deſpertando ſu delicado ingenio en los ratos, que ſe hallaua deſocupado de las coſas de la gouernacion: y como ſiempre ſe empleaua en virtuoſos y muy Reales exercicios y obras, fue amado y muy eſtimado entre los Principes, ſiendo ſolamente deſgraciado con el Rey ſu padre, porque vino a pedir el reyno q̃ por erẽcia materna le pretẽdia. Fue ſiẽpre eſte Principe bien inclinado, y temeroſo de Dios, gouernãdo al reyno con tẽplança, y prudẽcia excediente a ſus dias. De muchos era venerado por bienauenturado y grande ſieruo de Dios, allende de reuerenciarle como Principe. En todas ſus aduerſidades tuuo ſingular paciencia, con admirable exemplo, no ſolo para Reyes, mas aun para qualquier eſtado, como ſe conoſció deſpues de ſus dias: porque muchos tienen por cierto auer reſplandecido en milagros, que nueſtro Señor obró por ſus meritos.

BOLVIENDO a la continuacion de las coſas d'el Rey Don Iuan ſu padre, eſtando los negocios en eſtos meritos, llegó el año ſeguiente de mil y quatro cientos y quarenta y quatro, en cuyo principio tornaron a reboluer ſe ligas y confederaciones, auiendo venido los Reyes a Madrigal. Donde Don fray Lope de Barrientos, Obiſpo de Auila, que poco auia dexando al obiſpado de Segouia, tomára en trueco a Auila, con cierta recompenſa de penſion, tuuo tãtas formas con el Principe Don Henrique, mediante Iuan Pacheco, que ſiendo el Obiſpo grande amigo d'el condeſtable, traxó al Principe a ſu opinion, haziendole yr a Segouia con demoſtracion de monteria. Mas ſe preferió al condeſtable, de traer a ſu opinion al Arçobiſpo de Toledo, y a los condes de Alua, Haro, Caſtañeda, y al de Ledeſma, que ya ſe llamaua de Plaſencia, y a Yñigo Lopez de Mendoça, y Per Aluarez Oſorio, y otros grandes. En eſta ſazon llegando las bulas Apoſtolicas de la prelacia de Toledo al Arçobiſpo Dõ Gutierre Gomez de Toledo, hizo 1444

junta-

juntamente con ſu ſobrino el cõde de Alua liga con el Rey Dõ Iuã, pero deſpues que pacificamente tomó la poſſeſſion d'el arçobiſpado, no queriendo faltar a la amiſtad paſſada d'el cõdeſtable, ſe vnieron ambos con el. Teniendo el Rey Don Iuan tã oprimido al Rey de Caſtilla, q̃ ya eſtaua en Tordeſillas, que nadie le podia hablar, ſin ſaber lo el, condoliendoſe d'ello el conde de Haro, y queriendo lo remediar, fue a Curiel, donde eſtaua el conde de Plaſencia. D'eſto ſiendo auiſado el Rey Don Iuan, le quiſiera hazer prender, y pueſto caſo q̃ el boluia por caminos deſuiados, fuera preſo, ſi a diligencia de cauallo, no ſe púſiera en los Balbaſes, y de alli venido con grande ſentimiento a ſus tierras, juntó mil de cauallo, vniendoſe con el cõde de Caſtañeda, y Pero Sarmiento, repoſtero mayor d'el Rey de Caſtilla. Cõtra los quales el Rey Don Iuan embió con mil y quinientas lanças al almirante, y conde de Benauẽte, lleuando en ſu compañia al Principe Don Hẽrique. El qual, deſpues que los vnos con los otros confrontaron, poniendo ſe de medio los apaziguó con buenas condiciones. Con tãto el Principe Don Henrique tornando a Segouia, acabó de vnir ſe con el condeſtable, y tornaron el almirante, y el conde de Benauente a Tordeſilla. Donde en tanto, que ellos ſe ocuparon en eſte viaje, llegó ſobre la villa Per Aluarez Oſorio con mano armada, penſando auer entrada en el pueblo: pero ſiendo le reſiſtido por el Rey Don Iuan, ſe retiró. El Obiſpo de Auila, no ſiendo lerdo ni liſiado en ſu empreſa, cada dia apreſſuraua los tratos, de los quales teniẽdo el Rey Don Iuã y ſu parcialidad ſoſpechas ciertas, y queriendo las manifeſtar, embiaron a dezir al Prinpe Don Henrique, viniẽſſe a Tordeſillas, a dar concluſion en la total ruyna d'el condeſtable, ſegun ſus conciertos. El Principe auido con el Obiſpo de Auila ſu conſejo, vino a Tordeſillas, a dar parte al Rey ſu padre de la nueua liga, ſo color de venir a lo concertado con el Rey Don Iuan. El qual alegrando ſe con ſu venida, hizo grande recibimiento al Principe ſu yerno, y al Obiſpo, y Iuan Pacheco, y a los de mas que con el venian.

LVEGO que el Principe llegó a Tordeſillas, concertando de yr al deſpoſorio d'el Rey Don Iuã con Doña Iuana Hẽriquez, hija d'el almirante de Caſtilla, juntos con las Reynas de Caſtilla y Portugal, y los grãdes de la corte fueron a Torre de Lobaton, villa d'el almirante. En la qual el Rey Don Iuã ſe deſpoſó cõ la dicha Doño Iuana en primero de Septiembre dia Lunes d'eſte año, con grãdes fieſtas, y gaſtos, que hizo ſu padre el almirante Don Fadrique Henriquez, hijo de Don Alonſo Henriquez almirante mayor de Caſtilla, y nieto de Dõ Fadrique maeſtre de Sanctiago, a quien ſu hermano Dõ Pedro Rey de Caſtilla y Leon hizo matar en Seuilla, y viſnieto de Don Alonſo dozeno y vltimo d'eſte nõbre, Rey de Caſtilla. Mucho ſentió eſte matrimonio Don Carlos Principe de Viana, q̃ deſſeaua gozar d'el reyno proprietario de la Reyna Doña Bláca ſu madre, conſiderãdo, q̃ el Rey ſu padre pretẽdia aun en ſegundo matrimonio gozar de Nauarra, no faltando, induzidores caualleros aſſiſtẽtes a cerca de ſu perſona, q̃ mouierõ mas al Principe a eſtos pretenſos, de auer el reyno materno, eſpecialmente de los Beaumonteſes. El Principe aunque en eſtos dias lo diſſimuló, no tardó en publicar ſu intencion, andando el tiempo. Acabadas las fieſtas d'el deſpoſorio d'el Rey Don Iuan, boluiendo todos a Tordeſillas, Fernando de Aualos camarero d'el infante Don Henrique, yendo por Doña Beatriz Pimẽtel, hermana de Don Alonſo Pimentel conde de Benauente, la lleuó a Cordoba, donde el infante Don Hẽrique eſtaua, cõ el qual caſó en aquella ciudad. D'eſte matrimonio fue procreado Dõ Henrique de Aragõ, que fue llamado infante Fortuna, que vino a ſer duque de

Segorue:

duque de Segorue : de cuyo naſcimiento, y de algunas coſas ſuyas en fin de la hiſtoria d'el dicho Principe Don Henrique, que entre los Reyes de Caſtilla fue quatro d'eſte nombre, queda hablado.

CAPITVLO XVII.

De los tratos, que entre el Rey Don Iuan, y el Principe ſu yerno paſſaron : y rompimiento de guerra, y pueblos, que al Rey tomaron en Caſtilla, y natiuidad d'el infante Don Gaſton.

SIENDO muy inconſtantes las pazes, treguas, amiſtades, reconciliaciones, ligas, confederaciones, vniones, parcialidades, y opiniones d'eſte tiempo por la malicia, variedad y poca firmeza de los Principes y ſeñores, y caualleros d'eſte ſiglo, principiaron en eſta ſazon, mouimientos de nueuas guerras y eſcādalos en Caſtilla. El Rey Don Iuā y los de ſu liga y opinion començando en la villa de Tordeſillas, a tratar de ſus negocios contra el condeſtable de Caſtilla ſu mortal enemigo, el Principe Don Henriq̄ ſu yerno, ſiēdo inſtruido de ſu maeſtro Dō fray Lope de Barrientos Obiſpo de Auila, dixó al Rey ſu ſuegro, ſer neceſſario para tan arduo negocio, q̄ los auſentes de la liga fueſſen llamados. Satisfaziendo eſto al Rey Don Iuā, y viendo, q̄ en Tordeſillas no pudierā caber, aſſignarō por lugar la villa de Areualo. Eſtando el Rey de Caſtilla en eſta opreſſion eſcandaloſa, el Obiſpo de Auila tuuo tales formas y aſtucias, q̄ ſin ſer ſentidos de las guardas, vnió y cofederó a padre y hijo cō fuertes ligas, haziēdo fingir al padre, q̄ eſtaua enfermo, y al hijo, que le yua a viſitar y boluiendo el Principe Don Henriq̄ a la poſada, el Rey ſu padre no pudiendo cubrir la alegria, luego las guardas ſoſpechādo algun nueuo concierto, auiſaron al Rey Don Iuan, q̄ ſiēpre tenia por muy contrario al Obiſpo. El qual ſiēdo preguntado por el almirante, q̄ razones eran, las q̄ auian tratado, de q̄ el Rey ſe auia tāto alegrado, reſpondió con grande diſſimulacion, que burlas de las coſas paſſadas. Aſſentadas eſtas coſas, el Principe Don Henrique, deſpediendo ſe de los Reyes padre y ſuegro, boluió a Segouia en tāto, que el apoſento de Areualo ſe hazia, y en el camino encargó al Obiſpo, buſcaſſe algun deſuio, para que el cumpliendo con el Rey ſu ſuegro, ceſaſſe el concierto. A eſte effecto el Obiſpo ydo a Areualo, como a pueblo de ſu obiſpado, tomó differencias con los apoſentadores, deziendo, que al Principe Don Henrique apoſentaſſen dentro de la villa con toda ſu gente, y lo meſmo hizieſſen al Rey Don Iuan, pero a ſu gente en la Moreria. De lo qual ſiendo el Rey Don Iuan auiſado, y confirmandoſe mucho mas en ſu verdadera ſoſpecha, determinó de no yr a Areualo, recelándo no eſtár ſeguro alli. Eſta era la ocaſion, q̄ deſſeaua el Principe Don Henrique, el qual eſcriuiendo al Rey ſu ſuegro grandes quexas, de auer faltado en yr a Areualo, ſallió el almirante a Sancta Maria de Nieua a hablar con el Principe. El qual mediante los conſejos d'el ſāgaz Obiſpo de Auila, tuuo tantas cubiertas de euaſiones, para apartarſe de la liga d'el Rey Don Iuan ſu ſuegro, que a lo vltimo el almirante, rogandole, que ſi quiera a Olmedo ſallieſſe al Rey Don Iuan, por otra parte el Obiſpo perſuadiendole, no ſer buen conſejo yr a romper con el Rey ſu ſuegro dentro de ſu propia villa, dió el Principe eſcuſas al almirante, el qual boluió muy deſcontento y ciudadioſo a Tordeſillas.

NO contento d'eſto el Obiſpo de Auila, fue a Alua de Tormes, y atrayendo al Arçobiſpo de Toledo, y al conde de Alua ſu ſobrino a la voluntad d'el Principe Don Henriq̄, y auiendo alli acordado, que lo meſmo ſe hizieſſe con Don Yñigo Lopez de Mendoça ſeñor de Hita y Buytrago, boluió a Segouia el Obiſpo.

Cuyas

Cuyas grandes diligencias paſſando aun de aqui,hizo que el Principe eſcriuieſſe ſobre ello a Don Yñigo Lopez: y ſiendole prometido, que en la differencia, que con el Rey de Caſtilla traya ſobre las Aſturias de Santillana, le ayudarian, vino a vnirſe con ellos. Eſtos tratos el condeſtable de Caſtilla,aun no creyéra,ſi ſu amigo el Obiſpo de Auila,que muy apoderado eſtaua de la ciudad y Cimorro de Auila, no le vuiera certificado.

En eſta ſazon el infante Don Henrique auiendoſe apoderado por el Rey Don Iuan ſu hermano, de la ciudad de Cordoba, y d'otros pueblos de Andaluzia, tenia apremiada la ciudad de Seuilla. Antes que la acabaſſe de tomar,el Principe Don Henrique entrãdo en Auila, publicó yra la deliberacion d'el Rey ſu padre, con que no ſolo animandoſe Seuilla, dexó de venir a manos d'el infante,mas aun los cõdes de Haro,y Caſtañeda, y otros muchos caualleros ofrecieron ſu ayuda al Principe. Por lo qual,aunque el Rey Don Iuan le embió firmadas, quantas coſas el Principe auia pedido en Santa Maria de Nieua al almirante, el Principe no las acetó, no obſtante, que el lleuador era vn ſabio varon, llamado Aluar Garcia de Sãta Maria, q̃ eſcriuió mucha parte dela Chronica d'el Rey de Caſtilla,de cuyas coſas en la hiſtoria de Caſtilla queda hecha mencion. Viſta la rotura de los negocios,el Rey Don Iuã,y los de ſu parcialidad comẽçaron a congregar ſus gentes, conoſciendo los deſignos d'el Principe. Al qual vinieron a Auila el Arçobiſpo de Toledo y el conde de Alua, y el condeſtable de Caſtilla, teniendo juntados mil y quinientos de cauallo, pero con todo ello no ſe eſtimando por partes,para yr ſobre Tordeſillas,vinieron a Burgos,ayuntar ſe con los condes de Haro,Caſtañeda, Plaſencia, y Don Yñigo Lopez de Mendoça.Viendo eſtas coſas el Rey Don Iuã, y auiendo juntado dos mil de cauallo, lleuó al Rey de Caſtilla a Portillo, y dexandole en poder d'el conde de Caſtro, vino hazia Burgos con determinacion de dar batalla a los enemigos, y paró en Pampliega, tierra de Burgos. De cuya ciudad ſalliendo el Principe Don Henrique con tres mil cauallos y quatro mil infantes, aſsentó el real a tiro de valleſta d'el campo d'el Rey Don Iuan,eſtando en medio vnos tremedales. En eſta ſazon por euitar el daño inreparable, que de la batalla podia reſultar,interueniendo en la paz ciertos religioſos, vino el Rey Don Iuan a condecender,que dexaria en ſu libertad al Rey de Caſtilla,y a ſus miniſtros:pero por cierta eſcaramuça grande, que ſe ofreció,ceſſó el concierto, y venida la noche, el Rey Don Iuan hallaudoſe en fuerças inferior,partió ſin ſer ſentido, y no paró haſta encerrarſe en Palençuela.

En eſta ſazon el Rey de Caſtilla ſalliendo de la villa de Portillo ſo color de caça,llegado a Mojados, deſpues q̃ comió con el Cardenal Don Pedro de Ceruantes, Obiſpo de Segouia, no paró haſta llegar a Valladolid. Entendido eſto por el Principe Don Henrique,y los de ſu liga, embiaron le al Obiſpo de Auila, con quien el Rey de Caſtilla, holgó mucho, y prometiendo le de le hazer grandes mercedes, por lo que en ſu deliberacion auia trabajado, vinieron juntos al real d'el Principe, que eſtaua junto a Palençuela, ſiendo recibido con grande alegria de todos. De eſtas coſas recibiendo mucha pena el Rey Don Iuan,y queriendo dar lugar al tiempo, que conoſcia no ſer ſuyo,cõſultó el negocio con el almirante,y conde de Benauente, y Pedro de Quiñones y los de mas,que con el ſe hallauan en Palençuela. Determinaron de yr, a dar cada vno cobro a ſus eſtados, y proueer en lo futuro:para lo qual el Rey Don Iuan, que años auia andaua en Caſtilla, y queria poner cobro en el reyno,vino a Nauarra,a dar orden y

quietud

quietud en algunos mouimientos que temia, y ponerſe en orden, para tornar a Caſtilla con toda breuedad a la reſiſtencia de ſus aduerſarios. Tratando d'eſta retirada d'el Rey para Nauarra, dize vna hiſtoria, aunque no es obra muy autentica, que moſen Sancho de Londoño ſu marichal, teniẽdo por el la villa de Brionnes, no quiſo en ella acoger al Rey, quando agora venia recogiendoſe para Nauarra, mas antes le echó de junto a la villa, diſparando ciertas pieças de artilleria, y que entonces dixó el Rey. A fuera, a fuera, o que buen criado: y que con tanto paſſó a la villa de Sant Vicente. Al tenor d'eſto refiere otras coſas, no de ſufficiente credito para mi. El Rey Don Iuan venido a Nauarra, començó a preuenir a grande diligencia a todo el reyno; y ſobre todo a los pueblos de la fronteras de Caſtilla, poniẽdo los preſidios y guarniciones neceſſarias, para qualquier impetu y euento, que podia reſultar de Caſtilla. Cuyo Rey, no curando tanto d'eſto, quanto de tomar los pueblos; que en ſus reynos poſſeya el Rey Don Iuan, ſabida ſu deliberacion ſe le dió la villa de Medina d'el Campo, que era ſuya, ſegun queda viſto, haziendo eſto, ſin reſiſtẽcia alguna. A exemplo de Medina, haziendo lo meſmo la villa de Olmedo, puſó el Rey de Caſtilla cerco ſobre Cuellar, embiando al conde de Ribadeo, y el meſmo vino ſobre Peñafiel, donde eſtaua por alcayde moſen Iuan de Puelles. El qual ſiendo cercado en diez y ocho de Iulio, como no ſe quiſieſſe dar, fue tomada y ſaqueada la villa por fuerça en diez y ſeys de Agoſto, y auiendo ſe recogido a la fortaleza, y no ſiendo parte para defender la, ſe rendió a partido. Los de Roa, donde eſtaua por alcayde vn cauallero Nauarro, haziendo trato con el Principe Don Hẽrique, le dieron entrada: por lo qual el alcayde viendoſe vendido; aunque ſe retiró a la fortaleza, por no eſtár fuerte ni baſtecida, ſe dió a partido, dexando le tornar libre a Nauarra, con ſus gentes y hazienda. De la meſma manera Aranda de Duero tomando la voz d'el Rey de Caſtilla, ſe dió al Principe ſu hijo, el qual y el cõdeſtable de Caſtilla fueron en ſeguimiẽto d'el infante Don Henrique, que a Ocaña auia paſſado, haſta le cercar en Lorca, pueblo d'el reyno de Murcia: pero ſin le poder ganar, tornaron a Caſtilla, y el infante fue a Aragon, a juntarſe con el Rey Don Iuan ſe hermano, que de Nauarra paſſando a Aragon, entendia, en ponerſe orden. El Rey de Caſtilla recelando, que en las fronteras de Nauarra y Aragon auria algunos mouimientos, vino con mil y quinientos de cauallo a Burgos, y dandoſe le por trato Vilhorado, halló a los Nauarros muy quietos, por lo qual paſſó con tanto a Medina d'el Campo.

EL Rey Don Iuan, que ſiempre tenia grande liga con Don Gaſton conde de Fox, poderoſo ſeñor en Frãcia, auia caſado a ſu hija la infanta Doña Leonor con el dicho conde Don Gaſton, porque de las dos hijas que de la Reyna Doña Blanca le quedaron, le reſtaua de caſar eſta infanta. La qual en eſte año preſente parió vn infante, que como el padre fue llamado Don Gaſton, que ſegun en ſu lugar ſe ſeñalará falleció, ſin venir a eredar los eſtados, que eran d'el padre, ni los que la infanta ſu madre vino a eredar por muerte d'el Principe Don Carlos ſu hermano, y de la Princeſa Doña Blanca ſu hermana. D'otros tres hijos y cinco hijas, que fuera d'el primogenito infante Don Gaſton tuuieron el cõde Don Gaſton, y la infanta Doña Leonor ſu muger, la hiſtoria hará relacion.

CAPITVLO XVIII.

De la entrada d'el Rey Don Iuan en Caſtilla, y pueblos que tomó, y batalla, que tuuo con el Rey de Caſtilla: y muerte d'el infante Don Henrique, y lo que deſpues ſucedió.

1445 EN el año ſeguiẽte d'el naſcimiento de nueſtro Señor de mil y quatro ciẽtos y quarẽta y cinco, el Rey Dõ Iuan con algunos ſeñores y caualleros Caſtellanos de ſu opiniõ, teniẽdo hecho liga y cõfederacion, entró en Caſtilla, por las tierras de Atiẽça cõ quatro ciẽtos de cauallo, y ſeys ciẽtos infãtes, y ganó las villas de Torija, Alcala de Henares, Alcala la Vieja y Sãtorcaz, a dõde llegó el infãte Dõ Hẽriq̃ cõ quiniẽtos hõbres de armas, auiẽdo el Rey Dõ Iuan buelto a Torija. Sabidas eſtas coſas por el Rey de Caſtilla, paſsó a Madrid, y deſpues a la villa de Alcala de Henares, la qual luego dãdo ſe le de ſu volũtad, paſſó a Guadalajara, eſtãdo el Rey Dõ Iuã cõ harta triſteza, porq̃ agora auiã fallecido ſus hermanas las Reynas de Caſtilla y Portugal, ambas cõ cuidẽte ſoſpecha de veneno. El Rey Dõ Iuã buelto a Sãtorcaz, juntãdoſe cõ el infante ſu hermano, el Rey de Caſtilla por ver ſe inferior en fuerças, tornó a Alcala, a la qual villa el Rey Dõ Iuã y el infante dierõ viſta, por la parte de Alcala la Vieja: pero el Rey de Caſtilla no ſalliẽdo a pelear, tornarõ a Sãtorcaz, y tomaron el camino por el puerto de la Tablada, para la villa de Olmedo. Cuyas gentes auiendole hecho reſiſtẽcia, entró por fuerça, y hecha la informaciõ cõtra los culpados, de los quales al doctor de la Fuẽte y a otros dos caualleros hallãdo mas culpados, fueró degollados publicamente. En ſeguimiẽto d'el Rey Dõ Iuan, auiẽdo venido el Rey de Caſtilla, fue a Areualo, de donde vino a poner ſu real a los molinos de los Abbades, a no entera legua de Olmedo, trayendo en ſu compañia al Principe, y condeſtable, conde de Alua, Don Yñigo Lopez de Mendoça, y Don fray Lope de Barrientos, que ya era Obiſpo de Cuenca, no auiendo querido ſer Arçobiſpo de Santiago, por no yr a biuir a Galizia, y luego acudió tãbien el conde de Haro. Por lo qual el Rey Don Iuan embiando a Dõ Rodrigo Manriq̃ comendador de Segura al almiráte y a los cõdes de Benauente, y Caſtro, y Pedro de Quiñones, y Dõ Iuã de Tobar, entrarõ en Olmedo cõ mil de cauallo: cõ los quales, y los q̃ el Rey, y el infante auian recogido auia en la villa dos mil y quinientos de cauallo.

ESTANDO los negocios en viſpera de batalla, el Rey Don Iuã deſſeãdo eſcuſarla, pidió al Rey de Caſtilla viſtas de algunos caualleros de ambas partes, y cõtentãdoſe de ſer reſtituydos a el, y al infante, y cõde de Caſtro, y a los de mas de ſu liga ſus pueblos y juros, ceſſaua en lo de mas. Sobre lo qual de la vna parte el almiráte y cõde de Benauente, y de la otra el Obiſpo de Cuenca, y el cõdeſtable de Caſtilla, auiendoſe viſto diuerſas vezes, tuuo el ſagaz Obiſpo de Cuenca tales formas, q̃ como dentro de ſiete o ocho dias eſperaua el Rey de Caſtilla, q̃ Don Gutierre de Soto Mayor, maeſtre de Alcantara, le vernia con ſeys ciẽtos de cauallo, alargó los negocios, haſta la venida d'el maeſtre, y deſpues hizo, q̃ ceſſaſſen los conuenios. A eſta cauſa el Rey Don Iuã y los de ſu liga embiaron Lunes diez y ſiete de Mayo a moſen Lope de Angulo, y al Licenciado Cuellar chanciller d'el Rey Dõ Iuan, a rogar y requerir al Rey de Caſtilla, q̃ echando al cõdeſtable Don Aluaro de la tiranica gouernacion, los oyeſſe en juſticia en alguna ciudad, o villa que ordenaſſe, a donde yrian pacificamente ſolos con cada diez de mula, y en defecto, proteſtauan de quexarſe ante el Papa, y los males y daños, que recrecieſſen, fueſſen ſobre el. Reſpondió el Rey de Caſtilla, que proueeria en ello, y tomando teſtimonio de todo ello, tornaron a Olmedo.

VENIDO el Miercoles ſeguiente, diez y nueue de Mayo, el Principe Don Henrique con mayor orgullo, que animo, ſallió d'el real con vn tropel de ginetes, a dar viſta a Olmedo, de cuyas gentes, ſalliendo otros tantos ginetes, con algunos hombres de armas en la retaguardia, fue tan encogido y puſilanimo, que luego con mas prieſſa, que a la yda, tornó al real. De lo qual

qual tomó tanto ſentimiento el Rey de Caſtilla ſu padre, que luego haziendo ſacar ſu eſtandarte Real, fueron ordenados los eſquadrones para batalla, lleuando el condeſtable Don Aluaro la auanguardia con ocho ciẽtos hombres de armas, y la batalla el Principe Don Henrique con quatro cientos hombres de armas, y la retaguardia el Rey de Caſtilla con ſeys cientos, ſin muchos ginetes, que con los vnos y los otros yuan. En eſta orden el Rey de Caſtilla haziendo alto, aguardó vna hora a viſta de Olmedo, eſperando, quando ſaldria el Rey Don Iuan. El qual con el grande animo, que en todos trances ſiempre moſtró, recibiendo a injuria el venir le a buſcar, ſallió de Olmedo, a tiempo, que el Rey de Caſtilla, penſando, que el no ſaldria, hazia retirar ſus gentes: pero viſto, que el Rey Don Iuan ſallia, hizo boluer a los ſuyos. Entõces ſe trauó vna fuerte batalla dos horas antes de poner ſe el Sol, acometiẽdo el Rey Dõ Iuan, y el conde de Caſtro al eſquadrõ d'el Principe Don Henriq̃, y el infante y almirante, conde de Benauente, Pedro de Quiñones, y Fernã Lopez de Saldaña contra el cõdeſtable de Caſtilla. D'eſta forma peleãdo los vnos y los otros fuertemẽte, eſtuuo largo rato dudoſa la victoria, la qual a lo vltimo el Rey de Caſtilla, q̃ mayor numero de gẽte tenia, alcãçando el Rey Dõ Iuã, y el infante, q̃ cõ vna punta de eſpada le auiã herido mal en la mano ezquierda, ſe retiraro a Olmedo. Fueron preſos en eſta batalla el cõde de Caſtro, y vn hijo ſuyo, llamado Dõ Pedro de Sãdoual, y moſen Alonſo de Alarcon, y Dõ Henriq̃ Heriquez hermano d'el almirãte, y Fernãdo de Quiñones, y Diego de Londoño, hijo de Sãcho Londoño, y Rodrigo de Aualos, nieto de Dõ Ruy Lopez de Aualos condeſtable q̃ fue de Caſtilla, y Pedro de Quiñones, q̃ ſe ſupo luego librar. Tãbien fueron preſas otras muchas perſonas de cuenta, ſin otros dozientos hombres. El conde de Benauente tiró hazia Pedraza, y el almirante, aunque fue preſo por vn eſcudero, llamado Pedro de la Carrera, el meſmo le puſo en Torre de Lobaton. De la meſma manera eſcaparon otros por diuerſos trances y venturas, ſin mucha effuſion de ſangre, porq̃ murieron ſolos veynte y ſiete hombres en eſta batalla, que ſin mucha volũtad de ambas partes ſe dió, por la ocaſiõ que en eſte dia auia dado el Principe Don Henrique. Deſpues de los heridos de ambas partes, murieron en diuerſos pueblos haſta dozientos hombres: pero ſi la noche no los vuiera deſpartido, ſe hiziera grande mortandad.

CON eſte ſucceſſo antes de la media noche el Rey Dõ Iuã, y el infante Dõ Henriq̃ cõ todo lo q̃ pudieron lleuar, ſallieron de Olmedo: y caminando dias y noches fueron por Portillo y Fuẽte Dueña, haſta llegar a la ciudad de Daroca, y luego a la de Calatayud. En eſta ciudad falleció el infante Dõ Henriq̃ de la herida de la mano, de q̃ le auia ſobre venido vna rezia calẽtura, q̃ dió fin a ſus dias, y cõ ſolennes y lloroſas obſequias, fue pueſto en la meſma ciudad de Calatayud, en la capilla de Dõ Iuan de Luna, de donde fue traſladado al Real moneſterio de Poblete, dõde el Rey Don Fernando ſu padre yazia. Dexó a la infanta Doña Beatriz Pimentel ſu ſegunda muger preñada, la qual parió a Dõ Henrique de Aragon, ya nombrado, llamado Infante Fortuna, que fue duque de Segorue. Grande fue el quebranto y dolor, que moſtró el Rey Don Iuan de la falta, que ſemejante hermano le hazia a tal tiempo, lo qual ſentió mucho mas, que el rompimiento de la batalla. Lo vno y lo otro le refreſcauã las llagas de las muertes de las dos Reynas ſus hermanas, de Caſtilla y Portugal. D'eſta manera de todos los hijos y hijas, que Don Fernando Rey de Aragon auia dexado, quedauan ſolamente el Rey Don Iuan, y ſu hermano mayor Dõ Alonſo Rey de Aragon, q̃ reſidia en Napoles, ſin tener hijos legitimos, ni adelãte los tuuo, por lo qual el Rey Dõ Iuã en el tiempo

que adelante ſe ſeñalará, vino a reynar en Aragon. Todos los de la parcialidad d'el Rey Don Iuan, que de la batalla auian eſcapado, ſe derramaron con ſus gentes, a dar cobro a ſus eſtados, los quales el Rey de Caſtilla luego dando por aplicados a ſu coronal Real, ſin reſeruar a niguno, començó ſin dilacion a tomar las villas y caſtillos. El Principe Don Henrique deſſeando, que el almirante fueſſe reſeruado, hizo auſencia d'el exercito d'el Rey ſu padre, que eſtaua en Simancas, de donde ſin ſu licencia ydo a Segouia, de tal manera le turbó el animo, que el Rey hizo, lo que el hijo pedia, y fue ſobre algunos pueblos d'el almirante, eſpecialmente Medina de Ruyſeco. En cuya fortaleza eſtaua Doña Tereſa de Quiñones, muger d'el almirante, con la Reyna Doña Iuana, eſpoſa d'el Rey Don Iuan. Dió ella la fortaleza con muy fauorables partidos, que hizo para ſi y ſu marido, mediante la interceſſion d'el Principe Don Henrique, aunque la Reyna Doña Iuana eſpoſa d'el Rey Don Iuan, quedó en poder d'el Rey de Caſtilla. El qual andando, ſin hallar reſiſtencia, tomando las villas y caſtillos de la parcialidad d'el Rey Don Iuan, ſe recogieron a Nauarra el almirante, y el conde de Benauente, y Don Diego Manrique adelantado de Leon, y Pedro de Quiñones, y Iuan de Tobar, y otros muchos caualleros Caſtellanos: por lo qual el Rey de Caſtilla vino a Burgos, por acercar ſe mas a las fronteras de Nauarra, recelando algun mouimiento. Paſſadas eſtas coſas Don Aluaro de Luna, condeſtable de Caſtilla aſcendiendo de dia en dia en mayores eſtados, fue creado por maeſtre de Sanctiago, por muerte d'el infante Don Henrique, maeſtre de Sanctiago.

EL Principe Don Henrique y muchos caualleros fauoreciendo las coſas d'el almirante y conde de Benauente, el Rey de Caſtilla ſiendo Principe benigno y clementiſſimo, ordenó ſe el perdon ſeguiente. Que el almirante fueſſe perdonado, y eſtuuieſſe en ſu villa de Torre de Lobaton dos años, ſin ſallir de ſus terminos: y lo meſmo hizieſſe el conde de Benauente en ſu villa de Benauente por otros dos años. En los quales la Reyna Doña Iuana eſpoſa d'el Rey Don Iuan eſtuuieſſe en poder d'el conde. El qual paſſado eſte tiempo no la ſoltaſſe, ſino que hizieſſe, lo que el Rey Don Iuan con acuerdo d'el Principe Don Henrique mãdaſſe, haſta que el meſmo y el almirante preſtaſſen por ſi meſmos los homenages y ſeguridades de ſeruir contra todas las perſonas d'el mundo fielmente a ſu Rey, ſegun que las leyes de los reynos de Caſtilla eſtablecen.

CAPITVLO XIX.

Como el Rey de Caſtilla fue perdonando, a los que le auian deſobedecido, y guerra que ſe continuó entre el y el Rey Don Iuan.

ESTOS negocios eſtando en eſte eſtado, el almirante de Caſtilla ſallió de Nauarra, ſin eſperar a la licencia d'el Rey de Caſtilla ſu ſeñor: y paſſando a la ciudad de Segouia, fue recibido biẽ d'el Principe Don Henrique. D'eſto, aunque peſó al Rey de Caſtilla, como de coſa hecha ſin ſu eſpreſa licencia, el Principe apaziguó todo. El conde de Benauente fue tãbien a la villa de Nauarrete, y cõ licẽcia d'el Rey de Caſtilla paſsãdo a Benauẽte, le fue entregada la perſona de la Reyna Doña Iuana eſpoſa d'el Rey Don Iuã. El qual cõ eſtas rebueltas y guerras perdió al infante ſu hermano, y quãto ambos teniã en Caſtilla, auiẽdo lo otra vez antes perdido, y deſpues recuperado. No ſolo el Rey Dõ Iuã perdió, lo q̃ en Caſtilla el meſmo tenia, pero aun ſu hijo Don Alonſo de Aragon, maeſtre de Calatraua, por auer ſeguido en eſtas rebueltas la opinion ſuya, auiendoſe con el recogido a Nauarra, el Principe Don Henrique

alcançó

alcançó en la ciudad de Auila d'el Rey de Caſtilla ſu padre, que Don Pedro Giron ſu donzel, hermano de Iuan Pacheco fueſſe elegido por maeſtre de Calatraua, priuando d'el maeſtrazgo de Calatraua al maeſtre Don Alonſo de Aragon. El nueuo maeſtre Don Pedro Giron ſe apoderó de la mayor parte de los pueblos de la orden, quedando deſpojado Don Alonſo de Aragon, q̃ ſolos dos años auia, q̃ era maeſtre. Con todo eſto Don Iuan Ramirez de Guzman comendador mayor de la orden, no queriendo dar ſu voto a Don Pedro Giron, el meſmo ſe llamó maeſtre de Calatraua, aunque no tardó mucho tiempo en concertarſe con el nueuo maeſtre Don Pedro Giron.

ESTANDO los negocios en eſta forma, el Rey de Caſtilla con acuerdo d'el Principe ſu hijo, y d'el cõdeſtable Dõ Aluaro maeſtre de Sanctiago, y de Don Iuan Pacheco, que poco auia que en eſte año le hizieran marques de Villena, dió en la villa de Sanct Martin de Valdeygleſias perdon con reſtitucion de bienes y rentas a todos los caualleros de poco eſtado, y eſcuderos, que auian ſeguido al Rey Don Iuan, ecepto a los, que continuamente aſſiſtian en ſu ordinario ſeruicio, y que por los de mas no intercedieſſen el Principe Don Hérique ſu hijo, ni el maeſtre, ni el marques de Villena. Concluydo eſto, todos tres paſſando con el Rey a Eſtremadura, tomaron a Alburquerque y otras villas y fortalezas d'el infante Don Henrique, que eſtauan en poder de Don Fernando de Aualos, hijo d'el condeſtable Don Ruy Lopez de Aualos. Bueltos a Toledo, quitó tambien el Rey de Caſtilla la tenencia de aquella ciudad a Pero Lopez de Ayala, por que los años paſſados auiendo recibido mercedes d'el Rey Don Iuan y d'el infante, era tenido por ſoſpechoſo. En lo reſiduo d'eſte año, y en el ſeguiente de mil y quatro cientos y quarenta y ſeys, el Rey Don Iuan procuraua allegar gentes, no ſolo de Nauarra y Aragon, pero aun de Francia con ayuda de ſu yerno Don Gaſton conde de Fox, que en eſte tiempo florecia en la arte militar en ſeruicio d'el dicho Carlos Rey de Francia, q̃ en la conquiſta d'el ducado de Guiayna traya largas guerras con los Yngleſes. Al Rey Don Iuan reſtando ſiempre en Caſtilla la villa de Atiença, que en poder de moſen Rodrigo de Rebolledo auia dexado, y la de Torija en el de moſen Iuan de Puelles, auia en ſola Atiença dozientos de cauallo y quatro cientos infantes, que hazian guerra a toda la comarca, robando pueblos y cautiuando gentes y ganados, haziendo quemas, y talas, y otros daños, con que al Rey de Caſtilla entretenian en ſu propria tierra, porque no acudieſſe a las fronteras d'el reyno de Nauarra. Las quales el Rey Don Iuan auia pueſto en todo recaudo, aſſi por la parte de Ebro, como por las de las prouincias Guipuzcoa y Alaua. El Rey de Caſtilla teniendo muchas quexas de los grandes daños, que moſen Rodrigo de Rebolledo y moſen Iuan de Puelles hazian d'eſtas dos villas, determinó de poner les aſſidio, ſiẽdo primeramente cercada la villa de Atiença, que eſtaua muy fuerte. Cõtra la qual embiádo adelante mucha caualleria, començaron algunas eſcaramuças, y hazer ſe todo el daño y mal que podian, como fuertes enemigos. 1446

EL Rey de Caſtilla, porque tenia differencias con el Principe Don Henrique ſu hijo, ſe concertó con el, ordenando entre las de mas coſas, que al almirante y conde de Benauente fueſſen reſtituydos ſus eſtados libremente, con la libertad de ſus perſonas y dominio antes de la guerra, y que la Reyna Doña Iuana eſpoſa d'el Rey Don Iuan eſtuuieſſe en poder d'el almirante ſu padre, el qual la guardaſſe, haſta que el Rey de Caſtilla tuuieſſe por bien de reſtituyr la al Rey ſu marido. Tãbiẽ fue perdonado Don Diego Gomez de Sãdoual conde de Caſtro,

quedando ſus fortalezas por dos años en poder d'el Rey de Caſtilla, y ſus hijos fueron perdonados y reſtituydos, juntamente con Don Iuan de Tobar ſeñor de Berlanga, quedando la fortaleza de Berlãga en dos años en poder d'el Rey de Caſtilla, pero la villa de Peñafiel quedó con la corona Real de Caſtilla, con Medina d'el Cãpo y lo de mas, que era d'el Rey Dõ Iuan. A cuyo concuño moſen Yñigo Hortiz de Eſtuñiga, yerno d'el Rey Don Carlos, que ſobre Monte Mayor tenia algunas differencias, mandó el Rey de Caſtilla, le hizieſſen juſticia cõ breuedad, porque en eſtas guerras no auia ſido de la parcialidad d'el Rey Don Iuan.

AL qual deſamparando d'eſta manera los caualleros Caſtellanos, puſo el Rey de Caſtilla cerco ſobre Atiença perſonalmente. Començaron los Caſtellanos el primer conbate contra el caſtillo, al que por no le poder dañar nada, dieron tan brauas conbates a la villa, que moſen Rodrigo de Rebolledo viẽdoſe muy apretado, pidió ſocorro al Rey Don Iuan. El qual no ſe hallando con baſtãte recado, mouió al Rey de Caſtilla partidos de tregua, la qual ſe concertó, con condicion, que el Rey Don Iuan por limitado tiempo entregaſſe a ſu cuñada Doña Maria Reyna de Aragon, hermana d'el Rey de Caſtilla, las villas de Atiença y Torija, para que en eſte medio ſe dieſſen aſſiento y ordẽ en las differencias, que auia entre los Reyes, y ſi no ſe pudieſſen concertar, que la Reyna tornaſſe las dos villas y caſtillos al Rey Don Iuan. Con eſte concierto entrando ſobre ſeguro el Rey de Caſtilla en doze de Agoſto en Atiença, quebrantó los cõuenios, por que no cõtento de derribar algunas caſas, dio fuego a la villa en veynte d'el meſmo. En el qual dia ſe quemó la mayor parte d'el pueblo, de que el Rey Don Iuan recibió tan grande pena, que el Rey de Caſtilla embiandole a requerir, que las dos villas cõ ſus caſtillos entregaſſe a la Reyna de Aragõ, no ſolo ſe eſcuſó de hazer, deziẽdo no ſer obligado, por auer el Rey de Caſtilla, quebrãtado ſu palabra, mas antes mãdó a los ſuyos, q̃ en toda la tierra hizieſſẽ todo el daño y mal, q̃ les fueſſe poſſible. Lo qual poniendo ellos en execucion començarõ a hazer en toda la comarca tãtos males, q̃ el Rey de Caſtilla embió contra Atiença a Don Carlos de Arellano ſeñor de los Cameros, marauilloſo capitan con trezientos de cauallo, para defender la tierra, y a Don Alonſo Carillo de Acuña, q̃ por muerte de Don Gutierre Gomez de Toledo Arçobiſpo de Toledo, auia poco que era Arçobiſpo de Toledo, embió con otra tãta caualleria contra Torija, donde eſtaua moſen Iuan de Puelles muy esforçado cauallero. El qual con ſolos ſetenta de cauallo, que tenia, no eſtimando en mucho al Arçobiſpo de Toledo, y a ſus gẽtes, que en Guadalajara ſe auian apoſentado, no ſolo hazia grandes correrias y daños por toda la tierra, mas a vezes robauan los arrauales de Guadalajara, y dauan fuego a las caſas, de donde tornauan a Torija, ſin recibir daño.

CAPITVLO XX.

De la guerra que ſe continuó entre el Rey Don Iuan y el Rey de Caſtilla, y tregua que ſe hizo, y nueuas reuoluciones de Caſtilla.

AMOSEN Rodrigo de Rebolledo ſucedian a la meſma ſazon al reues los negocios, porque Don Carlos de Arellano le apretó tanto en Atiença, que le compelió a la poſtre, a no ſallir a correr la tierra, ni a eſcaramuçar, porq̃ de los doziẽtos de cauallo, q̃ dentro auia ſe les fueron los ciento y cinquenta, vnos a Torija, y otros a Aragon. Viendo pues el Rey de Caſtilla, que Torija eſtaua a grande recado, y hazia muchos daños, embiando al Arçobiſpo de Toledo doziẽtos de cauallo, cõ ellos y las gẽtes de antes puſo cerco a Torija. Cuyas gẽtes ſe defendierõ valiẽtemẽte en todo el reſto d'eſte año y prin-

y principio d'el ſeguiente de mil y quatro cientos y quaréta y ſiete, en tanta manera, que en la fin d'el año paſſado el Arçobiſpo auiendo hecho muchos autos y requirimientos, le fue forçado alçar el cerco, deſpues que paſſó hartos trabajos, y eſcaramuças, en que le faltaron muchas gentes. A eſta cauſa el Rey de Caſtilla en eſte año mandando a Don Yñigo Lopez de Mendoça, que ya era marques de Sanctillana, que con el Arçobiſpo de Toledo ſe juntaſſe, puſieron cerco ſobre Torija el Arçobiſpo y el marques. El aſſidio ſallió muy largo, por ſer el capitan hombre de mucho animo y prudencia, y eſtár a buen recado la villa, la qual fue combatida en muchos dias, no ſolo con trabucos y ingenios, antiguos inſtrumentos de la milicia, mas aun con lonbardas de hierro, que eran las machinas de mayor eſpanto, que auia, por no vſar en Eſpaña el bronçe en eſtos tiempos. Durádo largos dias el cerco, moſen Iuá de Puelles, viendoſe muy apretado, y q̃ todas las coſas le yuan en eſtremo diſminuyẽdo, y q̃ tampoco no eſperaua fauor d'el Rey Don Iuan, hallóſe en tãta apretura, q̃ ſiendo le forçado darſe, hizo ſus honroſos partidos, entregádo la villa y caſtillo al Arçobiſpo y marques. Deſpues tornó a Aragõ, quedádo ſiempre la villa y caſtillo de Atiẽça por el Rey Don Iuan. Cuyas gentes, auiendoſe eſcapado de Don Carlos de Arellano, continuaron de tal manera ſus correrias, que vn dia tomaron vna fortaleza d'el Rey de Caſtilla, llamada la Peña de Alcaçar, en tierra de Soria. D'eſta fortaleza tambien hazian mucho daño y robos, cuyas preſas y las de Atiença vendiã en el reyno de Aragon, donde las gentes d'el Rey Don Iuan hallauan grãde acogimiento, como en tierras de ſu hermano el Rey Don Alonſo. 1447

El qual, aunque eſtaua en Napoles, teniendo ordinarios auiſos de las coſas, que en los reynos de Eſpaña paſſauan, procuraua apaziguar lás por cartas y embaxadas, ſiendo en todo fauorable al Rey Don Iuan ſu hermano, que en eſtos tiempos como gouernador general de los reynos de Aragon, ydo de Nauarra, ſe hallaua celebrando cortes en la ciudad de Çaragoça. El Rey de Caſtilla en fin de Septiembre para hazer reſiſtẽcia a las fronteras auiendo venido con mucha caualleria a Soria, embió al doctor Çurbano y a vn alcalde de ſu caſa y corte, a Çaragoça, a requerir al Rey Don Iuan, que ſegun los conuenios paſſados entregaſſe Atiença, y quexar ſe a los eſtados de Aragon, por ſer en aquel reyno acogidos, los que robauan y dañauan a Caſtilla. Auiendo los embaxadores de Caſtilla hecha ſu propoſicion, y ſiendo les reſpondido por los eſtados, q̃ con embaxadores propios reſponderian, tornaron a Soria. Adonde ydos el Obiſpo de Taraçona, y Don Iayme de Luna, y Don Iuan de Yxar trataron la cõcordia y quietud de los Reyes, aunq̃ no ſe pudiendo conformar, eſtuuierõ en Soria en algunos dias. Los embaxadores aunque fueron rogados d'el Rey de Caſtilla, que fueſſen a Valladolid, adõde el tenia neceſſidad de yr, no lo queriẽdo hazer, bueltos a Çaragoça, dieron ſu deſcargo ante el Rey Don Iuan y los grãdes de Aragon. De cuya parte en principio de año ſeguiente de mil y quatro cientos y quarenta y ocho, yendo nueuos embaxadores a Valladolid, trataron largo los negocios, reſultando d'ellos tregua de ſiete meſes, para tomar en eſte medio algun aſſiento de paz. 1448

Las gentes de Nauarra, no ſabiendo de la concluſion d'eſtas embaxadas, entrando en Caſtilla por el mes de Enero, tomaron con eſcala la villa de Sancta Cruz de Campeço, que era de Lope de Rojas, al qual, y a ſu muger, y a otras muchas gẽtes prendiẽdo, traxieron a Nauarra. Caſi a la meſma ſazõ otros Nauarros entrando por Aragon a Caſtilla, tomarõ en el obiſpado de Cuenca el caſtillo de Huelamo, q̃ eſtaua a mal recado, y ellos tãpoco poniẽdo le a bueno, cobrarõ los

Caſtellanos por trato de vn Caſtellano,que cõ los Nauarros ſe halló en el caſtillo. Quando ſupo el Rey de Caſtilla la preſa de Sancta Cruz de Campeço, peſando le mucho, embió a Nauarra ſus embaxadores al Principe Don Carlos,y requerió a el y a las ciudades y muchas villas d'el reyno, que guardãdo los capitulos de paz, que auia entre los reynos de Nauarra y Caſtilla, boluieſſen la villa de Sancta Cruz,y ſoltaſſen a Lope de Rojas y a ſu muger con todos los priſioneros. Sobre ello el Principe Don Carlos, gouernador d'el reyno, auido ſu conſejo, ſoltó a Lope de Rojas y a ſu muger, y todos los priſioneros, y concertó con los embaxadores de tornar la villa a Lope de Rojas dẽtro de tiẽpo limitado.

ESTANDO el Rey Don Iuan en la ciudad de Tudela, començaron de nueuo a reboluerſe los reynos de Caſtilla, porque Don Aluaro de Luna condeſtable de Caſtilla, y Don Iuan Pacheco marques de Villena, ſiendo medianero Don Alonſo de Fonſeca Obiſpo de Auila, queriendo tomar la abſoluta gouercacion de los reynos,vrdió el Obiſpo,que el almirante,y los condes de Benauente,Alua y Caſtro, y Don Henrique Henriquez hermano d'el almirante,y Pedro de Quiñones, y ſu hermano Suero de Quiñones, ſo color de ſer ſoſpechoſos y parciales al Rey Don Iuã,y que al condeſtable de Caſtilla queriã matar, fueſſen preſos. Eſto ſe puſo por obra la viſpera de la Paſcua de Penthecoſtes,en ciertas viſtas entre Tordeſillas y Villauerde,ecepto que el almirante por hallarſe enfermo, y el conde de Caſtro por no auer querido ſer preſente a las viſtas, eſcaparon de la injuſta y fea priſion.

DESPVES ſiendo auiſados, que el Rey de Caſtilla venia a Aguilar de Campo,a prender al almirante,y el Principe a Lerma,a hazer lo meſmo d'el conde de Caſtro, huyeron ambos a la villa de Nauarrete, y de alli entrando en Nauarra, fueron a la ciudad de Tudela,donde el Rey Don Iuan eſtaua,ſiendo el almirante, y el conde recibidos con todo amor. Con ellos el Rey Don Iuan tornando a Çaragoça, conſultaron el remedio de los males,que de la mala gouernacion de Caſtilla reſultauan. Para ſu effecto ſiendo de parecer,que el almirante de Caſtilla fueſſe al reyno de Napoles,a dar razon d'eſtos negocios al Rey Don Alonſo,y pedir, que en perſona vinieſſe a ſu remedio, o dieſſe el fauor y ayuda de ſus reynos de Aragon,partió de Çaragoça el almirante,y llegado a Barcelona,paſſó por mar al reyno de Napoles. Con mucha gracia y amor d'el Rey Don Alonſo fue recibido el almirante de Caſtilla, de cuyas villas y fortalezas, y de las d'el conde de Caſtro, y de todos los preſos ſe apoderó entre tanto el Rey de Caſtilla. Contra el qual, no ſolo ſe eſcandalizaron y turbaron los grandes de ſus reynos, mas aun Don Alonſo quinto y vltimo d'eſte nombre, duodecimo Rey de Portugal, ſobrino d'el Rey Don Iuan, hijo de Doña Leonor ſu hermana, Reyna que fue de Portugal. No ſolo el Rey de Portugal era en eſto en fauor d'el Rey Don Iuan, mas aun los Moros d'el reyno de Granada, y ſu Rey Coxo. De lo que mas ſe marauillaron todos, fue la priſion d'el conde de Alua, que ſiempre auia ſido de la parcialidad de Don Aluaro de Luna condeſtable de Caſtilla.

CAPITVLO XXI.

De lo que al Rey Don Iuan ſucedió en el cerco de Mauliſon con el conde de Fox ſu yerno: y guerra que continuó contra Caſtilla, y buelta d'el almirante de Caſtilla de Napoles.

EN

EN eſtos tiempos el Rey Don Iuan tenia amiſtad con Henrique Rey de Ynglaterra ſexto d'eſte nombre, cuyos Reyes progenitores ſiempre auian trabajado, en tener por amigos a los Reyes de Nauarra, a los quales para mayor ſeguridad acoſtumbraron dar rehenes, por ſer fauorecidos en las guerras, q̃ de ordinario tratauan con Francia. En cuyas tierras en eſtos dias en la prouincia de Gaſcuña, teniendo el Rey Dõ Iuan a Mauliſon, pueblo bien fortalecido, en cuya defenſa tenia pueſto al condeſtable de Nauarra, dió de repente ſobre el pueblo ſu yerno el conde Don Gaſton, marido de la infanta Doña Leonor, gouernador y capitan general de las fronteras de Guiayna por Carlos Rey de Francia ſu natural Principe. El cõde Don Gaſton con doze mil valleſteros Foxeſes y Bearneſes, y tres mil de cauallo, auiendo cercado el pueblo, puſo tanto eſpanto a los cercados, que el condeſtable de Nauarra, y los Yngleſes haziendoſe fuertes en el caſtillo, que muy bueno y pueſto ſobre vna biua peña, ſe dió luego el pueblo. A cuyo ſocorro el Rey Dõ Iuan acudiẽdo con ſeys mil hombres, no le pareció romper con el yerno, aſſi por no eſtár ygual en fuerças, como por procurar de atajar lo con ruegos, como con yerno. Para eſto pidiendo le viſtas, ſe vieron ſuegro y yerno a quarto de legua de ambos reales, y rogó al yerno, tuuieſſe por bien de alçar el cerco, pues aquel pueblo y fortaleza tenia ſu condeſtable por Henrique Rey de Ynglaterra ſu amigo. Sobre eſto repreſentandole muchas razones y buenas palabras, reſpondió el conde, que el holgára mucho de hazer, ſi no eſtuuiera de medio la deuida y inſolubile obligacion, que tenia al Rey de Francia ſu natural ſeñor, por cuyo mandado hazia la guerra, y por tanto en ninguna manera podia alçar el cerco, haſta tomar el caſtillo, o ſer echado por fuerça. Lo qual conoſciendo el Rey Don Iuan, ſin venir a mayor rotura con el conde Don Gaſton ſu yerno, tornó a ſus tierras en eſte año que era de mil y quatro cientos, y quarenta y nueue: en el qual el conde continuando el cerco, tomó el caſtillo a partido, ſalliendo libres los de dentro, y deſpues hizo otras muchas guerras contra Yngleſes. Paſſado el termino de la tregua, que el Rey Don Iuan tenia con Caſtilla, auia deſde el año paſſado continuado la guerra, ſin poderſe concordar los Reyes, por lo qual las gentes d'el preſidio de la villa de Atiença començaron a hazer la mas dura guerra, que les fue poſſible, quanta entre Chriſtianos y infieles no ſe pudiera executar con mayor ſaña y yra. Lo meſmo hizieron los que eſtauan en el preſidio d'el caſtillo de la Peña de Alcaçar. Auia ſe ſoltado en el año paſſado el conde de Benauente de la priſion d'el caſtillo de Portillo, y buelto a ſu villa de Benauente, y poniendo en orden ſus fortalezas, auia paſſado a Portugal: y el Rey Don Iuan teniendo grande contentamiento de ſu libertad, encomendó en eſte año ſu amparo y proteccion a Don Alonſo Rey de Portugal ſobrino ſuyo. Deſpues embió por la parte de Aragon a Don Baltaſar hijo d'el conde de Huelua con dozientos de cauallo y quinientos infantes contra Caſtilla: en cuyas tierras entrando en diez de Enero por Requena y Vtiel, tomaron en la riuera de Xorquera diez mil cabeças de ganado menor, con las quales tornando a ſus caſas, ſallieron algunos vezinos de Requena y Vtiel, a querer les quitar la preſa, no obſtãte q̃ no era ſuya. Aunq̃ Dõ Baltaſar les rogó, pues no era ſuya, le dexaſſen yr en paz, no lo queriendo hazer, venidos a las manos, fueron vencidos los de Requena y Vtiel con muerte de treynta de cauallo, y priſion de ſetenta, y grande deſtroço de todos los de mas. No ceſſando con eſto el Rey Don Iuan, en tanto que el almirante Don Fadrique ſu ſuegro traya de Napoles la reſolucion d'el Rey Don Alonſo ſu hermano, 1449

embió

embió contra la ciudad de Cuenca a ſu hijo Don Alonſo de Aragon, maeſtre que fue de Calatraua, con mucha caualleria de hombres de armas, y ginetes, y mucha infanteria, ſiendo capitanes Don Pedro de Vrrea, Don Iuan Fernãdez de Eredia, moſen Rodrigo de Rebolledo, Dõ Fernãdo, y Dõ Diego hijos d'el cõde de Caſtro, y el juſticia de Aragõ, y otros muchos caualleros, y tãbien Moros d'el reyno de Valencia, que por todos ſerian ſeys mil hombres, con las gentes, que Iuan Hurtado de Mendoça, y Lope de Mendoça ſu hermano, hijos de Diego Hurtado de Mendoça ſeñor de Cañete alcayde d'el caſtillo de Cuenca, y ſu yerno Gomez Manrique auian lleuado primero, por ſeruir al Rey Dõ Iuan, a cauſa d'eſtar mal con Don fray Lope de Barrientos, Obiſpo de la meſma ciudad. La qual ſiendo combatida por diuerſas partes, aunque con facilidad ganaron la torre de Sant Anton, que es en la puente, hallarõ grande reſiſtencia en la puerta de Valencia, que la defendia Alonſo Cherino, hijo de Fernan Alonſo Cherino regidor de la meſma ciudad. Cuyo Obiſpo, q̃ no ſolo era valiente en letras Theologas y coſas de gouernacion, mas tambien dieſtro en eſto otro, haziendo notable reſiſtencia en la puerta, luego acudió tãbien a la yglesia de Sanct Pedro, que por la parte d'el caſtillo era combatida fuertemente, reſiſtiendo con mucho animo Lope de Salazar y Iuan de Salazar hermanos. Viendo, que el Obiſpo ſe daua tan buena mãña, y teniendo auiſo, que el condeſtable de Caſtilla, maeſtre de Santiago venia al ſocorro con muchas gentes, tornó Don Alonſo de Aragon al reyno de Aragon.

El almirante de Caſtilla ſiendo en Napoles muy bien recibido, fue de la meſma manera bien deſpachado por el Rey Don Alõſo, el qual aunque no pudo venir a Eſpaña, a les ayudar, por eſtar ocupado en las coſas de aquel reyno, dió al almirante y a quantos con el paſſaron muchas joyas y dineros. Tambien a el y al Obiſpo de Lerida dió poderes y mãdamientos, para que el reyno de Aragon les ayudaſſe cõ caualleria y infanteria, y q̃ de ſus rẽtas reales ſe pagaſſe, quanto ſueldo fueſſe meneſter para la deliberacion de ſus eſtados y libertad de los caualleros, que en Caſtilla quedauan preſos. El Obiſpo de Lerida muriendo en el camino, nauegó el almirãte ſu viaje a Barcelona, y de alli vino a Çaragoça, donde le eſperaua el Rey Dõ Iuan ſu yerno, el qual holgando mucho de ſu deſſeada venida y buen deſpacho, juntando en Çaragoça muchos grandes d'el reyno, y procuradores de algunas ciudades, les notificó las prouiſiones y mandatos d'el Rey Don Alonſo, de los quales ſuplicaron, deziendo, que Aragon tenia paz con Caſtilla, y la querian conſeruar. Eſtando los Aragoneſes firmes en eſte acuerdo, fue tanta la ſolicitacion d'el Rey Don Iuan, y d'el almirante, y conde de Caſtro, que aunque a rompimiento de guerra no les pudieron condeſcender, hizieron, que dieſſen mucha mas moneda, de la que el Rey Don Alonſo embiaua a mandar.

Capitvlo xxii.

De las ligas, que el Rey Don Iuan tornó a conuenir en Caſtilla, y offerta, que le hizo el Rey de Granada y concordia, que aſſentó con el de Caſtilla.

Conociendo el Rey Don Iuan, ſer infructifera la inſtancia, que con los Aragoneſes trataua, en comouer los a ſu voluntad para la rotura de la guerra de Caſtilla, tomó por vltimo remedio, a traer a ſu ſeruicio y ayuda algunos caualleros particulares de los reynos de Aragon, y con acuerdo d'el almirante y conde de Caſtro, determinó de tentar con grande ſilencio y prudencia los animos de algunos grandes de Caſtilla, que eſtauan

eſtauan muy indignados contra la abſoluta gouernacion d'el condeſtable de Caſtilla, que la ruina de todos ellos deſseaua, como de enemigos ſuyos. Para eſto Don Pedro de Velaſco primer conde de Haro, ſiendo muy buen caualleró, y muy poderoſo, y amigo de la equidad y juſticia, y le peſaua de las demaſias d'el condeſtable de Caſtilla, y injuſta priſion de los caualleros, determinó el Rey Don Iuan, auer le de ſu parte, caſando con hija ſuya al Principe Don Carlos ſu hijo y eredero, que en los años paſsados y en eſtos dias juntamente con el Real conſejo de Nauarra gouernaua al reyno, ſiendo capaz para gouernar grádes monarchias por las muchas letras y ſaber que en ſu Real perſona concurrian, ſin los de mas muy altos meritos. El conde de Haro dando oydos a eſto, conſiderando el eſtado Real, en que a la hija ponia, cõcertado el matrimonio, embiaron a Caſtilla con mucho ſilencio perſonas de recado y prudencia al Principe Don Henrique, y a ſu grande priuado Don Iuan Pacheco marques de Villena y a ſu hermano Don Pedro Giron maeſtre de Calatraua, a Don Yñigo Lopez de Mendoça marques de Santillana, a Don Pedro de Eſtuñiga conde de Plaſencia, y a Don Rodrigo Manrique comendador mayor de Caſtilla, maeſtre, que ſe llamaua de Sanctiago, grandes ſeñores en Caſtilla, y a otros muchos caualleros, repreſentando les, que guardando la preeminencia Real d'el Rey de Caſtilla, deuian vnirſe contra ſu condeſtable, de quien procedian eſtos daños y injuſtas priſiones, deſtierros, y confiſcaciones de bienes de tantos caualleros y perſonas ſin culpa. Eſto oydo y viſto por todos ellos, ſe reſoluieron de vnirſe, y deſtruir al condeſtable.

VIENDO eſtas diuiſiones, el Rey Moro de Granada, no contento de hazer grandes entradas en tierras de Chriſtianos por diuerſas partes de Andaluzia, robando ganados, y cautiuando Chriſtianos, queriendo allende de ſus intereſes, ayudar al Rey Don Iuan, le eſcriuió, que entraſse en los reynos de Caſtilla, con el mayor poder, que le fueſse poſſible, y que el pornia tal cerco ſobre la ciudad de Cordoba, que no ceſsaſse haſta le tomar. El Rey Don Iuan, dandole gracias de ſu buena voluntad, y reſpõdiendole, que quando entraſse, el le auiſaria, y le pidiria ſu ayuda, quiſiera entretener al Rey de Granada, haſta ver ſi podia auer en los caualleros de Caſtilla tanto fauor, quanto ſin el ſuyo pudieſse dar fin a la empreſa, porque hallãdo baſtante recaudo entre los Chriſtianos, no quiſiera en ninguna manera el fauor de Principe infiel.

PARA dar final concluſion en eſtos negocios, en veynte y ſeys de Iulio en la Cruña, lugar de Pero Lopez de Padilla en tierra de Aranda, ſe juntaró el almirãte, y el conde de Haro, y los marqueſes de Sanctillana, y Villena, y Don Rodrigo Manrique, a dar final concluſion en los tratos y liga. Cuya reſolucion fue, que el Rey Don Iuan, y todos los de mas ſe juntaſsen cõ el Principe Dõ Henriq̃ ſu yerno, con las mas gẽtes q̃ pudieſsẽ, para los quinze de Agoſto. Para eſte dia el Principe Don Henriq̃ con ſus gentes vino cerca de Peñafiel: pero el Rey Don Iuan, y los de mas caualleros no pudiẽdo tan breuemẽte adreçarſe, el Principe aguardó algunos dias, y pareciendole, que tardauã, fue a Roa. Aunq̃ el cõde de Haro, y el marques de Santillana acudieró por Octubre con mil de cauallo, a los Gumieles, ceſsaró los negocios, por no ſe fiar d'el todo los vnos de los otros: por lo qual el Principe Dõ Henriq̃ tornó a cõformarſe cõ el Rey ſu padre, juntamente con el conde de Haro, y marques de Santillana. D'eſta forma ceſsando los negocios paſsados, vino el año ſeguiente de mil y quatro ciẽtos y cinquẽta, en el qual eſtuuieró los tratos en calma, y ceſsó el caſamiẽto de la hija d'el cõde de Haro cõ 1458

el

el Principe Don Carlos.El qual,ſegun algunos refieren,fue caſado con vna ſeño ra eſtrangera, q̃ dizen ſer hija d'el duque de Cleues, de quien no vuo hijos ningunos,pero eſto no he viſto referido en eſcritura autentica. Con todo lo hecho, el Rey de Caſtilla eſtuuo quedo,y las fronteras de Nauarra y Caſtilla,no ſe mouieron,conſeruãdoſe en repoſo y quietud, aunque los,que de vnas partes a otras huyan,ſiẽpre erã acogidos y defendidos.Por lo qual en eſte año Pedro Sarmiento,repoſtero mayor d'el Rey de Caſtilla,q̃ en lugar de Pero Lopez de Ayala,auia ſido los años paſſados alcayde y alcalde mayor de Toledo, ſiendo echado de aquella ciudad por el Principe Dõ Hẽriq̃, por caſos,que cometió,paſſó a Aragõ,y ſiendo aſſegurado d'el Rey Don Iuã vino a la ciudad de Pãplona, donde hizo ſu habitacion en algunos dias debaxo de la protecion y ſeguro d'el Rey.

AL qual el Rey de Caſtilla no tardó en mouer partidos,recelando, que ſi con el Principe Don Henrique ſe tornaſſe a vnir, le podia d'ello reſultar daños, ſabiendo muy bien,que muchos grandes de Caſtilla deſſeauan hazer quales quiera ligas, a fin de deſtruir al condeſtable de Caſtilla maeſtre de Santiago, cuya gouernacion generalmente era aborrecida de los grandes , y aun d'el meſmo Rey de Caſtilla , que por verſe tan rodeado de inquietudes y continuas moleſtias, auia dias , que lo diſſimulaua . El Rey Don Iuan dando oydos a los partidos, fue ſu reſolucion,deſpues de largas differencias,que el almirante,y conde de Caſtro tornaſſen a Caſtilla, y les fueſſen reſtituydos ſus bienes libremente, y tambien Don Henrique hermano d'el almirante,y Iuan de Tobar ſeñor de Berlanga fueſſen ſueltos con entrega de ſus bienes, y que Don Alonſo de Aragon hijo d'el Rey Don Iuã fueſſe reſtituydo en el maeſtrazgo de Calatraua, que gozaua Don Pedro Giron: para lo qual de parte de todos ſe le dieſſe toda la ayuda neceſſaria contra el maeſtre Don Pedro, y los de ſu parcialidad . Ordonadas eſtas coſas, antes de ſu execucion,Don Henrique hermano d'el almirante, que en la fortaleza de Caſtil Nouo de Langa,que era d'el condeſtable,eſtaua
1451 preſo , ſe ſoltó en principio d'el año de mil y quatro cientos y cinquenta y vno, deſcolgando ſe con grande animo por vn cordel lleno de ñudos y ſe puſo en ſaluo con grandes mañas, y diſcrecion que tuuo para auer de librarſe . El almirante , y el conde de Caſtro tornando en eſte año a Caſtilla , les reſtituyó el Rey de Caſtilla ſus eſtados, y todos los de mas bienes. Tambien Don Alonſo de Aragon,con deſſeo de cobrar el maeſtrazgo de Calatraua,boluiendo a Caſtilla con mucha caualleria y infanteria, que el Rey Don Iuan ſu padre le dió , tomó los deſpechos y recados neceſſarios d'el Rey de Caſtilla, para que en todos los pueblos y fortalezas de la orden fueſſe recibido por maeſtre, quitando la obediencia a Don Pedro Giron, que en la villa de Almagro y meſa maeſtral de la orden hazia grandes aparejos, para la reſiſtencia con ayuda d'el marques de Villena ſu hermano, y otros de ſu confederacion. Con eſtos recados Don Alonſo de Aragon llegando a Paſtrana , fue recibido en aquella villa y en toda ſu tierra, donde aguardó a los caualleros de la orden,penſando,que no le faltarian,y creyendo que toda via le vinierã,determinó de paſſar a Almagro, donde ſe hallaua el maeſtre Don Pedro Giron.El qual eſtaua tan poderoſo,que Don Alonſo de Aragon entendiendo ſer ſuperiores las fuerças d'el enemigo, determinó a la ſazon de ſobre ſer el negocio, y boluió a Aragon al Rey Don Iuan ſu padre, ſin llegar a Almagro. No tardaron deſpues d'eſto el almirante, y otros muchos caualleros en tornar al Rey Don Iuan , por no ſe hallar ſeguros en Caſtilla.

CAPI-

CAPITVLO XXIII.

De la guerra, que el Principe Don Henrique hizo en Nauarra: y deuiſa de los lebreles, que el Principe Don Carlos tomó, y venida de la Reyna Doña Iuana a Nauarra.

DON Henrique Principe de las Aſturias, primogenito de Caſtilla, que con el Rey Don Iuan, ſu ſuegro y con los de mas caualleros de ſu liga eſtaua enojado, no tardó en ſoltar de la priſion a Pedro de Quiñones, aunque no al conde de Alua, y hazer guerra al reyno de Nauarra. En el qual entrando por la parte de Viana, hizo muchos daños, y como quieren algunos, no pudiendo tomar a Viana, entró por la parte de Aguilar, y cercando la villa de Torralba, les dió vna mañana vn rezio rebato Don Iuan de Beaumonte, prior de Sanct Iuan d'el meſmo reyno, y ſi los Caſtellanos no conoſcieran, que el prior traya poca gente, ſe vieran en harta confuſion, aunque con todo ello, como el prior metieſſe ſocorro, alçaron el cerco los Caſtellanos. Los quales entrando por Berrueça, y andando el almirante de Caſtilla en compañia d'el Principe Don Henrique, no pararon haſta aſſidiar la ciudad de Eſtella, que eſtaua en poder de Lope de Baquedano, capitan y alcayde d'el Rey Don Iuan. Acudiẽdo el Rey de Caſtilla en ayuda d'el Principe ſu hijo, eſtuuo en el cerco de Eſtella con grãde poder que traxo. En eſta vez eſtimaria yo por cierto, auerſe tomado el caſtillo de Buradon por falta de alcayde, y arraſſado ſe por el ſuelo. De lo qual el Principe Don Carlos hizo tan grãde ſentimiento, deziendo, pues a Buradõ auia perdido, q̃ toda Nauarra perderia, q̃ tomó luego por deuiſa dos lebreles, royendo vn hueſſo, ſignificando ſer el hueſſo Nauarra, que ſiempre era royda por los Reyes de Caſtilla y Francia, ſiendo el vn lebrel el Rey de Caſtilla, que le tomaua los pueblos de Eſpaña, y el otro el de Francia, que los eſtados de aquel reyno, de que la hiſtoria ha dado noticia, le quitaua cada dia. El Rey de Caſtilla y el Principe Don Henrique ſu hijo, continuando el cerco de la ciudad de Eſtella, el Principe Don Carlos mediante ſus menſageros alcançó ſeguro, para hablar al Rey de Caſtilla. De quien ſiendo recibido muy humanamente, de tal manera el ſabio Principe con ſus prudentes razones hablando al Rey de Caſtilla y al Principe ſu hijo, que lo q̃ fuera difficil de hazer cõ grandes eſquadrones de caualleria y infanteria, obtuuo el cõ facilidad, mediãte ſus ſabias y diſcretas razones: por lo qual el Rey de Caſtilla, y el Principe ſu hijo ſin hazer mas daño, tornaron a Caſtilla, dexando libre a Nauarra.

DIZEN algunos auctores Nauarros, que el conde de Lerin corriendo las tierras de valle de Araquil, que es de la parcialidad Agramonteſa, paſſó a Abarçuça, cuya ygleſia combatiendo fue preſo en el foſſo, pero que ſoltandole luego las mugeres, tornó hazia al meſmo valle de Araquil, para donde acudiendo, el Principe Don Henrique y el almirante, fue tomado vn caſtillo, y derribado, y parte de la villa de Huarte quemado y deſtruydo. Refieren mas, que de Huarte fueron a la villa de la Puente de la Reyna, la qual por ſer fortalecida d'el rio Arga, no pudieron tomar, aunque eſtuuieron vn mes en el cerco, defendiẽdo el pueblo dos capitanes, llamados Allo y Martin de Andueça: los quales durante el cerco, no contẽtos de defenderſe, q̃ ganaron vn caſtillo, que eſtaua por el marichal. Dizen mas, que como por eſtas coſas el Principe Don Hẽrique dixeſſe, a todo eſto hemos venido? le fue reſpondido por el almirãte, harto hemos hecho, que quarenta años de guerra les dexamos, y que con tanto boluió el Principe a Caſtilla. Eſcriuen mas, que los Nauarros y Caſtellanos, haziendoſe

grandes robos, muertes y males en las fronteras, vn capitan Nauarro, llamado Lançarote con caſi veynte de cauallo hazia tantos robos y males en la Rioja y en los llanos de Alaua, que quando penſauan coger le en Alaua, eſtaua en Rioja: y quando en Rioja, en Alaua: con que a vezes corria haſta Miranda de Ebro y Bureba con eſtraño animo y grande ſotileza de ingenio, engañando a las gentes, y que con vn hombre, llamado Sancho de Çamudio tomando amiſtad, le ofreció, de dar vna grande preſa de ganado, y con engaño metiendole en termino de Caſtilla, en la riuera de Ebro, junto a las Conchas de Haro, fuerõ muertos los ſuyos, y q̃ el meſmo ſaltando con ſu cauallo a Ebro, pereció. En eſta relacion ay manifieſto daño en referir, que el almirante de Caſtilla andaua en compañia d'el Principe Don Henrique: porque a de mas de ſer eſta guerra cõtra el Rey Don Iuan ſu yerno, no ſe hallaua el almirante en eſtos dias en gracia d'el Rey de Caſtilla, como la relacion de nueſtra hiſtoria lo va manifeſtando. Eſcriuenſe en algunas hiſtorias, que con titulo de Chronicas de Nauarra andan entre gentes, eſtas y otras coſas con tanta confuſion y deſorden, y tan ſin fundamento, q̃ muchas d'ellas páſſo en ſilencio, por me parecer indignas de auctentica narracion por ſu ſobrada barbaria y craſſa ignorancia de ſus copiladores.

1452 Passada la guerra precedente, llegó el año de mil y quatro cientos y cinquenta y dos, que ſegun parece por algunas relaciones, fue principio de las guerras ciuiles y grauiſſimos daños de Nauarra, reſultadas de las dos parcialidades d'el reyno, que tanto daño y ruyna cauſaron a la tierra, quanta jamas los enemigos de fuera nunca les hizieron tanta, aſſi por la parte de Caſtilla, como por la de Aragon, y muy menos por la Francia, que ſon los tres reynos con que Nauarra confina, y alinda. Las coſas de Caſtilla ſin la deuida integridad, antes con eſtraña inconſtancia bandeauan de vna parte a otra por el odio mortal, que los grandes de aquellos reynos tenian al condeſtable de Caſtilla. Cuya ruyna y eſtraña declinacion ſe yua acercando, ſiendo el que en eſto ponia mayor diligencia Don Pedro de Eſtuñiga, conde de Plaſencia. En las differencias paſſadas, al almirãte de Caſtilla ſucedidas, viendo, que el Rey de Caſtilla no le auia guardado el ſeguro y conciertos de paz, pues ſin culpa le auia querido prender, no curó tampoco el almirante de guardar le la fe prometida, de no entregar a ſu hija la Reyna Doña Iuana al Rey Don Iuan ſu marido ſin ſu licencia, por ver ſe ſin cauſa mal tratado, por lo qual la auia entregado al Rey ſu marido. La Reyna Doña Iuana hallandoſe con el Rey ſu marido en vn pueblo pequeño d'el reyno de Aragon, llamado el Freſno, a quatro leguas de la ciudad de Calatayud caminó de Çaragoça, ſe hizo preñada mediado el mes de Iulio d'eſte año de vn catholico y grande hijo: de cuyo naſcimiento ſe hablará, aunque tambié en la hiſtoria de Caſtilla, queda notado. El Rey Dõ Iuã auiendo eſtado en algunos dias en Freſno, lugar pequeño, aunque deleytoſo de aguas, partió para el reyno de Valẽcia, antes q̃ la preñez ſe deſcubrieſſe, por tener en aquel reyno, q̃ hazer en pacificar grãdes ſediciones y rebueltas, que auia entre muchos pueblos. La Reyna, en aquel pueblo auiẽdo quedado, y ſentiẽdo la preñez muy deſſeada, luego dió auiſo al Rey ſu marido con diuerſos menſageros, a quienes el Rey no ſolo recibió bie, mas aun les hizo las mercedes, q̃ mẽſageros de ſemejantes buenas nueuas mereciã. La Reyna Doña Iuana eſtuuo en Freſno haſta el mes de Octubre, en cuyo principio creciẽdo la preñez, vino al reyno de Nauarra, eſtãdo ſu corte y juſticia con el Principe Dõ Carlos, en la villa de Sangueſſa, cabeça de la quarta merindad de Nauarra. En eſta villa juntamente con

el

el Principe Don Carlos duque de Nemos ſu antenado, y con el regente y cõſejo
començó a entender en la gouernacion d'el reyno con voluntad y acuerdo d'el
Rey Don Iuan ſu marido, aunque no de algunos d'el reyno, eſpecialmente de los
caualleros de la parentela Beaumonteſa, que muy ſeruidores y afficionados eran
al Principe Dõ Carlos ſu natural ſeñor, propietario eredero d'el reyno. La Reyna
Doña Iuana en la villa de Sãgueſſa tuuo el reſto d'eſte año, y la Paſcoa de Nauidad principio d'el ſeguiente de mil y quatro cientos y cinquenta y tres. En el qual 1453
Don Martin de Peralta Obiſpo de Pamplona, natural d'el meſmo reyno, hizo y
eſtableció el eſtatuto d'el ordinario de los canonigos de ſu ygleſia.

CAPITVLO XXIIII.

D'el naſcimiento d'el infante Don Fernando, y paz que el Rey Don Iuan, aſſentó con el Rey de Caſtilla, y diuorcio, que de la infanta Doña Blanca hizo el Rey de Caſtilla.

LA Reyna Doña Iuana eſtuuo en Nauarra, parte de los dias d'eſte año, haſta que ſentiendoſe muy agrauada de la preñez, determinó de no parir en Nauarra, y partiendo de la villa de Sangueſſa, ſe puſo en andas, para yr al mas propinco lugar de Aragon. En eſpacio de tres leguas ſentiendo graues dolores, los ſuffrió con Real grauedad, encomẽdandoſe a la virgen Maria de todo ſu coraçon, y llegada al primer lugar de Aragon, llamado Sos, aunque el pueblo es pequeño, parió con el fauor de Dios al mayor Principe, que haſta ſu tiempo vuo en los reynos de Caſtilla, Aragon, y Nauarra. Eſte infante rezien naſcido fue llamado Don Fernando d'el nombre de ſu bien auenturado y ſancto aguelo Don Fernando, de glorioſa memoria Rey de Aragon: y fue ſu naſcimiento en diez de Março a las dos horas y vn tercio deſpues de medio dia. Algunos eſtimo, que reciben daño en dezir Mayo, y aun otros ponen ſu naſcimiento tres años antes, en que ſin duda ſe engañan. En ſu naſcimiento vuo notables prodigios y ſeñales, annunciantes ſus futuras y grandes coſas. Entre las de mas coſas fue muy de notar, que en el meſmo año, que ſe perdió la ciudad y Imperio de Conſtantinopla, vuo de naſcer eſte glorioſo Principe, dando a entender, que el auia de ſanear eſtas quiebras, añadiendo a la Chriſtiandad nueuos y incognitos imperios y monarchias, como pareció por obra en el deſcubrimiento d'el Nueuo y no ſabido mundo, que hizo deſcubrir y añadir al mundo Viejo en ſus feliciſſimos dias, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto en la vida ſuya. Si gente Mahometana en el año, que el naſció, quitaron a los Chriſtianos las tierras de Conſtantinopla, tambien el quitó a los Mahometanos todo el reyno de Granada, y aun muchos pueblos de las marinas Africanas. Tal fue el hijo, que parió en eſte dia la Reyna Doña Iuana, de quien el Rey Don Iuan tuuo tambien a las infantas Doña Iuana, Reyna que fue de Napoles, y Doña Marina, de quienes queda hablado.

MVCHO holgó el Rey Don Iuan d'el naſcimiento d'el infante ſu hijo, y no le peſó nada de la priſion de ſu enemigo Don Aluaro de Luna condeſtable de Caſtilla, y maeſtre de Sanctiago, que caſi por eſtos meſmos dias fue preſo en la ciudad de Burgos por mandado d'el Rey de Caſtilla, ſiendo el que le prendió Don Aluaro de Eſtuñiga, hijo d'el dicho conde de Plaſencia. D'eſta priſion luego fueron auiſados el Rey Don Iuan, y el almirante, y los de mas caualleros, que fuera de Caſtilla eſtauan. El Rey de Caſtilla, con la priſion d'el condeſtable teniendo, voluntad de querer ſe concertar y poner concordia con el Rey don Iuan, y recoger al almirante, y a los de mas caualleros, dió orden, en que

Doña Yñes hermana d'el almiráte dieſſe el auiſo,y les eſcriuieſſe,q̃ ſe carteaſſen con el Rey de Caſtilla.Eſto puſo en effecto el Rey Don Iuan,porque luego eſcriuió al Rey de Caſtilla, pero como el almirante ſin mas ordé entraſſe en Caſtilla aceleradamente,el Rey de Caſtilla con acuerdo de los de ſu conſejo le hizo tornar,imponiendole graues penas. Deſpues el cõdeſtable de Caſtilla Don Aluaro de Luna fue en eſte año degollado en la plaça de Valladolid publicamẽte,ſegun en la hiſtoria de Caſtilla ſufficientemente queda referido. Eſtando los negocios
1454 en eſtos meritos llegó el año ſeguiẽte de mil y quatro ciẽtos y cinquenta y quatro,en el qual el Principe Don Carlos,que deſde ſus tiernos años era aficionado a las letras,eſcriuó la breue chronica de los Reyes de Nauarra,ya dicha,continuando ſu hiſtoria haſta el principio d'el reyno de ſu aguelo el Rey Don Carlos, y comiença la obra d'eſta manera.Suenen las bozes de los oradores, &c.

Este meſmo año fue el vltimo d'el reyno d'el Rey de Caſtilla Don Iuan el ſegundo,el qual falleció en ſu villa de Valladolid en veynte de Iulio,y luego por ſu fin y muerte fue alçado por Rey de Caſtilla y Leon ſu hijo el Principe Don Hérique, que entre los Reyes de Caſtilla fue el quarto d'eſte nombre,marido de la Princeſa Doña Blanca,hija mayor d'el Rey Don Iuan.El Rey Don Henrique deſſeãdo en el principio de ſu reyno,dar mueſtras de liberal y clemẽtiſſimo Principe,de ſu propio motu,ſin interceſſiõ de nadie, no ſolo ſoltó de la priſiõ a Don Garci Aluarez de Toledo conde de Alua, que tantos tiempos auia, que le tenia preſo, y lo meſmo hizo de Don Diego Manriq̃ conde de Treuiño,mas aun deſſeando hazer paz con el Rey Don Iuan ſu ſuegro, y reſtituir a ſu gracia al almirante y a los de mas, le embió ſus embaxadores,a los quales el Rey Dõ Iuã recibiendo cõ mucho amor,trataron los medios de la paz.La qual ſe cõcertó,dando el Rey Dõ Henriq̃ alguna ſuma de Marauidis de juro al Rey Don Iuã, ſituados perpetuamẽte ſobre el patrimonio Real de Caſtilla,reſtituyẽdo al Rey Dõ Henrique Atiẽça,y la Peña de Alcaçar, q̃ en todo el tiẽpo paſſado auiã eſtado en poder d'el Rey Dõ Iuan. El qual tãbien concertó ante todas coſas,q̃ el almirante ſu ſuegro,y Iuan de Tobar,y los hijos d'el conde de Caſtro, q̃ ya era fallecido,y los de mas caualleros fueſſen perdonados,y reſtituydos en ſus eſtados. Fue el conde de Caſtro Don Diego Gomez de Sandoual, que adelantado mayor de Caſtilla, auia ſido,tan conſtante ſeruidor d'el Rey Dõ Iuan,que no ſolo en vida,mas aun en muerte le tuuo conſtantemẽte etrañable amor,como lo moſtró en ſu fin:por que en confirmacion y documento d'ello,ſe hizo enterrar en Aragon,en el moneſterio de S.Franciſco de la ciudad de Borja,no queriendo en ninguna manera,que ſu cuerpo quedaſſe en tierra de Caſtilla,ſino en todo caſo en la de Aragõ. En vida ſiendo preguntado,que donde ſe auia de enterrar?reſpõdió,que en ninguna manera en Caſtilla,pero en Aragon donde quiera. Sus ſuceſſores ſe intitularon marqueſes de Denia y condes de Lerma,y tuuieron el meſmo amor,y zelo,y conſtancia a los ſuceſſores d'el Rey Don Iuan. De la manera,que viſto queda,el Rey Don Iuan,auiendo en eſte año de cinquenta y quatro concertado con el Rey de Caſtilla la paz,el almirante y los de mas caualleros deſpediendoſe d'el fueron a Caſtilla, a la villa de Valladolid, donde d'el Rey Don Henrique ſiendo con todo amor recibidos, les perdonó, y reſtituyó ſus eſtados.

Avia dias, que el Rey Don Henrique trataua pleyto ſobre el diuorcio d'el matrimonio con la Princeſa Doña Blanca ſu muger antes el Papa Nicolao quarto, alegando a ella la eſterilidad, que en opinion comun de las gentes procedia de la impotencia d'el Rey,cuya flaqueza en eſto auia dado ſiempre

grandes

grãdes euidencias, ſegun en ſu hiſtoria de Caſtilla queda viſto, pero el Papa Nicolao dando licencia, para diſſoluer el matrimonio, la Princeſa Doña Blanca tornó a Nauarra muy triſte y deſconſolada. Segun ſe tiene por cierto, tal boluió, qual la Reyna ſu madre la parió. Algunos dizen, auer ella meſma pedido el diuorcio, viſta la inpotencia d'el Rey ſu marido. El qual caſó en el año de mil y quatro cientos, y cinquenta y cinco en la ciudad de Cordoba con Doña Iuana 1455
infanta de Portugal, hija d'el Rey Don Eduardo, arriba nombrado, y hermana d'el dicho Rey Don Alonſo, que en eſtos dias reynaua en Portugal. Eſtas dos mugeres d'el Rey Don Hẽrique eran primas hermanas, hijas de hermano y hermana, cõuiene a ſaber d'el Rey Dõ Iuan y de ſu hermana Doña Leonor Reyna, que fue de Portugal, de quiẽ la hiſtoria algunas vezes ha hecho mẽcion. En eſte tiempo entre las perſonas, que mas entendian en las rentas y patrimonio Real de Nauarra, era vno llamado Iuan de Eguia, perſona bien intelligente.

CAPITVLO XXV.

D'el principio de las guerras ciuiles de Nauarra, entre el Rey Don Iuan, y el Principe Don Carlos ſu hijo.

PARA que al Rey Don Iuan nunca faltaſſen cuydados, y ſiempre ſus coſas no careciеſſen de guerras, agora, que muerto Don Aluaro de Luna condeſtable de Caſtilla, y hecha paz con Don Henrique Rey de Caſtilla, parecia, q̃ a cabo de tantas turbaciones y eſcandalos podia en alguna manera deſcanſar, le ſobreuinierõ mayores cuydados, que aun los paſſados con ſu propio hijo Don Carlos Principe de Viana, primogenito de Nauarra, que dos vezes eſtaua jurado por eredero d'el reyno, como la hiſtoria dexa notado. Al Principe Dõ Carlos ſabia mal, que ſu madraſtra la Reyna Doña Iuana gouernaſſe el reyno de Nauarra, perteneciente al meſmo por la Reyna Doña Blãca ſu madre, y q̃ el no gozaſſe de los eſtados, q̃ en propiedad y legitima erẽcia le pertenecia. Deſſeãdo el Principe el dominio natural d'el reyno juridico y propietario, comẽçó a tentar el negocio por el rigor de armas, ſiẽdo fauorecido de la parentela de los caualleros d'el linage de Beaumonte y de ſu parcialidad. Por eſta demanda d'el Principe vinieron ſobre Nauarra grandes daños y males, diuidiẽdo ſe el reyno en las dos parcialidades de Agramonte y Beaumonte, que en eſte tiempo haziendoſe, los de Agramonte parciales al Rey, y los de Beaumonte al Principe ſu hijo, echaron terribles y eſpantoſas rayzes, en grande ruyna y diminuciõ d'el reyno, con ſer ambos apellidos de ſu origen Frãceſes, porque Beaumonte es en el ducado de Normandia, y Luſa, cuyo ſuceſſor en el apellido fue Beaumonte, y tambien Agramõte ſon en tierra de Vaſcos: cuyos ſeñores teniendo en los eſtados de Nauarra aſſiento, hazian cabeças de vãdo. Deſpues en eſtas guerras ciuiles Don Luys de Beaumonte, que vino a ſer cõdeſtable de Nauarra, cauallero de animo y valor eſtraño, ſiẽdo cabeça de la parcialidad, que al Principe Don Carlos fauorecia, vino en lugar de Luſa, a introduzir ſe el apellido de Beaumõte, ſegun queda eſcrito. De manera, que aſſi el nombre de Luſa, como el Beaumonte, y tambien el de Agramonte ſon nombres foraſteros aduenedizos, y no d'el meſmo reyno. Los que en Nauarra vinieron en eſtos tiempos a hazer cabos de linage, y cabeças d'eſtas dos parcialidades, nõ eran ſeñores d'eſtos pueblos y caſas, mas antes, ſegun la hiſtoria ha notado, por linea maſculina deſcendian ambos de la caſa Real de Nauarra de ſus Catholicos Reyes, como es viſto, manifeſtar lo meſmo las inſignias y deuiſas, que eſtos dos claros linages traen en ſus eſcudos, eſpecialmente, que aun las cabeças de Agramonte, que

ſon los marichales de Nauarra, marqueſes de Cortes, no ſe intitulan de Agramonte, ſino de Nauarra.

No ignóro, lo que algunos auctores d'el reyno tratan en ſus obras, que al tiempo, que el almirante de Caſtilla huydo de Caſtilla eſtaua en Nauarra, que la Reyna Doña Iuana ſu hija haziendo le vn banquete Real, por mas honrar al padre, mandó al Principe Don Carlos ſu antenado, ſiruieſſe de maeſtre ſala, y que viſto el manifieſto agrauio, que le hazian, q̃ ſu ayo Don Iuan de Beaumonte aconſejando al Principe, no hizieſſe tal coſa, ceſſó eſto, y que d'ello la Reyna y el almirante indignandoſe contra el Principe, le procuraron todo el mal, que pudieron. Eſtas y otras coſas d'eſte peſo y calidad, que de las coſas d'eſtos tiempos tratan algunos, ſon ficiones de gente apaſionada, porque en la Reyna Doña Iuana, no vuiera tanto animo y deſſacato, que en reyno eſtraño mandaſſe al Principe primogenito y eredero tal coſa, y muy menos el almirante Dõ Fadrique, ſiendo tan buen cauallero, condeſcẽdiera a negocio de tanta irreuerencia y fealdad, antes ſegun legitima veriſimilitud, fuera en eſcuſar, quando aun en la Reyna ſu hija viera tal penſamiento. Allende d'eſto, el Principe ſiendo en eſte tiempo de edad tan floreciente, y ſobre todo tan ſabio, no vuiera en el mundo Rey ni Emperador, que tal atreuimiento, indigno aun de penſar, le vuiera tomado. Otras fueron las cauſas, que a la Reyna y almirante mouieron para el odio, que tuuieron al Principe Don Carlos, como ſe entenderá d'el diſcurſo d'eſta hiſtoria, y lo meſmo hizo con ellos el Principe.

El qual ſentiendo grauemente, que la Reyna Doña Iuana entendieſſe en el gouierno, y deſſeando auer el reyno al meſmo perteneciente, hizo liga, ſegun lo que en eſte tiempo ſe vſaua, con el condeſtable Don Luys de Beaumonte, aſſi para echar de Nauarra a la Reyna ſu madraſtra, que en la ciudad de Eſtella eſtaua, entendiendo en la gouernacion, como para reſiſtir al Rey ſu padre la entrada en el reyno, ſi vinieſſe de Aragon. D'eſtos mouimientos teniendo noticia la Reyna, fue ayudada de moſen Pierres de Peralta, cauallero de mucha eſtima y valor, a quien el Rey Don Iuan en eſtas differencias, que ſucedieron, quieren algunos, que hizo condeſtable de Nauarra, pero otros ſienten, que antes lo era. Fauoreció tambien a la Reyna Don Pedro de Nauarra, marichal d'el reyno, viſnieto por linea muſculina d'el Rey Don Carlos el ſegundo. Entonces ſe diuidió el reyno en dos parcialidades, deziendo el Principe y Beaumonteſes, que el deuia reynar, como eredero propietario, y que allende d'eſto en mudar ſe a ſegundo matrimonio auia perdido el Rey Don Iuan qual quiera acion, que al reyno tenia. A lo qual reſpondian el Rey y los Agramonteſes, que en el contrato d'el Rey y de la Reyna Doña Blanca ſu muger defunta auia condicion expreſſa, que el reynaſſe toda ſu vida, aunque la Reyna falleciеſſe primero, con hijos, o ſin ellos, como en effecto ſucedió con hijos, y que eſto eſtaua aſſi jurado por los tres eſtados d'el reyno, y ſe deuia guardar. A eſto replicaua el Principe Don Carlos, non ſe auer podido hazer aquello contra ſu derecho y juſticia, y por tanto, era de ningun effecto. Segun las leyes d'el reyno parece, que el Rey Don Iuan no pudiera reynar en Nauarra, deſpues d'el ſegundo matrimonio: porque como el hombre goza de los bienes de la muger durante biudez, y la muger d'el marido durante lo meſmo, aſſi de la propia manera, ſi el que a vida queda muda eſtado, pierde el vſo fructo por las ſegundas nuptias. El Rey Don Iuan, auiendoſe caſado ſegunda vez, perdia ſegun el fuero d'el reyno la accion de reynar en Nauarra, ſi no le defendia la condicion

jurada

jurada d'el matrimonio, o no comprehender eſte articulo la ley al legiſlador. Dexando la determinacion d'eſte diſcrimen a los juriſtas, bueluo a mi officio.

CAPITVLO XXVI.

De de las guerras, que el Rey Don Iuan, y el Principe Don Carlos ſu hijo trataron: y paſſada d'el Principe a Napoles.

LA Reyna Doña Iuana, y los Agramonteſes ſabiendo los deſignos d'el Principe Don Carlos, poniendoſe en orden de guerra para la reſiſtencia, hizieron venir de Aragon al Rey Don Iuan ſu padre. El qual con toda la gente, con que en eſta ſazon ſe hallaua, entrando en Nauarra, y hallādo la rebuelta, ſe juntó con los Agramōteſes cerca de Eſtella. Deſpues embió d'eſta ciudad embaxadores al Principe ſu hijo, a amoneſtar, que dexando los ſinieſtros conſejos, que los Beaumonteſes ſus alligados le dauan contra Dios y ſu hōrra, ſe apartaſſe de aquellos nueuos mouimiētos, ſin enſuziar la Catholica ſangre de los Reyes de Nauarra, Aragon, y Caſtilla, y de los Chriſtianiſſimos Reyes de Frācia, de quienes deſcēdia. Muchas fueron las razones, que ſobre eſte negocio dixieron los embaxadores al Principe, cuyo coraçon, aunque ſe ablandó, eſtauā los Beaumonteſes tan firmes en ſu propoſito, deſſeando le ver con ſu reyno, que haziendo al Principe eſtár conſtante en ſus principios, dió a los embaxadores vna prudente reſpueſta, ſatisfaziendo bien a todos los caſos, que de parte d'el padre le eran repreſentados. En todo, entre padre y hijo, ſe vuiera dado algun honeſto medio, ſi no fuera por las cabeças de las dos parcialidades d'el reyno, que a exemplo de las rebueltas paſſadas de Caſtilla, querian valer con las turbaciones y rebueltas, incitando los Agramonteſes al Rey Don Iuan, y los Beaumonteſes al Principe Don Carlos.

EL qual deſpues, que deſpedió los embaxadores d'el Rey ſu padre, hizo en eſte año, que era de mil y quatro cientos y cinquenta y ſeys, llamamiento de gentes de la parcialidad Beaumonteſa, aſſi de caualleros, como de pueblos, que ſeguian ſu boz. Pretendiendo el Principe ſer Rey, daua y concedia a los pueblos de ſu boz y deuocion, priuilegios y franquezas, como conſta de eſcrituras ſuyas, porque en veynte y ocho de Março d'eſte año dió priuilegio de buena villa a los de Torralba, y aun los franqueó de los derechos d'el vino, coſa que deſpues por la Princeſa Doña Leonor ſu hermana, y por los Reyes Dō Iuan y Doña Cathalina ſu muger les fue en ſus tiempos confirmada. Tampoco el Principe Don Carlos ſe deſcuydaua, en conuocar a ſu fauor y ayuda gentes de Caſtilla, porque de Aragon no auia, que eſperar, por ſer todolo de aquel reyno propicio y fauorable al Rey ſu padre. De los caualleros de Caſtilla algunos, que le eran aficionados, entrando por la parte de Logroño en Nauarra, como el Rey fue d'ello certificado, ſiendo ſabio capitan, quiſo desbaratar a los vnos, antes de dar lugar al ajuntamiento de todos, y dexar crecer las fuerças d'el Principe ſu hijo. Por lo qual ſalliendo a los Caſtellanos al encuentro, peleó con ellos cerca de Viana, donde con muerte de muchos de ambas partes, alcançó la victoria el Rey Don Iuan. El qual dexando a Viana a grande recado, como a pueblo de la frontera de Caſtilla, tornó contra el Principe y los Beaumonteſes, con quienes tuuo diuerſos rencuentros, peleas, y batallas con victorias neutrales en las tierras de las ciudades de Eſtella y Pāplona, y villas de Olite y Lūbier, y en otras partes: ſiēdo la vltima d'eſta primera guerra ciuil cerca de la villa de Ayuar, pueblo biē conoſcido en Nauarra. En eſta batalla ſiēdo las fuerças d'el Rey ſuperiores, comēçó eō todo ello a moſtrarſe la victoria por el Principe y Beaumōteſes: pero moſen 1456

Pierres de Peralta,a quié el Rey hizo ſu cõdeſtable,y moſen Lope de Dicaſtillo, y el y otros de la parcialidad Agramonteſa, de tal manera animaron a los ſuyos, que la victoria de la batalla,que deſpues de medio dia a la tarde auian comença-do,alcançaron el Rey y los Agramonteſes cerca de la noche,vencidos los Beau-monteſes,con priſion d'el Principe Don Carlos. El qual por mandado d'el Rey ſu padre ſiendo traydo a Tafalla,vino luego a la meſma villa el Rey,y deſſeando apaziguar los nueuos mouimientos, començando a tratar de medios de paz, el Principe mal acõſejado,deſpachó vn correo para ſu primo hermano Dõ Alon-ſo Rey de Portugal con ciertos tratos y negocios: y ſiendo el menſajero cogido en la ciudad de Tudela, fueron traydas al Rey las cartas. Por eſto, ceſſando los medios de la paz, fue el Principe lleuado al caſtillo de Monrroy.

Con eſto indignandoſe mas los Beaumonteſes, començaron a hazer guerra al Rey de muchas villas y fortalezas,eſpecialmẽte de Pãplona,Tiebas,Lumbier, Sangueſſa, y otros pueblos y caſtillos,no ſin mucho derramamiento de ſangre porque eſtas dos parcialidades yuan tanto cundiendo, en los animos de las gen-tes,que en vnos meſmos pueblos y entre vnos meſmos vezinos auia eſcaramu-ças y muchas muertes y peleas,y grãdes robos y incendios,en mucha offenſa de Dios y daño d'el reyno.Los Beaumonteſes,fieles ſeruidores d'el Principe,ſentiẽ-do mucho mas la priſion ſuya,que el rompimiẽto y quiebra de la batalla,deter-minó Don Luys de Beaumonte cõde de Lerin buſcar todas las formas y medios poſſibles para la deliberacion d'el Principe ſu ſeñor,por lo qual con grãdes inter uenciones y ſeguridades alcançó d'el Rey ſu libertad, quedãdo en rehenes por ſiete años el meſmo. Quãdo el Principe Dõ Carlos alcãçó libertad de las tiernas entrañas d'el Rey ſu padre, no faltaron otros,que a ſu Real animo induzieſſen a tornar de nueuo a la guerra, por tentar ſi podria alcançar el reyno deuido por erencia legitima, y como el deſſeo humano,eſpecialmante el de los hijos de los Reyes ſiempre procura de reynar,aſſi el Principe Don Carlos,dexando al conde de Lerin en rehenes,boluió ſegunda vez a la guerra ciuil cõ el fauor de los Beau monteſes.Entonces el Rey Don Iuan tornando a ſer fauorecido y ſeruido de los Agramonteſes,començando a reſiſtirle,vuieron en diuerſas partes d'el reyno di-uerſos rencuentros y eſcaramuças, con muertes de muchas gẽtes de ambas par-tes, y talas, y incendios,y otros graues daños,que de las guerras ſuelen proceder, eſpecialmente ciuiles como eſta, que los naturales d'el reyno hazian dentro de ſu propia tierra, ſiendo grandes las aduerſidades, que el reyno paſſó en el dicho año,y en el ſeguiente de mil y quatro cientos y cinquẽta y ſiete. En eſta ſegunda guerra el vltimo trance de armas fue cerca de la ciudad de Eſtella, pueblo de la parcialidad Agramonteſa,donde el Principe y los Beaumonteſes tornando a ſer vencidos,eſcapó el Principe, como dizen,a vña de cauallo.

1457

Con tantos ſuceſſos aduerſos, no queriendo el Principe Don Carlos con-tinuar mas eſta guerra preſente,aſſi por ver ſe diſminuydo en fuerças,como por no querer adelante contraſtar al Rey ſu padre, dexando en harta turbacion y affliccion las coſas de Nauarra, y ſobre todo las de la parte Beaumonteſa, partió para el reyno de Napoles a ſu tio el Rey Don Alonſo. En tratar eſtos negocios con relacion mas larga, no me detengo, aſſi por obſeruar la breuedad d'el progreſſo y eſtilo de nueſtra Chronica, como por la variedad y poca pureza de narracion, que hallo en algunos auctores, que d'eſtas guerras tratan,que no ſolo faltan en eſto,que es lo mas principal,mas aun en lo tocante a la computaciõ de los tiempos,coſa tan neceſſaria a las hiſtorias,y a ſu auctoridad y credito. El

Principe

Principe continuando ſu camino por tierra para Napoles, fue muy feſtejado en Francia y Ytalia, y eſpecialmẽte en la ciudad de Roma, dõde pontificaua el Papa Calixto tercero, de nació Eſpañol, natural de Xatiua, pueblo d'el reyno de Valencia, excelẽte y ſãnto Pontifice. Quando el Principe llegó al reyno de Napoles, el Rey ſu tio le recibió con etrañable amor, y fieſtas muy Reales, eſtimandole por eredero ſuyo, por no tener hijos legitimos, como en effecto lo fuera, ſi de dias vuiera paſſado al Rey ſu padre. Viẽdo el Rey Dõ Alonſo la grãde ſapiẽcia y ſanta grauedad d'el Principe ſu ſobrino, marauillandoſe d'ello, le preció mucho mas, palpãdo con las manos las excelẽtes virtudes y grãdes meritos, que d'el Principe Dõ Carlos ſiẽpre auia oydo, por lo qual dizẽ algunos, auer le feſtejado en eſtremo. Queriẽdo el Rey Dõ Alõſo cõponer y reduzir a paz al Rey Dõ Iuã y al Principe ſu hijo, para q̃ como verdadero padre y hijo biuieſſen en la quietud y repoſo, q̃ a ellos y al reyno de Nauarra cumplia, tomãdo vndia al Principe en ſecreto, le amoneſtó, quãto los hijos deuian ſer obediẽtes a los padres, y mucho mas los Principes como el, para dar exemplo de obediencia filial a ſus ſubditos. Sobre lo qual el Rey deziendole muchas y fuertes razones, de ſabio Principe, qual era el Rey Don Alonſo, el Principe ſe deſcargó muy bien, repreſentandole las muchas cauſas y razones, que le auian mouido a procurar el reyno, que por muerte de la Reyna Doña Blanca ſu madre le pertenecia. El Rey Don Alonſo determinãdo de dar fin y quietud a eſtos negocios, y componer a padre y hijo, le atajó la muerte. En eſte tiempo era alferez d'el pendon Real de Nauarra moſen Martin de Peralta, y juntamẽte merino de Tudela, y maeſtre Iuã de Gurpide viceçanciller d'el reyno, y Don Iuan de Miranda alcalde de la corte Mayor.

CAPITVLO XXVII.

Como el Rey Don Iuan vino, a reynar en Aragon, y voluntad, que los Napolitanos y Sicilianos moſtraron al Principe Don Carlos, y tratos ſuyos con el Rey de Caſtilla, y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona, y Reyes de Francia.

DON Alonſo Rey de Aragon, Sicilia, y Napoles, no teniendo hijos legitimos, que le pudieſſen ſuceder en los reynos de Aragon y Sicilia, hallandoſe propinco a la muerte, nombró en ſu teſtamẽto por eredero de Aragon y Sicilia, a Don Iuan Rey de Nauarra ſu hermano, como a legitimo y forçoſo eredero ſuyo, y para la ſuceſſion d'el reyno de Napoles, por el meſmo adquirido y conquiſtado, ſeñaló a Don Fernando de Aragon, duque de Calabria ſu hijo baſtardo. D'eſta forma el Rey Don Alonſo, lleno de triũphos y victorias, falleció en la fortaleza de Caſtel Nouo de la ciudad de Napoles en veynte y ocho de Iunio d'el año d'el naſcimiẽto de nueſtro Señor de mil y quatro cientos y cinquenta y ocho. Por ſu muerte ſucedió en los reynos de Aragon, y Sicilia, ſu hermano Don Iuan Rey de Nauarra, auiendo treynta y dos años y diez meſes, y veynte dias, que reynaua en Nauarra por fallecimiento de ſu ſuegro el Rey Don Carlos, de buena memoria. Aſſi ſe tornaron tercera vez a vnir Nauarra y Aragon, auiendo trezientos y veynte y tres años y ocho meſes, que por muerte d'el Rey Don Alonſo el Batallador ſe auian deſunido y ſeparado. En el reyno de Napoles ſucedió al Rey Don Alonſo el dicho Don Fernando de Aragon, duque de Calabria, a quien hizo harta contradicion el dicho Papa Calixto tercero, deziendo, ſer aquel reyno feudatario a la ſede Apoſtolica, y que a el pertenecia prouer de Principe en aquel reyno, como a ſumo Pontifice. Sobre eſto el nueuo Rey Don Fernando tuuo deficultades y differencias, haſta que muerto Calixto, ſucediendole el Papa Pio ſegundo, ſe cõpuſo y concertó con el. Muchos pueblos vuo en el reyno de

1458

Napoles

Napoles y algunos Principes, que viſtas las turbaciones, que por muerte d'el inclito Rey Don Alonſo ſucedian, ofrecieron el reyno al Principe Don Carlos, aſſi por ſer ſobrino legitimo d'el Rey Don Alonſo, como por ver en el reſplandecer grandes y Reales meritos y virtudes: pero el, que lo que le parecia ſer ageno, no queria, dandoles las gracias no acetó ſus offertas. Eſto fue euidentiſſimo argumento, de quan juſto era el Principe. Dexádo el Principe Don Carlos las reuoluciones y eſcandalos, que en el reyno de Napoles ſe tentauan, paſſó a Sicilia, que por muerte d'el Rey Don Alonſo, era d'el Rey Don Iuan ſu padre. D'eſta manera con ſer antes Principe de Viana, eredero d'el reyno de Nauarra, por la Reyna ſu madre, vino agora a ſer Principe de Girona, eredero de los reynos de Aragon, y Valécia, y principado de Cathaluña, y reynos de Sicilia, Cerdeña, Mallorca y Menorca, y otras yſlas d'el Mediterraneo, por el Rey Dõ Iuã ſu padre. Los caualleros y pueblos de Sicilia le hizieron grandes fieſtas, y alli eſtuuo muchos dias, no ſolo d'el año arriba ſeñalado, mas aun d'el ſeguiente de mil y quatro
1459 cientos y cinquenta y nueue. El Principe Don Carlos en el tiempo, que anduuo por aquellas partes, amó a vna hermoſa muger, aunque de poca manera, llamada Capa, de quien vuo dos hijos. De los quales el mayor ſe llamó Don Philipe de Nauarra y Aragon, que vino a ſer maeſtre de la orden de la milicia, llamada de Munteſa, d'el reyno de Valencia, y deſpues falleció en las guerras de Granada, andando en ſeruicio d'el Rey Don Fernando ſu tio, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda eſcrito. El otro hijo ſe llamó Don Iuan, que tomando la via Eccleſiaſtica, fue Obiſpo de Hueſca. Tuuo vna hija llamada Doña Ana de Nauarra y Aragon, que fue duqueſa de Medina Celi, muger de Don Luys de la Cerda, primer duque de Medina Celi, aunque eſta duqueſa tengo para mi ſer de differente madre. Eſtuuo el Principe Don Carlos muy amado y reuerenciado de los Sicilianos, los quales tanto mas le amauan y preciauan, quanto guſtauan mas de ſus claras y Reales coſtumbres, llenas de virtud, magnificencia, y ſabia conuerſacion, aſſi en letras, como en todo lo de mas.

En tanto, que el Principe ſe occupaua en Napoles y Sicilia, el Rey Don Iuan ſu padre entendió en pacificar las coſas de Nauarra, y deſpues tomar la poſſeſſion de los reynos de Aragon, que por muerte d'el Rey ſu hermano le pertenecian de derecho. El Principe Don Carlos, ſiẽdo cada dia llamado de la parcialidad Beaumonteſa, determinó de boluer a Eſpaña, por lo qual embió ſus embaxadores al Rey Don Iuan ſu padre, para alcançar perdon de las coſas paſſadas, y acomodar los negocios de los Beaumonteſes, que toda via eſtauã fuertes en algunos pueblos y fortalezas. Eſtando las coſas en buenos meritos, el Principe partiẽdo de Sicilia cõ muchos caualleros Sicilianos y d'otras naciones, deſſenbarcó en la ciudad de Barcelona, dõde fue recibido de toda la corte y ciudad cõ grãdes fieſtas y alegria. No ſolo alcãçó d'el Rey ſu padre perdõ para ſi, ſiẽdo fiadores d'ello los Cathalanes, pero aun para todos los Beaumonteſes, a los quales reconcilió con el. A eſta cauſa el Rey mãdando hazer ſolenes fieſtas, acudierõ muchas gẽtes a ſu corte, cõ grãde contẽtamiẽto de la vniõ d'el hijo cõ el Rey ſu padre. Entõces viẽdo ſe el Rey Dõ Iuã Principe poderoſo cõ el augmento de los reynos de Aragon, y deſſeãdo cobrar tãtas tierras como auia en Caſtilla perdido, hizo liga con ſu ſobrino Don Alonſo Rey de Portugal, concertando, que el Principe Dõ Carlos ſu hijo caſaſſe con Doña Cathalina infanta de Portugal ſu prima hermana, hija tercera d'el Rey Don Eduardo, y hermana d'el Rey Don Alonſo, y tambien hermana de Doña Iuana Reyna de Caſtilla, ſegunda muger d'el Rey Don Henrique.

rique. En eſta liga entrauan Don Alonſo Carillo de Acuña Arçobiſpo de Toledo, y el almirãte Don Fadrique, ſuegro d'el Rey y Don Pedro Giron maeſtre de Calatraua, y todos los Manriques de Caſtilla, y otros caualleros.

SIENDO la liga deſcubierta al Rey de Caſtilla por Don Alonſo de Fonſeca Arçobiſpo de Seuilla, embió con toda diſſimulacion por embaxadores al Obiſpo de Ciudad Rodrigo, y a Diego de Riuera, para que haziendo de vna via dos effectos, con demoſtracion de dar al Principe el para bien de ſu venida y reconciliacion d'el padre, le offrecieſſen ſu amiſtad, como lo hazian otros Principes, embiando ſus embaxadores a Barcelona, y que para mayor firmeza trataſſen con el caſamiento para con Doña Yſabel, infanta de Caſtilla, hermana d'el Rey de Caſtilla, no dando parte d'ello al Rey ſu padre. Mucho holgó el Principe Don Carlos d'eſtas coſas, aſſi de la liga y amiſtad d'el Rey de Caſtilla para cobrar a Nauarra, como de caſar ſe con la infanta Doña Yſabel. Quãdo con el tiempo vino a entẽder eſto Doña Cathalina infanta de Portugal, vuo tanto ſentimiento, q̃ luego renunciando al mundo y ſus coſas, ſe recogió en el moneſterio de Sancta Clara de la ciudad de Lisboa, y falleciendo ſin caſar, fue enterada en Sanct Heloy de la meſma ciudad. Eſte caſamiento de la infanta Doña Yſabel tampoco vuo effecto, porque teniendo la Dios guardada para muger de ſu menor hermano el infante Don Fernando, a quien el Principe Don Carlos ſu hermano ſiempre trataua con amor y grandes caricias, ceſſó con la bre uedad de los dias d'el Principe. Cuyo animo incitado con la ſecreta liga de tan poderoſo Principe como el Rey de Caſtilla, començó a ſolicitar a los Beaumonteſes ſus conſtantes vaſallos y ſeruidores, y a muchos Cathalanes, que entrañablemente le amauan.

EN eſte tiempo por fin de Don Martin de Peralta Obiſpo de Pamplona, de quien la hiſtoria algunas vezes ha tratado, adminiſtraua la yglеſia de Pamplona, con titulo de perpetuo adminiſtrador Don Beſarion, vnico d'eſte nombre, que en el numero, que nueſtra chronica trae de los Obiſpos de Pamplona, fue el quadrageſimo prelado d'eſta ſancta yglеſia. El qual era Cardenal de la Sancta Yglеſia Romana, Obiſpo Tuſculano, el tercer Cardenal de los prelados que eſta dioceſi han regido, pero eſtrangero. Celebró, mediante ſus delegados ſinodo general en la ciudad de Pamplona, en el mes de Abril d'el dicho año de cinquenta y nueue, ordonando coſas tocantes al ſeruicio de Dios y vtilidad de ſu dioceſi.

EN *el año de mil y quatro cientos y ſeſenta, en veynte y dos de Iulio, dia Martes,* 1460
feſtiuidad de Sancta Maria Magdalena, falleció Carlos ſeptimo Rey de Francia en Magdun en el ducado de Berry, auiendo reynado treynta y ſiete años, y nueue meſes, y vn dia, y fue enterrado en el moneſterio Real de Sanct Dionyſio. Sucedióle en los reynos ſu hijo Luys, que en comun y ordinaria cuenta, contandole por onzeno d'eſte nombre, fue quinquageſimo octauo Rey de Francia, en el numero, que nueſtra chronica trae de los Reyes de aquellos reynos. El qual hallandoſe en Borgoña al tiempo, que el Rey ſu padre falleció, ſabida la nueua, vino a Francia, y fue ſaludado por Rey, y en quinze de Agoſto, dia Domingo, feſtiuidad de la Aſſumpcion de nueſtra Señora d'el año ſeguiente fue vngido en la ciudad de Remes. Eſte Rey a exemplo de lo que Philipe duque de Borgoña hizo en ſus eſtados en el año paſſado de mil y quatro cientos y veynte y nueue, inſtituyendo la orden d'el Tuyſon, hizo en ſus reynos en el año de mil y quatro cientos y ſeſenta y nueue otra orden militar, llamada de Sanct Miguel, que es muy eſtimada entre los grandes ſeñores de Francia. De ſu muerte la hiſto-

ria

ria dará relacion, como de los otros Reyes de Francia ſus progenitores. Eſte Rey Luys era primo tercero d'el Principe Don Carlos, por ſer ambos reuiſnietos de Iuan Rey de Francia, por linea legitima, el Rey Luys por la maſculina, y el Principe por la feminina.

Capitvlo xxviii.

De la priſion d'el Principe Don Carlos, y diligencias que los Cathalanes tentaron por ſu libertad, y alteraciones de diuerſas naciones contra el Rey.

Estando el Rey Don Iuan en la ciudad de Barcelona, determinó de celebrar cortes, aſſi d'el reyno de Aragon en la ciudad de Fraga, como d'el principado de Cathaluña en la de Lerida. Partiẽdo de Barcelona, llegó el Rey al quarto dia en Lerida, y en el ſeguiente entró en la meſma ciudad ſu hijo Don Carlos, Principe de Viana y Girona, primogenito de Nauarra y Aragon. Como Don Fadrique almirante de Caſtilla auiſaſſe al Rey Don Iuan ſu yerno con vn cauallero de ſu caſa, llamado Iuan Carrillo, de los tratos, que el Principe tenia con Don Henrique Rey de Caſtilla, y allende d'eſto le fueſſe ſignificado al Rey, que el Principe queria comouer en Nauarra a los Beaumonteſes, y que tambien ſe entendia con los Cathalanes, fue grãde la alteracion y turbacion, que recibió. Entõces el Rey apartó a vna camara al Principe, a quien auiendo hecho vna larga platica de los grandes trabajos, que ſiempre le cauſaua, y repreſentãdo le, auer le engẽdrado para ſu trabajo, le hizo prender en eſta ſazon, que era el dicho año de mil y quatrocientos y ſeſenta, no ſin grande triſteza y turbaciõ de toda la corte, y confuſion d'el Principe. Al qual determinó de embiar en buena priſion al caſtillo de Mirauet, pero fueron tantas las ſuplicaciones y ruegos y aun lagrimas de los grandes de la corte, que amauan al Principe, que el Rey mudando parecer, le embió a grande cuſtodia a la caſa de la Aljaferia de la ciudad de Çaragoça con mucho ſentimiento de los reynos de Nauarra y Aragon, y tambien d'el Rey de Caſtilla. Iuntamente con el fue preſo Don Iuan de Beaumonte ſu grande priuado, hermano d'el condeſtable Don Luys.

Los que mayores diligencias hizieron en procurar la deliberacion y libertad d'el Principe fueron los Cathalanes, que en la reconciliacion hecha en Barcelona entre padre y hijo, fueron fiadores. Pareciendoles, que rompiendo el Rey el ſeguro y fiança por ellos hecha, le auia prendido, embiaron luego quinze embaxadores, perſonas de grande auctoridad, y ſáber, y de los mas ſeñalados de todo el principado, ſiendo la cabeça para la propoſicion y embaxada Don Pedro de Vrrea Arçobiſpo de Tarragona. El qual repreſentando, marauillar ſe de ſemejante priſion, ſuplicó al Rey entre las de mas coſas, tuuieſſe compaſſion d'el hijo, que era ſu propia carne, y les dixieſſe la cauſa de la priſion para lo referir a las perſonas, que a ſolo ello los auian embiado. Oyda por el Rey la embaxada, en effecto reſpondió, auer le prendido, por traer tratos y ligas contra el con el Rey de Caſtilla, y ſiendo eſte el tercer yerro, tan graue, le caſtigaria, como merecia, porque no ſin graue culpa le auia prendido. Con eſta reſpueſta tornando los embaxadores, fue mayor la indignacion de los Cathalanes, los quales determinando de poner ſus vidas y eſtados por librar al Principe, embiaron ſetenta y cinco embaxadores de los mas principales, añadiendo ſeſenta a los de antes, y llegados a Lerida, a donde el Rey deſde Fraga, adonde auia ydo, era buelto, propuſo la oracion vn notable varon, abad de

Ager.

El qual hablando con fuerte animo, repreſentó al Rey, que coſa era Cathaluña y quan grandes y preciadas eran ſus fuerças y lo auian ſido ſiempre por tierra y mar, y dandole a entender, que ſi al Principe no ſoltaua, le harian guerra por ſu deliberacion y ſoltura, le ſuplicó, que ſin mas largas les hizieſſe la merced, Con mucha templança y prudẽcia reſpondió el Rey a eſta agra embaxada, pero dió les a entender claramente, eſtár firme en ſu propoſito de caſtigar al Principe, ſegun ſu delito. En eſta ſazon los Cathalanes teniendo preuenida mucha gente, y auiendo embiado ſus embaxadores a la ciudad de Segouia por fauor al Rey de Caſtilla, aliado con el Principe, como eſperaſſen grande ayuda ſuya, tenian determinado de prender al Rey, y matar a los de ſu conſejo, como a enemigos d'el Principe, ſiendo los principales d'eſta conjuracion Franciſco Deſpla, Gerao Cerbellon, y Iuan Agullon. Dios no permetiendo, que tanto mal y exemplo tan feo ſucediеſſe, fue auiſado el Rey, cuyo animo lleno de mayor turbacion, hizo con toda breuedad conſultar el remedio de tan arduo caſo. Aũ que Don Pedro de Vrrea, cuyo parecer todos los d'el conſejo aprouaron, era de acuerdo, que ſin ſallir de Lerida, ſe deuia reſiſtir a los conjurados, y a todos los de mas, no aprouó el Rey ſu opinion, por lo qual, poniendoſe ſin mucho tardar à cauallo, y auiendo a los ſuyos dado orden, ſalliró a media noche de Lerida por la puerta d'el moneſterio de los Predicadores, o ſegun otros dizen, por vna mina ſecreta, que debaxo de la muralla eſtaua hecha. Poco deſpues de auerſe recogido el Rey para Fraga, entrando en ſu palacio los principales conjurados, como no le hallaron, tornaron a ſus caſas, con harta triſteza, de ver deſcubierto ſu trato. A eſta cauſa los embaxadores, que ya eſtauan vna vez deliberados, de ſeguir al Rey, mudando parecer, tornaron a ſus tierras, y luego con mas gentes, boluiendo a Lerida, paſſaron a Fraga, que con facilidad tomaron, por auer huydo el Rey a Çaragoça.

AVIENDO peſado mucho al Rey de Caſtilla de la priſion d'el Principe Dõ Carlos, a ruego de los Cathalanes, embió para ſu deliberacion al comendador Gonçalo de Sahauedra, que con mil y quinientos de cauallo entró en Aragon, a hazer todo el mal y daño que pudieſſe. Con eſte fauor, no ſolo creció el animo de los Cathalanes, que tambien auian prendido en Barcelona Don Luys de Requeſens gouernador d'el Rey, pero muchas gentes d'el reyno de Valencia ſe puſieron en bullicio, y tambien las de Aragon, Sicilia, y Cerdeña, y Mallorca. Sobre todos la parcialidad Beaumonteſa de Nauarra ſe lleuantó cõtra la Agramonteſa, que ſiempre defendia el partido d'el Rey, cauſando los vnos y los otros con ſus diuiſiones grandes infortunios y aduerſidades al reyno por ſus opiniones y paſſiones, no dando lugar a la vnion de la razon, ſiendo los que mayor culpa tenian las cabeças, que los otros no haziã ſino ſeguir los, por que ſi les preguntaſſen, por que eran Agramonteſes, o por que Beaumonteſes, no auia ni ay otra razon, ſino por que mi padre lo fue, y ſi al padre le preguntáran en ſu tiempo, por que era Beaumontes, entiendo, que a lo ſumo pudiera reſponder, por que mi vezino es Agramontes.

CAPITVLO XXIX.

De la libertad d'el Principe Don Carlos, y guerra que el Rey de Caſtilla hizo en ſu fauor en Nauarra, y muerte ſuya.

PARECIA ya en eſte tiempo, que el Rey Don Iuan era tocado de la mano de Dios, con las turbaciones y comociones de ſus reynos, ſiendo medido con la meſura, que en los años precedentes medió el meſmo a los reynos de Caſtilla, y a ſu Rey Don Iuan el ſegundo, reboluiendole y inquietandole ſiempre ſus pueblos con continuas ſediciones y comociones de las ligas y parcialidades, de que la chronica ha venido dando ſumaria noticia. Conſiderando el Rey tantas turbaciones, que de ſus reynos, y de los agenos ſe le oponian por la priſion d'el Principe Don Carlos ſu hijo, determinó deſpues de largos acuerdos, de dar le la libertad, deſſeádo, mediante eſto, pacificar y ſoſſegar los animos de los ſuyos, y de los otros. En particular ſe inclinó a eſto a conſejo y mucha perſuaſion de vn ſancto religioſo de la orden de los Carthuxos d'el moneſterio de Eſcala Dei, que es en Cathaluña, que ſiendo dotado d'el dõde ſpiritu de profecia le dixo quanto cumplia al ſeruicio de Dios y quietud ſuya, y bien de ſus vaſallos ſoltar le, repreſentandoles los grandes daños y males, que ſe aparejauan, ſi lo dexaua de hazer. Por eſtas y otras muchas coſas, que el ſancto religioſo le dixo, y por lo que ocularmente via el meſmo, le manda ſacar de la Aljaferia de Çaragoça, y entregar le a los Cathalanes, que con tanta inſtancia le demandauan. Aſſi la Reyna Doña Iuana, lleuando al Principe ſu antenado deſde Çaragoça para Barcelona, topó con los Cathalanes en Villa Franca, donde les entregó la perſona d'el Principe, pero no le dexaron ellos paſſar a Barcelona, a menos que juraſſe ciertos capitulos, que ella por no los querir aprouar, dió buelta a Çaragoça. Entre los Beaumonteſes es coſa por muy conſtante recibida, que de la priſion ſallió tal al Principe, qual poco ſe logró ſu vida, por que de alli adelante nunca mas tuuo ſalud, ſino que de dia en dia declinaua en ella, auiendo ſido el inſtrumento vn medico eſtrangero. Hazen cargo en eſte caſo a la Reyna Doña Iuana, deziendo, auer ſe hecho con ſu ſabiduria y ordẽ, deſſeádo, que el infante Don Fernando ſu hijo duque de Monblanc, vinieſſe a eredar los reynos de Aragon y Sicilia, y los de mas eſtados anexos a la corona de Aragon, como en effeto ſucedió aſſi, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda largamente viſto. No es eſto muy facil de creer, conſiderando, que la Reyna fue ſiempre exemplo de bondad, y marauilloſa caſtidad, y dotada de virtudes grandes y exemplar vida, aun que los que de eſto le hazen cargo, quiſieron tomar por indicio y documento, el auer ſido tocada la Reyna de la mano de Dios con enfermedad de cancer, que embió ſobre ella.

FINALMENTE el Principe ſalliendo para poco lograrſe ſus dias, paſſó cõ los Cathalanes a la ciudad de Barcelona, donde fue recibido con grandes alegrias, las quales fueron tambien hechas en Nauarra por los Beaumonteſes. De cuya parcialidad ſiendo Carlos de Artieda, ſe alçó con la villa de Lumbier, en nombre d'el Principe, auiendo los años paſſados poſſeydo la tenencia de aquella villa, que era la mayor fuerça, que en eſtos tiempos auia en Nauarra. Contra eſta villa embiando el Rey a ſu hijo Don Alonſo de Aragon, duque que fue de Villa Hermoſa, la cercó, y al aſſidio ſuyo, acudiendo con mas gentes el Rey Don Iuan, que de los de Sangueſſa, y de otros pueblos y gentes Agramonteſes era con grande voluntad ayudado, apretó mas a Carlos de Artieda. El qual pidiendo fauor al Rey de Caſtilla, de tal manera fue fauorecido, embiandole por vna parte mil de cauallo, y luego toda la gente d'el dicho comendador Gonçalo de Sahauedra, y con el a Rodrigo de Marchena,

chena, que el Rey Don Iuan, haziendo a Don Alonſo ſu hijo alçar el cerco, caminó hazia Monrreal, deſpues que con moſen Rodrigo de Rebolledo, de quien algunas vezes la hiſtoria ha hecho mencion, y moſen Martin de la Nuça, y otros capitanes tuuo diuerſos acuerdos, en razon de ſi daria batalla a las gentes de Caſtilla, que ſiendo muy ſuperiores en fuerças, venian camino de Lumbier, donde los Caſtellanos, por differente camino d'el que penſó el Rey Don Iuan, entraron. A eſta cauſa el Rey dando buelta a Sangueſſa, proueyó de grandes preſidios a la ciudad de Pamplona y villa de Lerin, y otros pueblos Beaumonteſes, de quienes no eſtaua ſeguro. Lo meſmo haziendo en algunos pueblos de la opinion Agramenteſa, que tenian flacas fuerças, con tanto boluió a Calatayud, a tener cortes, y dar orden en la guerra que tenia entre manos, dexando en Nauarra a ſus hijos Don Iuan de Aragon, y Don Alonſo de Aragon.

En Caſtilla ſiempre dauan Don Alonſo Carillo de Acuña Arçobiſpo de Toledo y el almirante Don Fadrique grandes mueſtras de querer fauorecer al Rey Don Iuan, pero publicamente no ſe atreuieron, pueſto caſo, que eſtauan juntos en la villa de Yepes. Don Pedro Giron maeſtre de Calatraua, con dos mil y quinientos de cauallo, auiendo llegado a Aranda de Duero, vino a la ciudad de Logroño cõ el Rey de Caſtilla en el año de mil y quatro cientos y ſeſenta y vno. El qual contra los Agramonteſes puſo tanto temor en las fronteras de Nauarra, que luego ſe le dieron la villa y caſtillo de la Guardia, y poniendo alli por alcayde a Rodrigo de Mendoça, no tardaron en hazer lo meſmo las villas de Arcos y Sanct Vicente. Con eſtas victorias, ſin ſangre, puſo cerco el Rey de Caſtilla ſobre la villa de Viana, patrimonio d'el Principe Don Carlos, donde eſtaua por el Rey Don Iuan moſen Pierres de Peralta condeſtable de Nauarra, q̃ en muchos dias defendió fuertemente la villa. En tãto q̃ eſtas coſas paſſauan en las fronteras de Ebro, y los Agramonteſes y Beaumonteſes ſe haziã todo el mal q̃ podiã: el Principe Don Carlos embió al Rey de Caſtilla a moſen Iuã Tryllas, cauallero Cathalã por embaxador, por concluir y cerrar los capitulos d'el matrimonio con la infanta Doña Yſabel ſu hermana, y para que deſpues la viſſe y viſitaſſe de ſu parte. De todo eſto ſiendo muy contento el Rey de Caſtilla, y auiẽdo cõcordado y ordenado los capitulos d'el cõtrato y de todo lo de mas, embió con el embaxador al Obiſpo de Aſtorga, para la villa de Arcualo, donde la infanta eſtaua cõ la Reyna biuda Doña Yſabel ſu madre, y auiẽdo la viſto y hablado, tornó el embaxador muy ſatisfecho a Barcelona. Entre tãto ſiẽdo Viana cõbatida por el maeſtre de Calatraua cõ muchos inſtrumẽtos de fuego, fue forçado al cõdeſtable moſen Pierres rẽdirſe, el qual ſaluãdo a ſi y a los ſuyos, to mãdo d'el Rey de Caſtilla patẽte d'ello, ſallió por vna puerta veſtido de luto cõ los ſuyos, y entrãdo las gẽtes d'el maeſtre de Calatraua, ſe apoderaro̅ de la villa. 1461

Durante q̃ eſtas coſas paſſauã en las comarcas de Ebro, ſe acercó la fin d'el curſo natural d'el Principe Dõ Carlos, auiẽdo los dias paſſados entre los Cathalanes y la Reyna hecho cõcierto de paz, q̃ el Principe Dõ Carlos quedaſſe cõ toda la juriſdiciõ de Cathaluña, y el Rey Dõ Iuã ſu padre cõ ſolo el nõbre de ſeñor y Rey, mediãte lo qual fueró ſueltos de ambas partes en trueco Dõ Iuã de Beaumõte, por Dõ Luys de Requeſés. Conoſciẽdo los Cathalanes allegarſe la fin de los dias d'el Principe, le rogaro̅ mucho, caſaſſe cõ la Capa, madre de ſus hijos, por q̃ Dõ Philipe y Dõ Iuã ſus hijos quedaſſen por erederos capaces, como hijos legitimos, mediãte ſubſequẽte matrimonio. Eſto no auiẽdo efeto, fueró tãtas las proceſ-

proceſſiones,y cõtinuas Miſſas,ſacrificios,oraciones,y limoſnas,q̃ por la ſalud d'el Principe ſe hazian, y tantos, y tan eſtraños los votos,y peregrinaciones y diſciplinas, que era coſa de marauillar, y de dar gracias al omnipotente Dios. Con cuya mageſtad conformandoſe el ſanto Principe,y en auſencia pidiendo ante teſtigos con lagrimas perdon al Rey ſu padre,y a todos lo q̃ auia offendido o enojado,y perdonádo el meſmo a los q̃ le auiá offendido,fue d'eſta vida a lo q̃ piadoſamente ſe puede creer,a la perdurable,en la ciudad de Barcelona en veynte y tres dias d'el mes de Septiembre,dia Iueues d'eſte dicho año de ſeſenta y vno,ſiendo de edad de quarenta años y tres meſes y veynte y quatro dias. En toda Eſpaña y Sicilia fue ſentida ſu muerte,y enterraron le en el Real mone ſterio de Poblete,ſepultura de los Reyes de Aragon,q̃ es en el meſmo principado de Cathaluña. Algunos autores llaman Rey a eſte Principe Don Carlos,y ſe ñalan auer reynado diez y ocho años,queriẽdo le atribuir los años que corrierõ deſde la muerte de la Reyna Doña Bláca ſu madre, pero ſi eſtos años ſe le dieſſen,auriá de ſer veynte años, y cinco meſes,y veynte y dos dias: pero yo no le he nombrado,ni contado por Rey,por q̃ en realidad ſolo fue pretenſo Rey. Por ſu muerte ſucedió en el principado de Viana la infanta Doña Blanca ſu herma na,muger que fue de Don Henrique Rey de Caſtilla: pero por que el Rey Dõ Iuan en el ſegundo matrimonio tenia hijo varon, que era el infante Don Fernando,duque de Monblanc,vino como varon a eredar los reynos de la corona de Aragõ,aun que no a Nauarra,por no ſer reyno propietario d'el padre, y por tanto por fin y muerte d'el Rey Don Iuan vinieron a deſunirſe Nauarra y Aragon,como en ſu lugar ſe verá. En eſte tiempo era theſorero d'el Rey Don Iuan para la corona de Nauarra Iuan Sanz de Berozpe.

Capitvlo xxx.

De la paz que el Rey Dõ Iuan aſſentó con el Rey de Caſtilla y principio de nueua guerra con Cathalanes,y fauor que el Rey de Francia embió al Rey.

Vando Don Henrique Rey de Caſtilla ſe certificó de la muerte de ſu primo ſegũdo Dõ Carlos Principe de Viana y Girona, recibiendo d'ello mucha pena y ſentimiento, luego los Caſtellanos,q̃ en la villa de Viana ſe hallauan,alçarõ pendones por el Rey Dõ Hẽriq̃ ſu ſeñor. El qual dexãdo a Iuan Hurtado de Médoça preſtamero mayor de Vizcaya por alcayde,y continuádo la guerra, puſo cerco en perſona ſobre la villa de Lerin, q̃ teniendola cercada en diez dias,y pareciẽdo por ſu altura y fortaleza ſer larga y dificil ſu tomada,ſe retiró a Logroño,auiẽdo,duráte eſta guerra recibido algu nas gẽtes ſuyas vn mal deſcalabro jũto a Abarçuça por Dõ Alõſo de Aragõ, q̃ en guarda de Páplona y otros pueblos de Nauarra auia quedado cõ muchas gẽ tes,cõ las quales corria al reyno,proueyẽdo a todas partes,y haziẽdo a los enemigos todo el daño y mal q̃ podia. Eſtas y otras muchas coſas paſſaron en eſte año,haſta q̃ venido el ſeguiẽte de mil y quatro ciẽtos y ſeſenta y dos,interuenien 1462 do entre los Reyes el Arçobiſpo de Toledo, y el almirante de Caſtilla,vino el Rey Dõ Iuã a la ciudad de Tudela,y el de Caſtilla a la villa de Alfaro,a dõde fue Don Iuan de Aragon ſu hijo en rehenes de Don Iuã Pacheco, marques de Villena,q̃ vino a Tudela a tratar de los medios de paz de parte d'el Rey de Caſtilla. Por q̃ luego facilmente no ſe pudieron concordar,ſe decretó entre los Reyes,q̃ el marques de Villena,fueſſe cõ el Rey Don Iuã y cõ la Reyna a la ciudad de Çaragoça,para dar alli los medios cõuenientes. En tãto q̃ al Rey Dõ Iuã fue neceſſario llegar a Cathaluña, la Reyna Doña Iuana hizo grãdes fieſtas al marques,

entre

entre otros regalos y caricias haziendole vn dia comer a ſu meſa, en el qual por mas le feſtejar, ſeruieron ſolas damas, ſin ningũ hombre. Buelto el Rey a Çaragoça, y començado a tratar de negocios, ſe aſſentó la paz, dando en rehenes el Rey Don Iuan las villas de la Guardia, Arcos, Sanct Vicente, y Larraga, y el de Caſtilla las villas de Lorca en el reyno de Murcia, y Cornago en tierra de Soria. D'eſto moſtraron ſentimiento algunos caualleros de Nauarra, conſiderando, que el Rey Don Iuan, como Nauarra no era ſuya, quiſo dexar mas en rehenes pueblos de eſte reyno, que d'el de Aragon, ſiendo por eſtas coſas ſiempre diſminuyda Nauarra. Los Cathalanes tambien ſe concertaron con el Rey, y juraron por Principe de Girona, y eredero de los reynos de la corona de Aragõ a ſu hijo el infante Dõ Fernãdo duque de Mõblãc, mãcebo de edad de nueue años, a quié de oy mas llamaremos Principe, como a legitimo eredero de Aragõ.

Esta paz hecha cõ el Rey de Caſtilla, y cõ los Cathalanes duró poco, o por q̃ los Cathalanes, certificãdoſe mas de la inocẽte muerte d'el Principe Dõ Carlos, tá mal hecha, la queriã vẽgar, o deſſeando continuar la guerra començada. No tardarõ los Cathalanes en hazer grãdes comociones y ſediciones en Ruyſellõ, y Ampurdá, y otras prouincias de Cathaluña, ſiendo el caudillo principal el cõde de Pallars, a quien allegãdoſe muchas gentes, publicauá, q̃ la anima d'el Principe Dõ Carlos ſe quexaua de noche por las calles de Barcelona, deziẽdo, auer le muerto la Reyna Doña Iuana ſu madraſtra. La qual deſſeãdo mitigar eſtos mouimiẽtos, fue a la ciudad de Girona, dõde el cõde de Pallars la cercó, y cõbatió al pueblo, haſta forçar a la Reyna, a encerrarſe cõ el Principe Dõ Fernãdo ſu hijo en la torre de la ygleſia cathedral cõ grãde cuidado de ſu ſalud, y mucho mayor de la d'el Principe ſu hijo. Entre tãto los Barceloneſes echãdo d'el gouierno de ſu republica a todos los ſeruidores d'el Rey, le quitarõ la obediẽcia, determinados de dar la a Dõ Hẽriq̃ Rey de Caſtilla, no ſiẽdo partes para la obuiaciõ algunos q̃ deſſeauã, y procurauã la tráquilidad y ſoſſiego de la republica, para reparo d'eſtas coſas. La Reyna hallãdoſe en Girona cercada, animó a los ciudadanos y a las de mas gẽtes ſuyas, de cuyo comũ acuerdo fue creado por capitã de todos moſen Puy, maeſtre de la ordẽ de Mũteſa, el qual pueſto caſo q̃ trabajó animoſamẽte por defẽder la ciudad, fue tá grãde el impetu d'el cõde de Pallars, y de ſus gẽtes, q̃ entrádo por fuerça en la ciudad, puſierõ cerco a la torre dõde la Reyna eſtaua, deſſeando prẽder a ella y al Principe. Siẽdo fuertes ſus cõbates, y grãdes las aſcechãças y machinas q̃ cada dia inuentauá los enemigos, deſmayó vn dia la Reyna, la qual buelta en ſi, y yendo a la larga el aſſidio, los ciudadanos ſe dieron tal cobro, q̃ echaron fuera de la ciudad al cõde cõ muerte de muchos de ambas partes, y priſion de algunos d'el conde. Por eſta nueua guerra el Rey Dõ Iuá auiendo embiado ſus embaxadores a Frãcia al Rey Luys, ya nõbrado, alcãçó grãdes compañias de gẽte de armas, empeñandole por trezientos mil Eſcudos de oro para el ſueldo de la gente, y coſtas que en eſta guerra eſperaua a los cõdados de Ruyſellon y Çerdaña, y ſiẽdo dos mil y ciento de cauallo, entre quienes auia ſetecientas lãças grueſſas, venia por general de todos Don Gaſton conde de Fox y ſeñor de Bearne, yerno d'el Rey Don Iuan, de cuyo naſcimiento y ſuceſſiõ en el condado de Fox y ſeñorio de Bearne la hiſtoria dexa dada cuẽta.

En eſta guerra de Cathaluña, que fue muy larga y trabajoſa, ſeruieron al Rey muchos caualleros de la parcialidad Agramonteſa, eſpecialmente el condeſtable moſen Pierres de Peralta, y moſen Sancho de Londoño, hijo d'el marichal, y moſen Fernando de Angulo, y Eſteuan de Garro, Rodrigo de Puelles,

y el vizconde moſen Beltran de Armendariz valiente capitan, y moſen Iuan Henrriquez de Lacarra, y Gil de Aualos, y moſen Iayme Diaz de Armendariz ſeñor de Cadreyta, que deſpues ſeguió la parte d'el conde de Lerin, y Pedro de Anſa, y el capitan moſen Iuan de Aguerri. Vn auctor Nauarro ſeñala entre los de mas, a Sancho de Erbiti, que por cognomento dize, que fue llamado el Profiado, y que ſu fuerte coraçon era tan duro en las coſas que emprendia, y tan profiado en quanto dezia y hablaua, que aun preciando ſe mucho dello, tomó por blaſon y letra QVE SI, QVE No. Eſte eſforçado cauallero, ſiendo mas valiente que eſcrupuloſo, refieren, que tuuo grandes bregas y debates en ſu tiempo, y ſeſtentó muchos deſafios y combates.

QVANDO el cõde de Pallars fue certificado de la venida d'el conde de Fox y ſus gentes, alçando el cerco ſe retiró a ſus tierras: por lo qual la Reyna Doña Iuana ſiendo libre de tan terribles vaſſallos, enemigos domeſticos, juntando ſe cõ el cõde de Fox, hizo correr a los Fráceſes por diuerſos pueblos rebeldes, haſta cõpeler a muchos d'ellos a pedir humilmẽte perdon. El Rey embiãdo adelante a Don Alõſo de Aragon ſu hijo con mucha gẽte de guerra, a jũtar ſe en Cathaluña con los Franceſes, le ſeguia luego el meſmo, y llegó a Tamarat, y paſſando para la ciudad de Balaguer, fue detenido por los regidores haſta pacificar el comun de la ciudad, que eſtaua alterada. Por lo qual, aun que los regidores le embiaron a llamar con manifeſtaciõ de lo que paſſaua, tuuo acuerdo de lo que deuia hazer, y ſiendo aconſejado de moſen Bernardo de Rocauerti, cuyo parecer fue de todos aprobado, entró en orden de guerra en eſta ciudad, adonde venidos menſajeros de rendicion de la villa de Tarraga, pediendo perdon de lo paſſado, llegó el Rey a Tarraga, y ſiendo auiſado, que con Iuan de Agullõ andaua cõ mucha gẽte para le prender, ſe retiró a Balaguer, auiendo ſallido de Tarraga de grande madrugada.

CAPITVLO XXXI.

Como los Cathalanes dieron obediencia al Rey de Caſtilla, y fauor que d'el obtuuieron y guerra que el Rey Don Iuan continuò en Cathaluña.

LOS de Barcelona lleuando adelante la guerra, declararon en eſta ſazon por ſu enemigo al Rey Don Iuan con publico pregõ, deziendo, auer ſido homicida d'el Principe Don Carlos ſu hijo, y duro aduerſario de ſus ſubditos, y quebrantador de ſu palabra y fiança de ſeguridad que por el auian hecho al Principe, y violador de ſus priuilegios y antiguas libertades. Todos ſus autos auiendo hecho en forma juridica, ſe embiaron a quexar a la Sancta Sede Apoſtolica, donde pontificaua el Papa Pio ſegundo, natural de Sena, ciudad de Ytalia en la prouincia de Toſcana. Tambien dando la obediencia a la caſa Real de Caſtilla, ſe puſierõ debaxo de la proteciõ y dominio d'el Rey Don Hẽrique. Al qual embiando en habito diſſimulado vn cauallero letrado, llamado moſen Copus, le propuſieron venir a el de derecho, no ſolo el principado de Cathaluña, mas todos los eſtados de la corona de Aragon, como a viſnieto por linea de primogenitura de Doña Leonor Reyna de Caſtilla, infanta de Aragon, muger d'el Rey Don Iuan el primero, hija d'el Rey Don Pedro quarto d'eſte nombre, y le ſuplicaron los recibieſſe por ſuyos, y los amparaſſe, pues que por eſta razon era ſuyo de derecho el principado de Cathaluña, y no d'el Rey Don Iuan, que ſolia ſer ſu Rey, por deſcender el Rey Don Iuã de la linea de ſegundogenito de la Reyna Doña Leonor, como en efeto eſto era aſſi, por lo qual el y el Rey Don Alonſo ſu hermano, y el Rey Don Fernãdo

ſu padre

ſu padre dezian los Cathalanes, auer contra derecho poſſeydo injuſtamente aquellos eſtados. Fueron en effecto tantas las quexas, que el embaxador propuſo contra el Rey Don Iuan, que por virtud de los poderes que de los tres eſtados lleuaua, dandole la obediencia, el Rey Don Henrique le recibió bien, y agradeciendo ſu voluntad a los Cathalanes, partió de Atiença. Deſpues lleuando al embaxador a Segouia, juntó a los d'el conſejo a tomar y oyr ſu parecer, y entre ellos auiendo differentes opiniones, fue llamado el embaxador, y ſiendo le preguntado, que era, lo que pedia, reſpõdió que dos coſas. La primera, que el Rey los recibieſſe por ſus vaſallos, y la ſegũda, que les ayudaſſe cõ gẽte de guerra, para los deffender de enemigos. Lo qual oyendo los d'el conſejo, y viendo, que el Rey ſe inclinaua a los ruegos d'el embaxador, acordaron de dar dos mil y quinientos de cauallo, con los quales embiaron a Don Iuan de Beaumonte, prior de Sanct Iuan de Nauarra, y con el a Iuan de Torres, cauallero natural de Soria, los quales partidos para Cathaluña, el Rey de Caſtilla por dar mayor calor a las coſas de Nauarra y Aragon, vino a la villa de Agreda.

PARA donde vn eſcudero de Nauarra, que eſtaua en la ciudad de Tudela, paſſando con animo de engañar al Rey de Caſtilla, ſignificó a ſu grande priuado Don Beltran de la Cueua conde de Ledeſma, que deſpues fue duque de Alburquerque, que ſi el Rey le hazia mercedes, le daria vna puerta y torre de la ciudad de Tudela. Prometiendo a eſte eſcudero ciertas rentas, ſituadas ſobre Agreda, vna noche y hora aſſignada, entrãdo en Nauarra vn cauallero, llamado Pedro de Guzman con veynte hombres para apoderar de la puerta y torre, con grãde ſocorro q̃ luego le ſeguiria, fue preſo cõ los veynte hõbres. De lo qual vuo tãto enojo el Rey de Caſtilla, q̃ luego embiãdo al meſmo conde cõ mil de cauallo, le mandó talar a fuego y ſangre toda la tierra de Tudela, cuyos vezinos viendo començada la tala, reſtituyendo luego a todos ellos, ceſſó el daño graue, que d'eſto podia ſuceder a Tudela.

EN tanto que eſtas coſas paſſauan en Caſtilla, acudiendo con muchas gẽtes al ſeruicio d'el Rey Don Iuan el Arçobiſpo de Tarragona, y el cõde de Prades, Don Matheo de Moncada, Don Anton de Cardona, Guillen Arnao Ceruellõ, y otros muchos caualleros Cathalanes, fue el Rey hazia Lerida. La qual no tardãdo en aſſidiar, y ſiendo auiſado, que los de Tarraga querian ſocorrer a los cercados, embió a ſu hijo Don Iuan de Aragon contra Tarraga, en cuyos campos auiendo hecho muchas talas, y vencido a los que le querian reſiſtir, tornó victorioſo ſobre Lerida con muchos priſioneros. El Rey ſiendo certificado, que por vna parte vn capitan, llamado Marimon con diez mil hombres, y por otra Iuan de Agullon con otros muchos, venian al ſocorro de Lerida, y que Don Vgo de Cardona tenia cercada la villa de Miralcampo, alçó el cerco de Lerida, no tanto por la venida de los enemigos, quanto por ſocorrer a Miralcampo. Para donde caminando, ſiendo certificado, que Don Vgo por el enojo de las grãdes calores auia alçado el aſſidio, fue ſobre la villa de Caſteldas, donde auia cercado Don Alonſo de Aragon a Iuan de Agullon. A eſte aſſidio acudió cõ los Franceſes Don Gaſton conde de Fox, yerno d'el Rey, marido de la infanta Doña Leonor, hija ſegunda d'el Rey, auida en la Reyna Doña Blanca ſu primera muger: y porque por muerte d'el Principe Don Carlos venia la ſuceſion d'el reyno de Nauarra a la Princeſa Doña Blanca, como a hija mayor, por faltar varones, y ella no tuuo hijos de Dõ Henrriq̃ Rey de Caſtilla ſu marido, y deſſeauã, que adelante no los tuuieſſe, tratan algunos, que a eſta cauſa fue entregada la

Princeſa Doña Blanca al conde de Fox ſu cuñado, ſegun los conciertos d'eſta ſu poderoſa venida, y que ſiendo lleuada a Frácia, fue puesta en poder de la infanta Doña Leonor ſu hermana en la ciudad de Leſcar. Caſteldas fue de tal manera combatido, que ſiendo entrado por fuerça, ſe retiró al caſtillo Iuan de Agullon, el qual viendo ſe en eſtremo aprieto, quiſiera rendir ſe a partido de ſolo ſaluar la vida ſuya y de ſus capitanes, pero no lo queriendo hazer el Rey, ſe dió a ſu merced y miſericordia, confiando en la clemencia d'el Rey. El qual dando la tenencia de aquella villa a moſen Iuan de Londoño, capitan muy dieſtro, tornando a Balaguer, hizo juſticia de Iuan de Agullon y de otros capitanes, que con el ſe auian dado a priſion.

En eſta fazõ vn capitan Caſtellano, llamado Iuan de Sarauia, que al Rey ſeruia, auiendo corrido el campo de Ceruera, y con mucho ganado recogiendo ſe a la villa de Rubinate, cargó ſobre el Don Vgo de Cardona, con quatro mil combatientes de pie y de cauallo, por lo qual Iuan de Sarauia, que recogiendo ſe con los ſuyos al caſtillo, que muy fuerte era, auia auiſado al Rey, pediendo le fauor, fue combatido reziamente con inſtrumentos de fuego y otras machinas y generos de combates, haſta que no tardando en acudir el Rey con el ſocorro, afloxó Don Vgo. Con el qual entre otros muchos capitanes vinieran Roger de Arril, y Iofre de Caſtro: los quales dexando quinientos hombres para hazer roſtro a los d'el caſtillo, ſe puſieron los de mas en lugar fuerte, de donde cada dia repreſentando al Rey batalla, vinieron a ella, y auiẽdo eſtado la victoria algunas horas dudoſa, pelearõ tambien los d'el Rey, q̃ alcãçaron la victoria con muerte de mas de mil y cient hombres, que en la batalla y alcance mataró a los enemigos, aunque de los ſuyos tambien vuo mucha quiebra, a cuya cauſa luego ſe dieron los quinientos hombres, que quedarõ a la mira d'el caſtillo de Rubinate. Con eſta victoria paſſando el Rey para Tarraga, a fauorecer al Arçobiſpo de Tarragona, que los de Lerida y Ceruera tenian cercado, no ſolo los enemigos, dexando el cerco huyeron, mas Don Alonſo de Aragon alcançó cerca de la villa de Sancta Coloma vna buena victoria. Iuntando ſe el Rey con Don Alonſo ſu hijo, no tan ſolo ſe dió luego aquella villa, y tomaron por fuerça a Cerial, mas aun ſe rendió toda aquella comarca, eſtando entendiendo en lo meſmo la Reyna y el conde de Fox, que auiendo tomado por fuerça la villa de Moncada, ſe les auian entregado muchos pueblos.

Capitvlo xxxii.

Como en Barcelona ſe alçaron pendones por el Rey de Caſtilla, y guerra que ſe coutinuò, y diligencias, que los Cathalanes trataron con el: y ſenten-cia arbitraria d'el Rey de Francia entre el Rey Don Iuan y el Rey de Caſtilla: y ſuceſſion de los Obiſpos de Pamplona.

Con el buen ſuceſſo de las victorias paſſadas, el Rey Don Iuan con ſus gentes juntando ſe en Moncada con la Reyna Doña Iuana ſu muger, y con el conde de Fox ſu yerno, con parecer de la Reyna y d'el conde, puſo cerco ſobre la ciudad de Barcelona en fin d'eſte año, contra lo q̃ el Rey ſentia en ello. A eſta cauſa los Barceloneſes, auiendo les llegado el ſocorro de las gentes de Caſtilla, alçaron pendones por Don Henrrique Rey de Caſtilla, aclamando le por ſeñor y Principe y conde de Barcelona. Cuyos vezinos eſtãdo fuertes, aſſi de gẽte de pie y de cauallo, municiones y vituallas, como de murallas y torres y de todo lo de mas neceſſario a la guerra, dauan brauas eſcaramuças y rencuentros a las gẽtes d'el Rey, por mar y tierra haſta hazer

huyr

huir a Vilage capitan de ocho galeras d'el Rey, que eſtauan cerca de la ciudad, porque ſabia que venia en ſu ſocorro Frãciſco Pino capitan de la armada de la ciudad, a la qual Don Alonſo de Aragon auiendo corrido y talado la tierra y eredades haſta Iunqueras, el Rey con acuerdo d'el conde de Fox alçó el cerco, auiendo durado el aſſidio veynte dias: y cargando de repente ſobre Villa Franca, fue entrada por fuerça, y por dos capitanes Franceſes, que al entrar de la villa fueron muertos, hizo el Rey juſticiar quatro cientos hombres, vezinos de la villa. Con eſte hecho rendiendo ſe de temor muchos pueblos, cercó el Rey la ciudad de Tarragona por mar y tierra, y porque ſus vezinos no ſallian a pelear, hizo, que ſus gentes y los Frãceſes apretaſſen mas a los cercados, no ceſſando Don Alonſo de Aragon en talar le los campos, que en los tiempos antiguos fueron muy preciados de los Romanos. Siendo la ciudad cõbatida fuertemẽte, y los de dẽtro defẽdiẽdo ſe vallientemente, llegó en ſocorro de la ciudad vna grãde armada Cathalana, la qual aunque echó a tierra la gente, como los d'el Rey y los Franceſes les eſtoruaſſen la entrada en la ciudad, fue les forçado boluer a la armada. A eſta cauſa los de la ciudad, que fuertemente eran batidos y cõbatidos, ſe dierõ a partido al Rey, el qual dexãdo la tenẽcia de aquella ciudad a moſẽ Rodrigo de Rebolledo, tornó para Balaguer cõ ſu yerno el cõde de Fox.

Los Cathalanes, que por el Rey de Caſtilla auian alçado pendones, embiaron a la villa de Almançan dos embaxadores, el vno arçidiano de Girona, y el otro ſe dezia moſen Cardona: los quales juntandos con el primer embaxador, que en la corte de Caſtilla andaua, habló el arcidiano al Rey de Caſtilla, dando le obediencia, y ſuplicando le por mas fauor de gente. Significó le tambien, como los Frãceſes les hazian graues males, y le ſuplicaron los embaxadores, que ſe intitulaſſe Rey de Aragon y conde de Barcelona, pues de derecho diuino y humano lo era. El Rey de Caſtilla ſiendo de muchos caualleros Aragoneſes y Valencianos ſecretamente induzido a lo meſmo, lo quiſiera mucho hazer, y conſultando lo con los de ſu conſejo, el Arçobiſpo de Toledo y marques de Villena, que todo lo mandauan, eran tan ſeruidores d'el Rey Don Iuan, que no obſtante que conocian al Rey muy inclinado a eſto, fue a los embaxadores reſpondido que ſi querian gente, traxieſſen dineros. Pueſto caſo, que ellos deſpues de largas platicas, q̃ con el Arçobiſpo y el marques tuuieron, ſo grauamen de perder las vidas ſe preferieron, de dar pueſtos en Caſtilla ſiete ciẽtos mil Florines de oro dentro de ſeſenta dias, q̃ el Rey de Caſtilla ſe llamaſſe Rey de Aragon y conde de Barcelona: fuerõ infructiferas ſus grãdes diligẽcias, por no eſtar bien en eſto el Arçobiſpo y el marques, porq̃ todo el cõſejo ocupauan. Entre ſi admirando ſe ambos de tan grande oferta, opulentiſſima para eſtos tiempos, por otra parte la eſcarnecian ante el Rey de Caſtilla, interpretando lo por coſa de ſueño. Por eſto el Rey de Caſtilla ſe retiró de ſus intentos, no creyendo a otros de ſu conſejo, que le dezian en ſecreto, lo que a ſu ſeruicio entendian, que cumplia. No ſolo ceſſó con eſto el fauor, que los Cathalanes pretendian, mas aun el Arçobiſpo y el marques tuuieron inteligencias con el Rey Don Iuan, y el conde de Fox, que de parte de los Frãceſes, eſtantes en Cathaluña, vinieſſe alguno a ver ſe con el Rey de Caſtilla, a procurar algun aſſiento de paz.

Andando aſſi los negocios de Caſtilla, no ceſſaua en Cathaluña grande eſtruendo de armas, que auiendo los Franceſes ydo alojar hazia Valencia a Morellas, como el conde de Pallas y el ſeñor de Cruyllas con muchas gentes d'el comun y liga de Cathaluña tornaſſen a cercar la ciudad de Girona, moſen Pedro

dro de Rocaberti, que era ſu gouernador, no tan ſolo les hizo alçar el cerco, mas aun en el alcance mató, y prendió muchos dellos. De la meſma manera en diuerſas partes de Cathaluña paſſauan eſtos negocios, que tambien los Franceſes q̃ a Morella yuan, auiã ſojuzgado muchos pueblos, y fortalezas d'el cõdado de Vrgel. Durante eſta guerra, los Franceſes conoſciendo la conſtante liga y cõfederacion, que ſiempre entre los Reyes de Caſtilla y Francia ſe auia conſeruado, no quiſieron pelear contra el eſtandarte d'el Rey de Caſtilla, aun que vna vez con buena ocaſion cerca de Yxar ſe auian topado, mas antes ſuplicaron al Rey, que por les ſer aſſi mandado por el Rey de Francia ſu ſeñor, tuuieſſe por bien, que ellos ſe entremetieſſen en apaziguar eſtos negocios. Los vnos y los otros entẽdiẽdo ſe cõ los d'el cõſejo d'el Rey de Caſtilla, embiarõ a Caſtilla con acuerdo d'el Rey vn capitan Frãces, q̃ ydo a la villa de Monteagudo el dia de año nueuo, primero de Enero, principio d'el año de mil y quatro ciẽtos y ſeſenta
1463 y tres cõcertó cõ el Rey de Caſtilla, q̃ ſo color de caça le auian traydo alli, q̃ el Rey de Frãcia embiaſſe al Rey de Caſtilla vn embaxador, a le pedir viſtas, para dar medio en eſtas guerras. Cõ eſto buelto el capitã Frãces a Aragõ, dió noticia d'ello al Rey, y al cõde de Fox, a cuya interuẽciõ el Rey de Francia embiando vn embaxador a la villa de Almançan, fueron concertadas las viſtas para entre Fuẽterrauia, villa de la prouincia de Guipuzcoa, y ſãct Iuã de Lus, pueblo de Frãcia. Entre tanto ſe aſſentó tregua de ciertos dias con todas las partes, para en eſte medio procurar la paz y concordia vniuerſal, aſſi para Nauarra y Cathaluña, como para Aragon y Caſtilla. Todo eſto aprobando el Rey Don Iuan, con condicion que el meſmo fueſſe preſente a las viſtas, con tanto vino a Caragoça. El conde de Fox eſperando las coſas de Nauarra deſpues de los dias d'el Rey ſu ſuegro por ſuyas, vino a Nauarra, donde con ſus capitanes y gentes fue muy bien recebido, eſpecialmente de la parcialidad Beaumonteſa, que con grande firmeza tenia aficion a los propietarios erederos, y no tãto de los Agramõteſes, que conſtantemente querian guardar los juramentos que auiã hecho al tiempo d'el primer matrimonio d'el Rey. De lo qual, ni de otros juramẽtos que deſpues hizieron, no curauan los Beaumõteſes, teniendo atencion a los legitimos erederos d'el reyno, en cuyo daño y perjuyzio dezian no valer los juramentos.

VENIDO el tiẽpo aſſignado de las viſtas de los tres Reyes, el Rey Dõ Iuan por algunas cauſas, no quiſo deſpues ſer preſẽte a ellas, eſpecialmẽte ſabiẽdo, q̃ ante el Rey de Caſtilla haziã ſus negocios el Arçobiſpo de Toledo, y el marques de Villena, y ante el Rey de Francia los pariẽtes y amigos d'el conde de Fox ſu yerno. Entrãdo el Rey de Caſtilla en fin de Março en la prouincia de Guipuzcoa, paſſó a la villa de Sãct Sebaſtiã, y luego a la de Fuẽterrabia, y el Rey de Frãcia venido a Bayona, y paſſãdo a Sanct Iuã de Luz, vierõ ſe los dos Reyes en Endaya, primer lugar de Frãcia en frẽte de Fuẽterrabia en principio d'el mes de Abril: y porq̃ en la hiſtoria de Caſtilla, a dõde me refiero, quedã ſuficiẽtemẽte eſcritas eſtas viſtas, referiré ſolamẽte la ſẽtẽcia q̃ el Rey de Francia, como juez arbitro, dió entre los dos Reyes. Que Dõ Henriq̃ Rey de Caſtilla ſe apartaſſe de la ẽpreſa y guerra de Cathaluña. Que para recõpẽſa d'ello y de los gaſtos q̃ auia hecho, le dieſſe el Rey Dõ Iuã en el reyno de Nauarra toda la merindad de Eſtella cõ la meſma ciudad, y cierta cãtidad de millares de Doblas, cũpliẽdo lo vno y lo otro dentro de ſeys meſes. Que para ſeguridad d'ello fueſſe pueſta la Reyna Doña Iuana en la villa de Larraga en poder d'el Arçobiſpo de Toledo. Que el Rey de Caſtilla ſacaſſe dentro de veynte dias toda la gente que tenia en Cathaluña.

Que

Que los Cathalanes tornaſſen a la obediencia d'el Rey Don Iuan, y fueſſen perdonados de todo lo paſſado. Que el Rey para eſto les dieſſe rehenes y fianças de ſeguridad muy baſtantes a ſu contento y ſatiſfacion. Eſta ſentencia era en daño d'el reyno de Nauarra, y no menos fue odioſa para los Cathalanes, y de ningun honor y auctoridad para el Rey de Caſtilla. El qual auiendo haſta eſte año gouernado ſus reynos con grande proſperidad y auctoridad, fueron todos los dias, que le reſtaron de vida de mucha infelicidad y eſcandalos, ſegun en ſu vida en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto: porque d'eſtas viſtas naſcieron a Caſtilla grauiſſimos daños de guerras y infinitas aduerſidades. Los tres embaxadores Cathalanes continuando ſu reſidencia en Caſtilla, vinieron a eſtas viſtas, las quales deſpues de la pronunciacion de la ſentencia acabadas, el Rey de Caſtilla en Fuenterrabia deziendo les el thenor de la ſentencia, recibieron tanta triſteza, que deſpues que moſen Copons replicó al Rey el graue ſentimiento, y quan mal hazia en conſentir en ella, le anunció los males futuros, que ſobre Caſtilla vinieron, dando le a entender, ſer deſleales los de ſu conſejo. Luego el otro embaxador moſen Cardona, ſalliendo de palacio, dixo a vozes. Deſcubierta es la traycion de Caſtilla. Con tanto entró en Francia con moſen Copons ſu cõpañero, quedando en Fuenterrabia el arcidiano de Girona. El Rey de Caſtilla ſalliendo de Guipuzcoa, luego que paſſó a Caſtilla, ſacó de Cathaluña ſus gentes de guerra, quedando los Cathalanes con graue ſentimiento y dolor, de verſe agenos y fruſtrados, de lo que en el eſperauan.

POR ſuceſion d'el Cardenal Don Beſarion Obiſpo Tuſculano, perpetuo adminiſtrador de la ygleſia de Pamplona, era en eſte tiempo Obiſpo d'eſta ſancta ygleſia Don Miguel, quinto d'eſte nombre, que en el numero y ſuceſſion que nueſtra chronica lleua de los Obiſpos de Pamplona, fue el quadrageſimo primero prelado. El qual con el zelo, que los paſtores ſon obligados a tener a las ouejas catholicas de Dios encomendadas, celebrando ſinodo general de ſu dioceſi en onze de Octubre d'eſte año, fueron ordenadas muchas coſas d'el ſeruicio de Dios, y bien de ſu ygleſia. No ſe hallan d'el y de algunos predeceſſores y ſuceſſores ſuyos en los archiuos d'eſta ygleſia, tã particular cuẽta d'el principio y fin de ſus põtificados, quãto de muchos que a eſtos precedieron, q̃ es ſeñal de auer ſido los de aquellos tiempos mas cuydadoſos en ſeñalar ſus memorias, para futura conſeruacion a los poſteros, que no los d'eſtos tiempos.

CAPITVLO XXXIII.

De lo que los Nauarros y Cathalanes hizieron contra la ſentencia d'el Rey de Francia, y paz con Caſtilla, y muerte de la Princeſa Doña Blanca, y hijos de la Princeſa Doñ Leonor.

EN Nauarra vuo general ſentimiento de la ſentencia por el Rey de Francia dada, conoſciendo el euidente daño, que al reyno venia en la enagenacion y deſmembramiento de la ciudad de Eſtella con toda ſu merindad, que es muy principal parte d'el reyno de muchas villas, y lugares y fortalezas, como el lector podrá ver en el capitulo quarto d'el libro vigeſimo primo d'eſta chronica, que es principio d'eſta hiſtoria de Nauarra. Para remedio d'eſto, quando en Nauarra ſe tuuo noticia d'eſte aucto, juntando ſe los tres eſtados d'el reyno, hizieron ſus proteſtos juridicos contra eſta ſentencia, deziendo, no ſer dada por juez competente, ni contra parte, y en claro agrauio d'el patrimonio de la corona Real de Nauarra, con todas las de mas razones y coſas competentes y neceſſarias para la cõſeruacion de ſu derecho. El

Arçobiſpo

Arçobiſpo de Toledo vino a Nauarra a entender en la execucion de la ſentẽcia d'el Rey de Francia, y luego en la villa de Larraga le fue entregado la perſona de la Reyna Doña Iuana, pero quedó el Rey de Caſtilla tã ſetido d'eſta ſetẽcia, y formas q̃ en ello el Arçobiſpo de Toledo y el marques de Villena tuuierõ, q̃ conoſciẽdo ambos ſu indignaciõ, pẽſado el marques remediar, hizo yr al arcidiano a Cathaluña, para q̃ los Cathalanes eſtuuieſſẽ quedos, haziendo el Rey de Caſtilla al arcidiano alguna merced, y para les dar a entẽder, q̃ luego ſeriã ſocorridos de grãdes gẽtes. Los Cathalanes cõ ſu grãde indignaciõ, conociẽdo, qual andauã las coſas de Caſtilla, elegierõ por Rey a Dõ Pedro cõdeſtable de Portugal, nieto de Don Iuan primero d'eſte nombre Rey de Portugal algunas vezes nõbrado, y hijo de Dõ Pedro infãte de Portugal y duque de Coymbra, y cõdeſtable d'el meſmo reyno, de quiẽ en la hiſtoria de Portugal ſe hará ſuficiẽte mẽciõ. Auiã los Cathalanes eligido a el por Rey, a cauſa de ſer viſnieto de Dõ Pedro quarto d'eſte nõbre, decimo tercio Rey de Aragõ, y nieto de ſu hija Doña Leonor, infãta de Aragõ, q̃ fue muger de Dõ Iayme cõde de Vrgel y vizcõde de Ajar, cuya hija en Portugal auiẽdo ſido caſada cõ el dicho infante de Portugal Dõ Pedro duque de Coymbra y cõdeſtable, auia procreado en ella a eſte cõdeſtable Dõ Pedro, aquiẽ los Cathalanes auiã elegido por ſu Principe y ſeñor, hallãdoſe a la ſazon en Ceuta, ciudad maritima de Africa, en ſeruicio y cõpañia de Dõ Alonſo Rey de Portugal, muchas vezes nombrado ſu primo hermano.

E l Arçobiſpo de Toledo, que en Larraga eſtaua, y el marques de Villena, hizieron venir al Rey de Caſtilla a Logroño, a dar concluſion en las coſas de Nauarra, y tornãdo le a eſcriuir, le hizierõ entrar en Nauarra, y fue apoſentado en la villa de Lerin, dõde eſtuuo en tres meſes, engañandole cõ palabras, ſin obras. Entonces moſen Pierres de Peralta cõdeſtable de Nauarra, ſiẽdo muy buen caualler o y defenſor d'el reyno, con razõ cõdoliẽdoſe, q̃ la merindad de Eſtella ſe vuieſſe de enagenar de la corona de Nauarra, como aquella ciudad era de ſu parcialidad Agramõteſa, no ſolo ſe apoderó de la ciudad y ſu caſtillo, ſo color de rebelar ſe cõtra el Rey Dõ Iuan, mas deſſeando ver al Rey de Caſtilla fuera d'el reyno, hazia en Lerin echar en el palacio d'el Rey de Caſtilla diuerſas cedulas cõ ſecreto, deziendo, que miraſſe por ſu Real perſona, y ſe guardaſſe muy bien, porq̃ eſtaua en grande peligro y ventura de ſu vida. Con eſtas coſas y con ver, q̃ los negocios nunca tenian fin, tornó el Rey de Caſtilla a Logroño, y de alli fue a Segouia. El marques y el Arçobiſpo quedãdo en Nauarra, comẽçaron a mouer nueuos tratos, para q̃ el Rey Dõ Iuan dieſſe en otras coſas la recõpẽſa de la merindad de Eſtella. Aunq̃ el Rey de Caſtilla no daua credito a ſus palabras, toda via por cõuencer ſu malicia, embió a Nauarra Dõ Beltrã de la Cueua cõde de Ledeſma, y a Dõ Pero Gõçalez de Mendoça Obiſpo de Calaorra, q̃ deſpues fue Cardenal y Arçobiſpo de Toledo: los quales conociẽdo las cautelas ſuyas, y ſiendo les reſpõdido por el Rey y Reyna, q̃ aquellas coſas ellos no podian cũplir, por eſtár el cõdeſtable moſen Pierres alçado cõ Eſtella y ſu caſtillo, auiſarõ de todo al Rey de Caſtilla: y el, viſtas eſtas coſas, embiando les a mãdar, q̃ hizieſſen lo mejor q̃ pudieſſen, tornarõ a Caſtilla ſin efectuar nada. Paſſadas eſtas coſas, luego en la ciudad de Pamplona en nueue de Iulio d'el año de mil y
1464 quatro ciẽtos y ſeſenta y quatro ſe aſſẽtó tregua entre el Rey Don Iuan y el Rey Don Henrrique. Iuraron de parte d'el Rey Don Iuan, Don Gaſton cõde de Foix ſu yerno, y la infãta Doña Leonor ſu hija, muger d'el conde: y de parte d'el Rey Don Henrrique el licenciado Anton Martinez ſu referendario, y d'el ſu cõſejo.

BIVIA en eſtos dias la Princeſa Doña Blanca en Frãcia en el ſeñorio de Bearne, haziẽdo ſu ordinaria habitacion en la ciudad de Lercar, adonde cõ fuerça y violencia, que le hizieron, fue lleuada. No ſolo quieré ſentir eſto algunos auctores, mas aun refieren, que para obuiar los inconuenientes, que podian en la futura ſuceſion d'el reyno al conde y a la infanta Doña Leonor ſu muger reſultar de parte de la Princeſa, fue atoſſigada por mandado d'el conde y infanta, ſu cuñada y hermana. Puede tanto la ambicion de reynar, que ſi d'eſtos exemplos no ſe hallaſſen muchos en todos ſiglos, ſeria tan dificil de creer eſto, como lo que tratan de la Reyna Doña Iuana para con el Principe Don Carlos. Antonio de Nebrixa refiere claro en la prefacion de la hiſtoria de la guerra de Nauarra, que en lengua Latina eſcriuió, auer ſido muerta por mandado d'el conde Don Gaſton, y de la infanta Doña Leonor ſu muger. En los auctores y relaciones que hé podido ver, no ſe declára puntualmente el tiempo de la muerte de la Princeſa Doña Blanca, mas de quãto no tardó en fallecer, deſpues q̃ le dieron el veneno, pero coſa cierta es, que murió en Bearne en la dicha ciudad de Leſcar en fin d'eſte año de ſeſenta y quatro, o principio d'el ſeguiẽte de ſeſenta y cinco. Fue enterrada en el moneſterio de Sanct Franciſco d'el meſmo pueblo. Es coſa de notar, que eſta Princeſa y la Reyna Doña Blanca ſu madre, ſiẽdo ſeñoras propietarias de Nauarra, ſucedieſſe la muerte y ſepultura de ambas fuera de ſu reyno, falleciendo la Reyna en Caſtilla en Sancta Maria de Nieua, dõde en ſu moneſterio de los religioſos Dominicos fue depoſitada, y la Princeſa en Francia, en el de los Franciſcos ſepultada. Por muerte de la Princeſa Doña Bláca ſucedió en el principado de Viana, y erécia d'el reyno de Nauarra la infãta Doña Leonor ſu hermana, ſegũda ſeñora q̃ tuuo titulo de Princeſa en eſte reyno, cõtãdo por primera a la hermana mayor, y cõ ella ſucedió en el titulo el cõde Dõ Gaſtõ ſu marido, ſegũdo Principe, q̃ en Nauarra tuuo eſte titulo, contãdo por primero al Principe Dõ Carlos ſu cuñado. La Princeſa Doña Leonor tuuo d'el Principe Dõ Gaſtõ ſu marido Real y ampliſſima generaciõ de nueue hijos, los quatro varones. El primero fue el infante Don Gaſton, de cuya natiuidad queda hablado, q̃ como primogenito ſucediera en Nauarra, ſi ſus dias vuierã logrado. El ſegũdo hijo fue el infãte Dõ Iuã, y el tercero el infãte Dõ Pedro, y el quarto el infãte Dõ Iayme. Tuuo cinco hijas, ſiẽdo la primogenita la infãta Doña Maria, la ſegũda la infanta Doña Iuana, la tercera la infãta Doña Margarita, la quarta la infanta Doña Cathalina y la quinta la infanta Doña Leonor. D'eſtos nueue infantes y infantas de Nauarra y eſtados y ſucceſſiones ſuyas, la hiſtoria yrá dãdo noticia, eſpecialmente quãdo ſe tratare de la Princeſa ſu madre, como de Reyna de Nauarra, ſeñalaremos algunas coſas ſuyas dignas, de memoria.

CAPITVLO XXXIIII.

De la dura guerra que entre el Rey Don Iuan y los Cathalanes ſe tratò, y ſucceſſion de los Obiſpos de Pamplona.

LOs Cathalanes no deſmayãdo por ver ſe deſãparados d'el Rey de Caſtilla, auiẽdo, con deſſeo de tener cabeça, creado por ſeñor con titulo Real a Dõ Pedro infãte de Portugal, hizierõ mayores diligẽcias para cõtinuar la guerra cõ grãde animo cõtra el Rey Dõ Iuã ſu ſeñor por las cauſas referidas, q̃ fue muy larga y rezia, como la refiere el Siculo en lengua Latina, aunq̃ primero q̃ el la eſcriuió en Caſtellana Gõçalo de Auila, cauallero Caſtellano, como teſtigo ocular, y tambien moſen Iuan de Rocaberti cauallero de la ordẽ de Sãct Iuan, Caſtellã de Ampoſta, q̃ en ſeruicio d'el Rey Dõ

Iuan fue preſẽte a ella. Començando ſe de nueuo la guerra, los caualleros de la ordẽ de Mũteſa, q̃ ſeruiã al Rey, cõtinuãdo muchos daños en los cãpos de Tortoſa, no ſolo vécierõ a los Tortoſanos, q̃ a la reſiſtẽcia les ſallierõ, mas tomaron deſpues la villa de Eſmerete, q̃ en la guerra paſſada auia ſido ganada de Caſtellanos. Los quales durante la guerra alcãçaron muchas victorias, haſta el conde de Treuiño, que en Aragon hizo grandes daños a los de Tarraçona y Borja, matando quatro cientos d'ellos. Aluaro de Mẽdoça y Hernãdo de la Camara, y otros capitanes y caualleros Caſtellanos ganarõ pueblos y hizieron otros muchos daños en las tierras d'el Rey Dõ Iuã. En cuyo ſeruicio vn hijo baſtardo d'el cõde de Cardona poniendo cerco ſobre Villagarcia, los de Tortoſa embiãdo ſocorro de gẽte a los de la villa, vẽció a ellos, y reduzió al ſeruicio d'el Rey la villa, y tambien las tierras d'el condado de Pratas. Moſen Biurre prior de Sanct Iuan, y Fernãdo de Angulo, y otros caualleros ſeruidores d'el Rey alcãçaron diuerſas victorias, auiendo buelto las gẽtes d'el Rey de Caſtilla a ſu tierra. Los Cathalanes de la meſma forma alcançauan otras victorias, eſpecialmente ſiendo ſeñores d'el mar con ſus buenas armadas, auian vencido en tierra al dicho prior ſobre Azenia, ſeñalando ſe mucho los de Tortoſa. D'eſta manera ardia en guerras, llenas de muertes, y effuſion de ſangre, y talas, y incẽdios la miſera Cathaluña, cuyo Rey Don Iuan yendo de Çaragoça a la ciudad de Lerida, le vinieron el Arçobiſpo de Tarragona, y otros nobles caualleros Cathalanes a le ſeruir con gentes. Lo meſmo haziendo muchos Sicilianos, ya que los Cathalanes eſtauan fuera de Cathaluña, entró el en ella, haziendo grandes daños y caſtigos, con q̃ muchos pueblos vinieron al ſeruicio d'el Rey, vnos por fuerça, y otros de terror. En eſte medio los de Lerida tornando a reuelar ſe, creãdo por capitan a Pedro de Deça, ſe fortificaron bien: por lo qual el Rey en principio de Mayo poniendo les aſſidio, fue tanto el animo de los cercados, que acometiẽdo al campo d'el Rey, vuieron vna batalla. En la qual alcançó el Rey la victoria, pueſto caſo, q̃ fueron mas, los q̃ de ſu parte murieron, eſpecialmente al tiẽpo que d'el alcance ſe retirauan: y durando el cerco, con grandes eſcaramuças y muertes de ambas partes, caſi dos meſes, fue tanta la hambre de la ciudad, que deſpues de infinitos trabajos ſe dieron al Rey, ſaluando ſus vidas y aun haziendas: porque el Rey queriendo ſe moſtrar clementiſſimo, lo tuuo por bien. El Rey dexando en Lerida por alcayde a vn cauallero de la prouincia de Guipuzcoa, llamado Iuan de Lazcano, de quien mucho fiaua, partió contra Cerbera, ẽbiando adelãte a ſus hijos Dõ Alonſo y Don Iuan, no ſe deſcuidando de los Barceloneſes.

Los quales embiãdo ſus embaxadores a la ciudad de Ceuta, con offerta d'el principado de Cathaluña, traxieron a Barcelona al dicho Don Pedro condeſtable de Portugal: y el jurãdo les ſus fueros y priuilegios, fue alçado de los Cathalanes por Rey de Aragõ y conde de Barcelona, y jurado cõ las cerimonias q̃ los Reyes de Aragõ acoſtũbran. A eſte Dõ Pedro cõdeſtable de Portugal ſe aui an jũtado ſin los Cathalanes y los Portugueſes q̃ cõ el auian venido, algunos caualleros Caſtellanos, q̃ en la tierra auiã quedado. El Rey Dõ Iuan cercando a Ceruera y Tarraga, determinó Dõ Pedro de Portugal ſocorrer a Cerbera, pero llegado a Ygualada, ẽtẽdiẽdo por ſus eſpias, no ſer parte, tuuo ẽpacho de tornar a Barcelona. A eſta cauſa Dõ Pedro ydo a las tierras d'el cõde de Pratas, cõ deſigno, q̃ el cõde dexãdo el cerco de Tarraga, q̃ fuerteméte combatia, vernia a defẽder ſus tierras, y vẽcido a el, yria con menos difficultad al ſocorro de Cerbera, a eſte fin haziendo en las tierras de Pratas muy grandes daños y deſtruciones,

fue

fue d'ello informado el Rey, que en Tarragona eſtaua, y embió contra el al dicho conde, dexando el cerco de Tarraga. En ſu ayuda embió tambien con muchas gentes d'el cerco de Ceruera al Principe Don Fernando ſu hijo, que deſde ſu juuentud profeſſaua la arte militar, por lo qual y por deſcuydo de ſu padre, aũ que el Principe era de buen ingenio y grande memoria, careció de la lẽgua Latina, pueſto caſo que vna vez la principió. El Principe alcançando al conde de Pratas, llegaron a la villa de Calaf, que diſta a poco mas de legua de Pratas, dõde eſtaua Don Pedro de Portugal en compañia de muchos capitanes Cathalanes, Nauarros, Caſtellanos, Portugueſes, y aun Borgoñones, que ſerian los vnos y los otros haſta ſeys mil y quinientos combatientes. Con los quales moſtrando grande animo, ſallió de Pratas, buſcando las gentes d'el Principe, aquien acercando ſe cerca de Calaf, parecieron en el ayre tantas cigueñas, que ſiendo coſa de eſpanto, turbó los animos de ambas partes, teniendo por prodigio, anunciante algun euento dudoſo.

ESTANDO los dos excercitos muy cerca, y teniendo en medio vn cãpo raſo, propio para pelear, ordenó cada vno ſus eſquadrones, y les hizo ſus razonamientos, para entrar en la batalla. La qual no ſiendo muy reñida, fue vẽcido Dõ Pedro de Portugal, que con la noche yendo a bueltas de los que ſeguian el alcãce, ſe metió en Pratas, donde auia dexado buen preſidio. En eſta batalla, llamada de Calaf, fue preſente entre otros caualleros de la parte d'el Rey, aquel Don Henrrique de Aragon, llamado Infante Fortuna, duque de Segorue, hijo d'el infãte Dõ Henrrique, q̃ dexãdo a la infãta Doña Beatriz Pimentel ſu muger preñada, murió de la herida de la mano eſquierda, que en la batalla de Olmeda le dierõ. Grãde fue el contento y guſto, que el Principe recibió con eſta victoria, que fue de poca effuſiõ de ſangre de los ſuyos, y mucha la triſteza de Dõ Pedro de Portugal, q̃ ſe llamaua Rey. El qual deſaparãdo a Pratas, caminó haſta la ciudad de Mãrreſa, y embiando de alli a vn capitã, llamado Beltrã de Almẽdrales en ſocorro de Ceruera, el meſmo entró en la prouincia de Ampurdan. Dõde ya q̃ vuo recogido mucha gente, ſocorrió de la villa de Beſalu, y poniendo cerco ſobre Tibrana, a puros cõbates rẽdiẽdo ſe le a partido, cobró Dõ Pedro de Portugal tãta audacia, q̃ poniendo cerco ſobre Biſbal, la apretó tã fuertemẽte, q̃ Pedro de Torellas, q̃ tenia la tenẽcia de aquella villa, auiſãdo al Rey d'el trabajo en q̃ ſe hallaua, les embió ſocorro, mãdãdo a los de Girona hazer lo meſmo. Los vnos y los otros entraro jũtos en Biſbal vna noche, y deſpues q̃ Dõ Pedro de Portugal, pretẽſo Rey de Aragon, vuo dado a la villa grãdes baterias con ſu artilleria, dexãdo el cerco, ſe puſo ſobre Poblin, de dõde embiãdo ſocorro a los de Cerbera, cuyas tierras corria el Principe Dõ Fernãdo, vinieron las gẽtes d'el Rey a Poblin, dõde deſpues de algunas eſcaramuças, vinierõ a batalla en ſiete de Iulio d'el año de mil y quatro ciẽtos y ſeſẽta cinco en amaneciẽdo. Otra vez el Dõ Pedro, q̃ tenia haſta quatro mil infantes y mil de cauallo, tornó a ſer vencido con muerte de mil infantes y dozientos y ſeſẽta de cauallo, auiendo ſido la batalla tan profiada, que largo tiempo eſtuuo incierta la victoria. 1465

CONTIENESE en algunas relaciones de coſas d'eſtos tiẽpos, q̃ en eſta ſazon, auiẽdo ſede vacãte en la ygleſia de Pãplona, por el Obiſpo Don Miguel, ya nõbrado, y al tiẽpo hallãdo ſe en curia Romana el cõdeſtable moſen Pierres de Peralta familiar y ſeruidor d'el Papa Paulo ſegũdo, de nacio Veneciano, q̃ en treynta de Agoſto d'el año paſſado auia ſido elegido en ſumo Põtifice, le ſuplicó el condeſtable, le hizieſſe gracia de proueer el obiſpado de Pamplona en vna

perſona benemerita, deudo ſuyo, q̃ ſe llamaua Don Nicolas de Echauarri natural d'el meſmo reyno. El Papa Paulo cõdeſcẽdiendo a los ruegos d'el cõdeſtable, ſe refiere, q̃ alargãdo la mano cõ ſeñal de la cruz, le tomó juramẽto ſi Don Nicolas era deudo ſuyo, y el jurãdo, q̃ ſi, luego hizo la gracia, y fuerõ deſpachadas las bulas. Dõ Nicolas, ya electo de Pãplona, no ſiẽdo deudo d'el cõdeſtable, y el negocio eſtãdo aſſegurado, refiere ſe mas, q̃ fue el cõdeſtable al Papa, y dixo. Beatiſſimo padre otra merced: yq̃ reſpõdiẽdole el Papa, q̃ era lo q̃ queria, replicó el cõdeſtable, abſoluciõ d'el juramẽto paſſado: porq̃ el electo de Pãplona no es mi deudo, ſino amigo, aquiẽ mas q̃ a pariẽte precio, y amo: yq̃ ſobre eſto el cõdeſtable deziẽdo le algunas razones de cauallero ſabio y gracioſo, todo lo tomó a bien el Papa, y le abſoluió. D'eſta manera Dõ Nicolas de Echauarri, vnico d'eſte nõbre tratã q̃ vino a ſer quadrageſimo ſegũdo Obiſpo de Pãplona, el qual era de muy buen linage. Deſpues el cõdeſtable moſen Pierres de Peralta, que le hizo, tambiẽ le deſhizo haſta le priuar de la vida, como la hiſtoria lo moſtrará.

Capitvlo xxxv.

Como el Principe Don Gaſton tomò a Calaorra, y cerco que puſo ſobre Alfaro, y coſas que en ello ſucedieron.

En tanto q̃ eſtas coſas paſſauan en Cathaluña, el Principe Dõ Gaſton cõde de Fox, y ſu muger la Princeſa Doña Leonor reſidiã en Nauarra, entẽdiẽdo en la gouernaciõ d'el reyno, y hallaua ſe la Princeſa en lavilla de Tafalla, dõde en diez y ocho dias d'el mes de Agoſto d'eſte año de ſeſẽta y cinco hizo merced a la ciudad de Eſtella de la Aluala d'el pan q̃ fueſſe cozido y en grano, por los muchos ſeruicios q̃ hizierõ ſus vezinos a la corona Real, eſpecialmẽte por q̃ ſu caſtillo defẽdieron de los Caſtellanos, quãdo la cercarõ deſpues de la ſentẽcia q̃ el Rey de Frãcia, dió adjudicãdo ſu merindad al Rey de Caſtilla, y por eſta meſma orden gouernaua a ella cõ ſu auctoridad el reyno. En eſtos dias andãdo muy rebueltos los reynos de Caſtilla, donde auia dos Principes, q̃ ſe llamauã Reyes, el verdadero Rey Dõ Hẽrrique, y ſu hermano el Principe Dõ Alõſo, quiſo el Principe Dõ Gaſtõ, preualiẽdo ſe d'eſta ocaſion, tomar algunas tierras de Caſtilla en recõpẽſa de los pueblos de Nauarra, la Guardia, Sanct Vicẽte, y Arcos, y otros q̃ aũ eſtauã en poder de Caſtellanos, fiendo a eſto induzido de los caualleros rebeldes, q̃ en Auila auiã alçado por Rey al Principe Dõ Alõſo, q̃ teniã ſu ẽbaxador en la corte de Nauarra. Para lo qual el Principe Dõ Gaſtõ entrãdo en Caſtilla cõ gẽtes de guerra, vuo cõ facilidad la ciudad de Calaorra, ſin efuſiõ de ſãgre, ni largo cerco, y aũ caſi ſin cõbate. Cõ todo ello deſſeãdo cõſeruar la paz y trãquilidad de Caſtilla, embió ſus mẽſageros al Rey Dõ Hẽrrique, ſuplicãdo le, ẽbiaſſe algunas perſonas, cõ quiẽ trataſſe los negocios, ſobre la entrada q̃ en Caſtilla auia hecho. El Rey de Caſtilla luego ẽbió al licẽciado Diego Hẽrriquez de Caſtilla d'el ſu cõſejo, y ſu chroniſta: y el venido a Calaorra, propuſo ſu ẽbaxada ãte el Principe Dõ Gaſtõ, y la Princeſa Doña Leonor, haziẽdo les cõ animo audaz grãde cargo de auer ſe atreuido a tomar aquella ciudad, rõpiẽdo la paz. A las coſas q̃ el ẽbaxador de Caſtilla propuſo, reſpondierõ los Principes cõ mucha templãça, deziẽdo la auer tomado por hazer prẽda de los pueblos de Nauarra, q̃ el Rey de Caſtilla tenia, y para acomodar eſtos negocios le auiã embiado a pedir perſona co quiẽ lo tratar. En eſtos dias los Principes gouernãdo ſe por conſejo de Dõ Nicolas de Echauarri Obiſpo de Pãplona, el Obiſpo ſe ẽtremetió en eſtos negocios, y deſpues de muchas altercaciones y reſpueſtas, fue acordado, q̃ vn licẽciado, criado d'el Obiſpo,

fueſſe

fueſſe al Rey de Caſtilla a rogar le tuuieſſe por bié de reſtituir les ſus pueblos, y dexariá la ciudad de Calaorra, y le ayudariá con cierta gẽte de guerra en todo el tiẽpo q̃ duraſſe la guerra con ſus ſubditos rebeldes. Con eſto, y cõ prometer los Principes, de no jũtar ſe con los caualleros rebeldes de Caſtilla, tornó el embaxador de Segouia al Rey Dõ Henrique, ante quien el licenciado embaxador de los Principes proponiẽdo lo ſuſo dicho, fue contẽto el Rey Don Henrique, con condiciõ q̃ para ſeguridad dello y de lo de mas que ſe cõcertaſſe, dieſſen los Principes en rehenes al infante Don Iuã ſeñor de Narbona, y a la infanta Doña Maria ſus hijos. Ambos embaxadores tornãdo a Logroño, traya el de Caſtilla treziẽtos de cauallo, para lleuar los rehenes. De Logroño entró en Nauarra el embaxador de los Principes, a los quales referiẽdo, lo que paſſaua, fue el Principe Dõ Gaſtõ a la villa de Corella, y embiãdo a llamar al embaxador de Caſtilla, ſe vió cõ el en el cãpo: pero el Principe, q̃ de los caualleros rebeldes de Caſtilla, era importunado, no quiſo tomar aſſiẽto ninguno. A eſta cauſa el embaxador colegiendo de las palabras d'el Principe, q̃ a Alfaro queria cercar, hizo meter de noche con todo ſilencio en aquella villa ciento de cauallo, y muchas municiones, y las viſtas ſe deshizieron, ſin efectuar nada, con que el Principe Don Gaſton tornó a Tudela, a preuenir ſe para el cerco de Alfaro.

DESPVES el Principe embió a Alfaro al doctor moſen Menaut d'el ſu conſejo, y al marichal de Bearne, para que al embaxador de Caſtilla traxieſſen a Tudela, y venido, cometió la ordenacion de los negocios al Obiſpo de Pamplona, y a moſen Martin de Peralta, y al dicho doctor, y a los marichales de Bearne y Fox. Los quales tratando de negocios con el embaxador, a cuya parte eſtauan fauorables Don Iuan de Beaumonte prior de Sanct Iuan, y ſu ſobrino Dõ Luys de Beaumonte conde de Lerin, no hizieron nada, ſi no de razõ en razon venir ſe a deſabrir el Obiſpo y el ẽbaxador. El qual por la poca reuerẽcia cõ q̃ el Obiſpo hablaua d'el Rey de Caſtilla, le replicó tãtas y tã buenas razones, q̃ como las aprobaſſe y cõfirmaſſe Don Iuã de Beaumonte prior de S. Iuan, quedó el Obiſpo tã atajado q̃ luego cõfeſſó ſu culpa, aun q̃ cõ todo ello eſtando el Obiſpo muy parcial y aficionado a los caualleros rebeldes de Caſtilla, no ſe efectuó nada. Por lo qual el ẽbaxador hablando a los meſmos Principes, q̃ cõplieſſẽ lo prometido, le fue reſpõdido, q̃ no darian rehenes, mas ãtes ſi el Rey de Caſtilla no les queria boluer ſus pueblos, porniã cerco ſobre Alfaro. Sobre eſto auiẽdo entre el Principe y el embaxador paſſado algunas razones aſperas, tornó el embaxador de Caſtilla a la villa de Alfaro, la qual, en quatro dias q̃ alli eſtuuo, auiendo baſtecido, fue a tierra de Soria, a lleuantar gentes para el ſocorro.

EN eſte medio el Principe Dõ Gaſton ſacando al campo ſus gẽtes, puſo cerco ſobre Alfaro, la qual ſiendo combatido con mucha artilleria, derribó grãde parte de las murallas, y dió dos fuertes cõbates por quatro partes, pero como aquella villa eſtá en medio de las ciudades de Tudela y Calaorra, dõde auia grãde preſidio de hõbres de armas Frãceſes y otras gẽtes, hallaua ſe tan a recado, q̃ las gẽtes q̃ eſtauã en guarniciõ, y los vezinos de la villa, no ſolo hõbres, mas aũ mugeres, lo hizierõ tan animoſamẽte, q̃ el Principe Dõ Gaſton por mucho que profió nũca la pudo ganar. Por eſto y porq̃ el embaxador de Caſtilla auia jũtado dẽtro de doze dias mil y treziẽtos de cauallo, y cinco mil infantes, ſiẽdo general de todos Dõ Alõſo de Arellano, ſeñor de los Cameros, q̃ cõ el cãpo acudió a viſta d'el real, alçó el cerco el Principe Dõ Gaſton. El qual boluiẽdo a la ciudad de Tudela, no paſſarõ muchos dias, en lleuãtar ſe la ciudad de Calaorra cõtra el,

y matando los Franceſes, que eſtaua en guarnicion, tomaron la voz d'el Rey Don Henrique, y hecho grande eſtrago en los Franceſes, quedaron enemiſtades entre Nauarros y Frãceſes. Mucho peſó d'eſtas coſas a moſen Pierres de Peralta condeſtable de Nauarra, que vió claramẽte, que ſi el Obiſpo de Pamplona, que con los caualleros rebeldes de Caſtilla ſe entẽdia, no vuiera eſtoruado los conuenios paſſados, vuiera el reyno de Nauarra cobrado ſus villas, por lo qual tomó tanta enemiſtad al Obiſpo, que como adelante ſe verá, fue por el muerto: y d'eſta manera los dichos pueblos, de q̃ la hiſtoria algunas vezes ha hecho mencion, perdió Nauarra, y haſta oy dia los goza y poſſee Caſtilla.

Capitvlo xxxvi.

De la guerra que el Rey Don Iuan continuó en Cathaluña, y muerte de Don Pedro de Portugal, pretenſo Rey de Aragon, y naſcimiento d'el infante Don Franciſco Phebo, y continuacion de la guerra, y matrimonio d'el Principe Don Fernando.

EL Rey Don Iuan eſtãdo en Tarragona, ſiendo auiſado de la batalla, q̃ jũto a Poblin auian vẽcido ſus gẽtes, holgó grãdemẽte: y veniendo le muchos pueblos de la prouincia de Ampurdã, a dar la deuida obediẽcia, los recibió, perdonando los cõ benignidad. Queriendo en todo caſo tomar a Cerbera, puſo en perſona el aſſidio, haziẽdo venir alli a Dõ Alõſo de Aragõ ſu hijo, q̃ auia vẽcido la batalla de Poblin, y a la Reyna, q̃ eſtaua ſobre Valdecona, pueblo a vna legua de Tortoſa. En tãto q̃ los negocios d'el cõbate ſe aparejauã, Dõ Alõſo de Aragon ſabiẽdo, q̃ la villa de Ygualada eſtaua diuiſa en parcialidades, queriẽdo los vnos al Rey y los otros a Dõ Pedro de Portugal, fue ſobre ellos, y en tãto q̃ dẽtro de la villa los vnos cõ los otros peleauã, rõpió las puertas, y tomãdo cõ facilidad al pueblo, perdonó a los de la parcialidad cõtraria. Buelto ſobre Ceruera, villa fuerte por natura y arte, q̃ por el Rey era fuerteméte batida, puſierõ la en tãto aprieto, q̃ ſe dió a partido, ſiẽdo perdonados y en ſus fueros y priuilegios obſeruados. Dãdo el Rey la tenẽcia de aquella villa a Iuã de Carraxona, fue ſobre la villa de Pratas, por auer ſe alli recogido Dõ Pedro de Portugal, pretẽſo Rey de Aragõ, quãdo vltimaméte fue vẽcido, pero certificado de la yda d'el Rey, dexãdo a Pratas, fue a Barcelona. Entõces los de Pratas dãdo ſe a partido, y el Rey queriẽdo yr en ſeguimiẽto de Don Pedro de Portugal, tomó a partido la villa de Rodona, auiẽdo la dos dias batido. Deſpues embiãdo adelãte al Principe Dõ Fernãdo caminó hazia Tortoſa: y aũ q̃ Ebro traya grãdes aguas, paſſãdo le por barcos, aſſẽtarõ ſu real ſobre Ampoſta, pueblo fuerte, puеſto en la ribera de Ebro, cerca de Tortoſa. El cerco de Ampoſta ſallió al Rey muy dificil, aſſi en los cõbates, como en el tiẽpo, por ſer muy adelãte el Inuierno, cuya frialdad fue tã exceſſiua, q̃ no ſolo los lobos y otros quadrupedes ſilueſtres acudiã al cãpo, mas aũ muchos generos de ſerpiẽtes con grã manſedũbre andauã dẽtro d'el real. Lo qual y oyr todas las noches vnas tenebroſas bozes, q̃ pareciã humanas, ponia tãto terror a qualquiera, por valiẽte q̃ fueſſe, q̃ el Rey tuuo neceſſidad de animar a los ſuyos cõ largo razonamiẽto de mucha y Real prudẽcia, y tomãdo mano para la reſpueſta vn cauallero Siciliano, llamado Scipiõ Patela, reſpõdió cõ palabras copioſas q̃ no le faltariã haſta la muerte. Todos los caualleros confirmarõ lo dicho por Scipiõ Patela, de lo qual alegrãdo ſe mucho el Rey, dió ordẽ, para q̃ con mas furia fueſſe combatida la villa y ſu caſtillo, q̃ era muy fuerte, y deſpues de dos dias de brauos cõbates fue ẽtrada por fuerça: y haziẽdo juſticia de algunas cabeças, perdonó a los de mas, vſando de la meſma clemẽcia cõ el alcayde d'el caſtillo, y cõ los otros q̃ cõ el ſe auiã recogido a la fortaleza.

AL-

ALCANÇADA eſta victoria por Março d'el año de mil y quatro ciẽtos y ſeſenta y ſeys, y queriẽdo el Rey tomar a Tortoſa, embió adelante a Don Alonſo de Aragon ſu hijo a talar los campos de aquella ciudad, cuyos vezinos viſta la veni da d'el Rey, anticipandoſe, embiaron quarenta vezinos principales de la ciudad, y ſuplicaron al Rey, mandaſſe ceſſar la tala, ofreciendo ſe, que quãdo los de mas pueblos ſe reduzieſſen a ſu ſeruicio, harian ellos lo meſmo cõ mucha preſteza, y haziendo lo contrario, le repreſentaron, que conſideraſſe, quando Amposta auia hecho tan grande reſiſtencia, quanto mayor la podian ellos hazer. Con todo eſto el Rey conoſciendo ſu temor, como les reſpondieſſe, que ſe dieſſen luego, o los caſtigaria, ellos embiando le ciertos capitulos, para ſe los confir mar, y el Rey no lo queriendo hazer, ni ellos a menos queriendo ſe dar, fueron cercados, y començaron la bateria con muertes de muchos de ambas partes. Don Pedro de Portugal ſabiendo el cerco de Tortoſa, quiſo ſocorrer la, y hallãdoſe en la villa de Granol, que es a cinco leguas de Barcelona, con gentes para eſte effecto, ſucedió la fin de ſus dias repentinamẽte, cõ manifieſta ſoſpecha de veneno, coſa vſada en eſte ſiglo. Como quiera q̃ eſto vuieſſe paſſado, el acabó ſus dias, llamãdo ſe Rey de Aragon y conde de Barcelona, auiẽdo ſido antes de eſto condeſtable de Portugal, por ſu primo hermano Don Alonſo Rey de Portugal, quinto de eſte nõbre, ſobrino d'el Rey Don Iuan. Al qual como alegró la muerte de ſu aduerſario, aſſi entriſteció y turbó los animos de los Barceloneſes, y mucho mas de preſente de los de Tortoſa. Los quales ſiendo fuertemente combatidos, no eſperando ſocorro, luego ſe dieron al Rey apartidos honeſtos. 1466

EN eſtos tiempos florecia en armas y mucha nobleza de caualleria y otros actos de Principe Don Gaſton infante y eredero de Nauarra, hijo primogenito d'el Principe Don Gaſton, y de la Princeſa Doña Leonor ſu muger. Auia el infante Don Gaſton caſado con Doña Magdalena infanta de Francia, hija de Carlos Rey de Francia, contado comunmente por ſeptimo d'eſte nombre, de quien la hiſtoria diuerſas vezes ha hecho mencion, por lo qual el infante era cuñado de Luys Rey de Francia, onzeno d'eſte nombre, que como la hiſtoria lo ha moſtrado, reynaua en eſtos dias en Francia, y reynó muchos años deſpues, haſta el tiempo que adelante ſe verá. El infante Don Gaſton vuo de la infanta Doña Magdalena ſu muger vn hijo, llamado el infante Don Franciſco Phebo, cuyo naſcimiento fue en el año de mil y quatro cientos, y ſeſenta y ſiete, y ſegun la hiſtoria moſtrará vino, primero a ſer conde de Fox y ſeñor de Bearne, y deſpues Rey de Nauarra, aun que la temprana muerte arrebató ſus dias en edad juuenil. Mas vuo el infante Don Gaſton de la infanta Doña Magdalena ſu muger a la infanta Doña Cathalina, que ſegun ſe verá, por muerte d'el Rey ſu hermano, que ſin hijos falleció, fue Reyna de Nauarra, y caſó con Don Iuan de Labrit, hijo de Amhan, ſeñor de Labrit. En eſtos dias la villa de Viana eſtaua reſtituyda a la corona de Nauarra, auiendoſe cobrado de poder de Caſtellanos por diligencias d'el Obiſpo de Pamplona y conde de Lerin. Gouernando el reyno de Nauarra la Princeſa Doña Leonor, hallaua ſe en eſta ſazon en la ciudad de Eſtella, donde en diez y nueue de Octubre d'eſte año de ſeſenta y ſiete hizo merced de franqueza y priuilegio a la villa de Viana de vn dia de mercado franco cada ſemana, ſeñalando los dias Miercoles, en ſatisfacion de muchos ſeruicios, y de ſeys mil y ſetecientos y quarenta y tres libras Carlinas, que ſe auerigu̇ó, auian ſus vezinos dado en baſtimientos y otras coſas, al tiempo que la meſma villa ſe recuperó de poder d'el Rey de Caſtilla. D'eſta meſ- 1467

ma manera hazia la Princeſa otras mercedes y priuilegios a los pueblos y gentes d'el reyno, con baſtante auctoridad que tenia para ello por ſi y por el Rey Don Iuan ſu padre.

Los de Barcelona por muerte de Don Pedro de Portugal, a quien llamauan Rey, tuuieron grãdes diuiſiones, queriendo los vnos reduzir la ciudad, a modo de gouierno de republica, como algunas grãdes ciudades de Ytalia, y otros deſſeauã, con parecer mas ſano, boluer al ſeruicio d'el Rey, pero a lo vltimo no ſe effectuãdo lo vno, ni lo otro, eligieron por Rey, a Renato, ſeñor de Marſella, cauallero de la ſangre Real de Frãcia. El qual aũque en edad viejo, con deſſeo de titulo Real, eſpecialmente de Aragõ, ſin curar de la amiſtad q̃ tenia con el Rey Don Iuã, alcãçãdo licencia de Luys Rey de Frãcia ſu deudo, para paſſar los exercitos por ſu tierra, embió con muchas gentes a ſu nieto Iuã duque de Anjous a Eſpaña. El duque paſſando los Pireneos, ſe jũtó en Manrreſa con los Cathalanes, y ganãdo las volũtades de muchos pueblos de Ruiſellon, puſo cerco ſobre Girona, donde eſtaua Pedro de Rocauerti, antes nombrado. El qual dãdo auiſo al Rey de todo lo q̃ paſſaua: el Rey por hallarſe a la ſazon muy doliente y ciego de los ojos, no pudiendo yr en perſona al ſocorro, embió dende Tortoſa al Principe Don Fernãdo ſu hijo con grande numero de gente y caualleros, a los quales encomendó con mucha inſtãcia la ſalud d'el Principe, mãdando les preferir eſto a todo lo de mas, y como la Reyna Doña Iuana ſu madre le amaſſe tãentrañablemente, le ſeguió otro dia. Con ſu llegada, el duq̃ de Anjous alçando el cerco, y recogiendoſe a vna villa, llamada Demat, paſſó ſolo y ſecretamẽte a pedir ſocorro a Barcelona, y boluió con el meſmo ſilencio. En tãto el Principe deſpues de auer entrado en Girona, corrió las marinas de Ampurias, tomãdo pueblos y fortalezas. En eſta ſazon Luys Rey de Frãcia embiãdo cõ muchas gentes al cõde de Aremeñac en fauor d'el duque de Anjous, ſe jũtarõ eſtos Frãceſes con los otros en Demat. A eſta villa acudiẽdo el Principe, a dar viſta a los enemigos, como tenia deſſeo de batalla, y los Frãceſes y Cathalanes no la rehuſando, arremetierõ con grãde denuendo los vnos cõtra los otros, y fue vencido el Principe, cuya perſona el duque de Anjous trabajó harto de prender en el alcance, mas moſen Rodrigo de Rebolledo por ſaluar al Principe, reſiſtió tãto a los enemigos, q̃ el meſmo fue preſo, y lleuado a Barcelona, deſpues con hartas dificultades fue ſuelto por diez mil Florines. El Rey con las nueuas d'eſte ſuceſſo, paſſando con grãde armada a la coſta de Ampurias, donde eſtaua el Principe, en ſaltãdo a tierra en Boraca, cobró milagroſamente la viſta, y luego con grãde alegria caminó con ſus gentes y las d'el Principe cõtra los Frãceſes, que eſtauã en la villa de Demat. De cuyos vezinos no ſe fiãdo los Franceſes, vinieron a la villa de Perpiñan, q̃ deſde el empeño paſſado era poſſeyda d'el Rey de Frãcia, y alli dexãdo a los ſuyos, tornó el duq̃ de Anjous a Frãcia por mas gentes. El Rey cõ la retirada de los Frãceſes, aſſentãdo ſu real en la villa de Figueras, alojó allien todo el Inuierno. En eſte año de ſeſenta y ſiete en Caſtilla ſucediendo en la villa de Olmedo otra batalla entre el Rey Don Henrique y el Principe Dõ Alonſo ſu hermano, hizo algunas diligencias moſen Pierres de Peralta, cõdeſtable de Nauarra, por obuiar la, halladoſe a la ſazõ en Olmedo en cõpañia de Dõ Alõſo Carillo de Acuña Arçobiſpo de Toledo, como en la hiſtoria de Caſtilla ſe notó.

1468 En el año ſeguiente de mil y quatro cientos y ſeſenta y ocho, el duque de Anjous auiendo alcançado d'el Rey de Frãcia fauor de diez mil hombres, veni do con ellos a Perpiñan, ſallió d'el pueblo, deſſeando hallar al Rey, que eſtaua a cinco

cinco leguas en Figueras. D'eſte pueblo ſacando el Rey ſus gentes, dió viſta a los enemigos en orden de batalla, ſalliendo les a dos leguas, a la parte donde ſe auian alojado. Por algunas ocaſiones dexando a los Franceſes, el Rey yēdo a cercar la villa de Peralada, y ſiendo ſus murallas con grande ruydo de artilleria batidas, el duque de Anjous con mucho ſilencio acercandoſe le vna noche, dió a la mañana con grande impetu ſobre el campo d'el Rey, ſin ſentir las centinelas que dormian y fue tan repentino y grande el rebato d'el duque, que las gentes d'el Rey turbadas, no ſe pudiendo defender, huyeron los mas como mejor podian. Lo meſmo hizo el Rey, que la cabeça deſcubierta, fue a mas andar para Figueras con harto peligro de ſu perſona. Con todo eſto algunos pocos, a cuyo cargo eran las municiones d'el campo, reſiſtieron, entre los quales fue de grande magnanimidad vn cauallero de la prouincia de Guipuzcoa, llamado Don Iuan de Gamboa, vezino y originario de la villa de Motrico, que peleando con grande fortaleza, mató con ſu lança tres hombres de armas Franceſes, ſin otros muchos que deſcalabró y maltrató varonilmente, eſtando rodeado de muchos enemigos. Los quales matando le el cauallo, y viendo ſe a pie, les hizo ſiempre roſtro, haſta que eſcapó con onze heridas. Deſpues el Rey por ſus grandes ſeruicios le armó cauallero, y le hizo noble de Aragon, de ſu Real conſejo, ſin otras muchas mercedes, como en la hiſtoria de Caſtilla en la vida d'el Rey Don Fernando ſu hijo lo referimos. Tambien ſe ſeñaló en eſto Luys de Mudarra, cauallero Caſtellano, que peleó esforçadamente, y lo meſmo haziendo Scipion Patela, cauallero Siciliano, fue muerto. Con todo eſto los Franceſes no ſe pudieron apoderar d'el campo d'el Rey, el qual buelto con mas gentes al exercito, y no ceſſando en los conbates, tomó la villa de Peralada, de donde embió a deſafiar a batalla a los Frāceſes. Los quales ſin curar de reſponder, como victorioſos puſieron cerco a la ciudad de Girona, la qual ſin dificilidad ganādo, boluió el duque de Anjous a Barcelona, y alli eſtando muy ocupado en jūtar mas gentes, le ſobreuino tal calentura, que fue de eſta vida, con grande dolor de toda la ciudad y pueblos de ſu liga.

Pocos dias auia, que Doña Yſabel infanta de Caſtilla, hija d'el ſegundo matrimonio d'el Rey Don Iuan el ſegundo, y hermana d'el Rey Don Henrique, q̄ agora reynaua, cerca d'el moneſterio de Guiſando entre las villas de Zebreros y Cadalhaſo auia ſido jurada por Princeſa eredera de los reynos de Caſtilla, hallandoſe ſin caſar, y como en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto, pidiendo la muchos Principes por muger: al cabo ſe concertó con el Principe Don Fernando, ſiendo los que ſolicitaron particularmente eſte matrimonio Don Alonſo Carillo de Acuña Arcobiſpo de Toledo, y Don Fadrique almirante de Caſtilla, aguelo d'el Principe. El qual para con mayor autoridad poder contraer eſte matrimonio, fue hecho por el Rey ſu padre Rey de Sicilia, y ordenaron otras muchas coſas, de que en la hiſtoria de Caſtilla ſumariamente ſe haze mēcion. De todo loqual, ni de ninguna coſa d'eſte matrimonio moſtrando plazer el Rey Don Henrique, mas antes reprobandolo, hizo los negocios, que en la dicha hiſtoria quedan eſcritos. Con todo ello ſiendo el Principe lleuado a Caſtilla en habito disfraçado, celebró ſu deſpoſorio en Valladolid en diez y ocho de Octubre d'el año de mil y quatro cientos y ſeſenta y nueue, ſiendo de edad de diez y ſeys años y medio cumplidos: y por que en la vida d'el Rey Don Henriq̄ ſu cuñado y primo ſegūdo, tengo dada alguna cuenta de los trabajos y deſaſoſſiegos, q̄ cō el tuuo, me releuaré aqui, referiēdo me, a lo q̄ alla queda eſcrito. 1469

El

EL Rey Dõ Iuá ya que tomó a Peralada fue ſobre Ampurias, cuyo caſtillo y otras fortalezas y pueblos de aquella tierra auiendo tomado, boluió a Figueras, y certificandoſe de la muerte d'el duque, embió cõtra Perpiñan al cõde de Prades, d'el qual auiẽdo los Franceſes grande miedo, y viendoſe por la muerte d'el duque de Anjous ſin caudillo, tornarõ a Francia. Cõ tal ſuceſo el Rey quedando mas poderoſo, fue tanto el temor de los Cathalanes, que no tardaron muchos caualleros y perſonas Eccleſiaſticas en reduzir ſe al ſeruicio d'el Rey, auiendo alcançado perdon. Lo meſmo haziendo la ciudad de Girona, y Don Pero Iuan Ferrer ſu Obiſpo, y el vizcondado de Cabrera, vino el Rey contra la villa de Martorellas, la qual ſiendo ganada, embió a Don Alonſo de Aragon con mil de cauallo y cinco mil infantes, a correr el territorio de Barcelona, y el meſmo buelto a Ampurias, ſe le dieron Sanct Felices, Palamos y Vergues, ſin otros muchos pueblos de aquella prouincia.

CAPITVLO XXXVII.

De la guerra que el Principe Don Gaſton mouió en Nauarra, y concordia que tomò con el Rey Don Iuan ſu ſuegro, y muerte de la Reyna Doña Iuana, y d'el infante Don Gaſton.

ENTANTO q̃ el Rey Dõ Iuá eſtaua embaraçado en las guerras de Cathaluña, no auiá faltado en Nauarra hartos deſaſoſſiegos y inquietudes entre Beaumõteſes y Agramõteſes, eſpecialmẽte Dõ Gaſtõ Principe de Viana, y conde de Foix, deſpues que de la guerra paſſada tornó a Francia, auia buelto con gente de guerra a Nauarra, y ſiendo fauorecido de la parcialidad Beaumonteſa, pretendia auer el reyno, perteneciente a la Princeſa Doña Leonor ſu muger, viendo al Rey Don Iuan ſu ſuegro muy ocupado en las coſas de Cathaluña. Aprouechando ſe de eſta comodidad, ſe apoderó el Principe de mucha parte d'el reyno, y vltimamente auiendo cercado a Tudela, ciudad de la parcialidad Agramonteſa, y ſiendo d'ello auiſado el Rey Don Iuan, caminó a Nauarra con ſu exercito harto exercitado en los años paſſados en guerras, para ſocorrer alos cercados. Durante eſtas guerras Don Luys de Beaumonte conde de Lerin ſe apoderó de la ciudad de Pamplona, por ſer la mayor parte de los vezinos ſuyos de ſu parcialidad Beaumonteſa, y aun refieren algunos, que hizo rezia guerra, no ſolo a los Agramonteſes de Nauarra, mas que aun corria las tierras de Aragon, haſta Iaca y Exea de los caualleros, ſiendo le grande compañero Carlos de Artieda. Continuando el conde las guerras contra los Agramonteſes, refieren, que tomó al Condeſtable moſen Pierres la villa de Andoſilla, y a Don Yñigo de Eſtuñiga conde de Nieua, la villa de Mendauia, y que tambien ſe apoderó de la villa de Artaxona, y aun Olite, y otros pueblos y fortalezas, teniendo grande auctoridad en el reyno, por tener la ciudad de Pamplona caſi apropiada, ſiendole muy parcial y beniuola. En los meſmos tiempos vn famoſo ladron, llamado Sancho Rota, recogiẽdoſe en las Vardenas d'el Rey, que ſon vnos grandes montes de pinares, no lexos de la ciudad de Tudela, eſcriuẽ, que corria la tierra, haziendo grandes daños en Aragon, con treynta de cauallo q̃ tenia, aunque con todo ello trataua bien a los q̃ tomaua, haziẽdo en eſtos tiẽpos de tanta turbaciõ, coſas ſeñaladas. Tratá mas, q̃ el Rey Dõ Iuan para obuiar los daños d'el conde de Lerin, embió a mandar a la ciudad de Iaca, y a los pueblos y caualleros de aquellas partes, que entrando en Nauarra, le hizieſſen guerra, y como ellos lo quiſieſſen poner por obra, fue d'ello auiſado el conde. El qual embiando a ſu encuentro muchos Nauarros cõ Carlos de Artieda, y Machin de Gongorra ſeñor de Ciordia, y Iuan de Ayanç, y

Fernando

Fernando de Ayanç, con otras muchas perſonas principales de ſu parcialidad Beaumonteſa, toparon con los Aragoneſes cerca de Ságueſſa en vna puente d'el rio Aragon, y que apeando ſe de ſus cauallos, por tener ſe mas ſeguros en ſus pies, no ſolo defendieron el paſſo a los Aragoneſes, pero aunque eran mas copioſos en numero, los deſbarataron, y que con tanto los enemigos tornaron a ſus tierras. Ay en la narracion de eſtas coſas no menos confuſion, que en otras de eſtos tiempos, que carecen de la verdadera luz y documento. Los Agramonteſes ſabiendo la venida d'el Rey, fueron tan alegres, quanto los Beaumonteſes triſtes, y conoſciendo el conde de Lerin y los de valia, no ſer partes para reſiſtir al Rey, aconſejaron al Principe Don Gaſton, que dando lugar al tiẽpo, ſe recõciliaſſe cõ el Rey ſu ſuegro, pues no teniẽdo ſuficiẽcia para lleuar adeláte ſu empreſa, era falta de prudencia, tentar los negocios, ſin eſperança de victoria, y pues al Rey por ſer viejo, le reſtauan pocos dias, y ſabian, que ſu determinada voluntad era por ſu fin dexar el reyno a la Princeſa Doña Leonor, era bien, dar paz al reyno, y el meſmo tomar deſcanſo. Con eſte ſano conſejo el Principe Don Gaſton conde de Fox, embió ſus embaxadores al Rey ſu ſuegro, de quien ſiendo muy bien recibidos, concordaron, que el Rey deſpues de ſus dias dexaſſe el reyno de Nauarra a la Princeſa Doña Leonor, condeſa de Fox ſu hija libre y deſembargado, y que en los dias reſtantes de ſu vida le gozaſſe el Rey.

De eſta manera el Rey buelto a la ciudad de Tarragona, y en eſta ſazon, eſtando de partida para yr a ayudar a ſu hijo Don Alonſo de Aragon, que hazia Barcelona auia ydo, la Reyna Doña Iuana que de cierto eſpecie de cancer, que en Tafalla auia tiempos que ſentiera, padecia trabajo, adoleció de ſu vltima enfermedad, ſobreueniendo le vna mortal calẽtura, que acordandoſe d'el Principe Don Fernãdo ſu hijo, refieren, que le hizo diuerſas vezes dezir, o hijo, quã caro me cueſtas. La Reyna viendoſe cercana a la muerte, confeſſó y comulgó chriſtianamente, y ordenó ſu teſtamento, ſiendo preſente el Arçobiſpo de la meſma ciudad de Tarragona, el qual la conforto al tranſito de eſta vida con muchas razones conſolatorias, neceſſarias en aquella hora. Lo meſmo hizo el Rey, pero platican algunos ancianos por tradicion, que por via de confeſſiõ viniendo a entender, que la Reyna auia ſido en ordenar la muerte de ſu hijo Don Carlos, Principe de Viana, antenado de ella, fue tanto el graue dolor, que ſentió, que recogiendoſe a vna camara, no la quiſo mas ver. La Reyna partió de eſte ſiglo, con grande anſia de ver a ſu hijo Don Fernando Rey de Sicilia, y fue enterrada en el moneſterio de Poblete, ſegun ſu teſtamento.

El infante Don Gaſton primogenito d'el Principe Dõ Gaſton, y de la Princeſa Doña Leonor ſu muger continuaua muchas vezes la corte de Luys Rey de Francia ſu cuñado, de quien por ſus grandes merecimientos, no tan ſolo era amado, pero muy eſtimado. El Rey Luys auiẽdo tratado largas queſtiones y differencias con ſu hermano Carlos duque de Berri, vino a concertarſe con el, dãdole el ducado de Guiayna, que pocos años auia, que en tiempo de Carlos Rey de Francia padre de ambos ſe auia ganado de poder de Yngleſes. Con eſta concordia veniendo Carlos duque de Berri, nueuo duque de Guiayna, a tomar la poſſeſſion d'el nueuo eſtado, hizieron le compañia muchos grandes de Francia. Entre los quales ſiendo el ſuperior en auctoridad ſu cuñado el infante Dõ Gaſton, antes de llegar a la ciudad de Burdeos, cabeça de Guiayna, pararon todos en Liburna, donde ordenaron muy ſolennes fieſtas, en las quales el valeroſo infante Don Gaſton ſe ſeñaló mas que otros, ſiendo deſde la niñez muy

incli-

inclinado a las coſas de la caualleria. Entre las de mas fieſtas ordenádo vnas juſtas Reales, en ellas preferiédo ſe el infante a todos los de mas, fue herido mortalmente de vna haſtilla de ſu propria láça, de que murió luego con grande dolor d'el duque ſu cuñado, y de todos los preſentes. Fue ſu muerte en Liburna en veynte y tres de Nouiembre, dia Viernes d'el año de mil y quatrocientos y ſeteta, ſiendo de edad de veynte y ſeys años. Poco deſpues ſu cuerpo fue traydo por el duque ſu cuñado con grande veneracion a la ciudad de Burdeos, donde con Reales obſequias le enterraron en la yglеſia metropolitana de la dicha ciudad que es de la aduocacion d'el glorioſo Apoſtol Sanct Andres, ſiendo preſentes a ſu enterramiento y obſequias el meſmo Carlos duque de Guiayna, y los de mas caualleros y grandes de ſu acompañamiento, llenos de luto y triſteza. De eſta manera la infanta Doña Magdalena embiudó, quedandoſe le vn hijo y vna hija, conuiene a ſaber al infante Don Franciſco Phebo, y a la infanta Doña Cathalina, q̃ en eſte meſmo año d'el fallecimiento paterno naſció, a quienes en ſus dias vio Reyes de Nauarra. Como no era marauilla, el Principe Don Gaſtõ padre d'el infãte, y la Princeſa Doña Leonor ſu madre, y la infanta Doña Magdalena ſu muger hizieron grande ſentimiento de ſu muerte, cargando ſus perſonas y criados de mucho luto y amargura, y deſpues el Principe ſu padre no biuió mucho, como luego ſe verá.

1470

Capitvlo xxxviii.

D'el capitulado que el Rey y la Princeſa Doña Leonor ſu hija hizieron para paz y ſoſſiego d'el reyno.

VIENDO el Rey Don Iuan, y la Princeſa Doña Leonor ſu hija, quã en grande declinacion yuan las coſas de Nauarra, a cauſa de las ſedicio-nes y guerras ciuiles, y deſſeando obuiar tantos males, determinaron de concordar entre ſi de nueuo, creyendo, ſer eſte el medio mas acerta do. Para eſto hallandoſe el Rey y la Princeſa en la villa de Olite por el mes de Mayo d'el año de mil y quatro cientos y ſetenta y vno, concertaron el ſeguien te capitulado en auſencia d'el Principe Don Gaſton, que eſtaua en Francia. Primeramente ordenaron, que el Rey Don Iuan fueſſe obedecido y ſeruido por Rey de Nauarra en todos los dias de ſu vida, por todos los naturales y habitãtes en el reyno de qualquier eſtado y condicion. Que el Rey y los Principes marido y muger guardaſſen los fueros y libertades d'el reyno, ſegun ſe auia vſado y guardado. Que los tres eſtados del reyno juraſſen, y hizieſſẽ homenage, de recibir por Reyes a los Principes deſpues de los dias d'el Rey, dando por ningunos quales quier homenajes, que en contrario eſtuuieſſen hechos, y q̃ eſto ſe hizieſſe, congregando los eſtados del reyno. Que los Principes fueſſen perpetuos gouernadores d'el reyno, en todos los dias d'el Rey, ſin que eſto ſe les pudieſſe reuocar, ſaluo que la gouernacion ſuya ceſaſſe, las vezes que el Rey ſe hallaſſe en perſona en el reyno. Que el Rey juraſſe, de no enagenar el reyno de Nauarra, ni patte ſuya, y lo meſmo juraſſen los Principes. Que los tres eſtados de vna conformidad juraſſen, que ſerian vnos, en hazer, guardar, y conſeruar al Rey y Principes todo lo ſuſo dicho, y ſerian con el deuido esfuerço, contra los que lo contrario tentaſſen, haziendo los punir. Que el Rey y los Principes juraſſen, que guardarian todo lo ſobre dicho, y que por dar al reyno cumplido repoſo y quietud de propio motu perdonauan generalmente a qualeſquiera perſonas, aſſi eccleſiaſticas, como ſeglares de qualquier eſtado y ſuerte, quales quier crimenes y exceſſos que vuieſſen perpetrado, por grandes y enormes que fueſſen,

1471

haſta

haſta eſta venida, que el Rey auia hecho al reyno, y que cada pueblo o perſona pudieſſe ſacar eſte perdõ, y alegrarſe, y los reſtituya de plenitud real a ſus paſſadas famas, honrras y bienes, reuocando quales quiera ſentencias dadas en cõtrario. Que todas las villas, caſtillos y torres, y otras quales quiera tenencias, y haziendas, y officios eccleſiaſticos y ſeglares, que dende que ſe tomó el caſtillo de Morillo, haſta eſta jornada d'el Rey auian eſtado preſas y ocupadas de los vnos a los otros, fueſſen dentro de ſiete meſes reſtituydas a ſus primeros poſſeedores, ſaluo los fructos y bienes muebles gaſtados, y que quales quiera donaciones o enagenaciones que el Rey, o los Principes, o otros vuieſſen hecho, dauan por ningunas, pero q̃ en eſto no ſe cõprehendiã las differencias de entre el cõde de Lerin y Dõ Iuan de Beaumonte y Carlos de Artieda, cõ el cõdeſtable moſen Pierres de Peralta, y el marichal Don Pedro de Nauarra, y que ellos dentro de doze dias de la publicacion de eſto, viniеſſen a la obediencia de los Reyes, para que por juſticia ſe determinaſſen ſus differencias, y no lo haziẽdo aſſi, ſe declaraſſẽ por cõtumaces, y ſe procedieſſe como cõtra perturbadores de la paz publica y bien d'el reyno y rebeldes a la corona Real. Que quales quiera perſonas, que durante las comociones y rebueltas paſſadas deſpues d'el ſobreſeimiento hecho entre el Arçobiſpo de Çaragoça, hijo d'el Rey en nõbre de ſu alteza y los Principes, auiã ſido preſos indeuidamente, fueſſen ſueltos, pagando las coſtas de ſus deſpẽſas. Que las treguas dadas por ellos y por ſus capitanes, fueſſẽ guardadas a los eſtrangeros y naturales en ſus perſonas y haziendas. Yten que las prendas y reprendas cõtra el dicho ſeguro hechas de la vna parte a la otra, fueſſen reſtituydas libremente a ſus dueños, y los preſos fueſſen ſueltos ſin reſcate, pagando la coſta de la deſpenſa. Que los naturales que en razon d'eſto vuieſſen hecho entre ſi quales quiera obligaciones, y otras eſcrituras, o fiãças, o promетimientos de palabra deſpues d'el dicho ſobreſeimiento, no las cumplieſſen, antes las declarauan por deningun valor, y que los ordinarios eccleſiaſticos fueſſen amoneſtados, los abſoluieſſen de quales quiera juramentos y fes prometidas, a cauſa de la libertad de las dichas priſiones, y que ninguno viniеſſe contra eſto, ſo pena de caer en mal caſo, y de pagar dos mil Reales de oro para los cofres d'el Rey, y que quales quier priſioneros que tuuieſſen, ſoltaſſen dentro de quinze dias de la publicacion de eſto, poniendo los en ſu libertad. Que conſiderando, que el caſtillo de Leguin, que era d'el prior de Roncesvalles, auia ſido tomado los otros dias con muchos bienes ſuyos, y d'el moneſterio ſuyo, y de otras perſonas, fueſſe todo reſtituydo a ſus dueños, o ſu valor, ſi los bienes no ſe hallaſſen, atento que el prior auia eſtado ſiempre en ſeruicio d'el Rey, y de los Principes. Que el Rey y los Principes juraſſen ſolenemente, de hazer executar con efficacia todos los capitulos ſobre dichos, de modo que ſe lleuaſſen a deuida execucion.

Y. Estas coſas fueron pronunciadas por el Rey y la Princeſa en vna camara d'el palacio de la villa de Olite en treynta de Mayo, dia lueues d'el dicho año, y ſe publicaron por Iuan de Sanct Iordi eſcriuano d'el Rey, y juraron en manos de Don Garcia Obiſpo de Oloron, de las aſſi guardar y cumplir. Deſpues la Princeſa Doña Leonor en Tafalla en virtud d'el dicho juramento ſe obligó, que dentro de doze dias el Principe Don Gaſton ſu marido aprouaria cõ juramẽto los dichos capitulos, cuya copia para eſte effecto embiaria autẽtica y ſellada d'el dicho Principe al Rey ſu padre. Fuerõ a eſto preſentes cõ Dõ Garcia Obiſpo de Oloro, Dõ Pedro ſeñor de Ros embaxador d'el Principe, y Don Fray

Bernat, Hugo de Rocabert caſtellan de Ampoſta, y moſen Rodrigo de Rebolledo, y Don Gomez Suarez de Figueroa, y moſen Iuan Pajes viceçanciller d'el Rey. Luego la Princeſa con poder baſtante d'el Principe ſu marido, dado en los vaños de Aguas Caldas en el val Doſan por preſencia de maeſtre Ramon Cotere ſu ſecretario, juró en Olite en ſu nombre en manos d'el dicho Obiſpo de Oloron, de guardar y cumplir todo lo ſuſo dicho, ſiendo preſentes los dichos caſtellan de Ampoſta y moſen Iuan Pajes, y con ellos Don Fernando de Baquedano vicario general de la yglesia de Pamplona.

CAPITVLO XXXIX.

De las coſas que en Cathaluña ſucedieron, haſta que el Rey hizo la paz, y hijos de Don Alonſo de Aragon, hijo del Rey.

EL capitulado que el Rey Don Iuan y la Princeſa Doña Leonor hizieron, no ſallió de tanta eficacia, que baſtaſſe a quietar y pacificar las ſediciones y guerras d'el reyno de Nauarra, las quales paſſaron adelante por algunos tiẽpos. En tãto que las coſas referidas de la muerte de la Reyna Doña Iuana paſſauan en Tarragona, Don Alonſo de Aragon, en cuya compañia eſtaua el conde de Prades, poniendo ſus gentes cerca de Barcelona, junto al rio Beſon, que corre cerca a la ciudad, hazia a los Barceloneſes todo el mal y daño que podia, corriendo les haſta las puertas de la ciudad, talando les ſus huertas y campos de la comarca. Antes que el Rey con ſus gentes acudieſſe, adonde eſtaua ſu hijo Don Alonſo de Aragon, començaron Don Alonſo y el conde a batir vn caſtillo fuerte de la riuera d'el dicho rio, por lo qual Iayme Galiot gouernador de la ciudad y ſu capitan, queriendo hazer les reſiſtencia, ſallió al campo con mucha caualleria, y quatro mil infantes, trayendo en ſu compañia muchos varones ſeñalados, eſpecialmente Dionyſio de Portugal, y Gracian de Aguirre, y llegando a viſta de las gentes de Don Alonſo, hizieron ſeñal, deſafiando los a batalla. La qual no rehuſando Don Alonſo de Aragon, antes encomendando el gouierno de las gentes a Gil de Heredia y Martin de la Nuça y otros caualleros, arremetieron los vnos contra los otros, y facilmente fueron vencidos los de Barcelona con perdida de mucha caualleria y infanteria, y priſion d'el meſmo Iayme Galiot y de Dionyſio de Portugal, que ſiendo malamente heridos, fueron preſos con mucha gente, y la que eſcapó, parte huyó a la ciudad, y parte a las ſierras. Eſta victoria como dió grande animo a Don Alonſo de Aragon y a ſus vencedoras gẽtes, a quienes fue remate de ſus largos trabajos de guerras tan trabajoſas y ſangrientas, aſſi fue grauiſſimo quebranto y eſtrema declinacion a la ciudad de Barcelona. En eſta ſazon el Rey acudiendo con muchas gentes, adonde el hijo eſtaua, fue mayor la turbacion y miedo de los ciudadanos, que en tanto numero de años militando fuera de ſu ſeruicio, le auian cauſado tantas guerras y trabajos, pero con todo eſto queriendo hazer emienda de lo paſſado, y teniendo cierta eſperança de miſericordia en la Real clemencia, no tardaron en implorar perdon, por que el Rey con ſu exercito apoderando ſe d'el arraual de Valdonzellas, y cercando la ciudad por tierra y mar, donde tenia veynte galeras y diez y ſeys naues llenas de gente, y municion, y vituallas, de tal manera començó a batir los muros de la ciudad, que no tardaron los afligidos ciudadanos, en pedir treguas de tres dias, para entender en eſte medio en algunos partidos.

PARA eſto la ciudad deputando ciertas perſonas, ſallieron a hablar al Rey, ſiendo

ſiendo el que propuſo la embaxada Luys Setente, de nacion Florentin, el qual con larga oracion confeſſando las culpas de la ciudad, y conoſciendo ſer el Rey clementiſſimo, ſin tratar de ningun partido, le dió con grandes lagrimas y mucha fe de ſu miſericordia las llaues de la ciudad. Las quales tomandó el Rey, dió la mano a los embaxadores, muy al reues de lo que algunos penſauan, y vſando de mucha benignidad, no ſolo perdonó a la ciudad y a ſus confederados las culpas paſſadas, pero aũ les hizo merced de ſus bienes, priuilegios, y fueros, de que ſolian gozar antes d'el comienço de la guerra. En el dia ſeguiente el Rey no acetando la triumphal entrada, que con carro le ofrecia la ciudad, entró por la puerta de Sanct Anton en vn cauallo blanco, y proueyó la ciudad de todo genero de vituallas, de que padecian mucha neceſſidad los vezinos. Cuyas quiebras paſſadas ſe ſanearon con eſta ſancta y neceſſaria paz, auiendo, ſegun algunos autores, durado eſta guerra diez años y quatro meſes. Lo qual ſi quieren entender deſde la muerte d'el Principe Don Carlos, fue la paz vniuerſal de Cathaluña, y rendicion de Barcelona en el año de mil y quatro cientos y ſetenta y vno, o vno deſpues, a lo que yo tengo por mas cierto. 1471
Si en eſta guerra de Cathaluña, en que Balaguer, Girona, Poblin, Bisbal, y Monblanc fueron los pueblos que mas conſtantes eſtuuieron con el Rey, no he ydo en todo ſeñalando tiempos, ha ſido por culpa de los auctores, de quien eſtas coſas he ydo recopilando, y reduziendo a la breuedad poſſible, que aun lo que d'el año de ſeſenta y tres en adelante ſe ha ſeñalado en lo tocante a la guerra de Cathaluña, mas ha ſido mouidos por alguna razon, que por autores, a quien en ello ſe ha podido ſeguir.

De eſta manera vuo fin la guerra de Cathaluña, en la qual el que mas ſeruió al Rey Don Iuan, fue ſu hijo Don Alonſo de Aragon duque de Villa Hermoſa, Principe digno de grande gloria y fama. El qual deſpues en ſeruicio de ſu hermano el Principe Don Fernando Rey de Sicilia, quando en Caſtilla vino a reynar, auiendo hecho notables coſas, ſegun de muchas d'ellas en la hiſtoria de Caſtilla queda hecha mencion, falleció en Linares pueblo de Caſtilla, dexando por eredero a ſu hijo Dõ Alonſo de Aragon duque de Villa Hermoſa caualllero de la orden de Santiago, y a ſu hija Doña Maria de Aragon, que caſó con el Principe de Salerno. Tambien dexó algunos hijos fuera de matrimonio, a Dõ Iuã de Aragõ duq̃ de Luna y caſtellan de Ampoſta, y a Dõ Alõſo de Aragõ, que ſeguiendo el eſtado eccleſiaſtico, vino a ſer Obiſpo de Tortoſa, y deſpues Arçobiſpo de Tarragona, y a Don Fernando de Aragon, prior de Sanct Iuan de Cathaluña, y a Doña Leonor de Aragon, muger d'el conde de Albayda. Con eſta concordia tan neceſſaria quedó el Rey por pacifico ſeñor de Cathaluña.

Capitvlo xl.

Como los Agramonteſes tentaron, de entregar la ciudad de Pamplona a la Princeſa Doña Leonor, y reſiſtencia de los Beaumonteſes, y muerte d'el Marichal Don Pedro.

En eſtos dias Iuan de Athondo, oydor de comptos Reales, vezino de Pamplona, y Miguel de Ollacarizqueta, y otros ſeruidores d'el Rey y de la Princeſa Doña Leonor, vezinos de la meſma ciudad, de la parcialidad Agramonteſa, trataron ſecretamente con la Princeſa, de entregar le vna puerta de la ciudad, llamada de la Iureria, o Çapateria, o torre de la puerta Real, rompiendo la cerradura antes de amanecer, con que con grande golpe de gente de guerra fueſſe en perſona la Princeſa. Trataſe mas, que en abriendo la puerta, el marichal Don Pedro de Nauarra

ſe apoderaſſe con ciertos eſcuderos, de dos torres, que eſtauan en vnas caſas cerca de la ciudad, y que luego la Princeſa entraſſe con grande golpe de gente. La Princeſa para la ora aſſignada acudiendo de noche con ſus gentes, y los Agramonteſes abriendo le las puertas, entró ella acompañada de prelados, y caualleros d'el conſejo, y gentes de guerra, lleuando la auanguardia el marichal con ſetenta eſcuderos, con los quales apoderando ſe de las torres, y començando, a ſer ſentidos de los Beaumonteſes, apellidaron los Agramonteſes biua biua la Princeſa. Los Beaumonteſes, no obſtante que ſe turbaron con el impenſado rebato, pero como eſtauan ſeñores de la ciudad con gentes y preſidios ordinarios de guerra, fueron partes, no ſolo para defender el reſto de la ciudad, mas tambien para compeler a la Princeſa, a ſallir de la ciudad, a cauſa de auer ſe detenido vn Capitan en las puertas, ſin entrar, con la gente que auia de ſeguir a la Princeſa, la qual con animo de muger compadeciente el daño, que conoſcia recibir a los ſuyos, vuo de ſallir. El conde de Lerin y los de ſu parcialidad, que dentro ſe hallauan, aſſidiaron las dichas torres, donde el marichal Don Pedro auia quedado, y aun que la Princeſa embió a dezir y requerir al conde y a ſus gentes, que el marichal, pues por ſu mandado eſtaua apoderado de las torres, no hizieſſen mal alguno a el y a ſus gentes, y que a ella dieſſen libre entrada en ſu ciudad, no lleuó effecto, por que rogandole, y requeriendole, ſe apartaſſe de alli, deziendo q̃ aſſi conuenia a ſu ſeruicio y bien d'el reyno, començaron con artilleria y otros pertrechos a batir las torres. El marichal conoſciendoſe por no parte, para las defender, refieren algunas relaciones de las coſas de eſtos tiempos, que dando oydos a los partidos, que le offrecian los Beaumonteſes, concertó, que dexando las torres, ſallieſſen de la ciudad libres con ſus armas el y los ſuyos, ſin que daño alguno en hecho ni dicho ſe les hizieſſe. Hecho eſte concierto, refiere ſe alli, que el marichal con eſta ſeguridad deſcendiendo con los ſuyos, para ſallir de la ciudad, fue preſo contra lo concertado, y con los ſuyos lleuado preſo a la caſa y torre Real de la ciudad, dõde el y ellos fueró muertos feamente, no baſtãdo a eſtoruarlo las juſſiones, que la Princeſa auia embiado para lo contrario. Viſto he algunos papeles que refieren, que el marichal Don Pedro fue muerto por manos de Dõ Phi lipe de Beaumonte, hermano d'el conde de Lerin.

MVCHO ſentió eſte hecho la Princeſa Doña Leonor, la qual por caſo tã feo, no ſolo mandó llamar a aquella puerta la de la Traycion, como haſta oy dia le permanece ſu nombre, mas procediendo contra el conde y Dõ Iuan de Beaumonte prior de Sanct Iuan, çanciller que fue d'el reyno, y contra el dicho Don Philipe y hermanos ſuyos, y Don Iuan ſeñor de Luſa, y Carlos de Artieda y ſus hijos, y Arnaut de Ozta, y alcaldes, y jurados de Pamplona, y los de mas de ſu confederacion, los declaró por auĉto publico con auĉtoridad y acuerdo d'el Rey ſu padre por reos d'el crimen leſe mageſtatis, cõ decreto y ſentencia d'el cõſejo, condenado los a muerte y priuacion de honores y confiſcacion de bienes. Eſtas coſas ſe refieren copioſamente los Agramonteſes en vna carta, que pocos años ha, eſcriuieron cõ cierta ocaſion a la Sereniſſima Princeſa de Portugal Doña Iuana, infanta de Caſtilla, gouernadora de los reynos de Eſpaña. El thenor de aquella parece, que al conde de Lerin aliuia algo la culpa en la muerte d'el marichal, por auer le ydo a buſcar, y tomar le la ciudad, de que en eſtos tempeſtuoſos tiempos eſtaua apoderado, aun que con todo ello eſtaua obligado, aguardar ſu palabra. En deffenſa d'eſto el conde y los ſuyos fulminaron

proce-

proceſſos contra los Agramonteſes, eſpecialmente abridores de la puerta, y hizieron las diligencias, que mas ſanas les parecieron para deſcargo ſuyo. El Rey Don Iuan en vn inſtrumento ſuyo que deſpues dió en Çaragoça en diez y ocho de Deziembre d'el año futuro de ſetenta y cinco, ſe quexa mucho d'el conde y de ſus aliados con graues palabras, deziendo, que por aſegurarſe mejor de la ciudad, auian echado d'ella a los ſeruidores de la corona Real, y metido gente de guerra contra ſus mandatos, y que para ſu mantenimiento echauan quarteles y otros derechos, vſurpando la juriſdicion Real, y que detenian a los menſajeros, que los mandatos Reales les yuan a notificar, y vexauan las tierras d'el reyno. Dize mas, que los Guipuzcoanos con lombardas y otros inſtrumentos militares derribaron las fortalezas de Larraun, Lecumberri, Leyça, y Gorriti, con ſu fauor y ayuda, y que ſiendo llamados a cortes d'el reyno por la Princeſa Doña Leonor por diuerſas vezes, nunca la auian querido obedecer. Dize mas, que ſiendo por el Principe Don Gaſton embiados, los infantes Don Iuá y Dõ Pedro ſus hijos, a les rogar y perſuadir, vinieſſen a la obediencia d'el Rey, nunca lo auian querido hazer, mas antes tomaron muchas fortalezas, que en ſu ſeruicio eſtauan, y que tampoco auiã querido obedecer las juſſiones d'el Papa Paulo y ſus cenſuras. D'eſta manera va el Rey dando otras quexas ſuyas cõ palabras muy agrauadas y de grande ſentimiento.

EL Rey Don Iuan por la entrada ſobre dicha, que Iuan de Athondo auia dado a la Princeſa ſu hija, le hizo deſpues merced de vn quarto de las armas Reales de Nauarra, para que en el primer quarto de ſu eſcudo pudieſſe traer con las de mas inſignias ſuyas, en remuneracion y recordacion perpetua d'ello. Hizo le tambien merced de ciento y veynte Florines d'el cuño de Aragon cada año para el y ſus legitimos erederos en recompenſa de los daños que le auian reſultado en ſu hazienda. A Miguel de Ollacarizqueta no eſtoy certificado de la merced, que le reſultó, por lo q̃ en eſto y en lo de mas le auia ſeruido, pero el hizo en eſte dia ſu deuer en ſeruicio d'el Rey y Princeſa, como buen hidalgo, originario d'el reyno. De eſte apellido de Ollacarizqueta ſe hallan inſtrumentos antiguos d'el reyno d'el tiempo d'el Rey Don Sancho el Fuerte, y de mas otras, eſpecialmente es muy conoſcido Furtado de Ollacarizqueta en tiempo d'el dicho Rey Don Sancho, y d'el Rey Don Theobaldo ſu ſobrino. Eſto ſucedió en Pamplona en fin de eſte año de ſetenta y vno.

CAPITVLO XLI.

De la muerte d'el Principe Don Gaſton, y lo que al Infante Fortuna ſucedió en el caſamiento de Doña Iuana, hija de la Reyna de Caſtilla, y muerte d'el Obiſpo Don Nicolas de Echauarri.

EN eſtos dias el Principe Don Gaſton conde de Fox y ſeñor de Bearne eſtaua en Francia, auiendo buelto deſpues de la guerra de Nauarra, a viſitar ſus eſtados, y entender en los de mas negocios, que tenia en aquel reyno, ſiendo vno de los mas eſtimados ſeñores, q̃ en ſu tiempo vuo en Francia, donde y en otras partes era muy emparentado por caſamientos de ſus hijos y hijas. Boluiẽdo el Principe para Nauarra, paſſó los mõtes Pyreneos por Sanct Iuan de Pie d'el Puerto, y llegado a Roncesualles adoleció de ſu vltima enfermedad, de la qual auiendo treynta y ſeys años, que era cõde de Fox, falleció en la meſma villa de Roncesualles en el año de mil y quatro cientos y ſetenta y dos, ſiẽdo de edad de cinquẽta años. Su muerte fue ſentida, 1472
no ſolo en Nauarra, mas aun en Francia, y en otras partes, donde era querido y

eſtimado de las gentes por ſus grandes virtudes. Al Principe Don Gaſton ſucedió en el condado de Fox y ſeñorio de Bearne ſu nieto el infante Don Franciſco Phebo decimo ſeptimo conde de Fox, que quedó de edad de ſolos cinco años por muerte d'el Principe ſu aguelo. El cuidado de ſu tutoria y adminiſtracion tuuo la infanta Doña Magdalena ſu madre, y con ella ſu aguela la Princeſa Doña Leonor, que muy laſtimada quedó con la muerte d'el marido. De eſta manera embiudó la Princeſa, la qual teniendo la gouernacion d'el reyno, ſe intitulaua de la manera ſeguiente. Nos Doña Leonor por la gracia de Dios Princeſa de Nauarra y eredera, y infanta de Aragon y de Sicilia, y lugarteniente general por el ſereniſſimo ſeñor Rey, mi muy reduptable ſeñor y padre en eſte ſu dicho reyno de Nauarra &c.

Estava Don Henrique Rey de Caſtilla tan deſcentento d'el matrimonio d'el Principe Don Fernando Rey de Sicilia con la Princeſa Doña Yſabel ſu hermana, por auer ſe hecho cõtra ſu voluntad, q̃ por muchas deſculpas q̃ los Principes le repreſentaron por ſus embaxadores, no pudieron alcançar ſu gracia y beneuolencia, mas antes a Doña Iuana, a quien las gentes por nombre oprobrioſo llamaron Beltraneja, hija de la Reyna Doña Iuana ſu ſegunda muger, a quien conſtantemente el Rey de Caſtilla ſiempre llamó hija, procuró de dexar los reynos, ſobre que paſſaron las rebueltas y coſas, que en la hiſtoria de Caſtilla quedan viſtas. El Rey de Caſtilla a lo vltimo haziendo jurar por Princeſa a Doña Iuana, trató de caſar la con el dicho Carlos duque de Guiayna, hermano d'el Rey de Francia, pero el duque falleciendo antes de poder contraer el matrimonio, determinó de caſar la con Don Henrique de Aragon, hijo d'el infante Don Henrique, maeſtre que fue de Santiago. A eſte Don Henrique de Aragon, aun que no era hijo d'el Rey, ſino de infante, quiſo el Rey Don Iuan ſu tio, que le llamaſſen infante, por que vn dia ſus caualleros Aragoneſes preguntandole, pues no tenia mas de ſolo vn hijo, a quien ternian por infante de Aragon, llamó el Rey al dicho Don Henrique ſu ſobrino, y reſpondió les, deziendo. Eſte es, y terneys le por infante de Aragon. A eſta cauſa fue dende en adelante llamado, infante de Aragon. Eſte erceléte infante Don Henrique, llamado de otra manera Infante Fortuna, reſidiendo en la corte d'el Rey Don Iuan ſu tio: en eſtos dias ſe hallaua en la ciudad de Barcelona, y el Rey Don Henrique ſabiendo muy bien, que de eſte matrimonio peſaria mucho al Rey Don Iuan, por ſer en daño de ſu hijo Don Fernando Rey de Sicilia y Principe de Girona, le embió menſajeros ſecretos con la offerta d'el matrimonio, y ſuceſſion de los reynos. De lo qual ſiendo el infante Don Henrique muy alegre, paſſó en grande ſilencio con la infanta Doña Beatriz Pimentel ſu madre al
1473 reyno de Caſtilla en el año de mil y quatro cientos y ſetenta y tres: pero Don Iuan Pacheco maeſtre de Sanctiago, y antes marques de Villena, dió al negocio tantos deſuios, que el matrimonio dexó de effetuarſe, y el vino a ſer duque de Segorue, y Doña Iuana nunca caſó, mas antes acabó ſus dias en religion, auiendo ſe vna vez deſpoſado con ſu tio el dicho Don Alonſo Rey de Portugal, a quien coſtó muchas aduerſidades eſte deſpoſorio, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla dexamos eſcrito.

De Don Nicolas de Echauarri Obiſpo de Pamplona, grande priuado de la Princeſa Doña Leonor, no ſe manifieſta en las relaciones, que he podido ver, en que año vuieſſe ſucedido ſu deſgraciada muerte, mas de quanto, ſegun algunas conjecturas, me mueuen, deuió paſſar, no muy lexos de eſte

año

año preſente. La Princeſa Doña Leonor celebraua eſtados d'el reyno en la villa de Tafalla, donde acoſtumbró tener ſu corte y ordinaria aſſiſtẽcia, y por la mucha ſangre que en tiempo de las guerras ciuiles paſſadas ſe derramó, eſtando aun enconadas las llagas de los Beaumonteſes y Agramonteſes, vinieron en eſtas cortes a reñir mal en eſtados el condeſtable moſen Pierres de Peralta, y Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, y el dicho Obiſpo Don Nicolas, ſobre coſas tocantes a los negocios paſſados. Fueron tan aſperas y laſtimoſas las palabras, que entre el Obiſpo Don Nicolas y el condeſtable moſen Pierres ſe dixieron, que el condeſtable determinando de matar le, fue tanto el temor d'el Obiſpo, aquien el condeſtable auia amenazado de muerte, que por ello eſtuuo recogido en ſu caſa a grande recado, ſin oſar ſallir de ſu poſada. Durante eſtas differencias, la Princeſa Doña Leonor, aquien en mucho peſaua d'eſtos mouimientos y graues eſcandalos, eſtaua en nouenas en el moneſterio de Sanct Sebaſtian, de la orden de Sanct Franciſco en la meſma villa de Tafalla, porque ſiempre a aquella caſa hizo muchos bienes y limoſnas, por particular amor y deuocion que tenia. Eſtãdo la Princeſa en eſte moneſterio, y deſſeando mitigar el nueuo y ardiente fuego, que en el reyno ſe tornaua a encender, no auiendoſe aun bien apagado el primero, quiſo poner de medio ſu autoridad: por lo qual embió a llamar al Obiſpo Don Nicolas con moſen Rebolledo vn priuado ſuyo, dando le fe y palabra de ſeguridad, que ninguno le haria mal. Con todo ello el Obiſpo, que d'el mal que le vino, temia, no ſe atreuiẽdo a ſallir de la villa para el moneſterio, le embió la Princeſa nueuos menſajeros, que eran moſen Fernando de Baquedano, y otro cauallero, llamado moſen Hugo, los quales yendo a la poſada d'el Obiſpo con gente de guarda, y de parte de la Princeſa tornando le a aſſegurar, no eſcuſó de yr ante la Princeſa. Caualgando el Obiſpo a mula, y teniendo le los ſuyos compañia, de tal manera cegó la yra y paſſion al condeſtable, que ſin mirar, que la palabra Real de la Princeſa quebrantaua, ni a lo de Dios, que era lo principal, fue muerto el Obiſpo, ſegun algunos, a lançadas a tiro de piedra de la villa de Tafalla. Otros dizen, auer ſido la muerte a puñaladas, aun q̃ creo, ſe yerrá en ello. Fue eſta eſcandaloſa muerte d'el Obiſpo Don Nicolas de Echauarri, en veynte y tres de Nouiembre, dia de Sanct Clemente, quedando el condeſtable deſcomulgado por algunos dias. La cauſa d'eſta muerte quieren algunos auer ſido la ſoſpechoſa cõuerſacion que el Obiſpo tenia con la Princeſa, auiendo murmuraciõ, y publicidad, de no ſer la Princeſa tã honeſta y recogida, quanto a ſu honor y Real autoridad conuenia. Siendo eſto cierto, parece, que en Nauarra auia la meſma cõcurrencia caſi que en Caſtilla, como en ſu hiſtoria queda viſto. D'eſta muerte, aunque fea, vuo en Nauarra muchos que holgaron, porque eſte prelado, ſiendo el vltimo Obiſpo de Pamplona de los naturales d'el reyno, en la grande priuança paſſada que tuuo con la Princeſa y con el Principe Don Gaſton ſu marido, ſe vuo en muchas coſas no como deuia, ſegun queda viſto, quando el Principe puſo cerco ſobre Alfaro, no auiendo querido dar lugar a los buenos medios, a que el Rey de Caſtilla auia condeſcendido. Mucho ſentió la Princeſa Doña Leonor eſte mal y ſacrilego caſo, donde ſu Real palabra y ſeguridad auia ſido quebrantada, pero no le ſiẽdo poſſible remediar, començaron de nueuo a rebiuir las parcialidades paſſadas, tomando ocaſion de la muerte d'el Obiſpo. Al qual ſucedió en el obiſpado Don Alonſo Carrillo, natural de Caſtilla, vnico d'eſte nombre, y en el numero nueſtro de los Obiſpos de Pamplona el quadra-

geſimo tercio. Eſta muerte d'el Obiſpo Don Nicolas, pone Piſcina, durante los breues dias d'el reyno de la Princeſa Doña Leonor, quando en Nauarra al Rey Don Iuan ſu padre falleció, pero recibe engaño en ello, como tambien ſe hierra en llamar le Don Pedro.

Capitvlo xlii.

De la guerra que el Rey Don Iuan tuuo con los Franceſes, y grandes trabajos que los de Perpiñan padecieron en dos cercos con terrible animo.

Acabada la guerra de Cathaluña, en que el Rey Don Iuan ſe auia moſtrado excelente capitan, y clementiſſimo Principe, quãdo penſó tener algun repoſo y quietud en ſu reſtante vejez, andando ſus dias en ſetenta y ſeys años paſſados, le ſobreuinieron nueuos cuidados de guerras con el Rey de Francia, por los de Perpiñan, villa d'el condado de Ruyſellon, pueſto entre las ciudades de Girona y Narbona, que deſde el empeño, de que arriba queda hecha mencion, no eran tratados de los gouernadores y capitanes Franceſes, con la templança y amor que ſolian ſer regidos d'el Rey Don Iuan ſu natural ſeñor, a cuya cauſa deſſeando ſer reſtituydos a ſu dominio, pidiendo la protecion d'el Rey, ſentieron los capitanes Franceſes. Los quales auiſando d'ello a Luys Rey de Francia, vinieron de ſu parte embaxadores al Rey Don Iuan, pidiendo le vna de tres coſas: o que le pagaſſe las trezientas mil Coronas que le preſtó, o le dieſſe el condado de Ruyſellon en propiedad, y en defecto de lo vno o de lo otro, le dieſſe fiadores en Francia, para le pagar el dinero a cierto tiẽpo. En cuidado puſo al Rey eſta embaxada, a la qual reſpondiendo con prudentes razones, no ſe hallar al preſente con poſſibilidad para la paga, ni menos podia enagenar, lo que era de la corona Real, y que tan poco auia neceſidad de dar fiadores en Francia, pues tantos pueblos tenia en prendas y rehenes, y junto con eſto deziendo, que con toda la breuedad poſſible cumpliria con el, tornaron deſcontentos los embaxadores. Con eſtas coſas los de Perpiñan, que gemian por ſallir de la ſujecion d'el Rey de Francia ſe encendieron mucho mas, en no querer obedecer a los gouernadores Franceſes, los quales dando cada dia auiſos al Rey de Francia, y el temiendo perder los pueblos empeñados, embió muchas gentes a Eſpaña en el año de mil y quatro cientos y ſetenta y quatro contra la villa de Perpiñan. Cuyos vezinos antes de la llegada de los Franceſes, certificando ſu poderoſa venida al Rey, que en Barcelona ſe hallaua, le ſuplicaron, que ſi en algo tenia ſus vidas, los ſocorrieſſe, porque primero querian morir, que ſufrir mas a los Franceſes. Embiando eſte auiſo los de Perpiñan, y començando a poner ſe en orden para reſiſtencia d'el exercito Frances, que ſobre ellos venia, los Franceſes habitantes en la villa, recogiendo ſe al caſtillo, que era muy fuerte, començaron a cañonear la villa. Los de Perpiñan eſtando en eſta tribulacion y combates de la villa y caſtillo, entró el Rey en aquella villa con alguna gente de caualleria y infanteria, y aun que procuró con buenas razones apaziguarlos, y reduzirlos a la obediencia d'el Rey de Francia, fue la diligencia tan infrutifera y aun dañoſa, que juntamente con ellos vuo de ſer cercado en la villa por el exercito Frances, cuyo numero de gente llegaua a quarenta mil combatientes. Los quales por vna parte, d'el real, y por otra los d'el caſtillo començaron con mucha furia a combatir la villa, que toda la ceñian a la redunda. En quaſi quatro meſes que duró el cerco, fueron grandes las valentias y hazañas, que hizieron las gentes d'el Rey, y los vezinos de la villa, no

1474

faltando

faltando haſta las mugeres y mochachos de ocupar ſe muy de veras, en quanto ſe offrecia, haziendo en todo mucho al caſo la preſencia d'el Rey que perſonalmente acudia a todo, no curando a vezes d'el decor y autoridad Real.

QVANDO ſupo eſtas coſas ſu hijo el Principe Don Fernando Rey de Sicilia, que con la Princeſa Doña Yſabel Reyna de Sicilia ſu muger eſtaua en Caſtilla, congregó las gẽtes, que ſegun el tiempo y oportunidad, pudo, y haziendo lo meſmo en Aragon y Cathaluña, por donde quiera que paſſaua, llegado a Girona, y caminando para Perpiñan, fue tan grande el eſpanto de los Franceſes, que ſiendo mayor la fama que el numero de la gente d'el Rey de Sicilia, alçaron a media noche el real, y antes de amanecer, paſſaron a ſuelo de Francia, deziẽdo ſer toda Caſtilla y Aragon ſobre ellos. Venida la mañana, los de Perpiñan conociẽdo la huyda de los enemigos, fue grãde la alegria de todos: y ſoſpechando el Rey, que vuieſſen ydo contra el Rey ſu hijo, le embió auiſos, pero ſiendo certificado, que a Francia eran bueltos, ſallió a dos leguas a recebir al hijo, el qual anticipando ſe con los ginetes, ſe abraçaron con grande amor, y juntos boluieron a Perpiñan. A cuyos vezinos tornando les a mandar, que boluieſſen a la obediencia d'el Rey de Frãcia, reſpondieron, q̃ antes padecerian cient mil muertes, o en defeto les dieſſe otras tierras, dõde biuir, o licencia para deſnaturarſe a eſtrañas regiones. El Rey viſta ſu loable cõſtancia, dexãdo les por capitã a Don Luys de Requeſens, boluió con el Rey ſu hijo a Barcelona. Antes que el Principe Dõ Fernãdo Rey de Sicilia tornaſſe a Caſtilla, falleció ſu cuñado Don Henrrique Rey de Caſtilla en la villa de Madrid en el mes de Deziẽbre d'eſte año, y ſiendo auiſado de ſu muerte, como los reynos de Caſtilla y Leon vinieſſen a la Princeſa Doña Yſabel Reyna de Sicilia ſu muger, fue luego a Caſtilla, dõde en la ciudad de Segouia fue alçado y jurado por Rey de Caſtilla y Leon.

TAN poco faltaron trabajos en el año ſeguiente de mil y quatro cientos y ſetenta y cinco al Rey Don Iuan, el qual pueſto caſo que recibió grande contentamiento en ver Rey de Caſtilla a ſu muy caro hijo el Rey Don Fernando, no ceſſarõ las guerras con los Franceſes. Cuyo alcayde de la fortaleza de Perpiñan, auiſando al Rey de Francia, como los Reyes padre y hijo auian buelto con ſus gentes a Barcelona, y que ſiempre era combatido de los de Perpiñan, fue tanta la indignacion, que el Rey de Francia recibió de la floxa retirada de ſu poderoſo excercito, que en las tierras de Narbona eſtaua alojado, que luego con grandes amenazas embiando a ſus capitanes para la prouincia de Ruyſellon, tornaron a aſſidiar a Perpiñan, con animo de antes morir, que alçar el cerco, ſin tomar la villa, ſiendo les mandado, que ſo pena de muerte no tornaſſen a Francia, ſin ſu eſpreſa licencia. Con eſte riguroſo mandato de ſu Rey, tornaron los capitanes Franceſes a Ruyſellon, y cercando de nueuo la villa de Perpiñan, le dieron tan brauas baterias, que los cercados en la auſencia d'el Rey, moſtrando aun mayor animo, ſe defendian con tanta fortaleza, quanta no parecia de hombres humanos, porque fuera de querer defender la libertad de ſu patria, les compelia a ello las crudas muertes, que eſperauan, ſi por ſu grande deſuentura eran vencidos. Por lo qual ſufrierõ en ocho meſes, q̃ el cerco duró, tantos trabajos quantos pueblo de Eſpaña no vuieſſe padecido mayores en muchos centenares de años paſſados, que quaſi ſe pueden comparar con los que paſſaron los Hebreos en la ciudad de Hieruſalem, quando por Tito Veſpaſiano, hijo d'el Emperador Flauio Veſpaſiano fueron cercados, porque dexando a parte los de mas trabajos de armas y velas, y guardias, que las guerras conſigo traen, 1475

traen, fue tanta la hambre que padecieron, que no ſolo comieron haſta los gatos y perros, y ratones, tornãdo ſe les mas que fayſanes, mas aun forçados de la eſtrema hambre comian los cuerpos de los Franceſes q̃ matauan, y aun de los que entre ſi morian. Lo de mayor eſpanto es, lo que refieren, que algunas madres comieron a ſus propios hijos, criados en ſus entrañas. Los Franceſes viendo la fortaleza mas que humana de los de dẽtro, muchas vezes eſtuuierõ para alçar el aſſidio, pero temiendo la yra y punicion de ſu Rey, y conociendo, que el Rey Don Iuan no les embiaua ningun ſocorro de gente, ni otra coſa, inſiſtieron tanto en ſu cerco, que al cabo compelieron a la villa a rendicion. Eſto muchas vezes les auia eſcrito el Rey, auiſando les claro, que no les podia ſocorrer, y ſe dieſſen. Al cabo aquellos fuertes varones de la villa de Perpiñan, naturales y gente de preſidio, dignos de perpetua fama y renombre, ſe dieron, compelidos de la eſtremada hambre, auiendo hecho todo lo poſſible, haſta lo vltimo de potencia humana. Con todo ello ſacaron muy honroſos partidos, de ſer perdonados todos los vezinos, y que las gentes d'el preſidio ſallieſſen libres cõ ſus armas. D'eſta manera la villa de Perpiñan tornó a poder d'el Rey de Frãcia.

Capitvlo xliii.

De la concordia que el Rey de Caſtilla puſo entre el condeſtable y el conde de Lerin, y como el conde ſe reduziò al ſeruicio d'el Rey Don Iuan.

LA guerra paſſada de los Franceſes fue la vltima que el Rey Don Iuan tuuo en el reſto de ſu vida, biuiendo caſi todos los de mas dias en la ciudad de Barcelona, ſiendo muchas vezes fatigado de la gota. Por eſtos dias no faltando grandes odios y enemiſtades en Nauarra entre el condeſtable moſen Pierres de Peralta, y Don Luys de Beaumonte conde
1476 de Lerin, començó el conde en el año de mil y quatro cientos y ſetenta y ſeys a tentar tratos en Caſtilla, con el Rey Don Fernando, que andaua muy ocupado en guerras con Don Alonſo Rey de Portugal ſu primo hermano, ſegun la hiſtoria lo ha moſtrado. Hallando ſe el conde de Lerin apoderado de la ciudad de Pamplona, y de otras villas y fortalezas de la parcialidad Beaumonteſa con otros caualleros que ſeguian ſus partes, como en eſte tiempo deſpues de la guerra de Perpiñan los Franceſes, por hazer plazer al Rey de Portugal, cercaſſen diuerſas vezes en Guipuzcoa a Fuenterrauia, ſucedió les lo meſmo que en Perpiñan en alçar cercos y tornar ſe a la ciudad de Bayona, y con amenazas y mayores ſocorros de ſu Rey boluer ſobre Fuenterrauia, aun que les fue infrutifero porque no la pudieron tomar. Con todo eſto el Rey Don Fernando deſſeando en la reſiſtẽcia hazer demoſtracion perſonal, vino a la prouincia de Alaua, a la ciudad de Victoria, para dõde fueron algunos caualleros de Nauarra de la parte d'el conde de Lerin, ofreciendo ſe a ſu ſeruicio, y allende d'eſto por ſer hijo d'el Rey Don Iuan ſu ſeñor, le querian entregar la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, y otras villas y fortalezas que en ſu poder y en el de los de ſu opinion ſe hallauan a la ſazon. En eſtos dias la Princeſa Doña Leonor, hallando ſe en la ciudad de Eſtella, pueblo Agramõtes, el Rey Don Fernãdo recibió muy bien a los caualleros Beaumõteſes, a los quales agradeciẽdo ſu buena volũtad, les reſpõdió, que ninguna coſa d'el reyno de Nauarra queria, por pertenecer de derecho a la Princeſa Doña Leonor ſu hermana, y en ſu falta al infãte Dõ Frãciſco Phebo conde de Fox y ſeñor de Bearne nieto de la Princeſa ſu hermana, y le peſaua de las differencias y grandes enojos, que auia entre el conde de Lerin y el con-

y el condeſtable moſen Pierres de Peralta, y los caualleros y pueblos de ſus parcialidades. Por lo qual deſſeando remediar los grandes daños y ruynas, que ſobre el reyno de Nauarra auian muchos años que corrian, queria poner ſe de medio, y hazer los amigos, determinando por ſu perſona los debates y differẽcias, que entre ellos auia. Con tan ſanctos deſſeos de catholico y juſto Principe, que lo ageno no pretendia, recibió Don Fernando Rey de Caſtilla a los caualleros de Nauarra, lo qual es grande argumento y euidencia de lo futuro, que quando a Nauarra en el tiempo que adelante ſe ſeñalará, conquiſtó: fue con legitimas ocaſiones, que para ello tuuo, pues agora queriendo le dar la ciudad de Pamplona con otras villas y fortalezas d'el reyno, no quiſo recibir nada. El Rey de Caſtilla queriendo reconciliar al condeſtable y conde, hizo yr a ambos a Victoria con otros muchos caualleros de ſus ſequelas, y alli dando les a entender, lo que cumplia al ſeruicio de Dios, y d'el Rey Don Iuan ſu padre, y al bien d'ellos meſmos y de todo el reyno, y ſu vniuerſal quietud, los puſo en treguas, determinando entre ellos algunas differencias, que tenian de largos años paſſados, con que auian deſtruydo el reyno con batallas, muertes, quemas, y incendios, eſtando todo en ventura de perecer totalmente.

CON eſto començó Nauarra, a gozar de alguna quietud, ſi quiera en el año de mil y quatro cientos y ſetenta y ſiete, teniendo harta neceſſidad de ſoſſiego y deſcanſo, aſſi los Agramonteſes, como los Beaumonteſes, que con ſus parcialidades, deſtruyan al miſero reyno en grande deſeruicio de Dios nueſtro Señor, y daño de ſus criaturas, no auiendo en Nauarra verdad, ni juſticia, ni otra coſa, que a caridad caſi olieſſe, ſino robos de haziendas, muertes de hombres, deſtruyciones de campos y aſſolaciones de pueblos, y ſacrilegios de templos, por las quales coſas nueſtro Señor embiaua peſtilencias y carezas de tiempos y otros açotes, con que ordinariamente caſtiga al mundo. No ſe puede negar, que para Nauarra no fueron de grande trabajo los años que el Rey Don Iuan reynó deſpues d'el ſegundo matrimonio, que hizo, ſin cõſultar, ni dar parte al reyno. Vltimamente vinieron las coſas de Nauarra a mejor eſtado, porque el Rey Don Iuan embiando vn capitan ſuyo a Nauarra al conde Lerin, le embió grandes firmezas y ſeguros, para que libre de toda ſoſpecha pudieſſe yr a la ciudad de Çaragoça. El conde, que deſſeaua reſtituyr aſſi ya los ſuyos, al ſeruicio y gracia d'el Rey, dexando los pueblos y fortalezas de ſu parcialidad a grãde recado, entró en Aragõ, acompañado de mucha gente de guerra, y llegado a Çaragoça, le fallió el Rey a recibir, y le dió paz. Deſpues trató el Rey con el conde de los medios de la paz y tranquilidad de Nauarra, y ſiendo perdonados todos los caſos paſſados, y para mayor firmeza de todo, dando el Rey al conde por muger a ſu hija baſtarda Doña Leonor de Aragon, ſe concluyó la paz. D'eſta manera la Princeſa Doña Leonor, gouernadora d'el reyno, cobró pacificamente ſus pueblos, que no le obedecian, ecepto la villa de Caſeda, que ſe tomó por fuerça, muriendo en el combate el profiado Sancho de Eruiti, ſiruiendo a la Princeſa como valiente capitan. Deſpues paſſado algun tiempo, vino el Rey a Nauarra, donde repoſó algunos dias, auiendo alguna quietud entre las dos parcialidades, gouernando el reyno la Princeſa Doña Leonor, la qual era contenta, que el Rey ſu padre gozaſſe d'el reyno, los dias que de vida le reſtauan, porque ſe tenia por aſſegurada, que deſpues no pretenderia hazer le agrauio. Gozando el Rey Don Iuan de mucha paz y tranquilidad, al tiempo que reſidió en Barcelona, començó en ſu ſenectud, a amar vna donzella muy hermoſa,

1477

llamada

llamada Francina Roſa, de cuyos amores, por ſu mucha gracia y beleza, gozaua y ſe deleytaua, holgando mucho de ſu conuerſacion de dulces platicas y abraços, y aũ que eſto paſſaua, lo de mas por la ſenetud d'el Rey ceſſaua: por lo qual quãdo caſó, hallando la ſu eſpoſo virgen, le dió las arras y dote de ſu limpieza, con q̃ ſe verificó mas la honeſtidad q̃ el Rey tenía cõ ella. En eſte año en diez y ſiete dias d'el mes de Deziẽbre Don Alonſo Carrillo Obiſpo de Pamplona, ſucceſſor d'el Obiſpo Don Nicolas de Echauarri, celebró ſinodo en la ciudad de Eſtella, donde fueron ordenadas muchas coſas d'el ſeruicio de nueſtro Señor y bien vtilidad de las animas, y buen gouierno d'el obiſpado.

CAPITVLO XLIIII.

Como el Rey Don Iuan ſe vió con el Rey de Caſtilla ſu hijo, y muerte ſuya.

EL Rey Don Iuan deſſeando en ſu ſenetud, dar alguna ordẽ en los negocios tocantes a los reynos de Nauarra, Aragon, Sicilia, y a los de mas eſtados ſuyos, deſſeó, antes que d'eſta vida fueſſe, ver ſe cõ ſu hijo Don Fernando Rey de Caſtilla, que ſiempre andaua muy ocupado en guerras con ſu primo Dõ Alonſo Rey de Portugal. En eſta ſazon teniẽdo cerco ſobre Caſtronuño, y eſtãdo en la Andaluzia el meſmo, le embió a rogar, le ſallieſſe a la ciudad de Victoria, de lo qual holgãdo mucho el Rey ſu hijo, vino a Victoria antes q̃ el Rey ſu padre. El qual ſiẽdo viejo y cano, tãbien lleuó de caualleros de Nauarra, y Aragon y de otras partes tãta ſenetud de venerables canas ancianas, q̃ fue coſa notable y marauilloſa, ver ſu autoridad: porque el de menos dias, paſſaua de ſeſenta años, y todos con differentes diuiſas y adreços. El hijo, que primero auia venido, ſalliendo a recebir al padre, ſe encontraron vn dia Martes d'el mes de Agoſto d'el año de mil y quatro cientos y ſetenta y ocho con mucho amor, y el hijo queriendo beſar al padre las manos, no dió a ello lugar, mas antes como tãbien a la mano ezquierda ſe le quiſieſſe poner el hijo, no lo conſentiẽdo el padre, entrarõ los Reyes en Victoria, yendo a la mano ezquierda el padre, a cuya poſada yendo derechos, ſe apearon los Reyes, pero el padre al punto que conoció ſer ſuya aquella poſada, dixo al hijo. Vos hijo, que ſoys ſeñor principal de la caſa Real de Caſtilla, de donde yo vengo, ſoys aquel, aquien todos los que venimos de aquella caſa, ſomos obligados de acatar y ſeruir como a ſeñor nueſtro y pariẽte mayor, y los honores que yo os deuo en eſte caſo, han mayor lugar, que la obediencia filial, q̃ vos me deueys como a padre, por tanto tornad a caualgar, y yo yré con vos a vueſtra poſada, porque aſſi lo quiere la razon. Entonces el hijo importunado de los muchos ruegos d'el padre, caualgõ y, ambos Reyes fueron a la poſada d'el hijo, el qual quedando en ſu poſada, boluió el padre a la ſuya. En veynte dias, que los Reyes padre y hijo eſtuuieron en Victoria, el padre ſiempre prefirió al hijo en el aſſentar, lleuantar, hablar, andar, eſcreuir, y en los acompañamientos, y en todos los demas actos de corteſia, y de preferimiento que entre Reyes ſe ſuelen acoſtumbrar, ſobre lo qual entre los caualleros ſe mouieron platicas y argumentos, ſi el padre hazia bien en dar todos los honores al hijo, como a Rey de Caſtilla, y ſi el hijo hazia mal en recebir los, pues fuera de ſer le padre, le era hueſped: ſobre eſte caſo auiendo entre los curioſos differentes opiniones, vn juriſta, que juntamente era leydo en hiſtorias antiguas, de donde la verificacion d'eſtos negocios ſiempre ſe ſaca, referió tales exemplos de Romanos, y de otras naciones, y de coſas de Eſpaña, q̃ aprobando lo que ambos Reyes hazian, ſatiſfizo de tal manera a todo, q̃ fue aprouado todo, lo q̃ paſſaua entre los Reyes, padre y hijo.

1478

Los

Los quales en aquellas viſtas trataron, coſas d'el reyno de Nauarra, tocantes a la futura ſucceſſiõ de la Princeſa Doña Leonor, y de ſu nieto el infante Dõ Franciſco Phebo, conde de Fox, a quien para deſpues de los dias d'el Rey Don Iuan ſu viſaguelo y de la Princeſa Doña Leonor ſeñalaron a Nauarra, como de derecho le pertenecia. Quiere algunos auer ſe conuenido en eſtas viſtas algunas coſas perjudiciales a Nauarra, deziendo, que por las coſtas que el Rey de Caſtilla auia hecho en el ſocorro de Perpiñan le dieron las villas y fortalezas de Sanct Vicente, Guardia, Bernedo, Arcos, Larraga, y Miranda de Arga, con condicion, que en ſus priuilegios y fuero de Nauarra fueſſen guardados, y que el Rey de Caſtilla quitando los alcaydes Nauarros, puſo Caſtellanos. Tambien dizen, auer contradezido a eſto las dos parcialidades d'el reyno, eſpecialmente el conde de Lerin. Eſtas villas Sanct Vicente, Guardia, y Arcos, antes d'eſte tiempo ſe hallauan en poder de los Reyes de Caſtilla, ſegun la hiſtoria ha moſtrado, y en caſo que tal vuieſſe paſſado, ſeria reualidar cõ eſto los pretẽſos paſſados, no cabiendo en razon alguna, que las coſtas de la guerra de Cathaluña pagaſſe Nauarra. Tambien trataron los Reyes de coſas tocantes a los reynos de Aragon, y Sicilia, y otras yſlas, y tierras de la corona de Aragon, y auiendo en todo dado orden, tornó el Rey Don Iuan a ſus tierras, y el Rey de Caſtilla ſu hijo, boluió al cerco de Caſtronuño, y de aqui adelante nũca mas ſe vieron los Reyes padre y hijo, ſiendo eſtas ſus vltimas viſtas.

PASSADOS eſtos negocios el Rey Don Iuan auiendo ordenado otras coſas tocantes a Nauarra, y tambien Aragon, tornó a la ciudad de Barcelona, donde ſiendo ſiempre trabajado de ſu gota, le ſobreuino vna calentura mortal, que acercó la fin de ſus dias. Conoſciendo el Rey eſtár propinco a la muerte, confeſſó y comulgó, y hizo todas las de mas obras, q̃ era obligado vn Catholico Principe, y ordenó ſu teſtamento, dexando por ſu vniuerſal eredero a ſu hijo Don Fernando Rey de Caſtilla y Sicilia, Principe de Girona, primogenito de Aragõ, y mandó, que el reyno de Nauarra vuieſſe ſu hija Doña Leonor Princeſa de Viana, proprietaria eredera de Nauarra. Ordenó otras muchas coſas, como a tan alto Rey conuenian, y mandó que ſu cuerpo fueſſe enterrado en el moneſterio Real de Poblete. Al quinto dia que la calentura le tomó, conoſciendo la partida d'eſta vida, eſcriuió al Rey ſu hijo, haziendo le ſaber eſtár para la otra vida, y dandole la bendicion paternal, juntamente con la Reyna Doña Yſabel ſu muger, le amoneſtó muchos ſaludables cõſejos, encomẽdandole ſobre todas las coſas la honrra de Dios. Viẽdo ſe enel articulo de la muerte, tomó cõ mucha deuocion la eſtremavncion, y con grandes ſoſpiros dió a entender publicamẽte, auer conoſcido tarde al mundo, y quanto mas quiſiera auer ſido vn pobre paſtor que Rey podoroſo, y encomendãdo ſu anima a todos los preſentes, abraçó vna cruz, eſtando le deziendo vna Miſſa. D'eſta manera auiendo cinquenta y tres años y quatro meſes y doze dias que reynaua en Nauarra, y veynte años y ſeys meſes y nueue dias en Aragon, falleció en la ciudad de Barcelona, al punto de la comunion de la dicha Miſſa en diez y nueue de Enero, dia Martes, principio d'el año de mil y quatro cientos y ſetenta y nueue, ſiendo de edad de ochenta y vn años y ſiete meſes y veynte dias, y fue enterrado en el Real moneſterio de Poblete. 1479

LIBRO VIGESIMO NONO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS reynos d'Eſpaña, donde ſe eſcriuen las vidas de la Reyna Doña Leonor, y de los Reyes Don Franciſco Phebo, y Don Iuan de Labrit. Continuaſe la ſuceſſion de los Reyes de Francia.

HISTORIA DE DOÑA LEONOR, TRIGESIMA quarta Reyna de Nauarra, eredera proprietaria del reyno, quinta muger que eredó a Nauarra.

CAPITVLO PRIMERO.

Como vino a reynar en Nauarra, y ſeparacion ſuya de Aragon, y coſas ſeñaladas d'el Principe Don Gaſton, marido que fue de la Reyna.

Eſtofueen la Era de 1517

DOÑA Leonor, que entre las proprietarias Reynas de Nauarra, fue vnica d'eſte nombre, ſucedió al Rey Don Iuan ſu padre en el dicho año d'el naſcimiẽto de mil y quatro cientos y ſetenta y nueue. Auia nueue años que la Reyna Doña Leonor eſtaua biuda d'el Principe Don Gaſton cõde de Fox ſu marido, quando por muerte d'el Rey Don Iuan ſu padre alcançó el reyno, que de legitima ſuceſſiõ le venia, como a hija de la Reyna Doña Blanca proprietaria ſeñora de Nauarra, y nieta d'el excelléte Don Carlos, pacifico Rey de Nauarra. Fue alçada por Reyna Doña Leonor en la ciudad de Tudela en veynte y ocho de Enero, dia Iueues al noueno dia d'el fallecimiento d'el Rey ſu padre, y juró la obſeruãcia de los fueros, y ſu mejoramiẽto, ſegũ los Reyes y Reynas ſus predeceſſores en tales actos acoſtumbraró jurar. Eſta Reyna entre todos los Reyes y Reynas de Nauarra, fue la que menos reynó, como preſto ſe verá, y por que el Rey Don Iuan ſu padre tenia eredero varon, auido en el ſegundo matrimonio, que era Don Fernãdo Rey de Caſtilla, no vino la Reyna Doña Leonor a eredar los reynos de la corona de Aragon, por preferirſe a la hembra el varon, aunque de ſegũdo matrimonio, que a falta de varõ ella como eredó de la madre a Nauarra, vuiera eredado d'el padre a Aragon. A eſta cauſa Nauarra y Aragon, auiẽdo andado vnidos en veynte años y ſeys meſes y nueue dias, que fue el tiempo que el Rey Don Iuan reynó en Aragon, ſe tornaron a diuidir, y ſepararſe, començando la Reyna Doña Leonor a reynar en Nauarra, y ſu hermano Don Fernando Rey de Caſtilla, en Aragon, en cuyos tiẽpos y dias ſe tornaron a vnir vltimamẽte en vn Principe Rey de Nauarra, Caſtilla y Aragon, como la hiſtoria lo moſtrará, venido a los tiempos d'el Rey Don Iuan tercero d'eſte nombre, llamado de Labrit. Por el matrimonio de la Reyna Doña Leonor, tornó a ſaltar la linea y ſuceſſion de los Reyes de Nauarra al reyno de Francia a la caſa de Fox, al conde Don Gaſton Principe de Viana, ya muerto, y a ſu primogenito el infante Don Gaſton, que como queda viſto, falleció primero

mero que el padre, y por ſu muerte al infante Don Frãciſco Phebo ſu hijo conde de Fox, nueuo Principe de Viana, eredero legitimo d'el reyno de Nauarra, que ya andaua en los onze años cumplidos de ſu edad, criando ſe con grande cuidado de la infanta Doña Magdalena ſu madre, y aun de Luys Rey de Frãcia tio d'el Principe, ſin el de ſu aguela la Reyna Doña Leonor. De cuyos hijos y Real poſteridad, como es razon, y lo dexamos prometido, hablaremos tratãdo primero de algunas coſas d'el padre, por que no parezca, que muy ſenzillamẽte hemos paſſado en ſus coſas. Don Gaſton conde de Fox y Principe da Viana, vnico marido de la Reyna Doña Leonor, de cuyo naſcimiento y ſuceſſion en el condado de Fox, y caſamiento, y hijos, y fallecimiento, y de otras muchas coſas ſuyas queda hablado, fue ſingular cauallero, y muy eſtimado d'el dicho Carlos ſeptimo, Rey de Francia, en cuyo ſeruicio hizo notables hazañas en el ducado de Guiayna contra los Yngleſes, eſpecialmente deſde el año paſſado de quarenta d'el centenario preſente en adelante, haſta que totalmente los Yngleſes fueron echados de ſu antiguo ducado de Guiayna.

Este Principe ſe ſeñaló primeramente ſobre Tartax, tierra tocante al eſtado de Labrit, y deſpues ſobre ſanct Seuier, o Seuerino, cabeça de Gaſcuña, que ſin mucha difficultad ſe tomó. Lo meſmo hizo luego ſobre la ciudad de Dacx, cuyo cerco pueſto caſo que ſallió largo y aſpero por la grande reſiſtencia que los Yngleſes hizieron, tal maña ſe dió el conde Don Gaſton, que entrando por fuerça en la ciudad, hizo cruel carniceria en los Yngleſes y en las de mas gentes, eceto en mugeres y enfermos, y en los que la tierna edad defendia. En todo fueron preſentes el Dalphin Luys, y ſu padre el Rey Carlos, el qual dando al conde Don Gaſton la tenencia de Sanct Seuier, y la de Dacx al vizconde de Allomania, hijo d'el conde de Armeñac, tornó a Francia. El conde Don Gaſton fue a Fox, dexando enel pueblo a el encomendado buen preſidio de gentes, pero algunos dellos entendiẽdo ſe cõ los enemigos, cobraron los Yngleſes al pueblo, ſobre el qual veniendo el conde, con cerco y fuerça de armas, le tornó a ſu poder, y caſtigó a los culpados, y a los Yngleſes. Cuyo gouernador de Burdeos poniendo en el meſmo tiempo cerco ſobre Tartax, que eſtaua en poder d'el ſeñor de Labrit, le tuuo cercado en ſiete meſes, y al cabo el conde Don Gaſton acudiendo al ſocorro, fue concertado entre todos que auiendo treguas entre los vnos y los otros, fueſſen libres los comercios a ambas naciones, y el pueblo quedaſſe por los Franceſes en poder de Carlos hijo d'el ſeñor de Labrit.

La hiſtoria dexa hecha mẽcion de Mattheo cõde de Conuenas, tio d'el cõde Don Gaſton, el menor de los hermanos d'el conde Iuan ſu padre. En las grãdes guerras y rebueltas q̃ en los años paſſados vuo en Frãcia entre Frãceſes y Yngleſes, le fue tomado el condado de Conuenas al cõde Mattheo, por mãdado d'el Rey Carlos, y le poſſeya Dõ Rodrigo de Villandrãdo, primer cõde de Ribadeo, q̃ en ſus trabajos y aduerſidades ſeruió fielmẽte al Rey Carlos, y aun el conde de Armeñac, cuya caſa ſiẽpre en eſtos tiẽpos y en los paſſados fue ſeruidora de los Reyes de Caſtilla, y muy afficionada a la naciõ Caſtellana, ſiẽpre cõfederada cõ la Franceſa, fauorecia al cõde Don Rodrigo, aũ que el meſmo cõde de Armeñac pretendia pertenecer a ſu caſa el condado de Conuenas. De manera q̃ Mattheo conde de Conuenas viendo ſe deſpojado d'el eſtado, tuuo por vltimo remedio pedir fauor a ſu ſobrino el cõde Don Gaſtõ. El qual condoliẽdo ſe d'el tio, le fauoreció de tal manera, que con mano armada tomando todos los pueblos d'el condado, reſtituyó al cõde Mattheo ſu tio en todo ſu eſtado, dõde el cõde Dõ

Gaſtõ, derramó mucha ſangre, de algunos que auiã eſtado muy duros, y derrocó el caſtillo de Rupefort, que era de Pierres Ramõ, ſeneçal d'el cõde Mattheo, por auer tenido tratos con Don Rodrigo de Villandrádo, y el cõde de Armeñac.

El qual tratando de caſar a vna hija ſuya con Henrique ſexto de eſte nombre Rey de Ynglaterra, hijo de Henrique quinto, peſó dello al Rey Carlos, por lo qual embiando al Dalphin Luys ſu hijo, con demoſtracion que yua huyẽdo d'el, a la protecion d'el conde, prẽdió al conde de Armeñac, y le tomó ſu eſtado, y no menos hizo d'el condado de Conuenas, deziendo el Rey, pertenecer a el. El conde de Armeñac ſiendo ſeruidor de los Reyes de Caſtilla, intercedió en ſu libertad Don Iuan ſegundo d'eſte nõbre Rey de Caſtilla, ſegũ en ſu hiſtoria queda eſcrito, y a el ayudando el conde Don Gaſton, q̃ de Perpiñan, dõde ſe hallaua, fue a ſolo ello a la corte de Frãcia, fue ſuelto el cõde, y reſtituydo en ſus eſtados, ſalliendo el conde Don Gaſton por fiador, q̃ el conde de Armeñac ſeruiria fielmẽte al Rey Carlos. Cuyo coraçon conociẽdo el valor y prudencia d'el conde Don Gaſton, le hizo luego gouernador y capitan general de las fronteras de Guiayna contra los Yngleſes. En eſta ſazon Renato, Rey que ſe llamaua de Napoles, deudo propinco d'el Rey Carlos, boluiẽdo de Ytalia para la corte de Frãçia, dõde ſe le hizieron grãdes fieſtas de torneos y otros juegos militares, el que a juyzio de los dos Principes, y de toda ſu corte excedió entre los grandes ſeñores de Francia, fue el conde Don Gaſton, cuyo fuerte coraçon a muchos, que ſobre fuertes cauallos corrian, tendió en el ſuelo. Acabadas eſtas fieſtas, el conde Don Gaſton por mandado d'el Rey Carlos con tres mil de cauallo y doze mil balleſteros de las tierras de Fox y Bearne cercó en el año de quarenta y nueue a Mauliſon, pueblo de Gaſcuña, que por los Yngleſes eſtaua en poder d'el condeſtable de Nauarra, y como en la vida d'el Rey Don Iuan ſu ſuegro queda eſcrito, no ceſſó haſta tomar el pueblo. Deſpues entrádo por las tierras de Labrit, y por otras que eran de Yngleſes, hizo tan cruda guerra a ſangre y fuego, que con eſpantable miedo, tomando vnos pueblos por fuerça, y otros de grado, todo lo conſumia a fuego y fuerça, no dexando ni vna caſa, que pareciеſſe algo fuerte, donde deſpues los Yngleſes ſe pueden recoger.

Capitvlo II.

De otras muchas coſas ſeñaladas d'el Principe Don Gaſton, conde de Fox, y de ſu hermano Pedro vizconde de Lautrecho, fundador de la caſa de Lautrecho en Francia.

Vando el conde Don Gaſtõ anduuo en eſtas guerras, le fue adyudicado por ſentẽcia d'el Real Parlamento de Paris el vizcondado de Villemur, que eſtaua en poder d'el Rey, por accion que el fiſco Real pretẽdia al vizcondado, por erẽcia de moſiur de Montalto, cauallero natural de Auuernia. En eſta ſazõ el conde embiãdo cõtra Guices, caſtillo fuerte d'el territorio de la ciudad de Bayona, q̃ eſtaua en poder de moſiur de Labrit a ſu hermano Pedro Lautrecho, y al baſtardo de Fox llamado Bernardo, fue aſſidiado el caſtillo, para dõde no tardãdo el cõde en venir en perſona, dio tã eſpãtoſa bateria ala fortaleza, que Georgio Soltint, natural de las tierras de Labrit, gouernador de Bayona, tuuo neceſſidad de embiar por el rio de Bayona arriba grãde ſocorro con el condeſtable de Nauarra. De cuya llegada ſiendo con tiẽpo auiſado el conde Don Gaſton, ſe puſo en emboſcada, y deſbarató a las gẽtes d'el ſocorro con muerte y priſion de mas de mil Yngleſes. Poco tiempo deſpues el meſmo gouernador rompiendo por medio de los Franceſes, y metiẽdo algun ſocorro, no tardó en ſer preſo, ſalliẽdo de noche para boluer a Bayona. Los Yn-

gleſes

gleſes viendo ſe tan affligidos, hizieron ciertos cõciertos, y al cabo rendieron la fortaleza, la qual reparãdo, y dexãdo en ella grãde preſidio, tornó el conde a las tierras de Fox, deſpues q̃ hizo quartos al gouernador Georgio, por que auiẽdo antes ſeruido al Rey de Frãcia, ſe auia paſſado a los Yngleſes, ſiẽdo natural Frances. Deſpues eſtas guerras de Guiayna continuaron muchos capitanes Fráceſes, cercando en vn meſmo tiempo diuerſos pueblos, ſiendo vno d'ellos el cõde de Armeñac, y tambien moſiur de Labrit, cuyo hijo el cõde Doruallo auia pocos dias, que en la riuera de Garona con poca gente venciera al gouernador de Burdeos, que tenia nueue mil hõbres, acometiẽdole de improuiſo. D'eſta manera procediẽdo en grãde acrecentamiẽto las coſas de los Fráceſes, la ciudad de Burdeos cabeça de Guiayna ſe dió al Rey de Francia en Iueues veynte y quatro de Iunio fieſta de Sanct Iuan Baptiſta d'el año cinquẽta y vno d'el preſente centenario. En el meſmo año el cõde Don Gaſton, que en eſta guerra auia ſido auſente, compró por grande dinero el vizcondado de Narbona, y otras tierras, para cuya paga vendió en Cathaluña ciertas acciones y coſas que tenia en Vic de Oſona. Eſte vizcondado dió a ſu ſegundo hijo el infante Don Iuan, que por ello fue llamado ſeñor de Narbona, de quien adelante ſe hablará mas.

No ceſſando la guerra contra Yngleſes, y reſtando les en Guiayna ſola la ciudad de Bayona, fue tambien cercada de Franceſes, ſiendo vno de los principales capitanes el conde Don Gaſton. El qual y los de mas capitanes haziendo coſas ſeñaladas en el cerco, ganaron el arraual de Sanct Leon, y luego ſe apoderaron de la puente de Madera de la parte de Sancti Spiritus, por dõde los Yngleſes ſallian a hazer les mucho daño, ſiendo ſu capitan y gouernador de la ciudad Iuan de Belmonte, cauallero d'el orden de S. Iuan. Los Franceſes alcãçando eſtas y otras victorias, compelieron a los Yngleſes a pedir partidos al conde Don Gaſton, con quien concertãdo, que el gouernador y las gentes d'el preſidio ſallieſen libres, y los vezinos de la ciudad fueſſen perdonados, pagãdo quarenta mil Eſcudos de oro, fue rendida a los Franceſes la ciudad de Bayona, dia Lunes veynte y tres de Agoſto d'el año de cinquenta y dos. D'eſte modo totalmente perdieron los Yngleſes el ducado de Guiayna, que en tan largos años auian gozado por el matrimonio, que en la vida d'el Rey Don Sancho Ramirez, hijo d'el Rey Don Garcia Ramirez ſe apuntó, deziendo, como Doña Leonor ſeñora proprietaria de Guiayna, hija y eredera de Guillermo, duque de Guiayna, auiendo ſido caſada con Luys Rey de Francia, y ſiendo repudiada ſe auia caſado con Henrique Rey de Ynglaterra, que en ella vuo a ſu hijo Ricardo, llamado Coraçon de Leon, que muerto el padre, vino a reynar en Ynglaterra, eredando al padre el reyno, y a la madre el dicho ducado de Guiayna y otros eſtados de Francia.

El conde Don Gaſton dexando buen preſidio en la ciudad, a cuya yglesia mayor en memoria d'eſta victoria oſtreció algunas dones, tornó a ſus tierras, quedando en la conſeruacion de Guiayna el conde de Claramonte, hijo d'el duque de Borbon. Contra el qual conjurando los de Burdeos, hizieron venir de Ynglaterra grandes gentes, las quales aunque al principio cobraron muchos pueblos de Guiayna, fueron deſpues rebatidos por el Rey Carlos, ſiendo Cadilliac el vltimo pueblo, que por induſtria y fuerças d'el conde Don Gaſton y d'el conde de Armeñac, que eran ya grandes amigos, les fue quitado. Hizo cortar la cabeça a vn capitan Bearnes, llamado Galhardet, que aquel pueblo auia entregado por dineros a los Yngleſes.

En todas eſtas guerras y otras que el conde Don Gaſton tuuo, fue ayudado noblemente de ſu hermano Pedro de Fox vizconde de Lautrecho, el qual deſpues falleció en el año de cinquenta y ſeys en Bridera, pueblo de Francia, herido de peſte, yendo en compañia de ſu hermano Don Gaſton, que yua a la corte de Francia. El vizconde dexó en dias de parir a ſu muger, la qual en vn pueblo de Francia, llamado Miranda, parió vn hijo, que le fue pueſto por nombre Iuan de Fox vizconde de Lautrecho, que es el ſegundo varon, de los que en eſta familia ſe llamaron d'eſte nombre. Iuan Lautrecho tuuo tres hijos, y el primero fue llamado Odeto de Fox, que ſiendo vizconde de Lautrecho, fue capitan muy conocido en guerras de Lõbardia y Napoles, y en otras partes. El ſegũdo hijo ſe llamó Andres de Eſparroſo, llamado de muchos moſiur de Vaſparros, que fue el que en tiempo de las comunidades de Caſtilla, cercó a Logroño, como adelante ſe verá. El tercero hijo ſe llamó Thomas Leſcunio, muy eſtimado entre los caualleros Franceſes. Odeto de Lautrecho o Fox tuuo vn hijo, llamado Henrrique de Lautrecho, que entre todos los hermanos fue el que biuió mas. D'eſta manera Pedro de Lautrecho, hermano d'el cõde Don Gaſton, y hijo d'el conde Iuan, dió origen a eſta clara y nobiliſſima familia de los Lautrechos, llamados de otra manera Lutreques.

En eſte meſmo año veniendo a Francia embaxadores de Ladiſlao Rey de Vngria, ſiendo en la corte con ſolenidad recebidos, pidieron a la infanta Doña Magdalena, hija d'el Rey Carlos, para muger d'el Rey Ladiſlao. Entonces ſiẽdo muy ſolennes las fieſtas, que a los embaxadores fueron hechas, eſpecialmente ſe ſeñaló en ellas el conde Don Gaſton en Sanct Iulian de la ciudad de Turs, haziendo les tan Reales fieſtas de vn ſplendiſſimo y admirable combite, y tantos juegos y inuenciones, y tantas coſas nueuas y eſtrañezas, que aſſi los embaxadores Vngaros, como todos los de mas grandes y gentes ſe admiraron mucho: pero como Dios tenia guardada a eſta infanta Doña Magdalena para muger d'el infante Don Gaſton, primogenito d'el meſmo conde, ceſſó el matrimonio d'el Rey Ladiſlao, porque durante eſtas fieſtas, ſe ſupo la nueua de ſu muerte, y aſſi deſpues vino a caſar ella con el infante Don Gaſton, como queda viſto. Auia pocos dias, que Iuan duque de Alanſon ſe auia querido deſnaturar de Francia, vendiendo ſus bienes, tomando ocaſion de ſentir enojado al Rey Luys por ſoſpechas q̃ le tomó, de q̃ traya tratos con los Yngleſes: y otros dizen, porque el Rey vuieſſe hecho matar al conde de Armeñac ſu deudo propinco. Antes que el duque, cuya intencion era yr al duque de Borgoña, pudieſſe auſentar ſe, ſiendo preſo, para la determinacion de ſu crimen juntó el Rey de Francia cortes en Vendoſma, pueblo de Francia, que comunmente dezimos Vandoma, donde mandó el Rey de Francia que por los doze caualleros de Frãcia, llamados Pares, que dizen auer ſidos inſtituydos por el Emperador Carlos Magno, fueſſe juzgado y ſentenciado la culpa d'el duque de Alanſon. Para el numero de los doze faltando vn voto, que en los tiempos antiguos ſolia ſer de los condes de Toloſa, y a la ſazon auia muchos años que el condado de Toloſa eſtaua reduzido a la corona Real, fue creado el conde Don Gaſton por Par de Francia en la ſilla antigua y voto de los condes de Toloſa. De la qual por eſta razon trasladando ſe eſta preheminencia a la caſa de Fox, quedaron perpetuamente los condes de Fox por vno de los doze Pares de Francia.

Este excelente conde Don Gaſton, Principe de Viana, cõ eſtas y otras muchas coſas honrró ſu clariſſima caſa de Fox, a la qual no ſolo añadió las coſas y com-

y compras arriba señaladas, comprando tambien en el año de setenta al conde Dunense toda la accion que tenia en las tierras de Capdolat, mas aun mediante su casamiento vino a vnir se la casa de Fox con el reyno de Nauarra. Si al Rey Don Iuan su suegro vuiera alcançado de dias, venia derechamente a reynar con la Reyna Doña Leonor su muger, pero ya que el no reynó, ni tampoco el infante Don Gaston su hijo, por auer aun antes que el padre fallecido, vino a reynar su nieto el Principe Don Francisco Phebo, hijo d'el infante Don Gaston, y de la infanta Doña Magdalena su muger.

CAPITVLO III.

De los infantes de Nauarra Don Gaston primogenito, y Don Iuan vizconde de Narbona, hijos de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaston, y sucession Real de los dos infantes.

DESTRAS muchas cosas se pudieran escriuir d'el Principe Don Gaston conde de Fox, pero por parecer me, que para la breuedad presente basta esto, con lo que en la vida d'el Rey Don Iuan su suegro queda referido, passaré a dezir algo de la inclita posteridad, que tuuo, la qual, dudo, si jamas tuuo conde, no solo en Nauarra y Francia, mas aun por ventura en la Europa. Primeramente queda escrito, que el y la Reyna Doña Leonor tuuieron por hijo primogenito al dicho infante Don Gaston, casado con la dicha infanta Doña Magdalena hija d'el dicho Carlos Rey de Francia, y hermana d'el Rey Luys su hijo, el qual dió en dote a la hermana el condado de Viana en Francia con el infante Don Gaston. D'este matrimonio nasci eron el Principe Don Francisco Phebo, y la infanta Doña Cathalina, que fueron ambos Reyes de Nauarra, ella en falta d'el: de manera que de este hijo la Reyna Doña Leonor y el Principe Don Gaston su marido tuuieron nieto y nieta Rey y Reyna de Nauarra. El segundo hijo d'el Principe Don Gaston ya queda dicho ser el infante Don Iuan, a quien el padre dió el vizcondado de Narbona, que segun queda visto, el mesmo auia comprado. Este infante Don Iuan vizconde de Narbona, llamado comunmente señor de Narbona, fue excelente varon, y en su juuentud auiendo se criado en la casa y seruicio d'el dicho Luys Rey de Francia, dió muestras de tan insigne cauallero, y despues hizo cosas tan señaladas, que el Rey Luys le casó con su prima Madama Maria, hermana de Luys duque de Orleans, que vino a ser Rey de Francia, contado comunmente por duodecimo d'este nombre, por morir sin hijos varones el Rey Carlos, contado tambien por octauo, hijo d'el dicho Rey Luys, en cuyo seruicio y casa se crió el infante Don Iuan. El qual tuuo de su muger Madama Maria vn hijo y vna hija, que nascieron en Maseria, pueblo d'el condado de Fox, de los quales el hijo como el aguelo se llamó Don Gaston de Fox, que fue excelentissimo capitã, y siendo general de los Frãceses y duq̃ de Nemos, vino a dar fin a sus dias en la famosa batalla de Rauena, segũ en la historia de Castilla en la vida de su cuñado y tio el Rey Dõ Fernãdo el Catholico queda visto. La hija se llamó Madama Germana, q̃ fue Reyna de Aragõ, segũda muger d'el dicho Rey Dõ Fernãdo su tio, como en la dicha historia de Castilla queda mas copiosamẽte referido. D'esta manera el Principe Dõ Gastõ y la Reyna Doña Leonor tuuieron otra nieta, Reyna tan poderosa, aũ que despues ella declinó d'esta magestad, casandose con Don Fernando de Aragon duque de Calabria, hijo legitimo de Don Fadrique, Rey que fue de Napoles, de quienes tambien en la historia de Castilla queda hablado. D'el segundo marido, que falleció, siendo virrey de Valencia, no tuuo hijos, pero d'el primero vno, llamado Don Iuã, que si biuiera

uiera fuera Rey de Aragon, pero como naſciendo en Valladolid, falleciesſe preſto en la meſma villa, fue enterrado en el moneſterio de Poblete.

TORNANDO a hablar mas d'el infante Don Iuan vizconde de Narbona, el dicho Rey Luys vndecimo palpando ſus grandes meritos, le hizo gouernador d'el dalphinado de Viena, y deſpues d'el ducado de Guiayna, haziendo le tambien cauallero de la deuiſa y orden de milicia de Sanct Miguel, que el meſmo Rey auia inſtituido. Señaloſe tanto en las guerras, que trató contra los Ynglefes, que pugnauan por cobrar ſus eſtados de Francia, que con mucha razõ Eduardo Rey de Ynglaterra, auiẽdo eſperimẽtado ſu grãde valor en las guerras de Normandia, preferió ſu fortaleza y grãdes partes a la de todos los caualleros de Frãcia, no eceptãdo a ninguno. Lo qual comprobó en muchas guerras el infante Dõ Iuã, eſpecialmẽte quãdo el dicho Rey Carlos octauo hijo d'el Rey Luys vndecimo, ſiẽdo llamado d'el duq̃ de Milã, paſſó a Ytalia, y con mucha preſteza cõquiſtó el reyno de Napoles, eceptos algunos pocos pueblos maritimos. En eſte viaje, dõde lleuó el primer lugar deſpues d'el Rey, auiẽdo en yda, eſtada, y buelta hecho coſas notables, tornó a Frãcia cõ el Rey Carlos. Deſpues en otras guerras y negocios hizo coſas ſeñaladas, quãdo ſu cuñado Luys duq̃ de Orleãs vino a reynar en Frãcia, y en ſu tiẽpo eſtãdo en Eſtãpas cõ el Rey Luys ſu cuñado falleció, y en el meſmo pueblo fue enterrado, cõ la grandeza q̃ merecia.

CAPITVLO IIII.

De los infantes de Nauarra Don Pedro Cardenal y Don Iayme, hijos vltimos de la Reyna Doña Leonor, y del Principe Don Gaſton.

VENGAMOS al tercero hijo de la Reyna Doña Leonor y d'el Principe Don Gaſton que fue el infante Don Pedro, cuyo naſcimiento ſiendo en el año paſſado de quarenta y nueue en Pau, pueblo de Bearne, ſe dió a las coſas eccleſiaſticas, dãdo le a criar al dicho Cardenal de Fox llamado Pedro, tio d'el cõde Dõ Gaſtõ ſu padre. Siẽdo eſte infante Dõ Pedro de quinze años, falleció el Cardenal tio ſuyo y de ſu padre, en el año q̃ queda eſcrito, por lo qual dos años deſpues en el año paſſado de ſetẽta y ſeys en cõpañia de la infanta Doña Maria ſu hermana, que yua por muger de Guillermo marques de Mõferrara, de quienes adelãte ſe hablará, fue a Ytalia, deſſeãdo eſtudiar ambos derechos, no cõtento cõ la vniuerſidad de Toloſa, y paſſó a Pauia, ciudad d'el ducado de Milã, lleuãdo en ſu cõpañia a Godofre Baſiliaco Obiſpo de Riues, y otros varones de grãde autoridad. Siendo recibido el infante de Frãciſco Maria Sforcia duq̃ de Milã cõ mucho amor y feſtas, eſtudió tres años en Pauia, de dõde fue a Ferrara por oyr de Felino Sandeo, q̃ en eſtos tiẽpos floreció en letras ſobre todos los juriſtas de ſu tiempo, leyendo cõ publico eſtipendio en la aquella ciudad. De cuyo duque y de toda la vniuerſidad y ciudad el infante Don Pedro fue recibido con mueſtras de alegria y beneuolencia, y de eſto el duque de Ferrara aun no contento, mandó en la ciudad, y en todos los pueblos de ſu eſtado, que ningun derecho ſe pagaſſe de todo quanto el infante Don Pedro y ſu caſa y criados vuieſſen meneſter, y le fueſſen libres todas caças, mõterias y peſcas, y gozaſſe el infante de todos los priuilegios y eſempciones q̃ la propia perſona ſuya. Auiẽdo dos años, q̃ eſtudiaua en Ferrara, quiſo el infante Don Pedro obtener el grado Doctoral, por lo qual, deſpues de precedidos todos los actos, aprobaciones, y ceremonias acoſtũbradas en aquella vniuerſidad de Ferrara, tomó el grado de mano d'el dicho doctor Felino Sandeo, en ambos derechos. Deſpues oyendo la ſagrada Theologia, fue muy erudito en ella el infante. El qual yendo a Roma, con deſſeo de viſitar al Papa Paulo ſegun-

ſegundo,y ver la curia Romana,ſi en los pueblos de Yralia,por dõde paſſó, auia ſido magnificamente recibido,no menos lo fue en Roma. Dõde en el palacio ſacro ante el Papa y el colegio de los Cardenales hizo tal oraciõ, que admiró a todos táto ſaber en años tan tiernos,y auiendo recibido d'el Põtifice muchos dones y gracias,tornó a Ferrara. En eſta ciudad el infante Dõ Pedro, deſpues que eſtuuo algunos tiẽpos,ſabiẽdo,que el infante Dõ Gaſtõ ſu hermano auia fallecido en las fieſtas y juſtas de Liburna,fue grãde ſu triſteza, la qual cõ palabras conſolatorias el duque de Ferrara aliuiandole, vino a Francia, a ver al Principe ſu padre,que cõ Carlos duque de Guiayna hermano d'el Rey Luys eſtaua en Mõdemarſan,y ſiendo recibido cõ mucha alegria d'el padre y d'el duq̃,era cõcuño d'el infante,no tardó en yr a viſitar a Luys Rey de Frãcia,de quié ſiendo cõ mucho amor recibido, fue tãbien a viſitar ſu cuñado Frãciſco vltimo duque de Bretaña,caſado cõ la infanta Doña Margarita ſu hermana. El duque de Bretaña y la duqueſa Doña Margarita infanta de Nauarra ſu muger,no ſolo recibierõ cõ muchas caricias al infante, mas aũ mediãte ſu diligencia fue hecho Obiſpo de Vennes en Bretaña,y tambien Adurenſe,con otras abadias y prouentos eccleſiaſticos,dignamente merecidos. Vltimamente venidos los tiempos d'el Papa Xiſto quarto,que en el año de ſetenta y vno por muerte d'el dicho Papa Paulo aſcendió al ſumo ſacerdocio,fue elegido el infante Dõ Pedro por Cardenal de nueſtra ſancta madre Yglesia Romana,en el titulo de los ſanctos Coſme y Damiá,en la qual dignidad el Papa Paulo tenia antes determinado de le erigir. El capelo fue traydo a Leſcar,ciudad de Bearne, dõde le recibió cõ grande reuerencia y ſolenidad,ſiendo preſentes ſu cuñada la infanta Doña Magdalena,y ſus hijos el Principe Dõ Frãciſco Phebo,y la infanta Doña Cathalina, cõ grande acõpañamiẽto de prelados,clero,y caualleros. Deſpues que el Cardenal Dõ Pedro infante de Nauarra aſcendió a eſta tã ſuprema dignidad de la ſagrada purpura, hizo officios dignos a ſemejãte prelado y Principe de la Yglesia,en procurar la paz y tranquilidad de la republica Chriſtiana, eſpecialmente de los reynos de Nauarra y Francia. Donde paſſados algunos dias, que el capelo recibió, ſe puſo de medio a apaziguar algunas differencias, que auia entre Franciſco duque de Bretaña ſu cuñado, y el Rey de Francia,a cuya corte fue a ello. De algunas otras coſas, y fallecimiento d'eſte reuerendiſſimo Cardenal infante de Nauarra,adelante ſe hablará mas.

AGORA digamos algo de ſu menor hermano el infante Dõ Iayme,como lo dizen los Aragoneſes,o ſegun los Frãceſes Iaques,o como los Caſtellanos Diego,hijo quarto de la Reyna Doña Leonor y de ſu marido el cõde Dõ Gaſton. El infante Don Iayme vltimo hijo de los varones, fue ſolo,el que naſció en el reyno de Nauarra,donde en mucho tiempo fue criado en compañia de la Reyna Doña Leonor ſu madre, ſiendo ella Princeſa, y a vezes en Francia en las tierras de Fox,y por ſer inclinado a la milicia, comẽçó deſde ſu niñez a exercitar ſe en los actos de armas. A eſta cauſa, ſabidas ſus coſas, Luys Rey de Francia le pidió a ſus padres, deziendo, quererſe ſeruir d'el infante. El qual por mandado d'el padre yendo con mucha compañia a la corte d'el Rey Luys, no ſolo fue muy bien acogido,mas aun luego como al infante Don Iuan vizcõde de Narbona ſu hermano, le hizo cauallero de la orden de la milicia de Sanct Miguel, con otras muchas mercedes. Conocido por el Rey ſu alto y belicoſo animo, le dió ciẽt lanças grueſſas,para que fueſſe ſu capitan,y ſeguieſſe la arte militar. En cuyos exercicios y juegos ſe auia criado entre capitanes de mucho nombre, a

quienes

quienes ſus padres la perſona d'el infante deſde ſu juuentud auiá encomendado, conociendo ſu alto animo, venir encaminado a la milicia. En la qual en Lõbardia y en otras partes hizo por ſu perſona coſas ſeñaladas, y a tiempo que ſe eſperaua, que ſu virtud auia de anteceder a la de todos los capitanes ſus contemporaneos, le atajó la temporana muerte, cortando el hilo de ſus dias a los treynta años de ſu vida, ſin dexar hijos legitimos, ſino naturales. No eſcriuen, auer ſido caſado, y los hijos que dexó, ſeguieron la via eccleſiaſtica, y alcançaron los vltimos años d'el reyno de Franciſco, primero d'eſte nombre Rey de Francia, en cuyo ſeruicio tuuieron prehemmentes officios.

Capitvlo v.

De las infantas de Nauarra Doña Maria marqueſa de Monferrara, Doña Iuana condeſa de Armeñac, y Doña Margarita duqueſa de Bretaña, hijas de la Reyna Doña Leonor, y d'el Principe Don Gaſton, y en eſpecial la ſucceſſion Real de la infanta Doña Margarita.

ESTos fuerõ los quatro infantes de Nauarra, hijos de la Reyna Doña Leonor y de ſu marido el Principe Dõ Gaſton cõde de Fox y ſeñor de Bearne, y Par de Frácia, los quales caſi podemos traer a la cuenta y cõ ferencia de los cinco infantes de Aragõ, que el vno d'ellos fue ſu agüelo el Rey Dõ Iuá, y los otros quatro ſus hermanos, eſcrito queda quienes fuerõ. Reſta nos agora eſcriuir, quienes erá las cinco infantas de Nauarra, hermanas de los quatro infantes. D'eſtas infantas, que todas fueron muy hermoſas damas y de ſingular virtud y gracia y altos meritos: la primera era la infanta Doña Maria, que fue marqueſa de Mõferrara, caſada con Guillermo marques de Mõferrara, que entre los Principes Ytalianos de ſu tiempo aſſi reſpládeció, como el Sol entre las eſtrellas. Auia el marques Guillelmo começado a gozar d'el eſtado de Monferrara en el año paſſado de ſeſenta y cinco, por fallecimiento de ſu hermano el marques Iuan, que en el dicho año falleció ſin hijos. Siendo eſte Principe Guillelmo cauallero muy humano, amador de la juſticia y de la religion chriſtiana, exercitó la arte militar con mucha gloria y honrra, eſtimãdole por digno, no ſolo d'el eſtado de Monferrara, mas aun d'el imperio de toda Ytalia. Fue eſte marques groſſo de cuerpo, alegre de roſtro, y tã placentero y beniuolo a todos, que en forma recibia peſar, quando alguno yua triſte d'el, y tan amigo de las religiones, que fuera de reedificar y reparar muchos moneſterios de monjas y frayles, como la villa d'el Caſal de Sanct Enuaſio, cabeça de ſu eſtado, vuieſſe engrandecido y fortalecido con muros de ladrillo, y hecho ciudad, eregió ſu ygleſia en epiſcopal con auctoridad Apoſtolica, donando muchos prouentos y rentas para ſus miniſtros y fabrica. Pues con eſte Principe, en quien concurrieron tantos dones y excelencias, fue caſada la infanta Doña Maria, la qual fue lleuada a Ytalia en el año paſſado de mil y quatro cientos y ſeſenta y ſeys, haziendole compañia el infante Don Pedro ſu hermano, que antes de ſer Cardenal, yua a la ſazon a eſtudiar a Ytalia, ſegun queda viſto. Fueron en ſu acompañamiento Godofre Baſiliaco Obiſpo de Riues, y Iuan Aulenſe, que deſpues fue Obiſpo de Coſerrano, y Pierres de Supra uilla, y otros graues varones, y Bernardo de Fox, llamado el Baſtardo de Fox, de quien algunas vezes queda hablado, y con ellos cinquẽta caualleros ſin mucha nobleza de las tierras de Fox y Bearne, q̃ aſſi en Languedoc y en la Prouença, y Dalphinado, y en las de mas tierras de Francia, como en Saboya y Piamõte ſiẽdo biẽ venidos, llegarõ al dicho Caſal de Sanct Enuaſio, y ſiendo d'el marques y de los vezinos recibidos con grandes feſtas, ſe celebró la boda. Si el

marques

marques Guillermo era tal, como queda referido, no menos era la infanta Doña Maria su muger, en quié a comú pregó de las gétes reſplandecierō jútos notablemente, hermoſura de cuerpo, y anima, y mucha prudencia, y grāde fortaleza, eredada de los ſuyos, y dulce cōuerſacio, con todas las de mas buenas partes que en vna Princeſa ſe pueden deſſear. Acabadas las bodas, el infante Dō Pedro paſſó a eſtudiar a Pauia, ſegun queda viſto, y los de mas boluieron a Frácia cō muchos dones que el marques les dió. D'eſte matrimonio no vuo hijos varones, y de las hijas la primogenita caſó con Aloiſio, o Luys, hijo de Thomas marques de Saluzo. El marques Guillermo falleciendo, deſpues de auer en diez y nueue años gozado d'el eſtado, no eredó la hija el marqueſado de Mōferrara, ſino vn hermano ſuyo, como adelante lo moſtraremos.

La ſegúda hija de la Reyna Doña Leonor y d'el Principe Dō Gaſton ſu marido, fue la infanta Doña Iuana cōdeſa de Armeñac, caſada cō el cōde de Armeñac, hijo d'el que arriba hizimos mencio, auer ſido por mādado d'el Rey de Frácia muerto, y por ello ſe auia indignado ſu deudo el duque de Alāſon. De eſte matrimonio peſando mucho al dicho Luys Rey de Frácia, fue tá perſeguido el cōde de Armeñac, que le fue neceſſario por ſaluar ſu vida, huir a los reynos de Caſtilla. En la villa de Madrid en el año de ſetenta, fue muy bien acogido d'el Rey Don Henrique el quarto, ſegun queda viſto en ſu hiſtoria, y mandando le apoſentar bien, y haziendole otras muchas mercedes, eſtuuo el conde algunos dias en Madrid, haſta que el Cardenal de Albi, que muchas vezes auia ydo a Caſtilla por embaxador d'el Rey Luys a la corte d'el Rey Don Henrique tuuo falſos tractos con el conde de Armeñac, y cō ſeguro y ruego d'el Rey Luys buelto el conde a Francia, fue muerto a traycion a puñaladas crudamente. Por lo qual la infanta Doña Iuana auiendo ſin hijos embiudado, tornó a Bearne, y deſpues falleciendo en Pau, fue enterrada en Leſcar. El Cardenal de Albi, que auia rodeado eſta traycion y fea muerte d'el conde de Armeñac, a quien partiendo la oſtia d'el Corpus Chriſti por medio, y conſumiendolo ambos, le auia aſſegurado de parte d'el Rey de Francia, no quedó ſin el caſtigo que merecia, por que nueſtro Señor, a cuyo ſacratiſſimo Cuerpo auia tomado tan grande atreuimiento, le hirió con fuego ſaluaje, tan incurable y ſin remedio, que murió deſeſperado, no ſin grande admiracion de las gentes, que dezian ſer juſto juyzio de Dios.

La tercera hija de la Reyna Doña Leonor y d'el cōde Dō Gaſtō, fue la infanta Doña Margarita, duqueſa de Bretaña, caſada cō Franciſco vltimo duq̄ propietario de Bretaña, el qual embiádo a los padres d'ella diuerſas embaxadas, le fue otorgada por muger. Era el duque Franciſco el mayor Principe que auia en Frácia fuera de la perſona Real, y ſu eſtado, cuya cabeça es Nantes, principal ciudad epiſcopal de mucho comercio de la ribera de Luera, poderoſo rio de Francia, por ſer tan grande, y caer en las marinas comarcanas al mar de Ynglaterra, era muy reſpectado el duque, y aun temido, por tener a los Yngleſes por tan vezinos. De cuyos fauores los duques de Bretaña, ſus predeceſſores ſe auian preualido en tiempos, que en Francia con el Rey, o con algunos grandes tenian guerras. La infanta Doña Margarita, ſiendo muy hermoſa dama, y no menos virtuoſa, fue embiada a Bretaña con mucho acompañamiēto de caualleros y nobles de Fox y Bearne, y ſe hizieron las bodas cō la grādeza y mageſtad, que mereciá ſemejātes Principes. De cuyo matrimonio no vuo ningunos hijos varones, ſino dos hijas, de las quales la primogenita, q̄ vino a eredar el eſtado

ſtado paterno, ſe llamó Madama Anna, cuyo naſcimiẽto fue en el año paſſado de ſetẽta y ſeys. Eſta excelẽte ſeñora eredera proprietaria d'el eſtado de Bretaña, nieta de la Reyna Doña Leonor, fue la mas hermoſa dama, que en ſu tiẽpo vuo en Frãcia, donde fue potentiſſima Reyna, caſada cõ dos inmediatos Reyes de Frãcia, ſegũ la hiſtoria declarará adelãte. D'el ſegũdo marido, que fue el Rey Luys duodecimo, tuuo dos hijas llamadas, Madama Claudia, q̃ fue eredera de Bretaña, y Madama Ranea, llamada de otra manera Renata, q̃ fue duqueſa de Ferrara, caſada cõ Hercules de Eſte, primogenito y eredero de Alõſo de Eſte, duq̃ de Ferrara. La primogenita Madama Claudia, viſnieta de la Reyna Doña Leonor, eſtãdo confertada de caſar cõ el Principe Don Carlos, q̃ deſpues fue Rey de Eſpaña y Emperador, padre d'el Catholico Rey Dõ Philipe, que agora reyna en Eſpaña, caſó deſpues con Frãciſco de Valoes duque de Anguilema Dalphin de Francia, que por muerte d'el ſuegro, como eredero varon mas propinco a la corona Real, vino a reynar en Francia, ſiendo primero de los Reyes de Francia de eſte nombre. El Rey Franciſco como por muerte d'el ſuegro eredó al reyno de Francia, aſſi por la muger la Reyna Madama Claudia vuo al ducado de Bretaña, que por eſte caſamiento ſe encorporó en la corona Real. D'eſte matrimonio entre otros hijos naſció Henrique ſegũdo d'eſte nõbre Rey de Francia, reuiſnieto de la Reyna Doña Leonor, que en el reyno y ducado de Bretaña ſucedió a los Reyes ſus padres, que fue padre de Franciſco Rey de Francia, ſegundo d'eſte nõbre, y d'el Rey Carlos, ſegun la comun cuenta noueno d'eſte nombre, cognominado Maximiliano, que oy reyna en Frãcia, y de la Catholica y Chriſtianiſſima Reyna Doña Yſabel muger d'el dicho catholico Rey Don Philipe, y de otros hijos y hijas, q̃ por breuedad dexó para ſu lugar, que todos ſon, como vulgarmente dizen en Eſpaña, tartaranietos de la Reyna Doña Leonor.

Capitvlo vi.

De las menores infantas de Nauarra Doña Cathalina condeſa de Candalla, y Doña Leonor, hijas de la Reyna Doña Leonor y d'el Principe Don Gaſton, y Real ſuceſſion de la infanta Doña Cathalina, y muerte de la Reyna Doña Leonor.

TAles fueron y ſon las Reales y bienauenturadas ſuceſſiones de la Reyna Doña Leonor, ſeñora proprietaria de Nauarra, y d'el Principe Dõ Gaſtõ ſu marido. Los quales tuuierõ por quarta hija a la infanta Doña Cathalina condeſa de Cãdalla, caſada con el conde de Cãdalla, vno de los grãdes caualleros de Frãcia. De quien vuo dos hijos varones, y ſucediendo el primogenito al padre en el condado, y el ſegũdo tomãdo la via eccleſiaſtica, fue Arçobiſpo de Burdeos, prelado de mucha auctoridad. Vuierõ mas vna hija, llamada Madama Anna, ſeñora de muchos meritos, q̃ vino a ſer Reyna de Vngria y Bohemia, caſandoſe cõ Vladiſlao Rey de Vngria, y Bohemia, hijo de Caſimiro Rey de Polonia y de ſu muger la Reyna Yſabel, hermana de Vladiſlao Rey de Vngria, que falleció en Praga, ciudad de Bohemia, eſtando cõcertado caſamiento con la infanta Doña Magdalena, madre d'el Principe Dõ Franciſco Phebo, ſegun lo dexamos notado. Reynó Vladiſlao primero en Bohemia, por muerte de Poggio Braccio Rey de Bohemia, aun que en ello le hizo harta contradicion Mathias Rey de Vngria, que fue caſado con la Reyna Doña Beatriz, llamada de Aragon. La qual quedando biuda por muerte d'el Rey Mathias ſu marido, los Vngaros la queriã tãto, que caſando la de ſu mano con Vladiſlao Rey de Bohemia tomaron al Rey Vladiſlao por ſu Rey y ſeñor en el año de nouenta d'eſte cẽtenario. D'eſta manera el Rey Vladiſlao vino a reynar

en Vngria

en Vngria y Bohemia, pero como las coſas de la Reyna Doña Beatriz de Aragõ le dieſſen grande deſguſto, eſpecialmente pareciendo le, que deſacataua ſu perſona y honor Real con flaquezas de muger, hizo diuorcio. De eſto la Reyna Doña Beatriz ſe quexó al Papa Alexandro ſexto y al Emperador Maximiliano el qual por ruegos y el Papa por cenſuras, pueſto caſo, que procuraron la vnion y vida maridable ſuya, nunca pudieron acabar con el Rey Vladiſlao, porque dexando totalmente a la Reyna Doña Beatriz de Aragon, caſó con la dicha Madama Anna, hija d'el conde de Candalla, y nieta de la Reyna Doña Leonor. Eſta Princeſa, nueua Reyna de Vngria y Bohemia en el año que adelante la hiſtoria ſeñalará, ſiendo lleuada con grande auctoridad a Ytalia, en las tierras de Milan fue recibida con grandes fieſtas, que le hizieron los Franceſes, reſidentes en aquel eſtado, que a la ſazon era poſſeydo d'ellos. Siendo de Milan lleuada a la ciudad de Venecia, republica que grande amor y confederacion tenia con el Rey Vladiſlao ſu marido, fue tambien recibida con ſolennes fieſtas, que el excelente Principe Leonardo Lauretano, ſeptuageſimo ſeptimo duque de Venecia, ſuceſſor de Auguſtino Barbadico, con todo el ſenado y ciudad le hizo, recibiendo la en ſu inſigne naue, llamada Bucentuaro. Dõde aquella Republica vſa deſpoſar cada año a ſu duque con el mar, que es coſtumbre introduzida en aquella celeberrima ſeñoria, deſde los tiempos de Iuan Delphino, quinquageſimo nono duque de Venecia, ſuceſſor de Iuan Grandenico. La Reyna Anna eſtuuo algunos dias en Venecia, por no eſtar ſeguro de Turcos el camino de Vngria, y quando la ſeñoria ſe certificó de la yda de los Turcos, fue lleuada con Real acompañamiento a Vngria, y ſe celebraron las bodas con grande mageſtad. De eſte matrimonio d'el Rey Vladiſlao y de la Reyna Madama Anna naſciendo vn hijo, llamado Luys, que fue viſnieto de la Reyna Doña Leonor, y ſucediẽdo al Rey ſu padre en los reynos de Vngria y Bohemia, fue caſado con Doña Maria infanta de Caſtilla, llamada la Reyna Maria, hija de Don Philipe, primero de eſte nombre Rey de Caſtilla, aguelo d'el dicho Catholico Rey Dõ Philipe. Tambien naſció vna infanta viſnieta de la Reyna Doña Leonor, que como la Reyna ſu madre fue llamada Madama Anna, la qual caſó con Don Fernando infante de Caſtilla, hijo d'el dicho Rey Don Philipe el primero. El Rey Luys falleciendo, en vna batalla que dió a los Turcos, y de la Reyna Doña Maria ſu muger, que deſpues fue en muchos años gouernadora de Flandes, no dexando hijos, le ſucedió en los reynos de Vngria y Bohemia ſu hermana la infanta Madama Anna nueua Reyna. La qual d'el Rey Dõ Fernãdo ſu marido, que deſpues por muerte d'el Emperador Don Carlos ſu hermano vino a ſer Emperador, vuo entre otros hijos al Principe Maximiliano, reuiſnieto de la Reyna Doña Leonor, que agora es Rey de Vngria y Bohemia, y Emperador, caſado con la Emperatriz Doña Maria infanta de Caſtilla, hija d'el dicho Rey y Emperador Don Carlos ſu tio.

ESTAes la muy clara y Real ſuceſſion que procedió de la Reyna Doña Leonor y de ſu marido el Principe Dõ Gaſtõ, cõde de Fox. Los quales tuuierõ otra hija, llamada la infanta Doña Leonor, que eſtando deſpoſada en Caſtilla con el duque de Medina Celi, que por linea de varõ deſcendia de la meſma caſa de Fox, falleció virgen en tierna edad, y eſtos fuerõ los excelẽtes nueue infantes y infantas de Nauarra y ſu ſuceſſiõ. En quienes fue coſa de notar, q̃ en vn meſmo tiempo ſe vieſſen en la Chriſtiandad quatro potẽtiſſimas Reynas, primas hermanas, nietas de la Reyna Doña Leonor, las dos deſcendidas por linea de

varõ,y otras dos por feminina. Aſſi fue, que al tiempo que la Reyna Doña Cathalina,que era vna d'ellas, reynaua en Nauarra con el Don Iuan de Labrit ſu marido,reynauan en Aragon la Reyna Madama Germana,y en Frácia la Reyna Madama Anna,y en Vngria y Bohemia la Reyna,tambien llamada Madama Anna.Coſa es eſta rariſſima, y creo en la Chriſtiandad pocas vezes antes viſta, de que al reyno de Nauarra redunda tanta gloria y mageſtad, quanta el prudente lector puede penſar.

CON tanto bolueremos a tratar de la fin de la Reyna Doña Leonor, para cuya hiſtoria mouidos por algunas razones,reſeruamos eſtas coſas,de las quales algunas ſe pudieran auer eſcrito antes y otras deſpues: pero en dezir las aqui juntas,creo auré agradado a los lectores. Fue tan poco,lo que reynó la Reyna Doña Leonor,que nos relieua d'el trabajo de eſcriuir ſus coſas,q̃ ſi ſus dias fueran mas largos,de creer es,que no vuiera faltado matheria, mas cõ ceſſar ſu vida,ceſſó tambien lo de mas.No me reſta ſino ſeñalar ſu muerte,la qual dize Picina auer cauſado la deſgraciada muerte d'el Obiſpo de Pamplona Don Nicolas de Echauarri,a quien el llama Don Pedro,pero como ya dexamos referido, eſte auctor, como en otra infinidad de coſas, ſe engaña tambien en eſto. Deſpues que la Reyna Doña Leonor ſe coronó en Tudela,eſtuuo en aquella ciudad los pocos dias, que le reſtaron de vida, y ſobreueniendole vna mortal enfermedad,que dió fin a ſu curſo natural,ſucedió ſu muerte,auiẽdo ſolos veynte y quatro dias,que por muerte d'el Rey Don Iuan ſu padre ſucediera en el reyno,y quinze que fuera alçada por Reyna.Falleció breuemente en la dicha ciudad en doze d'el mes de Hebrero,dia Viernes d'el dicho año de mil y quatro cientos y ſetenta y nueue,y por ſu mãdado fue enterrada en el moneſterio de Sãct Sebaſtian de la villa de Tafalla de la orden de Sanct Franciſco.Deſpues eſte moneſterio fue derribado con las murallas y fortalezas d'el reyno, quando por mandado d'el Cardenal Fray Franciſco Ximenez Arçobiſpo de Toledo,gouernador de los reynos de Caſtilla, por que pareció, que la fabrica d'eſte moneſterio era coſa ſobradamente fuerte, y eſtár fuera de la villa.

HISTORIA DE DON FRANCISCO PHEBO, trigeſimo quinto Rey de Nauarra.

CAPITVLO VII.

D'el cognomento ſuyo de Phebo,y diſſenſiones que començaron en el reyno,y natiuidad de Doña Iuana infanta de Caſtilla.

Eſtofueen la Era de 1517

DON Frãciſco, vnico de eſte nõbre,cognominado Phebo, ſucedió a la Reyna Doña Leonor ſu aguela en el dicho año d'el naſcimiento de mil y quatro cientos y ſeteta y nueue,corriente el año duodecimo de ſu edad.Eſte Rey fue decimo ſeptimo cõde de Fox,y ſeñor de Bearne, el qual es cognominado Phebo,por dos cauſas:la vna como de renõbre patronimico,q̃ ſegun queda viſto,algunos Principes deudos ſuyos le tuuierõ,y la otra por que el era tan hermoſo y gracioſo,y de cuerpo tan reſplandeciente,que le quiſieron atribuyr el nombre d'el Sol, aquien los poetas llamauan Phebo, adorandole la antigua gentilidad entre muchas naciones por vno de ſus Dioſes vanos,y d'el meſmo nombre algunas naciones llamauan a eſta planeta, la mas excelente de todas ſiete. A eſte Principe en Nauarra dizen, Don Frances, nombre deriuado de la lengua Franceſa, en la qual, como en Caſtellano dizen Franciſco,pronuncian François. Al tiempo que la Reyna Doña Leonor falleció, hallóſe en Francia el Rey Don Franciſco Phebo, criando ſe en ſus

tierras

tierras d'el condado de Fox y ſeñorio de Bearne debaxo de la cuſtodia de la infanta Doña Magdalena ſu madre, a quien de aqui adelante llamaremos Princeſa, y d'el Cardenal Don Pedro ſu tio, hermano d'el infante Don Gaſtõ ſu padre. Deſpues eſtuuo alli tres años y ocho meſes paſſados, ſin venir a Nauarra, por que algunos caualleros d'el reyno, viſta ſu juuentud, teniendo ſobrados altos ſus penſamientos, y queriendo con ſu auſencia executar ſus paſſiones y tiranias, no dieron lugar a ſu venida, haſta el tiempo que adelante ſe ſeñalará, cõ que eſtuuo algunos dias ſin Rey Nauarra. La qual por fallecimiento de la Reyna Doña Leonor, de tal manera tornó, a ſus diſſenſiones y guerras paſſadas, ſegun quieren algunos, tomando ocaſion de la muerte d'el Obiſpo Don Nicolas de Echauarri, que deſpertandoſe las parcialidades d'el reyno, que los dias paſſados auian gozado de alguna poca quietud, començaron tan grandes muertes, robos y incendios, que ningũ natural ni eſtrãgero era ſeguro en caminar, ſino en orden de guerra, quedando el campo, por el que mas podia. Con todas eſtas turbaciones tenia voz de Rey en Nauarra, ſolo el legitimo Rey Don Frãciſco Phebo, el qual de ſus eſtados de Francia, donde ſe hallaua, no dexãdo a algunos pueblos de hazer mercedes, y conceder ſus priuilegios, y aſſi alos vezinos de Aoyz les dió en diez y ſiete dias d'el mes de Septiembre d'eſte año de ſetenta y nueue, que fue el primero de ſu reyno, priuilegio de franqueza d'el alcaual a d'el vino, y lo meſmo vſaua con otros pueblos.

En eſtas ſediciones Dõ Luys de Beaumõte conde de Lerin ſe fortificó en la ciudad de Pãplona, teniẽdo ſu voz muchas tierras de las mõtañas d'el reyno, cõ otros pueblos, eſpecialmẽte de la merindad de Pãplona. Al cõdeſtable moſen Pierres de Peralta ſeguiã la ciudad de Eſtella, y las villas de Sangueſſa y Olite, y mucha parte de Tudela y otros pueblos d'el reyno, ſiendo de ſu parte el marichal Dõ Pedro, andãdo el reyno muy tẽpeſtuoſo y vario, no ſolo en lo tocante al biẽ de la republica, mas lo meſmo ſe puede affirmar de las coſas, q̃ d'ello eſcriuẽ algunos auctores, tratando las cõ tal cofuſion y deſorden, q̃ los vnos repugnan a los otros. Eſto paſſa en tanta manera, que haſta la muerte d'el marichal Don Pedro de Nauarra, de que en ſu lugar deuido ſe hizo relacion, cuentan con tanta confuſion, que dizen, que hallandoſe el reyno de Nauarra en eſta miſeria y calamidad, y no ceſſando perſonas de auctoridad, en procurar la paz y vnion y neceſſaria concordia, ſe concertaron viſtas entre el conde de Lerin, y el marichal para la ciudad de Pamplona. Tratan mas, que como durante las viſtas, donde de la paz ſe auia de tratar, ſe puſieſſen treguas: el marichal entró en Pamplona, y que los Beaumonteſes no le guardando la palabra, cargaron ſobre el, haſta le compeler a retirar a vn corral, en el qual peleando valientemente, refieren, auer le muerto con quatro eſcuderos ſuyos. Dizen mas, que de eſte caſo tan feo, eſcaparon Don Philipe de Nauarra ſu hijo, y moſen Iayme Velez de Medrano, y moſen Triſtan, y otros caualleros Agramonteſes, que librandoſe a vña de cauallo, tomaron el camino de Tafalla, y que Machin de Gongora, ſeñor de Ciordia, antes nombrado, ſeguiendo les con cinquenta de cauallo Beaumonteſes, llamaua a Don Philipe, deziendo a vozes. Eſperad, eſperad Don mochacho, y que Machin con ſobrado animo adelantandoſe de los ſuyos, ſe metió tras los Agramonteſes en Beraſoayn, patria d'el inſigne doctor Martin de Azpilcueta, llamado Doctor Nauarro, honrra y ornamento d'el reyno de Nauarra, y que alli fue muerto de los Agramonteſes que con el huyan. Refieren mas, que los Agramonteſes llegados a Tafalla,

y recogida ſu gente, celebraron las obſequias del marichal Don Pedro, y que luego començaron a preuenir ſe contra el conde de Lerin, a quien auia peſado de la muerte de Machin de Gongora. Sin duda ſe engañan, en referir d'eſta manera la muerte d'el marichal Dõ Pedro, por que paſſó, de la forma que ſe eſcriuió en la vida d'el Rey Don Iuan, de cuyo inſtrumento Real, en el meſmo lugar notado, conſta aquello.

MVERTA la Reyna Doña Leonor, la Princeſa Doña Magdalena ſu nuera vino a Nauarra en nombre d'el Rey Don Franciſco Phebo ſu hijo, y entrada en Pamplona, eſtuuo en eſta ciudad, ſegun parece por priuilegios dados en ella por el mes de Nouiembre d'eſte año, y procuró la quietud d'el reyno, aun que tornó a Bearne, ſin poder efetuar nada. De Francia la Princeſa, y el Cardenal Don Pedro ſu cuñado, y aun Luys Rey de Francia tio d'el Rey Don Franciſco, embiauan a Nauarra perſonas de auctoridad, a procurar la paz y tranquilidad d'el reyno. De Aragon y Caſtilla venian muchos prelados, caualleros y religioſos, condoliendoſe de la miſeria ſuya, a procurar la paz, ſiendo todo infrutifero con la dureza y obſtinacion de ambas partes. Eſpecialmente el marichal Don Pedro, viendo al conde de Lerin, no ſolo apoderado de la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, mas tambien caſado con hija d'el Rey Don Iuan, hermana d'el Rey de Caſtilla y Aragon, refieren, que le tomó ſoſpechas, que queria ſer Rey de Nauarra, y que por eſto creciendo mas las enemiſtades, vinieron mayores daños al reyno.

ESTANDO Nauarra en eſtas inquietudes y trabajos, Doña Yſabel Reyna de Caſtilla parió en ſeys de Nouiembre d'eſte año, que el Rey Don Frãciſco començó a reynar, vna hija en la ciudad de Toledo, que fue llamada Doña Iuana, de cuyo naſcimiento ſe haze eſte apuntamiento en eſta hiſtoria, por que ſegun la hiſtoria lo moſtrará, vino a ſer Reyna de Nauarra, en vno con el Rey Don Fernando ſu padre. En eſte año y en el ſeguiẽte, de mil y quatro ciẽtos y ochenta, el Rey Don Franciſco Phebo ſe halló en Francia en ſus eſtados, ſin que la Princeſa Doña Magdalena ſu madre y los infantes ſus tios y los de mas, a quienes la conſeruaciõ de ſu perſona Real y eſtados incũbia, pudieſſen hallar lugar a ſu venida a Nauarra, por las ſediciones y males que paſſauan, ſin baſtar para ſu remedio las diligencias paſſadas y otras muchas.

1480

CAPITVLO VIII.

Como la villa de Viana vino a poder d'el Rey de Caſtilla, y recuperacion ſuya, y muerte d'el marichal Don Philipe, y abſolucion d'el condeſtable moſen Pieres, y muerte ſuya.

BOLVIENDO a las differẽcias y ſediciones paſſadas, el marichal Don Philipe continuãdo las guerras, que el marichal ſu padre auia principiado, dizẽ, que fue de tal manera ayudado de moſen Lope de Dicaſtillo y otros caualleros Agramõteſes, q̃ ganó la villa de Viana, aunq̃ no pudieron auer la fortaleza, q̃ eſtaua en poder de vn cauallero de los d'el linaje de Gongora en nõbre d'el conde de Lerin. Durante eſtas guerras, eſtando en la ciudad de Logroño Don Iuã de Riuera y el capitã Mudarra, y otros caualleros por frõtereros de Nauarra, como el marichal Dõ Philipe de Nauarra vieſſe, no ſer parte para tomar el caſtillo de Viana, era tãto el odio, q̃ tenia al conde de Lerin, q̃ a trueco de depoſſeer le d'el caſtillo de Viana, refieren, q̃ determinó de perder el meſmo la villa, y q̃ concertãdo ſe cõ los dichos capitanes, les dió y entregó la villa de Viana. De cuya perdida peſando mucho al cõde de Lerin, no tanto por-

to porque el marichal ſe la tomára,quãto por auer la dado a los Caſtellanos,temiendo,que el Rey de Caſtilla ſe quedaria cõ ella,tratá,que el cõde en el mayor peligro,añadiendo mas la diligencia,hizo tanto, que no ſolo cobró de los Caſtellanos la villa de Viana , mas proſiguiendo las guerras,hizo lo meſmo de la de Larraga , que eſtaua en poder de Caſtellanos deſde los años paſſados. Lo meſmo tratá,que hizo,no ſolo de la villa de Miráda de Arga, echádo los alcaydes al rio Arga,mas aũ deſſeádo hazer otro tãto de las villas de Sãt Vicente,Guardia,y Arcos,trabajó lo poſſible,eſpecialmente cõ Iuan de Oloyo alcayde de Sãt Vicente,por el cõde Vreña,pero que no ſiendo parte , por andar enbuelto cõ los Agramõteſes,quedarõ eſtas villas cõ Caſtilla.Si el cõde de Lerin,de quiẽ eſcriuen,que el que a la mañana comia cõ el,no ſabia dõde auia de cenar,fuera tã poderoſo en fuerças,quãto esforçado y ſabio capitan,no ſolo fuera parte para cobrar a Nauarra , quanto era ſuyo , mas era baſtantiſſimo cauallero , para conquiſtar reynos,por que ninguno jamas trauó con el guerra,ni differencia , que no quedaſſe peor que primero.

ANDANDO el reyno de Nauarra en tãta calamidad, Dõ Fernãdo Rey de Caſtilla y Aragõ acertó a hallarſe en la ciudad de Çaragoça,y como a la meſma ſazõ el marichal Dõ Philipe,que trataua intelligencias cõ los Caſtellanos,eſtuuieſſe en la ciudad de Tudela,y cõ el ciertos criados d'el Rey Dõ Fernãdo, començaron algunos d'ellos a tratar medios entre eſtos dos caualleros , que con ſus enojos y enemiſtades echauan a perder el reyno. Siendo el que en eſto trabajó mas vn predicador d'el Rey Dõ Fernãdo,llamado el maeſtro Abarca , natural de la ciudad de Yaca,trató caſamiento entre el marichal Dõ Philipe y vna hija d'el conde de Lerin, pareciendole,que con eſto quedarian firmes y ſeguros, los negocios de la quietud y ſoſſiego d'el reyno,tã trabajado y lleno de afliciõ. Para dar cõcluſion a eſtos negocios,fuerõ pueſtas treguas,y aũque el marichal Don Philipe holgaua d'el matrimonio,muchos caualleros Agramõteſes,ſiẽdo de contraria opinion,eſtoruando ſe lo,quedó muy ſentido el code de Lerin. El qual no tardó mucho en hazer d'el hijo,lo que en Pãplona auia hecho d'el padre,porque en eſta ſazon el marichal Dõ Philipe partiẽdo de la villa de Sãgueſa para Villafrãca,a verſe con el dicho Dõ Iuan de Riuera,tratá, que el cõde de Lerin,q̃ d'ello tuuo auiſo , temió,que de aquellas viſtas verniã nueuos daños a Nauarra, eſpecialmente a ſus Beaumõteſes,por lo qual ſalliendo diſſimuladamente al camino con gente armada,refieren,que mató algunos Agramõteſes, que con la tregua yuan deſcuydados,y que el marichal por falta d'el cauallo no pudiendo ſaluarſe,el conde de Lerin le alanceó,deziẽdo Viana: Viana,que es de Viana mal cauallero. Muerto d'eſta manera el marichal Dõ Philipe de Nauarra,quedaron los Agramonteſes mas laſtimados, viendo,que el conde de Lerin derramaua tanta ſangre noble ſuya, matando primero al padre y deſpues al hijo,al qual ſucedió en la caſa y officio ſu hermano Dõ Pedro de Nauarra, q̃ fue el quarto marichal de los d'eſte linage, de quien algunas vezes queda hablado. Sobre eſta ſegũda muerte contiene vna carta y relacion eſcrita por los Agramõteſes las palabras ſeguiẽtes.Por muerte d'el marichal Don Pedro de Nauarra, q̃ los Beaumonteſes mataron en Pãplona, como eſtá dicho, ſucedió en ſu caſa y officio Dõ Philipe de Nauarra ſu hijo,el qual teniẽdo paz y treguas cõ el dicho conde de Lerin y Beaumonteſes, partió de la villa de Sangueſa para el lugar de Villafranca,donde el y Don Iuã de Riuera capitã general d'el Rey Catholico en la frontera de Caſtilla,auiã concertado de ver ſe,y como el cõde de Lerin ſupo,

que el marichal yua a aquellas viſtas, y q̃ yria muy deſcuydado, o no muy apercibido por la tregua y paz q̃ tenia, puſo ſe envn grande barrãco con mucha gẽte de pie y de cauallo, muy eſcondido, por dõde el marichal auia de paſſar, y alli le mató, por cuya muerte ſucedió en ſu officio y caſa ſu hermano el marichal Don Pedro de Nauarra, &c. En eſtas relaciones, por no ſe ſeñalar los tiempos, ni tampoco apuntar algunas ſubſtanciales circumſtancias, ay grande daño, para proceder en el hilo de la hiſtoria con la deuida compoſicion y orden.

En eſtos dias andando fuera de Nauarra el condeſtable Moſen Pierres de Peralta, y deſpues de grãdes difficultades alcançando abſolucion d'el Papa Xiſto quarto de la muerte de Don Nicolas de Hechauarri Obiſpo de Pamplona, hizo por ſu mandado penitẽcia publica en la yglеſia mayor de la ciudad de Valencia. D'eſpues d'eſta abſolucion no tardãdo en fallecer el condeſtable, ſucedió le en la caſa y eſtado ſu hija y eredera Doña Iuana de Peralta, muger de Troylos Carillo de Acuña, hijo de Dõ Alonſo Carillo de Acuña, Arçobiſpo de Toledo, memorado muchas vezes en eſta chronica. Eſta caſa de Peralta ſegũ la hiſtoria ha moſtrado es de la Real ſtirpe de los Reyes de Nauarra, aunque en el condeſtable feneció la linea maſculina, y en el meſmo ceſſó por algunos dias la condeſtablia, intitulando ſe ſus ſuceſſores condes de Sant Eſteuan y camareros mayores de los Reyes de Nauarra. La condeſtablia obtuuo agora Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, pero deſpues por deſpoſſeymiento ſuyo le vuo el conde Don Alonſo, nieto d'el cõdeſtable Moſen Pierres, como la hiſtoria moſtrará. Vltimamẽte los ſeñores d'eſta caſa ſe intitularon marqueſes de Falces, villa de Nauarra. No conſta en memorias, que yo aya viſto, el tiempo de la muerte d'el condeſtable, ni tampoco el de Troylos Carrillo ſu yerno, ni ſe haze mencion en ſu propria ſepultura, que eſtá en la capilla d'el capitulo d'el moneſterio de Sant Frãciſco de Alcala de Henares, donde eſtán eſtos metros. *Lleuó la muerte conſigo: Quien nunca muere comigo.* Eſta ſepultura en el principio d'el fallecimiento de Troylos Carrillo ſolia eſtár en la capilla mayor d'el moneſterio en la pared de la parte de la Epiſtola, pero porque en medio de aquella capilla el Arçobiſpo como fundador ſuyo yazia, pareciẽdo deſpues al Cardenal Don fray Franciſco Ximenez de Ciſneros Arçobiſpo de Toledo, ſer indecente, q̃ tan colateramente eſtuuieſſe el tumulo d'el hijo, le hizo traſladar a la dicha capilla.

Capitvlo IX.

De las coſas que los infantes Don Pedro Cardenal y Don Iayme trataron en Çaragoça, y deſpues en Tafalla por el Rey Don Franciſco Phebo, y lo que refieren, como el conde de Lerin tentó matar al marichal.

Estando Nauarra en eſta tribulaciõ con muertes de marichales y Obiſpos y otros caualleros y nobles gẽtes, q̃ a cada parte eran alanceados y aſaeteados, vinieron de Frãcia para Aragon de parte d'el Rey Don Frãciſco Phebo ſus tios el Cardenal Dõ Pedro y el infante Don Iayme, hijos de la Reyna Doña Leonor, a querer apaziguar al reyno lleno de robos y effuſiõ de ſãgre. Eſta venida ſuya fue en principio d'el año de mil y quatro
1481 ciẽtos y ochẽta y vno a la ciudad de Çaragoça, donde eſtaua ſu tio Don Fernãdo Rey de Aragon y Caſtilla, dando orden, para q̃ ſu hijo el Principe Don Iuã fueſſe jurado por eredero de los reynos de Aragõ. El Cardenal Dõ Pedro y el infante Don Iayme ſiẽdo biẽ recibidos d'el Rey Dõ Fernãdo ſu tio, q̃ era hermano de la Reyna Doña Leonor ſu madre, el Cardenal cõ ſu eloquẽte lẽgua, auida licẽcia, propuſo ante el Rey ſu tio enel dia ſeguiẽte deſpues de ſu llegada vn lar

go y

go y prudente razonamiento, repreſentádo le, que la edad y Reales condiciones d'el Rey Dõ Frãciſco Phebo ſu ſobrino, deuiã mouer a ſu alteza, para dar le todo fauor contra los caualleros de Nauarra ſus rebeldes vaſallos, q̃ cõ el reyno le eſtauan tiranicamẽte alçados, deziendo y jurádo, que nũca le recibriã por Rey, y quãto peor ellos hazian, tanto mas era de condoler ſe d'el Rey deſpojado de ſu reyno, y ſu alteza ſabia muy bien, como le partenecia de derecho, y que a los poderoſos Reyes, eſpecialmente a el como a tio ſuyo, tocaua mas q̃ a ningun Prin cipe condolerſe d'eſte negocio, procurádo el remedio, pues el meſmo Rey Don Frãciſco Phebo por ſu tierna edad, no era parte para exercitar la guerra perſonalmente. Por lo qual de ſu parte, y de la Princeſa Doña Magdalena ſu madre, y de la propia ſuya le ſuplicauan, pues todas eſtas coſas eſtauã en ſu poder, quiſieſſe proueer de remedio, o por el rigor de las armas, o con embiar, a mandar a los caualleros de Nauarra, dieſſen la obediẽcia a ſu natural Rey y ſeñor, pues de qualquiera manera no oſarian ellos exceder de mandamiento de Rey tan poderoſo, antes ſin contradicion ninguna obedecerian todo, lo que les embiaſſe a mãdar. El Rey Don Fernando oyendo la embaxada y juſta peticion d'el Rey Don Franciſco y de ſus embaxadores, Principes de mucha auctoridad, reſpondió, plazer le de mucha volũtad, hazer, que el Rey ſu ſobrino fueſſe reſtituydo en el reyno que de derecho le pertenecia, y que el haria, que en breue fueſſe obedecido, caſtigando ſeueramẽte a los rebeldes, que lo contrario quiſieſſen hazer, y que trabajaſſen en adreçarſe para la guerra, porque el les proueeria de dineros, armas y vituallas, y venidos a Nauarra ante todas coſas procuraſſen mitigar a los caualleros y pueblos con blanda perſuaſion.

Con la reſpueſta de tan liberal y benigno Principe por orden ſuya partiendo de la ciudad de Çaragoça el Cardenal Don Pedro y el infante Dõ Iayme, vinieron luego a Nauarra, acompañados de caualleros d'el Rey Don Fernãdo, para que todos juntamente entẽdieſſen en la pacificacion. Para cuya mejor expediciõ, llegados a la villa de Tafalla, por virtud de los poderes que d'el Rey Don Frãciſco Phebo trayá, conuocaró luego cortes generales de los tres eſtados d'el reyno para la dicha villa, y ſegun eſcriuen algunos, para la ciudad de Pamplona, pero reciben engaño. En eſta villa debaxo de la ſaluaguardia d'el Cardenal y d'el infante Don Iayme ſe juntaron los caualleros d'el reyno eccleſiaſticos y ſeglares y vniuerſidades. A los quales ſiendo les expreſſada ſu venida, como tãbien Luys Rey de Francia los dias paſſados a los vnos y a los otros vuieſſe por ſus cartas rogado lo meſmo, encargando les el ſeruicio d'el Rey ſu ſobrino, y la quietud d'el reyno, reſpondieron vniformamente, que los vezinos de aquel reyno nunca auian deshechado el dominio d'el Rey Don Franciſco Phebo ſu natural Rey y legitimo ſeñor, mas antes ſiempre auian temido, por ſu tierna edad no fueſſen enagenados, o entregados a la gouernacion de algunos eſtrangeros, que con tiranias y nueuas impoſiciones fueſſen vexados, priuando les de ſus libertades y priuilegios antiguos, y que en lo de mas, ſiendo les eſto guardado, eſtauan con mas gana de dar ſe le, que el de recebir los, y que muy en buena hora vinieſſe, que ſeria recibido con grande alegria, porque el reyno tenia mucha neceſſidad de ſu preſencia. Dixieron mas, q̃ ſi los dias paſſados algunos auian eſtoruado ſu venida, no ſe auia hecho de voto y comun conſentimiẽto de todo el reyno, ſino de algunos particulares caualleros, que por ventura con inuidia d'el Rey y deſſeo de reynar, ſe auian pueſto en ello, confiados en los tiernos dias d'el Rey. Grande fue el contento que los embaxadores recibieron con

tan buena y deſſeada reſpueſta, la qual embiaron a dezir al Rey Don Fernando y tambien al Rey Don Franciſco Phebo.

EL Cardenal Don Pedro y el infante Don Iayme conſiderãdo, que ſi el cõde de Lerin y el marichal no quedauan amigos, podiã reſultar a la venida d'el Rey Dõ Frãciſco Phebo nueuos incõueniẽtes, procuraron ſu reconciliaciõ, y aunq̃ hallaron las coſas muy enconadas cõ paſſiones encendidas y ardiẽtes, cõ ſer el Cardenal Dõ Pedro prelado de tãta auctoridad, quãto queda viſto, y el infante Dõ Iayme ſu hermano quiẽ era, no fuerõ al principio partes, para los pacificar, haſta que deſpues de largas contenciones y debates, ſe ordenó la recõciliacion. Para mayor confirmaciõ d'eſta paz, celebrãdo ſe las dichas cortes en la villa de Tafalla por la Quareſma d'el dicho año, el Cardenal hizo, q̃ en la Semana Sãta el Iueues ſanto de la Cena d'el Señor, recibieſſen el marichal, y el conde partida por medio la hoſtia d'el ſacratiſſimo Cuerpo verdadero de nueſtro Señor en el moneſterio de Sant Sebaſtian de aquella villa, con que pareció al Cardenal, y al infante, que no ſolo ellos ſerian buenos amigos, mas todo el reyno, quedaria con repoſo y paz. Tampoco durando eſta reconciliacion, el conde de Lerin, no contento de matar a los marichales padre y hijo, pareciendole por ventura, que ſi al marichal Don Pedro mataua, caſi ſin enemigos, y por vniuerſal ſeñor de la tierra quedaua, dizen, que determinando de hazer lo meſmo d'el en el dia ſeguiente Viernes Santo de la Cruz, el marichal Don Pedro caminando de Tafalla, vnos dizen para la ciudad de Tudela, y otros para el moneſterio de Oliua, yendo en ſu acompañamiento el conde de Sant Eſteuan, ſuceſſor d'el condeſtable de Nauarra moſen Pierres de Peralta, que ſin paſſar mucho tiempo, vino a ſuceder en la condeſtablia, aguardó al marichal de baxo de Añorbe muy eſcondido, para le matar. Dios, que no permetia, que enſemejante dia paſaſſe coſa tan fea, refieren, que la emboſcada deſcubriendo el marichal Don Pedro, que con la paz el dia antes con tan ſanta ſolennidad hecha, yua deſcuydado, ſe ſaluó con harto trabajo a buen correr d'el cauallo, y que ſi no ſe acogiera en la yglеſia, le vuieran muerto, ſiendo, el que trabajó ſobre todos los caualleros de ſu compañia en ſu defenſa moſen Arnao, alcayde de Vnçue. D'eſta manera aunque el marichal Don Pedro eſcapó de las ſangrientas manos d'el conde de Lerin, eſcriuẽ, que en eſte dia mató a moſen Leon de Garro el baſtardo, y al arcipreſte de Mendigorria con otros de la parcialidad Agramonteſa, y que dexãdo por muerto a moſen Iuan de Velez de Medrano, hijo de moſen Iayme Velez, arriba nombrado, tornó a ſus tierras, quedãdo muy eſcandalizado d'eſte caſo el reyno. Donde en el meſmo tiempo los d'el linaje de Artieda por ciertas enemiſtades, matando a traycion a ciertos primos ſuyos d'el linaje de Ayanç, y los facinoroſos ſiendo acogidos d'el conde de Lerin, los d'el linaje de Ayanç, que en todas las guerras paſſadas auian ſido de la parcialidad Beaumonteſa, paſſaron a la Agramonteſa al marichal Don Pedro, ſobre lo qual reſultaron en el reyno muchos alborotos y combates. Eſtas coſas ſe refieré de algunos por eſta orden, pero no lleuan demoſtracion de credulidad, ſi ſe conſideran bien las circunſtancias de la narracion, eſpecialmẽte que eſtando el Cardenal Don Pedro y el infante Don Iayme preſentes, a cuya interuẽcion la recõciliacion ſe auia hecho, que perdido el reſpecto y reuerencia a ſemejantes Principes infantes d'el reyno, ſe precipitaſſe el condeſtable a crimen tan feo y eſtrañó, auiendo ſe reconciliado en el precedente dia, y ſobre todo effectuãdo ſe la paz, poniẽdo de medio la comunion d'el Cuerpo verdadero de Dios nueſtro Señor.

No

No dudo en eſtas coſas, vuieſſen ſucedido algun tiempo deſpues, ſegun toda buena veriſimilitud, eſpecialmente deſpues d'el fallecimiento d'el Rey Don Franciſco Phebo, quando eredó el reyno la Reyna Doña Cathalina.

CAPITVLO X.

Como el Rey Don Franciſco Phebo vino a Nauarra, y coronacion ſuya, y ſallida a viſitar el reyno.

EL Cardenal Don Pedro y el infante Don Iayme ſu hermano auiendo ordenado las coſas de Nauarra, como mejor el tiempo, y injuria d'eſte ſiglo dió lugar, y dexando las coſas en mayor mueſtra de rotura, que de paz y tranquilidad, antes que a mas vinieſſen, fueron a Aragon, y conſultando ſus coſas con el Rey Don Fernádo ſu tio, fue el acuerdo de todos, que el Rey Don Franciſco Phebo con mano armada de mucha gente de guerra vinieſſe a Nauarra con toda breuedad, antes que las volũtades d'el reyno ſe mudaſſen mas con las alteraciones de los tiempos. Con eſta reſoluciõ los embaxadores bueltos a Francia, referieron al Rey Don Franciſco y a la Princeſa Doña Magdalena ſu madre lo que en Nauarra y Aragon auian hecho, y dexauan ordenado, y ſignificando les, que toda la eſperança d'el bien ſuceſſo conſiſtia en la breuedad, luego hizieron conuocacion de gentes de milicia de las tierras de Fox y Bearne y de otras partes, y con mil y quinientos de cauallo, y otras gentes partió de Francia el Rey Don Franciſco Phebo, veniẽdo en ſu compañia la Princeſa Doña Magdalena ſu madre y al Cardenal Don Pedro ſu tio, y llegado a los confines de Nauarra, fue recebido con alegria de los caualleros y de todo el reyno. Aunque el cõde de Lerin moſtró, peſar le de ſu venida, no pudo dexar de dar a ſu Rey natural obediencia, aſſi por venir con mucha gente de guerra, como por ver, que no ſolo por vna parte el Rey Don Fernando ſu cuñado la era tio, mas tambien por otra el Rey de Francia en grado, aun mas propinco, y que todos le fauorecian, por lo qual allanando ſe, entregó al Rey la ciudad de Pamplona. Con Real acompañamiento y muchas fieſtas, fue traydo el Rey a la ciudad de Pamplona, entrando con general contento en tres de Nouiembre, dia Domingo d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, y fuerõ con toda preſteza aparejadas las coſas neceſſarias para la coronacion, y ſacra vnciõ. Venido el Miercoles ſeguiẽte, ſeys de Nouiembre, auiẽdo ſe para la venida ſuya juntado los tres eſtados d'el reyno, y eſtando en ordẽ todas las coſas, para tal acto Real neceſſarias, fué lleuado el Rey Don Franciſco Phebo a la ygleſia mayor de la ciudad, acompañado de ſus caualleros y el Cardenal y muchos prelados, y los embaxadores d'el Rey Don Fernando y d'el Rey Luys ſus tios y de otros Principes. En cuya preſencia ſegun la coſtumbre de los Reyes ſus progenitores juró los fueros, y luego con grãde ſolennidad y cerimonias competentes, fue vngido, coronado y alçado por Rey de Nauarra en eſte dia, ſiendo de edad de quinze años. Acabadas eſtas coſas cõ mucha alegria de todos, y ſiẽdo preſentes el marichal y los condes de Lerin y Sant Eſteuan, y otros muchos caualleros de Nauarra y de los reynos de Caſtilla, Aragon y Francia, eſpecialmente de Bearne y Fox, con la Princeſa Doña Magdalena, que junto al Rey ſu hijo auia eſtado de baxo vn rico doſel, acompañada de muchas ſeñoras, y con el Cardenal Dõ Pedro muchos prelados, tornó el Rey a palacio. Deſpues fueron grandes las fieſtas, que en la ciudad ſe hizieron, aſſi de torneos y juſtas Reales, ſeñalando ſe mucho los caualleros Franceſes que auian venido con el Rey, como de otros muchos generos de fieſtas. 1482

PASSA-

PASSADAS las fieſtas de la coronacion, el Rey Don Frácisco Phebo teniendo los negocios d'el reyno en mediana quietud, determinó de viſitar perſonalmente las ciudades y algunas villas y fortalezas, aſſi por ver la ordẽ de la gouernacion, y proueer de remedio en lo neceſſario a la adminiſtracion de la juſticia, como por conoſcer ſus intenciones, ſi eran firmes en ſu ſeruicio, y por tomar a los pueblos y alcaydes perſonal homenaje y para mayor quietud de los tiẽpos futuros, hizo pregonar en ſu corte y en todo el reyno, que ninguno ſo pena de la vida fueſſe oſado apellidar Agramonte y Beaumonte. Al conde de Lerin por tener mas grato y beneuolo a ſu ſeruicio, le confirmó la condeſtablia, que antes auia gozado el cõdeſtable moſen Pierres de Peralta, ya muerto, y cõtra los fueros d'el reyno, por mas le obligar, le hizo merced de la villa de Larraga, y los de mas pueblos, que de poder de Caſtellanos, auia cobrado, excepto de Viana, que por ſer cabeça de principado, ſiẽdo patrimonio de los primogenitos de Nauarra, reſeruó para los Principes erederos d'el reyno, dando le el caſtillo en tenẽcia. Tambien conſiderando, que al templo, dõde auia ſido coronado y vngido, era razõ particularmẽte reſpectar, entre los de mas bienes y limoſnas dió a la yglesia mayor de Pamplona el priuilegio de ſer libres de hueſpedes, otorgado en la villa de Tafalla en veynte y ocho dias d'el mes de Enero d'el año preſente: pero porque es de fecha de año de Encarnacion, q̃ dura haſta veynte y cinco de Março, reza año de ochenta y dos, que todo es vno. De la meſma manera ſe vuo el Rey con otros caualleros y perſonas particulares, ſegun los meritos de cadavno, y con pueblos y yglesias y moneſterios y otras caſas pias d'el reyno vſó de Real magnificencia y largueza, haziendo a vnos mercedes, y a otros confirmãdo ſus priuilegios, y a todos procurando mediante juſticia agradar y contentar, preualiendoſe por ſus tiernos años de la grande prudencia de la Princeſa Doña Magdalena ſu madre, y d'el Cardenal Don Pedro ſu tio y de otras perſonas de letras y experiencia, que en ſu Real caſa y corte traya.

CAPITVLO XI.

De los dos matrimonios que al Rey Don Franciſco Phebo trataron, y buelta ſuya a Francia, y ſu muerte.

ESTANDO el Rey Don Franciſco Phebo, entendiendo en componer y gouernar ſu reyno, Don Fernãdo Rey de Caſtilla y Aragõ, tio ſuyo trató, de querer le caſar cõ ſu ſegũda hija la infanta Doña Iuana, cuya natiuidad queda ſeñalada, que deſpues vino a ſer ſu vniuerſal eredera que en eſtos dias era de poca edad. Algunos dizẽ, auer paſſado eſto cõ la infanta primogenita Doña Yſabel, pero reciben daño, porque la infanta Doña Yſabel al tiempo q̃ los dias paſſados ſe hizo paz entre Caſtilla y Portugal, fue prometida por eſpoſa de Don Alõſo Principe y eredero de Portugal, hijo d'el Rey Don Iuan, ſegundo d'eſte nõbre, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto. El caſamiento d'el Rey Don Frácisco Phebo con la infanta de Caſtilla, que era prima hermana d'el infante Don Gaſtõ ſu padre, no vuo effecto, a cauſa de la Princeſa Doña Magdalena ſu madre, que por cumplazer al Rey de Francia ſu hermano lo eſtoruó, como, ſegũ preſto ſe verá, hizo lo meſmo el Rey de Francia en el caſamiento de la infanta Doña Cathalina ſu hermana, quãdo al tiempo que por muerte d'el Rey ſu hermano veniendo a ſuceder en el reyno, queriẽdo la el Rey Don Fernando ſu tio para muger d'el Principe Don Iuan ſu hijo, eredero deſignado de los reynos de las coronas Reales de Caſtilla y Aragon.

QVERIA el Rey de Francia otros negocios, de que no ſolo a Nauarra, mas aun a toda Francia y Eſpaña podian venir grandes daños, porque tratãdo ſecretamente

tamente de querer hazer al Rey Don Frãciſco Phebo ſu ſobrino Rey de Caſtilla y Leon caſando le con la Doña Iuana, q̃ por mal nõbre fue llamada la Beltraneja, hija de Doña Iuana Reyna de Caſtilla, muger ſegũda de Don Henriq̃ Rey de Caſtilla quarto d'eſte nõbre, cognominado el Impotẽte. Para eſte effecto auia el Rey de Frãcia embiado ſus mẽſajeros a Don Alõſo Rey de Portugal, quinto d'eſte nõbre, q̃ en eſte año vino a fallecer, ſiendo coſa, que no ſe podia hazer, ſin grãde eſcandalo porque Doña Iuana, a quien en Portugal llaman Reyna excelẽte, era ya en eſtos dias religioſa profeſſa en el moneſterio de Santa Clara de la ciudad de Coymbra, aunque haziendo la ſacar de religion, pretendia el Rey de Francia caſar la cõ el Rey Don Frãciſco ſu ſobrino, teniẽdo muchos reſpetos y fines. Primeramente q̃ el Rey Don Franciſco Phebo llamãdo ſe Rey de Caſtilla y Leon pornia diuiſion en aquellos reynos, y cõ eſto el Rey Don Fernãdo no le quitaria, ni demãdaria el cõdado de Ruyſſellon, que deſde el empeño arriba ſeñalado poſſeya, ſin querer reſtituir. Allende d'eſto, que mediante los fauores grandes que de ſus reynos de Francia le podia dar, haria que con la diuiſion de Caſtilla, y fauor que el Rey de Portugal daria a la infanta ſu ſobrina, que el Rey Don Franciſco Phebo alcançaſſe los reynos de Caſtilla, deziẽdo, la Doña Iuana ſer hija d'el dicho Rey Don Henrique, ſobre que naſcieron entre Caſtilla y Portugal las grandes gũerras, que en la hiſtoria de Caſtilla quedã eſcritas. Conſideraua mas, que mediante eſta guerra, que por Nauarra ſe auia de hazer, venido el Rey Don Franciſco Phebo ſu ſobrino a alcançar los reynos de Caſtilla y Leon, quedaua el meſmo Rey de Frãcia tan poderoſo, que no ſolo baſtaria a reſiſtir a los Ingleſes, que a Frãcia ſoliã venir a hazer le guerra, mas les yria a buſcar, ſiẽdo neceſſario, a la ciudad de Londres. Eſtas y otras erã las cõſideraciones de Luys Rey de Frãcia, para eſtoruar el matrimonio de Doña Iuana infanta de Caſtilla, y procurar, que el Rey Don Frãciſco Phebo caſaſſe cõ la Doña Iuana, que llamando ſe hija d'el Rey Don Henrique dezia ſer eredera de los reynos de Caſtilla, mas ordenõ lo Dios de otra manera, aſſi cõ abreuiar los deſſeados dias d'el Rey Don Franciſco, como no venir en ello Don Alonſo Rey de Portugal, ni menos ſu hijo el Rey Don Iuan, que en los reynos le ſucedió.

ANDANDO el Rey en la viſita d'el reyno, y ſiẽdo Principe de mucha gracia y hermoſura, ſe moſtraua en tã poca edad tan cuerdo, dãdo grandes documẽtos y euidẽcias de coſas futuras, q̃ era tã amado y biẽ querido, que las gẽtes, canſadas de los males y daños paſſados, dauã gracias a Dios, por auer les dado Rey natural tã bueno y de tãtos meritos y deudo tã propinco de los mayores Reyes de toda la Chriſtiandad. Por ſus pocos dias tenia la gouernacion la Princeſa Doña Magdalena ſu madre, la qual en tiẽpo de las tutorias d'el Rey ſu hijo de la manera ſeguiente ſe intitulaua en los deſpachos y negocios d'el reyno. Nos Doña Magdalena fija y hermana de los Reyes de Francia, Princeſa de Viana, tutriz y gouernadora de nueſtro muy caro y muy amado hijo Don Frances Phebo por la gracia de Dios Rey de Nauarra, &c. Eſcriuẽ algunos, q̃ el Rey Don Frãciſco Phebo andando en la viſita d'el reyno, entró en los terminos de Caſtilla y q̃ en vẽgança de los daños, q̃ los dias paſſados los Caſtellanos auian hecho en Nauarra cerco a Alfaro, cuyos vezinos ſe defendierõ valientemẽte, peleãdo haſta las mugeres cõ eſſuerço varonil, y q̃ no pudiẽdo tomar a Alfaro, fue ſobre Ocõ, villa entre las ciudades de Logroño y Calaorra, que era d'el duque de Nagera, y que ganado a Ocon pueblo pueſto en vn cerro muy alto, tornó a Nauarra, y entre tãto el duque de Nagera ganó en Nauarra a Vexencuilla y Cabredo y otros pueblos. Enel cerco de Alfaro ſe yerran, porque paſſó en tiẽpo d'el Rey Don

Iuan,

Iuan, ſegun ſufficientemente queda eſcrito con lo de mas que a eſto precedió, no paſſando en los breues dias d'eſte Rey Don Franciſco Phebo.

EL qual andando viſitando ſu reyno, fue grãde la aficion, que tomó a ſu reyno, donde quiſiera eſtár mas que en Fox y Bearne, pero como los medios y tratos d'el dicho matrimonio de la infanta de Caſtilla no ceſſaſſen, y la Princeſa ſu madre por cõplazer a Luys Rey de Francia ſu hermano, lo quiſieſſe totalmente eſtoruar, tomó por el vltimo y mejor remedio, lleuar al Rey ſu hijo a Bearne. Para dõde deſpues de hecha la viſita d'el reyno, y deſpues que todo eſtaua en buena forma y orden, boluiendo el Rey Don Franciſco Phebo, nunca mas vió a Nauarra, porq̃ no tardó en fallecer, pareciẽdo, como algunos refieren d'el, a la roſa, que parece a la mañana, y ſe ſeca a la tarde. Auiendo poco, que en Bearne era llegado, el Rey ſiendo muy aficionado a la muſica de la flauta, que tocaua muy bien, pidió vna flauta, la qual auiendo algo tocado, ſentió repentinamente mortal dolor, que con manifieſta ſoſpecha de veneno acabó ſus dias, ſin dar lugar a que los medicos pudieſſen adereçar ningunos medicamentos, ni remedios. El Catholico Rey Don Frãciſco viendo ſe cercano a la muerte, refiere Bertrando Helia Apamienſe, que dixo aquellas palabras, que el Rey de los Reyes dixó a Poncio Pilato, ſegun parecen por capitulos decimo octauo de Sant Iuá, deziendo. Mi reyno no es d'eſte mũdo, por tanto dexo al mũdo, y no os turbeys porque voy al Padre. Dichas eſtas y otras ſantas razones conſolatorias a la triſte Princeſa ſu madre, y a todos los caualleros que preſentes ſe hallauan, eſpiró, auiendo quatro años, menos treze dias, que por muerte de la Reyna Doña Leonor ſu aguela reynaua, y vn año y dos meſes y veynte y quatro dias, que fuera coronado. Fue ſu muerte en el caſtillo de la villa de Pau, en dia Iueues treynta d'el mes de Enero d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, ſiendo de edad de diez y ſeys años. Segun ſe halla por ciertas relaciones, murió por el mes de Março, y tambien dizen auer fallecido en el caſtillo de Pamplona, y que fue enterrado en la yglеſia mayor de la meſma ciudad, pero tiene en eſto daño, porque el falleció en la Pau en Bearne, y fue enterrado en el meſmo ſeñorio en la yglеſia cathedral de Santa Maria de la ciudad Leſcar, ſiendo el ſeptimo Rey de Nauarra, que en Francia ſe ſepultó.

1483

HISTORIA DE DON IVAN DE LABRIT, TRIgeſimo ſexto Rey de Nauarra, con la Reyna Doña Cathalina ſu muger, eredera proprietaria de Nauarra, quinta muger, que eredó el reyno.

CAPITVLO XII.

De las coſas que por muerte del Rey Don Franciſco Phebo ſucedieron, y como los Reyes de Caſtilla pretendieron caſar al Principe Don Iuan ſu hijo con la Reyna Doña Cathalina, y ſucceſſion de los Reyes de Francia.

Eſto fue en la Era de 1521

DON Iuan, tercero y vltimo d'eſte nombre, cognominado de Labrit, y la Reyna Doña Cathalina ſu muger ſucedieron al Rey Don Franciſco Phebo ſu cuñado y hermano, la Reyna en el dicho año d'el naſcimiento de mil y quatro cientos y ochenta y tres, y el Rey deſpues en el tiempo, que la hiſtoria ſeñalará. La Reyna Doña Cathalina, que con el Rey Don Iuan de Labrit ſe cuentan por decimos octauos condes de Fox y ſeñores de Bearne, era de edad de treze años, quando por muerte d'el Rey ſu hermano ſucedió en el reyno de Nauarra en eſte tiempo, por no dexar hijos el hermano. El qual, ſegun queda en ſu breue hiſtoria viſto, falleciendo ſin caſar, el

ſar, el reyno de Nauarra por falta de varones, ſaltó a linea de muger, ſiendo la Reyna Doña Cathalina la quinta muger, que eredó a Nauarra, como la continuacion de la hiſtoria ha venido moſtrando. Luego que el Rey Don Franciſco Phebo falleció, la Princeſa Doña Magdalena ſu madre y el Cardenal Don Pedro, llenos de amargura, y laſtima, conſiderando, que ſi con breuedad no proueyan en las coſas d'el reyno, de donde eſtauan auſentes, podrian ſuceder nueuas guerras, deſpertando ſe las parcialidades paſſadas, acordaron, que el meſmo Cardenal y moſiur de Abenas, hermano de Aman, ſeñor de Labrit vinieſſen a dar cobro al reyno, y juntar eſtados, para tomar los juramentos y homenages por la Reyna Doña Cathalina. Con eſte acuerdo venidos a Nauarra, el Cardenal haziendo juntar los tres eſtados d'el reyno, hizo, que moſiur de Abenas fueſſe admitido por virrey, ſiendo en todo ello muy contrario el condeſtable Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, que con ſu cuñado Don Fernando Rey de Caſtilla y Aragon ſe entendia, auiſando le de los ſuceſſos d'el reyno. Eſte virrey era muy principal cauallero, y muy leydo, diſcreto, y auiſado, y como tal, gouernó el reyno en mucha paz y ſoſſiego, haſta, que la Reyna Doña Cathalina caſando ſe, en el tiempo, que adelante ſe ſeñalará, con Don Iuan de Labrit, ſobrino d'eſte virrey, vino perſonalmente a regir el reyno.

El condeſtable Don Luys de Beaumonte, auiendo ſe apoderado de la ciudad de Pamplona, y de otras muchas villas, y fortalezas d'el reyno, luego que ſupo la muerte d'el Rey Don Frances, embiádo ſus meſſageros a la villa de Madrid, donde el Rey Don Fernando eſtaua, refieren, que mediante ſus auiſos los Reyes de Caſtilla marido y muger, conſultádo eſte negocio con Dõ Pero Gonçalez de Mẽdoça Cardenal d'Eſpana y cõ otros de ſu conſejo, acordarõ, de tratar matrimonio de la Reyna Doña Cathalina con el Principe Dõ Iuã, primogenito de Caſtilla y Aragon, hijo ſuyo, deſſeando cõ eſte caſamiẽto vnir a Nauarra con Caſtilla. Allende d'eſto deliberaron de embiar a las frõteras de Nauarra gentes de guerra, para apoderarſe de los pueblos, que comodamẽte pudieſſen, ſi el Rey de Frácia tentaſſe de enſeñorearſe d'el reyno con color y voz de la Reyna Doña Cathalina ſu ſobrina. Para eſte effecto el doctor Rodrigo Maldonado d'el conſejo de los Reyes de Caſtilla, paſſando a Bearne con eſta embaxada, repreſentõ de parte de ſus Reyes a la Reyna Doña Cathalina, y a la Princeſa Doña Magdalena ſu madre, lo mucho que les auia peſado de la muerte d'el Rey Don Franciſco Phebo, y deſpues de auer las conſolado, y dado el para bien de la ſucceſſion de la Reyna, el embaxador de Caſtilla propuſo el dicho matrimonio, repreſentando a la madre las grandes vtilidades, que d'el ſe le ſeguian, caſando a la Reyna Doña Cathalina ſu hija con el Principe, primogenito de los reynos de Caſtilla, Aragon y Sicilia, y otros reynos y yſlas, y deſpues Reyna de tanta mageſtad, con que Nauarra y todo lo demas le ſeria tan llano, quanto ninguno tentaſſe deſobediencia. La Princeſa Doña Magdalena conoſciendo ſer todo verdad, moſtró muy grande voluntad, deziendo, que holgaua mucho de aceptarlo, y dar orden, para que con el fauor de Dios ſe concluyeſſe, pues en toda la Chriſtiandad no podia auer tan alto y poderoſo matrimonio, como el d'el primogenito de Caſtilla, y por todos los de mas bienes, que a Nauarra ſe le ſeguian: pero que primero, como era razon lo auia meneſter cõſultar con el Rey de Frácia ſu hermano, y entonces reſponderia con la final reſolucion.

Los Reyes de Caſtilla embiando a Nauarra, a Don Iuan de Riuera con

mucha gente, ſe juntó con el condeſtable Don Luys, a defender la ciudad de Pamplona, y los de mas pueblos de Beaumonteſes, parciales al condeſtable, en cuya compañia eſtuuo muchos dias la gente de armas de Caſtilla. En tanto, que la Princeſa Doña Leonor trataua eſtas coſas con el Rey de Francia ſu hermano, Doña Yſabel Reyna de Caſtilla en compañia d'el dicho Cardenal d'Eſpaña, vino de Madrid a la ciudad de Sancto Domingo de la Calçada, de donde paſſó a la de Victoria, para dar mayor calor a eſte matrimonio. Luys Rey de Francia, no ſiendo de parecer, que eſte caſamiento ſe deuia hazer, lo eſtoruó, perſuadiendo a la Princeſa ſu hermana, que en ninguna manera lo hizieſſe.

En eſtos dias acercando ſe la muerte d'el meſmo Luys Rey de Francia, y teniendo grande deuocion al ſepulchro d'el glorioſo Apoſtol Sanctiago de Galizia, dió diez mil Eſcudos de oro, para hazer en aquella Sancta yglesia las mayores y mas hermoſas campanas, que uuieſſe en todo el mundo, y una fuerte torre donde ſe ſuſtentaſſen, y fuera d'el dinero, embió mucho metal y maeſtros para las labrar. Allende d'eſto, auiendo en ſu teſtamento mandado otras muchas obras pias, falleció en Pleſiaco, en Turs en treynta de Agoſto, dia Sabado d'eſte año de ochenta y tres, o ſegun otros en veynte y quatro d'el meſmo mes, auiendo reynado veynte y tres años y ſeys dias, y fue enterrado en el moneſterio de Sancta Maria de Clerio, que el meſmo auia edificado. Sucedió le en el reyno ſu vnico hijo varon Carlos, que ſegun la cuẽta comun, ſiẽdo octauo d'eſte nõbre, es cognominado el de la Grande Cabeça, que fue quinquageſimo nono Rey de Frãcia, el qual ſiendo de doze años, o ſegun otros treze, vino a reynar en Francia. Eſtuuo el Rey Carlos algun tiempo en tutorias, gouernãdo el reyno por ſu poca edad ſu hermana Madama Anna, ſeñora de Bel Ioco, de lo qual indignando ſe Luys duque de Orleans, pretẽſor de la tutela y curaderia d'el Rey, començaron muchas diuiſiones y eſcandalos, haſta que en el año futuro de ochenta y cinco fue coronado el Rey por el mes de Iunio, entrando en el año decimo quarto de ſu edad. En el meſmo año de ochenta y tres falleciendo Eduardo, quarto, Rey de Ynglaterra, fueron mayores las diuiſiones de aquel reyno entre ſu hermano Ricardo, tercero pretenſor d'el reyno, y Henrique ſeptimo, haſta que el Henrique quedó con el reyno.

Capitvlo xiii.

De las coſas, que la Reyna de Caſtilla continuó en Nauarra, y muerte trazgo de Monteſa de Don Philipe de Nauarra y Aragon, y guerras, que a la Reyna Doña Cathalina ſucedieron en Francia.

LA Princeſa Doña Magdalena, auido ſu acuerdo en el matrimonio de la Reyna Doña Cathalina ſu hija con el Principe Don Iuan primogenito de Caſtilla y Aragon, reſpondió al embaxador de los Reyes de Caſtilla y Aragon, que ella vuiera tenido a mucha buena ſuerte, el cõtraer eſte matrimonio, ſi la diſparidad de los dias, no lo excuſára, por ſer la Reyna ſu hija de edad de poder cõtraer matrimonio, y el Principe Dõ Iuã niño, a cuyos dias en aguardar, corria mucho peligro y vẽtura el reyno de Nauarra y los eſtados de Fox y Bearne, aguardando a matrimonio, q̃ tãto era meneſter differir. Con todo eſto Doña Yſabel Reyna de Caſtilla, con pretenſo de effectuar
1484 eſte matrimonio, ſe detuuo en Victoria mucha parte d'el año ſiguiente de mil y quatro cientos y ochenta y quatro. En el qual falleciendo el excelente Principe Guillelmo, marques de Monferrara, como de ſu muger Doña Maria infanta de Nauarra, no dexaſſe hijos varones, ſino hijas, ſucedió le en los eſtados ſu hermano Bonifacio Paleologo, buen Principe y marauilloſo capitan, que ſiendo

ſiendo viejo, vino ſer marques de Monferrara, quedando las hijas de la infanta Doña Maria ſin el eſtado paterno. El marido de la primogenita, que como queda eſcrito era Aloiſio, hijo d'el marques de Saluzo, tuuo muchas contiendas ſobre ſu proprio eſtado de Saluzo con Carlos duque quinto de Sauoya, ſuceſſor de Philiberto duque quarto d'eſte eſtado, hijo de Amedeo duque tercero. Eſte Carlos duque de Sauoya quitandole el marqueſado de Saluzo deſpues de muchas guerras con fauor de Luys Esforcia duque de Milan, eſtuuo el marques Aloiſio tres años deſpojado d'el, haſta que muerto el duque Carlos, haziendo al duque de Milan de enemigo muy amigo, le cobró.

DOÑA Yſabel Reyna de Caſtilla conoſciẽdo, que el matrimonio de la Reyna Doña Cathalina y d'el Principe Don Iuan ſu hijo eſcuſaua la Princeſa Doña Magdalena, por agradar y tener contento al Rey de Francia, de donde grandes coſas y ayudas le eran prometidas, y que determinaua de caſar la con Don Iuan de Labrit, cauallero Frances, hijo d'el dicho Aman ſeñor de Labrit, principal ſeñor de Francia, cuyo eſtado de Labrit es en Gaſcuña, dexó en el reyno de Nauarra y en ſus fronteras algunas gentes con Don Iuan de Riuera ſu capitan general para ſus intentos, y reſiſtir a los Franceſes, ſi tentaſſen algunos mouimientos, de querer entrar en los terminos de Caſtilla. Para mejor effecto d'eſto hizo ſus ligas con algunos caualleros d'el meſmo reyno y muchos hombres principales y pueblos, eſpecialmente puſieron gentes en el caſtillo de Tudela, que eſtaua por los Caſtellanos. Lo meſmo hizieron en otros pueblos de Nauarra, donde Don Iuan de Riuera auia tomado la villa de Viana, y el caſtillo de Sanct Gregorio, y el de Yrureta y otras tierras d'el reyno, en el qual en eſtos dias auia hartos mouimientos y eſcandalos, y temor de mayores males, que ſoſpechauan, ſegun las mueſtras de las coſas preſentes. Las quales moſiur de Abenas virrey d'el reyno con ſu prudencia procuró templar, trabajando, que todos biuieſſen en paz, y eſtuieſſen en el ſeruicio de la Reyna Doña Cathalina ſu natural ſeñora.

LA hiſtoria ha hecho arriba mencion de los hijos naturales, que dexó Don Carlos Principe de Viana, de los quales al vno, llamado Don Philipe de Nauarra y Aragon, como ſu tio Don Fernãdo Rey de Caſtilla y Aragon le quiſieſſe dar eſtado competẽte, acordó, por muchos reſpetos hazer le maeſtre de la orden de la ſanta milicia de nueſtra Señora de Monteſa d'el reyno de Valencia, para lo qual en ocho de Abril d'eſte año le alcançó d'el Papa Sixto quarto el maeſtrazgo d'eſta religiõ, quitãdo lo al maeſtre Philipe Boyl, q̃ año y medio auia, q̃ era electo conuentualmente. D'eſta manera Don Philipe de Nauarra y Aragon vino a ſer decimo maeſtre de la orden de Monteſa, de que gozó quatro años y tres meſes, y ſucedió le deſpues en el maeſtrazgo el meſmo maeſtre, que tornó a ſer elegido conuentualmente. De la muerte d'eſte maeſtre, hijo d'el Principe Don Carlos, queda hablado en la hiſtoria de Caſtilla en la vida d'el dicho Rey Don Fernãdo ſu tio, y yaze en el conuento de Monteſa, auiendo dado fin a ſus dias en guerras contra Moros, ſiendo muerto d'ellos, en vna eſcaramuça cerca de la ciudad de Baça de vn eſcopetazo, que los Moros le dieron.

BIEN ſerá, que antes de paſſar adelante, ſe diga algo de las coſas, que en Francia paſſauan en las tierras de Fox, y Bearne, donde no faltauan differencias menos, que en Nauarra, porque el infante Don Iuan, vizconde de Narbona, de quien queda algunas vezes hablado, dezia, y alegaua, que por auer el Rey Don Franciſco Phebo ſu ſobrino fallecido ſin hijos, venian a el las

tierras de Fox, y Bearne, por no ſer eredera capaz la Reyna Doña Cathalina, a cauſa de ſer muger, y que a el como a hijo ſegundogenito de la Reyna Doña Leonor y de ſu marido el Principe Don Gaſton conde de Fox y ſeñor de Bearne venian los eſtados de Francia, como a varon. Sobre eſto vuo en Fox, y Bearne y en las de mas tierras a ellas anexas, y ſuffraganeas hartas guerras y trabajos, fauoreciendo vnos a la Reyna Doña Cathalina, y otros al infante Don Iuan. De cuya parcialidad primero, que otros, començó a ſer Iſpar de Villemur, ſeneçal de Fox, alcayde de la fortaleza d'el meſmo pueblo, que en falleciendo el Rey Don Franciſco Phebo, entregó luego las llaues y lo de mas, que era a ſu cargo a la Princeſa Doña Magdalena, y ſe auia paſſado al infante Don Iuan, que eſtaua en Malborguet. Al qual en el año preſente, juntando ſe Iuan de Fox, y Iuan de Caſtrouerdun, ſeñor de Calmonte, y otros muchos caualleros y gentes de guerra de pie y quinientos de cauallo, entró en las tierras de Fox, y cercando a la villa de Maſerios, la tomó por traycion de vn vezino de la ciudad, llamado Romengaſo, que arrebatando las llaues a Iuã de Prat regidor d'el pueblo, abrió las puertas al infante, el qual deſpues, que ſe apoderó d'el pueblo, yendo a hablar al alcayde d'el caſtillo, llamado Ademaro Syurano, le engañó, porque haziendo le abrir la puerta con mueſtras de hablar le vn ſoldado, detuuo de tal manera las puertas, que el infante entrando dentro, ſe apoderó de la fuerça. Luego con facilidad hizo lo meſmo d'el caſtillo de Montalto, cuya tenencia poſſeya Bernardo Vignal, ſeñor de Spinaſſo. Deſpues el infante Don Iuan fue ſobre la ciudad de Appamia, cuyos vezinos haziendo le grande reſiſtencia, puesto caſo, que a ſu perſona, como a hijo de las caſas de Nauarra y Fox le querian acoger pacificamente, no querian admitir dentro ſu gente de guerra, porque no ſe alçaſſe con la ciudad contra la Reyna Doña Cathalina, aquien ellos reconoſcian, y tenian hecho homenage y juramento de fidelidad. A eſta cauſa el infante Don Iuan muy enojado, fue a Sancto Anthonio, donde es la Cathedral, no lexos d'el pueblo, y echando de la yglesia al Obiſpo, llamado Paſcual, puſo en ſu lugar a Matheo Artigalu, que ſobre el obiſpado competia con el. Buelto a la ciudad, llegó a la puerta, llamada Vlmet con ſus gentes, pero hallando ſiempre a los vezinos conſtantes en la fe de la Reyna Doña Cathalina, tornó a Maſerios, de donde el a la ciudad de Appamia y la ciudad a ellos ſe hizieron muchas guerras y males.

PARA cuyo remedio y guarda de las tierras de Fox, la Princeſa Doña Magda-
1485 lena embió en el año de mil y quatrocietos y ochenta y cinco a Iuan Lautrecho con muchas gentes de Bearne y d'el condado de Bigorra, para que tambien cobraſſe las tierras, que el infante auia ganado. Caminando Lautrecho ſu viaje, le ſallió al camino Ramon Lordat, ſeñor de Rodel, ſuplicando le de parte de los de Sauardun, que al infante Don Iuan ſe auian dado los dias paſſados, le pluguieſſe de les perdonar, que ellos, ſi al infante ſe auian dado, era por temor de ſu yra, y carecer de fuerças para poderſe defender, y no por falta de voluntad de querer con toda ſu poſſibilidad y haziendas ſeruir a la Reyna Doña Carhalina ſu natural ſeñora, cuya voluntad, ſi aſſi era, ellos querian primero padecer mil muertes, que eſtár mas en poder d'el infante: por tanto que con la mayor breuedad, que pudieſſe, fueſſe, que con facilidad y muy grande voluntad seria cogido. Viſta la offerta, Lautrecho caminó a prieſſa, de lo qual el infante Don Iuan teniendo auiſo, entró en el pueblo por la puerta de la Puente caſi a la

hora q̃ Lautrecho entraua por la puerta de Vlmet. D'eſta manera viẽdoſe ambos dentro, ſe cataron tanto reſpecto y corteſia, que no ſe atreuiendo venir a las armas, trataron medios y conciertos, los quales ſe hizieron a ventaja d'el infante Don Iuan vizconde de Narbona, que durante eſta guerra, auia ganado muchos pueblos y fortalezas d'el condado de Fox, vnos tomando por fuerça, y otros de grado, dando ſe le de voluntad, y otros por tratos, como caualiero, que pretendia toda Fox y Bearne y los de mas eſtados a ellos anexos, ſiendo para ello ayudado ſiempre de algunos caualleros Franceſes amigos y deudos ſuyos. Los medios d'eſta concordia fueron, que el infante Don Iuan quedaſſe con el meſmo pueblo de Sauardun, Maſeria, Montalto, y Sanct Epartio, muy buen pueblo de los confines de Fox, y tambien con la yglefia de Sanct Anthonio, y el caſtillo Heremen, y Montagudo, y otras villas y fortalezas, con que acrecentó ſu eſtado. Deſpues eſte concierto, como injuſto, no ſe guardando, paſſados algunos meſes Hodeto Dandienſe ſenecal de Carcaſona cobrando a Montalto y Sanct Anthonio, los reduzió al poder de la Reyna Doña Cathalina. Lo meſmo hizo Iuan Lautrecho en cobrar a Montagudo y Sanct Eparcio y el caſtillo de Heremen, que le hizo derribar y arraſar por el ſuelo. Eſtas y otras coſas paſſauan en Fox, y Bearne en los principios d'el reyno de la Reyna Doña Cathalina, como Bertrando Helia las refiere, y duraron las guerras muy largos tiempos, de que no peſaua a todos caualleros de Nauarra, q̃ tenian intelligẽcias y ligas con los Reyes de Caſtilla, y ſe apoderauan mucho mas d'el reyno, no ſiendo parte para lo impedir d'el todo el virrey Moſiur de Abenas, aunque de ſu parte ſe hazia todo lo poſſible, ſiendo ayudado de los leales d'el reyno, ſeruidores de la Reyna Doña Cathalina. Aquien y a la Princeſa Doña Magdalena ſu madre no faltauan hartos trabajos, no ſolo en los eſtados d'Eſpaña, mas aun en los de Francia, no obſtante, que en Francia reynaua el dicho Rey Carlos, ſobrino de la Princeſa, y primo hermano de la Reyna Doña Cathalina ſu hija.

Capitvlo xiiii.

De las guerras, que ſe continuó entre la Reyna Doña Cathalina y el infante Don Iuan ſu tio, y paſſada d'el Cardenal Don Pedro a Roma.

EN el año ſeguiente, d'el naſcimiẽto de nueſtro Señor de mil y quatro cientos y ochenta y ſeys, no ceſſando las turbaciones de Nauarra, ni las guerras de Fox, el infante Don Iuan continuando ſus tratos y intelligencias, y guerras, juntó muchas gentes, con las quales embiando a Moſiur de Lauellanet ſobre la ciudad de Appamias, abriendole de noche con grande ſilencio ciertas puertas, ſe apoderó de mucha parte de la ciudad de la banda d'el caſtillo en quatorze de Iulio, y ſiendo ſentidos, aunque ſe esforçó el pueblo, por defender ſe, como los enemigos eran muchos, y ellos entre ſi no conformes, por auer algunos vezinos parciales al infante, fue perdida la ciudad, donde tambien faltaua mucha gẽte, que los dias paſſados auia fallecido de peſte. Mucho peſó de la perdida d'eſta ciudad a la Reyna Doña Cathalina y a la Princeſa ſu madre, la qual tratando ſus intelligencias con algunos vezinos, que mouidos con zelo de fidelidad deſſeauan tornar a ſu ſeruicio, embió muchas gentes de Fox y Bearne y d'otras partes con vn cauallero, llamado Pierres Buferio muy buen capitan. El qual llegando de noche con ſu gente cerca de la ciudad, eſtuuo con ſilencio entre las huertas, haſta que vn cerrajero con vna llaue contrahecha le abrió ſecretamente la puerta de Coſirano, por donde, ſiendo conſentientes muchos vezinos, entrando Pierres Buferio, como a las

1486

gentes d'el preſidio hallaſſe dormiendo, mató muchos d'ellos, ſiendo vno el meſmo moſiur de Lauellanet, que turbado con eſto repentino ſalto fue muerto, eſtando adreçandoſe para ſallir de caſa a la reſiſtencia de Pierres y de ſus ſoldados. Los quales con facilidad apoderando ſe de la ciudad, robaron quanto era de los enemigos, aunque no con tanto ceſſaron eſtas guerras, que durando muchos mas tiempos, cauſaron hartos trabajos a Fox y Bearne haſta el tiempo, que adelante ſe dirá.

DVRANTE eſtas rebueltas la Princeſa Doña Magdalena no obſtante, que ſe le offrecia tan poderoſo caſamiẽto, como era el d'el Principe Don Iuã, primogenito de Caſtilla y Aragon, caſó a la Reyna Doña Cathalina ſu hija con Don Iuan, hijo de Aman ſeñor de Labrit, ya nombrado. De no auer hecho eſte matrimonio d'el Principe de Caſtilla, vinierõ graues daños al reyno de Nauarra, dõde pueſto caſo, q̃ algunos caualleros trayã ſus intelligẽcias y tratos cõ Caſtilla, pero tãpoco deſſeauan eſte caſamiento, mas antes lo eſtoruauan, mouidos de no ver dominio de poderoſo Rey, conoſciendo, que ſi Nauarra ſe juntaſſe con Caſtilla, no ſe les diſſimularian y ſuffririan los exceſſos y deſordenes, que cada dia cometian, y adelãte cometieron, en menoſprecio de ſus naturales Principes, por no eſtimar ſus fuerças en el grado, que fuera razon. En eſtos meſmos dias no faltauan en Francia entre Franciſco duque de Bretaña marido de la infanta Doña Margarita, y otros grandes de ſu parcialidad muchas guerras y differencias cõ el Rey Carlos, y las meſmas auia en el reyno de Napoles entre el Rey Don Fernando y muchos caualleros de ſu reyno y la ſancta ſede Apoſtolica.

EL Papa Inocencio octauo, ſucceſſor de Xiſto, deſſeando apaziguar las coſas de Napoles, y ſabiendo, que el Cardenal Don Pedro infante de Nauarra, tio de la Reyna Doña Cathalina, era prelado de mucha auctoridad y letras, le llamó a Roma con acuerdo d'el ſacro colegio de los Cardenales, para le embiar a Napoles, por ſu legado, a tratar la paz. El Cardenal Don Pedro recibiendo el mandato d'el Papa, le obedeció con mucha humildad, y luego ydo a la ciudad de Auiñon, ſe puſo en orden para ſu viaje, el qual començó en fin d'eſte año, lleuando en ſu compañia a los Obiſpos de Carpentorac y Tarba, ſiendo el primero de la familia de los marqueſes de Saluzo, y el otro de la caſa de Aura, con los quales y con nouenta de cauallo partió para la ciudad de Roma, donde
1487 entró por el mes de Enero d'el año de mil y quatro cientos y ochenta y ſiete, con recibiento de mucha honrra y grandeza. Siendo el Cardenal apoſentado en Santa Maria de Populo en el moneſterio de los religioſos de la ordẽ de Sant Auguſtin, en la meſma noche fue viſitado de muchos gouernadores de la ciudad y gente de la familia Vrſina y de muchos prelados. En el ſeguiente dia queriendo yr al ſacro palacio, a viſitar al Papa, vinieron a tener le compañia diez y ſiete Cardenales, y el Papa por mas le honrar, le embió ſu guarda, allende de los otros Obiſpos y Arçobiſpos y los embaxadores de los Reyes y potentados de la corte Romana, y muchos caualleros de las dos parcialidades de la ciudad, que ſon la Columneſa y Vrſina. Con tal cõpañia fue el Cardenal Don Pedro cõ gran de mageſtad a Sanct Pedro, y entrando donde el Papa con ſancto acompañamiento eſtaua, le honrró mucho, ſalliendo le a recibir en la aula d'el conſiſtorio, y le tomó con grande amor. Deſpues que trataron de negocios, el Cardenal deſpediendoſe d'el Papa, fue en compañia de muchos Cardenales, y caualleros al palacio de los Vrſinos, que es vna inſigne caſa en el campo Floreo, y de alli el Papa con acuerdo d'el ſacro colegio, le embió a Napoles cõ poteſtad de Legado a latere,

latere, a tratar entre la ſede Apoſtolica, y el Rey Don Fernando los negocios de la paz. Sobre eſto auiendo hecho dos viajes al reyno de Napoles, la concluyó deſpues de muchas difficultades, coſa que otros muchos legados los dias antes no lo auian podido effectuar, y determinar. En eſtas y otras coſas eſtuuo el Cardenal infante en Roma y Napoles haſta la fin de ſu vida, que adelante ſe ſeñalará, y nunca mas tornó a Nauarra ni Francia.

CAPITVLO XV.

De las coſas, que a Aman ſeñor de Labrit, padre d'el Rey Don Iuan ſucedieron en Nauarra, Valencia y Bretaña.

EN el reyno de Frácia auia en eſtos dias hartas differencias, y guerras, vniendoſe contra el Rey Carlos el duque de Bretaña, y Aman ſeñor de Labrit, padre d'el Rey Don Iuan, y Luys duque de Orleans, y otros muchos moſiures con Maximiliano Rey de Romanos, y archi duque de Auſtria, que a la ſazon gouernaua los eſtados de Flándes y Borgoña por muerte de ſu primera muger Madama Maria ſeñora, proprietaria de Flandes y Borgoña, hija de Carlos duque de Borgoña. Por eſta liga todos eſtos caualleros eſtádo en deſobediécia de Carlos Rey de Francia: el ſeñor de Labrit, conſiderádo por vna parte, q̃ eſtaua en la indignaciõ de ſu Rey, y q̃ por otra Don Iuan de Riuera capitan general de los Reyes de Caſtilla inſiſtia en la guerra a las tierras de Nauarra, que por caſar ſe con la Reyna Doña Cathalina erá d'el Rey Don Iuá ſu hijo, vino a Nauarra. Deſpues auiendo ſe viſto con el virrey moſiur de Abenas ſu hermano, y con Don Iuan de Riuera paſſaron ambos a la ciudad de Valencia, en la qual eſtaua a la ſazon el Rey Don Fernando, de quien ſiendo el ſeñor de Labrit con grande amor y reſpecto recibido, como era ſu deliberada voluntad, poner en la protecion de los Reyes de Caſtilla ſu perſona y el reyno y los de mas eſtados d'el Rey Don Iuá ſu hijo: propuſo vna oracion ante los Reyes de Caſtilla y Don Pero Gonçalez de Mendoça Cardenal d'Eſpaña y otros grádes, deziendo en effecto, que aunque ſentia pena en dar les trabajos antes de comẽçar a ſeruirles, eſtaua de tal manera injuſtamẽte de ſus tierras por el Rey de Francia deſpojado, que por auer los dias paſſados fauorecido al Rey Don Iuan ſu hijo, a quien el Rey de Francia le queria deſpoſſeer de ſus tierras, ſe hallaua mas ſeguro en las tierras d'otros, que en las proprias ſuyas. Por lo qual les ſuplicaua, recibieſſen en ſu amparo a la perſona d'el Rey Don Iuan ſu hijo con ſu reyno de Nauarra y eſtados y a la ſuya meſma, y a Franciſco duque de Bretaña, y a Luys duque de Orleans y ſus eſtados, los quales todos le ayudarian de buena gana, a cobrar el condado de Ruyſellon y las demas tierras, que deſde el empeño, de que la hiſtoria ha hecho mencion, eſtauan en poder de Franceſes. Quando los Reyes de Caſtilla en eſte año, q̃ era de mil y quatro cientos y ochentá y ocho, 1488 oyeron ſu propoſicion, en la qual dió grandes quexas d'el Rey de Francia, no ſolo al meſmo ſeñor de Labrit, haziendole mucha honrra, le dieron de ſus dones y joyas, pero fuera de mãdar a Don Iuan de Riuera ſu capitan general, que al Rey Don Iuan boluieſſe la villa de Viana y todo lo demas, que d'el reyno de Nauarra auia los dias paſſados tomado, prouueyeron a la prouincia de Guipúzcoa, y ſeñorio de Vizcaya por vna buena armada, para paſſar a Bretaña en fauor d'eſtos caualleros. Los quales de la meſma manera auiendo ſolicitado a Henrique ſeptimo d'eſte nombre Rey de Ynglaterra, de quien queda hecha mencion, començaron en las marinas de Ynglaterra a prepararſe algunas gentes y nauios.

ADERECADA la armada de Guipuzcoa y Vizcaya,y el reyno de Nauarra, auiendo cobrado ſus tierras, paſſó a Bretaña con la armada el ſeñor de Labrit,yendo por general vn cauallero Cathalan, llamado moſen Gralla, maeſtre ſala d'el Rey de Caſtilla.De Ynglaterra acudió el conde de Eſcalas,no dormiendo el Rey de Francia, el qual teniendo auiſo d'eſtas coſas,no ſolo ganó la ciudad de Orleans y otras tierras d'el duque de Orleans, mas deſcendió a Bretaña con potentiſſimo exercito,y ganando vnos pueblos, y deſtruyendo a otros,vinieron a vna fuerte batalla.La qual con grande poder venciẽdo el Rey de Francia, fueron preſos el general moſen Gralla y el duque de Orleans, y otros caualleros, no ſin grande effuſion de ſangre.El ſeñor de Labrit viendo el rompimiẽto de los ſuyos, eſcapó d'eſta batalla, que fue cerca de Sanct Albino, que d'otra manera dizen Santobin, pueblo de Bretaña,cuya batalla,llamada de eſtos nombres,fue muy famoſa. Luys duque de Orleans,que eſtaua caſado, con hermana d'el Rey Carlos, ſiendo el mas propinco deudo, que por linea de varon tenia la corona Real de Francia, fue lleuado preſo al caſtillo de Berri, de donde deſpues a ruego de la duqueſa ſu muger, que con el Rey ſu hermano intercedió, fue ſuelto, y aun deſpues vino a reynar en Francia,como en ſu lugar ſe moſtrará.D'eſte rompimiento vuo Franciſco duque de Bretaña tan grande peſar, que de puro enojo vino a fallecer, y ſegun en la vida de la Reyna Doña Leonor dexamos eſcrito, no dexó hijos varones de Doña Margarita infanta de Nauarra ſu muger, hija de la Reyna Doña Leonor,ſino dos hijas. De las quales la primogenita,Madama Anna, era la eredera proprietaria d'el ducado paterno de Bretaña, cuyos caualleros y pueblos, viendo las enemiſtades y guerra, que con el Rey de Francia tratauan, determinaron de caſar a la duqueſa Madama Anna ſu natural y legitima ſeñora con Maximiliano Rey de Romanos, futuro Emperador y archiduque de Auſtria, arriba nombrado, hijo d'el Emperador Federico tercero y vltimo d'eſte nombre,de quien nueſtra hiſtoria ha hablado en diuerſos lugares.

ESTANDO Maximiliano Rey de Romanos biudo,ſeys años auia,de Madama Maria duqueſa de Borgoña y condeſa de Flandes ſu primera muger, como era Principe de tanta auctoridad y mageſtad, y ſe eſperaua, que en ſuceſſion paterna forçoſamente, como Rey de Romanos,auia de imperar,y tambien como en las guerras paſſadas auia ſido de la liga d'el duque Franciſco y de ſus confederados,cõcertaron el dicho matrimonio de la nueua duqueſa ſu hija con el Rey de Romanos.De lo qual ſiẽdo certificado Carlos Rey de Francia,que con Madama Margarita, hija d'el dicho Rey de Romanos, que deſpues caſó con el Principe Don Iuan,primogenito de Caſtilla y Aragõ, eſtaua deſpoſado, aunque ella ſiẽdo niña eſtaua en Paris,acordó en eſte año,que ya era de mil y quatrociẽtos y ochenta y nueue,de dexar a Madama Margarita, hermana de Don Philipe Rey de Caſtilla,primero d'eſte nombre, y auer a la duqueſa Madama Anna,dama de grande hermoſura,y gracia ſobre todas las Princeſas de ſu tiempo, y auer el ducado de Bretaña,mediante eſte matrimonio. Los Bretones, que ſiempre ſe auian esforçado a eſcluyr el dominio Frances, ſabiendo los deſignos d'el Rey de Francia, pidieron nueuas ayudas a los Reyes de Caſtilla, y al dicho Henrique Rey de Ynglaterra y al meſmo Rey de Romanos. Por lo qual los Reyes de Caſtilla, mediante la diligencia de los Guipuzcoanos y Vizcaynos, haziendo nueua armada, embiaron a Bretaña a Don Diego Perez Sarmiento conde de Salinas, y a Pero Carillo de Albornoz y otros muchos caualleros y capitanes con mil hombres de armas y mucha infanteria de balleſteros y lanceros, y algunos

1489

eſcope-

eſcopeteres,que los auctores d'eſtos tiempos llaman eſpinguarderos . Con los quales el conde de Salinas paſſando en la armada a Bretaña, ſe juntó con los Bretones y con algunos Yngleſes,que el Rey de Ynglaterra,auia embiado,no tanto con deſſeo de hazer guerra al Rey de Francia, quanto por dar mueſtras de ſer enemigo de Frãceſes,por complazer y agradar en ello a los Yngleſes ſus vaſallos,temiendo,que ſi le ſentian no ſer enemigo de Franceſes,le quitarian la obediencia y tomarian otro Rey. El Rey de Francia congregando nueuo exercito, deſcendió a Bretaña, y puſo muy fuerte aſſidio ſobre la ciudad de Nantes,donde,como en cabeça d'el eſtado eſtaua la duqueſa Madama Anna, cuyos amores y deſſeo de auer d'el ducado ſuyo,fueron ſin duda tan grande eſtimulo al Rey Carlos, que trayendo muchos tratos con algunos vezinos de la ciudad, a quienes como Principe prometia grandes mercedes, vuo en ſu poder la ciudad de Nantes por trato de algunos de dentro. Entonces el Rey Carlos, apoderando ſe de la duqueſa Madama Anna , celebró con ella en haz de la ygleſia ſu matrimonio por el mes de Deziembre d'eſte año. D'eſta manera la duqueſa Madama Anna,hija de la duqueſa Doña Margarita infanta de Nauarra y nieta de la Reyna Doña Leonor vino a ſer Reyna de Francia . En eſte tiempo reynauan dos primas hermanas nietas de la Reyna Doña Leonor , la Reyna Doña Cathalina en Nauarra, y la Reyna Madama Anna en Francia y de las otras dos primas hermanas Reynas adelante ſe ſeñalarán los tiempos , en que caſaron , mouiendo me a lo paſſado, y a eſto, por deſcender eſtas quatro Reynas de la cepa, y ſtirpe Real de Nauarra.

CAPITVLO XVI.

D'el naſcimiento de Don Gaſton, hijo d'el infante Don Iuan, y muerte d'el infante Don Pedro Cardenal, y como el condeſtable Don Luys eſtaua apoderado de Pamplona.

EN el dicho año de ochenta y nueue Madama Maria,muger d'el infante Don Iuan,vizconde de Narbona,parió en la villa de Maſeria, pueblo d'el condado de Fox vn hijo, que d'el nombre d'el Principe Don Gaſton conde de Fox, ſu aguelo paterno fue llamado Dõ Gaſton, el qual era nieto de la Reyna Doña Leonor , como queda eſcrito,y ſegun adelante ſe verá, vino a ſer duque de Nemos , eſtado perteneciente a los Reyes de Nauarra, como en la vida d'el Rey Don Carlos el tercero queda eſcrito. El dicho Don Gaſton y ſu hermana Madama Germana, Reyna que vino a ſer de Aragon , fueron criados en ſus tiernos años en el caſtillo de Maſeria, con todo cuidado de los infantes ſu padre y madre,ſiẽdo ſeruidos de los vezinos d'el pueblo con mucho amor. De ſus coſas adelante yremos dando alguna noticia,haſta la muerte de Don Gaſton, que fue en la batalla de Rauena, ſiendo capitan general de Francia ſu tio . En todo eſte tiempo y en algunos años deſpues , eſtuuieron el Rey Don Iuá y la Reyna Doña Cathalina ſin venir a Nauarra, gouernando ſe el reyno por el virrey moſiur de Abenas, por eſtár los Reyes en Francia muy ocupados,aſſi en guerras,que tenian con el infante Don Iuan ſu tio,como por el poco ſoſſiego,que con el Rey de Francia paſſauan. Por eſtos meſmos dias el Cardenal Don Pedro infante de Nauarra,falleció en Roma en el palacio de los Vrſinos en el año de mil y quatro cientos y nouenta, ſiendo de edad de quarenta y vn años . El Papa Inocencio , que ſiempre preſidia en la Ygleſia de Dios, ſiendo preſente a ſus obſequias,acõpañado d'el colegio de los Cardenales y curia y pueblo Romano,con la decencia,que ſemejante Principe merecia,fue 1490

enter-

enterrado en el moneſterio de los religioſos Auguſtinos, donde como queda dicho,auia paſſado la primera vez, quando en eſta yda vltima auia entrado en Roma. Fue eſte Cardenal infante,Principe de mucha prudencia y grande templança,y afabilidad, de muchas letras y doctrina de alto y profundo juizio, dotado de dones de natura y arte, con que aprouechó mucho a la republica Chriſtiana en la paz y tranquilidad, eſpecialmente a Nauarra y Francia, ſegun queda breuemente referido. De cuya muerte la Princeſa Doña Magdalena ſu cuñada y ſu yerno el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina ſobrina d'el Cardenal recibieron mucha pena,como no era marauilla,porque perdieron tal deudo, Principe de la Ygleſia de tanto valor.

GOZAVA Nauarra de quietud con Caſtilla,deſpues que el ſeñor de Labrit, padre d'el Rey Don Iuan,venido al meſmo reyno,paſſó a la ciudad de Valencia, donde eſtauá los Reyes de Caſtilla, de quienes auia alcãçado la reſtitucion de la villa de Viana,y de todo lo de mas, que deſpues de la muerte d'el Rey Dõ Franciſco Phebo auian tomado los Caſtellanos. Con todo eſto el condeſtable Don Luys de Beaumonte, no ſolo eſtaua hecho fuerte en muchos pueblos y fortalezas d'el reyno, que con las reboluciones ciuiles auia tomado en los años paſ-
1491 ſados, y en el de mil y quatro cientos y nouenta y vno, pero aun en algunos de adelante teniendo en Pamplona,caſi la voz d'el Rey,en tanta manera eſtaua ſeñor de la ciudad,que los publicos pregones de coſas,aſſi ciuiles,como criminales hablauan por el condeſtable, como ſuelen hablar en nombre y voz d'el Rey, ſiendo de los Beaumõteſes d'eſta ciudad cabeça d'el reyno, tan quiſto y amado, que no ſe hazia en ella ninguna coſa fuera de ſu voluntad, porque como era amado de los ſuyos, era temido de los enemigos Agramonteſes. Los quales ſe hallauan vnidos con el virrey moſiur de Abenas, y muy deſſeoſos de ver en Nauarra al Rey Don Iuan, y a la Reyna Doña Cathalina, para le dar y entregar llanamente los pueblos y fortalezas, que en ſu poder ſe hallauan.Para el meſmo effecto diuerſas vezes les auian embiado a ſuplicar, viniеſſe a Nauarra a coronar ſe,y viſitar y regir perſonalmente el reyno,aunque como con Caſtilla tenian paz,pareciendole, que a tiempo ſerian, para allanar al condeſtable, ſe detenian en Francia por muchas ocupaciones y embaraços,que tenian en lo tocante a los eſtados de alla, porque aun con la Princeſa ſu madre tenian bien, que hazer, quanto mas con la auſencia.

EN tanto, que eſtas coſas aſſi paſſauan, embiudó el infante Don Iuan vizconde de Narbona de ſu muger Madama Maria,que falleció en la villa de Ma-
1492 ſeria en el año de mil y quatro cientos y nouenta y dos,y con mucha veneracion fue ſepultada en la ygleſia parochial de la meſma villa,con grande triſteza,y dolor d'el infante ſu marido. Sucedió la muerte d'eſta ſeñora, ſeys años antes,que viniеſſe a reynar ſu hermano Luys duque de Orleans, el qual tambien la ſentió mucho,como de hermana, a cuyos hijos Don Gaſton y Madama Germana hizo grande fauor y mercedes, deſpues que vino a reynar,tratando los como a ſobrinos,que mucho preciaua.Eſtos hermanos Don Gaſton y Madama Germana criando ſe tambien deſpues de la muerte materna en el caſtillo de Maſeria, fabrica muy fuerte y hermoſa, de obra Real,ſucedió vn dia tal deſgracia,que por poco el infante Don Iuan, ſu padre, como ſin muger,vuiera quedado ſin hijos, porque vna mugercilla deſcuidadamente lleuando de noche lumbre, encendió ſe en la fortaleza tal fuego, que cundiendo por las puertas y poſtigos y eſcaleras, ſe vieron los hermanos en tãto eſtremo y manifieſto peligro de perder las vidas,

que

que ſi con mucha diligencia y preſteza rompiendo la pared d'el caſtillo, no los vuieran ſacado, perecieran quemados, mas nueſtro Señor, que para grãdes coſas tenia reſeruadas ſus perſonas, los guardó de tan terrible peligro, ſucediendo eſto en el año ſeguiente d'el fallecimiento materno, que fue de mil y quatro cien- 1493
tos y nouenta y tres.

CAPITVLO XVII.

De la venida d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina a Nauarra, y coronacion ſuya, y ſuceſsion de los Obiſpos de Pamplona, y muerte de la Princeſa Doña Magdalena, y viſtas de los Reyes con los de Caſtilla.

EN eſte meſmo año de nouenta y tres el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina auiendo ordenado los negocios de las coſas de Fox y Bearne y de los de mas eſtados ſuyos de Francia, acordaron de venir a ſu reyno de Nauarra, juntamẽte con la Princeſa Doña Magdalena ſu ſuegra y madre, a cabo de diez años, q̃ eſtáua el reyno ſin Rey, gouernádo ſe por virrey deſpues de la muerte d'el Rey Dõ Frãciſco Phebo. Para poder venir a Nauarra con menos cuydado de las coſas de Francia, aſſentaron cõcordia y paz con ſu tio el infante Don Iuan, vizconde de Narbona, haziendo conuencion, que al infante quedaſſen las villas de Sabardun, Maſeria, Mõtalto, y Gibelo, que dando todo lo de mas de aquellos eſtados a la Reyna Doña Cathalina, que vino a condeſcender a eſto, aſſi por eſtár el infante apoderado de los meſmos pueblos, como por dar paz a la tierra, y ſobre todo por venir a Nauarra a viſitar el reyno, que eſtaua en neceſſidad grande de ſu preſencia perſonal. Sabiendo bien los Reyes, que el cõdeſtable Don Luys eſtaua en deſobediencia ſuya, como era belicoſo capitan, y bien quiſto y amado de ſu parcialidad, acordaron de venir con gente de guerra. Para cuyo effecto conuocando muchas gentes de Fox y Bearne y de otras partes, partieron para Nauarra en fin d'eſte año, y ſiẽdo recibidos con mucho amor, y voluntad de los Agramonteſes, paſſaron a la ciudad de Pamplona, con intento de ſer alli coronados y vngidos a exemplo de los Reyes ſus predeceſſores: pero en Sabado veynte y vno de Deziembre, fieſta d'el Apoſtol Sancto Thomas, llegando a las puertas de la ciudad, les fue differida la entrada por el condeſtable y Beaumonteſes, que moſtrando, no holgar de ſu venida, era viſto, que quiſieran, que como auian eſtado los diez años paſſados ſin venir a Nauarra, vuieran por ventura hecho lo meſmo mucho mas. D'eſta fea deſobediencia recibieron grande deſguſto el Rey y Reyna y Princeſa ſu madre y todos los de mas de ſu Real acompañamiẽto, pero no ſiendo partes al tiempo, para entrar por fuerça en la ciudad, como eſtauan en viſpera d'el Paſcua, alojaron los Reyes en vn lugar, llamado Egues, donde con grande ſentimiento tuuieron la Paſcua de Nauidad, principio d'el año ſeguiente de mil y quatrocientos 1494
y nouenta y quatro.

DESPVES el condeſtable, como era razõ, venido a la deuida obediencia, haziẽdo ſus partidos, entregó a los Reyes ſu ciudad de Páplona, dõde fuerõ juntados cõ toda breuedad los tres eſtados d'el reyno. Los quales y los embaxadores de algunos Principes Chriſtianos, eſpecialmẽte de los Reyes de Caſtilla y Francia y la Princeſa Doña Magdalena y muchos Obiſpos abades y caualleros y grãde cõcurſo de gẽtes ſiẽdo preſentes, fuerõ el Rey Don Iuã y la Reyna Doña Cathalina coronados y alçados por Reyes en la yglеſia mayor de Páplona en Domingo doze d'el mes de Enero d'eſte año auiẽdo primero jurado la obſeruãciade los fueros y priuilegios d'el reyno, ſegun la coſtũbre antigua de los Reyes ſus paſſados:

Entre

Entre los prelados, que preſentes ſe hallaron, fueron Don Iuã de Barreria Obiſpo de Bayona, Don Beltran de Voyria Obiſpo de Baça, Don Iuan de Eugues prior de Roncesuales, Don Fray Pedro de Heraſo abad d'el moneſterio de la Oliua, Don fray Saluador Càluo abad de Sant Saluador de Leyre, Dõ fray Diego de Vaquedano abad de Yrançu, y Don fray Miguel de Peralta abad de Hitero. De los caualleros mas principales d'el reyno, el condeſtable Don Luys de Beaumonte conde de Lerin, Don Pedro de Nauarra, marichal d'el reyno, Don Alonſo de Peralta conde de Sanct Eſteuan. En eſte Real acto los Reyes Dõ Iuan y Doña Cathalina ſe intitularon Reyes de Nauarra, y duques de Nemoux Gandia, Monblanc, y Peñafiel, y condes de Fox, y ſeñores de Bearne, y condes de Begorra, Ribagorça, Pontibre y Puyregor, y vizcondes de Limojes y Par de Francia, y ſeñores de la ciudad de Balaguer, &c. El lector, que eſta coronacion quiſiere ver mas copioſa, lea las ordenanças de leyes de viſita y aranzeles y pragmaticas d'eſte reyno, recopiladas por los licẽciados Balança y Paſquier, perſonas notables y d'el conſejo Real d'el meſmo reyno, y alli hallará ſufficiente relacion Eſtos Reyes fueron los vltimos Reyes, que en Nauarra haſta nueſtros tiempos ſe han coronado, porque los Reyes que deſpues han reynado, como han ſido Reyes de Caſtilla, no hã curado de cõtinuar la coronaciõ, ni ſacra vnciõ, y eleuacion como los Reyes paſſados vſaron, porq̃ contentãdoſe con el juramẽto de los tres eſtados por Reyes naturales, han eſcuſado eſtas otras cerimonias y actos Reales. Grandes fueron las fieſtas, que ſe hizieron en eſta coronacion d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina. La qual andando a la ſazon en edad de veynte y quatro años, era Reyna de grãde valor y prudencia y de mucha magnanimidad, con cuya ayuda el Rey Don Iuan entendió en apaziguar el reyno, y quitar las differencias paſſadas, a vezes ocupandoſe perſonalmente en las coſas de la gouernacion, con que ceſſó el virreynado de ſu tio moſiur de Abenas, que en los diez años paſſados auia con grande peſo tractado los negocios, en quanto la malicia d'eſtos turbados ſiglos le dió lugar.

En eſte meſmo año, o cerca d'el, Don Ceſar de Borja, vnico d'eſte nombre de nacion Valenciano, Cardenal de nueſtra Sancta madre Yglеſia Romana, que deſpues ſe llamó duque Valentin, que quiere dezir Valenciano, hijo d'el Papa Alexandro ſexto, por muerte d'el Obiſpo Don Alonſo Carrillo, y conceſſion d'el dicho Papa Alexandro, tomó mediante procurador, en doze de Março, dia de Sant Gregorio la poſſeſſion de adminiſtrador perpetuo de la yglеſia de Pamplona, aunque nunca fue conſagrado, como adelante ſe moſtrará, pero en el numero nueſtro de los Obiſpos y adminiſtradores de la yglеſia de Pamplona, fue el quadrageſimo quarto.

La Princeſa Doña Magdalena, auiẽdo en edad no madura embiudado, como antes deſde Bearne auia entendido en la gouernacion d'el reyno, aſſi agora perſonalmente ſe ocupaua ſiempre en reformar lo de Nauarra, y Francia con grande amor y cuydado, que ſiempre tuuo de ſus hijos, primero d'el Rey Don Franciſco Phebo, y deſpues de la Reyna Doña Cathalina. En eſta ſazõ venido el año
1495 ſeguiente de mil y quatro cientos y nouenta y cinco, a eſta excelente Princeſa, auiendo veynte y cinco años, que por muerte d'el infante Don Gaſton ſu vnico marido, obſeruaua inuiolable biudez, ſe acercó la fin de ſus dias en la ciudad de Pamplona. Deſpues de auer hecho ſus coſas como Catholica y Chriſtianiſſima ſeñora, falleció en la meſma ciudad en veynte y quatro de Enero dia Sabado, d'eſte año, y con mageſtad Real y notable ſentimiento de la Reyna ſu hija y d'el

Rey

Rey ſu yerno y de toda la corte, ciudad y reyno, fue enterrada en la yglesia mayor de la meſma ciudad, dõde yaze en medio de la capilla mayor con ſu tumba, que no ay otra dẽtro de aquella Real capilla de la yglesia mayor. Cuya hermoſa fabrica, que en tiempo d'el Rey Don Carlos el tercero ſe auia començado, ſe acabó en el d'eſtos Reyes en la mageſtad y grandeza, que agora tiene.

PASSADOS algunos dias deſpues d'el fallecimiento de la Princeſa Doña Magdalena, eſtando el Rey y Reyna en mucha quietud, concertó la Reyna con los Reyes de Caſtilla viſtas para la villa de Alfaro, pueblo por donde los Reyes de Caſtilla paſſaron deſde la ciudad de Burgos para el reyno de Aragon, y principado de Cathaluña. En eſtas viſtas fueron grandes las caricias, que paſſaron y ſi antes en auſencia los vnos con los otros auiã moſtrado amor y voluntad, confirmó ſe eſta vez con mayor integridad cõ la preſencia perſonal, en eſpecial ſiendo la Reyna Doña Cathalina deuda tan propinca d'el Rey de Caſtilla, por ſer nieta de ſu hermana, ſin los de mas parenteſcos, y vinculos anteriores de conſanguinidad por la parte de Caſtilla y Aragon, con el Rey de Caſtilla ſu tio y con la Reyna de Caſtilla ſu muger. No ſe eſcriue, que en eſtas viſtas vuieſſen tratado de negocios, ſino de ſola viſta perſonal de congratulacion y amor, como buenos Principes deudos. Segun la hiſtoria de Fox en el año ſeguiente de mil y quatrocientos y nouenta y ſeys el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina hizieron paz con el infante Don Iuan ſu tio, con el dicho conuenio de quedar las quatro villas arriba ſeñaladas al infante. Eſta hiſtoria recibe daño en el tiempo, ſegun aun d'ella meſma ſe colige: porque la venida de los Reyes a Nauarra, ſeñala deſpues de la paz, ni es veriſimil, que a cabo de tantos años, los Reyes partieran de Francia, ſin acomodar la paz de lo de alla, y ſu venida y coronacion auer paſſado en los tiempos ſeñalados, es coſa muy cierta. 1496

CAPITVLO XVIII.

Como el condeſtable Don Luys de Beaumonte ſallió de Nauarra, y fue hecho en Caſtilla marques de Hueſcar, y ſuceſsion de los Reyes de Francia.

EL condeſtable Don Luys de Beaumonte en los tiempos de los reynos d'el Rey Don Iuã el ſegundo y de la Reyna Doña Leonor y d'el Rey Don Franciſco Phebo, y deſpues agora en el de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina auiẽdo eſtado apoderado diuerſas vezes de la ciudad de Pamplona, como a los Reyes preſentes vuieſſe hecho la reſiſtencia, arriba ſeñalada, ſiẽdo grãde ſu juſta indignacion, y de los de la parcialidad Agramonteſa muy calumniado, conſta auer repreſentado a los Reyes algunas coſas paſſadas, a cuya cauſa, o por otros negocios, que no declará los auctores, que yo he podido ver, fue tanto perſeguido por el Rey Don Iuã, y aun quieré, que mucho mas por la Reyna, q̃ determinaron, de quitar le, no ſolo aquello de q̃ con las turbaciones paſſadas ſe auia apoderado, mas aun ſu proprio eſtado, ſeruiendoſe en eſta guerra, aſſi de los Agramõteſes, como de muchos Franceſes: de manera, q̃ tornãdoſe a reboluer el reyno, como al cõdeſtable tomauã pueblos y fortalezas, aſſi el pugnaua en hazer lo meſmo. Tratan algunas relaciones, q̃ entre otros pueblos tomó a Olite, ſi eſto no ſe ha de entẽder por la otra vez, q̃ antes dexamos ſeñalado, auer tomado la meſma villa. Eſtando los negocios en mucha rotura y ruyna d'el condeſtable, interuino en dar algun medio el Rey de Caſtilla, el qual concluyó, q̃ el cõdeſtable ſu cuñado ſallieſſe d'el reyno de Nauarra, y fueſſe a Caſtilla por cierto tiẽpo de treguas, y q̃ las tierras pertenecientes al eſtado d'el cõdeſtable, quedaſſen en poder y terceria d'el meſmo Rey de Caſtilla. El qual lleuãdo

a Caſtilla al condeſtable, le dió doblada renta en el reyno de Granada, haziendo le marques de Hueſcar, que es vno de los buenos pueblos d'el reyno de Granada, ſin otras mercedes y bienes, que le hizo. Con la ſallida d'el cõdeſtable, como la parte de los Beaumonteſes quedó en poca gracia y beneuolencia de los Reyes, aſſi permanecieron los Agramonteſes muy ſeñores d'el reyno y ſeruidores de los Reyes. Los quales en el año de mil y quatrocientos y nouenta
1497 y ſiete y en otros años adelante, pueſto que eſtuuieron en paz y grãde amor con los Reyes de Caſtilla, no auia en el reyno mucha juſticia, porque las gentes, en los tiempos paſſados mal auezadas, cometiã muchos inſultos y exceſſos, tomando ocaſion de los meſmos Reyes.

De los quales, ſe refiere por tradicion, que deſpues vinieron a hazer ſe parciales contra lo, que a la auctoridad y miniſterio Real, y deſcargo de ſu officio conuenia, moſtrando ſe el Rey fauorecedor a los Beaumonteſes y la Reyna a los Agramonteſes, q̃ ſabia, q̃ ſiẽpre auiã amado ſu ſeruicio. Los diſcretos lectores puedẽ biẽ cõſiderar, quãdo el Rey y la proprietaria Reyna andauã en opiniones, pueſto caſo, q̃ no tuuieſſen guerra, como ſe pudiera libre y rectamente executar la juſticia, eſpecialmẽte en reyno a coſtũbrado a muertes robos y cõtinuos inſultos, no ſiẽdo caſi ninguno pacifico ſeñor de ſu hazienda, ni aun de la perſona. El cõdeſtable Dõ Luys de Beaumõte, auiẽdo paſſado a Caſtilla, reſidió alli algunos años, en los quales ſeruió a los Reyes de Caſtilla con ſu perſona y induſtria, en guerras de rebeliones, que cõ los Moros habitãtes en el reyno de Granada ſe les offreciã en eſtos tiẽpos, q̃ pueſto caſo, q̃ en el año paſſado de nouenta y dos auian acabado de cõquiſtar totalmẽte aquel reyno, offrecierõ ſe les deſpues grãdes rebeliones de muchos pueblos en diuerſos tiẽpos, ſegun en la hiſtoria de Caſtilla quedan ſumariamẽte notadas. En eſtas guerras de los Moros de Granada ſeruió el condeſtable, y no en las cõquiſtas primeras de aquel reyno, como algunos lo platican, porque durante aquellas, ſiempre reſidió en Nauarra.

En tanto que eſtas coſas paſſauan en Nauarra, Carlos Rey de Francia, que los dias paſſados auia buelto a ſus reynos, de conquiſtar el reyno de Napoles, ſiendo de flaco ſubjeto, muy delicado, y eſto diminuyendo mucho mas los exceſos de la laſciuia, vn dia eſtãdo en la villa de Ambues, mirando al juego de la pelota, le tomó vna ſubita apopleſia, de que falle-
1498 *ció en ſeys de Abril, dia Viernes d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, auiendo reynado quatorze años y ocho meſes y ſiete dias, ſiendo de edad de poco mas de veynte y ſeys años, y con Reales obſequias fue enterrado en la ygleſia de Sant Dionyſio en treynta y vno de Abril. El Rey Carlos, porque de la Reyna Doña Madama Anna duqueſa de Bretaña, no dexaua hijos, aunque tuuieron tres, ſucedió le en el reyno Luys duque de Orleans muchas vezes nombrado, ſegun la ley Salica, por ſer el deudo mas propinco, que la corona Real de Francia tenia por linea de varon, y como tal vino a reynar, ſiendo ſegun la comun cuenta annumerado por dozeno d'eſte nombre, ſexageſimo Rey de Francia, de cuyas coſas la hiſtoria yrá haziendo algunos apuntamientos neceſſarios, por auer ſido la cauſa, de venir eſtos Reyes a perder ſu reyno. El Rey Luys fue vngido en Remes en veynte y ſiete de Mayo, dia Domingo d'eſte año, ſegun la coſtumbre, de los Reyes ſus predeceſſores.*

El Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina hizieron grande ſentimiento de la muerte d'el Rey Carlos, por ſer primo hermano ſuyo, y por la biudez de la Reyna Madama Anna prima hermana de la Reyna, la qual como era prima d'el Rey Carlos por parte de la madre, aſſi era prima en el meſmo grado por parte d'el infante Don Gaſton ſu padre con la Reyna Madama Anna, a la qual, mediante embaxadores, conſolaron, dando tambien el para bien al nueuo Rey Luys. Cuyo animo haziendo de vna cauſa dos effe-

ctos,

ctos, no differiendo en hazer diuorcio de Madama Iuana hermana d'el Rey Carlos ſu primera muger, que era giboſa y fea, a quien en recompenſa dió el ducado de Berri, caſó con la Reyna biuda Madama Anna, con quien no ſolo vuo hermoſa muger, mas aun el ducado de Bretaña, que a ella pertenecia. Deſpues que el Rey Luys començó a reynar, no tardó en tomar en ſu caſa y poder a ſus dos ſobrinos, hijos de Don Iuan infante de Nauarra y viz conde de Narbona, ſu cuñado, que eran Don Gaſton y Madama Germana, y a Don Gaſton en trueco d'el vizcondado de Narbona, que caya en las fronteras de Cathaluña, le dió en el tiempo, q̃ en ſu lugar ſe ſeñalará el ducado de Nemos, y a Madama Germana dentro de los ocho años ſeguientes hizo Reyna de Aragon, como adelante ſe verá. De la manera que viſto queda, la Reyna Madama Anna, duqueſa de Bretaña nieta de la Reyna Doña Leonor caſó con dos inmediatos Reyes de Francia Carlos y Luys.

Capitvlo xix.

De la buelta de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina a Francia, y pretenſos ſuyos a algunas tierras de Caſtilla y ſuceſsion de los Obiſpos de Pamplona, y yda d'el Rey Don Iuan a Seuilla, y buelta d'el condeſtable a Nauarra.

LOs Reyes Don Iuan y Doña Cathalina auiendo ordenado las coſas d'el reyno como ſucedió la muerte de Carlos Rey de Francia, donde por no dexar el hijos, ſe aparejauan ocaſiones para grandes nouedades, dieron en lo que en Nauarra, reſtaua la mejor orden, que pudieron para la quietud y gouierno ſuyo, por boluer a Francia a la aſſiſtencia de los negocios de alli. Las coſas de aquel reyno tuuierõ toda concordia en la ſuceſſion d'el Rey Luys, que como legitimo eredero fue admitido por Rey, ſegun queda viſto. En la Primauera d'el año de mil y quatrocietos y nouenta y nueue, 1499
los Reyes ſe hallauá en el ſeñorio de Bearne, entẽdiendo aſſi en la goruernacion ſuya, y en la de los de mas eſtados de alli, como en las coſas, que ocurrian de Nauarra. Eſtando en la ſu villa de Pau, acordaron de embiar a los Reyes de Caſtilla ſus embaxadores con intento de procurar lo reſtitucion de algunas tierras, que Nauarra pretendia ſer ſuyas, eſpecialmente las villas de la Guardia, los Arcos, Sanct Vicente, y Bernedo, y los caſtillos de Toro y Herrera, y otras tierras de la Soſierra, que ſolian ſer de Nauarra. Allende d'eſto el Infantazgo de Caſtilla y ducado de Peñafiel y ſeñorio de Lara, y otros muchos pueblos de los reynos de Caſtilla y Aragon, que pretendiá pertenecer a ſu corona de Nauarra, por el contracto matrimonial d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Bláca ſu muger, ſus viſagüelos, con mas quatrocientos y veynte mil y ciento y doze de Florines d'el cuño de Aragon, y ſeys Sueldos y ocho Dineros, que el Rey Don Iuan recibió en dote. Para eſto en cinco de Mayo d'eſte año de nouenta y nueue dieron en Pau ſus inſtruciones y cartas de creencia a dos religioſos de la orden de Sanct Franciſco, perſonas de auctoridad, que eran fray Iuan de Vadre guardian de Corella, o Cortes, y fray Iuan de Ro, guardian de Tafalla, para que ante los Reyes de Caſtilla informaſſen bien de ſu derecho. Eſta diligẽcia y ottas diuerſas, que en eſte meſmo caſo hizieron ſiempre los Reyes, nunca ſurtieron effecto, porq̃ los Reyes de Caſtilla con reſpueſtas gracioſas de eſperança de buen ſuceſſo, entrẽteniendo a los Reyes, ſin effectuar la coſa, paſſó eſta vez lo meſmo.

En eſte año el Cardenal Don Anthonio, primero d'eſte nombre, de nacion Ytaliano, d'el titulo de Sanct Praxedes, que en la gouernacion de la ygleſia de Pamplona, auia ſucedido al Cardenal Don Ceſar de Borja, celebró ſynodo, mediante procurador, en la ciudad de Páplona, en veynte y ocho de Abril, donde ſe ordenaron muchas coſas d'el ſeruicio de Dios. D'eſta manera yuan ſucediendo

en la ygleſia de Pamplona,muchos Cardenales,quales naturales,y quales eſtrangeros,ſiendo eſte Don Antonio en el numero nueſtro de los Obiſpos y adminiſtradores de la ygleſia de Pamplona, el quadrageſimo quinto prelado.

En eſte tiempo, no tardaron los Reyes en boluer de Francia, a Nauarra, reſidiendo el condeſtable Don Luys de Beaumonte en Caſtilla, y refiere ſe por tradicion, que el Rey Don Fernando offreció al condeſtable ſu cuñado grandes mercedes,ſi le queria renunciar la action y derecho, que tenia al condado de Lerin, y a las de mas tierras ſuyas d'el reyno de Nauarra, con offerta de recompenſas tan excedientes, que refieren, que holgára de dar le por vno tres. Aunque el cõdeſtable,aſſi por la afficion que tenia a ſu tierra,como por el deuido y natural zelo ſuyo, y tambien por ventura, por querer antes ſer cabeça de ſu naturaleza, que miembro inferior de tierras eſtrañas, donde auia muchos, que fueran mas poderoſos, que el, dizen, que no pudo ſer atraydo a ello, perſeuerando muy conſtante, en no querer condeſcender a los partidos, que le eran offrecidos, quãdo el Rey Don Iuá y la Reyna Doña Cathalina fueron auiſados d'eſtas negociaciones,tomarõ alteracion,recelãdo, perder por eſtas intelligencias algunos pueblos de ſu reyno,ſabiẽdo,q̃ ſi los Reyes de Caſtilla ſe ponian en ello,ſeriá partes para executar ſus intẽtos por el poder de las armas,ſegun eran grandes ſus eſtados de tantos reynos, que poſſeyan, y deſconfiando, que el condeſtable, como cauallero, que de ſu patria andaua deſnaturado,haria a caſo algun concierto, de que a ſu reyno redundaſſen incomodos, difficiles de remediar,determinaron ambos,que el Rey Don Iuan fueſſe perſonalmente a la corte de Caſtilla,para atajar eſtos negocios, y reualidar la paz y amor, que tenian con los Reyes de Caſtilla.Auiendo venido la hiſtoria,dando cuenta de los naſcimientos de muchos infantes y Principes,que obtuuierõ el reyno de Nauarra,es bien, que ſeñalemos el naſcimiento d'el infante Don Carlos, que vino a reynar en Nauarra.Al qual en Flandes en la ciudad de Gante parió la infanta Doña Iuana, hija de los Reyes de Caſtilla en veynte y quatro de Hebrero, dia Martes, fieſta d'el Apoſtol Sanct Mathia d'el año centeſimo de Iubileo y de Biſſexto de mil y quinientos d'el naſcimiento de nueſtro Señor. 1500

Despves que eſte infante Don Carlos naſció, el Rey Don Iuan queriendo hazer ſu viaje de Caſtilla, quedó por gouernadora la Reyna Doña Cathalina, y por lugar teniente de los Reyes en auſencia y preſencia, la infanta Doña Cathalina, y fray Pedro de Eraſo, abad d'el moneſterio de nueſtra Señora de la Oliua. El Rey Don Iuan acompañado de muchos caualleros Nauarros y Franceſes partió a ſu viaje, el qual era largo, porque los Reyes de Caſtilla eſtauan en la ciudad de Seuilla, en la qual entró el Rey treynta de Abril, dia Iueues, a la tarde d'eſte año con grandes y Reales fieſtas, que los Reyes de Caſtilla y los grandes de ſu corte, y aquella a inſigne ciudad le hizieron, y por mayores caricias fue apoſentado en el alcaçar, donde poſauan los meſmos Reyes. Los quales tratando con el condeſtable Don Luys, que no entraſſe en palacio,por moſtrar mas meſura y reuerencia a ſu natural Principe, como vn dia el duque d'Alua dixieſſe al cõdeſtable,que le parecia,como ſu Rey eſtaua en Caſtilla,dizen,que reſpondió el condeſtable,que ſi el fuera ſu Rey,nunca tal eſtuuiera. Los Reyes de Caſtilla hizieron al Rey Don Iuan,no ſolo muchas fieſtas, mas aun le preſentarõ grãdes y Reales preſentes de ricos aparadores de plata y tapicerias yotras joyas d'el ſeruicio de ſu caſa y cauallos y otros muchos dones. Entre las de mas coſas d'eſte viaje,tratã,que los Reyes de Caſtilla repreſentando,

al Rey

al Rey Don Iuan, que por los pueblos, que al condeſtable pertenecian en Nauarra, le darian cierta grande ſuma de dinero, porque quedaſſen para Caſtilla, no agradando la offerta al Rey Don Iuan, con todos los deſabrimientos paſſados, embió ſobre ello a pedir conſejo al condeſtable, y que como cauallero afficionado a ſu patria y naturaleza, doliendo ſe d'el daño, que d'ello venia a Nauarra, embió por reſpueſta al Rey, que no deuia trocar almenas por plata. Con eſta reſpueſta d'el condeſtable, y otras coſas que paſſaron, no vuo effecto el deſſeo de los Reyes de Caſtilla, con quienes el Rey Don Iuan reualidando ſus pazes, y ordenados los de mas negocios, recibió al condeſtable en ſu gracia y ſeruicio, perdonando le todo lo paſſado, y deſpues, que diez y ſiete dias hizo en Seuilla, ſallió de buelta para Nauarra, en Sabado diez y ſeys de Mayo por la mañana, y con grandes calores caminó de eſpecio a Nauarra. El condeſtable venido tambien al reyno, dizen, que el Rey le embió algunos cauallos y otras mercedes de regalo, y que eſtuuieron en paz haſta que vino a Nauarra el duque Valentin Don Ceſar dẽ Borja. Lo cõtrario ſe colige de algunas eſcrituras auctẽticas, por donde ſe manifieſta, que los Reyes de Caſtilla, vinieron a ſer juezes en las differencias, q̃ auia entre los Reyes Don Iuã y Doña Cathalina y el condeſtable, antes de la venida a Nauarra de Don Ceſar de Borja.

EL qual en el año ſeguiente de mil y quinientos y vno, auiendo los años paſſados con titulo de adminiſtrador de la ygleſia de Pamplona gozado de las rentas d'el obiſpado, renunció el capelo de Cardenal, teniendo, dias auia, el obiſpado de Pãplona el dicho Cardenal Dõ Antonio. Agora no ſolo renunció la ſacra purpura, mas tambien las de mas dignidades y coſas de la Ygleſia, que le reſtauan, queriendo profeſſar el eſtado ſeglar. Eſte Principe ſiendo mancebo de alto eſpiritu y animo, y muy afficionado a la arte militar, fue creado por el Papa Alexandro ſu padre por capitan general de la Ygleſia, y duque de toda la prouincia Flaminia, que es en Ytalia, y fue llamado duque Valẽtin. El qual vino deſpues a caſar con Madama Apodora de Labrit, hermana d'el Rey Don Iuan. 1501

CAPITVLO XX.

De los hijos d'el Rey Don Iuan y de la Reyna Doña Cathalina, y como Madama Anna, nieta de la Reyna Doña Leonor vino a ſer Reyna de Vngria, y muerte de los Pontifices Alexandro, y Pio, y elecion de Iulioſegundo, y embaxada que los Reyes embiaron a Caſtilla.

EN el principio d'eſte año por el mes de Hebrero la Reyna Doña Cathalina ſe ſentió preñada de vn hijo, que parió en la ciudad de Pamplona, en quatorze d'Octubre, dia Iueues, entre las ſiete y ocho de la mañana, el qual ſe llamó Don Andres Phebo, que ſiẽdo Principe de Viana, falleció niño, como preſto ſe verá. Primero que eſte Principe Dõ Andres Phebo, naſció otro hijo, llamado, d'el nombre paterno Don Iuan, Principe tambien de Viana, que antes d'el naſcimiento d'eſte Principe ſu hermano, murió. Deſpues el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina tuuieron otros hijos, con ampliſſima generacion, que de la Reyna procedió notablemente, porque agena de eſterilidad, cõcibió quatorze hijos y hijas, y dos vezes mal parió, aunq̃ pocos ſe lograron. Deſpues de los Principes Don Iuan, y Don Andres Phebo, parió al Principe Don Henrique, que en los eſtados de Fox, y Bearne y los de mas ſeñorios de Francia les ſucedió, de cuyo naſcimiẽto no ſe tardará en moſtrar. Tuuieron mas al infante Don Carlos, que en guerras de la ciudad de Napoles deſpues d'el ſaco de Roma, falleció luego en tiempo de Lautrecho, y mas a las infantas Doña Cathalina, Doña Anna, Doña Quiteria, Doña Magdalena, y Doña

Yſabel, y de cinco hijos varones reſtantes cumplimiento a los quatorze hijos y hijas,no ſe haze cuenta,porque fallecieron de tierna edad.D'eſtas infantas,Doña Anna fue deſpoſada con el conde de Candalla, y la infanta Doña Yſabel, caſó en Bretaña, con el vizconde de Ruan, que en aquella tierra he viſto llamar Principes de Bretaña a los poſſeedores d'eſte eſtado. En el año ſeguiente de mil y quinientos y dos Vladiſlao Rey de Vngria y Bohemia, que en guerras contra Turcos eſtaua de ordinario ocupado, pidió a Luys Rey de Francia, mediante embaxadores, hallandoſe el Rey en la ciudad de Lion, entre otras coſas, que con el trató, le dieſſe por muger alguna ſeñora de ſu parentela. El Rey Luys queriendo condeſcender a peticion tan juſta de Principe, que tan amigo ſe le moſtraua, y tratando el negocio con la Reyna y los de conſejo, ſeñaló a inſtancia de la Reyna para eſte matrimonio a Madama Anna, hija d'el conde de Candalla, y de ſu muger Doña Cathalina, infanta de Nauarra, tia de la Reyna. D'eſte matrimonio ſe haze aqui mencion, aſſi por lo que tengo offrecido, como por ſer coſa tocante a Nauarra, a cauſa de auer procedido eſta Reyna Madama Anna de la ſtirpe Real de Nauarra, por ſer nieta de la Reyna Doña Leonor, hija de hija ſuya. Con eſte matrimonio auia en eſte tiempo tres Reynas nietas de la Reyna Doña Leonor, entre los Principes Chriſtianos, la Reyna Doña Cathalina en Nauarra, la Reyna Madama Anna en Francia,y eſta Reyna Madama Anna en Vngria y Bohemia.El Rey Luys dãdo muchos dones y preſentes,no ſolo a la Reyna de Vngria,que en figura de hija la auia conſtituydo en eſte matrimonio, mas tambien a los embaxadores, con quienes y con la Reyna en eſpecial auia hecho lo meſmo la Reyna ſu muger, embió de Francia a la nueua Reyna de Vngria y llegada al ducado de Milan, que en eſte tiempo, poſſeya el Rey Luys, hizieron le los Franceſes, reſidentes en aquel eſtado grandes fieſtas,y mayores los Venecianos,quãdo continuãdo ſu viaje,llegó a aquella ciudad,de la qual, paſſados algunos dias, fue a Vngria.

1502

NAVARRA dando a la Chriſtiandad tantas Princeſas y Reynas, llegó el año ſeguiente de mil y quinientos y tres,en el qual el Principe Don Andres Phebo, ſiendo de edad de ſolo vn año, y ſeys meſes y tres dias,falleció en la villa de Sangueſſa en diez y ſiete d'el mes de Abril dia Lunes,y fue enterrado en el Real moneſterio de Sanct Saluador de Leyre, quedando el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina ſus padres con mucha triſteza, y pena de ſu fallecimiento. Al tiempo, que el Principe Don Andres Phebo falleció, eſtaua en dias de parir la Reyna Doña Cathalina ſu madre,la qual ochos dias deſpues parió en la villa de Sangueſſa en veynte y cinco d'el meſmo mes de Abril, dia Martes, fieſta de S. Marcos Euangeliſta entre las ocho y las nueue de la mañana vn hijo,que fue llamado Don Henrique, con cuyo naſcimiento los Reyes ſus padres quedaron conſolados. En otras memorias halló, auer naſcido Miercoles veynte y ſeys de Abril a las onze horas de medio dia, y que ſu natiuidad fue tres dias deſpues de la muerte d'el Principe Don Andres ſu hermano. Eſte Principe Don Henrique, fue baptizado al tercero dia de ſu naſcimiento, dando le los Reyes ſus padres por mayor deuocion, por padrinos dos romeros, naturales de Alemaña, que paſſando en peregrinacion para Santiago de Galizia, ſe acertarõ hallar en la corte, que eſtaua en la dicha villa de Sangueſſa, el vno llamado Henrique, y el otro Adam, nombre d'el primer padre d'el genero humano, y por los romeros padrinos, fue pueſto al Principe el nombre de Henriq̃.Eſto parece, que fue caſi anuncio y prodigio al rezien naſcido Principe, en ſignificacion, que ſiendo los Reyes

1503

ſus

ſus padres deſpojados d'el reyno, auia de permanecer peregrino de la corona Real de Nauarra, con ſolos los eſtados de Francia.

En diez y ocho de Agoſto, dia Viernes d'eſte año falleció en Roma el Papa Alexádro ſexto, auiédo pontificado onze años y ocho dias, y fue enterrado en el ſagrario de la yglesia de S. Pedro. Por ſu fin ſucediédo vn mes y tres dias de ſede vacante, fue elegido por treynta y ſeys Cardenales en veynte y dos de Septiébre, dia Viernes d'el meſmo año el Cardenal Franciſco Todeſchino Picolhomineo, d'el titulo de S. Euſtachio, natural de Sena, electo Arçobiſpo de la meſma ciudad de Sena, q̃ en el pontificado llamádo ſe Pio tercero, nóbre d'el Papa Pio ſegundo ſu tio, hermano de Laodomia ſu madre, fue coronado en ocho d'Octubre, dia Domingo. Eſte Pótifice Pio ſegundo, preſidió poco en la Yglesia de Dios, porq̃ auiédo ſolos veynte y ſeys dias, q̃ pótificaua, falleció en Roma en diez y ocho de Octubre, dia Miercoles a la media noche d'eſte año, en edad de ſeſenta y quatro años y cinco meſes y diez dias, y fue enterrado en S. Pedro cerca d'el Papa Pio ſegundo ſu tio. Por muerte d'el Papa Pio ſucediédo quatorze dias de ſede vacáte, fue creado en Roma por treynta y ſiete Cardenales en primero de Nouiébre, dia Miercoles d'eſte año el Cardenal Iuliano de Ruuere, d'el titulo de S. Pedro ad Vincula, obiſpo Albano, y deſpues Oſtiéſe, natural de Saona de la riuera de Genoua, que en el pontificado llamando ſe Iulio ſegundo, fue coronado en veyente y ſeys de Nouiembre, dia Domingo. Eſte Papa Iulio era ſobrino d'el Papa Xiſto quarto, hijos de Raphael ſu hermano, y ſu muerte ſe notará en ſu lugar.

En eſte año Luys de Armeñac, duque de Nemos, ſiendo vencido y muerto en batalla por el Gran Capitan Don Gonçalo Hernandez de Cordoba en el reyno de Napoles, no tardó Luys Rey de Francia, en dar el dicho ducado de Nemos a ſu ſobrino Don Gaſton vizconde de Narbona, en trueco d'el vizcondado. En el año ſeguiente de mil y quinientos y quatro, en que Nauarra padeció grande falta de pan, los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tuuieron nueua laſtima de muerte de hijos, porque en la villa de Medina d'el Campo, donde a la ſazon eſtaua la corte de los Reyes de Caſtilla, falleció por el mes de Mayo la infanta Doña Magdalena ſu hija, que ſe hallaua en aquella villa con el Rey Don Fernando ſu tio, y con la Reyna Doña Yſabel. 1504

En eſte año en doze de Septiembre eſtando los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina en la ciudad de Páplona, y ſabiendo, que Doña Yſabel Reyna de Caſtilla eſtaua dolienta, embiaron por ſu embaxador a Don Martin de Rada d'el ſu conſejo, y alcalde de la corte mayor con cartas de creéncia y ſu inſtrucio, repreſentádo a los Reyes de Caſtilla el ſentimiéto de ſu dolécia, y porq̃ ellos queriá paſſar a las tierras de Fox y Bearne, donde por ſu larga auſencia, auia neceſſidad de ſu preſencia, les rogauá, miraſſen por ſu reyno, y q̃ ſegú antes en diuerſas ocaſiones y embaxadas, eſpecialmente quando al prior de Roncesualles y a otros con el les embiaró por ſus ambaxadores, auiá pidido, les reſtituyeſſé las villas y lugares d'el principado de Viana, q̃ eran los Arcos, y la Guardia, S. Vicente, Vernedo, Labraça, y los caſtillos de Toro, y Herrera con las otras aldeas y lugares de la Soſierra, embiaron agora a les pedir lo meſmo. Iuntamente pedieron las tierras, que en los reynos de Caſtilla y Aragon ſolian ſer d'el Rey Don Iuan viſaguelo de la Reyna Doña Cathalina, padre d'el Rey Catholico, y mas los quatro cientos y veynte mil y ciento y doze Florines y ſeys Sueldos, y ocho Dineros de Aragó, q̃ en vno con las dichas tierras pertenecia a la corona de Nauarra, por el contrato matrimonial celebrado entre el dicho Rey Don Iuá y la Reyna Doña Blanca ſu muger, hija y

eredera d'el Rey Don Carlos el tercero. Rogauan les tambien, que en ninguna manera dieſſen fauor ellos ni ningunos ſubditos ſuyos al cõdeſtable Don Luys de Beaumonte en las coſas, que contra ellos intentaua, y que en los negocios, que entre ellos y el cõdeſtable erã, los Reyes de Caſtilla como juezes diputados, hizieſſen, ſegun los proceſſos, la deuida declaracion, y mas les rogauan, que atento que el año preſente eſtaua Nauarra faltoſa de pan, permitieſſen, dar ſaca de alguna buena cantidad de trigo d'el reyno de Aragon, donde auia abundancia. Mas les rogaron, que los nauios, que los naturales d'el reyno de Nauarra traxieſſen con trigo a los puertos de la prouincia de Guipuzcoa, ſin embaraço, libremente pudieſſen meter el trigo en Nauarra. Eſtas y otras coſas, que por breuedad no ſe refieren, contenia la embaxada, la qual en lo de mayor importancia no fue de effecto, porque las villas, arriba nombradas, no ſe reſtituyeron al reyno de Nauarra, antes en fin d'eſte año falleciendo Doña Yſabel Reyna proprietaria de Caſtilla, quedaron los negocios muy confuſos con la biudez d'el Rey Don Fernãdo ſu marido, pero conſeruaua ſe paz, gozando d'ella Nauarra en eſte
1505 año, y en el ſeguiente de mil y quinientos y cinco, y en otros algunos, ecepto, que en el meſmo reyno no tardaron, en comouerſe guerras ciuiles.

Capitvlo xxi.

De las condiciones y llaneza grande d'el Rey Don Iuan, y como en eſte tiempo reynauan en la Chriſtiandad quatro Reynas de la ſtirpe Real de Nauarra.

Scrive ſe en algunas memorias, que los tiẽpos, en que los Reyes Don Iuã y Doña Cathalina reynarõ, fueron de ordinario abundoſos de todos y frutos mantenimiẽtos, ſucediendo, ſer pocos los años, que la tierra padecia ſterilidad, y que a eſta cauſa el reyno ſolia eſtár tan barato, quanto era marauilla, y que los Reyes tenian ſu caſa y corte tan
1504 auctorizada de caualleros d'el reyno, y Franceſes, que baſtaua para otro reyno, mayor en diſtricto. D'el meſmo Rey Don Iuan refieren, que fue muy amigo de lectura, teniendo particular afficion a la philoſophia natural, y que a eſta cauſa juntó vna grande libreria de los auctores, que en eſtos tiempos ſe podian auer. Tambien dizen, q̃ fue afficionado a entẽder coſas de antiguedades y dependencias de linajes, procurando de ſaber muy particularmente las progenies, abolorios, y dependencias de los caualleros de ſu reyno, informando ſe haſta de ſus deuiſas y blaſones. Tratã mas, que el meſmo armó caualleros a muchos nobles de ſu reyno, y de los eſtados de Francia, dando armas y deuiſas a muchos, que no las tenian, y merecian. Refieren, que fue Principe tan hermoſo y gentil hombre, quanto era marauilla, y de muy humana condicion, y tan affable y llano, que mas parecia cõpañero y hermano comun de ſus vaſſallos, que Rey. Cuya llaneza fue tanta, que muchas vezes acoſtumbraua dançar y baylar publicamẽte en las plaças y campos de los pueblos de ſu reyno con las donzellas y mugeres, ſegun el vſo y coſtumbre de cada tierra. Yo he comunicado con hombres ancianos de Guipuzcoa, que ydos a ſu corte con negocios d'eſta prouincia, le hallaron dançando con las donzellas en el Chapitel de Pamplona, que es la plaça principal de la ciudad. Con ſer el Rey Don Iuan d'eſtas condiciones tan humanas, no dexan de hazer le cargo, que en alguna manera contraueniẽdo a los antiguos fueros d'el reyno, que en ſu coronacion auia jurado, daua algunos officios a perſonas eſtrangeras de Francia, eſpecialmẽte de las tierras de Fox y Bearne, que eran de la Reyna, de que ſe ſintieron muchos caualleros, haziendo demoſtracion, de ſer les quebrantados los fueros contra razon y juſticia, teniendo el Rey jurado

no

no ſolo la obſeruancia ſuya, mas aun ſu mejoria, y que no obſtante, que ſobre eſto le hizieron algunos auctos y diligencias, pidiendo en eſtados agrauios, no ſe pudo remediar, porque por ventura parecia al Rey, que ninguno baſtaua a offenderle, por tener paz y eſtrecha amiſtad con los Reyes de Caſtilla y Francia, y tãbien con el de Ynglaterra, dõde toda via reynaua el Rey Henrique ſeptimo. El Rey Don Iuan ſiendo de las condiciones, arriba referidas, era tan dado a conuerſacion y paſſatiempos, que remitiendo muchas vezes la gouernacion a otros, ſe daua a todos plazeres y entretenimientos, ſiendo en eſto tan ſobrado ſu eſtremo, que muchas vezes ſucedia combidar ſe el meſmo con vezinos de ſus pueblos, y a vezes ſubir en perſona a las caſas de algunos, y pedir colacion. Con ſemejantes condiciones, ſobradamente llanas para perſona Real, vnos le amauã, aun mas que a Rey, y otros le menoſpreciauan, eſtimandole en poco, por ſu exceſſiua blandura, la qual eredó en Francia, donde los Principes ſon muy manuales, y agenos de la ſobrada altiuez de algunos caualleros d'Eſpaña, aunque la honeſta grauedad, meſura y templãça antes ſe deuẽ aprobar, y parece muy bien en todos los hombres, eſpecialmente Principes, y ſobre todo en los Reyes, que es juſto ſean reuerenciados y acatados, como perſonas conſtituydas por la mano de Dios en tan alto trono y mageſtad, para juzgar y gouernar al mundo.

LAS dichas tres Reynas primas hermanas, procedidas d'el ſtirpe Real de Nauarra reynando en la Chriſtiandad, venido el año ſeguiente de mil y quinientos y ſeys començó la quarta a reynar en Aragon, que era Madama Germana, hija d'el infante Don Iuan vizconde de Narbona, y hermana de Don Gaſton duque de Nemos, ſobrinos de Luys Rey de Francia. El qual los años paſſados auiendo tratado en el reyno de Napoles grandes guerras y diſſenſiones con el Rey de Caſtilla, y ſu Gran capitan Don Gonçalo Hernandez de Cordoba, y auiendo le deſpojado de aquel reyno, vinieron deſpues de largas differencias, a hazer pazes, concertando, que el Rey de Caſtilla caſaſſe con Madama Germana, ſobrina d'el Rey de Francia, que tambien era ſobrina d'el meſmo Rey de Caſtilla, por ſer nieta de la Reyna Doña Leonor ſu hermana. Diſpenſando el vinculo de la conſanguinidad el Papa Iulio ſegundo, ſuceſſor de los pontifices Alexandro ſexto, y Pio tercero, ſe concluyó el matrimonio, y Luys Rey de Francia, embiãdo a Madama Germana ſu ſobrina a Caſtilla con el acompañamiento, que era razon, ſe hizo la boda en la villa de Dueñas, en diez y ocho de Março d'eſte año. La Reyna Madama Germana ſucediẽdo d'eſta forma, a ſer Reyna de Aragon, caſando ſe con Don Fernando proprietario Rey de Aragon, vino el reyno de Nauarra a gozar en vn meſmo tiempo, de quatro Reynas, primas hermanas, hijas de infantas de Nauarra, y nietas de la Reyna Doña Leonor, porque en eſte tiempo reynaua en Aragon la Reyna Madama Germana, caſada con el Rey Don Fernando ſu primer m[illegible]o, y en Francia la Reyna Madama Anna, duqueſa de Bretaña, caſada con el [illegible]uys ſu ſegundo marido, y en Vngria y Bohemia la Reyna Madama Anna, muger d'el Rey Vladiſlao, y en Nauarra Doña Cathalina proprietaria Reyna. D'eſta manera reynauan en eſta ſazon eſtas quatro primas hermanas Reynas, ſiendo poderoſas Princeſas, y d'ellas deſcendió inclita generacion, ſegun queda viſto, excepto de la Reyna de Aragon Madama Germana, que aunque tuuo vn hijo, de cuyo naſcimiento en la hiſtoria de Caſtilla queda hablado, falleció ſin dexar hijos d'el primer marido, ni d'el ſegundo, que fue Don Fernando de Aragon, duque de Calabria, hijo de Don Fadrique, Rey que auia ſido de Napoles. 1506

CAP. XXII.

Capitvlo xxii.

De la guerra, que el Rey Don Iuan hizo contra el condeſtable Don Luys, y muerte d'el duque Valentin Don Ceſar de Borja.

Començaron en eſtos dias a naſcer hartos trabajos de guerras y deſaſſoſſiegos en Nauarra, a donde en eſte año auia venido huyendo el duque Valentin Don Ceſar de Borja, marido de Madama Apodora de Labrit, hermana d'el Rey Don Iuan, a cuya protecion era llegado, porque ſiendo preſo en Ytalia, fue traydo a Eſpaña, y por mandado de los Reyes de Caſtilla pueſto en priſion en la Mota de Medina d'el Cãpo, y ſoltãdo ſe, de alli aportó a la prouincia de Guipuzcoa, y de aqui paſſado a Nauarra, fue acogido d'el Rey Don Iuã ſu cuñado. En eſta ſazon, refiere ſe por tradicion, q̃ a los Reyes marido y muger, hallando el duque parecia les, haziendoſe el Rey fauorable a la parte Beaumonteſa, y la Reyna a la Agramonteſa, pudo tanto con ellos, que inclinó al Rey a la parte de la Reyna. D'eſto en el reyno començó a auer tanto deſcontento entre Beaumonteſes, que refieren, que vn dia los Reyes embiando a notificar al condeſtable Don Luys cierto mandamiento con vn official Real ſuyo, el condeſtable no contento de no obedecer, hizo dar de palos al official, y meter le en el caſtillo de la villa de Larraga, donde le tuuo algunos dias. Con eſte feo hecho, dizen mas, que el Rey ſe enojó contra el condeſtable, y que con reminiſcẽcia de las deſobediencias paſſadas, tuuo tanta indignacion, que determinó de deſtruyr le totalmente, al qual aunque algunas vezes embió a llamar, no ſe atreuió a parecer en ſu preſencia; porque de Don Alonſo Carillo de Peralta conde de Sanct Eſteuan, hijo de Troilos Carrillo, hijo de Don Alonſo Carrillo de Acuña, Arçobiſpo que fue de Toledo, pueſto caſo, que era d'el vando contrario, era auiſado, que no lo hizieſſe, certificandole, que ſi venia, corria peligro ſu vida.

Entonces el Rey procediendo contra el por el rigor de las leys y armas, no tan ſolo por el crimen Leſæ maieſtatis le ſentenció a perdimiento de vida, y priuacion de honrras y officios, y confiscacion de bienes, pero conſtituyendo al duque Valentin ſu cuñado capitan general, lleuantó las gentes de ſu reyno. Dizen auer ſe començado la guerra en onze de Hebrero d'el año de mil y quinientos y ſiete, en el qual ſiendo cercada la villa de Larraga, donde eſtaua por alcayde vn hidalgo principal, llamado Oger de Veraſtegui, fue defendido el pueblo deſpues de largos combates. Por lo qual el Rey Don Iuan y el duque Valentin, paſſando con ſu exercito a Viana, ſe enſeñorearon d'el pueblo, pero el caſtillo haziendo por el inexpugnable grande reſiſtencia, y a los de dentro faltãdo vituallas, el cõdeſtable determinó q̃ determinó de ſocorrer los. Para eſte effecto tomando mucha gente, q̃ algunos dizen ſer dozientos de cauallo, vino a la villa de Mẽdauia, y acõteció, que a [illegible] dias d'el mes de Março en la noche llouieſſe de tal manera, que el duque [illegible]in no ſoſpechando, que el condeſtable vernia a Mendauia, ni ſe atreuia a ſocorrer el caſtillo, hizo meter en aquella noche dẽtro de la villa de Viana toda la guarda, que fuera ſolia tener contra el caſtillo. Sucedió le al reues, porque el condeſtable embiando la meſma noche tenebroſa alguna caualleria, que algunos dizen ſer de ſeſenta de cauallo, con ſendos ſacos de arina en las ancas, y algun pan cozido para ſocorrer la hambre d'el caſtillo, teniẽdo la fortaleza al campo vna puerta falſa, metierõ por ella eſtas vituallas ciertos hombres, que con todo ſilencio, ſiendo ayudados de la noche tempeſtuoſa, pudieron entrar diuerſas vezes, cargados de ciertas alforjas,

1507

jas, donde con harto peligro de ſus vidas paſſauan las vituallas, deſde donde hizieron alto los de cauallo al caſtillo.

VENIDA la mañana, los de cauallo, ya que muy a ſu ſaluo querian boluer de Viana, refieren, que vieron venir de hazia los terminos de la ciudad de Logroño algunas gentes de Caſtilla, que aſſomauan, a la mira de lo que paſſaua, y que ellos penſando, ſer gentes d'el duque de Nagera, que ayuda de trezientos de cauallo auia offrecido al condeſtable, que començaron a appellidar Beaumonte, Beaumõte. Por lo qual ſiendo ſentidos d'el duque Valẽtin, mãdando tocar arma, pidió de prieſſa vnos ricos veſtidos y armas a vn criado ſuyo, llamado Iuanicot, que primero auia ſeruido al cõdeſtable, y deziendo, eſte condezuelo donde es? que oy le tengo de matar, o prender: juró a Dios, de no parar, haſta deſtruyr al condeſtable, no dexando anima biuiente en ſu eſtado, ſin perdonar a gatos ni perros. Era tanta la ſoberuia d'eſte valiente y animoſo duque, q̃ dizen, q̃ haziẽdo ſallir de la villa haſta mil de cauallo y mucha infanteria, mandó que caminaſſen hazia Mẽdauia. Con ſer eſtas coſas y muerte d'el duque Valentin, que luego ſe referirá, tan freſcas, y que ay muchos hombres ancianos, que de todo ello ſe acuerdan, ſe halla tanta variedad de differentes relaciones, que es de confuſion grande, pero en lo paſſado y en lo que reſta, voy notando, lo que mas cierto y autentico me ha parecido, por lo qual quando los lectores oyeren algunas coſas referir, por ventura algo differente, no ſe marauillen, que lo meſmo ha ſucedido a mi.

EN Mẽdauia auia eſtado el condeſtable, teniendo pueſta por la cãpaña cierta gente, para deſcubrir a los enemigos, y recoger a los ſuyos, ſi neceſſario fueſſe, y platicã, que el duque ſolo ſobre vn poderoſo cauallo, rucio trapado, cortadas las narizes y vna larga y grueſſa lança de dos hieros caminando con ferocidad, y ſeguiendo el alcãce a los ſeſenta de cauallo, dezia: eſperad, eſperad caualleros, y q̃ ellos aun ſin le conoſcer, penſando, que muy cerca le deuia venir algun ſocorro, no oſaron parar, haſta donde eſtaua el condeſtable. El qual viendo aſſi venir tã animoſamẽte a vn ſolo cauallero, dixó a todos. No auria algunos de los mios, que a aquel cauallero le ſalieſſen al encuentro? y que oyendo eſto de la boca d'el condeſtable, tres gẽtiles hõbres de la cõpañia ſuya, el vno d'ellos de los Garceſes de Agreda, q̃ d'otra manera era ſu appellido Eſquerro, y otros dizẽ, que el vno ſe dezia Pedro de Allo, le ſallieron al camino, que eſperãdole entre Viana y Mendauia en vn barranco algo hõdo, a manera de foſſo, dõde el duq̃ mal ſe pudiera reboluer y valer de ſu grãde animo[ſidad], le mató el Garces, porq̃ al tiẽpo, que el duque alçó el braço para her[rir con la] lança al vno, le dió el Garces tal lançada por el ſobaço derecho, que [le] falſeãdo le el arnes, le paſſó todo el cuerpo de coſtado a coſtado, de q̃ [luego] cayó muerto el duque Don Ceſar en Viernes, doze de Março por la mañana, feſta de Sant Gregorio Papa d'eſte año. Coſa fue de notar, no careciẽte de Rey[no] de lo alto, q̃ eſte Principe, ſegun queda viſto, auiẽdo tomado la poſſeſſion de la adminiſtracion perpetua de la ygleſia de Pãplona, en dia de S. Gregorio, q[uiſo] tal dia ſucediеſſe ſu muerte en el propio reyno. En eſto pareció, moſtrarſe la mano d'el Señor, manifeſtãdo, ſer offendida ſu ygleſia, de los q̃ auiẽdo tenido primero vezes paſtorales en ella, retrocedian, con eſcandaloſas traſlaciones de mal exẽplo, veniendo de Cardenales de la Catholica Ygleſia, a ſer capitanes de guerras, eſpecialmẽte tanto fue eſto de mayor nota y eſcandalo, quãto en vna meſma tierra, los q̃ antes auian viſto ſu nombre con vezes de Obiſpo, cognoſcierõ agora la perſona cõ miniſterio de capitan.

Los

Los que mataron al duque Valentin, deſnudandole luego de ſus ricas armas y los de mas ornamentos de ſu perſona, le dexaron en carnes, echando el cuerpo en el ſuelo, y cubriẽdo le cõ vna piedra los genitales, fuerõ cõ la preſa d'el cauallo armas y veſtidos al cõdeſtable, q̃ ſe yua retirãdo, no conoſciendo con todo eſto, quien era el muerto, mas de quanto ſegun el deſpojo, era principal hõbre. Quando el duque ſe adelantó de los ſuyos, ſeguia le algo a tras ſu criado Iuanicot, que aquella mañana le auia veſtido y armado, y como yendo tras el, ſe le deſapareciesſe, tratã, q̃ tomó Iuanicot differẽte camino, penſando, q̃ por alli auia ydo el duq̃ ſu amo, y acertãdo a ſer preſo de algunos d'el condeſtable, q̃ corrian el cãpo, fue lleuado ante el cõdeſtable. El qual deziendo le, que como andaua cõtra el, le reſpondió, q̃ ſeruia al duque ſu amo, y el condeſtable preguntando le, ſi conoſceria a vn cauallero, que poco auia q̃ los ſuyos auian muerto? reſpondió, q̃ ſi por ventura? y moſtrãdo le las armas y veſtidos, dixó, q̃ al duque ſu ſeñor auiã muerto, por que aquella mañana el meſmo le auia veſtido y armado de todos aquellos veſtidos y armas. Entõces el cõdeſtable recibiẽdo mucha pena, porq̃ mas le quiſiera prender biuo, para le preſentar al Rey de Caſtilla, dixó a Iuanicot, q̃ fueſſe a los ſuyos, y les dixieſſe, como el duque era muerto, el qual boluiẽdo hazia dõde caminaua el exercito, en cuya retaguardia venia el Rey, fue grãde la triſteza de todos cõ la impẽſada muerte d'el duque. Cuyo cuerpo tomãdo, y echãdole vna capa de grana boluierõ hazia Viana con el llenos de triſteza, y laſtima d'el Rey. El qual le hizo enterrar en la capilla mayor de la ygleſia parochial de Sancta Maria de la meſma villa de Viana, y en ſu ſepultura, eſcriuen, contenerſe eſtos metros.

Aqui yaze en poca tierra
El que toda le temia,
El que la paz y la guerra
Por todo el mundo hazia.

O tu, que vas a buſcar,
Dignas coſas de loar.
Si tu loas lo mas digno,
Aqui pare tu camino.
No cures de mas andar.

Capitvlo xxiii.

Como el Rey Don Iuan tomô las tierras d'el condeſtable, y ſuceſsiones diuerſas de los Obiſpos de Pamplona, y muerte d'el condeſtable, y coſas que deſpues ſucedieron.

MVERTO el duque Valentin Don Ceſar de Borja, fue mucho mayor la indignacion, que tomó el Rey Don Iuan contra el condeſtable Don Luys, de cuyas ocaſiones auia reſultado la muerte, ſiendo tal ſu yra, que los deudos d'el condeſtable, que eſtauã en ſu ſeruicio, eſpecialmente cerca de ſu perſona Real, no oſaron parar. No tomó agora el Rey el caſtillo de Viana, aunque le vinieron grandes ayudas, de Don Bernardino de Velaſco, condeſtable de Caſtilla y duque de Frias, y tambien en eſta guerra fue ayudado d'el conde de Nieua, con quien y con el conde de Aguilar, ſiempre tuuo particular amiſtad y familiaridad. El Rey Don Iuan, para executar ſu indignacion, paſſando a las propias tierras d'el condeſtable, fueron grandes los daños, que d'eſto reſultaron a la villa de Lerin, porque taló y deſtruyó en ſu territorio los oliuares y campos, y cercó la villa, la qual tomando mediado el mes de Iunio, hizo muchos daños, haſta deſhazer, y derribar vn ſepulchro de los progenitores d'el condeſtable, que de marauilloſa obra eſtaua en la ygleſia de Lerin, donde tambien le derribó ſus palacios, y hizo otros muchos daños en toda la tierra y villa, de donde de tal manera corrió las de mas tierras d'el condeſtable, que compeliendo le a ſallir d'el reyno, y yrſe a Caſtilla, al Rey Don Fernando ſu cuñado, le tomó dentro de dos meſes todas ſus tierras y fortalezas,

ortalezas, dando ſe por ſu auſencia los caſtillos de Larraga y Viana, y rendiendoſe a la boz y poder d'el Rey vnos pueblos antes y otros deſpues, le tomó a Miranda de Arga, Seſma, y Andoſilla. En cuyo cerco, que fue duro, mataron al Rey el paje de la lança, y al cabo tomado el caſtillo fue ahorcado el alcayde con vn hermano ſuyo. En eſte año en tres de Mayo, noche de Santa Cruz, heló tan fuertemente, que las viñas caſi ſe deſtruyeron, ſiendo a eſta cauſa el año preſente faltoſo de mantenimientos. Allende d'eſto, vuo caſi general peſte en Eſpaña. Eſtando los negocios d'el reyno en eſtos meritos, falleció en fin d'el mes de Nouiembre el Cardenal Don Antonio, Obiſpo de Pamplona, y por ſu fin el Papa Iulio ſegundo proueyó en el obiſpado a Don Facio, vnico d'eſte nombre, Cardenal d'el titulo de Santa Sabina, que en el numero nueſtro viene a ſer quadrageſimo ſexto Obiſpo de Pamplona: pero como el cabildo de la meſma yglеſia vuieſſe elegido y pedido por Obiſpo al Cardenal Don Aman de Labrit, o Amhaneo, Cardenal d'el titulo de Sant Nicolas in Carcere Tulliano, hermano d'el Rey Don Iuan, fue hecha reſiſtencia al Cardenal de Santa Sabina, por lo qual fue pueſto en todo el reyno entredicho Papal el dia de la Paſcua de Nauidad, principio d'el año de mil y quinientos y ocho. 1508

El condeſtable Don Luys de Beaumonte, auiendo huydo d'el reyno, quedó ſu eſtado perdido, y la parcialidad Beaumonteſa muy declinada y afligida, aſſi por lo ſuſo dicho, como porque fuera d'el condeſtable fallieron d'el reyno algunos caualleros Beaumonteſes, de que no pequeño contentamiento quedó a los Agramonteſes, que en eſte tiempo eſtauan muy encumbrados, caſi ſeñores de ſus contrarios. Para mayor acrecentamiento de ſus coſas, no ſolo conſeruaron la marichalia en el marichal Don Pedro, pero por merced de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tuuieron la condeſtablia, de la qual por deſpojo d'el condeſtable Don Luys auian los Reyes hecho merced a Don Alonſo Carillo de Peralta, conde de Sant Eſteuan, nueuo condeſtable de Nauarra. El condeſtable Don Luys viendo ſe en ſu vejez priuado d'el eſtado y condeſtablia y los de mas officios, no tardó en morir a cabo de vn año, que fuera de Nauarra andaua, falleciendo en Aragon en la villa de Aranda, y fue depoſitado ſu cuerpo en el moneſterio de Veruela. Su muger Doña Leonor de Aragon, hermana d'el Rey de Fernando falleció en Cathaluña en la ciudad de Tortoſa. Deſpues andando el tiempo el cuerpo d'el condeſtable fue traſladado a la villa de Lerin, donde yaze agora, auiendo vn cuerpo pequeño obrado grandes coſas, ſegun algunas d'ellas quedan ſumariamẽte eſcritas, deſde los tiempos d'el Rey Don Iuan el ſegundo haſta aqui. Al condeſtable Don Luys de Beaumonte, quando ſin paſſar largos años, conquiſtó el Rey de Caſtilla a Nauarra, ſucedió en la condeſtablia y condado de Lerin, y en los de mas eſtados y officios de la caſa Real de Nauarra, eſpecialmente en el titulo de çanciller mayor d'el reyno ſu hijo y eredero Don Luys de Beaumonte, que por la linea materna era nieto d'el dicho Rey Don Iuan el ſegundo, y ſobrino de Don Fernando Rey de Caſtilla y Aragon.

Dizen algunos, que el condeſtable muerto, viendo ſe perſeguido de los Reyes, auia tratado en Francia con el Rey Luys grandes tratos y intelligencias, para que vinieſſe a conquiſtar el reyno de Nauarra para ſu ſobrino Don Gaſton duque de Nemos, pues era nieto de la Reyna Doña Leonor, dandole a entender, que era empreſa, con que facilmente podia ſallir, porque el haria, que

toda la parcialidad Beaumonteſa le ayudaſſe. Aunque el condeſtable hizo eſtas y otras coſas de deſobediencias, no ſe halla auer negado ſu fe al trono Real, procurando, que Principes eſtrangeros, agenos de la linea Real de Nauarra reynaſſen, ſino naturales, aunque no fueſſen proprietarios erederos. De ſu hijo Don Luys de Beaumonte, refieré, que trató lo meſmo con el Rey de Francia, para donde, como de Nauarra andauan huydos, dizen, que fueron el meſmo Don Luys y Don Frances de Beaumonte y Don Pedro Menat de Beaumonte y otros caualleros de la meſma parcialidad a la ſolicitacion: pero el Rey de Francia por cauſas legitimas, y tambien por eſtar ocupado en guerras, eſpecialmente con la ciudad de Genoua, que auiendo ſe le encomendado, ſe auia rebelado los dias paſſados, ſe excuſó d'eſta empreſa, no queriendo trabajar en deſpoſſeer injuſtamente al Rey Dõ Iuan, y a la Reyna Doña Cathalina de ſu legitimo reyno. Don Luys de Beaumonte y Don Pedro Menat de Beaumõte ſin hazer nada tornaron a Aragon, dexando a Don Frances en ſeruicio de Luys Rey de Francia, dõde eſtuuo algunos dias, haſta que ſu padre Dõ Iuã de Beaumonte, teniendo cierta requeſta con Amador de Lezcano, y ſiendo Dõ Iuã de Beaumonte requeſtador, por ſu vejez, hizo en tiẽpo d'eſtos Reyes venir de Frãcia a ſu hijo Don Frances, para que combatieſſe por el, aunque venido el dia y hora d'el cõbate, ceſſó el negocio por differencia de cierta arma, que Amador de Lezcano alegaua, que Don Frances traya ſobrada, y Don Frances que no, paſſando el dia en replicas y reſpueſtas.

1509 En el año ſeguiente de mil y quiniẽtos y nueue, auiendo durado vn año entero en todo el reyno y obiſpãdo entredicho general, ſe alçarõ las cẽſuras el dia de la Paſcua de Nauidad, principio d'el año, dexando el Rey tomar pacifica poſſeſſion al dicho Don Facio Cardenal de Santa Sabina, ſiendo por el Papa dada por ninguna la elecion, que por el cabildo de Pamplona auia ſido hecha en la perſona d'el Cardenal de Labrit, hermano d'el Rey. Eſtando el Cardenal, Obiſpo de Pamplona en la curia Romana, tomó la poſeſſion d'el obiſpado, mediante procurador, y ſin gozar d'el en mucho tiempo, acertando fallecer en la meſma curia, luego fue proueydo en el obiſpado el meſmo Aman Cardenal de Labrit, vnico d'eſte nombre, que en el numero nueſtro de los Obiſpos de Pãplona es el quadrageſimo ſeptimo. A eſte Cardenal ſucedierõ muchos inmediatos Obiſpos Cardenales en la yglеſia de Pãplona, en cuyas dignidades, ſiendo la de mayores prouentos la d'el arcidianazgo de la Tabla, ſin paſſar muchos dias, le vuo Don Iuan de Beaumonte, para ſu hijo, Don Iuan de Beaumonte, hermano de Don Frances de Beaumonte. El qual quando adelante de Francia boluió, fue muy bien recibido d'el marichal Don Pedro, que en eſte tiempo tenia grande autoridad, cerca de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina.

Despves que el Rey Don Iuan echó de Nauarra al condeſtable muerto, andando tambien fuera ſu hijo Don Luys, llamando ſe conde de Lerin, y condeſtable, eſtuuo el reyno de Nauarra en mucha quietud, porque con quedar los Agramonteſes con todo el poder, y faltar les con quiẽ contender, ceſſauan las differencias y guerras, biuiendo no ſin grande laſtima los Beaumonteſes, que no eran tratados con mucho regalo, antes ſiendo algunos d'ellos no bien reſpetados, crecia ſu dolor, y deſſeo, de ver algun dia, que ſuyo fueſſe, el qual no tardó muchos años en venir. El Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina hazian ſus ordinarias diligencias, deſſeando, que las villas y fortalezas tocantes a ſu principado de Viana, que años auia ſe hallauan en poder de los

Reyes

Reyes de Caſtilla, les fueſſen reſtituydas, y para mejor conſeguir eſto, no dexaron de buſcar medios y interuenciones de Principes amigos ſuyos, por loqual repreſentando mediante menſajeros de autoridad al Emperador Maximiliano el agrauio, que en eſto recibian, puſieron de medio la interuencion d'eſte Principe. El qual queriendo agradar a los Reyes de Nauarra, que por muy amigos los tenia, eſcriuió al Rey de Caſtilla y Aragon ſu cõſuegro en ſeys dias d'el mes de Março d'el año de mil y quinientos y diez vna carta en lengua Latina, donde les rogaua mucho en recomendacion de los Reyes, por la reſtitucion de los Arcos y la Guardia, y por las demas villas y fortalezas tocantes al principado de Viana, que auiendo ſido de la corona de Nauarra, las tenia y poſſeya el reyno de Caſtilla. Eſta diligencia de interuencion d'eſte excelente Emperador, ni otras muchas que antes y deſpues hizieron no aprouecharon, ni fueron de ningun fructo. En eſtos dias Don Luys de Beaumonte, hijo y eredero d'el condeſtable, llamandoſe conde de Lerin, y condeſtable de Nauarra reſidia en Caſtilla, procurando con el Rey Don Fernando ſu tio la interuencion, y amparo ſuyo, para ſer reſtituydo en los eſtados y officios paternos. El Rey de Caſtilla hazia por ſu reſpeto algunas diligencias, aunque no ſurtian el effecto, que el deſſe aua, porque en los Reyes no ſe auia oluidado la indignacion, que contra el padre y ſus deudos y amigos tenian por las deſobediencias paſſadas. 1510

CAPITVLO XXIIII.

De la ſchiſma que el Rey de Francia cauſó en la Yglesia, y embaxada que los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina embiaron al Rey de Caſtilla.

EN eſte tiempo ya ſe acercauan a los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina las cauſas de la ruyna ſuya, y enagenacion d'el reyno de ſu poder y ſuceſſion Real, naſciendo la ocaſion de Luys Rey de Frãcia, el qual en los años paſſados auiendo tratado grandes differencias y guerras en toda Ytalia, quando en Napoles contra los Reyes de Caſtilla, y quando en Milan contra ſus duques y quando contra Genoueſes, y deſpues con Venecianos, a lo vltimo paró deſpues en hazer la contra el Papa Iulio. Sucedió en eſtas ocaſiones, que vn cauallero principal de la ciudad de Bolonia, llamado Iuan Bentiuolo, vſurpando aquella ciudad, que es de la ſanta ſede Apoſtolica, el Papa pidiendo ayuda al Rey Luys, fue echado con ſu fauor el tirano, y la ciudad reſtituyda a la Yglesia. Deſpues d'eſto el Rey Luys auiendo guerreado y atraydo a ſu voluntad a los Genoueſes, no tardó con grandes diligẽcias, en querer deſtruir a los Venecianos totalmente, para cuya mejor expedicion, tuuo tãtos medios y formas con los Principes Chriſtianos, eſpecialmente con el Papa Iulio, y con el Rey Don Fernando, y con el Emperador Maximiliano, que viendoſe todos quatro, hizieron tal guerra a los pueblos d'el eſtado Veneciano, que eſtuuo aquella republica en condicion de caſi perecer y extinguir ſu potencia. Quãdo los Venecianos q̃ ſiẽpre ſe preciaron de verdaderos republicos, ſe vieron tan fuertemente combatidos de quatro Principes, los mayores de toda la Chriſtiandad, conoſcido ſu grande y euidente peligro, acordaron de remediar con maña, lo que no podian a fuerça, porque al Rey Don Fernando reſtituyendo le ciertos pueblos maritimos d'el reyno de Napoles nombrados en la hiſtoria de Caſtilla, que deſde el tiempo de las guerras paſſadas de Napoles eſtauan por via de empeño en ſu poder, y al Papa Iulio haziendo lo meſmo de otras tierras de la Yglesia, afloxaron ellos en eſte año preſente. El Rey de Francia, auiendo tomado a los Venecianos en Lombardia las

ciudades de Bergamo, Breſa, Cremona, Crema, Brixia y otras tierras, recibió de eſto tanta indignacion cõtra el Papa, que pareciédole, pues Bolonia el auia hecho reſtituir a la Yglesía, el Papa, no contento de hazer paz con los Venecianos, procuraua cõ los demas Principes lo meſmo, le era ingrato, determinó de perſeguir al Papa y a las tierras de la ſede Apoſtolica con todas ſus fuerças, y las de ſus amigos y valedores. Procuró primero el Rey de Francia atraer con ruegos al Papa a la guerra, y no le pudiendo condeſcender a ello, començó en el año
1511 de mil y quinientos y onze, a hazer cruda guerra a las tierras de la Yglesia, nõbrando por capitan general a Don Gaſton duque de Nemos, ſu ſobrino, hijo d'el infante Don Iuan. Todo eſto a reſpeto de lo de mas no fuera de tanta importancia, ſi el Rey Luys con ſu paſſion y yra no turbára la Chriſtiandad, poniendo ſchiſma en la Yglesia de Dios, para grandes perturbaciones y trabajos ſuyos y de muchos, eſpecialmente de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina.

Los quales en eſte tiempo auian ydo a viſitar las tierras, que poſſeyan en Francia, donde importaua ſu preſencia, aſſi por lo mucho que los años paſſados auian temporizado en Nauarra, como por otros reſpectos y cauſas de dar aſſiento y reformacion en las coſas de aquellos eſtados. Deſſeando tener ſiempre grande aliança con ſu tio el Rey de Caſtilla y Aragon, y con eſto aſſegurar las coſas de Nauarra, y procurar ſer reſtituydos en las tierras q̃ pretẽdiã, embiauan al Rey ſu tio diuerſas embaxadas. Con eſte intento en eſte año en ſeys dias d'el mes de Hebrero, hallandoſe en Bearne en el caſtillo de la villa de Pau, deſpacharon por ſu embaxador al doctor Don Iuan de Iaſſu, ſeñor de Pauierre, y con el a Ladron de Mauleon y Martin de Iaureguiçar prothonotario, que eran d'el conſejo, para dar aſſiento en las differencias y coſas de reſtituciones, que auia entre Nauarra, y Caſtilla y Aragon, porque auiendo poco tiempo antes embiado a lo meſmo al dicho Ladron de Mauleon, auia traydo buena eſperança, de que el Rey de Caſtilla y Aragon ſu tio queria contentar los, de modo que no tuuieſſen tanto reclamo y quexas. Con eſte aſſiento pretendia el Rey de Caſtilla, que Don Luys de Beaumonte ſu ſobrino, condeſtable que ſe llamaua de Nauarra, y otros que con el andauan fuera de Nauarra, fueſſen reſtituydos en ſus eſtados y officios, ſiẽdo coſa, a que muy mal dauan oydos los Reyes. Los quales en ſus inſtruciones encargaron tambien a los embaxadores, que ſi entre el Rey de Caſtilla y el de Francia ſe tomaſſe algun nueuo aſſiento de paz, procuraſſe el de Caſtilla, que en las condiciones d'el aſſiento, quedaſſen las coſas de Nauarra y lo tocante a ſus eſtados de Francia con grande ſeguridad y repoſo, de modo que daño ni demaſia no ſe les hizieſſe. Mandaron les tambien, hizieſſen grande inſtancia, en que las villas de Sant Vicente, los Arcos, Guardia y Bernedo y las de mas tierras de la Soſierra, que a Nauarra pertenecian, les fueſſen reſtituydas, pues lo auia aſſi los dias antes prometido el Rey de Caſtilla, y auia mandado lo meſmo la Reyna Catholica Doña Yſabel ſu muger en la fin de ſus dias. Mandóſe les, que tambien pidieſſen, como coſas pertenecientes a Nauarra, los ducados de Gandia y Monblanc, y el condado de Ribagorça, y la ciudad de Balaguer, y ducado de Peñafiel, y el Infantazgo de Caſtilla, y las villas de Cuellar, Caſtro Xeriz, Haro y Villalon y otras tierras, con mas los quatrocientos y veynte mil y ciento y doze Florines y ſeys Sueldos y ocho Dineros de Aragon, que el Rey Don Carlos el tercero auia dado en dote al Rey Don Iuan ſu yerno. Eſta embaxada tampoco mas que las paſſadas ſiendo de effecto, los Reyes Don Iuan y

Doña

Doña Cathalina no tardaron mucho tiempo en boluer a Nauarra, yendo adelante las guerras de Ytalia.

CAPITVLO XXV.

De la ſchiſma que el Rey de Francia cauſó en la Yglesia, y liga de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina con el, y como el Papa transferió el derecho de ſu reyno y eſtados en el Rey de Caſtilla.

LVYS Rey de Francia lleuando adelãte ſus propoſitos de guerras cõtra el Papa Iulio, conuocó en ſu fauor, como Principe poderoſo ciertos Cardenales y otros prelados, con cuya ayuda vſurpando ellos las vezes Papales, publicó concilio general cõ razones demoſtrantes juſtificaciõ de ſus intẽtos, aſſignãdo por lugar a Piſa, ciudad de Ytalia. Perſeuerãdo eſte Principe en ſus intentos, no ſolo cõ voz d'el falſo cõcilio, rogó y requirió a los Principes Chriſtianos, que embiaſſen alli ſus prelados y embaxadores: pero como los prelados ſchiſmaticos no ſe teniẽdo por ſeguros en Piſa, paſaſſen a Milan, que el la poſſeya, fue tanta ſu ceguedad, que en ruyna y daño de ſus animas y grande eſcandalo y perturbacion de la republica Chriſtiana, ſe atreuieron a citar al meſmo Papa, requeriendo le, que pareciеſſe en la congregacion de Milan, que ellos falſamente, llamauan verdadero concilio. Para cuya extirpacion, y reconuencimiẽto de ſus erroneos deſignos, el Papa Iulio publicó legitimo concilio para Roma, aſſignando por tiempo el ſeguiente año, y por lugar a la yglesia de Sant Iuan de Letran de la meſma ciudad. El Rey Luys continuando ſu paſſion y emulacion, que contra el Papa Iulio tenia, ganãdole la ciudad de Bolonia, y haziendo guerra a otras muchas tierras de la ſede Apoſtolica, neceſſitó y compelió al Papa a pedir ayuda y protecion a todos los Principes Chriſtianos y potentados, de la manera, que en los tiempos antiguos el Papa Adriano primero d'eſte nombre pidió fauor a Carlos Magno Rey de Alemaña y Francia contra Deſiderio vigeſimo ſegundo y vltimo Rey de los Lõgobardos, que deſtruya a Rauena y otras ciudades de la Yglesia, como agora lo hazia el Rey Luys. En eſtas guerras y perturbaciones de la Yglesia, entre los Principes Catholicos el que dió mayores fauores a la ſede Apoſtolica para recuperar y defender ſus tierras, y obuiar la ſchiſma, fue Dõ Fernãdo Rey de Caſtilla y Aragon, a quien el Papa a eſta cauſa con eſpecial cognomento de Catholico le honrró y nombró por ſu breue, eſtando en Burgos el meſmo Rey. El qual no curando de diuerſos llamamiẽtos, que el Rey Luys y los prelados ſchiſmaticos ſus complices le hizieron para el falſo cõcilio, embió a Ytalia por mar mucha gẽte en fauor de la Yglesia, como en lo de Caſtilla ſe eſcriue mas largo.

EN eſtas turbaciones el Rey Dõ Iuã y la Reyna Doña Cathalina comẽçaron a ſer tenidos por ſoſpechoſos y parciales al Rey Luys aſſi por los eſtados de Fox y Bearne y las de mas tierras q̃ en ſus reynos teniã, como por ſer el Rey Don Iuã natural d'ellos y por otras cõſideraciones y reſpectos. Como en los dichos tiẽpos paſſados el dicho Deſiderio Rey de los Lõgobardos aſſi agora el Rey Luys en el año de mil y quiniẽtos y doze cercãdo la meſma ciudad de Rauena, patrimonio de la Yglesia, vinierõ las gẽtes d'el Papa y d'el Rey Dõ Fernãdo al ſocorro a los cercados, por lo qual Dõ Gaſtõ duq̃ de Nemos capitã general d'el Rey ſu tio, ſalliendoles al encuentro, vuierõ batalla no lexos de Rauena en onze de Abril, Domingo, dia de la Paſcua de Reſurrecion cõ grande derramamiẽto de ſangre de ambas partes, ſegũ mas copioſo queda eſcrito en la hiſtoria de Caſtilla, a donde me refiero. En eſta batalla fue muerto el meſmo duque Dõ Gaſton, 1512

ſiendo mancebo de edad de ſolos veynte y tres años, y con grande mageſtad fue enterrado en la yglesia mayor de la ciudad de Milan entre las ſepulturas de los duques de aquel eſtado. Deſde el tiempo de la ſchiſma y guerras, el Papa Iulio precediendo las exhortaciones y moniciones en derecho eſtablecidas, auiendo declarado al concilio de Piſa y a ſus coadyutores por ſchiſmaticos y aun hereges, entendió ſe d'el Rey Don Iuan, que al Rey Luys fauorecia ocultamente. Sucedió en eſta ocaſiõ, que el Rey de Caſtilla como fauorecedor d'el viniendo de la ciudad de Seuilla para la de Burgos con intento de hazer guerra al Rey de Francia, pidió al Rey Don Iuã, le ayudaſſe en eſta guerra, dando le libre paſſo para Francia por Nauarra, y allende d'eſto para mayor ſeguridad le dieſſe en rehenes los caſtillos de Eſtella y Maya en Nauarra, y el de Sant Iuan d'el Pie de Puerto de la otra parte de los montes Pireneos en los vertientes de Francia. En beneficio y gratificacion d'eſta buena obra le prometia, de boluer las villas de Arcos y Guardia y otros pueblos de la Soſierra, tocantes al principado de Viana, que como queda viſto, perteneciendo a Nauarra, auian hecho los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina grandes diligencias en el pretẽſo de ſu reſtitucion. Los Reyes, aunque eſtauan mas inclinados al Rey Luys, tãpoco deſſeando deſagradar al Rey de Caſtilla, quiſieran excuſar ſe de ambos Principes, por no perder a Nauarra, condeſcendiendo a la voluntad d'el Rey de Francia, ni los eſtados de Frãcia, por conuenir con el Rey de Caſtilla. Eſtando con eſto fluctuãdo en tan grande cõflicto, ſu propio tio Amã de Labrit, ſeñor de Obal, embaxador d'el Rey de Francia, hizo con los Reyes tãtas inſtancias, no ſolo repreſentãdo les, que ſi al Rey de Caſtilla ſe juntaſſen, perderian los eſtados de Frãcia, pero aũ prometiendo grãdes expectatiuas de fauores, ſi los Caſtellanos entraſſen en ſu reyno, q̃ les vino a inclinar totalmẽte a la liga y cõfederacion d'el Rey de Frãcia. La qual aſſentaron y renouaron, como eſcriue Arnoldo Ferron, auctor Frances, oydor d'el parlamento Real de Burdeos en la vida d'el meſmo Rey Luys en la adicion que hizo a la hiſtoria de Paulo Emilio. D'eſta manera, por aſſegurar los eſtados de Francia, que aun, ſegun eſte auctor, eſtauan por otros derechos y cauſas en juyzio contencioſo, los Reyes vniendo ſe con el Rey de Francia, dexaron al Rey de Caſtilla, no baſtando los medios y diligencias, que ſu embaxador Mondoñedo, hombre de ſenectud y grande prudencia, hizo cõ ellos, ſignificãdo les en defecto d'eſto los daños, que deſpues les vinierõ por cõtemplacion d'el Rey de Francia. Dize eſte meſmo auctor que Eſteuan Põchero y Pedro Viachio juezes arbitros eſcogidos, dando les de nueuo la aprehenſion de Bearne, quitando d'el Rey Luys por decreto d'el parlamento el vſo d'el pretenſo paſſado, que a eſte eſtado tenia, vinieron a hazer la liga y cõfederaciõ. D'eſtas coſas el Rey de Caſtilla no tardando en tener auiſos, ſe quexó al Papa Iulio, el qual deſſeando a los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina apartar de la liga d'el Rey de Frãcia, no ſolo los perſuadió a ello por ſus letras Apoſtolicas, mas aun a lo vltimo, viendo, que no queriã dexar la amiſtad d'el Rey de Frãcia fueron en el ſacro conſiſtorio, con conſulta de los Cardenales declarados por ſchiſmaticos y hereges por ſu pertenacia, y priuados ellos y ſus hijos y poſteridad d'el reyno de Nauarra, y de todos ſus bienes, transferiendo el derecho ſuyo en el Rey de Caſtilla, como lo eſcriue Antonio de Nebrixa en los capitulos ſegundo y tercero d'el libro primero d'eſta meſma guerra de Nauarra.

VIENDO el Rey Don Iuan el peligro grande, en que entre dos Principes tã poderoſos ſe hallaua, y deſſeando reſiſtir al Rey de Caſtilla, ſi alguna nouedad tentaſſe,

tentaſſe, juntó los tres eſtados d'el reyno en la ciudad de Tudela, y hizo otras diligencias, embiando a Burgos al condeſtable Don Alonſo Carrillo de Peralta conde de Sant Eſteuã, y al marichal don Pedro de Nauarra a eſtoruar eſtos mouimientos. Sabidas eſtas coſas per los tres eſtados d'el reyno quãdo el condeſtable y el marichal tornaron a Nauarra, que quieren algunos, auer buelto huyendo, ofrecieron a los Reyes en las cortes de Tudela de morir por ſu ſeruicio y defenſa d'el reyno, como la obligacion natural les forçaua a ello. Por otra parte Don Luys de Beaumonte, que ſe llamaua conde de Lerin, y los caualleros deudos ſuyos y de ſu parcialidad, q̃ con el andauan deſnaturados d'el reyno, viendo eſta legitima ocaſion para poder ſer reſtituydos en ſus eſtados honras y officios, ſolicitauã al Rey de Caſtilla ala conquiſta de Nauarra, ſiendo eſte ſu vltimo remedio, y para ſu mejor ſuceſſo trayan muchos tratos en Nauarra, cuya corte acabados los eſtados de Tudela auia venido a Pamplona. El Rey de Caſtilla, para la guerra de Francia auiendo hecho venir alos puertos de la prouincia de Guipuzcoa muchos Yngleſes d'el Rey Henrique octauo, hijo d'el ſeptimo, para cobrar el ducado de Guiayna pretenſo ſuyo, determinó primero conquiſtar a Nauarra y luego ayudar alos Yngleſes, para lo qual, como ſabio Principe, echando deſigno de yr ſobre la cuidad de Bayona, y paſſar por Guipuzcoa, embió ala ciudad de Victoria ſus gentes, conſtituyendo por capitan general a Don Fadriq̃ de Toledo duque de Alua, en cuya compañia venia Don Luys de Beaumonte conde de Lerin. Por hazer los negocios con mayor juſtificacion, tornó el Rey de Caſtilla a rogar y requerer al Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina, le entregaſſen los tres caſtillos, y en defecto les auiſaua, que por virtud de la ſentencia d'el Papa le tomaria, no ſolo el reyno de Nauarra, mas aun quanto en Francia poſſeyan.

Capitvlo xxvi.

Dela entrada d'el exercito Caſtellano en Nauarra, y yda delos Reyes Don Iuan y Doña Cathalina a Francia, y condiciones de la rendicion de Pamplona.

HALLANDOSE los negocios d'el rompimiento y guerra tan adelãte, aunque el Rey Don Iuan eſtaua declarado por el Papa por ſchiſmatico y herege, y fauorecedor deſchiſmaticos, no acabaua de perſuadirſe, q̃ el Rey de Caſtilla vernia contra el a tanta rotura, por no le tener offendido en ningun negocio, dexando de condeſcender a lo d'el paſſo, por cõtemplacion d'el Rey de Francia, de donde todo ſu daño y total ruyna vino a reſultar, ſiẽdo por otra parte en las coſas de la guerra muy remiſſo, ſin quererſe apartar de la amiſtad d'el Rey de Francia, q̃ grãdes coſas le prometia. Con eſto, no dando lugar alos rehenes de los caſtillos de Eſtella, Maya, y Sant Iuan d'el Pie de Puerto, embió de Burgos el Rey de Caſtilla mandato al Duque d'Alua, que dexando el camino de Guipuzcoa, entraſſe luego en Nauarra a la cõquiſta ſuya. El duque en cumplimento de lo que por ſu Principe le era mandado, con ſeys mil infantes y mil y quinientos de cauallo, y eſperãça de los naturales d'el reyno de la parte Beaumonteſa entrando de repente en Nauarra, q̃ la tenia conjunta, ſe vió el Rey Don Iuan en eſtrema afliciõ, como Principe mal proueydo, creciendo eſta anguſtia mucho mas, ſabiendo, que algunos pueblos, q̃ amauã al conde de Lerin, ſe dauan ſin reſiſtencia al duque. Cuyo exercito caminando para la ciudad de Pamplona, cabeça d'el reyno, el Rey Don Iuan tomó por vltimo remedio, recoger ſe a Francia, deſamparãdo el reyno con intento de boluer a ſu recuperacion con fauor d'el Rey de Francia, por cuya amiſtad y fe de

amor le reſultauan eſtos males. La Reyna Doña Cathalina, Princeſa de coraçon varonil, aquien como a ſeñora proprietaria d'el reyno laſtimaua mas eſte daño, refieren, que trabajó con el Rey ſu marido, por obuiar tanta puſilanimidad, y que quiſiera eſperar primero a qualquier euento y trance, que dexar deſamparado de aquella manera a ſu reyno, en eſpecial la ciudad de Pamplona y todo ſu territorio, dandole a entender, eſtar preſtos para morir en ſu ſeruicio. Con todo eſto el Rey, agora fueſſe, por no ſe fiar tãto d'ellos, por ſer la mayor parte ſuya aficionada al conde de Lerin, o por preſumir, que no ſerian baſtantes para la reſiſtẽcia dela defenſa, o por otras cauſas, que ſu coraçon no aſſegurauan, ſe reſoluió en la yda, deziendo, ſegun por tradicion platican algunas gẽtes, que mas queria biuir en montes y ſierras, q̃ ſer preſo en ſus tierras. Siendo eſta la reſolucion d'el Rey, los jurados y otros vezinos principales dela ciudad de Pamplona, que bien ſabiã, que el exercito Caſtellano yua a aquella ciudad, preguntãdo al Rey, pues los dexaua ſolos, qua harian? dizen, auer reſpondido, que ſe defendieſſen lo mejor q̃ pudieſſen, y quando no fueſſen partes para ello, hizieſſen los mejores partidos, q̃ les fueſſe poſſible, porque el bolueria preſto de Francia con mayor exercito, que trayan los Caſtellanos. Con tanto el Rey Don Iuan con coraçon turbado y triſte ſallió de Pamplona, dia Iueues, veynte y dos de Iulio, fieſta dela Magdalena d'eſte año, y con lagrimas de ſus ojos paſſando los montes Pireneos por el val de Baztan por el caſtillo de Maya, ſe recogió a Francia a la corte d'el Rey Luys, quedando aun en Pamplona la Reyna Doña Cathalina ſu muger. La qual conſiderãdo tambien, que el Rey ſu marido auia huydo, no obſtante que quiſiera haſta la muerte no dexar en tal eſtado a ſu reyno, aunque ſe detuuo en la ciudad dos dias mas que el Rey, como los Caſtellanos vieſſe, q̃ ya auian entrado en la Cuenca de Pamplona, tomó al Principe Don Henrique ſu hijo y tres hijas, y ſe fue a Francia en ſeguimiento d'el Rey ſu marido. He oydo referir de perſonas antiguas, que alcançando al Rey, le dixo con anguſtioſo coraçon, Rey Don Iuan, Rey Don Iuan, Iuan de Labrit fuiſtes, y Iuan de Labrit ſereys, porque vos ni vueſtros ſuceſſores nunca mas gozarán d'el reyno de Nauarra: que ſi vos fuerades Reyna y yo Rey, nunca ſe perdiera Nauarra, q̃ por ſer vos demaſiado de bueno, os han tenido los vueſtros en poco, con que a vos y a vueſtro reyno aueys perdido. Con los Reyes fueron el marichal Don Pedro y muchos caualleros Agramonteſes, que eran conſtãtes ſeruidores ſuyos.

DON Luys de Beaumonte conde de Lerin, q̃ ſe llamaua condeſtable, tenia tales intelligencias en la corte y ciudad de Pamplona, q̃ ſin dificilidad, ſiendo auiſado de todo lo q̃ paſſaua, el duque d'Alua ayudado de los Beaumonteſes, q̃ los años paſſados auiã biuido no bien reſpectados, ſe puſo con el exercito Caſtellano a dos lleguas de Pamplona. Cuyos vezinos viẽdo ſe ſin Rey ni ſocorro, ni ſabiendo como ſe poder defender, embiaron al duq̃ ſus mẽſajeros a tratar de partidos. Los quales no ſiendo a guſto d'el duque, reſpondió, que los vencedores ſolian dar leyes alos vencidos, y no los vencidos a los vencedores, y que ſe puſieſſen en ſus manos, o eſperaſſen de padecer las muertes y daños, que ſuelen ſuceder en las ciudades tomadas por el rigor delas armas. Con eſta dura reſpueſta los menſajeros bueltos ala ciudad, y conſiderando ſus vezinos, el peligro en que eſtauan, concertaron con el duque de darſe, con que fueſſen mantenidos y guardados en los fueros y priuilegios, q̃ ſiempre les guardaron los Reyes paſſados de Nauarra. Entre las otras condiciones, que con el duque

concer-

concertaron, fueron las mas principales. Que el valor de tres pieças grandes de artilleria, q̃ auia en la casa Real, se diesse alos Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, o aquien su poder vuiesse. Que en los casos honrosos y prouechosos, q̃ la ciudad pidiesse adelante alos Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Iuana, les ayudasse el duque, siendo buen tercero. Que alos que quedassen por vasallos y seruidores de los Reyes Catholicos, seles guardassen sus priuilegios y officios, y gozassen de quales quiera rentas y juros, salarios y mercedes, que delos Reyes passados tuuiessen. Que a los q̃ lo contrario auian hecho tan solamente se les pagasse, loque corriesse hasta la entrega de la ciudad. Que en lo tocante a los quarteles y alcaualas y otras rentas Reales, las cogiessen los mesmos receptores de antes, con que en la ciudad de Pamplona residiessen. Que se pagassen sus salarios alos d'el consejo y alcaldes de corte mayor y oydores de comptos y otros officiales y ministros de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, con que tambien residiessen en la ciudad. Que alos vezinos y moradores de la ciudad q̃dassen libres sus bienes raizes y muebles, con q̃ fuessen fieles seruidores de los Reyes Catholicos, y lo mesmo se entendiesse, de los que andauan en seruicio de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, si dentro de treynta dias dela publicacion d'estos capitulos venian al seruicio de los Reyes Catholicos. Que los vezinos y moradores de la ciudad no fuessen obligados, de dar posada a ninguno, sin paga, segun lo hazian en las ciudades de Caragoça, Valencia y Barcelona. Que quales quier gentiles hombres y hijos dalgo, que dentro de treynta dias acudiessen al seruicio de los Reyes Catholicos, fuessen bien tratados en sus personas y haziendas, perdiendo todo enojo de qualesquier crimenes, q̃ en los tiempos passados vuiessen cometido a causa de las parcialidades de Agramõte y Beaumõte. Que en lo q̃ tocaua al sallir por sus personas ala guerra, seles guardasse qualesquier priuilegios, vsos y costumbres, q̃ tuuiessen de los Reyes passados. Que qualesquiera deudas de bastimiẽtos y cosas de paños, sedas, dineros, y otras cosas, que los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina deuiessen a vezinos dela ciudad, q̃ fuessen seruidores de los Reyes Catholicos, se les pagassen, mostrãdo dentro de ocho dias sufficientes recados. Que qualesquiera talas y otros daños, que la gente de guerra vuiesse hecho en los campos, huertos y viñas de la dicha ciudad, pagassen a los vezinos y moradores de la ciudad a estimacion de personas, q̃ por ambas partes para ello se nombraron. Que si algo d'estos capitulos, fuesse en perjuyzio de tercera persona, quedasse la determinacion d'ello a los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Iuana su hija. Todo esto el duq̃ d'Alua como capitan general juró con poder d'el Rey, siendo testigos el cõdestable Don Luys de Beaumõte y Don Antonio de Acuña Obispo de Cuenca, Pero Lopez de Padilla, Fernan Suarez de Toledo y otros caualleros. La ciudad de Pamplona pidió algunas otras condiciones, q̃ el duque no quiso otorgar, remitiendo otras al Rey Don Fernando, elqual parte aprobó y parte denegó, segun mas conuino a su seruicio y ala conseruacion d'el reyno, que se conquistaua. Todos los capitulos y condiciones se pudieran poner, sino fuera por la prolixidad suya.

Estas cosas passaron en veynte y quatro de Iulio, dia Sabado, y porq̃ no pareciesse, que repentinamente sin atender a nada, se dauã, alcançaron d'el duque, q̃ no entrasse hasta otro dia, pues la plaça estaua segura, a causa de no aguardar ellos ningun fauor de Francia, para temer mudança, pero Don Luys de Beaumonte, siendo ya condestable de Nauarra, y conde de Lerin, que con la auanguardia

guardia d'el exercito Caſtellano auia venido, entró en el meſmo dia Sabado, con q̃ ſe aſſeguraron más los tratados. D'eſta manera el dia ſeguiente Domingo veynte y cinco de Iulio, fieſta d'el glorioſo Apoſtol Sãtiago, ſalliendo fuera los jurados y magiſtrados de la ciudad, ſe dierõ en nombre de la ciudad a Don Fadrique de Toledo duq̃ d'Alua, capitan general d'el exercito Caſtellano. Con táto el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Cathalina fuerõ deſpojados d'el reyno de Nauarra, auiẽdo la Reyna veynte y nueue años y quatro meſes, q̃ por muerle del Rey Don Frãciſco Phebo ſu hermano reynaua, y diez y ocho años y ſeys meſes y treze dias, q̃ los Reyes marido y muger fuerã coronados en Pamplona. En la qual en el dicho dia de Sãtiago d'eſte año de mil y quinientos y doze entrando el duque, y tomando por Don Fernando y Doña Iuana Reyes de Caſtilla la poſeſſiõ dela ciudad, vuo fin el reyno delos Reyes Dõ Iuan y Doña Cathalina, de cuya muetre ſe tratará adelãte con ſus ſepulturas. En todas las guerras y differencias q̃ eſte reyno deſde el principio de la inſtitucion de ſu corona Real trató haſta eſte dia con los Reyes de Caſtilla y Aragõ, ſola eſta vez ſe halla, auer ſe rendido la ciudad de Pamplona a Principe de Caſtilla, o Aragon.

LIBRO TRIGESIMO

DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS REYNOS d'Eſpaña, donde ſe tratan las coſas, pertenecientes ala hiſtoria de Nauarra, delos tiempos d'el Rey Don Fernando y de la Reyna Doña Iuana ſu hija, y d'el Emperador Don Carlos, y Rey Don Philipe. Continuaſe la ſucceſſion de los Reyes de Francia, y fin d'eſta hiſtoria.

CAPITVLO PRIMERO

De Don Fernando el Catholico, trigeſimo ſeptimo Rey de Nauarra y la Reyna Doña Iuana ſu hija, y ſucceſſion delos Reyes de Francia, y muerte d'el Rey Catholico.

Eſtofueen la Era de 1550

DON Fernãdo, vnico d'eſte nõbre entre los Reyes de Nauarra y quinto entre los de Caſtilla y Leon, y ſegũdo ẽtre los de Aragõ, cognominado el Catholico y la Reyna Doña Iuana ſu hija, ſexta muger q̃ vuo a Nauarra, ſucedieron al Rey Don Iuan y ala Reyna Doña Cathalina ſu muger, ſobrina d'el Rey Dõ Fernando en el reyno de Nauarra en el dicho año d'el naſcimiẽto de mil y quiniẽtos y doze. De la manera q̃ viſto q̃da, ſiendo los Reyes Dõ Iuan y Doña Catalina excluydos d'el reyno, y ſucediendo en el el Rey Don Fernando y la Reyna Doña Iuana, tornó la corona de Nauarra ala rodilla maſculina de Dõ Iuan el ſegũdo, Rey q̃ fue de Nauarra y Aragõ, padre d'el Rey Dõ Fernãdo, permaneciẽdo dẽde en adelãte el reyno de Nauarra cõ los Reyes de Caſtilla. Auiẽdo quatrociẽtos y ſetẽta y ocho años, q̃ en tiẽpo d'el Rey Dõ Sãcho el Mayor por ſu fin y muerte deſunieran Nauarra y Caſtilla ſe tornaron en eſte año ſegũda y vltima vez a poder de vn Rey ãbos reynos. Porq̃ en la hiſtoria de Caſtilla en la vida d'el meſmo Rey Dõ Fernãdo tẽgo dada ſumaria cuẽta delas coſas y guerras q̃ deſpues en eſte

en eſte año paſſaron en Nauarra, non quiero aqui repetir lo eſcrito antes, por que en vn meſmo Rey, aunque alli le contamos por de Caſtilla, y aqui por de Nauarra, no ſonaria bien reiteracion de lo vna vez eſcrito. Referiendo me alo antes moſtrado, ſolo diré aqui, q̃ el Rey Don Iuan con muchas gẽtes de Francia y el marichal Don Pedro y otros caualleros y gentes q̃ a Francia auiã paſſado, boluió en fin d'eſte año ſobre Pamplona, dõde encerrãdoſe el duq̃ d'Alua, tornó fruſtrado de ſus penſamientos a Francia, ſin poder tomar la ciudad, acudiendo al ſocorro Don Pedro Manrique duq̃ de Nagera con grandes gẽtes de Caſtilla. En eſte infructifero viaje perdido la artilleria el Rey Don Iuan, tomãdo ſe la los Guipuzcoanos en la tierra de Belate y Leyçondo. A eſtas coſas y al ſocorro de Pamplona el Rey Don Fernando auiendo venido ala ciudad de Logroño, fue jurado por Rey de Nauarra en la meſma ciudad por el condeſtable Dõ Luys, y por los tres eſtados d'el reyno, q̃ caſi todos eran Beaumonteſes. Muchos Agramõteſes, ſe affirma tambien, q̃ le juraron en auſencia, en la villa de Vxue, no teniendo delos Beaumõteſes tanta ſoſpecha, quãto d'ellos por ſer reputados por conſtantes ſeruidores d'el Rey Don Iuan y dela Reyna Doña Cathalina. Con eſta tranſmutacion d'el reyno a poder d'el Rey Don Fernando, cobró Don Luys de Beaumonte ſu ſobrino el cõdado de Lerin, y las de mas tierras q̃ d'el condeſtable ſu padre ſolian ſer juntamente con el officio dela cõdeſtablia, quitando la a Don Alonſo Carillo de Peralta conde de Sant Eſteuã que juntamente con el marichal Don Pedro y otros caualleros Agramonteſes auian paſſado a Francia, no queriendo conoſcer por Rey de Nauarra al Rey Don Fernando contra el juramento q̃ antes en fauor de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tenian hecho. Muchos Beaumonteſes, que de Aragon y otras partes auian con eſta mudança de tiempo buelto a Nauarra, no ſolo cobraron lo que ſuyo ſolia ſer, mas como antes los Agramonteſes auian eſtado apoderados de algunas haziẽdas ſuyas, aſſi ellos agora hizieron lo meſmo d'otras de los auſentes y dos a Francia alas tierras de Bearne y Fox.

D'eſta manera el primer virrey de Nauarra por los Reyes de Caſtilla fue el meſmo conquiſtador Don Fadrique de Toledo, duque d'Alua y marques de Coria y conde d'el Barco, el qual poniendo en orden algunas coſas d'el reyno, boluió a Caſtilla. Sucedióle en el cargo en fin d'eſte meſmo año Don Diego Fernandez de Cordoba, alcayde delos Donzeles, que deſpues vino a ſer primer marques de Comares, ſegundo virrey, en cuyo tiempo en el año ſeguiente de mil y quinientos y treze, eſtando el entendiendo en las coſas de la trãquilidad y pacificacion d'el reyno, tuuo Nauarra alguna quietud, y la meſma ſucedió en los tiempos que el gouernó. En veynte y vno de Hebrero, dia Lunes de'ſte año falleció en Roma el Papa Iulio ſegundo en edad de ſetenta años, auiendo gouernado la Yglеſia de Dios en nueue años y tres meſes y veynte y vn dia, y fue enterrado en Sant Pedro. Por ſu muerte vacãdo la ſilla Apoſtolica diez y ocho dias, fue elegido por veynte y tres Cardenales en tres de Março, Dia Viernes d'eſte año el Cardenal Iuan Medices d'el titulo de Sãta Maria in Dominica, de nacion Florentin, q̃ en el pontificado llamando ſe Leon decimo, fue coronado en Sant Pedro en diez y nueue de Março dia Sabado, cuya muerte ſe ſeñalará en ſu lugar. Durante el virreynado d'el marques de Comares, falleció en Bles Madama Anna Reyna de Francia y duqueſa proprietaria de Bretaña, nieta de la Reyna Doña Leonor en ocho de Enero, dia Domingo, principio d'el año de mil y quinientos y quatorze, y fue enterrada en Sant Dionyſio y porq̃ pre- 1513 1514

tendemos

tendemos dar breue noticia de todos los Virreyes, que haſta nueſtros dias han gouernado a Nauarra, y de otras algunas coſas, tocantes al reyno, ſiempre yremos continuando la ſuceſſion de cuenta, de los principios y fines de los Reyes de Francia, y tambien de los ſuceſſores de los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina, y de otras algunas coſas q̃ nos parecieren hazer al propoſito.

SIENDO el meſmo marques de Comares Virrey de Nauarra, Luys Rey de Francia, de quien diuerſas vezes ſe ha hablado, auiendo hecho paz con el Rey Don Fernando, murió
1515 *en la ciudad de Paris en primero de Enero, dia Lunes, d'el ano de mil y quiniẽtos y quinze, auiẽdo reynado diez y ſeys años y ocho meſes, y dos dias, y fue enterrado en Sant Dionyſio al lado de la Reyna Madama Anna ſu muger. Sucedió le en el reyno Franciſco, primero d'eſte nombre, duque de Angulema, ſexageſimo primero Rey de Francia, que por no dexar el Rey Luys hijos varones, vuo en virtud de la ley Salica el reyno, como deudo mas propinco de la corona Real por linea de varon, eſtando caſado cõ Madama Claudia, duqueſa de Bretaña, hija de los Reyes precedentes, que era viſnieta de la Reyna Doña Leonor, y nieta de ſu hija Doña Margarita, infanta de Nauarra, y duqueſa de Bretaña, ſegun queda euidentemẽte viſto. Fue conſagrado el Rey Frãciſco en la ciudad de Remes en veynte y cinco de Enero, dia Domingo, fieſta de la Conuerſion de Sãt Pablo d'el meſmo año.*

EN eſte año eſtãdo el Rey Catholico en la ciudad de Burgos, el reyno de Nauarra ſe encorporó cõ el reyno de Caſtilla, vniendo ſe ãbos reynos, como haſta agora andan. En el meſmo año vuo en Nauarra grande fama, que el Rey Don Iuan con muchas gentes tornaua ſobre el reyno, donde y en Caſtilla pueſto q̃ ſe commençaron a hazer las preuenciones neceſſarias para ſu reſiſtẽcia, ceſſó la venida. El Rey Don Fernãdo en eſte año embió a Nauarra por Virrey a Don Fadrique de Acuña comendador de Montemolino de la orden de Santiago, hermano d'el conde de Buendia, q̃ fue el tercer Virrey, ſiendo proueydo, mediante particular inſtancia y medios de perſonas, que priuauan con el Rey Don Fernando. Eſtando Don Fadrique de Acuña por Virrey de Nauarra, ſucedió la muerte d'el Rey Don Fernando, el qual auiendo tres años y quatro meſes y veynte y nueue dias q̃ en Nauarra reynaua, falleció en Madrigalejo en veynte y tres de Enero, dia Miercoles d'el año de mil y quinientos y diez y ſeys, y fue en
1516 terrado en Granada, como en la hiſtoria de Caſtilla queda viſto.

HISTORIA DE LO TOCANTE A NAVARRA, de Don Carlos Maximo, trigeſimo octauo Rey de Nauarra, que fue Emperador, y la Reyna Doña Iuana ſu madre, ſexta muger que eredó a Nauarra.

CAPITVLO II.

De las coſas que en el principio de ſu reyno ſucedieron, y priſion d'el marichal Don Pedro, y muertes delos Reyes Don Iuan y Doña Cathalina.

Eſto fue en la Era de 1554

DON Carlos, quarto y vltimo d'eſte nombre entre los Reyes de Nauarra, y vnico entre los de Caſtilla y Aragon, cognominado Maximo, y la Reyna Doña Iuana ſu madre ſucedieron al Rey Don Fernando ſu aguelo y padre, en el dicho año d'el naſcimiento de mil y quinientos y diez y ſeys. La Reyna Doña Iuana eſtando en Caſtilla en la villa de Tordeſillas, y el Rey Dõ Carlos ſu hijo en Flãdes, y por ſu auſencia, y eſtár la Reyna impedida de ſu perſona, quedó en el gouierno de Caſtilla por teſtamẽto d'el

d'el Rey Don Fernando el Cardenal Don fray Frãciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo, y Primado de las Eſpañas, como ſe moſtró en la hiſtoria de Caſtilla, tratando d'el teſtamento d'el Rey, y por poderes d'el Rey Don Carlos, que de antes d'el fallecimiento d'el Rey Don Fernando tenia ſecretamente traydos, era el ſegũdo gouernador el doctor Adriano, deã de Louayna, maeſtro d'el Rey Don Carlos, que deſpues por muerte d'el Papa Leon decimo, vino a ſer Papa, aunque el Cardenal Don fray Franciſco Ximenez daua poca mano en la gouernacion al doctor Adriano. El Rey Don Carlos, en las primeras cartas q̃ de Fládes eſcriuió a los gouernadores y al conſejo de Caſtilla, ſe intituló Principe, pero por conſejo de algunos, conſiderãdo, que la Reyna Doña Iuana ſu madre no eſtaua libre de ſu perſona para la gouernacion, luego ſe llamó Rey. Sobre lo qual pueſto caſo que los d'el cõſejo, mediante cartas, le perſuadieron lo contrario, deſpues el Cardenal y el doctor Adriano, el almiráte, el duque d'Alua, los marqueſes de Villena y Denia y los Obiſpos de Burgos, Siguença y Auila y algunos d'el conſejo platicãdo mas en Madrid en el negocio, fue el Cardenal de parecer, que el Rey continuaſſe ſu nombre adelãte, porque no parecia bien, que de Rey ſe diminuyeſſe ſu titulo, tornando ſe a llamar Principe, por lo qual luego en la meſma villa el Cardenal hizo alçar pendones por el nueuo Rey Don Carlos. El qual a cauſa de muchos meritos, es cognominado Maximo, cognomento pueſto por la ſanta ſede Apoſtolica, pontificando Paulo tercio, q̃ quiere dezir muy grande, porque como a ambos mundos Viejo y Nueuo manifieſtamente es notorio, fue Principe Maximo en ſus coſas.

Mi intencion no es en eſte lugar tratar la hiſtoria d'eſte Principe, ſi no ſeñalar en ſuma las coſas mas notables, que en ſu tiempo ſucedieron en Nauarra, aſſi en la prouiſiõ de los Virreyes y Obiſpos, y muertes de las perſonas de mayor cuenta d'eſte reyno, como en algunas guerras y otras coſas dignas de annotacion, q̃ ſe han ofrecido, haziendo lo meſmo en la ſuceſſion de los Reyes de Frãcia, de que la hiſtoria ha venido dãdo relacion. Fuera d'eſto, quãdo en las coſas tocantes a Nauarra, o en las que d'ellas reſultarõ, no vuiere materia ſufficiente para la cõtinuacion delos años haſta la fin d'eſta hiſtoria, no dexaremos para ſuplemento ſuyo y ornato d'el diſcurſo, de apuntar en ſemejantes materias, tocantes a la hiſtoria d'el Emperador, que en tales años ſucedieron. En todo ſe vſará de ſuma breuedad, aunque en los capitulos octauo, noueno, decimo y vndecimo ſerá la relacion mas eſtendida, por la cauſa que ſe referirá.

En tanto que las coſas precedentes y otras d'ellas reſultantes paſſauan en Caſtilla, vuo en Nauarra tanta fama de la venida d'el Rey Don Iuan ala recuperacion ſuya con grandes gentes, que cauſó mucho cuydado al Virrey Don Fadrique de Acuña, y mucho mayor al Cardenal, que no teniẽdo en todo aſſentada la gouernaciõ de Caſtilla, le faltauan las fuerças neceſſarias para la reſiſtẽcia, recelando, que la autoridad d'el Virrey, no baſtaria para ſuplir eſtas coſas. A eſta cauſa ſiendo muchos ſeñores de Caſtilla requiridos, q̃ aceptaſſen la gouernacion de Nauarra, ſolo Dõ Antonio Manrique de Lara, ſegundo duq̃ de Nagera, hijo d'el duque Don Pedro, ya muerto, la aceptó a mucho ruego de los gouernadores, q̃ conſiderãdo, q̃ por tener el duq̃ Dõ Antonio ſus eſtados cerca de Nauarra, podia mejor q̃ otro gouernary defendera Nauarra, a donde vino, en el tiempo q̃ luego ſe dirá. Por las nouedades y yalteraciones, que en eſta ſazon ſe mouieron en Nauarra, dizen por tradicion, que el Cardenal fue de parecer, que no ſolo ſe deuian derribar, y echar por el ſuelo las fortalezas y murallas

d'el reyno, mas aſſolar a todo, dexando la tierra para paſtos de ganados para los Veranos, pero que ya que deſpues ſe hizo lo d'el derribar, era lo d'el aſſolamiento, coſa de grauiſſima inhumanidad y intolerable daño, porque deſtruyr a reyno tan antiguo y catholico, y deshazer tãtas y tan principales poblaciones, ſiendo no ſolo deſeruicio d'el Rey, mas aun de Dios nueſtro Señor y de ſus criaturas, ceſſó eſte parecer tan terrible, como era razon.

La venida d'el Rey Don Iuan paró en ſola la fama, aunq̃ el marichal Don Pedro ſiendo incitado de diuerſos caualleros d'el reyno, en q̃ algunos tãbien quieren cargar la mano al condeſtable Don Luys y a otros caualleros Beaumonteſes, q̃ de los Agramõteſes no auia tanto q̃ dudar, vino de Bearne con algunas gẽtes por la parte d'el caſtillo de Maya y Yſaua, que es en val de Roncal y ſiendo deſbaratado, fue preſo en veynte y vno de Março, dia Viernes Sãto, por el coronel Villalua, natural de la ciudad de Plaſencia. Tambiẽ fueron preſos cõ el Don Antonio de Peralta, hijo y eredero d'el conde de Sant Eſteuan, y Don Pedro Henriquez de Lacarra y otros caualleros y gentes Agramonteſas, y el marichal fue lleuado preſo a Caſtilla a la fortaleza de la villa de Atiença, de donde deſpues le traſladaron a Simancas. En vnos cofres, q̃ el coronel tomó al marichal, dizen, q̃ ſe hallarõ ciertas cartas d'el cõdeſtable. Otros dizen, q̃ la cõdeſa Doña Brianda Mãriq̃ ſu muger, hermana d'el dicho Dõ Antonio Manriq̃ duq̃ de Nagera, q̃ al marido auia hurtado algunos papeles, quiſo moſtrarſe tã ſeruidora de los Reyes Dõ Carlos y Doña Iuana ſu madre, que luego auiſando d'ello al Cardenal, vino orden al Virrey Dõ Fadriq̃, para ſer preſo el cõdeſtable, el qual vn dia paſſeando ſe en Pãplona por el campo, le quiſo prender el capitã Piçarro, mas hallãdõ ſe ſobre vn buen cauallo, ſe valió de ſu diligẽcia, y paſſó a Aragon. Eſto de la condeſa ſu muger es de dura credulidad. En eſte tiempo Dõ Antonio Manriq̃, duque de Nagera, cuñado d'el cõdeſtable, vino a Nauarra al exercicio de ſu cargo, ſiendo el quarto Virrey deſpues de ſu conquiſta, y en ſu virreynado refieren, q̃ boluió el cõdeſtable a Nauarra, y ſe oluidarõ los negocios paſſados porque los cuñados eſtuuieron muy cõformes, aunque dizen, q̃ la condeſa Doña Brianda por los auiſos q̃ dió, nunca ſe atreuió mas a biuir cõ el condeſtable ſu marido. El qual ſe cree, auer tãbien abreuiado por lo meſmo los dias d'el coronel Villalua, porq̃ vn dia paſſando por junto a Lerin para Eſtella le ſallió al camino, y haziendo, q̃ caſi por fuerça fueſſe ſu cõbidado, ſe ſentió achacoſo en acabãdo de comer, y llegado a Eſtella, no tardó en morir, cõ grande ſoſpecha de veneno. Dela venida d'el duq̃ de Nagera a Nauarra por Virrey hizo harta cõtradicion y proteſtos Dõ Yñigo de Velaſco cõdeſtable de Caſtilla, porq̃ el duq̃, nueuo Virrey, ſiendo adherido a la parte Beaumõteſa, recelaua, que los Agramõteſes, de cuya parte ſe hazia el meſmo, q̃ en eſtos dias eſtauã declinados y affligidos, ſerian no bien tratados y reſpectados de Virrey d'el bãdo cõtrario.

El Rey Don Iuan teniendo grãde quexa d'el Rey de Francia, deziendo auer perdido por el Rey Luys el reyno, ſe hallaua triſte en ſus tierras a Bearne, y con el graue peſar, que ſu laſtimado coraçon padecia, por auer perdido a Nauarra, ſe acercó la fin de ſus dias. Viendo ſe cercano a la muerte, ordenó ſus coſas, y hizo teſtamento, mandãdo en el, q̃ ſu cuerpo fueſſe enterrado en la Ygleſia cathedral de Santa Maria de la ciudad de Pamplona, y auiẽdo tres años y nueue meſes y veynte y tres dias, que d'el reyno eſtaua deſpojado, falleció en eſte preſente año en diez y ſiete de Iunio, dia Martes, a hora de Viſperas en el caſtillo de Eſgarrabaca, y otros dizen en Muñen, y fue cõ auctos de depoſito enterrado

ſu

ſu cuerpo en la Yglesia cathedral de Santa Maria de Leſcar en Bearne, dõde yazen los Principes, de q̃ arriba ſe haze mẽcion, ſiendo el Rey Don Iuan el octauo y vltimo delos Reyes de Nauarra, que en Francia fueron ſepultados.

EL Virrey Don Antonio duq̃ de Nagera congregando los tres eſtados d'el reyno, juró mediante poder, en nõbre d'el Rey Don Carlos y dela Reyna Doña Iuana, los fueros y priuilegios d'el reyno, cuyos procuradores luego juraron tambien por Reyes naturales alos Reyes Doña Iuana, y Don Carlos, el qual cõfirmó el juramento d'el Virrey en Bruſelas, ciudad d'el ducado de Brabante en diez de Iulio d'eſte año. Durante la gouernacion d'el duque Don Antonio, ſiendo gouernador de Caſtilla el meſmo Cardenal, començaron en el año ſeguiente de mil y quinientos y diez y ſiete a derribar ſe las fortalezas y murallas de las ciudades y villas d'el reyno, no ſin grande laſtima, y como adelante ſe verá, ſolo fuerõ reſeruadas la ciudad de Pamplona, para vniuerſal defenſa d'el reyno, y el caſtillo de la ciudad de Eſtella, y las villas de Lumbier y Puente de la Reyna, alcançãdo el cõdeſtable Don Luys de Beaumõte d'el Virrey ſu cuñado lo de las dos villas.

LA Reyna Doña Cathalina biuia tambien en Bearne con hartas laſtimas y afliciones por la perdida de ſu proprietario reyno, las quales doblando ſe le con la muerte d'el Rey Don Iuan, ſu marido, biuió ſolos ocho meſes menos cinco dias, deſpues que el falleció, y viendo ſe cercana ala muerte, ordenó ſu teſtamento, dexando por eredero al Principe Don Henrique ſu hijo, y a exemplo d'el Rey ſu marido, en conſeruacion d'el pretenſo d'el reyno de Nauarra, que ſuyo auia ſido, mandó, q̃ ſu cuerpo fueſſe enterrado en Santa Maria de Pãplona. D'eſta manera hizo muy buena fin, y auiẽdo quatro años y cinco meſes y quinze dias, q̃ ſu proprietario reyno auia perdido, falleció en ſus palacios en Mõdemarſan en doze de Hebrero, dia Iueues, d'eſte año, ſiẽdo de edad de quarenta y ſiete años, y con el cuerpo d'el Rey ſu marido fue el ſuyo enterrado en forma de depoſito en la meſma yglesia de Sãta Maria de la ciudad de Leſcar. Succedió le en el cõdado de Fox y ſeñorio de Bearne, y las de mas tierras de Frãcia ſu hijo el Principe Don Henrique de Labrit, decimonono conde de Fox y ſeñor de Bearne, que era de edad de quatorze años, al qual de aqui adelante llamaremos Principe de Bearne, haziendo mencion de algunas coſas ſuyas, aunque el meſmo continuó el titulo de Rey de Nauarra, ſucediendo en el pretenſo de la Reyna ſu madre.

CAPITVLO III.

D'el tratado de Mompeller entre el Rey Don Carlos y el Principe de Bearne, ſobre la reſtitucio̅ de Nauarra, y elecion d'el Rey Don Carlos en Rey de Romanos, y ſu coronacion.

EL Rey Don Carlos, antes de la partida de Flandes para Eſpaña, deſſeando dexar ordenadas en quietud y ſeguridad las coſas de aquellos eſtados, donde ſe auia criado den de ſu natiuidad, aſſentó paz cõ Francisco Rey de Frãcia en Noyon, ciudad epiſcopal de Picardia, dela frõtera y diſtricto de Francia. En eſta paz ſe concordó entre las demas coſas, ſin cõſultar con los eſtados de los reynos de Caſtilla, q̃ el Rey Don Carlos hizieſſe con Dõ Henrique Principe de Bearne, Rey que ſe llamaua de Nauarra, la ſatiſfacion, que deuieſſe: de manera q̃ el Principe tuuieſſe cauſa de contentar ſe razonablemente, y luego en eſte año, el Rey Don Carlos, veniendo a Eſpaña

por mar, deſembarcó en Villauicioſa, pueblo d'el principado delas Aſturias en diez y nueue de Septiẽbre, dia Domingo, y en diez y ocho de Deziẽbre dia Sado el Cardenal Dõ Fray Frãciſco Arçobiſpo de Toledo, auiẽdo ſallido a ſu recibimiento falleció en Roa, y fue enterrado en la capilla de ſu collegio mayor de Sant Yllefonſo de la vniuerſidad de Alcala de Henares. En el año ſeguiente de
1518 mil y quiniẽtos y diez y ocho el Rey Don Carlos haziendo juntar cortes de los tres eſtados en Valladolid, fue jurado por Rey de Caſtilla y Leõ, y aunq̃ algunos grandes, por biuir la Reyna Doña Iuana ſu madre, difficultaron eſte juramẽto, al cabo lo hizieron todos. Deſpues q̃ el Rey Don Carlos celebró eſtas cortes, y viſitó algunos pueblos delos reynos de Caſtilla, entró a los meſmos negocios a los de Aragon, y como para el negocio que tocaua a Don Henrique de Labrit Principe de Bearne, fueſſe inſtado, que ſe entendieſſe en ello, determinó de embiar al lugar aſſignado, q̃ era Mõpeller, ciudad de Frãcia a moſiur de Xebres, y al grande çanciller, llamado Iuan Saluaje, natural de Brujas, y a Don Antonio de Eſtuñiga, vno de los priores de Sant Iuan, y al comẽdador mayor de Caſtilla y al doctor Carbajal, d'el cõſejo Real de Caſtilla, y otros caualleros y letrados, y mucha noble compañia. Cuya yda a Mompeller muchas perſonas de autoridad tuuieron por graue coſa, auer de yr a ciudad de Francia, donde no ſe podria libre y ygualmente tratar ni ordenar lo que tocaua al Rey Don Carlos. El qual
1519 toda via los embió deſde Barcelona en el principio d'el año de mil y quinientos y diez y nueue,

En el qual en Miercoles doze d'el mes de Enero en Velſio en Bauiera falleció el Emperador Maximiliano, primero d'eſte nombre, aguelo d'el Rey Don Carlos. Por cuyo mandado el marichal Don Pedro, q̃ en el caſtillo de Atiença eſtaua preſo, fue lleuado ala ciudad de Barcelona, para q̃ al Rey Don Carlos juraſſe por Rey, por lo qual le prometian, no ſolo libertad de ſu perſona, mas aun reſtitucion d'el eſtado, honras y oficios, pero cõ todos ſus trabajos, por ſer conſtante ſeruidor de los Reyes paſſados, no lo queriendo hazer le boluieron a Caſtilla, donde eſtuuo en la fortaleza de Simãcas haſta ſu muerte, q̃ adelante ſe ſeñalará. Los que a la dieta de Mompeller fueron, trataron de negocios de Nauarra, con los preſidentes de Frãcia y procuradores de Dõ Henrique Principe de Bearne, y deſpues de largas diſputas y razones theolgas, canonicas, morales y ciuiles de ambos derechos diuino y humano, no ſe hizo nada, porq̃ durante eſta congregacion, falleciendo les el mayor domo mayor de Francia, con ſu muerte, ſe diſſoluió la dieta, con grande peligro, de ſer preſos. Eſtos caualleros diputados tornaron a Eſpaña con diligẽcia y preſteza, q̃ ſe creyó auer les valido, y ſi ſe tuuo por coſa de mal acuerdo, auer aſſignado por lugar a Mõpeller, eſtimó ſe en opinion de hombres diſcretos por peor, yr al negocio moſiur de Xebres y otros eſtrangeros, porq̃ ſe dezia, q̃ todo era fingimẽto, para buenamente dar el reyno de Nauarra al Principe de Bearne, o a caſo al Rey de Francia ſi no ſe vuieran atajado los inconuenientes con aquella muerte.

Quando el Rey Don Carlos ſupo la muerte d'el Emperador Maximiliano ſu aguelo, como Principe de alto coraçõ, luego puſo ſus penſamientos en ſuceder le en el imperio, para cuya mejor expedicion determinó de partir ſe d'Eſpaña, para Flãdes. Tãbien el Rey de Francia deſſeando auer el imperio trabajó cõ los electores en que fueſſe elegido, pero fue mas parte el Rey Dõ Carlos. El qual en Alemaña en Frãcoforte, ciudad frãca d'el imperio, pueblo para ſemejãtes actos aſſignado, fue elegido con voluntad de todos los electores por Emperador en

veynte

veynte y ocho de Iunio, dia Martes d'eſte año, ſiendo vno de los, que cõ mayor voluntad votó el duque de Saxonia, no baſtando los crecidos dones, que el Rey de Francia prometia, vencer alos electores d'el imperio. Los quales en eſta elecion canonica, no ſolo miraron los meritos, aſſi d'el electo, como delos muchos Ceſares progenitores ſuyos, mas aun la honra y decor del reyno de Alemaña, y dela nacion Germana, de dõde por la caſa de Auſtria, deſcẽdia el nueuo electo Rey de Romanos Dõ Carlos Rey d'Eſpaña. Al qual ala ciudad de Barcelona, dõde en eſte año celebró la fieſta de la milicia d'el Toyſon, le vino la ẽbaxada delos electores, llamando le Rey de Romanos, y certificandole de ſu eleciõ le pidierõ, q̃ luego partieſſe para Alemaña, a tomar la corona y poſeſſiõ d'el imperio, para donde, poniendoſe en ordẽ, partió de Barcelona. Auiendo en la Coruña, puerto notable de Galizia congregado vna buena armada, hizo vela de alli en veynte de Mayo, dia Domingo d'el año de mil y quinientos y veynte, y deſenbarcando en Flandes, no tardó en ſubir a Alemaña y luego con grande cõtentamiento de la nacion Tudeſca recibió la primera corona d'el imperio en veynte y dos de Octubre, dia Lunes d'eſte año por mano d'el Arçobiſpo de Colonia en Aquiſgran, ciudad Frãca d'el imperio, pueblo aſſignado para eſtas coſas. 1520

CAPITVLO IIII.

Como el Rey de Francia embió contra Nauarra a Moſiur de Sparroſo, y ſallida d'el Virrey, duque de Nagera, y como al tiempo ſe halló en Pamplona el Santo Varon Yñigo de Loyola.

CON la auſencia, que por las cauſas en el capitulo precedente notadas, hizo d'Eſpaña el nueuo Emperador Don Carlos, luego ſe ſiguieron en ella las guerras ciuiles, llamadas ordinariamẽte comunidades por ſer gẽte d'el comun, la que en ellas ſe comouió, con voz de ſer les quebrantados ſus priuilegios y leyes, ſegun de ordinario ſuelen ſuceder eſtas coſas con ſemejantes demonſtraciones de pretenſos. En eſta ſazon continuaua la gouernacion de Nauarra el Virrey Don Antonio, duque de Nagera, teniendo por compañero y coadyutor al doctor Don Rodrigo de Mercado, Obiſpo de Auila, natural de la villa de Oñate, que deſpues fue fundador d'el colegio y vniuerſidad de Oñate, ſiendo ſu aſſiſtencia en Nauarra, para que en las neceſſidades que pudieſſen ocurrir, como prelado, que ſu naturaleza tenia en Guipuzcoa, ſe pudieſſe preualer d'el fauor d'eſtas tierras. Gouernauã a los reynos de Caſtilla Don Yñigo Fernãdes de Velaſco condeſtable, de los meſmos reynos y Don Fadrique Henriquez, almirãte mayor, preſidiendó en la Yglefia de Dios el Papa Leon decimo, ſuceſſor d'el Iulio ſegundo, y ambos Pontifices cada vno enſu tiempo, confirmaron y reualidaron por auctoridad Apoſtolica a los Reyes de Caſtilla la conquiſta, retencion y derecho del reyno de Nauarra, para que con mas juſto titulo pudieſſen ellos y los Reyes ſus ſuceſſores poſſeer y gozar le. Andaua Caſtilla tan rebuelta con las guerras ciuiles de las comunidades, cuyos caudillos principales eran Iuan de Padilla, cauallero natural de Toledo y Don Antonio de Acuña Obiſpo de Çamora, y otros caualleros d'el reyno de Leõ y dela Andaluzia, y en cada pueblo multitud de gẽte ſoez yplebea, q̃ a los Virreyes puſierõ en tãta neceſſidad, q̃ no cõtentos cõ las gẽtes y munidones de Caſtilla, pidieron la artilleria, gẽte y otras coſas d'el preſidio de Nauarra, cõ q̃ algunos caualleros y pueblos del reyno, cõ la natural aficion eredada que alos Reyes paſſados tenian, començaron a tratar y mouer intelligẽcias en Bearne con Don Henriq̃ de Labrit Principe de Bearne y cõ los

caualleros y otras gentes Agramõteſas, q̃ en ſu ſeruicio aſſiſtian dende los años paſſados, porq̃ tomãdo ocaſion de ver rebueltos los reynos de Caſtilla, y eſtár auſente d'Eſpaña el Emperador Don Carlos, eſtimaron por facil la recuperaciõ d'el reyno para el dicho Principe, ſegũ generalmẽte le eſtaua inclinado el reyno.

1521 Venido el año de mil y quinientos y veynte y vno, auiẽdo cõ diuerſas cedulas y juſſiones d'el Emperador, a mal cõſejo de todos, lleuado el preſidio d'el reyno, y eſtãdo Nauarra vazia de toda defẽſa neceſſaria, y los animos dela mayor parte muy inclinados al Principe Dõ Hẽriq̃: el Rey de Frãcia viẽdo, q̃ las viſtas de Mõpeller, auiã fallido ſin el effecto por el deſſeado, ẽbió cõ exercito cõtra Nauarra a Andres de Fox, ſeñor de Sparroſo, llamado comũmẽte moſiur de Sparroſo, caualleró Frãces, deſcẽdiẽte de la caſa de Fox y Bearne, q̃ como la hiſtoria dexa declarado, era hermano menor de Odeto de Fox, ſeñor de Lautrecho, llamado moſiur de Lautrecho, q̃ en eſtos tiẽpos florecia en armas ẽtre los caualleros de Frãcia.

Sabida en Nauarra la venida d'el capitã general Sparroſo, no ſolo ſe juntarõ los Agramõteſes, de quienes no auia tãto q̃ dudar, mas aun muchos Beaumõteſes paſſando los Pireneos, le ſallieron a recibir a tierra de Vaſcos. En eſta ſazon certificãdoſe en Pãplona q̃ Sparroſo auia tomado el caſtillo de Sãt Iuan d'el Pie de Puerto, luego la ciudad, eſtando caſi ſin preſidio ni defenſa, ſe comouió, tomando la voz d'el Principe Dõ Henrique, viendo tãbien las turbaciones grãdes de Caſtilla. Por lo qual en Viernes diez y ſiete dias d'el mes de Mayo vuo de ſallir de Pamplona el Virrey Dõ Antonio Manrique duq̃ de Nagera, ſiendo tambien echados los pocos ſoldados, que auia en el preſidio, y el virrey harto triſte, robada y ſaqueada ſu caſa, vuo de bolũer a Caſtilla, a buſcar ſocorro. Entre los demas caualleros y gentiles hombres, q̃ en eſte tiempo en ſeruicio d'el Emperador y guarda y conſeruacion d'el reyno reſidian en Nauarra, era vno el notable y ſanto varõ beato Yñigo de Loyola y Oñez, fundador q̃ vino a ſer de la orden de los religioſos dela compañia de Ieſus. El qual ſiendo caualler, mãcebo de edad florociente, y en imitaciõ de las piſadas de ſus nobles progenitores, profeſſando la arte militar, ſe halló en el caſtillo de Pãplona al tiẽpo, q̃ al Virrey fue forçado deſamparar la ciudad y reyno, y ſiendo ſoldado tã animoſo y fuerte, quãto por ſu grãde valor era de todos tenido y reſpectado en mucho precio, refieren d'el, auer tomado tãta pena, de lo q̃ paſſaua, q̃ ſe affirma, q̃ en el caſtillo, deliberó de morir primero en ſeruicio d'el Emperador, q̃ ver aquella fortaleza en poder de Frãceſes. Refieré mas, q̃ hallando ſe el fuerte varon en el caſtillo, tiraron alo alto, donde el ſucedió eſtár, vna pieça de artilleria, cuya bala, dando en vna piedra dela muralla, la ſacó con tal furia, que rompiendo le la vna pierna, y maltratando le la otra, cayó d'el caſtillo a baxo. Dõde caſi muerto, ſiendo acogido, como el omnipotente Dios le tenia reſeruado por tan ſingular obrero, para plantar en ſu viña nueuo genero de cepas de fructo ſuaue y dulciſſimo, fue ſeruido de alli a largos dias de guarecerle, permitiẽdo, alo q̃ piadoſamente ſe puede creer, para q̃ en cada paſſo, q̃ hizieſſe, tuuieſſe recordacion y reminiſcẽcia de ſu omnipotẽcia, aunq̃ la coxedad ſallió tã poca, q̃ ſino era miradole a tino y ſobre auiſo, no ſe le conoſcia. Auiẽdo d'eſte ſanto varõ venido a hablar, eſcriuiré en eſte lugar en ſuma algunas coſas ſuyas, q̃ mas a mano me ocurrieren con la inſtituciõ y fundacion de ſu religiõ dela cõpañia de Iheſus.

Capitvlo v.

Dela fundacion dela religion dela cõpañia de Iheſus, y algunas coſas d'el ſanto varõ el padre maeſtro beato Yñigo de Loyola ſu inſtituydor, y como eſtos religioſos no ſon Teatinos, y quienes ſon los Teatinos.

AVIENDO

AVIENDO en el capitulo precedente la narracion de la hiſtoria dado nos ocaſion, de venir a hablar d'el bienauẽturado padre beato Yñigo de Loyola y Oñez, fundador de la orden de la compañia de Iheſus: razon es, que de ſemejãte varon ſanto, tan grãde padre, y de la fundacion de ſu religion, ſe diga algo, por que quando eſte venerable padre, digno de perpetua recordacion, no fuera natural de los reynos d'Eſpaña, y en ellos de la prouincia de Guipuzcoa; patria mia, tenia obligaciõ de hazer lo, por que auiendo aſſi en la hiſtoria de Caſtilla, como en lo a ella precedente, dado noticia de las fundaciones de tantas ordenes y religiones de nueſtra Yglesia militante, no fuera razon, que d'eſta, llena de tanta humildad, caridad, grande exemplo y doctrina ſe dexãra de hablar, y para mayor luz d'el negocio y vtilidad de los lectores, tomare el negocio de ſu principio, aunque ſere breue. En el año paſſado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco naſciò el padre maeſtro beato Yñigo de Loyola y Oñez, cuyo padre fue vn noble cauallero, llamado Beltran de Loyola y Oñez, ſeñor de las nobles caſas de Loyola y Oñez, que ſon en la prouincia de Guipuzcoa, en juriſdicion de la villa de Azpeytia, que en los antiguos tiempos ſe llamò Miranda de Yraurgui, y no en Vizcaya, como algunos auctores con ignorancia grande han eſcrito: aſſi eſto, como tambien dezir, que Loyola es villa, ſiendo caſa inſigne de parientes mayores, y ſita ella y la caſa primitiua ſuya de Oñez en el medio y riñõ de toda Guipuzcoa, y el meſmo engaño han recibido, los que llamando a eſta caſa Loela, dizen ſer en la prouincia de Alaua. Al padre beato Yñigo auiendo criado ſus padres en ſu juuentud en buena rectitud de coſtumbre, acudiò a la corte de Caſtilla, con deſſeo de aſsiſtir en ella, de donde deſpues cambiando la corte por la diſciplina y arte militar, a que mas ſe hallaua inclinado, vino a la ciudad de Pamplona. En la qual hallandoſe Dõ Antonio Mãrique duque de Nagera por virrey y Don Rodrigo de Mercardo Obiſpo de Auila por ſu coadjutor, ſucediò la venida d'el dicho Andres de Fox, ſeñor de Sparoſo, capitan general d'el exercito de Frãcia, y reſultãdo le en el caſtillo de la meſma ciudad el deſcalabro, en el capitulo precedente eſcrito, fue, mediante amigos, que en aquel grande trabajo le deparò Dios, lleuado a ſu paterna caſa de Loyola. Donde deſpues de vna vez deſauziado, ſiendo nueſtro Señor ſeruido de dar le cõualecẽcia, mudaron ſe le los penſamiẽtos paſſados terrenales en celeſtiales. Por lo qual recuperando la ſalud, fue derecho en romeria a la deuota caſa de nueſtra Señora de Monſerrate, y auiendo primero dado a los pobres todo aquello, con que ſe hallaua, hizo alli vna nouena en mucha penitencia, confeſsion y comunion. De Monſerrate fue el ſancto varon a las montañas de Manrreſa, y alli auiendo en ſiete meſes en vida heremitica hecho grande penitencia, durante la qual començó a obrar los exercicios ſpirituales, que agora, ſiendo por la ſede Apoſtolica confirmados, vſa la orden ſuya, partiò para Barcelona, y de alli por mar paſſando a Venecia, nauegó cõ los de mas peregrinos a la tierra Sãta, cuyas ordinarias eſtaciones, eſpecialmente d'el ſanto ſepulchro, deſpues que con grande deuocion y heruor viſitó, quiſiera permanecer en la ſanta ciudad de Hieruſalem: pero el guardian de la orden de Sant Franciſco d'el moneſterio de nueſtra Señora d'el Monte Siõ de la ſanta ciudad compeliendole con cenſuras, boluió a Venecia. Carecia el ſieruo de Dios de letras, como quien en la juuentud auia differentes exercicios profeſſado, por lo qual principiãdo la gramatica Latina en la ciudad de Barcelona, y deſpues paſſando a la vniuerſidad de Alcala de Henares, començó a eſtudiar, andando deſcalço, ſegun lo meſmo auia hecho, deſde que comencó a renunciar el mundo. Eſcãdalizandoſe d'ello algunos, que ſus coſas tenian por temerarias, le detrataron ante el vicario general de aquel pueblo, que era el inſigne varon doctor Iuan de Figueroa, que deſpues vino a ſer preſidente d'el conſejo Real de Caſtilla, por cuyo mandado ſiendo preſo, fue deſpues ſuelto con ſola ſentencia, que no anduuieſſe deſcalço. Acuerdome. auer oydo de mi padre Eſteuan de Garibáy, varon de mucha integridad y exemplo y deuoto de las religiones, que el le conoſció, y conuerſò en Alcala, pa-

deciendo hartas perſecuciones de gẽtes. De Alcala de Henares, fue a la vniuerſidad de Salamanca, donde ſiendo mucho mas moleſtado, y no pudiendo por eſtas coſas comodamente y con quietud dar ſe a las letras, paſſò a Francia en el año de mil y quinientos y veynte y ſiete a la vniuerſidad de la ciudad de Paris. En la qual cõ deſſeo de grãde aprouechamiẽto oyó jũtamente artes y theologia, ſiendole preceptor de las artes liberales vn ſeñalado maeſtro, llamado Pedro Fabro. En Paris tambien començó a ſer perſeguido de hartas gentes pero como en Alcala, fue tambien alli dado por libre por el maeſtro Ori, juez en la cauſa, y muchos doctores theologos, que ſu grande virtud y ſantidad començaron a palpar, ſe allegaron a ſu cõuerſacion, ſiendo los que mas ſe le acercaron, dando ſe le por diſcipulos en la doctrina de la ſaluacion, los maeſtros Pedro Fabro, aquien de preceptor ſuyo en las artes liberales tomó por diſcipulo en la ſciẽcia de los ſantos, y doctrina de Chriſto, y Diego Laynez, Claudio Gayo, Paſcual Broet, Franciſco Xabierre, Alonſo Salmeron, Simon Rodriguez, Iuan Coduri y Nicolas de Bouadilla, theologos. A los quales teniendo en ſu ſanta diſciplina, y doctrina, y todos auiendo hecho voto de perpetua pobreza y caſtidad, boluiò el padre beato Yñigo a Eſpaña, deſpues q̃ en la ſagrada theologia recibió el benemerito grado de magiſterio en la vniuerſidad de Paris, y llegado a la villa de Azpeytia, patria ſuya, fue a poſar, no a la torre de Loyola ſu caſa originaria, y auolenga, ſino al hoſpital, donde los mendigos y pobres ſe recogen. Sin dar ſe a conoſcer, comẽçò de tal manera a predicar, aſſi en la ygleſia parochial de Sant Sebaſtian de Soreaſu de aquella villa, cuyos patronos ſon y hã ſido los ſeñores de la caſa de Loyola, como en otras partes, y aun haſta en las calles y campos, que admirando ſe las gentes, ſiendo muy ſeguido, fue conoſcido de vn clerigo, natural de Nauarra, que en Paris le conoſciera. El qual manifeſtando lo a vna ſeruiẽta d'el hoſpital, donde el ſanto varon poſaua, vino a ſer mas conoſcido de algunas gentes, entre quienes andaua pidiendo limoſna, y ſiendo los de la caſa de Loyola auiſados d'ello, fue alli lleuado, y aunque con grandes increpaciones procuraron de apartar le de aquella via de mendigo, no teniendo conoſcidos ni bien tanteados ſus ſantos y admirables deſignos, fueron por de mas las grandes inſtancias ſuyas.

De las quales no curãdo, mas antes eſtando muy firme y conſtante en el amor de Dios, boluió a ſus compañeros, que en ocho de Enero d'el año de mil y quinientos y treynta y ſiete llegaron a Venecia, con quienes auia dexado concertado el viaje y peregrinacion de la ſanta ciudad de Hieruſalem, y llegando por la Quareſma a Roma, alcançaron d'el Papa Paulo tercio licencia y bendicion Apoſtolica, para paſſar a la ſanta peregrinacion, y limoſna para el viaje, y bueltos a la ciudad de Venecia, hallaron embaraçado el mar por la guerra, que en eſte año los Venecianos tratauan contra los Turcos, enemigos de la ſanta Fe. A cuya cauſa parando los ſieruos de Dios en Venecia, comẽçaron con grande heruor, a exercitarſe en las obras ſpirituales, en las quales ocupando ſe, aunque como el ſancto varõ primero en Alcala y Paris, fuerõ alli todos detratados de maleuolos, dió los por libres el dotor Gaſpar Dottis, juez de la cauſa, ſin que el ſieruo de Dios en ninguna cauſa d'eſtas quiſieſſe jamas dar algun deſcargo: porque confiado en Dios, ſabia, que no reſultarian, contra el las coſas, de que le querian calumniar. Deſſeando auer mayor augmento, fueron algunos d'ellos ordenados de Miſſa por Verallo, Arçobiſpo de Roſano, que como legado Apoſtolico reſidia en Venecia por el dicho Papa Paulo. El qual la falta d'el patrimonio de los ſieruos de Dios, diſpenſó a titulo de perpetua pobreza, de que en los pies d'el legado tornaron, a hazer voto, ſiendo les concedido facultad de poder oyr las confeſsiones. Deſpues que el ſanto varon y ſus benedictos compañeros obraron en Venecia muchas coſas de grande caridad y doctrina, hizieron vna diſperſiõ, yẽdo los vnos a vnas partes d'el eſtado de aquella republica, y otros a otras, eſtimãdo, a diuina prouidẽcia, el eſtoruo d'el mar y comẽçaron a predicar la palabra de Dios, amoneſtãdo penitẽcia y frequẽcia de la cõfeſsion, y

on, y comunion y exercicio de las obras de caridad, y enseñar a las gentes, especialmente ignorantes la doctrina Christiana, y ayudar a morir, y visitar los hospitales y gente miserable. En esta dispersion, vino a Roma, cabeça de la Yglesia Catholica, el santo varon Yñigo con los sieruos de Dios el maestro Pedro Fabro, y el maestro Diego Laynez, donde exercitando se en lo mesmo, se juntaron todos en aquella ciudad en el año de mil y quinientos y treynta y ocho, y despues de largas consultas y acuerdos, encomendando siempre todo a Dios, se resoluieron de pedir al Papa confirmacion de su modo de biuir, y statutos que auian hecho. Entre los de mas puntos, por muy esencial auian consultado, si era bien, que su compañia se acabasse en ellos mesmos, o se perpetuasse, tomando instituto y religion, y conueniendo todos en la perpetuacion, suplicaron al Papa Paulo, con interuencion d'el Cardenal Gaspar Contareno, passados algunos dias, que en aquella ciudad se ocupauan en muchas obras de caridad, le pluguiesse, de confirmar su orden y modo de biuir, recibiendo los en la protecion de la santa sede Apostolica.

PARA con mayor fundamento condescender a su suplicacion, haziendo se las necessarias diligencias de la informacion de su vida y costumbres, permitió Dios, que se hallassen en Roma a la sazon el doctor Iuan de Figueroa, y el maestro Ori, y el doctor Gaspar Dottis, que en los años passados auian examinado en Alcala, Paris, y Venecia a las cosas y pisadas d'el santo varon, de cuya integridad y pias cosas dieron el testimonio necessario. El Papa confirmó la primera vez a estos mesmos benditos varones su modo de biuir en el año de mil y quinientos y treynta y nueue de palabra, o como en los breues Apostolicos suelen dezir viue vocis oraculo, pero la expedicion de la perpetuacion remitiendo el Papa al Cardenal Guidiccione, de nacion Luques, que poco antes auia publicado vna obra, tratãdo, que no se deuian multiplicar mas religiones en la Yglesia Catholica, vieron se en cuidado el santo varon y sus compañeros, creyendo, que por ventura el Papa auia hecho aquello, por despedir los con modo de buena excusa en la remission d'este Cardenal, que tenia tãtas prendas para la denegacion. El padre beato Yñigo y sus compañeros conosciendo, que para venir el Cardenal a la parte affirmatiua, era menester, que Dios obrasse, encomendaron esta causa a su omnipotencia, haziendo celebrar muchas Missas y oraciones, y segun lo d'el capitulo vigesimo primo de los Prouerbios, no auiendo sapiencia, prudencia, ni consejo contra el Señor, el Cardenal vino despues, no solo a ser solicitador de su causa, mas aun a tener grande deuocion a la compañia. Entonces pareciendo al Papa, ser esta vocacion de Dios, dixo aquello d'el octauo capitulo d'el Exodo. Digitus Dei est hic. El dedo de Dios es aqui. Su santidad cognosciendo su vida y religion, y considerando la grãde vltilidad, que d'ello a la militante Yglesia podia seguir, la confirmó en Tibuli, a seys leguas de Roma en primero de Octubre, dia Viernes, d'el año de mil y quinientos y quarenta, debaxo de titulo y nombre de la Compañia de Iesus, con cõdicion, que pudiessen recibir hasta sesenta personas, en tanto que la sede Apostolica ordenasse otra cosa. Esta confirmacion, por la qual el padre beato Ignacio y sus compañeros y discipulos dieron muchas gracias a nuestro Señor, traxó de Tibuli a Roma el padre doctor Antonio de Araoz, natural de Vergara, villa de Guipuzcoa, deudo cercano d'el padre beato Yñigo, de cuya religion, vino a ser el onzeno professo.

CONTINVANDO estos sieruos de Dios las obras de caridad y exercicios de su religion, fue auisado Don Iuan tercero d'este nombre Rey de Portugal de Don Pedro Mazcarenas su embaxador en corte Romana de la grande vtilidad, que entre los Christianos hazian estos nueuos religiosos, por lo qual el Rey de Portugal suplicando a Papa Paulo, le embiasse algunos d'estos padres, embió el santo varon Yñigo a Portugal en el año de mil y quinientos y quarenta y vno a los benditos religiosos los maestros Francisco Xauierre, natural d'el reyno de Nauarra, y Simon Rodriguez d'el mesmo reyno de Portugal. D'estos

dos

dos padres quedando el maeſtro Simon Rodriguez en compañia d'el Rey de Portugal, paſſo el ſanto varon Franciſco Xauierre a la Oriental India, a predicar el Santo Euangelio, donde dió fin a ſus bienauenturados dias, como eſta hiſtoria de Nauarra moſtrará en ſu lugar. Venido el año de mil y quinientos y quarenta y tres, conſiderando el Papa Paulo la vtilidad, que d'eſta nueua religion ſe ſeguia a ſu Yglesia, confirmó en quatorze de Março, dia Miercoles de nueuo ſu orden, cõcediendo, que pudieſſen recibir, quantos vinieſſen a la ſanta religion, y en el ſeguiente de quarenta y cinco en tres de Iunio, dia Miercoles, les cõcedió todas las gracias, facultades y priuilegios, q̃ las de mas ordenes y religiones tenian y gozauan. Don Iuan Rey de Portugal auia tomado tanta aficion a eſtos religioſos, que como en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro caſaſſe a la infanta Doña Maria ſu hija con el Principe Don Philipe, primogenito de Caſtilla, Nauarra y Aragon, pidió al Papa Paulo mas religioſos d'eſta orden para embiar los con la infanta ſu hija para ſu particular conſuelo. Entonces vinieron a Caſtilla el maeſtro Pedro Fabro, y el dicho doctor Antonio de Araoz en el año ſeguiente de quarenta y cinco: pero el maeſtro Pedro Fabro boluiendo para el concilio Tridentino, falleció en Roma. D'eſta manera quedó ſolo en Caſtilla el doctor Antonio de Araoz, y començó a introduzir ſe eſta religion en eſtos reynos, donde por la bondad de Dios de tal manera en ſuma breuedad de tiempo ſe ha multiplicado, que ya, a la hora que eſto ſe eſcriue, ay en Eſpaña mas de ſetẽta caſas y colegios d'eſta cõpañia. El dicho Papa Paulo falleciẽdo en Roma en diez de Nouiẽbre, dia Domingo d'el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, ſucedió en el pontificado Romano el Cardenal Iuan Maria de Monte, cuya elecion ſiendo en ſiete de Hebrero, dia Viernes d'el año de mil y quinientos y cinquenta, ſe llamó Iulio tercero, el qual conſiderando la grande bondad y perfeccion d'eſtos religioſos confirmò de nueuo ſu orden en el año meſmo de ſu elecion en veynte y vno de Iulio, dia Lunes.

En el qual año Don Franciſco de Borja y Aragõ duque de Gandia y marques de Lonbay, que mediante la conuerſacion d'el padre doctor Antonio de Araoz auia tomado gran de deuocion a eſta cõpañia, ſiendo inſtrumẽto ſu muger la duqueſa Doña Leonor de Caſtro, de nacion Portugueſa, que aun primero que el duque ſu marido auia tomado amor a eſta religion, partiò en compañia d'el meſmo doctor, que fue el primer prouincial de Caſtilla y deſpues comiſſario general en los reynos d'Eſpaña y India de Portugal, para la ciudad de Roma, donde deliberando, de dexar los eſtados temporales, fue por el ſanto varon el padre beato Yñigo admitido para religioſo de la compañia. El duque y el doctor Antonio en el año ſeguiente de mil y quinientos y cinquẽta y vno dierõ buelta a Eſpaña y en el colegio de la cõpañia de Iheſus de la villa de Oñate en fin de Abril, o principio de Mayo d'eſte año renũciãdo el duque ſus eſtados en ſu hijo primogenito Dõ Carlos de Borja y Aragõ, que agora es duque de Gandia, tomó el habito de la compañia de mano d'el meſmo padre doctor Antonio de Araoz. Luego, con breue de ſu ſantidad, fue en el meſmo colegio ordenado en tres dias de todas ordenes por vn Obiſpo de gracia, de los que el vulgo llamade Anillo, y por la deuocion que eſte ſieruo de Dios, ya no llamado duque, ſino padre Franciſco tenia a la caſa de Loyola, como a paterna d'el padre beato Yñigo, no ſolo en primero d'el mes de Agoſto, dia Sabado, fieſta de la Vincula de Sant Pedro d'eſte meſmo año celebrò en la capilla de la meſma caſa la Miſſa nueua, mas aũ eſte amor deſſeando con nueuos vinculos ligar y realidar, ſe celebró en el año ſeguiente de mil y quinientos y cinquenta y dos matrimonio entre ſu hijo ſegundo Don Iuan de Borja y Aragon, comendador de la Reyna, de la orden de Santiago y Doña Lorença de Loyola y Oñez ſu muger, hija primogenita y eredera de Don Beltran de Loyola y Oñez, ſeñor que fue de la caſa, ſobrino d'el padre beato Yñigo.

El qual, llegado el año de mil y quiniẽtos y cinquẽta y tres, con conſulta y grande fauor d'el Cardenal Iuã Moronio, Obiſpo Preneſtino, edificò en Roma el colegio Germanico para enſe-